

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID**

**MODELOS DE DESARROLLO  
SOCIOECONÓMICO Y SOCIOAMBIENTAL EN  
LA RESERVA DE BIOSFERA LA AMISTAD:  
COSTA RICA**



**TESIS DOCTORAL**

**FRANK GONZÁLEZ BRENES**

IMAGEN DE PORTADA

Agroproductora y su huerta familiar, distrito de Biolley , Reserva de la Biosfera La Amistad.

**ENERO 2024**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA**



**TESIS DOCTORAL**  
**MODELOS DE DESARROLLO**  
**SOCIOECONÓMICO Y SOCIOAMBIENTALES**  
**EN LA RESERVA DE BIOSFERA LA AMISTAD:**  
**COSTA RICA**

**AUTOR**  
**FRANK GONZALEZ BRENES**

**DIRECCIÓN**  
**Dra. NIEVES LÓPEZ ESTÉBANEZ**

## **Nota aclaratoria sobre el uso del lenguaje en esta tesis doctoral**

En el contexto de este trabajo de investigación, deseo abordar la elección del lenguaje utilizado en la redacción de la tesis doctoral. Aunque reconozco y valoro la importancia del lenguaje inclusivo como un instrumento fundamental para promover la equidad de género y la diversidad, he optado por una redacción en lenguaje masculino con la intención de mejorar la comprensión de la lectura.

Esta elección se fundamenta en la necesidad de mantener la claridad y la coherencia en la exposición de los conceptos y resultados obtenidos a lo largo de mi investigación. La utilización del lenguaje masculino en este contexto específico no implica, de ninguna manera, un menosprecio a la relevancia del lenguaje inclusivo en la comunicación académica y social. Al contrario, entiendo que es imperativo trabajar hacia una comunicación más inclusiva y respetuosa de la diversidad.

Me comprometo a seguir contribuyendo al avance de prácticas lingüísticas que reflejen la pluralidad de géneros y respeten la igualdad. En futuros trabajos, exploraré estrategias para integrar de manera efectiva el lenguaje inclusivo sin sacrificar la claridad y la comprensión de los contenidos expuestos. Creo que este enfoque puede favorecer una comunicación accesible para un público más amplio, facilitando así la difusión de conocimientos y la promoción de la igualdad en la comunidad académica.

**Nota**

La presente tesis doctoral ha sido realizada con el apoyo de la Universidad Estatal a Distancia, mediante la beca de estudios otorgada con base en el acuerdo COBI 7659.

## **Dedicatoria**

A mis amados hijos,

Porque mi ejemplo de trabajo duro y de esfuerzo constante para lograr sueños es para ellos.

## Agradecimientos

A mi familia: a Carolina, mi mujer amada, quien ha estado a mi lado fielmente y apoyándome. A mi amada madre y a mi queridísimo abuelo, por ser mi gran ejemplo de esfuerzo, trabajo, amor y dedicación. A mis hijos, por ser fuente de inspiración.

A Nieves, gracias por todo tu apoyo para llevar a cabo este proyecto. A ti, a Fernando, a los chicos y a Lily por convertirse en mi familia extendida. No solo durante mis estancias en Madrid, sino ahora, en todo momento.

A varios colegas de la Universidad Autónoma de Madrid, quienes de una u otra forma me han brindado su apoyo para concretar esta tarea.

A Maribel Zúñiga, agradezco todo el apoyo técnico brindado, pero especialmente valoro la amistad incondicional que hemos mantenido durante tantos años. Amistad que nos ha permitido apoyarnos en diversas tareas y ante diversos retos personales y laborales que cada uno a debido enfrentar y en los que nos hemos tendido la mano.

A todas las personas de tantas comunidades en la Región Pacífico Sur, la mayoría de ellas amigas y amigos, en especial Mainitor y Mabel en Biolley, quienes por muchos años me han abierto las puertas de su hogar, me han compartido su mesa y me han hecho parte de su familia. Con amistad y cariño, han compartido sus historias, reflexiones, sueños y anhelos relacionados con sus vidas, su tierra y su familia. Gracias a ellos y muchas otras personas, he podido plasmar todo ese conocimiento en una obra que integra muchas memorias y años de trabajo. Sin sus valiosos aportes y el conocimiento transmitido, esta investigación no habría sido posible.

## Resumen

La presente investigación se centra en el análisis del modelo histórico de desarrollo de dieciocho núcleos de población ubicados en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca, dentro de la Reserva de Biosfera La Amistad, en la Región Pacífico Sur de Costa Rica. El objetivo principal es examinar el establecimiento de estas comunidades, sus patrones de asentamiento y sus dinámicas socioambientales y socioeconómicas, especialmente en lo que respecta al uso de los recursos naturales. Además, se presentan los resultados de la investigación sobre los factores que han contribuido al desarrollo regional, con un enfoque particular en el uso sostenible de la biodiversidad, una característica distintiva de las comunidades en estudio.

La investigación ha tenido como propósito comprender la interacción entre la dinámica endógena de desarrollo regional y los agentes externos de desarrollo (exógenos), específicamente relacionados con la expansión de la actividad agroindustrial del cultivo de piña en el territorio. Esto pone a prueba la resiliencia de las comunidades locales y su capacidad de adaptación para transformar sus modos de vida tradicionales en consonancia con los nuevos agentes exógenos, bajo un enfoque de desarrollo mixto (endógeno-exógeno).

A través de este estudio, se profundizó en la comprensión del modelo histórico de desarrollo de las comunidades rurales en el área de estudio, caracterizado por su enfoque endógeno. Esto se logró mediante el análisis de las experiencias de uso de recursos naturales y medios de vida de los habitantes locales, determinando su resiliencia frente a agentes exógenos de desarrollo. Para ello, se identificaron los elementos que contribuyen al modelo de desarrollo regional basado en el uso sostenible de la biodiversidad, contrastándolo con el modelo predominante en el cantón de Buenos Aires y la Región Pacífico Sur de Costa Rica.

El análisis incluye la documentación del proceso histórico de establecimiento de los núcleos de población en las 18 comunidades del área de estudio, la caracterización exhaustiva de estas comunidades mediante métodos específicos de análisis, incluyendo la evolución temporal de las dinámicas socioeconómicas y socioambientales. Además, se describe detalladamente el modelo de desarrollo económico basado en la agroproducción para autosustento practicado por los habitantes de las comunidades en el área de estudio, con énfasis en sus características clave e impacto territorial.

Asimismo, se investiga y mapea el proceso histórico de surgimiento de las Organizaciones de Base Comunal en el área de estudio, analizando su contribución a una economía con enfoque de conservación a lo largo del tiempo. Se identifican y analizan en profundidad los factores determinantes en el surgimiento y éxito de las iniciativas locales, particularmente las OBC en el sector Pacífico de la Reserva de Biosfera La Amistad. Se realiza una evaluación crítica de los beneficios y aportes específicos de las OBC locales al modelo de desarrollo endógeno característico del sector Pacífico de la Reserva de Biosfera La Amistad, considerando aspectos económicos, sociales y ambientales.

Finalmente, se analizan las implicaciones de los cambios en las dinámicas agroproductivas en la zona de amortiguamiento de la Reserva de Biosfera La Amistad y se lleva a cabo una evaluación comparativa de los enfoques de desarrollo (endógeno, exógeno o mixto) para determinar el más apropiado para la región, teniendo en cuenta los resultados de la investigación.

## Abstract

This research focuses on the analysis of the historical development model of eighteen communities located in the foothills of the Talamanca Mountain Range, within the La Amistad Biosphere Reserve, in the South Pacific Region of Costa Rica. The main objective was to examine the establishment of these communities, their settlement patterns and their socio-environmental and socio-economic dynamics, especially regarding the use of natural resources. In addition, the results of research on the factors that have contributed to regional development are presented, with a particular focus on the sustainable use of biodiversity, a distinctive characteristic of the communities under study.

The purpose of the research has been to understand the interaction between the endogenous dynamics of regional development and external development agents (exogenous), specifically related to the expansion of the agroindustrial activity of pineapple cropping in the territory. This tests the resilience of local communities and their adaptive capacity to transform their traditional livelihoods according to the new exogenous agents, under a mixed development approach (endogenous-exogenous).

Through this study, the understanding of the historical development model of rural communities in the study area was deepened, characterized by its endogenous approach. This was achieved by analyzing the experiences of using natural resources and livelihoods of local inhabitants, determining their resilience against exogenous development agents. To this end, the elements that contribute to the regional development model based on the sustainable use of biodiversity were identified, contrasting it with the predominant model in Buenos Aires and the South Pacific Region of Costa Rica.

The analysis included the documentation of the historical process of establishment of population centers in the 18 communities of the study area, the exhaustive characterization of these communities using specific analysis methods, including the temporal evolution of socioeconomic and socioenvironmental dynamics. In addition, the economic development model based on agriproduction for self-sustenance practiced by the inhabitants of the communities in the study area is described in detail, with emphasis on its key characteristics and territorial impact.

Likewise, the historical process of emergence of Community Based Organizations in the study area was investigated and mapped, analyzing their contribution to an economy with a conservation focus over time. The determining factors in the emergence and success of local initiatives, particularly the CBOs in the Pacific sector of the La Amistad Biosphere Reserve, was identified and analyzed in depth. A critical evaluation of the specific benefits and contributions of local Community Based Organizations to the endogenous development model characteristic of the Pacific sector of the La Amistad Biosphere Reserve is conducted, considering economic, social and environmental aspects.

Finally, the implications of changes in agroproductive dynamics in the buffer zone of the La Amistad Biosphere Reserve were analyzed, and a comparative evaluation of development approaches (endogenous, exogenous or mixed) was conducted to determine the most appropriate for the region, considering the results of this research.

**Contenido General**

Listado de acrónimos ..... 1

INTRODUCCIÓN GENERAL..... 5

    Presentación..... 7

CAPITULO I ..... 11

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN: ..... 11

HIPOTESIS Y OBJETIVOS..... 11

    Introducción al Capítulo I ..... 13

    1. El tema de investigación..... 13

    2. Preguntas de investigación ..... 13

    3. El objeto de estudio ..... 14

    4. Hipótesis de trabajo ..... 14

    5. Objetivos de investigación ..... 15

    6. Objetivo General ..... 15

    7. Objetivos Específicos..... 15

    8. Principios epistemológicos..... 16

    Síntesis del Capítulo I ..... 17

CAPITULO II ..... 19

METODOLOGÍA Y FUENTES ..... 19

    Introducción al Capítulo II ..... 21

    1. Planteamiento metodológico..... 21

    2. Escalas de análisis..... 23

    3. Una escala subregional en Latinoamérica: el Istmo Centroamericano..... 23

    4. La escala nacional: Costa Rica ..... 24

    5. La escala local: la Región Pacífico Sur ..... 24

    6. Fases de investigación ..... 25

    7. Fase 1: Estructura y diseño del proceso de investigación..... 25

    7.1. Indagación Personal: la técnica de observación participante..... 26

    7.2. Planteamiento de la Investigación ..... 27

    8. Fase 2: Diseño de las herramientas..... 27

    8.1. Selección de métodos de recopilación..... 28

    8.2. Diseño de los métodos de recopilación de datos ..... 29

    8.2.1. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para líderes locales ..... 29

    8.2.2. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agroproductores ..... 29

    8.2.3. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para peones o trabajadores agrícolas..... 31

8.2.4. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agentes territoriales .....	32
8.2.5. La encuesta electrónica para agroproductores locales.....	33
8.2.6. Diseño de instrumento de caracterización de las explotaciones agrícolas de agricultura familiar y excedentaria.....	34
8.3. Aplicación y validación de los instrumentos .....	35
8.3.1. Las entrevistas semiestructuradas .....	35
8.3.2. La encuesta electrónica para agroproductores locales.....	35
8.3.3. El instrumento de caracterización de las explotaciones agrícolas de agricultura familiar y excedentaria .....	36
9. Fase 3: Levantamiento y tabulación de la información .....	36
9.1. Cronograma de la Recopilación de Datos .....	36
9.1.1. Fase de Preparación (Julio 2018 - Diciembre 2018).....	37
9.1.2. Fase de Campo (Enero 2019 - Junio 2022).....	37
9.2. Recopilación de datos mediante Las entrevistas semiestructuradas .....	37
9.3. Aplicación de encuesta electrónica a los agroproductores .....	38
9.4. Aplicación de instrumento de caracterización de explotaciones agrícolas de agricultura familiar .....	38
10. Fase 4: Análisis de resultados.....	38
11. FASE 5: Integración de resultados y de las conclusiones resultantes .....	40
11.1. Presentación de Resultados .....	40
11.2. Relación con los Objetivos de la Investigación.....	40
11.3. Comparación con la Literatura Existente .....	41
11.4. Discusión de Limitaciones y Sesgos.....	41
11.5. Análisis de Tendencias y Patrones .....	41
11.6. Implicaciones Prácticas y Teóricas .....	41
11.7. Síntesis y Resumen .....	41
11.8. Conexión con las Conclusiones .....	42
12. Fuentes.....	42
12.1. Fuentes documentales .....	42
12.2. Fuentes estadísticas .....	42
12.3. Bases de datos de flora .....	43
12.4. Bases Cartográficas .....	43
12.5. Bases de Datos de Elaboración Propia .....	43
12.6. Fuentes Orales.....	44
12.7. Otras Fuentes .....	44
Síntesis del capítulo II.....	45
CAPITULO III .....	47

EL MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO .....	47
Introducción al Capítulo III .....	49
1. Estado de la Cuestión .....	49
2. Antecedentes de la Investigación .....	52
3. Brechas y limitaciones en la literatura .....	52
3.1.1. Teorías sobre Desarrollo Regional .....	53
4. Desarrollo local.....	55
5. Desarrollo Regional Endógeno .....	56
5.1.1. Desarrollo Local y Desarrollo Regional Endógeno .....	59
6. Desarrollo Regional Exógeno .....	60
7. Comparación de Enfoques: Ventajas y Desafíos .....	61
8. Desarrollo Basado en la Biodiversidad .....	62
9. Desarrollo Regional Basado en la Biodiversidad .....	64
10. Desarrollo Regional y Biodiversidad en Latinoamérica: Casos de interés .....	65
10.1.1.El Desarrollo Regional en Chile.....	66
10.1.2.La Estrategia de Desarrollo Territorial de Ecuador .....	67
10.1.3.El desarrollo regional en Brasil.....	68
10.1.4.Experiencias en desarrollo regional en Centroamérica: el caso Costa Rica .....	69
11. Gobernanza y su papel en el desarrollo .....	71
12. Seguridad Alimentaria y Soberanía Alimentaria .....	75
13. Calidad de Vida y Buen Vivir.....	76
14. El Saber Hacer .....	77
Síntesis del Capítulo III .....	79
CAPITULO IV .....	81
CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO Y TERRITORIAL .....	81
Introducción al Capítulo IV .....	83
1. La regionalización de Costa Rica .....	83
2. La división administrativa.....	84
3. Antecedentes de la regionalización de Costa Rica .....	86
4. Las Regiones Socioeconómicas de Costa Rica.....	90
5. Geografía de la Región Pacífico Sur.....	94
6. El cantón de Buenos Aires.....	101
7. Historia, política y desarrollo en el Istmo Centroamericano.....	105
7.1.1. Desarrollo y consolidación política del Istmo Centroamericano: De la independencia a la centralización .....	106
8. Periodos clave en Costa Rica .....	115

9.	Ocupación territorial de Costa Rica.....	122
10.	Desarrollo histórico de la Región Pacífico Sur.....	129
11.	La etapa Prehispánica-De Refugio.....	129
12.	La etapa De Colonización .....	133
13.	La Etapa de Desarrollo en Costa Rica: Regionalización y Transformación (1950 - Actualidad).....	137
14.	Cambios recientes en la ruralidad de la región: El caso de Costa Rica. ....	138
	Síntesis del capítulo IV.....	141
	CAPITULO V .....	143
	EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA DE PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA EN COSTA RICA.....	143
	Introducción al Capítulo V.....	145
1.	Las tendencias globales en el ámbito de la conservación.....	145
2.	La Conservación y Conflictos Ambientales en Costa Rica: Un Recorrido Histórico hasta la Actualidad .....	146
3.	Las figuras de protección en Costa Rica .....	149
4.	Los Espacios Naturales Protegidos en Costa Rica .....	150
5.	Responsabilidades compartidas: estado y sociedad civil en la gestión de los Espacios Naturales Protegidos .....	154
6.	La protección en la Región Pacífico Sur de Costa Rica .....	154
7.	Sitio Patrimonio La Amistad .....	156
8.	La Reserva de la Biosfera La Amistad .....	157
9.	Corredores biológicos .....	161
	Síntesis del Capítulo V .....	163
	CAPITULO VI .....	165
	CARACTERIZACIÓN COMUNITARIA .....	165
	Introducción al Capítulo VI.....	167
1.	La ocupación de la Región Pacífico Sur: tipologías de colonización.....	167
1.1.	Primera etapa: la colonización en forma de grandes propiedades .....	168
1.2.	Segunda etapa: la colonización individual de agricultores aislados .....	171
1.3.	Tercera etapa: la colonización individual no dirigida.....	173
1.4.	Cuarta etapa: la colonización de grupos organizados.....	176
1.5.	Quinta etapa: La colonización organizada por parte de compañías extranjeras..	178
2.	Diagnóstico socioambiental de las comunidades .....	181
2.1.	El distrito de Volcán.....	182
2.1.1.	Cacao-Sonador .....	186
2.1.2.	Convento-Tres Río .....	187
2.1.3.	Cordoncillo-Altamira .....	188

2.1.4. Longo Mai.....	189
2.1.5. Peje-Río Grande.....	190
2.1.6. Volcán.....	191
2.2. El distrito de Biolley.....	192
2.2.1. Altamira.....	194
2.2.2. Bajo Coto.....	195
2.2.3. Biolley.....	196
2.2.4. Colorado.....	197
2.2.5. El Campo.....	198
2.2.6. El Carmen.....	199
2.2.7. Guayacán.....	200
2.2.8. La Puna.....	201
2.2.9. Linda Vista.....	202
2.2.10. Naranjos.....	203
2.2.11. Sábalo.....	204
2.2.12. San Isidro.....	205
3. Dinámicas Territoriales: Perspectivas Demográficas, Infraestructuras Comunitarias y Desarrollo Sostenible.....	206
3.1. Perspectivas demográficas: génesis y singularidades de Volcán y Biolley.....	206
3.2. Equipamientos, servicios e infraestructuras que conforman el entramado de las comunidades.....	212
3.2.1. Comunidades y figuras de protección ambiental.....	218
3.3. La gobernanza territorial: disparidades en el tejido político y social.....	220
3.3.1. El primer nivel gobernanza: las redes territoriales.....	221
3.3.2. El segundo nivel de Gobernanza: Asociaciones de Desarrollo Integral y Asociaciones de Acueducto Rural.....	222
3.3.3. El tercer nivel de la gobernanza: las organizaciones de Base Comunal.....	224
3.3.4. El Estado: un actor históricamente ausente en la gobernanza territorial.....	226
4. La agroproducción y el turismo rural: los motores del desarrollo local.....	228
4.1. Los sistemas agroproductivos de Volcán y Biolley.....	228
4.2. El modelo turístico de Volcán y Biolley.....	232
5. Volcán y Biolley: dos comunidades cercanas con modelos de desarrollo divergentes.....	234
Síntesis del capítulo VI.....	237
CAPITULO VII.....	239
GOBERNANZA:.....	239
LA CLAVE DE UN MODELO DE DESARROLLO.....	239

Introducción al Capítulo VII .....	241
1.    La gobernanza en Costa Rica .....	241
1.1.    El Estado: un actor ausente en la gobernanza territorial rural .....	241
1.2.    La gobernanza en el contexto del territorio rural .....	243
1.3.    Responsabilidades compartidas: un modelo de gobernanza territorial participativa 245	
2.    Procesos históricos en torno a la gobernanza territorial de Volcán y Biolley .....	248
3.    Caracterización de los actores clave de la gobernanza de Volcán y de Biolley ....	250
3.1.    La Red Quercus: una red territorial de gran alcance.....	250
3.2.    La gobernanza en el distrito de Volcán .....	253
3.3.    La gobernanza en el distrito de Biolley .....	255
4.    La gobernanza en Volcán y Biolley: integración de los actores y dinámicas territoriales .....	259
5.    La asociatividad comunal: la clave del desarrollo local y regional .....	260
Síntesis del capítulo VII.....	268
CAPITULO VIII .....	269
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y DE GENERACIÓN DE RECURSOS: HACIA UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO .....	269
Introducción al capítulo VIII .....	271
1.    La agroproducción en los distritos de Volcán y Biolley .....	271
2.    Transformación agrícola de la Región Pacífico Sur: desde la agricultura tradicional hasta la consolidación de la agroindustria de la piña.....	272
3.    Modelo agroindustrial de cultivos extensivos: una alternativa económica generadora de pobreza .....	275
4.    Segundo modelo: la agricultura familiar de autosustento y excedentaria .....	280
4.1.    La configuración de las explotaciones agrícolas.....	284
4.2.    La diversificación productiva.....	287
4.3.    Las características del núcleo familiar .....	293
4.4.    La comercialización en los sistemas agroproductivos familiares excedentarios ..	295
4.5.    Diversificación de la economía familiar: la combinación entre la agroproducción y el turismo rural .....	296
4.6.    Los modelos productivos y su relación con la seguridad y la soberanía alimentaria 298	
5.    Sistemas de producción y de generación de recursos: los vínculos con la gobernanza .....	298
6.    Los modelos de desarrollo socioambiental y socioeconómico .....	301
6.1.    Los enfoques de desarrollo socioambiental.....	302
6.2.    Los enfoques de desarrollo socioeconómico .....	304

7.	Los modelos de desarrollo socioeconómico y socioambiental de la RBA.....	306
8.	El desarrollo regional y su vinculación con la calidad de vida y el buen vivir de la población local.....	307
	Síntesis del Capítulo VIII .....	309
	CAPITULO IX .....	311
	CONCLUSIONES .....	311
	REFERENCIAS.....	321
	BIBLIOGRÁFICAS .....	321
	ANEXOS .....	341
	Anexo I. Especies arbóreas y arbustivas comunes en las explotaciones de agricultura familiar caracterizadas en el ámbito de estudio. ....	343

## Índice de Figuras

Figura 1. Las escalas de análisis. Fuente: elaboración propia. ....	23
Figura 2. Fases de investigación. Fuente: elaboración propia. ....	25
Figura 3. Primera fase de la investigación: estructura y diseño del proceso de investigación. ...	26
Figura 4. Segunda fase de la investigación: diseño de las herramientas. Fuente: elaboración propia. ....	28
Figura 5. Cuestionario para entrevistas semiestructuradas para líderes locales.....	30
Figura 6. Cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agroproductores. ....	31
Figura 7. Cuestionario para entrevistas semiestructuradas para peones agrícolas. ....	32
Figura 8. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agentes territoriales. ....	33
Figura 9. La encuesta electrónica para agroproductores locales. Diseñana y aplicada a través de la plataforma Google Forms ( <a href="https://docs.google.com/forms">https://docs.google.com/forms</a> ). Fuente: elaboración propia. ....	34
Figura 10. Cuarta fase de la investigación. Fuente: elaboración propia. ....	36
Figura 11. Cuarta fase de la investigación. Fuente: elaboración propia. ....	39
Figura 12. Quinta fase de la investigación. Fuente: elaboración propia. ....	40
Figura 13. Características conceptuales del desarrollo local y del desarrollo regional. ....	60
Figura 14. Enfoque mixto de desarrollo regional. ....	62
Figura 15. Componentes clave en la conservación de la biodiversidad.....	63
Figura 16. El desarrollo basado en la biodiversidad. Fuente: elaboración propia. ....	64
Figura 17. La configuración del enfoque de desarrollo regional basado en la biodiversidad.....	65
Figura 18. División administrativa de Costa Rica en provincias, cantones y distritos.....	85
Figura 19. Hitos de la Planificación Regional en Costa Rica. Fuente: elaboración propia. ....	89
Figura 20. Regiones socioeconómicas de Costa Rica. Fuente: elaboración propia. ....	91
Figura 21. La Región Pacífico Sur. Fuente: Elaboración propia. ....	95
Figura 22. Conformación geológica de la Cordillera de Talamanca. ....	96
Figura 23. Vista de las grandes extensiones de bosque continuo sobre la compleja topografía de la Cordillera de Talamanca. Fuente: Archivo personal. ....	98
Figura 24. Patrón de asentamiento lineal en la comunidad de La Puna, distrito de Biolley, en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca. Fuente: elaboración propia.....	101
Figura 25. El Istmo Centroamericano. Fuente: elaboración propia. ....	105
Figura 26. Implementación de distintos modelos económicos en Centroamérica, sus principales características y causas de fracaso. Fuente: elaboración propia, a partir de V. H. Acuña et al. (2014) y Bulmer-Thomas & Kincaid (2001). ....	117

Figura 27. Posible ruta del Camino de Mulas (1550-1753). Fuente: elaboración propia a partir de V. Amador (1969) .....	131
Figura 28. Rutas de intercambio comercial entre Buenos Aires el Valle Central y Chiriquí. ....	133
Figura 29. Posible ruta de la picada Calderón.....	135
Figura 30. Construcción de la Carretera Interamericana entre los años 1942 y 1946.....	136
Figura 31. Trazado de la Carretera Interamericana, desde la frontera con Nicaragua al norte, hasta la frontera con Panamá al sur. Fuente: elaboración propia.....	137
Figura 32. Cambios en la cobertura boscosa de territorio costarricense entre 1940 y 2010... ..	148
Figura 33. Áreas protegidas de Costa Rica. Fuente: SINAC (2022).....	153
Figura 34. Mapa del El Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad Reservas de la Cordillera de Talamanca–La Amistad / Parque Nacional de La Amistad (SPMHLA). Fuente: UNESCO (2012b). .....	157
Figura 35. Zonificación de la RBA. Fuente: elaboración propia. ....	158
Figura 36. Grandes extensiones de bosque del PILA. Fuente: Archivo personal .....	162
Figura 37. Paisaje de grandes haciendas del cantón de Buenos Aires. <b>(A)</b> Hacienda Ganadera; .....	170
Figura 38. El paisaje agrario de pequeñas explotaciones agrícolas de Buenos Aires. ....	178
Figura 39. El paisaje en torno al cultivo industrial de piña en Volcán <b>(A)</b> y Biolley <b>(B)</b> .....	180
Figura 40. Desarrollo histórico de la colonización agrícola de la Región Pacífico Sur. ....	181
Figura 41. Trazado urbano de la comunidad de Volcán. Fuente: Sandner (1964).....	183
Figura 42. Origen de la población del distrito de Volcán. Fuente: elaboración propia. ....	207
Figura 43. Origen de la población del distrito de Biolley. ....	209
Figura 44. Patrones de asentamiento: patrón de asentamiento de tipo lineal (La Puna y Altamira-Cordoncillo); patrón de asentamiento tipo compacto (El Carmen y Volcán).Fuente: Elaboración propia .....	211
Figura 45. Carretera que comunica las comunidades de El Campo y Sábalo, distrito de Biolley. ....	217
Figura 46. Estructura de la gobernanza territorial en el ámbito de estudio. Fuente: elaboración propia. ....	221
Figura 47. Evolución de las áreas cultivadas de piña (ha) en el cantón de Buenos Aires entre 1973 y 2014.....	232
Figura 48. Estructura de la gobernanza territorial tradicional. A nivel local. Compuesta por: Asociación de Desarrollo Integral (ADI), Asociación Administradora de Acueducto Rural (ADI), Organización de Base Comunal (OBC). Fuente: elaboración propia.....	244
Figura 49. Modelo de responsabilidades compartidas para la gestión de los recursos naturales. A nivel local. Compuesta por: Asociación de Desarrollo Integral (ADI), Asociación	

Administradora de Acueducto Rural (ADI), Organización de Base Comunal (OBC). Fuente: elaboración propia. ....	245
Figura 50. Modelo de gobernanza participativa a partir de una red territorial.....	247
Figura 51. Instalaciones de APROCOME para el procesamiento de café de producción local, en la Comunidad de Cordoncillo-Altamira. Fuente: archivo personal.....	255
Figura 52. (Izq.-Der.) Albergue Posada Cerro Biolley, propiedad de ASOMOBI y Restaurante La Oruga, propiedad de ARBO. Fuente: Archivo personal.....	258
Figura 53. Frecuencia de palabras a partir de las entrevistas efectuadas en Biolley (Izq.) y Volcán (Der.).....	266
Figura 54. Ingresos mensuales medios para cada tipo de trabajador. Fuente: elaboración propia. ....	280
Figura 55. Agroproductor de Biolley en su parcela. Fuente: archivo personal.....	282
Figura 56. Ejemplos de configuración de las explotaciones de agricultura familiar (A) y agricultura familiar excedentaria (B), en las que se aprecia: 1) Primer perímetro con vivienda y huerta; 2) Segundo perímetro con áreas de cultivo de caña y granos básicos; C) Tercer perímetro de pastoreo y bosque en conservación. Fuente: Elaboración propia, a partir de imágenes tomadas de Google Earth/Image © 2021 CNES/Airbus .....	285
Figura 57. Diversificación productiva en explotaciones agrícolas. Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación .....	293
Figura 58. Principales actividades agroproductivas generadores de ingresos. ....	295
Figura 59. Ingresos medios mensuales en torno a la agroproducción y al turismo en los distritos de Volcán y Biolley. Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.....	296
Figura 60. Los modelos de desarrollo regional. Desarrollo Regional Endógeno (DREn), Desarrollo Regional Exógeno (DREx). Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.....	307

**Índice de Tablas**

Tabla 1. Atributos de las explotaciones agrícolas.....	35
Tabla 2. Estrategias relacionadas al desarrollo endógeno.....	37
Tabla 3. Bases cartográficas utilizadas en la investigación.....	43
Tabla 4. Estrategias relacionadas al desarrollo endógeno.....	58
Tabla 5. Organización de las figuras en torno a la gobernanza en el ámbito de estudio.....	73
Tabla 6. Regionalización oficial de Costa Rica y división territorial de otras instituciones.....	93
Tabla 7. Extensión del Territorio del Cantón de Buenos Aires.....	102
Tabla 8. Población indígena de Buenos Aires por territorio.....	104
Tabla 9. Uso de la tierra en agricultura y ganadería 1950-1984 (ha).....	119
Tabla 10. Densidad poblacional (hab/km <sup>2</sup> ) en los años 1892, 1927 y 1950.....	127
Tabla 11. Costa Rica: principales transformaciones de la ruralidad en el país.....	140
Tabla 12. Espacios Naturales Protegidos de Costa Rica.....	152
Tabla 13. Espacios naturales protegidos de la Región Pacífico Sur de Costa Rica.....	155
Tabla 14. Territorio de la RBA según su zonificación.....	159
Tabla 15. Cronología de creación del PILA.....	160
Tabla 16. Origen de la población por comunidad en los distritos Biolley y Volcán.....	210
Tabla 17. Equipamientos educativos, social-recreativos y espirituales.....	212
Tabla 18. Equipamiento turístico.....	215
Tabla 19. Equipamiento relacionado con suministros y para la gestión de residuos.....	216
Tabla 20. Carreteras asfaltadas en las comunidades del ámbito de estudio.....	217
Tabla 21. Distancias y tiempos de recorrido entre las comunidades del ámbito de estudio y el distrito central de Buenos Aires.....	218
Tabla 22. Porcentaje de territorio incluido dentro de un Espacio Natural Protegido.....	219
Tabla 23. Jurisdicción de cada ADI por comunidad en el distrito de Volcán.....	222
Tabla 24. Jurisdicción de cada ADI por comunidad en el distrito de Biolley.....	223
Tabla 25. Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados del distrito de Volcán.....	223
Tabla 26. Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados del distrito de Biolley.....	224
Tabla 27. Organizaciones de Base Comunal por distrito y alcance territorial.....	226
Tabla 28. Extensión y número de sistemas de producción en los distritos de Volcán y Biolley.....	231
Tabla 29. Tipo y número de emprendimientos turísticos en Volcán y Biolley.....	233

Tabla 30. Hechos relevantes relacionados con la gobernanza territorial de Volcán y Biolley..	249
Tabla 31. Organizaciones vinculadas a la gobernanza del distrito de Volcán.....	253
Tabla 32. Organizaciones vinculadas a la gobernanza del distrito de Biolley.....	256
Tabla 33. Tipo y número de organizaciones que ejercen la gobernanza en Volcán y Biolley...	260
Tabla 34. Agroproductividad nacional y de la Región Pacífico Sur (1973, 1984, 2014). .....	274
Tabla 35. Caracterización de las explotaciones agrícolas. ....	286
Tabla 36. Diversificación productiva de las explotaciones agrícolas.....	291
Tabla 37. Aspectos relacionados con el núcleo familiar .....	294
Tabla 38. La gobernanza en los enfoques de desarrollo regional.....	300
Tabla 39. Los enfoques de desarrollo en el ámbito socioambiental.....	302
Tabla 40. Los enfoques de desarrollo en el ámbito socioeconómico .....	305

## Listado de acrónimos

<b>ACETUSAMA</b>	Asociación Cámara de Turismo de Santa María
<b>ACLAP</b>	Área de Conservación La Amistad-Pacífico
<b>ADI</b>	Asociación de Desarrollo Integral
<b>APROCOME</b>	Asociación de Productores y Comercializadores Fila Piedras Blancas
<b>ARBO</b>	Asociación Artesanas del Bosque
<b>ASADA</b>	Asociación Administradora de Acueducto Rural
<b>ASOMOAS</b>	Asociación de Mujeres Organizadas de Alto Sábalo
<b>ASOPROLA</b>	Asociación de Productores La Amistad
<b>ASOTUR</b>	Asociación de Turismo de Tres Colinas
<b>BCCR</b>	Banco Central de Costa Rica
<b>BID</b>	Banco Interamericano de Desarrollo
<b>BM</b>	Banco Mundial
<b>CBBA</b>	Corredor Biológico Bosque de Agua
<b>CBD</b>	Convenio sobre Diversidad Biológica
<b>CCCI</b>	Consejos Cantonales de Coordinación Institucional
<b>CCSS</b>	Caja Costarricense de Seguro Social
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CIR</b>	Comité Intersectorial Regional
<b>CONAC</b>	Concejo Nacional de Áreas de Conservación
<b>CORAC</b>	Concejo Regional de Área de Conservación
<b>COREDES</b>	Las Oficinas Regionales establecieron Consejos Regionales de Desarrollo
<b>CVFVLA</b>	Corredor Biológico Fuente de Vida La Amistad
<b>DGF</b>	Dirección General Forestal
<b>EBAIS</b>	Equipo Básico de Atención Integral en Salud
<b>ENP</b>	Espacio Natural Protegido
<b>EPA</b>	Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos
<b>FAO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>FONAFIFO</b>	Fondo Nacional de Financiamiento Forestal
<b>GAM</b>	Gran Área Metropolitana
<b>GDR</b>	Grupos de Desarrollo Rural
<b>IDA</b>	Instituto de Desarrollo Agrario
<b>IFAM</b>	Instituto de Fomento y Asesoría Municipal
<b>IFG</b>	Instituto Físico Geográfico
<b>IICA</b>	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
<b>IMAS</b>	Instituto Mixto de Ayuda Social
<b>INBio</b>	Instituto Nacional de Biodiversidad
<b>INDER</b>	Instituto de Desarrollo Rural
<b>INEC</b>	Instituto Nacional de Estadística y Censos
<b>IPNI</b>	International Plants Names Index
<b>ITCO</b>	Instituto de Tierras y Colonización
<b>ITCR</b>	Instituto Tecnológico de Costa Rica
<b>MAG</b>	Ministerio de Agricultura y Ganadería
<b>MEP</b>	Ministerio de Educación Pública
<b>MIDEPLAN</b>	Ministerio de Planificación
<b>MINAE</b>	Ministerio de Ambiente y Energía
<b>MIRENEM</b>	Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas
<b>MNCR</b>	Museo Nacional de Costa Rica
<b>MOPT</b>	Ministerio de Obras Públicas y Transportes
<b>OBC</b>	Organización de Base Comunal
<b>OCDE</b>	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
<b>OLACEFS</b>	Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores
<b>ONG</b>	Organización No Gubernamental
<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>PAE</b>	Programa de Ajuste Estructural
<b>PGC-PILA</b>	Programa de Gestión Comunitaria del Parque Internacional de La Amistad
<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto

<b>PILA</b>	Parque Internacional de La Amistad
<b>PINDECO</b>	Pineapple Development Company
<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>PSA</b>	Pago por Servicios Ambientales
<b>RBA</b>	Reserva de Biosfera La Amistad
<b>SICA</b>	Sistema de integración Centroamericana
<b>SINAC</b>	Sistema Nacional de Áreas de Conservación
<b>SNIT</b>	Sistema Nacional de Información Territorial de Costa Rica
<b>SPMH</b>	Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad
<b>SPMHLA</b>	Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad Reservas de la Cordillera de Talamanca–La Amistad / Parque Nacional de La Amistad
<b>TNC</b>	The Nature Conservancy
<b>UAM</b>	Universidad Autónoma de Madrid
<b>UCR</b>	Universidad de Costa Rica
<b>UFC</b>	United Fruit Company
<b>UNED</b>	Universidad Estatal a Distancia
<b>UNESCO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

# INTRODUCCIÓN GENERAL

## Presentación

Esta tesis surge, en buena medida, de mi interés por entender la historia reciente relacionada con el poblamiento, establecimiento y desarrollo económico de las comunidades campesinas de la porción sureste del piedemonte de la Cordillera de Talamanca en Costa Rica, una región en la que he trabajado durante los últimos 22 años. Inicialmente, podría decirse los primeros 13 años, participé de proyectos de investigación en biodiversidad y conservación en el Parque Internacional de La Amistad (PILA), el espacio natural protegido más grande del país, el cual abarca la mayor parte de la zona alta de la Cordillera de Talamanca.

Con el paso del tiempo, mi trabajo en biodiversidad y conservación en Talamanca me llevó a relacionar mi quehacer con el estudio de las dinámicas y la resolución de problemas de desarrollo de las comunidades ubicadas en el piedemonte de la cordillera, que se corresponde con la zona de amortiguamiento del PILA y sus corredores biológicos, siendo las que tienen una relación más directa con estos espacios naturales protegidos y la riqueza biológica que albergan.

Costa Rica es un país privilegiado, en términos de la riqueza natural que posee y de los esfuerzos que se han realizado para lograr que más de una cuarta parte de su territorio esté cubierto por diversas categorías de espacios naturales protegidos. Ello, sin embargo, ha sido resultado de unas decisiones que intentaban, de alguna manera, revertir los efectos del modelo de desarrollo agroexportador que el país mantuvo de manera sostenida, casi desde su independencia en 1821, el cual generó una acelerada reducción de los bosques hasta cerca de la mitad de la década de 1970.

En ese contexto, ha sido interesante para mí la manera en que los habitantes de algunas de estas comunidades se han adaptado a los cambios generados en el modelo de desarrollo local, sobre todo a partir de la creación del PILA y del establecimiento del enclave piñero en la década de 1970. En estas comunidades se evidencia una capacidad de adaptación a estas circunstancias que les ha permitido mantener y mejorar las economías de autosustento basadas, principalmente, en la agricultura familiar y en el aprovechamiento del incipiente turismo que genera el PILA desde su creación en 1982, para hacerlo parte de su modelo de desarrollo económico, muy enfocado en la conservación.

Poder identificar los factores que influyen en que algunas comunidades de esta región consoliden un modelo de desarrollo efectivo y diferenciado, basado en el uso sostenible de la biodiversidad, aun cuando se aplica el mismo modelo de gestión de los espacios naturales protegidos utilizado en el resto del país, ha sido el principal factor de motivación para esta investigación.

Los más de 20 años de trabajo en la región los he desarrollado desde tres diferentes instituciones. Los primeros años con el Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), más enfocado en el inventario y conocimiento de la biodiversidad costarricense, pero más tarde (a partir de 2005) involucrado en procesos ligados a la participación comunitaria en la conservación, en las regiones Pacífico y Caribe de Talamanca. Desde el 2011 y hasta la fecha, con la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED), desarrollando iniciativas de investigación y extensión; con un periodo de dos años (2014-2016) en el que trabajé de manera simultánea como funcionario del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), responsable del Programa de Gestión Comunitaria del PILA. Es durante el periodo 2014-2016 cuando realmente se consolida la idea de desarrollar esta investigación.

En 2016 dejé mi posición en el SINAC, para continuar mi trabajo directamente desde la UNED. Ese mismo año conocí a la Dra. Nieves López Estébanez, quien participaba de otro proyecto regional con investigadores de la Universidad de Costa Rica (UCR), y a quien le planteé mi idea de investigación y la posibilidad de desarrollarla como un proyecto doctoral desde la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), para lo que solicité apoyo a la UNED, institución que en 2017 me otorgaría una beca total para realizar mis estudios doctorales en Geografía en la UAM, bajo la tutela de la Dra. López Estébanez, desarrollando esta propuesta de investigación.

Esta investigación es de tipo descriptiva dado que, a pesar de que no hay investigaciones concretas en el tema para el área de estudio, sí existe cierto conocimiento de este por parte del investigador. La misma, y según explica Monje (2011), no parte de supuestos derivados teóricamente, más bien, busca conceptualizar sobre la realidad con base en la experiencia, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas y su relación con los fenómenos estudiados.

De acuerdo con Alvarez-Gayou (2003) el método cualitativo puede ser visto como un término que cubre una serie de métodos y técnicas con valor interpretativo que pretende describir, analizar, descodificar, traducir y sintetizar el significado, de hechos que se suscitan más o menos de manera natural; posee un enfoque interpretativo naturalista hacia su objeto de estudio, por lo que estudia la realidad en su contexto natural, interpretando y analizando el sentido de los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas involucradas. Es decir, las metodologías cualitativas no son subjetivas ni objetivas, sino interpretativas, incluyen la observación y el análisis de la información en ámbitos naturales para explorar los fenómenos, comprender los problemas y responder las preguntas.

Según lo anterior, esta investigación es de carácter cualitativo, sin embargo, considera datos cuantitativos recabados durante el proceso investigativo. La combinación en este trabajo de ambos tipos de investigación (cualitativa y cuantitativa) se debió, tal cual describe Schettini & Cortazzo (2015), a la necesidad generada durante el proceso investigativo de mantener los vínculos causales que permitieron el tratamiento y análisis natural de la información, evitando en todo momento caer en el error de forzarlos o expresarlos de una manera artificial, como podía suceder ante la aplicación de un análisis de carácter meramente cuantitativo.

Por otro lado, es importante en la definición de la investigación, además de las metodologías específicas, lo que indica Alvarez-Gayou (2003) cuando menciona que detrás de tales aspectos se encuentra la biografía del investigador con su género, el que habla desde la perspectiva de una clase particular (raza, cultura y etnia); quien se acerca al mundo con una serie de ideas, un marco teórico (teoría, ontología), y que especifica una serie de preguntas (epistemología). Esta perspectiva lleva al investigador a adoptar puntos de vista particulares respecto “al otro” que es estudiado. Tal antes dicho, para esta investigación se desarrolló una metodología que se fue definiendo y depurando a lo largo del proceso. Por ello, intentaré explicar aspectos relevantes que fueron tomados en cuenta y que puedan ser considerados en otras investigaciones.

Con estas consideraciones, desde el punto de vista epistemológico, se definió y profundizó en el marco teórico más adecuado para alcanzar los objetivos propuestos, considerando ciertos principios teóricos que enmarcan la investigación, a saber:

- La teoría de la geografía regional
- El desarrollo regional, exógeno y endógeno, basado en el uso sostenible de la biodiversidad
- La gobernanza bajo el modelo de responsabilidades compartidas (estado y sociedad civil) en la gestión del territorio
- La soberanía y seguridad alimentarias
- La alta capacidad asociativa local
- Los conceptos de calidad de vida y buen vivir

Posteriormente, se establecieron dos etapas: una primera de indagación personal, en la que la investigación fue básicamente de carácter cualitativo, identificando las entidades existentes en el contexto de estudio; la segunda, complementaria a la primera, durante la cual se recopiló y sistematizó la información necesaria para la construcción de datos cuantitativos.

Borda et al. (2017) menciona que una de las principales diferencias entre los estudios cuantitativos y los cualitativos es la profundidad con que se suele tratar un tema en estos últimos, dada la importancia otorgada, no solo a la búsqueda de patrones y recurrencias, sino también a las singularidades de aquellos contrapuntos que pueden surgir en la muestra utilizada, pretendiendo así dar cuenta de la diversidad de perspectivas y sentidos otorgados por los mismos actores sociales a sus prácticas e interacciones sociales.

Desde el punto de vista epistemológico, la investigación cuantitativa está vinculada al empirismo y al positivismo, y pocas veces permite al investigador acercarse a la perspectiva del individuo puesto que tienen que apoyarse en materiales inferenciales; mientras que, por otro lado, la investigación cualitativa permite descripciones amplias del mundo social que son valiosas, dando más importancia a los detalles, y es así como abre un abanico de métodos interconectados para interpretar y buscar mejores formas de hacer comprensible el mundo de las experiencias que se estudian (Alvarez-Gayou, 2003).

A pesar de las diferencias entre ambos tipos de análisis, en las investigaciones de tipo descriptivas puede existir aceptada complementariedad entre ambos (Lafuente & Marín, 2008). Existen dos razones que permiten dicha complementariedad: la primera, que la investigación cualitativa posee un enfoque multimetódico, en el que se incluye un acercamiento interpretativo y naturalista al sujeto de estudio; la segunda, a través de la cual, y de manera frecuente, se aplican métodos, mediciones y documentos estadísticos de carácter cualitativo (Alvarez-Gayou, 2003).

**CAPITULO I**  
**PLANTEAMIENTO DE LA**  
**INVESTIGACIÓN:**  
**HIPOTESIS Y OBJETIVOS**

## Introducción al Capítulo I

A continuación, en este capítulo exponen los fundamentos epistemológicos que sustentan la investigación, comenzando con la elección del tema, la delimitación del objeto de estudio, la formulación de la hipótesis y las preguntas de investigación. A partir de estos fundamentos, se delinearán tanto el objetivo general como los objetivos específicos de la investigación, guiados por un conjunto de principios epistemológicos.

### 1. El tema de investigación

La elección del tema de investigación obedece a la escasez de información disponible acerca del desarrollo de las comunidades en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca en Costa Rica. El autor ha dedicado más de dos décadas de trabajo en esta región, principalmente en proyectos relacionados con la catalogación y conservación de la biodiversidad del Parque Internacional de La Amistad (PILA). Con el tiempo, ha desarrollado un profundo interés en las dinámicas de desarrollo de las comunidades en la zona de amortiguamiento del PILA. Influenciada, en primer lugar, por la creación del espacio natural protegido. En segundo lugar, por el posterior establecimiento de la industria piñera. Destaca la notable capacidad de adaptación de estas comunidades, que han mantenido sus economías basadas en la agricultura familiar y el turismo, con un enfoque en la conservación. La investigación tiene como objetivo identificar los factores que impulsan este modelo de desarrollo sostenible, en contraste con el histórico modelo agroexportador de Costa Rica. Concretamente, la elección se ha fundamentado en los siguientes aspectos:

- La falta de información disponible (no generada) sobre el desarrollo regional en el área de estudio.
- La necesidad de los tomadores de decisiones, principalmente líderes locales y organizaciones de base comunal (OBC), de sistematizar la escasa información científica y empírica existente.
- La necesidad de contar con insumos de base para la toma de decisiones relacionada con la efectiva gestión territorial, considerando los elementos ambientales y sociales ligados a la Reserva de Biosfera La Amistad (RBA).
- La experiencia y trayectoria del investigador en el área de estudio.
- El creciente interés en esta temática en otras regiones con contextos similares y su relevancia en el futuro del mundo rural latinoamericano.

### 2. Preguntas de investigación

A partir del planteamiento del tema de investigación, surgen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo ha evolucionado históricamente la dinámica socioeconómica y socioambiental de las comunidades dentro del área de estudio, en relación con la hipótesis que sugiere la interacción entre el desarrollo endógeno y los agentes externos de desarrollo (exógenos)?
- ¿Cuáles son los factores determinantes que han influido en el surgimiento y éxito de las iniciativas locales, en forma de Organizaciones de Base Comunal (OBC), en el sector Pacífico

de la RBA, y cómo se relacionan estos factores con la capacidad de adaptación de las comunidades ante los agentes exógenos de desarrollo?

- ¿Cuáles son los beneficios y contribuciones concretas de las OBC locales al modelo de desarrollo característico del sector Pacífico de la RBA, que inicialmente estaba orientado hacia un enfoque endógeno, y cómo han respondido estas organizaciones a la incorporación de agentes exógenos?
- Ante los cambios en las dinámicas agroproductivas en la zona de amortiguamiento de la RBA, ¿qué enfoque de desarrollo (endógeno, exógeno o mixto) se presenta como el más adecuado para la región, considerando la resiliencia de las comunidades locales y su capacidad de adaptación?

### **3. El objeto de estudio**

El objeto de estudio de esta investigación corresponde al análisis del modelo histórico de desarrollo de catorce núcleos de población, situados en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca, dentro de la RBA, en la Región Pacífico Sur de Costa Rica, centrándose en su establecimiento, su patrón de asentamiento y su dinámica socioambiental y socioeconómica, especialmente en lo que respecta al uso de los recursos naturales. Además, se investigarán los factores que han contribuido al desarrollo regional, con un particular enfoque en el uso sostenible de la biodiversidad, que es una característica distintiva de las comunidades de la zona de estudio. La investigación busca comprender cómo la dinámica endógena de desarrollo regional ha interactuado con agentes externos de desarrollo (exógenos) relacionados con la expansión de la actividad agroindustrial del cultivo de la piña en su territorio, poniendo a prueba la resiliencia de las comunidades locales y su capacidad de adaptación para transformar sus modos de vida tradicionales en consonancia con los nuevos agentes exógenos, bajo un enfoque de desarrollo mixto (endógeno-exógeno).

### **4. Hipótesis de trabajo**

El análisis de la situación en el desarrollo de un conjunto de comunidades situadas en el piedemonte Pacífico de la Cordillera de Talamanca en Costa Rica permite plantear como hipótesis para esta investigación que: la existencia de un modelo de desarrollo regional (endógeno), basado en las capacidades y recursos propios de sus habitantes para el uso sostenible y la conservación de la biodiversidad, se ha visto desafiada por la incorporación de agentes externos de desarrollo (exógeno), relacionados con la expansión de la actividad agroindustrial de la piña en su territorio. Este desafío pone a prueba la resiliencia de las comunidades locales, las cuales podrían poseer la capacidad de adaptación necesaria para transformar sus dinámicas y modos de vida tradicionales de manera que no entren en contradicción con los nuevos agentes exógenos de desarrollo, sino que los aprovechen y los integren en un nuevo enfoque de desarrollo mixto (endógeno-exógeno).

## 5. Objetivos de investigación

### 6. Objetivo General

El objetivo general de esta investigación es profundizar en la comprensión del modelo histórico de desarrollo de las comunidades rurales del área de estudio, caracterizado por su enfoque endógeno, mediante el análisis de las experiencias de uso de recursos naturales y medios de vida de los habitantes locales, y determinar su resiliencia frente a agentes exógenos de desarrollo.

Con base en este objetivo, se identificaron los elementos que contribuyen al modelo de desarrollo regional basado en el uso sostenible de la biodiversidad dentro del área de estudio, en contraste con el modelo predominante en el cantón de Buenos Aires y la Región Pacífico Sur de Costa Rica. Lo anterior, basado en el alcance de los objetivos específicos que se detalla a continuación.

### 7. Objetivos Específicos

1. Examinar y documentar el proceso histórico de establecimiento de los núcleos de población en las 18 comunidades que conforman el área de estudio.
2. Realizar una caracterización exhaustiva de las comunidades locales en el área de estudio mediante la aplicación de métodos específicos de análisis.
3. Analizar la evolución temporal de la dinámica socioeconómica y socioambiental en las comunidades estudiadas, identificando tendencias y cambios significativos.
4. Describir detalladamente el modelo de desarrollo económico basado en la agroproducción para autosustento practicado por los habitantes de las comunidades en el área de estudio, incluyendo sus características clave y su impacto a nivel territorial.
5. Investigar y mapear el proceso histórico de surgimiento de las OBC en el área de estudio, así como analizar su contribución a una economía con enfoque de conservación a lo largo del tiempo.
6. Identificar y analizar en profundidad los factores determinantes en el surgimiento y éxito de las iniciativas locales, particularmente las OBC en el sector Pacífico de la RBA.
7. Evaluar de manera crítica los beneficios y aportes específicos de las OBC locales al modelo de desarrollo endógeno característico del sector Pacífico de la RBA, considerando aspectos económicos, sociales y ambientales.
8. Analizar las implicaciones de los cambios en las dinámicas agroproductivas en la zona de amortiguamiento de la RBA y realizar una evaluación comparativa de los enfoques de desarrollo (endógeno, exógeno o mixto) para determinar cuál es más apropiado para la región, tomando en cuenta los resultados de la investigación.
9. Diseñar una metodología que, basada en otras establecidas, ponga de manifiesto la importancia de contar con parámetros de calidad de vida, buen vivir y saber hacer.

## 8. Principios epistemológicos

Es esencial comprender cómo se justifica y valida el conocimiento en el contexto de esta investigación. Es por ello por lo que, para la construcción del marco teórico que sustenta este estudio, se han establecido los siguientes principios epistemológicos, los cuales se desarrollarán a lo largo de la investigación:

1. Capacidad asociativa local y calidad de vida: Es importante considerar cómo se mide y valida la capacidad asociativa local y la calidad de vida.
2. El desarrollo regional basado en el uso sostenible de la biodiversidad: Este principio encaja perfectamente con el objeto de estudio, que se centra en analizar el modelo de desarrollo en comunidades específicas, con un enfoque en el uso sostenible de los recursos naturales y la conservación de la biodiversidad.
3. Las teorías desarrollo regional exógeno y endógeno: Estas teorías son relevantes para la hipótesis, que se basa en la interacción entre el desarrollo endógeno y los agentes exógenos de desarrollo. También son pertinentes para los objetivos específicos que buscan comprender la evolución de las dinámicas socioeconómicas y ambientales en las comunidades.
4. Gobernanza bajo el modelo de responsabilidades compartidas (estado y sociedad civil) en la gestión del territorio: Este principio se relaciona directamente con la pregunta de investigación sobre los factores determinantes que han influenciado el surgimiento y éxito de las iniciativas locales, como las OBC, y su contribución al desarrollo regional.
5. La soberanía y seguridad alimentarias: Estos conceptos pueden estar relacionados con el análisis del modelo de desarrollo económico basado en la agroproducción para autosustento y su impacto en la calidad de vida de las comunidades, que es uno de los objetivos específicos.
6. La capacidad asociativa local: Este principio se conecta con la investigación de los factores determinantes en el surgimiento y éxito de las iniciativas locales, como las OBC, y su influencia en el desarrollo regional.
7. Los conceptos de “calidad de vida” y “buen vivir”: Estos conceptos pueden estar relacionados con la evaluación crítica de los beneficios y aportes específicos de las OBC al modelo de desarrollo característico del sector Pacífico de la RBA, considerando aspectos económicos, sociales y ambientales.

## **Síntesis del Capítulo I**

En este primer capítulo, se han planteado los principales elementos que fundamentan el tema de investigación. Se abordó el tema de investigación, haciendo hincapié en la carencia de información disponible sobre el desarrollo regional en el área de estudio, por ende, la necesidad de generarla y posteriormente sistematizarla. Además, se ha resaltado la importancia de disponer de elementos para la toma de decisiones relacionadas con la gestión territorial y la conservación de la biodiversidad. El objeto de estudio se definió como el análisis del modelo histórico de desarrollo de dieciocho núcleos de población en la Región Pacífico Sur de Costa Rica, con un enfoque en su establecimiento, patrón de asentamiento y dinámica socioambiental y socioeconómica. Se ha propuesto investigar los factores que han contribuido al desarrollo regional y cómo la interacción entre el desarrollo endógeno y los agentes exógenos desafía la resiliencia de las comunidades locales. La hipótesis de trabajo gira en torno a esta interacción, mientras que las preguntas de investigación profundizan en los aspectos clave del estudio. Los objetivos de investigación se centran en la documentación histórica consultada, la caracterización de comunidades, el análisis de la dinámica socioeconómica, la descripción del modelo de desarrollo, el estudio de las OBC y la evaluación de enfoques de desarrollo. Finalmente, se han establecido los principios epistemológicos que guían la investigación, como la capacidad asociativa local, el desarrollo sostenible y la gobernanza territorial.

## CAPITULO II

# METODOLOGÍA Y FUENTES

## Introducción al Capítulo II

En este capítulo se explican el marco metodológico y las fuentes utilizadas para el desarrollo de esta investigación. Se propone un enfoque metodológico que combina métodos cualitativos, cuantitativos y comparativos para la generación y análisis de los datos. El capítulo se divide en dos secciones principales: la primera se centra en los métodos utilizados para diseñar la investigación y analizar los datos, mientras que la segunda describe los diferentes tipos de fuentes utilizadas para obtener los datos analizados.

### 1. Planteamiento metodológico

Esta investigación se basa en la aplicación de una metodología mixta de investigación descriptiva, que emplea técnicas de recopilación y análisis de datos cualitativos y cuantitativos, aplicando el método comparativo (Monje, 2011). Alvarez-Gayou (2003) define el método cualitativo como un enfoque interpretativo naturalista que estudia la realidad en su contexto natural, interpretando y analizando el sentido de los fenómenos según los significados que tienen para las personas involucradas. La investigación cualitativa se centra en abordar temas en profundidad y en las perspectivas individuales, mientras que la cuantitativa se basa en el empirismo y el positivismo utilizando materiales inferenciales (Borda et al., 2017; Monje, 2011). Esta investigación, aunque de carácter cualitativo, considera datos cuantitativos recabados durante el proceso investigativo. La combinación de ambos enfoques se debe a la necesidad de mantener los vínculos causales de manera natural en el tratamiento y análisis de la información (Schettini & Cortazzo, 2015). En este sentido, esta investigación adopta un enfoque cualitativo para comprender las dinámicas locales, utilizando métodos cuantitativos de manera complementaria (Lafuente & Marín, 2008). Cabe indicar que, en investigaciones descriptivas como esta, se acepta la complementariedad entre ambas metodologías, ya que la cualitativa ofrece descripciones detalladas del mundo social, mientras que la cuantitativa aporta mediciones y datos estadísticos de carácter cualitativo (Alvarez-Gayou, 2003).

Para el análisis de los datos, se aplicó el método comparativo, que se utiliza para analizar y comprender las similitudes y diferencias entre elementos, objetos o fenómenos en disciplinas como sociología, antropología, ciencia política, entre otras (Hammersley & Atkinson, 1994). Los pasos básicos en este enfoque incluyen la selección de casos o elementos de estudio, la identificación de variables relevantes, la recopilación de datos, el análisis comparativo de estos y la interpretación de resultados. Por lo que es valioso para examinar cómo factores específicos afectan diferentes contextos, así como para formular teorías, identificar patrones y tomar decisiones informadas en diversas áreas (Alvarez-Gayou, 2003; Monje, 2011).

A pesar de la falta de investigaciones específicas en el área de estudio, el investigador posee cierto conocimiento sobre el tema por lo que, como explica Monje (2011), este tipo de análisis no solamente se basa en supuestos teóricos, sino también en la conceptualización de la realidad a través de la experiencia, los conocimientos y los valores que guían el comportamiento del investigador. Respecto al uso de metodologías específicas como esta, Alvarez-Gayou (2003) destaca la importancia de la biografía del investigador, que incluye su género, clase social, cultura y marco teórico en la definición de la investigación. Esta perspectiva lleva al investigador a adoptar puntos de vista particulares respecto al objeto de estudio que se van transformando a medida que desarrolla su investigación, a partir de lo que Charmaz (2014) y Glesne (2016) definen como *la pérdida de ingenuidad teórica en la investigación*. Es decir, el proceso por el cual los investigadores, a medida que avanzan en su trabajo y ganan experiencia en un campo

particular, desarrollan una comprensión más sofisticada y matizada de las teorías, conceptos y fenómenos que están estudiando. Esta pérdida de ingenuidad implica que los investigadores dejan de ver el mundo o el tema de estudio de manera simplista o superficial y, en su lugar, adquieren una comprensión más profunda y compleja del objeto de estudio. Algunos de los elementos clave de la pérdida de ingenuidad teórica que se evidencian en el desarrollo de esta investigación son, por ejemplo:

- Que el investigador desarrollara una mayor profundidad conceptual: El investigador comienza su trabajo con una comprensión limitada de las teorías y conceptos que está explorando. Con el tiempo, a medida que se sumergía en la literatura, recopilaba datos y analizaba sus hallazgos, desarrollaba una comprensión más profunda de la complejidad y las sutilezas de esos conceptos.
- La reevaluación de los supuestos: A medida que el investigador adquiría más conocimiento y experiencia, también tendía a cuestionar y reevaluar los supuestos iniciales que tenía sobre su tema de investigación, llevándolo a una comprensión más crítica y reflexiva de las cuestiones en juego.
- El reconocimiento de sus propias limitaciones: La pérdida de ingenuidad también ha implicado que el investigador reconociera las limitaciones de sus propias teorías o marcos conceptuales, comprendiendo que ningún enfoque teórico es perfecto y que todos tienen sus fortalezas y debilidades.
- Mayor capacidad para la síntesis: El investigador, conforme crecía su experiencia investigativa, pudo sintetizar y combinar múltiples teorías o enfoques conceptuales de manera más efectiva, identificando las conexiones entre diferentes perspectivas y utilizando esta visión más amplia para enriquecer su investigación.
- Mayor sensibilidad a la complejidad: A medida que el investigador perdía su ingenuidad teórica, se volvía más sensible a la complejidad inherente a muchos fenómenos, apreciando mejor las múltiples dimensiones y factores que influían en su tema de estudio.

La pérdida de ingenuidad teórica es un aspecto natural del crecimiento y desarrollo de un investigador a lo largo de su carrera (Charmaz, 2014; Glesne, 2016). Por tanto, en esta investigación, se desarrolló una metodología que se fue definiendo y depurando a lo largo del proceso, a medida que el investigador desarrollaba conocimiento, capacidad de análisis y una mayor sensibilidad sobre su objeto de estudio.

Respecto a la estructura del análisis metodológico diseñada para esta investigación, la misma se compone de dos grandes procesos: el primero, compuesto por las escalas de análisis y las fases de la investigación; el segundo, comprende las fuentes de datos. Las escalas de análisis permitieron establecer los ámbitos espaciales para la descripción teórica y de análisis del objeto de estudio. Posteriormente, se establecieron las fases de investigación, las cuales fueron útiles para organizar el proceso, desde la definición del tema hasta la formulación de conclusiones, garantizando rigor y coherencia en el estudio. Finalmente, las fuentes de datos, que fueron esenciales en la investigación para proporcionar la información verificable que permitió respaldar los hallazgos y mejorar la credibilidad y fundamentación de los resultados y conclusiones. A continuación, se describe el proceso metodológico, iniciando por la caracterización de las tres escalas de análisis utilizadas.

## 2. Escalas de análisis

Para contextualizar el análisis del objeto de estudio, se establecieron tres escalas de análisis: la primera, abordó aspectos históricos, políticos, económicos y sociales en el contexto del Istmo Centroamericano; la segunda, examinó las políticas de desarrollo en Costa Rica; y la tercera, se enfocó en las comunidades del Pacífico Sur costarricense. El análisis en estas escalas se basó principalmente en la revisión de fuentes documentales que se describen en la segunda parte de este capítulo (Figura 1).

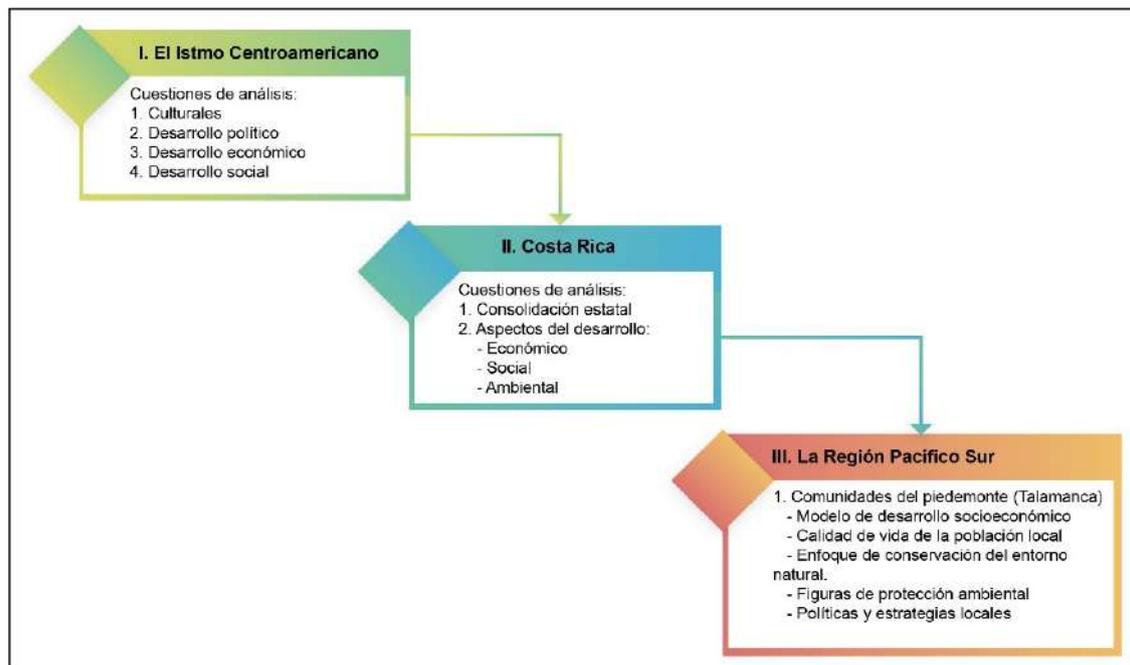


Figura 1. Las escalas de análisis. Fuente: elaboración propia.

## 3. Una escala subregional en Latinoamérica: el Istmo Centroamericano

La exploración de la primera escala de análisis, centrada en el Istmo Centroamericano, abordó diversos aspectos históricos que se remontan al período precolombino y se extienden hasta el siglo XX. Este análisis incluyó consideraciones culturales, geográficas y de desarrollo político, económico y social de los estados que componen el istmo. Se reconoció que estos factores históricos son fundamentales para comprender el actual modelo de desarrollo regional en Centroamérica. La importancia de esta primera escala de análisis radica en su capacidad para proporcionar un contexto histórico sólido y profundo, esencial para comprender la génesis de los fenómenos que se investigan en las escalas siguientes. Al entender cómo evolucionaron las estructuras culturales y políticas en el Istmo, se puede trazar una línea de continuidad hacia las realidades actuales, permitiendo así una comprensión más precisa de los desafíos y oportunidades que enfrenta la región. Es crucial destacar que, a pesar de la existencia de investigaciones previas sobre el desarrollo regional en Centroamérica, muchas de ellas tienen un alcance geográfico amplio y carecen de un análisis detallado de casos específicos. Esta carencia dificulta la identificación de las particularidades locales y su contribución única al desarrollo regional. Por lo tanto, el enfoque en esta primera escala permite abordar estas deficiencias y explorar de manera más general las dinámicas locales en el contexto de la región centroamericana.

#### 4. La escala nacional: Costa Rica

En contraposición a la escala regional del Istmo Centroamericano, la investigación se adentró en la escala nacional, centrándose de manera específica en Costa Rica. En esta segunda fase del análisis, se exploraron los aspectos relacionados con la consolidación de Costa Rica como un estado independiente y soberano. Se examinaron con detalle las políticas de desarrollo que se implementaron a lo largo de la historia del país, desde su período temprano como estado, hasta las políticas más contemporáneas. Este análisis abarcó diversas áreas, incluyendo la economía, la sociedad y el medio ambiente, evaluando cómo estas políticas impactaron en el territorio nacional. En particular, se buscó comprender la evolución de la economía costarricense, los cambios sociales que ocurrieron a lo largo del tiempo, y la relación entre el desarrollo y el entorno natural. Se destacaron las políticas que contribuyeron al crecimiento económico, la equidad social y la sostenibilidad ambiental, así como aquellas que presentaron desafíos o efectos adversos. El análisis en esta escala nacional resultó fundamental para comprender las dinámicas internas de Costa Rica. Además, proporcionó una visión detallada de cómo las políticas nacionales pueden influir en las realidades locales, lo que, en última instancia, enriquece la comprensión de los factores que impulsan el desarrollo en este contexto específico.

#### 5. La escala local: la Región Pacífico Sur

En esta tercera escala de análisis, la atención se centró de manera específica en las comunidades ubicadas en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca, dentro del Municipio de Buenos Aires. El objetivo central de este análisis a nivel local fue comprender los elementos que influyeron en la formación de un modelo de desarrollo socioeconómico orientado a mejorar la calidad de vida de la población local, con un enfoque destacado en la conservación del entorno natural. En este contexto, las figuras de protección ambiental desempeñaron un papel crucial en la definición de políticas y estrategias locales. Para llevar a cabo esta investigación a nivel local, resultó imperativo establecer una definición conceptual del término "región". Para ello, se recurrió a las propuestas de Hilhorst (1974) y Holt-Jensen (1992) para obtener una comprensión adecuada de nuestro ámbito de estudio. En primer lugar, Hilhorst (1974) describe la región como un concepto que engloba una dimensión espacial de extensión indefinida, en la cual convergen diversas actividades de carácter administrativo, económico, político, recreativo y social. Estas interacciones se ven facilitadas por el transporte y la comunicación, dando lugar a relaciones que trascienden las distancias entre dichas actividades. Complementariamente, Holt-Jensen (1992) aporta una definición que considera las interacciones entre los seres humanos y la naturaleza. En zonas humanizadas, la presencia de las personas genera cambios significativos en el entorno natural, siendo estos más notorios en áreas con un mayor nivel cultural. Cada comunidad se adapta de forma única a las condiciones naturales, reflejando así siglos de evolución. Esta adaptación conduce a una estrecha interacción entre los seres humanos y la naturaleza, al punto de que resulta difícil discernir cuál de los dos ejerce una influencia mayor sobre el otro.

Es importante destacar que las investigaciones relacionadas con el objeto y ámbito de estudio son limitadas y suelen abarcar áreas socioeconómicas más amplias, lo que dificulta la identificación y caracterización de dinámicas específicas a nivel local. Un desafío adicional fue la falta de datos detallados a nivel distrital en las estadísticas oficiales de Costa Rica, lo que obligó a recurrir a fuentes locales para realizar algunas de las estimaciones necesarias para los análisis.

Desde la definición de las escalas de análisis, el trabajo se enfocó en la implementación metodológica para llevar a cabo las actividades destinadas a obtener los resultados deseados. Con este fin, se desarrolló un plan metodológico dividido en fases, cada una de las cuales abordó diversos aspectos metodológicos que mantuvieron una secuencia lógica y precisa. Esta estructura facilitó el desarrollo de la investigación y garantizó la coherencia en la recopilación y análisis de datos en todas las escalas, desde la regional hasta la local. De esta manera, fue posible llevar a cabo un estudio integral sobre el desarrollo socioeconómico y ambiental de la Región Pacífico Sur de Costa Rica.

A continuación, se describe el proceso metodológico según sus fases, procesos, etapas y pasos.

## 6. Fases de investigación

La metodología de investigación se desarrolló en cinco fases clave. En la primera fase, se llevó a cabo una investigación personal y una observación activa para delinear la unidad de estudio. La segunda fase se centró en la creación de las herramientas de investigación, que incluyeron la observación participante, la aplicación de entrevistas semiestructuradas, grupales e individuales, y de una encuesta. En la tercera fase, se procedió a la recopilación de datos utilizando instrumentos validados. La cuarta fase implicó un análisis de datos que combinó enfoques cuantitativos y cualitativos. Finalmente, en la quinta fase, se procedió a caracterizar el contexto local y a analizar los factores que influyeron en las comunidades objeto de estudio, lo que condujo a la formulación de las conclusiones fundamentadas.

Para garantizar una estructura eficaz en el proceso de investigación, se establecieron una serie de procedimientos compuestos por etapas bien definidas (Figura 2). A continuación, se proporciona una descripción detallada de las cinco fases que componen la metodología de investigación.

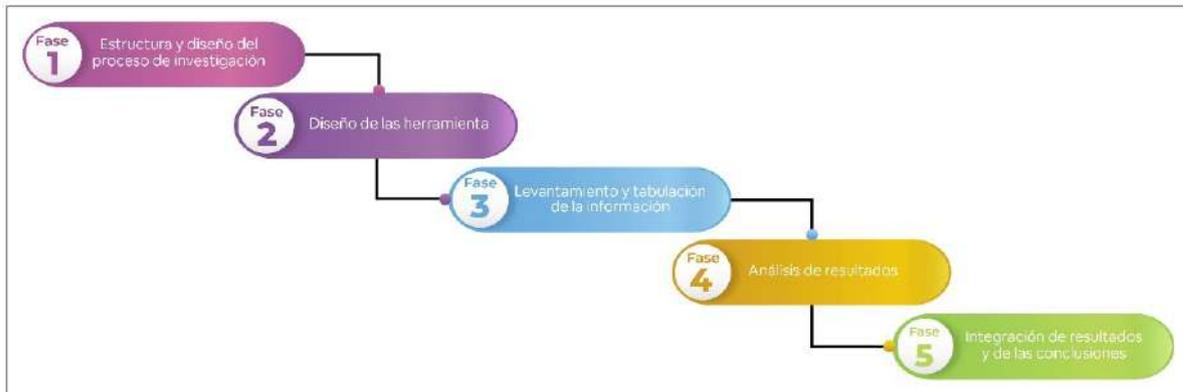


Figura 2. Fases de investigación. Fuente: elaboración propia.

## 7. Fase 1: Estructura y diseño del proceso de investigación

Corresponde a la fase preliminar de indagación personal y definición de la unidad de estudio y de análisis. Durante la misma, la investigación requirió de un acercamiento práctico al sujeto-objeto de estudio, mediante visitas al lugar y al grupo a ser estudiado. Es decir, un proceso que inició con una fase de indagación personal empírica, de carácter cualitativa y que permitió ampliar la contextualización de la problemática, y de las ventajas y oportunidades para el desarrollo de la investigación.

## 7.1. Indagación Personal: la técnica de observación participante

Correspondió a el ámbito de la investigación en la que el investigador interactuó de manera directa con las comunidades y actores que fueron objeto del estudio. Este proceso implicó una inmersión en el campo, la recolección de datos de manera participativa y la comprensión profunda de la relación entre la geografía y la cultura de las comunidades estudiadas<sup>1</sup>. A continuación, se detallan las dos etapas y trece pasos en los que se desglosa la primera fase (Figura 3).

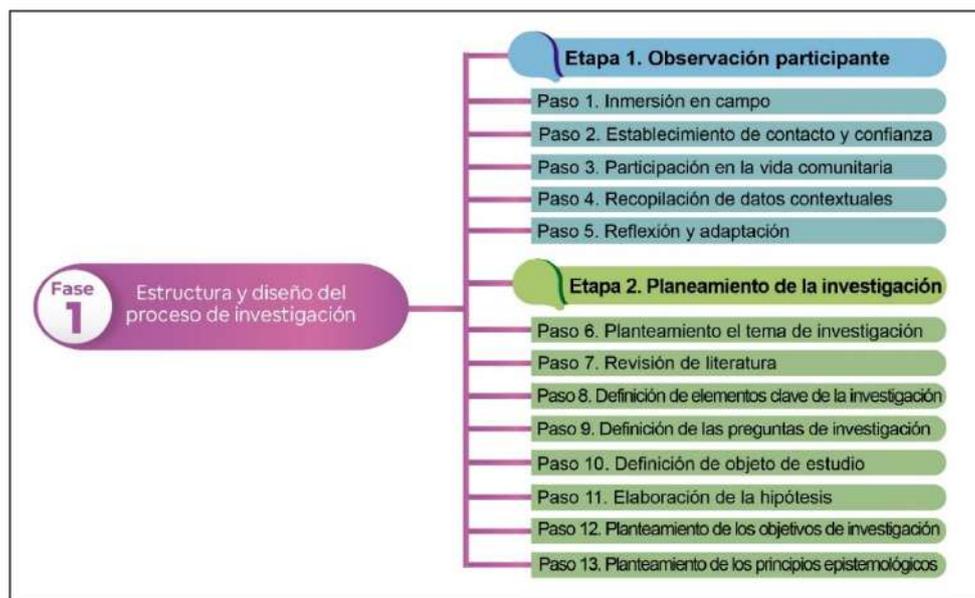


Figura 3. Primera fase de la investigación: estructura y diseño del proceso de investigación.

Fuente: elaboración propia.

A través de la técnica de observación participante, se buscó una comprensión auténtica y contextualizada de la relación entre las comunidades locales y su entorno geográfico. Inicialmente, el investigador se involucró de manera periférica en las actividades de las comunidades, centrando sus intereses en la biodiversidad y la conservación. Sin embargo, con el tiempo, la inmersión en el campo reveló un vacío de conocimiento en ciertos aspectos clave para la conservación de la biodiversidad en la región. Esto condujo a la reformulación de preguntas de investigación y a la identificación de factores críticos para el estudio. Para aplicar la técnica de observación participante, el investigador realizó una serie de pasos. Inicialmente,

<sup>1</sup> Es relevante destacar que, aunque esta fase marca el inicio del proceso de investigación, tiene una naturaleza intrínseca a lo largo de todo el estudio, lo que se debe a la extensa experiencia y el tiempo que el investigador ha dedicado previamente al área de estudio. Por lo tanto, esta fase se extiende desde el punto de partida y se desarrolla continuamente con el tiempo. El investigador ha estado trabajando en el terreno desde 2005. Aunque la idea de esta investigación surgió más recientemente, su inmersión en el entorno de estudio comenzó en ese momento. Esto ha resultado en la creación de sólidos lazos y relaciones de confianza con los actores locales y el territorio, lo que ha facilitado significativamente su interacción con ellos. dada la trayectoria del investigador en el ámbito de estudio, ha tenido la posibilidad de generar algunos datos desde el año 2005.

se desarrolló una actividad de inmersión en el campo, durante la cual el investigador se sumergió completamente en el entorno geográfico de estudio, viviendo y trabajando en estrecha colaboración con las comunidades locales. El propósito principal fue obtener una comprensión profunda y auténtica de la vida cotidiana, la cultura y las prácticas espaciales de estas comunidades, así como de sus habitantes. Para ello, trabajó en el establecimiento de contacto y confianza en las comunidades locales. Esto le permitió la participación en la vida comunitaria de las comunidades, trabajando junto a los habitantes locales en diversas actividades, como: brindar su apoyo en procesos relacionados con el mejoramiento de la agricultura, fortalecimiento organizacional y otras actividades económicas y sociales. Generado el vínculo y abiertos los medios, se trabajó en la recopilación de datos contextuales que pudieran ser de importancia en el estudio y que incluían datos cartográficos, historias orales, registros de actividades diarias y registros de observaciones sobre el entorno geográfico. El investigador mantuvo una reflexión y adaptación constante respecto a su inmersión en el campo, adaptándose a las dinámicas cambiantes y ajustando su enfoque en función de las nuevas comprensiones y descubrimientos que le permitirían elaborar el planteamiento de la investigación. De esta manera, el investigador se mantuvo documentando detalladamente sus experiencias, interacciones y observaciones sobre la cultura, las relaciones sociales y las prácticas ambientales de las comunidades.

## **7.2. Planteamiento de la Investigación**

Una vez generados los primeros resultados mediante la observación participante, el investigador inició a plantear el tema de investigación. Para ello, se apoyó en la revisión de literatura específica que le permitiera identificar y analizar datos previos relacionados con el tema, proporcionando contexto, fundamentos teóricos y evidencia existente, lo que ayudó a definir el alcance, identificar lagunas y fundamentar la investigación actual de manera sólida y precisa. En este paso, fueron identificadas las fuentes de información pertinentes para la revisión de literatura y se elaboró una primera síntesis de datos revisados e identificando patrones y lagunas en literatura para crear una síntesis organizada y coherente. Todo ello le permitió definir los elementos clave de la investigación. Primeramente, a partir de los resultados obtenidos durante la Etapa 2.1, el investigador planteó el tema de investigación. Se definieron las preguntas de investigación, se enmarcó el objeto de estudio, se elaboró la hipótesis, los objetivos de la investigación, y se definieron los principios metodológicos.

La revisión de literatura desempeñó un papel esencial en la formulación del marco conceptual de la investigación. Mediante un análisis exhaustivo de la literatura existente sobre el tema, se fundamentaron las variables clave, contrastándolas con la información disponible. Esto facilitó la construcción de una hipótesis robusta y la definición de principios epistemológicos orientadores. Esta fase inicial resultó crucial para comprender la interacción de las comunidades locales con su entorno geográfico, influyendo en los procesos de conservación de la biodiversidad. Posteriormente, se avanzó en la planificación de la investigación y el diseño de herramientas para la recopilación y análisis de datos.

## **8. Fase 2: Diseño de las herramientas**

La Fase 2 se enfocó en el diseño de las herramientas necesarias para la recopilación y análisis de datos (Figura 4). Estas herramientas fueron esenciales para abordar los objetivos de la investigación. Para ello se diseñaron distintos instrumentos de recopilación de datos, que incluyeron dos tipos de cuestionarios, uno para entrevistas semiestructuradas individuales para

actores locales (agroprodutores, peones agrícolas y líderes comunales) y otro para entrevistas semiestructuradas individuales para agentes territoriales. Adicionalmente, y debido a las dificultades para la realización de trabajo de campo durante el periodo de pandemia por COVID-19, se diseñó un instrumento electrónico tipo encuesta para ser aplicada entre agroprodutores y peones agrícolas con el objetivo de recabar información adicional que permitiera robustecer el análisis. Estos instrumentos, incluyendo su diseño y aplicación se describen a continuación.

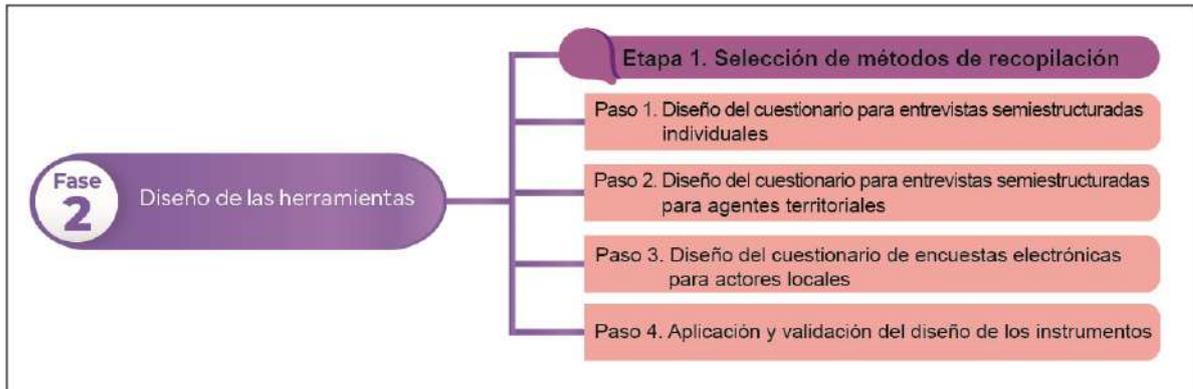


Figura 4. Segunda fase de la investigación: diseño de las herramientas. Fuente: elaboración propia.

### 8.1. Selección de métodos de recopilación

El diseño de la encuesta y la elección de la entrevista semiestructurada como principal método de recopilación de datos se basaron en dos consideraciones esenciales:

- 1- Adaptación al Nivel de Escolaridad: la variabilidad en el grado de escolaridad de algunos informantes complicaba la aplicación de métodos que requirieran lectura o escritura por su parte. Con el fin de garantizar un proceso equitativo y accesible para todos, se optó por la entrevista semiestructurada. Esta elección superó barreras educativas y lingüísticas, asegurando que el instrumento fuera fácilmente comprensible, independientemente del nivel educativo de los participantes.
- 2- Promoción de la Confianza y Comodidad: la confianza previa entre el entrevistador y los informantes influyó significativamente en la elección del método de entrevista. La entrevista semiestructurada destacó como la herramienta más adecuada, ya que se insertaba en la dinámica previa entre el entrevistador y los informantes. Este enfoque permitió abordar temas sensibles y obtener respuestas más auténticas, aprovechando la familiaridad y la confianza ya establecidas en interacciones anteriores.

El diseño integral de la encuesta facilitó la recopilación de datos cuantitativos y cualitativos, garantizando una comprensión completa de los temas tratados. La selección consciente de métodos de recopilación fue un aspecto crucial en la metodología de la investigación, permitiendo adaptarse a las características y necesidades específicas de los informantes.

## **8.2. Diseño de los métodos de recopilación de datos**

### **8.2.1. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para líderes locales**

El diseño del cuestionario para las entrevistas semiestructuradas para líderes locales se elaboró cuidadosamente con la finalidad de recopilar información detallada y contextual sobre las experiencias y conocimientos de los participantes. Este instrumento de investigación consistió en 16 preguntas abiertas que proporcionaron flexibilidad para explorar diversos temas, permitiendo así una comprensión profunda de las perspectivas individuales de los y líderes locales de las comunidades del ámbito de estudio (Figura 5). La elección de este instrumento de investigación se fundamentó en su capacidad para adaptarse a las características de los informantes, especialmente aquellos con baja escolaridad. Dado que muchos de los líderes locales encontraban más accesible expresar sus conocimientos y experiencias a través del discurso oral, las entrevistas semiestructuradas individuales se presentaron como la opción más idónea para recopilar datos en profundidad. Este cuestionario se diseñó estratégicamente para facilitar la recopilación de información en un formato que se ajustara a las preferencias y capacidades de este perfil de informante.

### **8.2.1. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agroproductores**

El cuestionario para las entrevistas semiestructuradas individuales se elaboró cuidadosamente con la finalidad de recopilar información detallada y contextual sobre las experiencias y conocimientos de los agroproductores tanto en sus dinámicas de vida como en el propio manejo de las explotaciones agrícolas. Este instrumento de investigación consistió en 7 preguntas abiertas que proporcionaron (Figura 6). La elección de este instrumento de investigación, al igual que los anteriormente descritos, se fundamentó en su capacidad para adaptarse a las características de los informantes, especialmente aquellos con baja escolaridad. Dado que muchos de los participantes encontraban más accesible expresar sus conocimientos y experiencias a través del discurso oral, las entrevistas semiestructuradas individuales se presentaron como la opción más idónea para recopilar datos en profundidad. Este cuestionario se diseñó estratégicamente para facilitar la recopilación de información en un formato que se ajustara a las preferencias y capacidades de los informantes. La elección de preguntas se realizó con base en la experiencia previa del investigador en el ámbito de estudio y a partir de las cuestiones que se consideraron esenciales de analizar para la adecuada caracterización de las explotaciones agrícolas familiares de autosustento y excedentarias del ámbito de estudio. La aplicación y validación de este instrumento se explica más adelante.

<b>Cuestionario para la Aplicación de Entrevistas a los Líderes Locales                      en el Marco de la Investigación Doctoral:                      Modelos de Desarrollo Socioeconómico y Socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica</b>			
<b>Datos de localización</b>			
<b>Fecha:</b>	<b>Distrito:</b>	<b>Comunidad:</b>	<b>Dirección exacta:</b>
<b>Datos del informante</b>			
<b>Nombre:</b>	<b>Edad:</b>	<b>Escolaridad:</b>	<b>Teléfono:</b>
<b>Presentación</b>			
<p><i>Estimada(o)_____ el propósito de este encuentro es el de poder realizarle una entrevista para mi proyecto de investigación doctoral, el cual se titula "Modelos de desarrollo socioeconómico y socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica". Su conocimiento como líder local es muy importante para conocer las cuestiones más relevantes que inciden en el desarrollo socioeconómico de su comunidad y de la región. La agradezco mucho su participación. A continuación, desarrollaremos una conversación en torno a 16 preguntas que quisiera hacerle sobre estas cuestiones.</i></p>			
<b>Preguntas para la entrevista</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Podría compartir detalles acerca de su origen y su experiencia de vida en esta comunidad? ¿Proviene de otro lugar? En ese caso, ¿cómo llegaron usted o su familia?</li> <li>2. Al llegar a esta comunidad, ¿existían otros residentes? En caso afirmativo, ¿de dónde provenían?</li> <li>3. ¿Cuáles son las principales actividades productivas a las que se dedican los habitantes de la comunidad?</li> <li>4. En relación con estas actividades, ¿cuáles considera que son los principales problemas o ventajas que enfrentan los habitantes de la comunidad?</li> <li>5. ¿Puede mencionar las instituciones que han estado presentes o han brindado apoyo en la comunidad?</li> <li>6. Frente a los desafíos comunitarios, ¿de qué manera han abordado y resuelto los habitantes los diversos problemas?</li> <li>7. ¿Desde cuándo percibió que el gobierno mostraba interés en la protección de los recursos naturales o la creación de áreas protegidas en la región?</li> <li>8. ¿Han experimentado cambios en el aprovechamiento de los recursos naturales desde la creación del PILA?</li> <li>9. De ser así, ¿cómo se manifestaron esos cambios y de qué manera afectaron la vida de las personas en la comunidad?</li> <li>10. Con la creación del PILA y la presencia de guardaparques, ¿cómo describiría la relación de la comunidad con ellos?</li> <li>11. ¿Cuándo fue establecida la ADI de esta comunidad? ¿Quiénes participaron en su creación y hubo oposición por parte de algunos miembros?</li> <li>12. Respecto a las organizaciones de base comunal, ¿cuándo comenzaron a formarse y cuál fue la motivación detrás de su creación?</li> <li>13. ¿Podría compartir los logros o resultados alcanzados por estas organizaciones en la comunidad?</li> <li>14. En cuanto a las propuestas del gobierno para la comunidad, ¿considera que han mejorado las condiciones de vida de las personas?</li> <li>15. Tradicionalmente, ¿qué actividades culturales y/o recreativas se organizan en la comunidad?</li> <li>16. ¿Cuáles son los problemas sociales que identifica usted en la comunidad?</li> </ol>			
<p><i>Muchas gracias por su tiempo y por el espacio de conversación. Sus aportes son muy valiosos para esta investigación.</i></p>			

Figura 5. Cuestionario para entrevistas semiestructuradas para líderes locales.

Fuente: elaboración propia

Cuestionario para la Aplicación de Entrevistas a los Agroproductores Locales en el Marco de la Investigación Doctoral: Modelos de Desarrollo Socioeconómico y Socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica			
Fecha:	Distrito:	Datos de localización Comunidad:	Dirección exacta:
Datos del informante			
Nombre:	Edad:	Escolaridad:	Teléfono:
<b>Presentación</b>			
<i>Estimada(o) _____ el propósito de este encuentro es el de poder realizarle una entrevista para mi proyecto de investigación doctoral, el cual se titula "Modelos de desarrollo socioeconómico y socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica". Su conocimiento agroproductor local es muy importante para conocer las cuestiones más relevantes que inciden en el desarrollo socioeconómico de su comunidad y de la región. La agradezco mucho su participación. A continuación, desarrollaremos una conversación en torno a 7 preguntas que quisiera hacerle sobre estas cuestiones.</i>			
<b>Preguntas para la entrevista</b>			
<b>1. Información sobre la tenencia de la tierra</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Podría comentar cuál es la situación de la propiedad de la finca y las características generales que posee? (tipo de tenencia, extensión de la propiedad)</li> <li>2. Respecto al núcleo familiar/mano de obra:</li> <li>3. ¿Cómo es el manejo de la finca en cuanto a la mano de obra? (Mano de obra familiar, contratada, números de personas que trabajan en la finca, etc.).</li> </ol>			
<b>2. Sistema de manejo de la finca y cultivos</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>4. Por favor, ¿Puede explicar el sistema de manejo de la finca y de los cultivos? (Tipos de cultivo, ciclos productivos, rotaciones de cultivos, técnicas de labranza, rotación temporal de cultivos, uso de agroquímicos, existencia de producción orgánica y manejo de desechos)</li> </ol>			
<b>3. Sobre los aspectos ambientales y de biodiversidad:</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>5. ¿Conserva vegetación natural en la finca? Por favor, comente qué tipo de coberturas, en qué sitios y con qué fines.</li> </ol>			
<b>4. Respecto a la comercialización de la producción</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>6. Por favor, ¿Podría explicar cómo comercializa su producción? (transporte, mercados, intermediarios, etc.).</li> <li>7. ¿Cuál es la mayor o mayores dificultades que experimenta para comercializar sus productos?</li> </ol>			
<i>Muchas gracias por su tiempo y por el espacio de conversación. Sus aportes son muy valiosos para esta investigación.</i>			

Figura 6. Cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agroproductores.

Fuente: elaboración propia.

### 8.2.2. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para peones o trabajadores agrícolas

El diseño del cuestionario para las entrevistas semiestructuradas individuales para trabajadores o peones agrícolas se elaboró cuidadosamente con el propósito de recopilar información detallada y contextual sobre las experiencias y conocimientos de las personas informantes que trabajan como peones agrícolas asalariados principalmente en el entorno del cultivo industrial de piña en Buenos Aires. Este instrumento de investigación consistió en 11 preguntas abiertas que permitieran indagar dentro de la realidad de las personas que se desempeñan como mano de obra asalariada diversas labores agrícolas asalariada en el ámbito de estudio (Figura 7). La elección de este instrumento de investigación, al igual que para otros perfiles de informante, se fundamentó en su capacidad para adaptarse a las características de los informantes, especialmente aquellos con baja escolaridad. Dado que muchos de los participantes encontraban más accesible expresar sus conocimientos y experiencias a través del discurso oral, las entrevistas semiestructuradas individuales se presentaron como la opción más idónea para recopilar datos en profundidad. Este cuestionario se diseñó estratégicamente para facilitar la recopilación de información en un formato que se ajustara a las preferencias y

capacidades de los informantes. La elección de preguntas abiertas y la flexibilidad en la estructura permitieron obtener datos ricos y contextualizados, contribuyendo así a una comprensión más completa de las realidades de aquellas personas que se trabajan como mano de obra asalariada en actividades agrícolas. La aplicación y validación de este instrumento se explica más adelante.

Cuestionario para la Aplicación de Entrevistas a los Peones Agrícolas en el Marco de la Investigación Doctoral: Modelos de Desarrollo Socioeconómico y Socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica			
Datos de localización			
Fecha:	Distrito:	Comunidad:	Dirección exacta:
Datos del informante			
Nombre:	Edad:	Escolaridad:	Teléfono:
Presentación			
<p><i>Estimada(o) _____ el propósito de este encuentro es el de poder realizarle una entrevista para mi proyecto de investigación doctoral, el cual se titula "Modelos de desarrollo socioeconómico y socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica". Su conocimiento trabajador agrícola es muy importante para conocer las cuestiones más relevantes que inciden en el desarrollo socioeconómico de su comunidad y de la región. La agradezco mucho su participación. A continuación, desarrollaremos una conversación en torno a 11 preguntas que quisiera hacerle sobre estas cuestiones.</i></p>			
Preguntas para la entrevista			
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuál es su procedencia? (habitante local, migrante de otra zona del país, migrante extranjero)</li> <li>2. Antes de ser peón agrícola, ¿era agroproductor independiente o se dedicaba a otra cosa?</li> <li>3. Por favor, explíqueme: ¿trabaja para un agroproductor local o para una empresa agroindustrial?</li> <li>4. Si, trabaja para una empresa, ¿podría describir lo relacionado con la jornada de trabajo (horas por día, días por semana), salario, condiciones laborales, tipo de contratación?</li> <li>5. ¿Cómo es su dinámica de trabajo, es decir, su relación con la empresa y con el personal que labora con usted?</li> <li>6. ¿Los ingresos que percibe, le permiten cubrir las necesidades básicas de techo, alimentación y educación suyas y de su familia?</li> <li>7. ¿Podría explicarme cómo utiliza o distribuye sus ingresos mensualmente?</li> <li>8. Si es extranjero o de otra región, ¿Su interés es establecerse acá en la comunidad o regresar a su lugar de origen?</li> <li>9. Si usted es, además, agroproductor independiente, ¿cómo hace para trabajar su explotación agrícola manteniendo su puesto de trabajo como peón agrícola?</li> <li>10. ¿Siente que usted y su familia son parte de esta comunidad donde vive? ¿Cómo se relaciona con el resto de los habitantes de la comunidad?</li> <li>11. ¿Se siente satisfecho con su trabajo como trabajador agrícola, sus ingresos y la forma en que desarrolla su vida laboral y familiar?</li> </ol>			
<p><i>Muchas gracias por su tiempo y por el espacio de conversación. Sus aportes son muy valiosos para esta investigación.</i></p>			

Figura 7. Cuestionario para entrevistas semiestructuradas para peones agrícolas.  
Fuente: elaboración propia.

### 8.2.3. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agentes territoriales

El diseño del cuestionario para las entrevistas semiestructuradas individuales para agentes territoriales, funcionarios de instituciones estatales y de empresa privada se elaboró con el propósito de recopilar información detallada y contextual sobre los roles, la articulación y los servicios que estos brindan a la población local del ámbito de estudio y cuyas actividades tienen un alcance tanto local como regional. Este instrumento de investigación consistió en 8 preguntas abiertas que permitieran evaluar la conexión y compromiso de los agentes territoriales con la Región Pacífico Sur, identificar necesidades locales, evaluar la efectividad de las estrategias organizacionales, y promover la colaboración integral para el desarrollo sostenible de las comunidades en Buenos Aires (Figura 8). La elección de este instrumento de investigación se fundamentó en su flexibilidad y dinamismo lo cual permite manejar una

entrevista de forma precisa y ejecutiva. La aplicación y validación de este instrumento se explica más adelante.

Cuestionario para la Aplicación de Entrevistas a los Agentes Territoriales en el Marco de la Investigación Doctoral: Modelos de Desarrollo Socioeconómico y Socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica			
<b>Datos de localización</b>			
Fecha:	Distrito:	Comunidad:	Dirección exacta:
<b>Datos del informante</b>			
Nombre:	Edad:	Escolaridad:	Teléfono:
Institución o empresa para la que labora		Puesto de trabajo o categoría:	
<b>Presentación</b>			
<p><i>Estimada(o) _____ el propósito de este encuentro es el de poder realizarle una entrevista para mi proyecto de investigación doctoral, el cual se titula "Modelos de desarrollo socioeconómico y socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica". Su conocimiento como agente territorial de una ( ) institución pública/ ( ) empresa privada es muy importante para conocer las cuestiones más relevantes que inciden en el desarrollo socioeconómico de su comunidad y de la región. La agradezco mucho su participación. A continuación, desarrollaremos una conversación en torno a 8 preguntas que quisiera hacerle sobre estas cuestiones.</i></p>			
<b>Preguntas para la entrevista</b>			
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Nació o creció usted en la Región Pacífico Sur o siente que conoce lo suficiente el contexto de la región respecto a su área profesional o de trabajo?</li> <li>2. ¿Cuáles son sus funciones o qué actividades desempeña desde su puesto de trabajo y qué relación tienen con las comunidades del cantón de Buenos Aires?</li> <li>3. ¿Los actores locales con los que se relaciona, le señalan las necesidades que tienen relacionadas con su quehacer como funcionario de la organización/empresa para la que labora?</li> <li>4. ¿Siente que su institución u organización tiene claramente definidos los objetivos y estrategias para apoyar el desarrollo de las comunidades de Bueno Aires desde su área de acción y responde a sus necesidades?</li> <li>5. ¿Siente que los actores locales con los que se relaciona están satisfechos con los resultados de su trabajo y el de su organización?</li> <li>6. ¿Identifica aspectos relevantes que considera que usted y su organización/empresa podrían hacer mejor para atender las necesidades que evidencias los actores locales con los que se relaciona?</li> <li>7. ¿Usted evidencia que organización/empresa u otra que trabaja en la región no prestan suficiente atención a las problemáticas territoriales que debe ser atendidas por las instituciones/empresas?</li> <li>8. ¿Considera que la articulación entre los distintos agentes territoriales en la Región Pacífico Sur es la adecuada y permite atender integralmente las necesidades de apoyo para el desarrollo de los habitantes locales?</li> </ol>			
<p><i>Muchas gracias por su tiempo y por el espacio de conversación. Sus aportes son muy valiosos para esta investigación.</i></p>			

Figura 8. El cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agentes territoriales.

Fuente: elaboración propia.

#### 8.2.4. La encuesta electrónica para agroproductores locales

El diseño del cuestionario para las entrevistas semiestructuradas individuales se elaboró cuidadosamente con la finalidad de recopilar información detallada y contextual sobre las experiencias y conocimientos de los participantes. Este instrumento de investigación consistió en 17 preguntas (15 abiertas y 2 de selección múltiple) que proporcionaron flexibilidad para explorar diversos temas, permitiendo así una comprensión profunda de las perspectivas individuales de los agroproductores locales (Figura 9). La elección de este instrumento de investigación se fundamentó en la necesidad de generar datos de campo en un contexto en el que la pandemia por COVID-19 dificultaba la posibilidad de realizar jornadas de trabajo de campo. Dado el nivel de conocimiento del territorio por parte del investigador, las relaciones de

confianza establecidas y la disponibilidad de medios de contacto efectivos, eficientes y de uso frecuente tanto por parte de los informantes como del investigador, la encuesta electrónica se presentó como la opción más idónea para recopilar datos en profundidad de manera remota. La aplicación y validación de este instrumento se explica más adelante.

Encuesta para la Aplicación de Entrevistas Electrónica a Agroproductores Locales en el Marco de la Investigación Doctoral:			
Modelos de Desarrollo Socioeconómico y Socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica			
<p>Con el propósito de generar información para el proyecto de investigación doctoral denominado "Modelos de desarrollo socioeconómico y socioambientales en la Reserva de Biosfera La Amistad: Costa Rica", muy amablemente le solicito su colaboración, tomando unos minutos de su tiempo para contestar las preguntas incluidas en este cuestionario. Si tiene dudas o consultas respecto a este formulario, o le interesa brindar comentarios adicionales, puede llamarme o escribir vía WhatsApp al teléfono: +506 89315392. Le agradezco mucho su participación. Cordialmente,</p>			
<p>Frank González Brenes                      Universidad Estatal a Distancia (UNED)                      Doctorando en Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Madrid (UAM)</p>			
Datos del informante			
Nombre completo (Opcional):			
Género:	<input type="checkbox"/> Masculino	<input type="checkbox"/> Femenino	<input type="checkbox"/> No responde
Edad:	Último año de educación aprobado:		
Preguntas para la entrevista			
<ol style="list-style-type: none"> <li>¿De dónde es usted originario?</li> <li>¿En qué año se estableció usted, o su familia, en Buenos Aires?</li> <li>¿Qué le motivó a usted, o a su familia (si usted no nació en el cantón), a establecerse en Buenos Aires?</li> <li>¿A qué actividad productiva se dedica? ¿Cuál es su principal actividad económica?</li> <li>¿De qué tamaño estimado es su parcela? Si tiene más de una, puede indicar el total de área que suman sus parcelas.</li> <li>¿Su producción es únicamente para el consumo familiar?</li> <li>¿Cómo comercializa la producción de su parcela?</li> <li>¿Mantiene algún área en conservación de bosque dentro de su parcela?</li> <li>¿De qué tamaño estimado es el área que tiene destinada a conservación dentro de su(s) parcela(s)?</li> <li>¿Qué le motiva conservar o manejar bosque dentro de su parcela?</li> <li>Como productor local, ¿usted combina sus actividades agroproductivas con el turismo?</li> <li>¿El turismo es su principal actividad económica?</li> <li>¿Cuál es su oferta turística?</li> <li>¿Conoce o ha escuchado hablar sobre el Parque Internacional de La Amistad (PILA) o la Reserva de Biosfera La Amistad (RBA)?</li> <li>¿Usted ha identificado cambios en el aprovechamiento y manejo de los recursos naturales en su comunidad a partir de la creación del PILA en 1982? Si los ha identificado, seleccione cuáles de los siguientes:                             <ol style="list-style-type: none"> <li>La cantidad de bosque en su comunidad.</li> <li>La disponibilidad de agua para la comunidad.</li> <li>La cantidad de fauna silvestre (animales de monte) en su comunidad.</li> <li>La cantidad de incendios forestales en su comunidad se ha reducido.</li> <li>Se practica la cacería de fauna silvestre.</li> <li>Los habitantes de su comunidad son conscientes del valor de los recursos naturales.</li> </ol> </li> <li>¿Además de la Asociación de Desarrollo Integral (ADI), existe otro tipo de organizaciones en su comunidad?</li> <li>¿Usted reconoce algún logro o beneficio del trabajo de estas organizaciones comunales? Si responde sí, indique cuáles de los siguientes:                             <ol style="list-style-type: none"> <li>Apoyo a los productores locales en temas productivos.</li> <li>Apoyo a los productores locales en temas de comercialización.</li> <li>Apoyo a los productores locales en capacitación por parte de instituciones y otras organizaciones.</li> <li>Apoyo a la comunidad para la mejora de caminos.</li> <li>Apoyo a la comunidad para negociar apoyo de las instituciones de gobierno.</li> <li>Apoyo a la conservación de los recursos naturales.</li> </ol> </li> </ol>			
<p>Muchas gracias por su tiempo. Sus aportes son muy valiosos para esta investigación.</p>			

Figura 9. La encuesta electrónica para agroproductores locales. Diseñada y aplicada a través de la plataforma Google Forms (<https://docs.google.com/forms>). Fuente: elaboración propia.

### 8.2.5. Diseño de instrumento de caracterización de las explotaciones agrícolas de agricultura familiar y excedentaria

Para la caracterización de 40 explotaciones de agricultura familiar y excedentaria se diseñó un instrumento que, apoyado en la aplicación del cuestionario para entrevistas semiestructuradas para agroproductores permitiera dimensionar y conocer el sistema de manejo de la explotación agrícola. Se diseñó una metodología que permitiera conocer el manejo de la explotación agrícola en cuatro dimensiones: biofísica, agrosistemas, de comercialización y de gobernanza. Para ello, se seleccionaron diversos atributos a evaluar para cada dimensión los cuales se describen en la Tabla 1, a continuación.

Tabla 1. Atributos de las explotaciones agrícolas.

Dimensión	Atributos	
Biofísica	Configuración de la Explotación agrícola	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Forma</li> <li>- Topografía</li> <li>- Distribución de las áreas de manejo</li> <li>- Cobertura boscosa y su composición</li> </ul>
	Servicios ecosistémicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conservación del bosque</li> <li>- Conservación de recursos hídricos</li> <li>- Conectividad biológica</li> </ul>
Agrosistemas	Sistemas de manejo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sistemas agroforestales</li> </ul>
	Diversificación productiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tipos de cultivos</li> <li>- Porcentaje de cada cultivo</li> </ul>
	El núcleo familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Composición y participación en el manejo de la explotación agrícola</li> </ul>
Comercialización	Acceso a financiamiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Crédito bancario hipotecario</li> <li>- Fondos no reembolsables</li> </ul>
	Apuesta por productos de alto valor en el mercado	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tipo de producto</li> </ul>
	Redes y circuitos de comercialización	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tipo de red</li> <li>- Tipo de producto que se comercializa</li> </ul>
Gobernanza	Vinculación con la base asociativa comunal	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Afiliación a algún tipo de organización</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

### 8.3. Aplicación y validación de los instrumentos

Esta etapa incluye la aplicación y validación de los cuatro instrumentos diseñados para la aplicación de entrevistas semiestructuradas a los distintos perfiles de informantes, la encuesta electrónica para agroproductores locales y la herramienta para la caracterización de explotaciones de agricultura familiar y excedentaria.

#### 8.3.1. Las entrevistas semiestructuradas

Una vez elaborados los instrumentos de entrevista semiestructurada para aplicar a líderes locales, agroproductores, trabajadores o peones agrícolas y agentes territoriales, se procedió a realizar un ejercicio de pilotaje para la aplicación y validación del diseño de los instrumentos, cuya implementación fue de carácter general y uniforme a todos los instrumentos. Consistió en un piloto de aplicación presencial a 3-5 informantes para evaluar la efectividad de cada instrumento y, posteriormente, realizar los ajustes y correcciones necesarios para su afinamiento.

#### 8.3.2. La encuesta electrónica para agroproductores locales

Para la validación del cuestionario electrónico, el mismo fue puesto a prueba con tres agroproductores locales conocidos por parte del investigador, a quienes se les circuló el instrumento utilizando la plataforma de comunicación WhatsApp, de amplia utilización por parte de los habitantes locales en el ámbito de estudio.

### 8.3.3. El instrumento de caracterización de las explotaciones agrícolas de agricultura familiar y excedentaria

Respecto a la validación y la aplicación del instrumento de caracterización de las explotaciones agrícolas de agricultura familiar y excedentaria, el mismo fue probado en campo por parte del investigador en 3 explotaciones agrícolas (1 en Volcán y 2 en Biolley), elegidas bajo el criterio experto del investigador.

## 9. Fase 3: Levantamiento y tabulación de la información

Esta fase incluyó el proceso de planificación de la recopilación de Datos, a partir de la aplicación de las distintas herramientas elaboradas durante la fase dos (Figura 10).

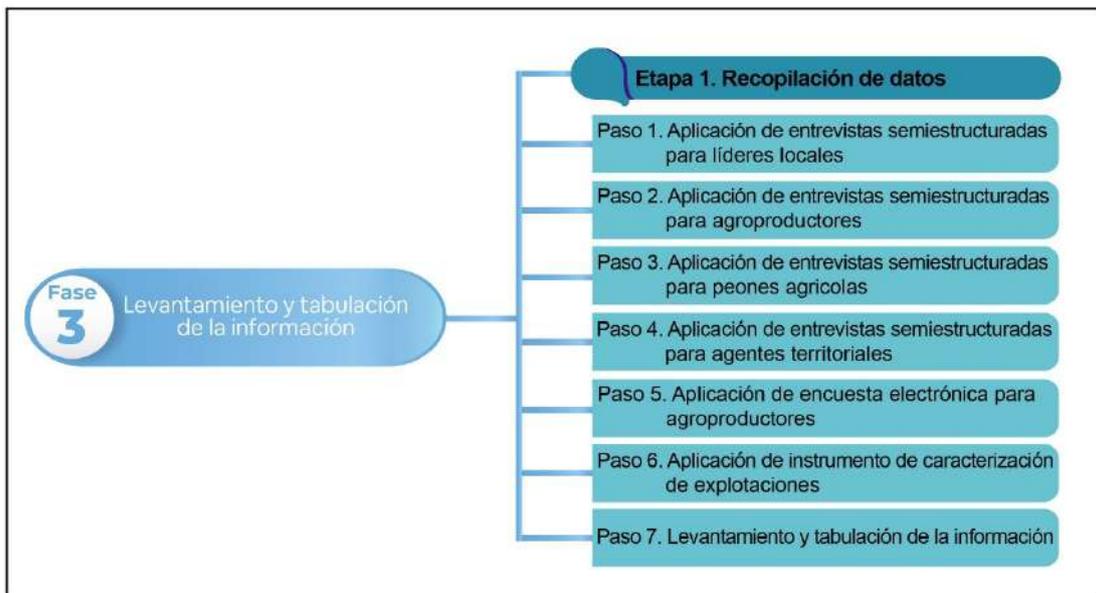


Figura 10. Cuarta fase de la investigación. Fuente: elaboración propia

### 9.1. Cronograma de la Recopilación de Datos

La aplicación de los instrumentos para la recopilación de datos, como entrevistas y encuestas, así como la caracterización de explotaciones agrícolas, se llevó a cabo en un extenso periodo que abarcó desde julio de 2018 hasta julio de 2022. Durante este lapso, las actividades se distribuyeron a lo largo de 55 jornadas de trabajo de campo. Cada jornada, con una duración promedio de tres días, incluía tiempos de traslado de 5.5 horas desde la Región Central hasta la Región Pacífico Sur. Este proceso se convirtió en una tarea ardua y extenuante para el investigador. Desde la llegada al punto de estadía en el Cantón de Buenos Aires, era necesario realizar traslados recurrentes hasta distintas comunidades para llevar a cabo los levantamientos de campo. Estos levantamientos abarcaban tanto entrevistas como caracterizaciones en terreno de explotaciones agrícolas, las cuales variaban en tamaño de 1 a 150 hectáreas. El recorrido era esencial para completar de manera satisfactoria el proceso de caracterización.

**9.1.1. Fase de Preparación (Julio 2018 - Diciembre 2018)**

Durante esta crucial etapa inicial, se emprendió el desarrollo meticuloso del marco conceptual, cimentando así las bases teóricas y metodológicas que guiarían la investigación. Asimismo, se llevó a cabo la cuidadosa selección de las comunidades participantes, considerando factores como diversidad geográfica y representatividad en el contexto agrícola. Además, se dedicó especial atención al diseño de las guías de entrevistas, herramientas fundamentales para la recopilación de datos en el posterior trabajo de campo. La elaboración de estas guías se centró en garantizar la coherencia, claridad y relevancia de las preguntas, con el objetivo de obtener información rica y significativa que contribuyera a los objetivos de la investigación. Este período de preparación no solo estableció los cimientos esenciales, sino que también sentó las bases para la ejecución efectiva de las fases subsiguientes del proyecto.

**9.1.2. Fase de Campo (Enero 2019 - Junio 2022)**

Inicio con entrevistas semiestructuradas a líderes locales, agroproductores, peones agrícolas y agentes territoriales. Sin embargo, para el segundo trimestre del 2020, debido a los confinamientos obligatorios producto de la pandemia por COVID-19, fue necesario replantear el trabajo de campo mediante el desarrollo y aplicación del instrumento de encuesta electrónica. el cual permitió generar datos para el análisis mientras fue posible retomar parcialmente el trabajo de campo para la aplicación de entrevistas en marzo del 2021. Durante todo el trabajo de campo realizado, la aplicación de estos instrumentos se realizó previa coordinación con los informantes, de manera presencial y usualmente en sus casas de habitación o en sus sitios de trabajo. La extensión temporal de la aplicación del instrumento fue en promedio de una hora. Sin embargo, dependiendo del grado de confianza entre el investigador y el informante, así como de las disponibilidad y apertura de este último para plantear sus ideas, en algunos casos la extensión de la entrevista pudo llegar a superar las tres horas. Una vez completada esta etapa, se procedió a la fase de análisis.

**9.2. Recopilación de datos mediante Las entrevistas semiestructuradas**

La implementación de los instrumentos, es decir la aplicación de entrevistas, se llevó a cabo mediante la realización un total de 55 jornadas de campo, durante las cuales se aplicó un total de 60 entrevistas, distribuidas entre 10 líderes locales, 40 agroproductores, 5 peones o trabajadores agrícolas y 5 agentes territoriales (Tabla 2). La aplicación del total de 60 entrevistas se distribuye de la siguiente manera: 24 agroproductores, 6 líderes locales y 1 peón agrícola pertenecían a la comunidad de Biolley, mientras que 16 agroproductores y 4 líderes locales y 4 peones agrícolas provenían de la localidad de Volcán (Tabla 2).

Tabla 2. Estrategias relacionadas al desarrollo endógeno

Tipo de informante	Procedencia			Total
	Volcán	Biolley	Regional	
Líderes Locales	4	6	0	10
Agroproductores	16	24	0	40
Peón agrícola	1	4	0	5
Agente territorial	0	0	5	5
<b>Total</b>	<b>23</b>	<b>32</b>	<b>5</b>	<b>60</b>

Fuente: elaboración propia

Los cinco agentes territoriales tienen distintas procedencias, pues algunos de ellos son destacados territorialmente por periodos cortos y mantienen una rotación tanto a nivel de la Región Pacífico Sur como a nivel nacional. Cada entrevista se desarrolló a través de conversaciones que solían extenderse entre 1 y 3 horas, dependiendo de la profundidad y la riqueza de la información proporcionada por el informante. Estas interacciones tuvieron lugar en entornos cómodos y familiares para los participantes, creando un ambiente propicio para compartir sus experiencias. Al momento de la aplicación del instrumento, a cada informante se le explicó ampliamente las razones por las cuales se le aplicaba la entrevista y de la manera en que se procedería. Durante su aplicación, el entrevistador, función que cumplió en la totalidad de las entrevistas el investigador, mantenía en todo momento un guion de la entrevista con base en el cual iba dirigiendo la conversación y, paralelamente, tomaba nota de toda la información aportada por el informante.

### **9.3. Aplicación de encuesta electrónica a los agroproductores**

Tras la validación del instrumento, se procedió a su distribución entre un grupo de 50 informantes clave. En un período de un mes, se logró recopilar un total de 31 encuestas debidamente cumplimentadas. Este proceso no solo confirmó la eficacia y pertinencia del instrumento, sino que también proporcionó una valiosa perspectiva a partir de las respuestas detalladas y contextualizadas proporcionadas por los participantes. Cabe destacar que la tasa de participación del 62% refleja un nivel significativo de compromiso por parte de los informantes, subrayando la relevancia y el interés que despertó el estudio en la comunidad objetivo. Este conjunto de datos robusto y representativo constituye una base sólida para el análisis posterior, ofreciendo una visión integral y matizada que enriquecerá la comprensión de los temas abordados en la investigación.

### **9.4. Aplicación de instrumento de caracterización de explotaciones agrícolas de agricultura familiar**

Luego de haber sido validado, el instrumento se implementó simultáneamente en las explotaciones agrícolas de cada uno de los 40 informantes entrevistados bajo el perfil de Agroproductor. Esta estrategia permitió realizar un exhaustivo análisis de 16 caracterizaciones de explotaciones de agricultura familiar excedentaria en la localidad de Volcán y 24 en Biolley. La aplicación conjunta del instrumento en el terreno real de las explotaciones agrícolas no solo garantizó la coherencia y consistencia en la recopilación de datos, sino que también proporcionó una visión detallada y específica de las particularidades de cada contexto. Este enfoque dual, tanto en la entrevista como en la caracterización de las explotaciones, enriqueció la calidad de la información obtenida, brindando un panorama más completo y detallado de la realidad agrícola en las áreas estudiadas.

## **10. Fase 4: Análisis de resultados**

Durante la fase de análisis, se implementaron diversas técnicas analíticas adaptadas a los distintos tipos de instrumentos utilizados en la recopilación de datos, lo que permitió un enfoque completo y enriquecedor. Esta etapa se llevó a cabo en un marco temporal definido, abarcando los meses de julio a septiembre de 2022. Su inicio se dio una vez concluida la fase de recopilación de datos, siendo este periodo crucial para realizar una evaluación detallada y

sistemática de la información recabada. A continuación, se detallan las principales actividades realizadas durante este lapso, describiendo tanto la temporalidad del desarrollo de esta fase como las técnicas específicas aplicadas. La Figura 11 ilustra el desarrollo de esta fase.

**Análisis Cualitativo de Entrevistas Semiestructuradas (Julio 2022):** se dio inicio al proceso de análisis cualitativo de las entrevistas semiestructuradas, aplicando un enfoque interpretativo para explorar a fondo las respuestas de los participantes. Se identificaron patrones temáticos, categorizando las experiencias compartidas por los entrevistados. La codificación temática se aplicó para extraer significados y comprender las complejidades de las percepciones y experiencias. Paralelamente, se realizó un análisis cualitativo de los datos generados mediante la aplicación del instrumento de caracterización de explotaciones agrícola de agricultura familiar, aplicando un enfoque interpretativo para identificar los atributos relevantes relacionados con la estructura y dinámicas relacionadas con el manejo de cada explotación.

**Profundización en el Análisis Cualitativo y Comienzo del Análisis Cuantitativo (Agosto 2022):** se profundizó en el análisis cualitativo, explorando a fondo las narrativas cualitativas y asegurando una comprensión completa de las respuestas. Además, se inició el análisis cuantitativo de los datos recopilados a través de la encuesta electrónica. Se aplicaron métodos estadísticos para realizar análisis descriptivos, resumiendo las características clave identificadas en las respuestas de los agroproductores. Se conjuntaron los datos de análisis cualitativos generados mediante la aplicación de los seis instrumentos para la recogida de datos. La profundización en el análisis permitió identificar patrones y tendencias en torno a diversos aspectos relacionados con las dinámicas sociales, ambientales y económicas que facilitaron la comprensión de los diversos aspectos en torno al desarrollo socioeconómico en las distintas comunidades dentro del ámbito de estudio durante la fase de síntesis del análisis de resultados

**Síntesis del Análisis Cualitativo y Cuantitativo (Septiembre 2022):** se implementó un enfoque integral que combinó métodos cualitativos y cuantitativos a través del análisis mixto de instrumentos de caracterización. Este análisis permitió la síntesis de información cualitativa, aplicando técnicas estadísticas para cuantificar patrones en la estructura y dinámica de explotaciones agrícolas. La validación de resultados se logró mediante revisión cruzada, identificando dos ámbitos de investigación: uno relacionado con la gobernanza territorial, destacando modelos divergentes en el fortalecimiento de bases asociativas locales; y otro vinculado a la agroproducción, donde se identificaron modelos económicos en conflicto. El análisis ambiental y tecnológico resaltó la importancia de prácticas sostenibles y tecnologías amigables con el medio ambiente. Este enfoque holístico permite estrategias equitativas y sostenibles en la Región Pacífico Sur.

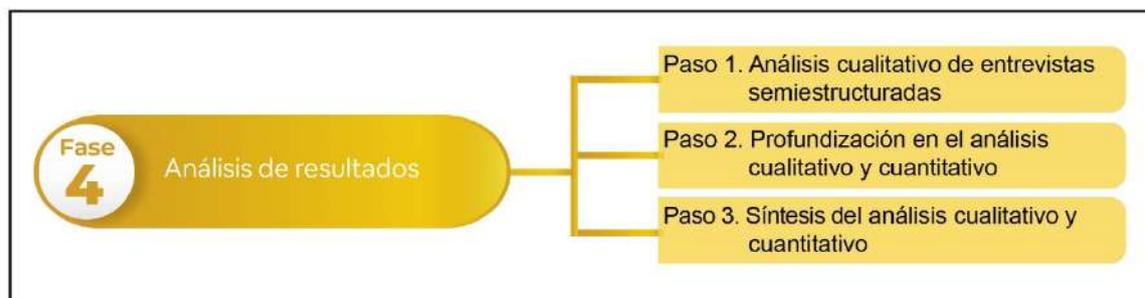


Figura 11. Cuarta fase de la investigación. Fuente: elaboración propia

## 11. FASE 5: Integración de resultados y de las conclusiones resultantes

En la Fase 5, convergieron datos cuantitativos y cualitativos. Inicialmente, se cotejaron datos estadísticos con entrevistas para revelar patrones. La discusión se centró en la relación con objetivos y la coherencia con el modelo histórico de desarrollo. La comparación con la literatura contextualizó resultados, abordando limitaciones metodológicas. A pesar de ellas, se identificaron tendencias revelando la compleja interacción entre el desarrollo endógeno y exógeno. Los resultados tienen implicaciones prácticas y teóricas, destacando la necesidad de políticas para la participación local y la conservación. Desde la carencia inicial de información hasta la formulación de preguntas, esta fase delineó aspectos clave. Reflexiones sobre limitaciones y análisis de patrones proporcionaron un contexto crítico, enlazando con respuestas a preguntas de investigación. Implicaciones influyeron en recomendaciones, asegurando coherencia entre resultados y conclusiones. La Figura 12 ilustra el desarrollo de esta fase.

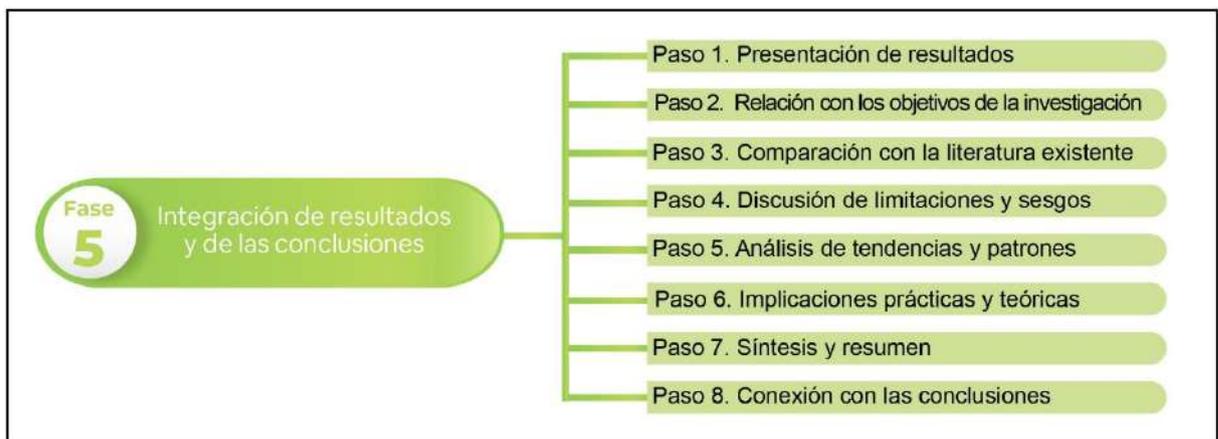


Figura 12. Quinta fase de la investigación. Fuente: elaboración propia.

### 11.1. Presentación de Resultados

La presentación de los resultados se llevó a cabo mediante la convergencia de datos cuantitativos y cualitativos. Inicialmente, los datos cuantitativos, obtenidos a través de análisis estadísticos específicos, fueron meticulosamente cotejados con los datos cualitativos emergentes de instrumentos de entrevista. Este enfoque permitió revelar patrones y dinámicas relacionados con el objeto de estudio. Los resultados cuantitativos se presentaron mediante tablas, gráficos y modelos de flujo, mientras que los datos cualitativos, en forma de narraciones orales transcritas, aportaron contextos significativos proporcionados por los informantes clave. Este abordaje integral enriqueció la comprensión y discusión de los resultados.

### 11.2. Relación con los Objetivos de la Investigación

La discusión de los resultados se centró en su relación directa con los objetivos propuestos al inicio de la investigación. Los hallazgos obtenidos se analizaron en profundidad para evaluar su coherencia con el modelo histórico de desarrollo de las comunidades rurales en el ámbito de estudio. Se reflexionó sobre si respaldan o refutan las hipótesis planteadas, especialmente en cuanto a la resiliencia de las comunidades frente a agentes exógenos de desarrollo.

### **11.3. Comparación con la Literatura Existente**

Los resultados se contrastaron con estudios previos en el campo. Se identificaron similitudes, diferencias y contribuciones únicas de la investigación, especialmente en relación con el enfoque endógeno y sostenible de desarrollo regional basado en la biodiversidad. Este análisis contextualizó los resultados dentro del marco más amplio de la literatura, enriqueciendo así la comprensión de las dinámicas específicas de las comunidades estudiadas y su interacción con agentes externos de desarrollo.

### **11.4. Discusión de Limitaciones y Sesgos**

Fue necesario reconocer las limitaciones inherentes a la metodología empleada en esta investigación. Dada la complejidad del objeto de estudio, que abarca múltiples comunidades con dinámicas variables, la generalización de los resultados podría estar limitada. Además, la dependencia de datos cualitativos provenientes de narraciones orales podría introducir sesgos debido a interpretaciones subjetivas. Aunque se implementaron métodos mixtos para abordar esta limitación, la subjetividad sigue siendo un factor para considerar. Además, la disponibilidad de datos históricos podría presentar desafíos, afectando la profundidad del análisis temporal.

### **11.5. Análisis de Tendencias y Patrones**

A pesar de las limitaciones, se identificaron tendencias y patrones significativos en los resultados. El análisis reveló la compleja interacción entre el desarrollo endógeno y los agentes exógenos, destacando momentos de adaptación y resistencia en las comunidades. Se observó una tendencia hacia la búsqueda de equilibrios entre las iniciativas locales y los cambios exógenos, especialmente en el surgimiento de las OBC. La importancia de estos patrones radica en su capacidad para informar sobre la resiliencia y adaptabilidad de las comunidades frente a dinámicas cambiantes.

### **11.6. Implicaciones Prácticas y Teóricas**

Los resultados tienen importantes implicaciones prácticas para la gestión territorial y el desarrollo sostenible en la Región Pacífico Sur de Costa Rica. Destacan la necesidad de políticas que fomenten la participación local y la conservación de la biodiversidad. Teóricamente, esta investigación contribuye al entendimiento de la interacción entre modelos de desarrollo endógeno y exógeno, ofreciendo una perspectiva contextualizada. Los conceptos de capacidad asociativa local y gobernanza territorial se fortalecen, proporcionando una base teórica sólida para futuras investigaciones.

### **11.7. Síntesis y Resumen**

En resumen, se establecieron las bases para el estudio del modelo histórico de desarrollo de las comunidades del piedemonte de la Cordillera de Talamanca. Desde la carencia de información hasta la formulación de hipótesis y preguntas de investigación, se delinearon los aspectos clave del estudio. Los objetivos específicos guiaron la recopilación y análisis de datos, mientras que los principios epistemológicos aseguraron la coherencia teórica.

### **11.8. Conexión con las Conclusiones**

Estas reflexiones sobre limitaciones y sesgos proporcionaron un contexto crítico para la interpretación de los resultados, y el análisis de tendencias y patrones enlazó directamente con las respuestas a las preguntas de investigación. Las implicaciones prácticas y teóricas influyeron en las recomendaciones y contribuciones finales, asegurando una conexión coherente entre los resultados y las conclusiones derivadas de ellos.

## **12. Fuentes**

La presente sección se enfoca en describir las diversas fuentes de información empleadas a lo largo de la investigación. Estas fuentes jugaron un papel fundamental en la adquisición y análisis de datos, desempeñando un rol significativo en el desarrollo de la tesis. Se abordaron una amplia variedad de recursos, que incluyen literatura y documentos históricos, datos estadísticos provenientes de fuentes oficiales de instituciones gubernamentales de Costa Rica, bases cartográficas, bases de datos externas y elaboradas internamente, así como fuentes orales, entre otras. Cada una de estas fuentes posee su propia relevancia y utilidad en el contexto de la investigación. A continuación, se proporciona un detallado desglose de estas fuentes.

### **12.1. Fuentes documentales**

La revisión y análisis de las fuentes documentales para esta investigación fue exhaustiva, implicando el rastreo de información y datos en un conjunto que superó los 400 documentos. Estos fueron evaluados y clasificados en diversas categorías, como libros, informes técnicos, manuscritos, artículos académicos de publicación indexada, tesis académicas, legislación y material audiovisual. De este conjunto, se seleccionaron más de 250 fuentes documentales que se emplearon como literatura de referencia en esta investigación. Todas estas fuentes están debidamente citadas en la sección correspondiente de este documento. Es relevante señalar que la literatura utilizada para respaldar la fundamentación teórica y los resultados presentados en esta investigación ha sido organizada para facilitar su consulta por parte del investigador. Asimismo, se ha implementado el gestor de referencias electrónico Zotero ([www.zotero.org](http://www.zotero.org)) para asegurar la adecuada citación de las fuentes en el documento.

### **12.2. Fuentes estadísticas**

La investigación se basa en diversas fuentes estadísticas, provenientes de distintas instituciones públicas y organizaciones, que proporcionan información relevante para el análisis. Las fuentes utilizadas incluyeron las bases de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC), relacionadas con los censos nacionales de 1973, 1984, 2000, y 2010; y el Censo Nacional Agropecuario 2014. Estos datos se encuentran disponibles de manera pública en el sitio web del INEC (<https://inec.cr/estadisticas-fuentes>). Se consultaron datos de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), específicamente los anuarios estadísticos relacionados con la salud, disponibles en el sitio web de la CCSS (<https://www.ccss.sa.cr/estadisticas-salud>). Fueron consultados los datos del Ministerio de Educación Pública (MEP), respecto a los indicadores del Sistema Educativo Costarricense, accesibles en el sitio web del MEP ([https://www.mep.go.cr/indicadores\\_edu/indice\\_indicadores.html](https://www.mep.go.cr/indicadores_edu/indice_indicadores.html)). Además se consultaron los datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), respecto a estadísticas

agropecuarias, disponibles en el sitio web del MAG ([https://www.mep.go.cr/indicadores\\_edu/indice\\_indicadores.html](https://www.mep.go.cr/indicadores_edu/indice_indicadores.html)). Finalmente, se consultaron los reportes estadísticos relacionados con áreas de conservación del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), disponibles en el sitio web del SINAC (<https://www.sinac.go.cr/ES/estadisticas/Paginas/default.aspx>).

### 12.3. Bases de datos de flora

En la identificación del material botánico durante la caracterización arbórea y arbustiva de las explotaciones agrícolas, se llevó a cabo una consulta en diversas bases de datos en línea, entre las que se incluyen la base de datos de flora mundial W3Tropicos (<https://www.tropicos.org>), International Plants Names Index (IPNI) (<https://www.ipni.org/>) y The IUCN Red List of Threatened Species (<https://www.iucnredlist.org/>). Estas fuentes aportaron una variedad de datos de valor para la investigación, proporcionando una base sólida para el análisis y la interpretación de los resultados.

### 12.4. Bases Cartográficas

Se utilizaron diversas bases cartográficas para la caracterización de los tipos de coberturas agrícolas, la elaboración de la cartografía relacionada con espacios naturales protegidos y diversas figuras de protección, la elaboración de diversa cartografía sintética e ilustrativa, así como para el cálculo de distancias y para apoyar el análisis del estado de la infraestructura vial en el ámbito de estudio, las cuales se describen en la Tabla 3, a continuación.

Tabla 3. Bases cartográficas utilizadas en la investigación.

Cartografía para caracterización de tipos de coberturas agrícolas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Atlas de Costa Rica del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR). <a href="https://repositoriotec.tec.ac.cr/handle/2238/6749">https://repositoriotec.tec.ac.cr/handle/2238/6749</a></li> <li>Bases cartográficas de cobertura de piña y palma aceitera del Laboratorio del PRIAS. <a href="https://prias.cenat.ac.cr/es/">https://prias.cenat.ac.cr/es/</a></li> <li>Sistema Nacional de Información Territorial de Costa Rica (SNIT). Plataforma cartográfica en línea. <a href="https://www.snitcr.go.cr/">https://www.snitcr.go.cr/</a></li> </ul>
Cartografía relacionada con espacios naturales protegidos y diversas figuras de protección	<ul style="list-style-type: none"> <li>Repositorio de imágenes cartográficas de áreas protegidas del SINAC. <a href="https://www.sinac.go.cr/ES/bimapas/Paginas/mapasac.aspx">https://www.sinac.go.cr/ES/bimapas/Paginas/mapasac.aspx</a></li> </ul>
Cartografía sintética e ilustrativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>Google Earth. Plataforma de visualización cartográfica en línea. <a href="https://earth.google.com/">https://earth.google.com/</a></li> <li>Google Maps. Plataforma de mapas en línea. <a href="https://www.google.com/maps">https://www.google.com/maps</a></li> </ul>

Fuente: elaboración propia

### 12.5. Bases de Datos de Elaboración Propia

Los datos recabados mediante los instrumentos para la recopilación de datos diseñados para esta investigación permitieron generar varias bases de datos de elaboración propia, las cuales fueron un elemento fundamental de análisis y para la generación de resultados. Estas bases de datos fueron elaboradas mediante el vertido de datos dentro de plantillas de una hoja de cálculo electrónica *Excel* Microsoft Office.

Adicionalmente, se preparó una base de datos fotográfica con base en el archivo personal de más de 1200 imágenes generadas por el investigador dentro de la cual se incluyó, además, todo el material gráfico generado para ilustrar este documento.

### **12.6. Fuentes Orales**

Las fuentes orales utilizadas para respaldar esta investigación corresponden a los datos que fueron generados mediante la aplicación de las entrevistas semiestructuradas a los informantes (agroproductores, peones agrícolas, líderes locales y agentes territoriales). Los datos que fueron utilizados por parte de estas fuentes orales se citan correspondientemente a lo largo del documento, haciendo referencia a la fuente de la siguiente manera y al final de cada narración incorporada: “nombre del informante + ocupación o rol + comunidad de procedencia o institución/organización que representa”. Se han citado a lo largo del documento un total de 35 narraciones orales aportadas por 27 informantes: 9 líderes comunales (17 narraciones), 13 agroproductores (13 narraciones), 2 peones agrícolas (2 narraciones) y 3 agentes territoriales (3 narraciones).

### **12.7. Otras Fuentes**

Para la creación de diversas figuras e ilustraciones, como diagramas, esquemas y líneas de tiempo, se empleó la herramienta de diseño en su versión de pago LucidChart. La herramienta se encuentra disponible en: <https://www.lucidchart.com/pages/>. Para la categorización automática y el análisis de frecuencia de palabras en las entrevistas realizadas, se utilizó el software Wordclouds, en su versión clásica, la cual se encuentra disponible en el sitio web: <https://classic.wordclouds.com/>.

**Síntesis del capítulo II**

En este capítulo, se ha presentado el planteamiento metodológico utilizado en la presente investigación, basado en un análisis multiescalar desde lo regional en el ámbito centroamericano hasta lo local. Para aplicar este enfoque, la investigación se divide en cinco fases. La primera fase aborda la estructura y diseño del proceso de investigación. La segunda se centra en el desarrollo de las herramientas necesarias. La tercera fase se dedica al levantamiento y tabulación de la información, implicando todo el proceso de trabajo de campo para la recopilación de datos. La cuarta fase se enfoca en el análisis de resultados. La quinta fase consiste en la integración de los resultados y la formulación de conclusiones. Además, se proporciona una descripción detallada de los tipos de fuentes de información consultadas y preparadas. Con la finalización de este planteamiento metodológico, a continuación, en el Capítulo III se da paso al desarrollo del marco teórico conceptual de la investigación.

## CAPITULO III

# EL MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO

## Introducción al Capítulo III

El marco conceptual y teórico de esta investigación desempeñó un papel fundamental al proporcionar los fundamentos del estudio. Su principal objetivo fue contextualizar, justificar y orientar el enfoque de la investigación, estableciendo conexiones integrales entre los aspectos cuantitativos y cualitativos. En primer lugar, este marco se conecta con la teoría existente y la investigación empírica propuesta, involucrando un análisis exhaustivo de la literatura relevante en el campo de estudio. Esta revisión de la literatura no solo respalda la metodología de investigación, sino que también establece la relevancia y la importancia de la presente investigación en un contexto más amplio. Además, permite una comprensión más profunda de los conceptos y variables claves abordados en esta investigación. Los términos centrales se han definido de manera clara, proporcionando una base común para la discusión y el análisis de los hallazgos. Asimismo, se han considerado las relaciones entre estos conceptos para la formulación de la hipótesis y la generación de preguntas de investigación.

### 1. Estado de la Cuestión

En el ámbito de la geografía, las teorías desempeñan un papel fundamental al proporcionar el marco conceptual necesario para comprender los fenómenos espaciales, mientras que la investigación empírica se enfoca en la recopilación de datos geográficos reales (Capel & Urteaga, 1991; Estrella et al., 2015; Holt-Jensen, 1992). La conexión entre estos dos componentes es esencial, ya que permite la aplicación de la teoría a situaciones concretas, lo que a su vez valida las suposiciones teóricas y contribuye a la construcción de un conocimiento geográfico más sólido y aplicable al contexto espacial (Holt-Jensen, 1992). De esta forma, el desarrollo de un marco conceptual resultó ser un paso crucial para establecer una conexión efectiva entre la teoría existente y la investigación empírica propuesta. Para ello, el investigador emprendió un análisis exhaustivo de la literatura relevante en el campo de estudio, identificando brechas de conocimiento y oportunidades de contribución.

Respecto a la investigación geográfica en la escala de análisis correspondiente a la subregión del istmo centroamericano, se puede decir que es un aspecto activo y dinámico que abarca diversas áreas y temas. Se pueden destacar diversas investigaciones al respecto. Por un lado, las que se desarrollan por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en particular aquellas relacionadas con aspectos sobre el desarrollo económico social y ambiental de la región (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 1983, 2015, 2019, 2021a, 2021b, 2021c, 2022), así como los de Bulmer-Thomas & Kincaid (2001), Consejo Agropecuario Centroamericano [CAC] (2010), Mayorga (1981), Morales et al. (2011), H. Morales (2010), Quesada, (2007) y Urquidí (2008) sobre aspectos relacionados con las políticas agrarias y de reestructuración económica aplicadas en los países centroamericanos en función de su rol de región periférica a partir de 1950. Destaca también el trabajo de (V. H. Acuña et al., 2014) sobre la conformación de los estados del istmo, la cual aporta datos históricos y recientes de interés para comprender cómo la situación en el istmo ha influido en el desarrollo económico, social y ambiental de Costa Rica, como segunda escala de análisis. Sin embargo, las investigaciones existentes suelen tener un alcance territorial amplio y con menor detalle en los ámbitos geográficos a gran escala, lo que subraya la importancia de este estudio centrado en casos específicos y con sus posibles contribuciones en el campo del desarrollo regional. Cabe destacar que se identificó una investigación de interés para caracterizar regionalmente al istmo centroamericano, se trata del trabajo de Hall (Hall, 1985) en el que, por primera vez, se identifica Centroamérica como una región geográfica.

En la escala país, Costa Rica, que destaca internacionalmente por su enfoque en la conservación ambiental y el desarrollo sostenible, se ha impulsado la investigación geográfica, pero en ámbitos más relacionados con la biodiversidad, la geografía física, el cambio climático, la planificación urbana y regional, así como la geografía humana y social (Ministerio de Ambiente y Energía, Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad, Sistema Nacional de Áreas de Conservación [MINAE-CONAGEBIO-SINAC], 2016; Hernández-Rodríguez & Berger, 2017; Oficina de Planificación Nacional y Política Económica [OFIPLAN], 2021; González et al., 2023). Sobre este tema, una de las investigaciones relevantes en Costa Rica es el "Plan Nacional de Desarrollo 2019-2022", que establece una visión de desarrollo basada en la equidad y la sostenibilidad, y busca promover la diversificación económica y el fortalecimiento de las capacidades regionales. Este plan reconoce la importancia de impulsar el desarrollo endógeno en cada región del país, aprovechando sus ventajas comparativas y promoviendo la participación de los actores locales en la toma de decisiones (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica [MIDEPLAN], 2019). Sin embargo, a pesar de que a nivel nacional se ha creado política y se han desarrollado diversas investigaciones sobre los modelos de desarrollo del sector rural, tanto a nivel nacional como local (Arias, 2009; Arroyo & León, 2017; Bartels & Araya, 2010; León, 2012; L. Vásquez, 2007), las investigaciones propiamente relacionadas con modelos de desarrollo socioeconómicos locales basados en el uso sostenible de la biodiversidad, así como el análisis de los modelos de desarrollo endógeno y exógeno a nivel regional, son escasas. Además, el enfoque de las investigaciones poco aporta a las cuestiones de desarrollo regional y la disponibilidad de datos a nivel local por debajo del nivel administrativo cantonal (municipal) es escaso o inexistente. A respecto, cabe indicar que de los más de 375 documentos consultados durante la fase de revisión documental para realizar esta investigación, el trabajo más aproximado a una investigación sobre desarrollo endógeno en Costa Rica que fue localizado, corresponde al informe elaborado por Arias (2009) sobre el análisis y propuesta de un plan de acción para el desarrollo regional endógeno del Gran Puntarenas, enfocado en la caracterización del centro administrativo y de población de la provincia de Puntarenas, en la región Pacífico Central del país y a la que, políticamente, pertenece el cantón de Buenos Aires, dentro del cual se ubica el área de estudio de esta investigación. Sin embargo, el mismo obedece a una propuesta de oportunidad, relacionada con la construcción de una importante vía terrestre que actualmente conecta a la ciudad de Puntarenas con la Región Central, el eje neurálgico del país. Además, cabe indicar sobre dicho documento que el proceso diagnóstico es más bien escaso, en términos de explicar los factores que históricamente ha podido incidir en el desarrollo regional endógeno del área en cuestión y, más bien, se plantea como propuesta de desarrollo endógeno de carácter alternativo. Respecto a la ocupación territorial y el modelo de desarrollo agrario en Costa Rica, que aplica también en la siguiente escala de análisis, sobresalen los trabajos de Sandner (Sandner, 1964), sobre la colonización agrícola en Costa Rica durante el siglo XX, y el trabajo de Hall (Hall, 1976) sobre la historia del desarrollo de la producción de café en Costa Rica. Ambas investigaciones resultan ser muy útiles para comprender la forma en que se dan las migraciones pioneras desde distintas regiones del país, pero principalmente desde el Valle Central hacia la Región Pacífico Sur.

En la tercera escala de análisis, la Región Pacífico Sur, algunos de los aportes de importancia al conocimiento geográfico de la región incluyen investigaciones en diversos campos. Por un lado, investigación sobre la diversidad biológica, incluyendo estudios detallados para documentarla (Banco Interamericano de Desarrollo, Ministerio de Ambiente y Energía, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, Dirección de Cambio Climático [BID-MINAE-SINAC-DDC], 2015; Hammel et al., 2004; Monro et al., 2017a, 2017b; A. Rodríguez et al., 2006, 2011;

Sistema Nacional de Áreas de Conservación [SINAC], 2012). Esto ha permitido identificar áreas de importancia ecológica y establecer estrategias de conservación. También, se han realizado investigaciones para evaluar la calidad y cantidad del agua, así como para identificar las principales amenazas y presiones sobre estos recursos (Bartels, 2021; I Canje de Deuda por Naturaleza-EE. UU.-CR, 2019; Morúa, 2017a, 2017b). Ya concretamente, y en torno a ofrecer datos que ayuden a contextualizar lo relacionado con el desarrollo regional, sobresalen los trabajos de M. Amador et al. (2011) sobre aspectos de desarrollo regional y local, la más amplia al corresponder a todo el territorio de la Región Pacífico Sur; el de J. L. Amador (2008) sobre la historia de la población de origen Chiricano del distrito de Potrero Grande; y el de Quesada-Román & Díaz-Bolaños (2019) sobre los impactos ambientales de la colonización del municipio de Coto Brus, entre otros. Sin embargo, estas investigaciones son, por lo general, diagnósticas, o históricas y con un carácter general, por lo que solamente aportan información sobre un contexto territorial general. Las investigaciones específicas en el área de estudio son muy escasas y corresponden, principalmente, a documentos técnicos y reseñas historiográficas y etnográficas de algunas de las comunidades, realizadas por expertos o por historiadores locales. A respecto, se pueden citar los trabajos de la antropóloga Bozzoli (1985), sobre la caracterización de las pueblos originarios de la región de Buenos Aires; igualmente a Carmack (1994), sobre la caracterización político-económica del municipio de Buenos Aires, pero con poco enfoque hacia las tierras altas del cantón, las que son objeto de esta investigación; SINAC (2012), sobre la elaboración del plan de manejo del PILA; J. L. Amador (2008) sobre la historia del distrito de Potrero Grande, del municipio de Buenos Aires; el estudio regional de M. Amador et al. (2011), sobre el desarrollo local de los cantones transfronterizos del Pacífico Sur de Costa Rica; el trabajo de historiadores locales, como Arce (2014), sobre la historia del San Isidro de El General, en el municipio de Pérez Zeledón; y Méndez (2016), sobre los orígenes del distrito de Pittier, en el municipio de Coto Brus; así como el trabajo de Muñoz (2018), sociólogo que caracterizó el efecto del modelo desarrollista de la segunda mitad del siglo XX en la comunidad de Potrero Grande de Buenos Aires. Las investigaciones de carácter socioeconómico, o que consideran aspectos económicos regionales, como las de M. Amador et al. (2011), León (2012), Aguilar (2013) y Arroyo y León (2017) están basadas, principalmente en los datos históricos de los censos nacionales, los cuales se generan en el ámbito municipal como nivel de análisis más específico, lo que imposibilita estimar datos a nivel de distritos y comunidades más pequeñas. Sin embargo, y a pesar de las particularidades culturales asociadas a un modelo de conservación muy propio de sus habitantes, hasta la fecha no existe una investigación etno-geográfica específica para las comunidades del área de estudio que permita entender su dinámica de desarrollo local ni tampoco para contrastar la misma con la del municipio de Buenos Aires, al cual pertenecen.

En síntesis, a pesar de las diversas investigaciones desarrolladas en el ámbito de estudio y que tienen relación con el tema de investigación, este no ha sido abordado de una manera que respondan a un análisis adecuado del objeto de estudio propuesto para esta investigación. La poca investigación realizada no se ha desarrollado con la profundidad necesaria que permita determinar la dinámica socioeconómica y socioambiental histórica de las comunidades, los factores que han influido en el surgimiento y el éxito de una alta capacidad asociativa entre sus habitantes, así como los beneficios y aportes de la organización comunal al modelo de desarrollo (*a priori* endógeno) característico dentro del área de estudio. Todo ello, esencial para determinar el tipo de enfoque de desarrollo idóneo a ser adoptado ante un panorama de cambio en las dinámicas agroproductivas regionales.

## 2. Antecedentes de la Investigación

La elección del tema de investigación se basa en varios aspectos. En primer lugar, la trayectoria y experiencia del investigador en áreas relacionadas con la biodiversidad y la conservación le brindan una base sólida para adentrarse en este estudio. Durante más de dos décadas, ha estado inmerso en proyectos que abordan la catalogación y protección de la biodiversidad en los espacios naturales protegidos de la región, lo que lo llevó a desarrollar un profundo interés en las dinámicas de desarrollo regional de las comunidades estudiadas. En segundo lugar, la falta de información disponible sobre el desarrollo regional en el área de estudio es un factor crítico que justifica esta investigación. La escasez de datos científicos y empíricos relacionados con estas comunidades crea un vacío en el conocimiento que debe ser llenado. Este estudio se propone recopilar y sistematizar información esencial que puede servir como base para la toma de decisiones informadas y la gestión efectiva del territorio en la RBA, principalmente por parte de los actores locales. Por último, el interés en temas similares en otras regiones de América Latina subraya la relevancia general de esta investigación en el contexto más amplio del desarrollo rural en evolución en todo el continente. La experiencia y los hallazgos de esta investigación pueden tener implicaciones significativas para la comprensión y promoción del desarrollo regional sostenible en una variedad de contextos similares. Esta investigación no solo contribuye a fortalecer el cúmulo de conocimiento existente en torno al tema de investigación, sino que también ofrece información valiosa para la toma de decisiones y la gestión de la RBA y otras regiones con desafíos y oportunidades similares.

## 3. Brechas y limitaciones en la literatura

La investigación académica y la elaboración de una tesis doctoral en el campo de Geografía permite generar el conocimiento y la experiencia que son importantes para el investigador e importantes insumos que pueden ser facilitados a diversos grupos de interés. Sin embargo, también presentan desafíos considerables. Uno de los obstáculos más notables en el contexto de esta investigación ha sido la limitada información y literatura disponible relacionada con el tema de estudio y el ámbito de investigación. En primer lugar, es esencial destacar que la región de estudio ha sido en gran medida pasada por alto en términos de atención académica e investigación (M. Amador et al., 2011). A pesar de que existen estudios históricos y antropológicos sobre las comunidades locales, la investigación relacionada con el desarrollo regional sostenible basado en la biodiversidad, y el análisis de los modelos de desarrollo endógeno y exógeno a nivel regional es prácticamente inexistente, sin dejar de lado la falta de datos socioeconómicos históricos, ya señalada por otros investigadores (V. H. Acuña et al., 2014; León, 2012). Esta carencia de literatura específica representa una brecha significativa que el investigador ha debido sortear y que este estudio propone abordar en una escala de análisis local.

El propósito fundamental de esta investigación ha sido establecer un marco de referencia lo suficientemente sólido para comprender y enfrentar los desafíos y oportunidades que existen en el área geográfica de estudio. Al hacerlo, se espera que esta tesis contribuya de manera significativa a la formulación de políticas y estrategias de desarrollo más informadas y efectivas. La falta de información previa en la literatura ofrece una oportunidad única para llenar este vacío con datos y análisis originales que pueden tener un impacto sustancial en la toma de decisiones políticas y en la planificación del desarrollo regional.

La ausencia de investigaciones previas implicó para el investigador un exhaustivo proceso de recopilación de datos primarios en campo, lo que ha requerido una inversión sustancial de tiempo y recursos. Este esfuerzo ha llevado al investigador muchas horas de trabajo de campo para generar datos adicionales que, en un contexto con mayor disponibilidad de información previamente generada, habría implicado un esfuerzo significativamente menor para alcanzar los objetivos planteados.

Dado lo expuesto, se establecieron una serie de tópicos que son de relevancia para contextualizar y plantear los elementos teóricos esenciales para la elección del tema investigación y su planteamiento. Primeramente, se desarrollan las teorías sobre los enfoques de desarrollo regional exógeno, endógeno (incluyendo lo local), un enfoque mixto que combina los anteriores y sobre el desarrollo regional basado en la biodiversidad. Más adelante, se desarrollan diversos aspectos relacionados con el desarrollo regional en América Latina, sobre todo en relación con cuestiones sobre la historia de las políticas de desarrollo. Posteriormente, se analizan conceptos teóricos como la gobernanza y su papel en el desarrollo, la seguridad y la soberanía alimentaria, la calidad de vida, el buen vivir y el saber hacer. Todos estos elementos se desarrollan desde un punto de vista teórico y conceptual, debido a su importancia durante el proceso de análisis y la contextualización del objeto de estudio de esta investigación.

A continuación, se desarrollan los tópicos de interés para el tratamiento del tema y objeto de estudio para esta investigación.

### **3.1.1. Teorías sobre Desarrollo Regional**

Las teorías del desarrollo regional conforman un campo multidimensional que se esfuerza por comprender y promover el progreso económico y social en áreas geográficas específicas, como ciudades, regiones o incluso naciones enteras (Arias, 2009; Genta et al., 2022; Hilhorst, 1974). El desarrollo local, por un lado, se concentra en el fortalecimiento de las capacidades y recursos locales, promoviendo la participación de la comunidad en la toma de decisiones y la ejecución de proyectos que aprovechen las ventajas competitivas y los activos existentes en la región (Albuquerque, 1997; M. Amador et al., 2011; Contreras & Díaz, 2017; Moltó & Hernández, 2002). Esto implica un enfoque centrado en la comunidad y la identidad local como motores del desarrollo (Genta et al., 2022; Moltó & Hernández, 2002). El desarrollo regional endógeno, por otro lado, profundiza en la explotación de los recursos y capacidades internos de la región, buscando reducir la dependencia de influencias externas y fomentar la autosuficiencia económica (Aghion et al., 1998; Antonescu, 2012; A. Rodríguez-Pose, 2018). Se destaca por promover la diversificación económica y el estímulo de las pequeñas y medianas empresas locales como motores de crecimiento (Aghion et al., 1998; Schmidt, 2003; Gaviria, 2007; A. Vásquez, 2007). En contraste, el desarrollo regional exógeno se basa en la inversión y recursos externos para impulsar el crecimiento regional, a menudo a través de políticas gubernamentales o proyectos de inversión extranjera directa (Gupta, 2009; Antonescu, 2012). Esto puede incluir la creación de zonas económicas especiales o incentivos fiscales para atraer inversión (Solow, 1956; Gupta, 2009; A. Rodríguez-Pose, 2018).

El estudio del desarrollo regional reviste una importancia fundamental en la comprensión y promoción del progreso económico, social y ambiental en diferentes áreas geográficas (Antonescu, 2012; Takai, 2012; Winters & Sitja, 2010). A través de este enfoque, se pueden abordar desigualdades económicas y sociales, identificar potenciales ventajas competitivas locales y regionales, y diseñar políticas y estrategias específicas para mejorar la

calidad de vida de las poblaciones (Takai, 2012). En comunidades rurales, el desarrollo regional puede impulsar la agricultura sostenible, el turismo rural y la creación de empleo local (Aghion et al., 1998; Takai, 2012). Promover la diversificación económica y el fortalecimiento de la cohesión social en estas áreas es esencial para contrarrestar la migración de jóvenes hacia áreas urbanas en busca de oportunidades económicas. Además, argumenta que el desarrollo regional es una herramienta efectiva en la revitalización de economías locales en comunidades rurales (A. Rodríguez-Pose, 2018). En las regiones periféricas, el estudio del desarrollo regional se convierte en una herramienta clave para mejorar la conectividad y la infraestructura, lo que a su vez puede atraer inversión y actividades económicas (Genta et al., 2022). Promover la inversión en estas áreas es esencial para reducir la brecha económica entre el centro y la periferia (León et al., 2022). Además, el desarrollo regional, aplicado a comunidades rurales y regiones periféricas, permite abordar desafíos específicos, identificar oportunidades económicas y promover prácticas sostenibles que contribuyan al bienestar de las poblaciones locales y a la reducción de las disparidades económicas y sociales en estas áreas geográficas (Arias, 2009; Genta et al., 2022; Winters & Sitja, 2010).

El desarrollo local, al empoderar a las comunidades y promover la participación ciudadana, puede fomentar prácticas de gestión sostenible de los recursos naturales en regiones rurales (Takai, 2012). Asimismo, el enfoque endógeno, al impulsar la autosuficiencia económica y la diversificación, reduce la presión sobre los ecosistemas al disminuir la dependencia de recursos externos (Antonescu, 2012; A. Rodríguez-Pose, 2018). Por otro lado, el desarrollo regional exógeno, al atraer inversión y recursos externos, debe incorporar políticas de desarrollo sostenible que mitiguen posibles impactos negativos en el medio ambiente (Gupta, 2009). La promoción de actividades económicas sostenibles en comunidades rurales y periféricas contribuye a la conservación de la biodiversidad al tiempo que impulsa el crecimiento económico (Genta et al., 2022; León et al., 2019, 2022). Es decir, el desarrollo regional no solo busca el progreso económico y social, sino que también puede ser un vehículo para el desarrollo sostenible y la conservación de la biodiversidad. Los enfoques local, endógeno y exógeno, cuando se aplican adecuadamente, pueden contribuir a la armonización de objetivos económicos y ambientales, asegurando un equilibrio entre el desarrollo humano y la preservación del entorno natural (Antonescu, 2012; Takai, 2012).

En resumen, la teoría del desarrollo regional se centra en el estudio de los procesos de crecimiento económico, social y político que ocurren en diversas regiones geográficas. Dentro de esta teoría, se destacan dos enfoques principales: el desarrollo regional endógeno, que guarda una estrecha relación con el desarrollo local, y el desarrollo regional exógeno. Más específicamente, Antonescu (2012) define el desarrollo regional como el resultado de fuerzas económicas internas y externas, que interactúan en diferentes proporciones y se dividen en dos grupos fundamentales:

- Factores exógenos: aquellos que no se originan en el contexto local y que son transferidos de manera fortuita o deliberada. Ejemplos de estos factores incluyen la presencia de empresas multinacionales en la región o la construcción de infraestructura decidida por autoridades externas.
- Factores endógenos: estos emergen y se desarrollan dentro de la propia región, impulsando un proceso de autodesarrollo. Ejemplos de factores endógenos son las habilidades empresariales locales, la producción regional, la calidad de las instituciones locales, la innovación, el conocimiento, las redes de aprendizaje y las ventajas de la proximidad geográfica, entre otros.

Es importante destacar que, aunque estos enfoques difieren en términos de los factores que influyen en su aplicación, no son necesariamente excluyentes, y pueden interactuar de manera equilibrada en las dinámicas de desarrollo económico de una región. En lugar de ser extremadamente antagónicos, a menudo se combinan para formar propuestas de desarrollo regional de carácter mixto (Contreras & Díaz, 2017; Takai, 2012). A continuación, se llevará a cabo una exploración más detallada de conceptos fundamentales en el ámbito del desarrollo regional, como el desarrollo local, el desarrollo endógeno y el desarrollo exógeno. Estos modelos se utilizarán como herramientas esenciales para enmarcar el análisis del objeto de estudio en el contexto del desarrollo económico sostenible en esta investigación.

#### 4. Desarrollo local

El desarrollo local es un enfoque estrechamente relacionado con el desarrollo endógeno territorial, y su importancia radica en su capacidad para fortalecer a las comunidades locales, áreas geográficas y municipios, permitiéndoles identificar y aprovechar sus recursos y oportunidades internas con el propósito de mejorar la calidad de vida y fomentar un crecimiento sostenible (Alburquerque, 1997; Antonescu, 2012; Genta et al., 2022; Winters & Sitja, 2010). En su esencia, el desarrollo local puede definirse como la planificación y ejecución de estrategias y políticas orientadas al desarrollo económico y social en una comunidad local o una zona geográfica específica (Alburquerque, 1997; Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad [DINADECO], 2015; Genta et al., 2022). Este concepto es versátil y se adapta a diversos niveles, desde comunidades rurales hasta áreas urbanas y municipios (Alburquerque, 1997). Un elemento fundamental del desarrollo local es la participación de la comunidad en la identificación de sus necesidades y oportunidades, así como en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo (Alburquerque, 1997; DINADECO, 2015). Este enfoque valora la voz de la comunidad y busca involucrar a sus miembros en la definición de prioridades y la implementación de proyectos. El desarrollo local también se caracteriza por su enfoque en el aprovechamiento de los recursos locales, que engloban una amplia gama de elementos, como recursos naturales, capital humano, infraestructura, cultura y habilidades empresariales (Alburquerque, 1997; Antonescu, 2012; Genta et al., 2022). Su objetivo principal es establecer una base económica sólida y sostenible a partir de estos recursos internos (Genta et al., 2022). Este enfoque tiende hacia un crecimiento económico sostenible que considera tanto aspectos sociales como medioambientales (Alburquerque, 1997; Takai, 2012). Busca equilibrar el desarrollo económico con la conservación de los recursos naturales y el bienestar de la comunidad a largo plazo (Takai, 2012). A menudo, se implementan políticas y programas específicos a nivel local para impulsar el desarrollo, como el respaldo a pequeñas y medianas empresas locales, la mejora de la infraestructura, la inversión en educación y capacitación, y la promoción del turismo local, entre otros (Alburquerque, 1997; Genta et al., 2022). Esto ha generado que el desarrollo local se haya convertido en una estrategia fundamental para abordar las disparidades económicas y sociales dentro de un país o región (Alburquerque, 1997; Naciones Unidas [ONU], 2020). Al empoderar a las comunidades locales y aprovechar sus recursos internos, se busca crear un entorno propicio para el crecimiento económico inclusivo y sostenible. Además, este enfoque a menudo se alinea con los principios de desarrollo sostenible y la Agenda 2030 de las Naciones Unidas (CEPAL, 2022; Merino et al., 2019; ONU, 2020), lo que promueve un enfoque holístico que busca el bienestar de las comunidades y la preservación del entorno natural.

## 5. Desarrollo Regional Endógeno

El desarrollo regional endógeno se centra en los recursos y las capacidades internas de una región para impulsar su desarrollo (Aghion et al., 1998; Schmidt, 2003; Antonescu, 2012). Este enfoque sostiene que las regiones tienen potencialidades y activos propios que pueden ser aprovechados para generar crecimiento económico sostenible (Antonescu, 2012). Los defensores de esta teoría argumentan que las políticas y estrategias de desarrollo deben basarse en las ventajas competitivas y las potencialidades de cada región en particular, en lugar de depender de factores externos (Aghion et al., 1998; Antonescu, 2012; Nerlove & Arrow, 1962; Schmidt, 2003; Solow, 1956; Takai, 2012; Winters & Sitja, 2010).

Desde el punto de vista económico, el desarrollo regional endógeno se basa en la idea de que las regiones pueden promover su desarrollo a través de la movilización de recursos locales, la creación de redes de colaboración entre actores locales (empresas, instituciones, organizaciones comunitarias, etc.) y la promoción de la innovación y el emprendimiento local (Aghion et al., 1998; Antonescu, 2012; Schmidt, 2003). Se enfoca en el fortalecimiento de las capacidades internas como el capital humano, las habilidades técnicas, la infraestructura local y los recursos naturales para impulsar la competitividad y el crecimiento económico (Antonescu, 2012; Gaviria, 2007; Hilhorst, 1974; A. Vásquez, 2007).

Según Arias (2009) el enfoque de desarrollo endógeno ha venido ganando importancia en la economía regional, la cual ve a los territorios como nuevos actores en los procesos de relocalización y reestructuración productiva propios del nuevo contexto de la globalización y la acumulación flexible. Este mismo autor define el desarrollo endógeno como:

*[...]la capacidad para transformar el sistema socioeconómico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social, y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a escala local que favorecen el desarrollo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a escala local.*

Para A. Vásquez (2007), en su trabajo sobre enfoques de desarrollo para la región del Pacífico Central Costarricense, el desarrollo endógeno es:

*[...] una aproximación territorial al desarrollo que hace referencia a los procesos de crecimiento y acumulación de capital de territorios que tienen una cultura e instituciones propias, sobre cuya base se toman las decisiones de inversión. Desde esta perspectiva, la política de desarrollo endógeno constituye la respuesta de los actores locales a los desafíos de la globalización.*

El enfoque de desarrollo endógeno está impulsado por economías de escala, a nivel nacional o regional (Solow, 1956; A. Vásquez, 2007). Según Nerlove & Arrow (1962), el proceso de crecimiento económico bajo este enfoque obedece, principalmente, a las inversiones en capital humano. Antonescu (2012), hace referencia a los diferentes recursos que intervienen en este proceso, a saber: recursos naturales (tierra, agua, clima, etc.); recursos humanos (conocimiento, experiencia y especialización); recursos materiales (carreteras, infraestructura productiva, escuelas, centros de salud, etc.); recursos económicos (el mercado de bienes, alimentos, trabajo, propiedad, sistema de crédito, precios, etc.); recursos sociales (organizaciones comunales, hogares, instituciones sociales, liderazgo, gobernanza, etc.); y recursos culturales y espirituales (reglas, rituales, festivales, arte, lenguaje, estilo de vida, etc.).

El modelo endógeno promueve la idea de que el proceso de desarrollo económico es, principalmente, el resultado de la inversión en capital humano, innovación y conocimiento

(Antonescu, 2012). Las externalidades positivas y los efectos de la distribución del conocimiento determinan, a gran escala, el desarrollo económico; al mismo tiempo, las medidas políticas tienen un papel muy importante en la promoción del crecimiento económico a largo plazo (por ejemplo, los subsidios destinados a investigación y desarrollo, educación, innovación, etc.) (Arbak & Villeval, 2007; Antonescu, 2012). Los procesos de desarrollo regional endógeno involucran el interés de especialistas de diversos campos (económico, social, geográfico, etc.) (Gaviria, 2007).

Desde los primeros intentos con respecto al carácter endógeno de las tecnologías y del capital humano, estamos presenciando, en la actualidad, la aparición de conceptos regionales bajo el gran paraguas de la teoría del crecimiento endógeno: regiones innovadoras, regiones del conocimiento, sistemas regionales de innovación, nuevos espacios industriales, ventajas competitivas y la nueva geografía económica (Antonescu, 2012).

A nivel regional, algunos factores de desarrollo endógeno pueden considerarse: el progreso técnico como generador de desarrollo económico (Albuquerque, 1997); la diversidad de la industria (Dewhurst & McCann, 1999), la especialización regional, que explica las diferencias entre los niveles de desempeño (Stimson, 2016).

Los factores adicionales del desarrollo regional endógeno son: liderazgo (Arbak & Villeval, 2007; R. Rodríguez et al., 1999); estrategias, políticas e instituciones (A. Vásquez, 2007) y emprendimiento (A. Vásquez, 2007).

Antonescu (2012) agrupa los factores potenciales endógenos a nivel regional en cuatro categorías:

1. Los factores endógenos específicos: las fuerzas o elementos impulsores particulares y propios de una determinada región; es decir, las características particulares relacionadas con recursos naturales, recursos humanos, recursos materiales, recursos económicos, recursos sociales y recursos culturales y espirituales.
2. La perspectiva de un nuevo modelo de crecimiento económico: en el que los factores limitados directamente por la acumulación de conocimiento e innovación (conocimiento cultural, nuevas técnicas y prácticas consideradas "locales") se han convertido en las principales fuentes de crecimiento.
3. La presencia de la infraestructura física y la accesibilidad: se interpretan como condiciones previas para obtener el conocimiento y la información. Incluso cuando se logra el conocimiento y el proceso innovador en otra región, no se puede replicar con la misma intensidad como en la primera. La acumulación de conocimiento está fuertemente arraigada y anclada en las características del proceso económico, social, cultural e institucional, por lo que algunas áreas tienen un carácter más innovador que otras.
4. La existencia de ciertos componentes sectoriales que explican el crecimiento regional (estructuras sociales, organizaciones productivas, de administración o de pensamiento y articulación).

Según Antonescu (2012) la sostenibilidad de las estrategias de desarrollo regional se considera esencial y se convierte en un enfoque territorial aún más importante desde la perspectiva de los factores endógenos. Un elemento importante del desempeño regional es la

capacidad interna de cada región para desarrollarse. La teoría del crecimiento endógeno a nivel regional tiene dos componentes principales, a saber:

1. La autarquía selectiva: una acción que tiene como objetivo satisfacer las necesidades de las regiones como parte de todo un territorio, comenzando por la adopción de una política económica apropiada implementada a nivel local;
2. La capitalización de las ventajas territoriales estratégicas: suponiendo el desarrollo de productos para los cuales la región tiene una posición de mercado favorable, independientemente de los requisitos políticos o económicos.

Un modelo de desarrollo regional endógeno debe ser capaz de garantizar la autonomía del proceso (y su sostenibilidad), basado en características y/o recursos locales y que gestiona las variables fundamentales.

Desde la década de 1950, las estrategias relacionadas con el desarrollo endógeno han experimentado una notoria evolución. En un principio, se enfocaron en el desarrollo de infraestructura en los años 50, pero con el tiempo, se ha producido un cambio hacia un enfoque más contemporáneo que pone un énfasis especial en el fortalecimiento del capital relacional y el conocimiento colectivo, especialmente durante los años 2000. Estas estrategias han tenido como objetivo principal aprovechar los recursos internos de una región y fomentar la colaboración local para impulsar el crecimiento económico sostenible. A medida que han evolucionado, se ha otorgado un mayor reconocimiento a factores intangibles, como la cultura local y el conocimiento, como elementos fundamentales para el desarrollo (Tabla 4).

Tabla 4. Estrategias relacionadas al desarrollo endógeno

Década	Estrategia
1950	Desarrollo de infraestructura.
1960	Énfasis en atraer actividades externas y exportaciones industriales, etc.
1970	Aumento del papel de las PYME y de las habilidades de la fuerza laboral local.
1980	Difusión de innovación y tecnología.
1990	Conocimiento, factores intangibles, cultura local.
2000 >>	Fortalecimiento del capital relacional (conocimiento colectivo, interconexiones, capital territorial).

Fuente: Elaboración propia, con base en Antonescu (2012).

Según Aghion et al. (1998), la teoría del crecimiento endógeno se basa en dos enfoques importantes:

- La acumulación de capital humano educado y con especialización representa un motor de crecimiento económico; además, es una fuerza crítica que genera progreso.
- El papel del capital humano en el proceso de innovación, enfoque según el cual la creatividad y producción de nuevas tecnologías y herramientas pueden considerarse el resultado de la actividad de investigación y desarrollo y tienen una contribución esencial en el proceso de crecimiento económico.

Otros modelos de crecimiento endógeno se basan en la productividad total de los factores, suponiendo que la innovación conduce al crecimiento de la productividad mediante la creación de nuevos productos, no necesariamente mejorados (Schmidt, 2003). Un aspecto clave de todos los modelos de crecimiento endógeno es que las tecnologías crean los efectos de

contagio, debido a la naturaleza de sus bienes no rivalizados y parcialmente excluibles (Antonescu, 2012). Para Solow (1956) los estudios de cambio tecnológico permitieron avanzar desde enfoques estáticos de eficiencia productiva hacia una visión dinámica de cómo los procesos productivos bajo el influjo de las nuevas tecnologías, que mejoran su eficiencia en el tiempo y adquieren niveles de mayor competitividad y de inserción en los mercados globales. Según la teoría del crecimiento endógeno, cada economía se considera una isla, y las economías regionales tienen una mayor apertura que la economía nacional relacionándose más rápidamente entre sí. Por lo tanto, los modelos de crecimiento endógeno deben tener en cuenta explícitamente las interacciones entre regiones.

### **5.1.1. Desarrollo Local y Desarrollo Regional Endógeno**

Se ha establecido que los conceptos de desarrollo local y desarrollo regional endógeno se emplean en el ámbito de la planificación y la economía para describir enfoques y estrategias particulares de desarrollo territorial (Aghion et al., 1998; Alburquerque, 1997; Moltó & Hernández, 2002; Takai, 2012; A. Vásquez, 2007). Aunque comparten algunas similitudes, también presentan diferencias conceptuales importantes. En primer lugar, desde el ámbito de su aplicación, el desarrollo local se enfoca en áreas geográficamente más pequeñas como comunidades, ciudades, municipios o distritos, y su objetivo principal es mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas en un área específica. El desarrollo regional endógeno, por otro lado, se centra en regiones más amplias, que pueden incluir múltiples comunidades, ciudades o incluso estados o provincias y busca impulsar el crecimiento económico y el desarrollo sostenible en estas áreas. En segundo lugar, desde el punto de vista económico, el desarrollo local se centra en el fortalecimiento de la economía y la comunidad de pequeña escala, utilizando recursos disponibles dentro de la región. El desarrollo regional endógeno se fundamenta en la premisa de que el progreso debe originarse internamente en la región, capitalizando sus recursos endógenos, tales como el capital humano, las habilidades locales y las industrias tradicionales. En tercer lugar, desde el punto de vista de la disponibilidad de recursos y del rol de los actores clave el desarrollo local a menudo involucra a actores locales (gobiernos, empresas y organizaciones comunitarias), centrándose en el uso eficiente de los recursos disponibles en la comunidad, mientras que el desarrollo regional endógeno presta más atención a la colaboración entre actores regionales más amplios, como instituciones académicas, gobiernos regionales, empresas y grupos de interés de mayor alcance territorial, buscando impulsar la innovación y la diversificación económica. En cuarto lugar, desde el punto de vista de sus objetivos y alcance, el propósito del desarrollo local suele estar relacionado con la mejora de la calidad de vida de la población local, la creación de empleo, la revitalización de las comunidades y la promoción de la identidad cultural local. En cambio, el propósito del desarrollo regional endógeno puede incluir el fortalecimiento de la competitividad económica de la región, la reducción de la dependencia de factores externos y la promoción de la autodeterminación y el empoderamiento regional (Figura 13).

Características	Desarrollo Local	Desarrollo Regional
1. Territoriales	<b>Áreas pequeñas:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Municipios</li> <li>- Distritos</li> <li>- Comunidades</li> </ul>	<b>Áreas grandes:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Privincias</li> <li>- Regiones</li> <li>- Países</li> </ul>
2. Económicas	<b>Inversión basada en:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Economías de pequeña escala</li> <li>- Economías de mediana escala</li> </ul>	<b>Economía de gran escala:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Recursos regionales</li> <li>- Capital humano</li> <li>- Habilidades regionales</li> </ul>
3. Actores	<b>Liderado por actores locales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Gobiernos locales</li> <li>- Pequeñas empresas o emprendimientos locales</li> </ul>	<b>Actores regionales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituciones públicas</li> <li>- Academia</li> <li>- Empresa privada</li> </ul>
4. Según objetivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Calidad de vida de la población local</li> <li>- Empleo local</li> <li>- Fortalecimiento de identidad cultura local</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Competitividad</li> <li>- Independencia de factores externos</li> <li>- Promover la autodeterminación</li> <li>- Empoderamiento regional</li> </ul>

Figura 13. Características conceptuales del desarrollo local y del desarrollo regional.

Fuente: elaboración propia

El desarrollo regional endógeno se configura como un modelo integral que, de manera significativa, fusiona el desarrollo local. Con un enfoque holístico, el desarrollo regional abarca desde áreas geográficamente más pequeñas, como comunidades y distritos, hasta regiones más amplias. En este enfoque integrador, se reconoce que el desarrollo local y regional endógeno son dimensiones complementarias y esenciales para alcanzar objetivos más amplios. Desde la perspectiva económica, el desarrollo regional busca fortalecer tanto la economía de pequeña escala a nivel local como la de la región en su conjunto, capitalizando recursos endógenos y fomentando la colaboración entre actores locales y regionales. Este modelo no solo promueve la utilización eficiente de recursos disponibles en la comunidad, sino que también busca impulsar el crecimiento económico sostenible mediante la innovación, la diversificación económica y la reducción de la dependencia de factores externos.

## 6. Desarrollo Regional Exógeno

El desarrollo regional exógeno es una estrategia que busca impulsar el crecimiento económico y el desarrollo en una región específica a través de la atracción de inversiones externas y la transferencia de recursos y conocimientos desde otras regiones o países. Este enfoque se basa en la premisa de que las regiones pueden beneficiarse de las oportunidades

que ofrece la globalización y la integración económica (Gaviria, 2007). La inversión extranjera directa es uno de los componentes clave del desarrollo regional exógeno. La inversión extranjera directa implica la inversión de capital en actividades productivas en una región por parte de empresas extranjeras. Estas inversiones pueden generar empleo, aumentar la productividad y promover la transferencia de tecnología y conocimientos (Antonescu, 2012). Además, la inversión extranjera directa puede tener un impacto significativo en la infraestructura y el desarrollo de capacidades en una región (Hilhorst, 1974). Otro elemento esencial en esta estrategia es la promoción de la exportación de productos y servicios regionales. La apertura de mercados internacionales y la participación en cadenas globales de valor pueden generar oportunidades para las empresas locales. Esto implica la creación de políticas comerciales y acuerdos internacionales que faciliten el acceso a mercados internacionales (Dewhurst & McCann, 1999). La colaboración con actores externos, como empresas multinacionales, organismos internacionales y otros gobiernos, también desempeña un papel fundamental en el desarrollo regional exógeno. Estos actores pueden proporcionar recursos financieros y conocimientos especializados que son fundamentales para el desarrollo de una región (A. Vásquez, 2007).

Sin embargo, es importante destacar que el desarrollo regional exógeno no está exento de desafíos y críticas. Una de las preocupaciones más reiteradas es la dependencia de factores externos, lo que puede hacer que una región sea vulnerable a las fluctuaciones económicas globales. Además, existe el riesgo de que las empresas locales sean desplazadas por las multinacionales, lo que puede tener efectos negativos en la economía local (Antonescu, 2012). La implementación exitosa del desarrollo regional exógeno requiere una planificación cuidadosa y una adaptación a las necesidades y características específicas de cada región. También es esencial garantizar que los beneficios de las inversiones extranjeras se compartan de manera equitativa y que se promueva el desarrollo sostenible (Gaviria, 2007).

## **7. Comparación de Enfoques: Ventajas y Desafíos**

Las teorías del desarrollo local y de desarrollo regional endógeno se centran en el fortalecimiento de las capacidades internas de una o varias comunidades, la primera; de una región determinada, la segunda. Ambas tienen el propósito de impulsar su desarrollo territorial a partir de los propios recursos y capacidades, mientras que el desarrollo regional exógeno se basa en factores externos, como inversiones y transferencia de recursos, para promover el crecimiento regional. Ambos enfoques pueden coexistir y ser complementarios, dependiendo de las características y circunstancias de cada región (Antonescu, 2012; Dewhurst & McCann, 1999; Gaviria, 2007; Hilhorst, 1974; Solow, 1956; A. Vásquez, 2007).

Antonescu (2012) sostiene que el dominio de estas fuerzas (exógenas o endógenas) ha llevado a la aparición de modelos regionales y ha apoyado el desarrollo de nuevas visiones, incluyendo un nuevo tipo de enfoque basado, en particular, pero no exclusivamente, en las fuerzas internas y el desarrollo de sus propias capacidades (desarrollo endógeno). Por otra parte, las contribuciones teóricas de la nueva geografía económica que promueven los modelos de crecimiento endógeno también son importantes, y están dados por la mezcla de modelos de crecimiento económico, con el fin de aumentar la interacción entre el análisis regional y el proceso de concentración económica (Fujita & Krugman, 2004). En esta misma línea Takai (2012) propone un modelo de desarrollo regional mixto, es decir, basado en enfoques en el que intervienen las cualidades del Desarrollo Regional Endógeno (DREn) como proceso de desarrollo impulsado por la iniciativa de la población local, que utiliza los recursos locales basados en

biodiversidad, cultura, tradiciones y habilidades y con un claro enfoque de conservación; junto con las cualidades del Desarrollo Regional Exógeno (DREx) como proceso de desarrollo promovido por los gobiernos, basado en la utilización de recursos externos con controles legales, innovación técnica, entre otros y dirigidos hacia una rápida industrialización (Figura 14).

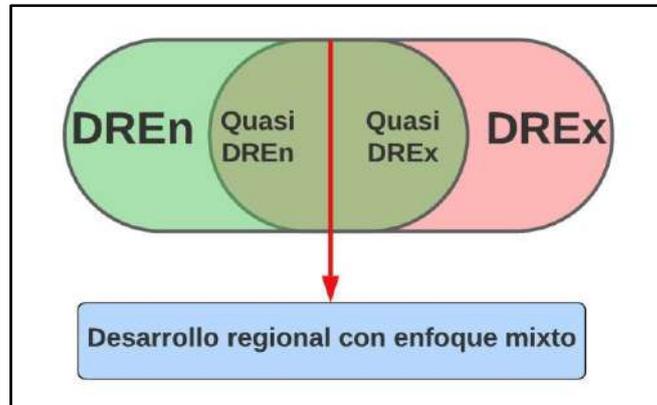


Figura 14. Enfoque mixto de desarrollo regional.  
Fuente: elaboración propia a partir de Takai (Takai, 2012).

Tras examinar los enfoques de desarrollo local, desarrollo regional endógeno y desarrollo regional exógeno, es importante explorar un enfoque particular que se centra en el uso sostenible de la biodiversidad para promover el crecimiento económico y social de una región.

## 8. Desarrollo Basado en la Biodiversidad

Para comprender adecuadamente el enfoque de Desarrollo Basado en la Biodiversidad que se explora en este apartado, es esencial comenzar definiendo dos términos de interés: 'biodiversidad' y 'servicios ecosistémicos'. Biodiversidad, por un lado, se refiere a la variedad de vida en la tierra y a los patrones naturales que forma en tres distintos niveles: genético, especies y ecosistemas (R. García, 2002). En el nivel genético, se consideran los factores hereditarios que permiten la variabilidad dentro de cada especie. El segundo nivel, el de las especies, hace referencia a todas las formas de vida existentes en el planeta. En el tercer nivel, el ecosistémico, se consideran las distintas formas de relación entre los seres vivos y su entorno, a los diferentes ambientes naturales o producidos por el ser humano y a los diferentes paisajes (R. García, 2002; Takai, 2012). Por otro lado, los servicios ecosistémicos son los beneficios que los seres humanos obtienen de los ecosistemas naturales. Estos servicios incluyen una amplia gama de recursos y procesos que son fundamentales para nuestra supervivencia y bienestar, entre ellos: la provisión de alimentos, medicinas, materiales de construcción, regulación del clima, purificación del agua, polinización de cultivos, entre otros (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2012a; Takai, 2012). Además, la biodiversidad también tiene un valor estético, cultural y recreativo (R. García, 2002; MINAE, 2016; Takai, 2012). Es fundamental comprender cómo estos elementos, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, están intrínsecamente relacionados con el enfoque de Desarrollo Regional Basado en la Biodiversidad que se trata en este apartado.

El desarrollo basado en el uso sostenible de la biodiversidad es un enfoque que busca promover el crecimiento económico y social de una región al mismo tiempo que se garantiza la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos que esta brinda al ser humano (Takai, 2012; UNESCO, 2012a). Este enfoque reconoce que la biodiversidad es un recurso invaluable que proporciona una amplia gama de beneficios tanto a nivel local como global. Se basa en atender las necesidades de la sociedad y de la naturaleza, lo que implica la implementación de una variedad de formas de uso de la naturaleza, entre las que se incluyen la preservación y la producción sostenible de otros bienes de un valor reconocido por la sociedad, entre ellas: la producción de agua, contención de la erosión, protección del paisaje, producción de alimentos, entre otras acciones de conservación (Bennett, 1998; R. García, 2002). A respecto, la Estrategia Global para la Conservación de la Biodiversidad establece que para lograr la conservación se deben implementar acciones orientadas hacia tres componentes: Salvar, Conocer y Utilizar (MINAE, 2016) (Figura 15). Salvar la biodiversidad es un procedimiento para evitar su desaparición y así poder conocer los ecosistemas y sus componentes, identificar sus beneficios sociales y económicos, y establecer las mejores opciones para su mantenimiento a largo plazo; el conocimiento de la biodiversidad permite determinar los usos sostenibles y las necesidades de las personas usuarias, integrando el conocimiento moderno y el saber tradicional, así como los elementos requeridos para la supervivencia de las especies; finalmente, el uso de la biodiversidad se entiende como un mecanismo que permite aumentar el valor inmediato que la biodiversidad tiene para la sociedad y así promover su existencia a largo plazo (BID-MINAE-SINAC-DDC, 2015; R. García, 2002; MINAE, 2016).

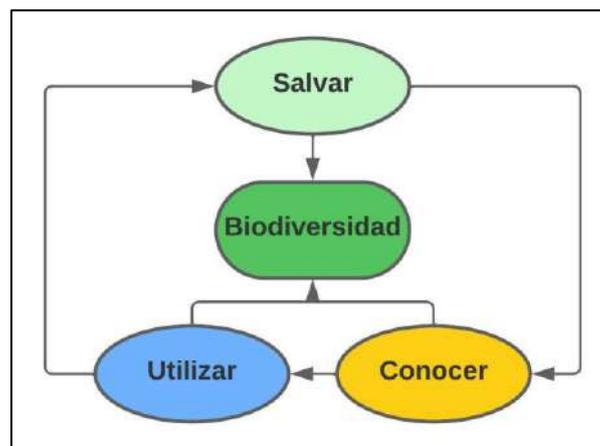


Figura 15. Componentes clave en la conservación de la biodiversidad.

Fuente: elaboración propia.

El desarrollo basado en la biodiversidad implica una serie de acciones y medidas, entre las que se incluyen: la gestión integrada de los recursos naturales, el fomento de las actividades económicas sostenibles, la conservación de ecosistemas y especies clave, la participación y el empoderamiento de las comunidades locales y la investigación y la educación (Takai, 2012). Sobre la gestión integrada de los recursos naturales, se consideran los aspectos económicos, sociales y ambientales, lo que implica tomar decisiones informadas sobre cómo se utilizan los recursos naturales y cómo se protege la biodiversidad (UNESCO, 2012a). En lo relacionado con el fomento de actividades económicas sostenibles, se busca la ejecución de actividades económicas que aprovechen los recursos naturales de manera sostenible, como la agricultura orgánica, el turismo ecológico, la acuicultura sostenible y la producción forestal responsable.

Estas actividades buscan generar empleo y desarrollo económico sin comprometer la conservación de la biodiversidad (Takai, 2012). La conservación de ecosistemas y especies clave de importancia ecológica y económica se propone lograr a través la puesta en práctica de medidas para su conservación y protección (R. García, 2002). Esto puede incluir la creación de áreas protegidas, la restauración de ecosistemas degradados y la implementación de estrategias de conservación de especies en peligro de extinción (Borrini-Feyerabend et al., 2014; R. García, 2002; López et al., 2012). En lo referido a la participación y empoderamiento de las comunidades locales, se busca la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones y la implementación de proyectos relacionados con el desarrollo regional basado en la biodiversidad. Se reconoce el conocimiento tradicional y se promueve la colaboración entre las comunidades locales, los gobiernos y otras partes interesadas (BID et al., 2015; Bennett, 1998; Borrini-Feyerabend et al., 2014; R. García, 2002). La investigación científica y el monitoreo de la biodiversidad en la región son implementados con el fin de mejorar la comprensión de los ecosistemas y tomar decisiones informadas (R. García, 2002). Además, se fomenta la educación ambiental para aumentar la conciencia y el conocimiento sobre la importancia de la biodiversidad y su conservación (López et al., 2012) (Figura 16).



Figura 16. El desarrollo basado en la biodiversidad. Fuente: elaboración propia.

## 9. Desarrollo Regional Basado en la Biodiversidad

El desarrollo regional basado en la biodiversidad se configura como un enfoque integrador que fusiona las fortalezas de los enfoques de desarrollo regional endógeno, desarrollo regional exógeno y desarrollo basado en la biodiversidad. En esta sinergia estratégica, se busca potenciar los recursos locales mediante la identificación y fortalecimiento de los conocimientos tradicionales arraigados en las comunidades. Al mismo tiempo, se integran inversiones, tecnologías y conocimientos externos para impulsar la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad. La participación de las comunidades se vuelve crucial, sirviendo como base para la gestión sostenible de los recursos y la promoción de actividades económicas como el ecoturismo. Este enfoque híbrido reconoce la biodiversidad no solo como un patrimonio natural, sino como un catalizador clave para el desarrollo económico y social, forjando un camino hacia la resiliencia y el equilibrio en el desarrollo regional (Figura 17).

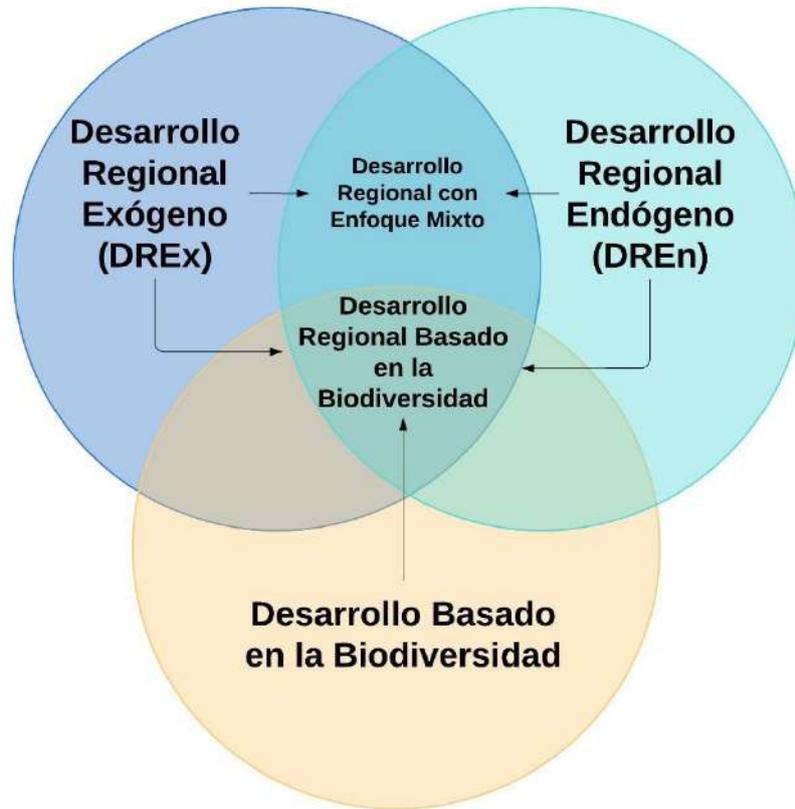


Figura 17. La configuración del enfoque de desarrollo regional basado en la biodiversidad.  
Fuente: elaboración propia.

El modelo de desarrollo regional basado en la biodiversidad se erige como una alternativa de trascendental importancia para las comunidades rurales, que a menudo están arraigadas en entornos de rica biodiversidad. Beneficiándose enormemente de un enfoque que no solo salvaguarda los recursos naturales locales, sino que también impulsa oportunidades económicas sostenibles, las comunidades participan activamente en la gestión de su biodiversidad. Este compromiso no solo preserva sus modos de vida tradicionales, sino que también fortalece sus capacidades para aprovechar de manera sostenible los recursos biológicos. La integración de inversiones externas y conocimientos especializados, en consonancia con este enfoque, propicia el desarrollo de actividades como el agroturismo y la comercialización de productos basados en la biodiversidad. Así, el desarrollo regional basado en la biodiversidad no solo busca conservar la riqueza natural de estas comunidades rurales, sino que también promueve un equilibrio armonioso entre la preservación del entorno y la mejora de la calidad de vida de las personas. Este modelo se erige como un camino hacia un desarrollo rural sostenible, donde la biodiversidad se convierte en un activo vital para la prosperidad económica y la resiliencia comunitaria.

## 10. Desarrollo Regional y Biodiversidad en Latinoamérica: Casos de interés

En prácticamente todos los países latinoamericanos las diferencias en cuanto a ingresos y desarrollo entre sus distintas regiones son una realidad comúnmente aceptada (CEPAL, 2019). Estas disparidades, que no solo abarcan lo económico, sino también los servicios sociales y las dotaciones de los hogares, suelen ser resultado de una serie de factores, incluyendo la

distribución desigual de recursos naturales, la ubicación geográfica, la morfología de las regiones, eventos históricos que otorgaron ventajas a ciertos territorios, el diseño de las infraestructuras de transporte y, significativamente, el comportamiento del mercado (CEPAL, 2019; Mayorga, 1981). Las políticas regionales diseñadas para abordar estas disparidades han tendido a centrarse en el impulso de las regiones menos desarrolladas, con el objetivo de avanzar hacia una mayor convergencia económica entre las regiones más desarrolladas y aquellas con ingresos más bajos (CEPAL, 2019; Genta et al., 2022). Estas políticas también han considerado regiones que han experimentado retrocesos económicos y altos niveles de desempleo debido a diversos factores, como el agotamiento de recursos mineros o cambios en la demanda de los mercados (Contreras & Díaz, 2017; Genta et al., 2022). Un rasgo distintivo de estas políticas regionales es su naturaleza discriminatoria, ya que se enfocan selectivamente en regiones específicas y asignan la mayoría de sus recursos a estas áreas, dando lugar a que algunas regiones actúen como "receptoras netas" de fondos fiscales, mientras que otras lo hacen como "contribuyentes netas" (Gaviria, 2007; Genta et al., 2022; Schmidt, 2003). En este contexto conviene repasar el contexto de América Latina y El Caribe que, a pesar de la riqueza en biodiversidad de la región, con un 40% de la biodiversidad mundial y el 12% de la superficie cultivable global (O. Quesada, 2007), se enfrenta a desafíos como la explotación histórica de recursos naturales, el cambio climático, la deforestación y el crecimiento poblacional con marcadas disparidades a nivel de países y dentro de ellos de sus propias regiones (V. H. Acuña et al., 2014). Estos factores ejercen presión sobre los recursos naturales, afectando la biodiversidad y el funcionamiento de los ecosistemas y con ello, el desarrollo regional (CEPAL, 2021a, 2021b, 2022; Merino et al., 2019; Sánchez-Azofeifa et al., 2002; Sánchez-Azofeifa, 2015). Ante este panorama, se han implementado diversas políticas públicas, regionales y nacionales, vinculadas al desarrollo regional-territorial, aunque pocas se denominan explícitamente como políticas nacionales de desarrollo regional y aún menos tienen como objetivo explícito la reducción de las brechas territoriales, algunas de ellas exitosas y otras no tanto (Genta et al., 2022). A efectos de valorar el alcance de algunas de estas políticas y de poner en contexto la región respecto al tratamiento del tema, a continuación, se describen, de manera general, algunos casos de éxito en la implementación de políticas de desarrollo regional en países de América Latina, cerrando con el caso Costa Rica como área de particular interés de esta investigación.

### **10.1.1. El Desarrollo Regional en Chile**

Chile ha trabajado recientemente en procesos de descentralización para mejorar y financiar las capacidades de sus regiones. Estos esfuerzos buscan capitalizar las oportunidades no explotadas a nivel regional en todo el país. Desde el inicio de la República, Chile fue un país con una estructura centralizada. A partir de 1974, se inició un giro hacia la "desconcentración" con el proceso de "regionalización", acompañado por la promulgación de leyes como el D.L. 573 y el D.L. 575. Estas normativas regulaban aspectos gubernamentales y la distribución de competencias entre el Estado y las regiones. El compromiso con la descentralización fue reforzado en la Constitución de 1980 y acentuado con la reforma de 1990. Los gobiernos regionales en Chile están liderados por un Intendente Regional, designado por el Presidente de la República, y un Consejo Regional formado por representantes electos de cada región. En 2020 el término "Intendente regional" cambió a "Gobernador regional", elegido por votación directa. La política de descentralización en Chile ha sido gradual y se ha abordado desde tres frentes: administrativo, fiscal y político. Aunque ha habido avances en equidad regional, persisten notables diferencias económico-sociales entre regiones, como lo evidencia el Índice de

Desarrollo Regional (IDERE) de 2019. Dicha política en Chile se ajusta a tres lógicas: a) la lógica sectorial, con mayor acceso a recursos; b) la lógica de zonas aisladas y rezagadas; y c) la lógica del desarrollo autónomo de las regiones, que ha avanzado junto con la descentralización. Estas políticas buscan atender todas las regiones del país, impulsar su desarrollo regional y local para atender zonas específicas con necesidades particulares. Para ello, el gobierno de Chile ha implementado diversos mecanismos. Primero, el Programa de Infraestructura Rural para el Desarrollo Territorial, que busca impulsar el desarrollo productivo y social de manera sostenible en comunidades rurales de bajos ingresos con escasez de infraestructuras y baja concentración poblacional. También, el Plan Marco de Desarrollo Territorial, que sirve para identificar, planificar y evaluar las iniciativas de inversión desde un enfoque territorial. Este plan busca potenciar el desarrollo productivo de territorios y sub-territorios priorizados, empleando una metodología participativa. La gestión y provisión de la infraestructura está orientada a impulsar emprendimientos productivos en áreas rurales con necesidades de infraestructura, considerando activamente la participación comunitaria y de actores locales en las decisiones. También, la Política Nacional de Localidades Aisladas, orientada a localidades geográficamente aisladas, busca desarrollar áreas que están rezagadas en comparación con otras regiones. Las zonas de interés son aquellas con dificultades de acceso y conectividad, baja densidad poblacional, dispersión territorial de sus habitantes y escasez de servicios básicos y públicos.

### **10.1.2. La Estrategia de Desarrollo Territorial de Ecuador**

Ecuador ha destacado en los últimos años por implementar una estrategia de planificación con un fuerte componente territorial. Esta iniciativa ha sido especialmente notable considerando las características del país que, aunque pequeño, difiere significativamente en aspectos políticos, sociales e ideológicos de otros países latinoamericanos. Un elemento crítico en la experiencia ecuatoriana es la disparidad entre las metas políticas y la financiación. La dependencia del país de los ingresos de exportaciones mineras y energéticas, sumada a eventos naturales catastróficos, limitó la capacidad del gobierno para financiar sus ambiciosos proyectos de desarrollo, generando endeudamiento y déficits fiscales. En el año 2008, se aprobó una nueva Constitución que priorizaba la inversión social y la reducción de desigualdades territoriales. Para llevar a cabo esta visión, se creó la Secretaría Nacional de Planificación, encargada de supervisar el proceso de planificación nacional. Desde entonces y hasta 2017, Ecuador implementó tres Planes Nacionales de Desarrollo, siendo particularmente interesante el Plan Nacional para el Buen Vivir<sup>2</sup> (2013-2017), mediante el cual se priorizó la igualdad, cohesión, inclusión y equidad social y territorial, adaptando las políticas públicas a las características y necesidades específicas de cada región, abordando prioridades como asentamientos humanos, sustentabilidad ambiental, transformación productiva y cierre de brechas sociales y provinciales. La visión del desarrollo regional en Ecuador se basa en una combinación de políticas nacionales (tipo 3) y de ordenamiento territorial (tipo 2), con un enfoque especial en las regiones más desfavorecidas (tipo 1). Se promovió la "territorialización" de la inversión pública para conectar las políticas nacionales con el desarrollo local y fomentar la equidad territorial. El concepto central del Plan

---

<sup>2</sup> El concepto del buen vivir es un elemento de interés en esta investigación que, conceptualmente, será tratado en este capítulo más adelante.

2013-2017 es el "Buen Vivir", que propone una sociedad más justa centrada en el ser humano y la vida, rechazando las visiones convencionales del desarrollo basadas solo en el crecimiento económico.

### **10.1.3. El desarrollo regional en Brasil**

El desarrollo regional en Brasil ha sido un tema de interés desde 2003 y presenta particularidades importantes. Brasil es un país con una geografía diversa y vasta, lo que ha resultado en notables disparidades regionales en términos de ingresos y condiciones de vida (Genta et al., 2022). La historia colonial del país contribuyó a estas diferencias, y su desarrollo se centró inicialmente en las regiones costeras. A lo largo de los años, Brasil ha implementado varias políticas regionales para abordar estas disparidades (CEPAL, 2021b). En la década de 1950, se crearon varias agencias para promover la desconcentración industrial y el desarrollo en las regiones menos desarrolladas. Aunque estos esfuerzos tuvieron un éxito moderado, destacaron la importancia de la política regional. Más recientemente, la Constitución de 1988 y un cambio en la política económica llevaron a un enfoque renovado en el desarrollo regional (Genta et al., 2022). El gobierno de Lula da Silva (2003-2010) se centró en reducir las desigualdades económicas y sociales entre las regiones de Brasil. Esto se logró a través de programas de desarrollo social, reformas fiscales y un papel más activo del sector público en la economía (CEPAL, 2021a, 2021b). Un elemento clave de la política regional brasileña son los Fondos de Desarrollo Regional, creados en 2002 y que proporcionaron un financiamiento subsidiado para proyectos de infraestructura en sus respectivas regiones. Posteriormente, durante la etapa presidencial de Jair Bolsonaro (2019-2022), se vieron cambios en las políticas, priorizando la liberalización económica y reduciendo la intervención estatal (Genta et al., 2022). Sin embargo, hubo críticas en cuanto al manejo de los recursos naturales y la protección del medio ambiente. Con la vuelta de Lula da Silva, se vislumbra un enfoque renovado en el desarrollo regional, centrándose en una explotación sostenible de la naturaleza y reconociendo su potencial para impulsar la economía regional, al tiempo que se protege el patrimonio natural de Brasil (CEPAL, 2021b; Genta et al., 2022). Brasil ha mantenido el compromiso de reducir las desigualdades económicas y sociales entre las regiones y sus políticas se han enfocado en la convergencia de los niveles de desarrollo, la consolidación de ciudades policéntricas y el estímulo a la productividad y la competitividad en regiones con tasas de emigración. La experiencia brasileña en desarrollo regional se alinea con un enfoque selectivo en regiones prioritarias y microrregiones, incluidas algunas más ricas en escala macro regional, a pesar de que Brasil se ha enfrentado desafíos significativos en el desarrollo regional debido a su geografía diversa y desigualdades históricas (Genta et al., 2022). A lo largo de los años, ha implementado políticas para abordar estas disparidades, incluidos los Fondos de Desarrollo Regional. A pesar de los cambios políticos, el compromiso con la reducción de las desigualdades regionales continúa siendo una prioridad en Brasil (Genta et al., 2022).

A pesar de los esfuerzos por descentralizar y promover el desarrollo en las regiones de Chile, Ecuador y Brasil, en ninguno de estos casos parece estar en primer plano un enfoque basado en la naturaleza. En lugar de eso, se ha priorizado el crecimiento económico. Sin embargo, un ejemplo sobresaliente en Centroamérica que adopta una perspectiva diferente es el caso de Costa Rica, donde el desarrollo regional exitoso se ha apoyado en la protección del medio ambiente y políticas inclusivas. A continuación, se trata esta experiencia en el contexto de Centroamérica.

#### 10.1.4. Experiencias en desarrollo regional en Centroamérica: el caso Costa Rica

Costa Rica se ha erigido como un baluarte de progreso en la promoción del desarrollo regional en el conjunto de Centroamérica. Este resultado se ha consolidado con la promulgación de la Ley de Desarrollo Regional del 28 de octubre de 2022, marcando un hito legislativo para el país (Genta et al., 2022). A lo largo de las décadas, Costa Rica ha implementado políticas que han llevado a resultados encomiables tanto en crecimiento económico como en bienestar social. Un informe reciente de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) destacó que Costa Rica ha experimentado un notable aumento del bienestar en su población, apuntalado por un crecimiento económico robusto. Una de las fortalezas clave del país es la universalidad en servicios esenciales como la educación, atención médica y sistemas de pensiones. Estos servicios han redundado en una calidad de vida superior, reflejada en índices elevados de satisfacción ciudadana. La CEPAL y otros estudios corroboran que la nación ha logrado acercarse progresivamente a los estándares de vida de países miembros de la OCDE, gracias a una gestión eficiente y políticas inclusivas (CEPAL, 2022; Genta et al., 2022; Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico [OCDE], 2017). Sin embargo, y a pesar de estos logros, Costa Rica todavía se enfrenta a importantes desafíos. Aunque sus niveles de pobreza, desigualdad y disparidades de género son menores en comparación con otros países de América Latina, cuando se compara con naciones de la OCDE, la discrepancia se hace más evidente (León et al., 2022; MIDEPLAN, 2019). Además, se requiere trabajar en áreas como el equilibrio entre la vida laboral y personal, la seguridad ciudadana y la estabilidad en los ingresos (Brenes & Gutiérrez-Espeleta, 2013; Genta et al., 2022). Un pilar fundamental en el desarrollo costarricense ha sido su compromiso con la protección del medio ambiente, pues ha sabido capitalizar su vasta biodiversidad, conjugándola con políticas energéticas verdes, lo que ha permitido el florecimiento de una próspera industria de turismo ecológico (Benavides, 2019; SINAC, 2017b). Además, ha posicionado con éxito una "Marca Verde" reconocida internacionalmente, lo que refuerza su imagen como un destino sostenible. En este panorama, el vasto territorio del país, salpicado por parques nacionales y áreas protegidas, representa no solo un patrimonio natural, sino también una fuente de oportunidades para el desarrollo (Genta et al., 2022; SINAC, 2017a, 2017b). La intersección entre la protección de recursos naturales y el turismo de interés especial genera un entorno propicio para fomentar el desarrollo regional basado en la biodiversidad. A pesar del relato optimista que rodea al desarrollo "verde" de Costa Rica, es fundamental reconocer ciertas debilidades subyacentes. Aunque el país ha hecho grandes avances en la promoción del turismo sostenible y la conservación ambiental, aún persisten brechas significativas (BID et al., 2015; Merino et al., 2019). El contraste entre las áreas protegidas y el territorio general revela incoherencias en la gestión y la preservación. Mientras ciertas zonas gozan de una protección rigurosa, otras son víctimas de la sobreexplotación y la falta de supervisión adecuada (Merino et al., 2019; Programa Estado de la Nación, 2021). Esta dicotomía refleja la necesidad de una visión más holística y equilibrada para garantizar que el desarrollo "verde" no sea solo un emblema superficial, sino una realidad integrada en la matriz territorial del país (Programa Estado de la Nación, 2021).

En el ámbito de la planificación regional, según Genta et al. (2022) y MIDEPLAN (2014), Costa Rica ha sido intermitente y ha dependido de las decisiones gubernamentales. Sin embargo, desde 2015, con el apoyo del programa EUROsociAL+ de la Unión Europea, se ha fortalecido el diseño de una política de desarrollo regional a través de varios componentes. El primero de ellos, relacionado con los planes regionales, locales y especiales para varias regiones socioeconómicas del país incluyendo el Pacífico Sur, con el propósito de alinear la oferta institucional con las demandas territoriales (Genta et al., 2022). Además, se ha creado el Plan de

Desarrollo de los Pueblos Indígenas del Pacífico Sur y se ha apoyado la elaboración de Planes Cantonales de Desarrollo Humano Local, así como Planes Estratégicos Municipales (Instituto de Desarrollo Rural [INDER], 2021). En el ámbito de la Gobernanza regional y arquitectura institucional, se implementó un esquema de Gobernanza Regional, promoviendo el diálogo entre los niveles de planificación subnacional (Sistema Nacional de Áreas de Conservación [SINAC], 2020c). Las Oficinas Regionales establecieron Consejos Regionales de Desarrollo (COREDES), Comités Intersectoriales Regionales (CIR) y Consejos Cantonales de Coordinación Institucional (CCCI), todos orientados a promover el desarrollo regional con participación ciudadana (OFIPLAN, 2021). Este enfoque de gobernanza busca una convergencia de actores regionales, locales y territoriales, empoderando a la sociedad civil y garantizando propuestas de desarrollo construidas desde las perspectivas y necesidades de los habitantes de las regiones (Instituto de Desarrollo Rural [INDER], (s.f.); OFIPLAN, 2021). Por otro parte, Costa Rica ha experimentado una transformación significativa en su modelo económico en las últimas décadas, pasando de una economía principalmente agrícola a una más diversificada, integrándose en las cadenas globales de valor y especializándose en sectores tecnológicamente avanzados, destacando en la actualidad en diversas cadenas de valor mundiales, especialmente en sectores como la electrónica, dispositivos médicos, automotriz, aeronáutica, aeroespacial y dispositivos de radiodifusión (Merino et al., 2019). Estos sectores, junto con el turismo y los servicios empresariales, representan una porción significativa del PIB del país (Benavides, 2019; Instituto Costarricense de Turismo [ICT], 2022). En el frente ambiental, Costa Rica ha hecho avances notables, convirtiéndose en el único país tropical que ha revertido la deforestación (Merino et al., 2019). Desde 1983, el área cubierta por bosques ha aumentado del 26% al 52%. La reforestación ha sido incentivada por programas como el de Pagos por Servicios Ambientales (PSA) (Merino et al., 2019; León, 2020). Además, los parques nacionales y áreas protegidas abarcan el 26% del territorio costarricense, atrayendo a un significativo número de turistas cada año. En 2013, cerca de 2.5 millones de visitantes llegaron al país, con un enfoque particular en el ecoturismo (ICT, 2022). Sin embargo, a pesar de estos logros, Costa Rica enfrenta desafíos considerables por atender que incluyen la formulación de una política nacional de desarrollo regional, la actualización del esquema de regionalización, la integración de la planificación y el ordenamiento regionales, el potenciamiento de las alianzas interinstitucionales en todas las regiones, establecer un Observatorio del Desarrollo Regional, calcular un PIB Regional, crear un Fondo de Desarrollo Regional (Genta et al., 2022; OFIPLAN, 2021). Un frente importante por atender está relacionado con la desigualdad y la pobreza. Desde finales de los años ochenta, la desigualdad ha permanecido estable o ha aumentado. A pesar de la modernización y diversificación económica, la brecha entre los salarios y las habilidades de la fuerza laboral ha crecido (Merino et al., 2019; Genta et al., 2022). Sectores de alto valor agregado, como la electrónica y los servicios de TI, demandan trabajadores altamente calificados, mientras que sectores de menor valor agregado no han crecido al mismo ritmo. Sorprendentemente, pese al compromiso de Costa Rica con la educación pública, menos de la mitad de la población entre 25 y 29 años había alcanzado una educación secundaria o superior en 2010 (Programa Estado de La Nación, 2023). Este desequilibrio en el mercado laboral ha provocado un aumento de la informalidad y la desigualdad. Aproximadamente el 43% de los trabajadores están en empleos informales, lo que representa un desafío tanto para la igualdad como para la productividad (Merino et al., 2019, Programa Estado de La Nación, 2023). La estructura compleja de los salarios mínimos en el país también complica la situación, desincentivando la formalización laboral.

## 11. Gobernanza y su papel en el desarrollo

La gobernanza se refiere al proceso y la manera en que se ejerce el poder y se toman decisiones dentro de un ámbito determinado. Va más allá del mero acto de gobernar e implica un sistema de interacción entre los diferentes actores involucrados, como el gobierno, la sociedad civil, el sector privado y la ciudadanía. Esencialmente, busca establecer un equilibrio entre la autoridad, la responsabilidad y la rendición de cuentas, promoviendo la transparencia, la inclusión y la eficacia en la administración de recursos y la dirección de políticas. Más concretamente en un contexto más territorial, la gobernanza es entendida como un enfoque descentralizado que pone énfasis en la participación de la sociedad civil junto a otras entidades, buscando fomentar la colaboración, la transparencia y la rendición de cuentas en la administración de recursos y la planificación territorial. En el contexto territorial de la gobernanza, La participación de la sociedad civil desempeña un papel crucial, involucrándose activamente en la toma de decisiones y en la gestión de asuntos locales, asegurando que se atiendan las necesidades y aspiraciones de la comunidad.

En América Latina, la gobernanza ha sido un tema de interés para investigadores, académicos y analistas debido a los desafíos políticos, sociales y económicos que enfrenta la región, por lo que se han realizado diversos estudios y análisis sobre diferentes aspectos de la gobernanza en países de la región (Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores [OLACEFS], 2015). Algunos de los temas comunes de investigación sobre la democracia y participación ciudadana incluyen el análisis de la calidad de la democracia en América Latina, la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas, el papel de la sociedad civil y la influencia de los grupos de interés en la formulación de políticas; así como investigaciones sobre aspectos relacionados con corrupción y transparencia que abordan la corrupción y la transparencia en el sector público y privado, junto con los esfuerzos para combatir la corrupción y mejorar la rendición de cuentas en la región (OLACEFS, 2015; Zurbriggen, 2011). En el ámbito del desarrollo económico y social, se han analizado las políticas económicas y sociales en América Latina, incluyendo estudios sobre la desigualdad económica, la pobreza, el desarrollo sostenible y la protección social (V. H. Acuña et al., 2014; Zurbriggen, 2011). En el campo de la gobernanza ambiental, se ha trabajado en la comprensión de la gestión y la protección del medio ambiente, los desafíos relacionados con el cambio climático y la sostenibilidad (Borrini-Feyerabend et al., 2014; SINAC, 2020c; T. Rodríguez, 2019). Han sido de particular interés los esfuerzos desarrollados por diversas instituciones académicas y organismos internacionales, los cuales han generado estudios sobre gobernanza en la región, incluyendo centros de investigación, universidades, y organizaciones como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre otros (CEPAL, 2015; Zurbriggen, 2011). Además, los gobiernos y organizaciones de la sociedad civil también han contribuido significativamente en el estudio y análisis de la gobernanza en la región (Zurbriggen, 2011).

Uno de los principales desafíos que enfrenta América Latina en términos de gobernanza es la inclusión (OLACEFS, 2015). Durante décadas, grupos marginales, incluidas poblaciones indígenas, mujeres, afrodescendientes y comunidades rurales, han sido históricamente excluidos del diálogo político y de la toma de decisiones (OLACEFS, 2015; T. Rodríguez, 2019; Zurbriggen, 2011). Esta falta de representación ha creado barreras significativas para el avance y la equidad en la región (OLACEFS, 2015). Las poblaciones indígenas, por ejemplo, que comprenden un porcentaje importante de la población en países como Bolivia, Perú, México y Guatemala, enfrentan desafíos en cuanto a la defensa de sus tierras, derechos culturales y

acceso a servicios básicos (García-Quero & Guardiola, 2016). A pesar de que muchos países han ratificado convenios internacionales como el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas, la implementación de estas normativas sigue siendo un reto (Del Popolo et al., 2014). El rol de las mujeres en la gobernanza es otro tema crucial. A pesar de los avances significativos en representación femenina en cargos políticos en países como Bolivia, Costa Rica y Nicaragua, todavía persiste una brecha de género en la participación y toma de decisiones (Dorrego, 2018). Esta desigualdad no solo limita el avance de las mujeres, sino que también impide que se aborden de manera adecuada temáticas relevantes para la mitad de la población (Caicedo-Muñoz et al., 2021; Del Popolo et al., 2014). La corrupción es otro aspecto que ha socavado la eficiencia y credibilidad de las instituciones gubernamentales en la región. La falta de transparencia y rendición de cuentas ha llevado a crisis políticas en países como Brasil, Perú y Guatemala, demostrando la necesidad urgente de fortalecer la integridad institucional y fomentar una cultura de legalidad (Programa Estado de la Nación, 2021). Sin embargo, no todo es sombrío. La región ha experimentado movimientos y esfuerzos de reforma que buscan enfrentar y superar estos desafíos. Países como Uruguay, Chile y Costa Rica han implementado reformas significativas en áreas como transparencia, justicia y participación ciudadana, sirviendo como ejemplos para otros países de la región (CEPAL, 2021b; Programa Estado de la Nación, 2021).

En el caso particular de Costa Rica, la gobernanza se ejerce a través de una serie de instituciones y mecanismos que garantizan la participación ciudadana y la toma de decisiones informadas. Algunos ejemplos de estos mecanismos son los procesos electorales libres y justos, la existencia de una prensa libre y pluralista, y la autonomía de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Resalta la existencia de legislación que reconoce la gobernanza y sus distintos modelos con especial énfasis en el rol de la sociedad civil en su aplicación, asumiendo un rol protagónico en la gestión de los espacios naturales protegidos bajo un modelo de gobernanza denominado como “De Responsabilidades Compartidas” (SINAC, 2017b, 2020c), que busca involucrar a múltiples actores, tanto gubernamentales como de la sociedad civil, en la gestión y conservación de estos espacios naturales. Se basa en la idea de que la protección y conservación de los ENP no deben ser responsabilidad exclusiva del gobierno central, sino que debe compartirse con otras instituciones, organizaciones, comunidades locales y la sociedad en general (SINAC, 2020c). Para su mejor comprensión, conviene mencionar algunas características clave de este modelo. Primero, que este enfoque fomenta la activa participación de diferentes partes interesadas, incluyendo organismos gubernamentales, ONG, comunidades locales, empresas y ciudadanos. Cada uno de estos actores tiene un rol importante que desempeñar en la gestión y conservación de los espacios naturales protegidos. En segundo lugar, que implica una descentralización de la toma de decisiones y la gestión de los ENP. Esto significa que las autoridades locales y regionales tienen un papel más destacado en la administración de estos espacios. En tercer lugar, que promueve la colaboración y coordinación entre las diferentes partes interesadas. Esto puede implicar acuerdos de colaboración, trabajo conjunto en proyectos de conservación y la creación de comités de gestión que reúnen a representantes de diversos sectores. En cuarto lugar, que utiliza incentivos para motivar la participación de las comunidades locales y otras partes interesadas en las acciones de conservación. Estos incentivos pueden incluir programas de ecoturismo, financiamiento para proyectos de conservación, y la participación en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos naturales. En quinto lugar, que aplica la educación ambiental y la sensibilización para promover la importancia de los ENP dentro de los modelos de desarrollo local y regional. En sexto lugar, que promueve la planificación conjunta y multisectorial para la gestión de los ENP, involucrando a las

comunidades locales y otros actores en la identificación de objetivos y acciones para la conservación. Otro elemento de importancia relacionado con la gobernanza es la asociatividad comunal, que se refiere a la capacidad de los miembros de una comunidad para unirse y colaborar en la consecución de objetivos comunes, es un elemento importante de la gobernanza. La asociatividad comunal implica la posibilidad y el derecho a la formación de organizaciones, grupos o asociaciones que trabajan juntos para abordar problemas y mejorar las condiciones de vida en su comunidad (Centro de Información Jurídica en Línea [CIJULenLinea], 2006; DINADECO, 2015). Cabe indicar que son pocas las investigaciones que a nivel regional se han desarrollado respecto al tema de la asociatividad comunal destacando el trabajo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura [IICA], 2017) mediante el cual se realizó un diagnóstico respecto al apoyo institucional a la asociatividad local bajo distintas figuras (cooperativas, asociaciones civiles con y sin fines de lucro, principalmente), en distintos países de la región incluyendo a Costa Rica. Los resultados de la investigación realizada por el IICA indican que en el caso de Costa Rica fueron identificadas distintas iniciativas enfocadas al fortalecimiento y conocimiento de la cultura cooperativa, pero no se analizan aspectos clave relacionados con las capacidades locales y los dinamizadores de la asociatividad en comunidades rurales; mucho menos relacionadas con aspectos de desarrollo regional basado en la naturaleza.

En relación con las figuras que participan de la gobernanza a nivel territorial y los niveles en que se clasifican se ha considerado, para efectos de esta investigación, la propuesta de González et al. (2022) la cual reconoce tres niveles de clasificación para los tipos de organizaciones establecidas en el territorio: en el primero, las redes territoriales; en el segundo, las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI)<sup>3</sup> y las Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados (ASADA); y en el tercer nivel, las Organizaciones de Base Comunal (OBC). A continuación, se proporciona una explicación detallada de cada una (Tabla 5).

Tabla 5. Organización de las figuras en torno a la gobernanza en el ámbito de estudio

Nivel	Tipo de actor	Distrito		
		Volcán	Biolley	Total
1°	Redes territoriales			1
2°	Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI)	3	3	6
	Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados (ASADA)	3	2	5
3°	Organizaciones de Base Comunal (OBC)	1	5	6
<b>Total</b>				<b>18</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de González et al. (2022).

En el primer nivel se encuentran las redes territoriales, las cuales consisten en agrupaciones de organizaciones del segundo y tercer nivel que operan con el propósito de implementar acciones de interés común que buscan generar incidencia e impacto con un

<sup>3</sup> Las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI) en Costa Rica son a veces denominadas "gobiernos locales". Aunque no son entidades gubernamentales formales, las ADI gestionan proyectos que impactan directamente en la calidad de vida de la comunidad, fomentan la participación ciudadana, operan dentro de un marco legal específico y tienen cierta autonomía y descentralización.

alcance territorial común al resto de organizaciones que conforman la red. En el ámbito de estudio se reconoce una única red territorial: la Asociación Conservacionista Red Quercus, la cual será caracterizada y analizada más adelante.

En el segundo nivel se encuentran las ADI las ASADA. Las ADI son entidades comunitarias con constitución legal y bajo tutela estatal que buscan el desarrollo integral de una localidad o comunidad. Su estructura y conformación son similares a los Grupos de Desarrollo Rural (GDR) en la Unión Europea, aunque las ADI no se limitan exclusivamente a áreas rurales, abarcando tanto zonas urbanas como rurales. Al igual que los GDR, las ADI buscan mejorar la calidad de vida mediante la participación ciudadana y la ejecución de proyectos multidisciplinarios. Ambas iniciativas comparten la premisa de identificar necesidades locales y trabajar en colaboración con diversos actores, ya sea a nivel comunitario o institucional. Sin embargo, a diferencia de los GDR, cuyo surgimiento está vinculado a la política de desarrollo rural de la Unión Europea, las ADI se rigen por la Ley de Desarrollo Integral de la Comunidad en Costa Rica. Esta normativa establece el marco legal para la creación y funcionamiento de las ADI, fomentando la participación de la comunidad en la toma de decisiones y la gestión de recursos. Las ASADA son organizaciones comunitarias sin fines de lucro, creadas con el objetivo de gestionar y administrar los servicios de agua potable y saneamiento básico en comunidades locales. Suelen surgir en áreas donde no existe una infraestructura centralizada de servicios públicos proporcionada por entidades gubernamentales. Impulsadas por la comunidad, las ASADA operan con la participación de los residentes locales. Sus funciones abarcan la captación, tratamiento y distribución de agua potable, así como la implementación y mantenimiento de sistemas de alcantarillado y saneamiento. Además, estas asociaciones suelen encargarse de la recaudación de tarifas y la toma de decisiones relacionadas con la gestión financiera para garantizar la sostenibilidad y calidad de los servicios. Las ASADA colaboran estrechamente con los gobiernos locales (las ADI) y, en algunos casos, reciben apoyo técnico y financiero para mejorar y expandir sus operaciones. La creación de estas asociaciones tiene como propósito descentralizar la gestión de servicios públicos, involucrando a la comunidad en la toma de decisiones y fomentando la responsabilidad local en el manejo eficiente de los recursos hídricos y la infraestructura de saneamiento.

En el tercer nivel, se encuentran las OBC, que son entidades sin fines de lucro formadas por residentes de una comunidad específica, que unen esfuerzos para abordar necesidades y metas comunes. Se reconocen como OBC diversas figuras, constituidas legalmente o no, que pueden incluir asociaciones de agroproductores, asociaciones de mujeres o jóvenes, comités de salud comunal, comités de vivienda, grupos de recreación o deporte, grupos pastorales, asociaciones de turismo y cualquier otro tipo de organización comunitaria que se considere fundamental para la participación ciudadana y el desarrollo local. Se incluyen en este nivel las redes comunitarias conformadas por dos o más OBC de distintas comunidades

Después de explorar la complejidad de la gobernanza en América Latina y, en particular, en Costa Rica, con énfasis en la participación de la sociedad civil y el rol de la asociatividad comunal, es esencial considerar otro aspecto intrínsecamente vinculado al bienestar de la región: la seguridad alimentaria y la soberanía alimentarias. La relación entre gobernanza y la gestión de recursos naturales conduce, inevitablemente, al tema de la seguridad y soberanía alimentaria, poniendo de manifiesto la interconexión de estas temáticas en la búsqueda de un desarrollo basado en la naturaleza en América Latina.

## 12. Seguridad Alimentaria y Soberanía Alimentaria

La “soberanía alimentaria” y la “seguridad alimentaria” son dos conceptos esenciales y relacionados que abordan el desafío crítico de cómo las personas acceden y controlan los alimentos en el mundo contemporáneo. Como menciona (M. B. Fernández, 2002), a consecuencia del modelo alimentario dominante en la actualidad, un modelo que lamentablemente ha sido caracterizado por un abandono evidente de los modelos tradicionales de agricultura y por una adopción de la producción intensiva, excedentaria y deslocalizada, emerge el concepto de seguridad alimentaria. Esta idea representó la chispa inicial para el desarrollo de toda una filosofía que defendiera fervientemente la independencia de cada pueblo para satisfacer sus necesidades alimenticias vitales. Más adelante, y como una evolución lógica del pensamiento, surge el concepto de “soberanía alimentaria”, entendido como el medio para definir un criterio político de autosuficiencia de cada pueblo en su alimentación, poniendo en primer plano la capacidad de autodeterminación y el respeto a las decisiones autónomas de cada comunidad respecto a sus recursos alimentarios.

La seguridad alimentaria, por un lado, es un término que encapsula la esencia de lo que significa tener una población bien alimentada. Se refiere específicamente a la disponibilidad constante, el acceso sin barreras y la utilización efectiva de alimentos suficientes, seguros y, sobre todo, nutritivos que pueden satisfacer adecuadamente las necesidades dietéticas y las preferencias alimentarias individuales y colectivas de las personas (M. B. Fernández, 2002; Food and Agriculture Organization of the United Nations [FAO], 1996). En términos más prácticos, esto implica que todas las personas, independientemente de su origen, posición socioeconómica o ubicación geográfica, tengan un acceso físico, económico y social garantizado a una alimentación de calidad en todo momento. El principal objetivo de promover la seguridad alimentaria es garantizar que no haya hambre ni malnutrición en ninguna población. La FAO, en su emblemática Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial de 1996, menciona que:

La pobreza es una causa importante de la inseguridad alimentaria, y el progreso sostenible en su erradicación es fundamental para mejorar el acceso a los alimentos. Los conflictos, el terrorismo, la corrupción y la degradación del medio ambiente contribuyen también considerablemente a la inseguridad alimentaria. Hay que esforzarse por conseguir una mayor producción de alimentos, incluidos los alimentos básicos. Esto debe realizarse dentro del marco de la ordenación sostenible de los recursos naturales, la eliminación de modelos de consumo y producción no sostenibles, particularmente en los países industrializados, y la pronta estabilización de la población mundial. Reconocemos la aportación fundamental de las mujeres a la seguridad alimentaria, sobre todo en las zonas rurales de los países en desarrollo, y la necesidad de garantizar la igualdad entre el hombre y la mujer. Para reforzar la estabilidad social y contribuir a corregir la excesiva tasa de migración del campo a las ciudades con que se enfrentan muchos países, habrá que considerar también prioritaria la revitalización de las zonas rurales (FAO, 1996).

Gordillo & Méndez (2013) también aportan su visión al indicar que: “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”.

Por otro lado, la soberanía alimentaria, un término complementario pero distintivo, plantea un enfoque mucho más amplio. Mientras que la seguridad alimentaria puede relacionarse con la cantidad y calidad de los alimentos, la soberanía alimentaria pone énfasis en el derecho inalienable de los pueblos y las comunidades para determinar sus propios sistemas alimentarios y agrícolas, tal como se detalla en (Gordillo & Méndez, 2013). Esta noción fue propuesta por primera vez por una coalición internacional de movimientos campesinos, La Vía Campesina, y ha adquirido relevancia y peso en discusiones sobre agricultura sostenible y justicia alimentaria (Gordillo & Méndez, 2013; Mariscal et al., 2017).

La soberanía alimentaria no solo se concentra en aspectos técnicos o cuantitativos de los sistemas alimentarios. Reconoce que estos sistemas trascienden la mera producción y distribución de alimentos. En su lugar, integran aspectos culturales, sociales, económicos y políticos de una sociedad. Así, busca promover el papel protagónico de los agricultores y las comunidades locales en decisiones cruciales sobre producción, distribución y consumo de alimentos (Dorrego, 2018; FAO, 1996). Además, fomenta prácticas agroecológicas, respeto a la tradición y la protección del medio ambiente. Contra la corriente de los sistemas alimentarios industriales dominantes, la soberanía alimentaria defiende la diversidad alimentaria y la diversidad de cultivos como esenciales para un mundo más justo y equitativo (Dorrego, 2018; FAO, 1996; Gordillo & Méndez, 2013).

El compromiso profundo con la seguridad y la soberanía alimentaria, que subraya la importancia de que las comunidades tengan control sobre sus propios sistemas alimentarios, sienta un precedente vital en cómo las sociedades valoran y protegen el bienestar general de sus ciudadanos. Esta concepción de bienestar no se detiene únicamente en la alimentación. Al garantizar que cada individuo tenga acceso a una nutrición adecuada y al respetar las tradiciones y sistemas de cultivo, se está sentando las bases para abordar aspectos más amplios de la vida humana. Así, naturalmente, emerge la discusión sobre la calidad de vida y el "buen vivir", que busca una coexistencia armoniosa, sostenible y equilibrada entre individuos, comunidades y el medio ambiente.

### **13. Calidad de Vida y Buen Vivir**

La calidad de vida es un concepto multidimensional que aborda la percepción subjetiva y la satisfacción general que una persona tiene sobre diversos aspectos de su vida. No se circunscribe únicamente al bienestar material o al nivel de ingresos, sino que incorpora una vasta gama de factores que influyen en el bienestar y la felicidad (Urzúa & Caqueo-Úrizar, 2012). Los pueblos indígenas han defendido el concepto de "buen vivir" como una alternativa al desarrollo tradicional. Proponen un modelo que reconoce la importancia de preservar la naturaleza, las tradiciones y las relaciones comunitarias y que respeta la diversidad cultural y reconoce que las soluciones a los desafíos actuales, como el cambio climático o la desigualdad, requieren un pensamiento más holístico y conectado (Carpio, 2016; García-Quero & Guardiola, 2016). Entonces ¿Qué es calidad de vida? Para Ardila (2003) la calidad de vida se puede definir como:

*"...un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad persona y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el*

*bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida” (Ardila, 2003).*

Desde un punto de vista global, la discusión sobre calidad de vida ha adquirido relevancia en las últimas décadas. Instituciones internacionales y organismos de desarrollo están reconociendo que las métricas tradicionales de progreso, como el Producto Interno Bruto (PIB), no capturan completamente el bienestar de las personas (Urzúa & Caqueo-Urizar, 2012; Brenes & Gutiérrez-Espeleta, 2013). De este modo, el desarrollo y la calidad de vida están estrechamente ligados. Mientras que el desarrollo se enfoca en la mejora de distintos aspectos de la sociedad, la calidad de vida se centra en cómo esos avances se reflejan en el bienestar diario de las personas. Una sociedad puede considerarse desarrollada no solo cuando ha logrado avances tecnológicos o económicos, sino cuando ha elevado el nivel de vida de sus habitantes (Ardila, 2003). H. Morales, (2010) reforzó el concepto de derechos humanos dentro del desarrollo. Planteó que es esencial ir más allá de satisfacer las necesidades básicas y enfocarse en reconocer y garantizar derechos intrínsecos. Esta visión no solo recalca la importancia de garantizar servicios básicos como salud, educación y seguridad, sino que también aborda aspectos más amplios relacionados con el respeto, la dignidad y la libertad. Respecto a la calidad de vida Ardila (2003) ofrece una definición que se ha considerado integral: un estado que refleja tanto aspectos subjetivos como objetivos y abarca desde el bienestar emocional y físico hasta la relación armoniosa con el entorno y la comunidad (CEPAL, 2022; Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2009). Esta comprensión nos permite reconocer que la calidad de vida no es estática ni homogénea; varía según la cultura, el entorno y las circunstancias individuales.

Mientras que la calidad de vida se ha estudiado y conceptualizado en múltiples contextos, el concepto de "buen vivir" aporta una perspectiva fresca y distintiva. Originario de la cosmovisión indígena de regiones andinas, el "buen vivir" propone un enfoque holístico que va más allá de las métricas tradicionales de desarrollo (García-Quero & Guardiola, 2016). Este enfoque es esencialmente comunitario y enfatiza la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, contrastando notablemente con las visiones occidentales, que suelen priorizar el crecimiento económico y el individualismo (Beling & Vanhulst, 2016; Carpio, 2016). En las culturas andinas, el buen vivir no solo se refiere a tener una vida buena en el sentido material, sino también en un sentido espiritual y comunitario (García-Quero & Guardiola, 2016).

Concluyendo, la calidad de vida y el buen vivir son conceptos que, aunque distintos en sus orígenes y perspectivas, convergen en la importancia de reconocer y promover el bienestar humano en todas sus dimensiones. Ambos ofrecen una visión más completa y matizada de lo que significa vivir bien, más allá de las métricas económicas o los logros materiales.

#### **14. El Saber Hacer**

Un elemento que conecta la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria, la calidad de vida y el buen vivir es, sin duda, el conocimiento ancestral o, como comúnmente se refiere en algunas culturas, el "saber hacer", que no es solo una habilidad técnica, sino una amalgama de prácticas, tradiciones, y saberes que se transmiten de generación en generación, enriqueciendo y fortaleciendo las comunidades (García-Quero & Guardiola, 2016). Desde tiempos inmemoriales, las comunidades indígenas y rurales han cultivado y cuidado de sus tierras utilizando técnicas que reflejan un profundo entendimiento y respeto por la naturaleza (Borge, 2011; Vargas et al., 2021). Estas prácticas, fundamentadas en el "saber hacer", no solo garantizan la producción de alimentos de manera sostenible, sino que también conservan la

biodiversidad, el equilibrio ecológico y el patrimonio cultural (Beling & Vanhulst, 2016). Tomando como base la seguridad alimentaria, el “saber hacer” enfatiza la importancia de reconocer y revitalizar las prácticas agrícolas tradicionales (M. B. Fernández, 2002; García-Quero & Guardiola, 2016). Contrario a los sistemas industriales que suelen enfocarse en monocultivos y prácticas intensivas, el “saber hacer” promueve una agricultura diversificada y resiliente, basada en conocimientos ancestrales que no solo mejoran la nutrición y la seguridad alimentaria, sino que también reducen la vulnerabilidad ante plagas y enfermedades (Altieri, 1995; M. B. Fernández, 2002). En el marco de la soberanía alimentaria, el “saber hacer” representa el corazón de la autodeterminación (OLACEFS, 2015). Es a través de este conocimiento ancestral que las comunidades pueden tomar decisiones informadas sobre qué y cómo cultivar, cómo procesar y conservar los alimentos y cómo comercializarlos de manera justa y sostenible (Borge, 2011; F. Vargas et al., 2021; González & Elizondo, 2023). De esta manera, el “saber hacer” se convierte en una herramienta poderosa para la autonomía y la resistencia frente a sistemas alimentarios globalizados que amenazan las tradiciones y la biodiversidad local (Altieri & Toledo, 2011; García-Quero & Guardiola, 2016).

Al abordar la calidad de vida y el buen vivir, el “saber hacer” se manifiesta como un pilar que sustenta la coexistencia armoniosa entre las personas y su entorno. Como subraya Beling & Vanhulst (2016) “la calidad de vida no solo se basa en tener, sino en ser y en hacer de manera armoniosa con la comunidad y la naturaleza”. Desde esta perspectiva, el “saber hacer” no solo se relaciona con la producción de alimentos, sino que abarca prácticas comunitarias que promueven la salud, el bienestar, la espiritualidad y la conexión con la tierra (Carpio, 2016). El reconocimiento y la valoración del “saber hacer” son cruciales para un futuro sostenible. Como advierte Bofill (2022) “en un mundo en constante cambio y frente a desafíos como el cambio climático, es esencial volver la mirada a las prácticas tradicionales que han perdurado durante siglos”. Integrar el “saber hacer” en las políticas y prácticas contemporáneas no solo garantizará la seguridad y la soberanía alimentaria, sino que también fortalecerá la resiliencia de las comunidades, promoverá una mayor calidad de vida y encarnará la esencia del buen vivir (Carpio, 2016; García-Quero & Guardiola, 2016).

### **Síntesis del Capítulo III**

Este capítulo ha permitido centrar en el marco conceptual y teórico, sirviendo como base para la interpretación y orientación del estudio. Inició con un análisis exploratorio sobre el Estado de la Cuestión, donde se repasaron antecedentes investigativos y se identificaron las brechas y limitaciones presentes en la literatura existente, para dar paso al tratamiento de las teorías relacionadas con el Desarrollo Regional, examinando distintos enfoques como el desarrollo local, el desarrollo regional endógeno y exógeno, y se contrastaron sus respectivas ventajas y desafíos así como una posible aproximación a un modelo de desarrollo mixto. Seguidamente, se avanzó en el tratamiento de una temática emergente y crítica: el "Desarrollo Regional Basado en la Biodiversidad". Se presentaron estudios de caso en América Latina, poniendo en perspectiva cómo diferentes naciones, desde Chile hasta Costa Rica, han diseñado y ejecutado estrategias relacionadas con la biodiversidad y el desarrollo territorial. Asimismo, se abordó la gobernanza en el contexto del desarrollo y se resaltó la relevancia de la seguridad y soberanía alimentaria. Finalmente, se cerró con una discusión general sobre la "Calidad de Vida y Buen Vivir" considerando su vinculación con el concepto del "Saber Hacer", desde las prácticas y el conocimiento tradicional-ancestral, poniendo de relieve la importancia de centrarse en el bienestar humano en el contexto del desarrollo sostenible. De esta manera se presentaron unas bases teóricas que permitirán comprender una serie de elementos sobre contexto territorial que serán tratadas en el siguiente capítulo de esta investigación.

**CAPITULO IV**  
**CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO**  
**HISTÓRICO Y TERRITORIAL**

## Introducción al Capítulo IV

En este capítulo se tratan las particularidades históricas de la región que han sido consideradas de relevancia para realizar la caracterización que es parte de esta investigación. En la primera parte, se realiza una caracterización basada en el contexto histórico y territorial que incluye aspectos sobre la geografía de la Región Pacífico Sur, la historia, política y desarrollo en el Istmo Centroamericano, periodos clave en Costa Rica y su ocupación territorial que abarcan desde la conquista de la región por parte de los primeros españoles hasta los cambios estructurales recientes, relacionados con la conformación de los estados. La segunda parte se centra en el desarrollo Histórico de la Región Pacífico Sur, a partir de una estructuración de hechos basada en cuatro etapas históricas: Prehispánica, De Refugio, De Colonización, De Desarrollo. Además, se realiza una descripción de las rutas de intercambio históricas en la región, tanto con el Valle Central de Costa Rica como eje neurálgico y centro de desarrollo del país, como de aquellas que permitieron mantener un intercambio comercial y cultural con el Pacífico Norte de Panamá. En una tercera parte del capítulo, se desarrollan las generalidades de la evolución en la política de protección de la naturaleza de Costa Rica. La cuarta parte profundiza en los aspectos relacionados con la protección en la región del Pacífico Sur de Costa Rica, con las claves para su comprensión histórica y social y una caracterización de las figuras de protección que son determinantes en el modelo de gestión en el ámbito de estudio. Finalmente, se incluye una quinta parte que sintetiza las consideraciones finales del capítulo.

### 1. La regionalización de Costa Rica

El análisis de la regionalización del Costa Rica que se desarrolla a continuación se plantea con base en cuatro niveles. Los tres primeros, corresponden a las unidades que establece la división administrativa del país y son más antiguas, estas son: las provincias, los cantones y los distritos. El cuarto nivel, lo componen las regiones socioeconómicas, establecidas de manera más reciente y son la base de la planificación territorial del país. Sin embargo, antes de adentrarnos en la descripción de la regionalización de Costa Rica, es fundamental comprender la configuración histórica de su patrón de desarrollo regional desde una perspectiva administrativa. El Instituto de Fomento y Asesoría Municipal de Costa Rica (IFAM) define una región como un conjunto de relaciones sociales, históricas, económicas y administrativas que adquieren características distintivas en un espacio geográfico específico (Alvarado, 2003). En otras palabras, una región es el resultado de un desarrollo económico, social y político particular, en el que intervienen diversas relaciones y procesos históricos llevados a cabo por grupos sociales en un territorio determinado. La estructura social, económica y política de estas regiones se moldea a lo largo de fases históricas influenciadas por fenómenos como la migración, la colonización agrícola, la expansión de redes de comunicación, el comercio, la naturaleza de la producción y otros factores relevantes. A partir de esta definición que plantea el IFAM se analiza la división administrativa de Costa Rica para comprender sus particularidades y las limitaciones las cuales, posteriormente, llevaron al planteamiento de una regionalización socioeconómica.

## 2. La división administrativa

La división administrativa de Costa Rica se origina en la Constitución Política de 1859, en la que se definió la división territorial de Costa Rica en tres niveles (Figura 18). En el nivel más general existen siete provincias, subdivididas a su vez en cantones (segundo nivel) y estos en distritos para facilitar la administración local y descentralizar el poder (tercer nivel). A pesar de que esta división administrativa ha experimentado algunos cambios menores en el tiempo, como la creación de nuevos cantones y distritos para adaptarse al crecimiento poblacional, se ha mantenido relativamente estable desde mediados del siglo XIX y ha sido fundamental para la organización política y la gestión gubernamental del país (Alvarado, 2003; DINADECO, 2015; P. Vega, 2019). Esta estructura ha permitido una representación política y una administración efectiva que ha contribuido a su estabilidad y desarrollo como nación. Las siete provincias en las que administrativamente se divide Costa Rica son:

**San José:** Desde 1834, alberga la capital del país, San José. Actualmente es la más densamente poblada y urbanizada de todas las provincias de Costa Rica. Está dividida en un total de 20 cantones y 110 distritos.

**Alajuela:** Alajuela es una de las provincias territorialmente más extensas. Se compone de 15 cantones y un total de 107 distritos.

**Cartago:** Cartago fue fundada como centro de población en 1563 y se convirtió en la primera capital de Costa Rica hasta 1834. Está dividida en un total de 8 cantones y 49 distritos.

**Heredia:** Esta provincia ha sido históricamente, una de las zonas más importantes en la producción de café. Se compone de 10 cantones y un total de 46 distritos.

**Guanacaste:** Guanacaste se anexó a Costa Rica de forma voluntaria y pacífica, separándose de Nicaragua en 1824. Actualmente está dividida en un total de 11 cantones y 66 distritos.

**Puntarenas:** Puntarenas es la provincia más extensa de Costa Rica. Está dividida en un total de 11 cantones y 72 distritos.

**Limón:** La provincia de Limón abarca todo el territorio atlántico del país y se extiende desde la frontera con Nicaragua hasta la frontera con Panamá. Se compone de un total de 6 cantones y 41 distritos.

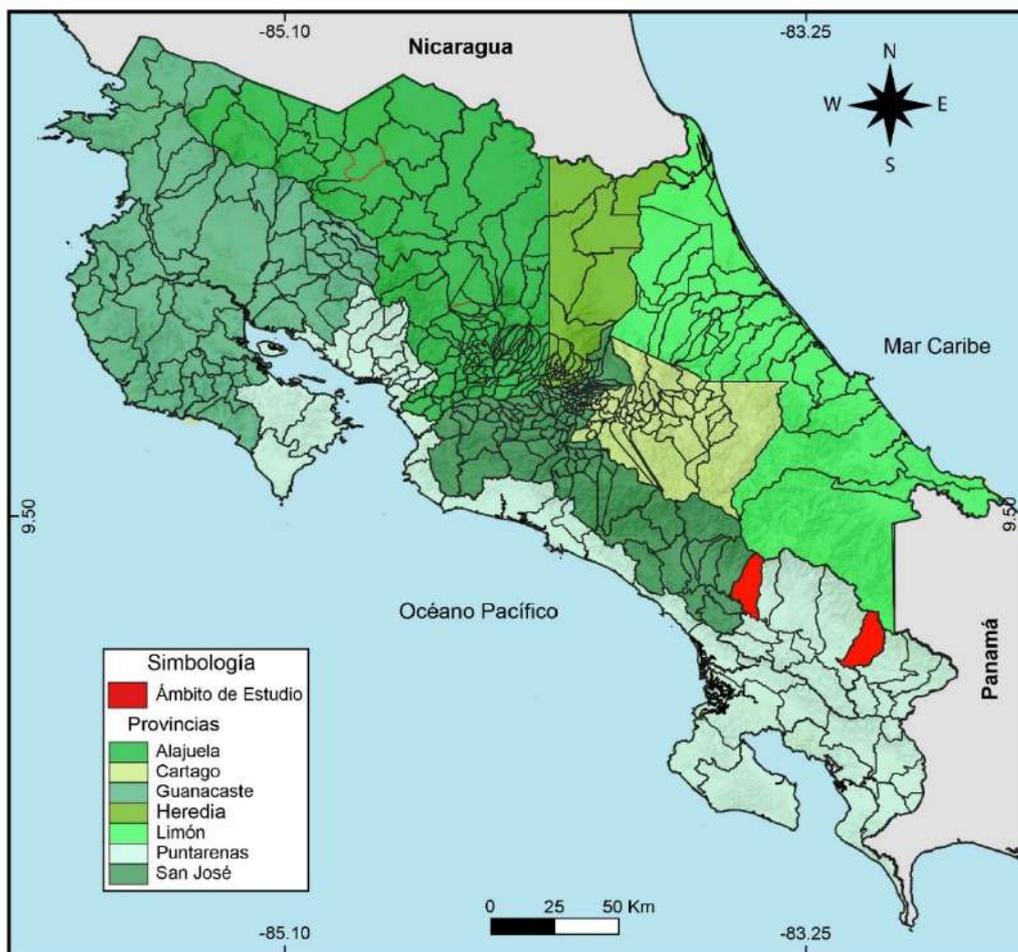


Figura 18. División administrativa de Costa Rica en provincias, cantones y distritos.  
Fuente: elaboración propia.

Como antes se mencionó, las provincias se subdividen en cantones, que son equivalentes a condados o municipios en otros países. En total, Costa Rica cuenta con 82 cantones. Cada cantón tiene su propia municipalidad encargada de la administración local y la prestación de servicios básicos. Los cantones, a su vez, se dividen en distritos, los cuales actualmente suman un total de 442. Los distritos son la unidad administrativa más pequeña y suelen tener un gobierno local aún más descentralizado, gestionado por un Concejo de Distrito (Alvarado, 2003; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2023).

Adicionalmente, a lo interno de cada distrito, existe una figura administrativa reconocida denominada Asociación de Desarrollo Integral (ADI). Las ADI son organizaciones comunitarias sin fines de lucro, creadas mediante la Ley N° 3859 de 1967 sobre Desarrollo de la Comunidad, con el propósito de promover y coordinar proyectos y actividades que mejoren la calidad de vida de las comunidades en diferentes áreas, como la educación, la salud, el ambiente, el desarrollo económico y social, entre otros (DINADECO, s.f., 2015). Desempeñan un papel importante en el desarrollo local y la participación ciudadana en Costa Rica. Las ADI son impulsadas por la comunidad y están conformadas por residentes locales que trabajan de manera voluntaria para identificar necesidades, planificar proyectos y buscar recursos para implementar iniciativas que beneficien a sus comunidades. Estas organizaciones desempeñan un papel fundamental en la promoción de la participación ciudadana y la toma de decisiones a nivel local. Cada ADI está registrada y reconocida oficialmente por el Instituto de Fomento y

Asesoría Municipal (IFAM) en Costa Rica, el cual brinda apoyo técnico y asesoramiento a estas asociaciones para fortalecer sus capacidades y ayudarles a llevar a cabo proyectos exitosos (Alvarado, 2003; DINADECO, 2015).

Sin embargo, históricamente, la división administrativa de Costa Rica en estos tres niveles ha presentado algunas limitaciones que impiden el desarrollo equilibrado de todos sus territorios (Alvarado, 2003; Nuhn, 1973, 1978; PNUD, 2023). Por un lado, el país ha evidenciado diferencias significativas en términos de desarrollo económico y social entre sus territorios. Las áreas urbanas, como la Gran Área Metropolitana, han experimentado un mayor desarrollo económico y social en comparación con las zonas rurales y remotas (Alvarado, 2003; PNUD, 2023). Esta desigualdad regional planteó desafíos en términos de acceso a servicios básicos, oportunidades económicas y calidad de vida para las poblaciones en regiones menos desarrolladas. En relación con la anterior, surgió en el gobierno el interés por reducir la centralización para tomar decisiones y emprender iniciativas que se adaptaran a las necesidades locales, situación que dificultaba la implementación de políticas y proyectos específicos para abordar las desigualdades regionales (PNUD, 2023). Ambas situaciones generaban otra limitación, relacionada con una desigual asignación de recursos públicos, que no consideraba de manera equitativa las necesidades de los diferentes territorios del país (Nuhn, 1973). Todo ello llevó al estado a plantearse la necesidad de una adecuada planificación regional: La falta de una planificación regional coordinada y la implementación de políticas que tuvieran en cuenta las realidades específicas de cada región contribuyeron a la persistencia de las desigualdades socioeconómicas. Para abordar estas limitaciones y promover un desarrollo más equitativo en todo el país, en la década de 1970 Costa Rica se planteó crear una regionalización socioeconómica como una estrategia de desarrollo más efectiva que permitiera cerrar las brechas de gestión y de administración pública que la división administrativa no podía cerrar (Alvarado, 2003; Nuhn, 1978). La regionalización implicaba la creación de regiones con identidades geográficas y socioeconómicas comunes y la implementación de políticas específicas orientadas a abordar las necesidades y desafíos particulares de cada región (Alvarado, 2003; DINADECO, 2015). Este enfoque se consideró como la forma más adecuada de mejorar la gestión de los recursos y la toma de decisiones a nivel regional y de promover el desarrollo equitativo en todo el país.

### **3. Antecedentes de la regionalización de Costa Rica**

Como ya se mencionó, los factores que impulsaron la regionalización en Costa Rica fueron varios y se basaron en la idea de superar el concepto anacrónico de las provincias, que agrupan cantones según criterios obsoletos de comunicaciones y transporte, así como en la necesidad de abordar las desigualdades económicas y sociales entre diferentes regiones. Se creía que el Estado debía cerrar las brechas de desigualdad favoreciendo a las regiones más débiles y alejadas, evitando la concentración de población y recursos en la región central

(Alvarado, 2003). Después de 1948<sup>4</sup>, surgieron instituciones que se expandieron a los cantones sin una coherencia espacial, lo que provocó descoordinación institucional en áreas como la agricultura, salud, educación y servicios públicos (Alvarado, 2003; Nuhn, 1973, 1978). Muchas instituciones comenzaron a descentralizarse según sus propios criterios, lo que dio origen a múltiples divisiones (Alvarado, 2003). Esta situación tenía relación con el hecho de que, históricamente, las políticas de desarrollo rural y de regionalización de Costa Rica han estado basadas en modelos expansionistas, principalmente, en torno a los monocultivos de importancia para el modelo agroexportador sobre el que se ha basado su desarrollo (Arroyo & León, 2017; González et al., 2022; Hall, 1976; León, 2012; León et al., 2019, 2022; Talavera, 1985). Este desarrollo expansionista territorial del país tuvo poca planificación hasta la década de 1970, durante la que se implementaron una serie de cambios relacionados con la planificación territorial costarricense y que en su mayoría están vigentes hasta hoy (Bartels & Araya, 2010). El objetivo principal de la regionalización de Costa Rica ha sido identificar y comprender las características socioeconómicas de las diferentes regiones, para mejorar la planificación y desarrollo equitativo en todo el territorio (Alvarado, 2003; Nuhn, 1973, 1978). Para ello, se han utilizado diversos enfoques y criterios (Alvarado, 2003; Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2013b). Algunos de los aspectos considerados incluyen indicadores demográficos, indicadores económicos, acceso a servicios básicos, niveles de educación, infraestructura y otros más que influyen en el desarrollo y bienestar de las comunidades (Alvarado, 2003). Sin embargo, Para entender mejor el origen de la planificación territorial actual de Costa Rica, conviene rescatar algunos elementos históricos en torno a esta.

Según Genta et al. (2022) la planificación territorial como instrumento de desarrollo, en Costa Rica y otros países latinoamericanos, tomó relevancia tras la adhesión a la *Carta de Punta del Este* de 1961. Dicha Carta es una declaración de principios y objetivos orientados a promover el desarrollo económico y social en Latinoamérica y Estados Unidos, en la que se establecieron las metas y los compromisos de los países participantes para alcanzar un desarrollo integral y reducir la desigualdad en el hemisferio. Esta declaración estableció las bases para el lanzamiento de la *Alianza para el Progreso*, un programa de cooperación económica y social entre Estados Unidos y América Latina. Dentro de sus principios, promovió la idea de la regionalización, enfatizando la necesidad de integración económica y cooperación regional para acelerar el desarrollo y fortalecer la solidaridad entre las naciones del hemisferio (J. A. Acuña, 2011). Este acontecimiento marcó para Costa Rica el inicio de un proceso en torno a la planificación regional que comenzaría a desarrollarse en 1963, mediante la Ley 3087 que establecía la fundación de la Oficina de Planificación Nacional (OFIPLAN), con el propósito de fomentar un desarrollo económico y social más eficiente. Posteriormente, en 1967, se crea el Departamento de Planificación Regional que, más adelante, iniciaría sus labores en el ámbito urbano amparado en la Ley 4240 de Planificación Urbana de 1968. La creación de OFIPLAN fue un paso fundamental en la planificación regional del país. Entre 1971 y 1973, con el apoyo de la cooperación alemana, se logran dos resultados importantes en este ámbito: primero, la construcción del primer Plan

---

<sup>4</sup> En 1948 se produjo la Revolución Civil de Costa Rica, que tuvo un profundo impacto político que condujo a la creación de una nueva Constitución Política en el país. Después de la victoria, se formó una Junta Fundadora que impulsó reformas significativas, incluyendo la implementación de un sistema de seguridad social y reformas educativas, así como reformas estructurales en la administración pública costarricense.

Nacional de Desarrollo Urbano; segundo, la elaboración de la "Regionalización de Costa Rica para la Planificación del Desarrollo y la Administración", por parte del geógrafo alemán Helmunt Nuhn y en la cual se proponía una división territorial de Costa Rica en seis grandes regiones. Sin embargo, por razones que no son claras, la propuesta de Nuhn quedaría, de momento, sin implementación. El periodo de gobierno del presidente de la República, Daniel Oduber de 1974 a 1978, marcaría un hito histórico en el desarrollo regional costarricense por varias razones. La primera, es que por primera vez se el gobierno costarricense se plantea la necesidad de adoptar un enfoque regional para abordar las disparidades socioeconómicas y explotar las potencialidades productivas de las regiones del país. En segundo lugar, esta administración integró el concepto de desarrollo rural-regional en un Plan Nacional de Desarrollo. En tercer lugar, y gracias al Plan Nacional de Desarrollo 1974-1978, se promulgaría el Decreto No. 6.400 del 26 de septiembre de 1976, mediante el cual se crea el Sistema de Planificación Regional y Urbana, instancia desde la que se implementa la propuesta de regionalización que había sido elaborada por Nuhn en 1973<sup>5</sup>, estableciéndose las seis regiones socioeconómicas de Costa Rica que se mantienen vigentes hoy en día. En noviembre de ese mismo año, y de manera visionaria, se realizó el Simposio "La Costa Rica del año 2000", en el que el presidente Daniel Oduber subrayó la importancia del desarrollo regional equilibrado frente al centralismo económico. Posteriormente, durante la administración presidencial de Rodrigo Carazo (1978-1982), se intensificaron los esfuerzos para robustecer la planificación regional, incluyendo la apertura de las Direcciones Regionales del MIDEPLAN. Se puso especial énfasis en la participación ciudadana, y a través de los Consejos Regionales se crearon espacios para la participación y coordinación de distintos actores regionales. El Plan Nacional de Desarrollo 1978-1982 "*Metas de Progreso*" estableció objetivos regionales para mejorar la vida de la población y aprovechar óptimamente los recursos de cada región. Destaca la visión del papel activo de la ciudadanía en el desarrollo regional. Se crearon Consejos de Desarrollo, organismos de base compuestos por Gobiernos Locales, instituciones públicas, organizaciones comunales y empresas privadas. La idea era impulsar una planificación regional de abajo hacia arriba, integrando las expectativas y necesidades de la población de diferentes regiones. Se conformaron 22 Consejos Subregionales y 5 Consejos Regionales de Desarrollo, además de Comités Sectoriales Regionales y Subregionales para coordinar acciones y apoyar al desarrollo regional. La Figura 19 describe los hitos más relevantes del proceso histórico de la planificación regional en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX (Figura 19).

---

<sup>5</sup> Aunque otras fuentes consultadas y citadas (Alvarado, 2003; Genta et al., 2022; IFAM, 2003; MIDEPLAN, 2014; OFIPLAN, 2021) indican que la propuesta de "Regionalización de Costa Rica para la Planificación del Desarrollo y la Administración" de Nuhn fue elaborada en 1972, el mismo autor (Nuhn, 1973) indica que la misma fue presentada hasta 1973, pues: "... El estudio se comenzó en el año 1971 con motivo de una breve función asesora en la Oficina de Planificación de la Presidencia... debiendo concluirse de forma mancomunada, según la concepción original, hacia mediados de 1972. Debido a la escasez de personal y a la falta de recursos en el Departamento de Planificación Regional recién creado, no fue posible elaborar en la OFIPLAN el aporte correspondiente a Costa Rica; por lo tanto, hubo de completarse el proyecto íntegro en la República Federal Alemana, lo que ocasionó un retraso en la finalización del proyecto".

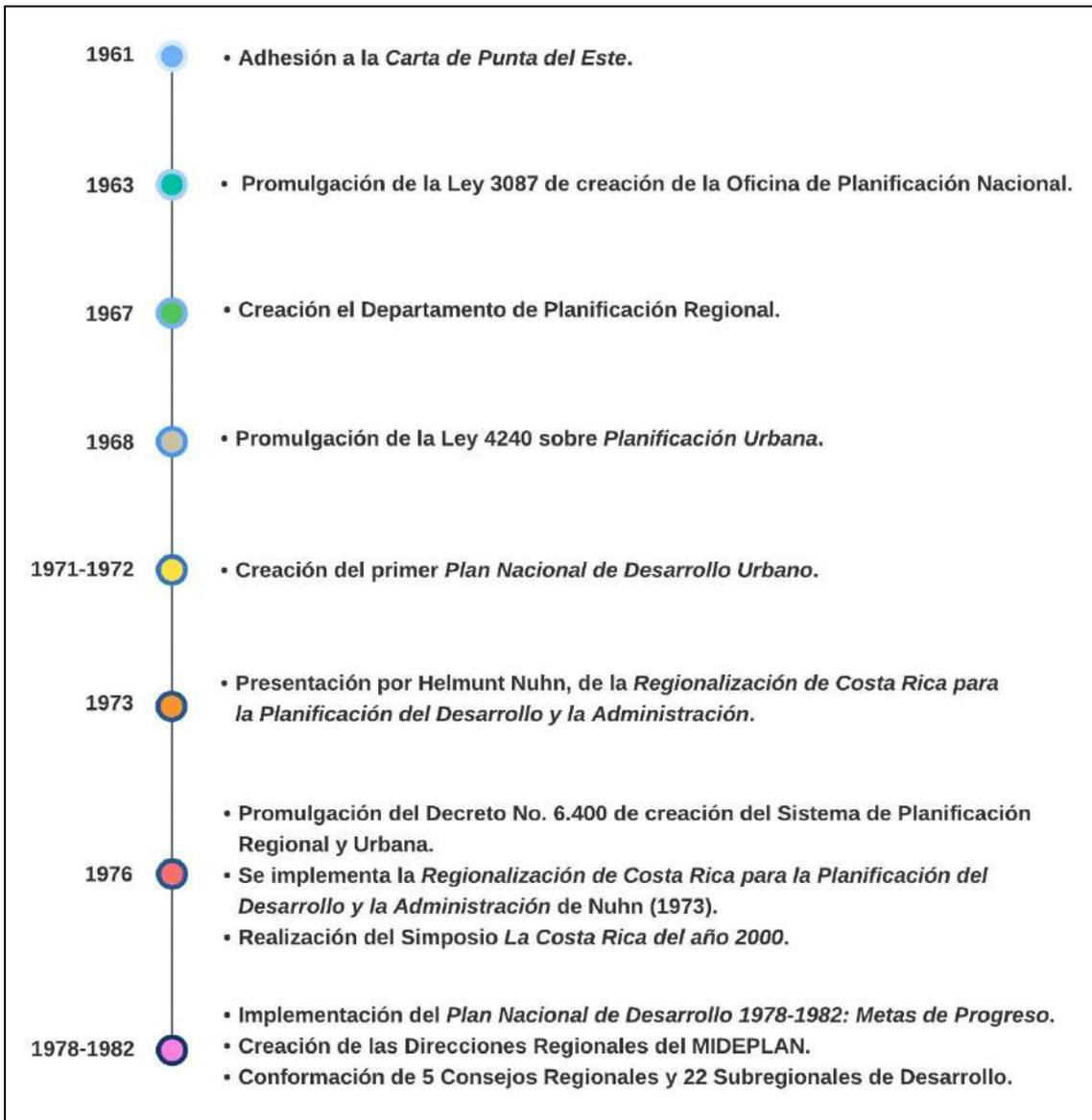


Figura 19. Hitos de la Planificación Regional en Costa Rica. Fuente: elaboración propia.

Como se ha venido indicando, la planificación territorial socioeconómica de Costa Rica actualmente vigente procede de la propuesta de *Regionalización de Costa Rica para la Planificación del Desarrollo y la Administración*, elaborado por Nuhn en 1973. Sin embargo, es importante aclarar a qué obedece que el gobierno costarricense se planteara en la década de 1970 la necesidad de resolver las cuestiones relacionadas con la planificación territorial. Más adelante en este capítulo, se detallarán los aspectos relacionados con el desarrollo del estado costarricense en distintos ámbitos. De momento, la contextualización se enfocará en lo esencial para comprender cómo se gestiona el territorio costarricense y de dónde surge el planteamiento de esta investigación en una de las regiones socioeconómicas del país.

#### 4. Las Regiones Socioeconómicas de Costa Rica

La actual división administrativa de Costa Rica tiene raíces profundas en la historia y geografía del país. A inicios del siglo XIX, llegada la independencia del país en 1821, el Valle Central y las tierras bajas húmedas del noroeste constituían los principales núcleos de población y desarrollo, gran parte del territorio costarricense se encontraba inexplorado y cubierto de densas selvas. Desde entonces y hasta la primera mitad del XX, Costa Rica experimentó un auge en su economía, especialmente impulsado por la exportación de café, el cual se convirtió en el principal motor de crecimiento del país, que no solo transformó la estructura socioeconómica, sino que también propició la construcción de una serie de infraestructuras clave, como el Ferrocarril al Atlántico, vital para conectar el Valle Central con los puertos caribeños (Hall, 1976; P. Vega, 2019). Estas dinámicas de crecimiento, ligadas estrechamente a la exportación, marcaron la pauta para el desarrollo y la expansión territorial que seguiría en décadas posteriores (Acuña et al., 2014; Aguilar, 2013; León, 2012; P. Vega, 2019). Fue en aquel periodo y contexto que se establecieron las primeras divisiones provinciales. Las provincias de Cartago San José, Alajuela y Heredia se configuraron con una doble naturaleza, pues mientras albergaban centros urbanos densamente poblados en el Valle Central, también comprendían extensas zonas de tierras bajas en proceso de colonización. Por su parte, las provincias de Puntarenas, Guanacaste y Limón están ubicadas íntegramente en las tierras bajas. Puntarenas, en particular, tiene una historia y geografía distintivas, pues abarca vastas áreas del sur y sureste del país, regiones que antiguamente solo eran accesibles por vía marítima debido a su lejanía y dificultad de acceso terrestre. Este patrón histórico de división y colonización ha traído consigo desafíos contemporáneos (Nuhn, 1973). Ya para la segunda mitad del siglo XX, durante la década de 1970, Costa Rica experimentó una serie de transformaciones significativas que modelaron su desarrollo y la percepción nacional sobre la importancia de la gestión territorial. En el ámbito económico, el país se enfrentó a retos asociados con la fluctuación de los precios internacionales de sus principales productos de exportación, incluyendo el café (V. H. Acuña et al., 2014; León, 2012; P. Vega, 2019). A su vez, iniciaron políticas de industrialización y diversificación económica, buscando reducir la dependencia de los productos tradicionales y generar nuevos empleos en zonas urbanas (CEPAL, 1983; Pinto, 1975). Desde una perspectiva social, Costa Rica vivió una acelerada urbanización, con un notable éxodo rural hacia los centros urbanos del Valle Central. Este fenómeno estuvo acompañado de un crecimiento demográfico sostenido y una demanda creciente de servicios educativos, sanitarios y de vivienda (P. Vega, 2019). La dinámica poblacional y las migraciones internas generaron un desequilibrio en la distribución poblacional y en el acceso a servicios básicos entre las distintas regiones del país (Hall, 1976; Sandner, 1964). Ambientalmente, el periodo se caracterizó por una creciente conciencia sobre la importancia de la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales. La deforestación, impulsada en parte por la expansión agrícola y ganadera, se convirtió en un tema central de preocupación. El país inició esfuerzos significativos para establecer áreas protegidas y promover prácticas agrícolas más sostenibles (Arroyo & León, 2017; SINAC, 2017b). Fue así como la división político-territorial del país, estructurada en provincias, se convirtió en uno de los retos más notables. Tal como lo explica Nuhn (1973), *“esta organización [territorial] que no refleja la geografía natural del país, al no seguir líneas geográficas, hidrográficas o ecológicas, a menudo genera conflictos de gestión de recursos y planificación territorial”*. Esta dinámica refleja la complejidad de equilibrar la conservación del vasto patrimonio natural de Costa Rica con las necesidades de desarrollo y bienestar de su población. La división administrativa del país, más que una simple delineación geográfica, es un testimonio de su evolución, desafíos y aspiraciones como nación (Alvarado, 2003). En este contexto multifacético, surgió la necesidad de repensar la organización

territorial del país. La regionalización se presentó como una respuesta estratégica a los desafíos planteados, buscando una distribución más equitativa de oportunidades y recursos, así como una gestión más eficiente y sostenible del territorio costarricense (Genta et al., 2022; OFIPLAN, 2021).

En su propuesta de regionalización, Helmuth Nuhn se fundamentó en el análisis de estructuras geográficas con base en criterios geofísicos y socioeconómicos (Nuhn, 1973). Este enfoque le llevó a identificar regiones y subregiones que, según su perspectiva, ofrecían condiciones más favorables para la gestión y la planificación del desarrollo en comparación con las provincias, que son las unidades político-administrativas actuales (Bartels, 2021; MIDEPLAN, 2014; Nuhn, 1978). El resultado fue una propuesta de planificación territorial basada en de 6 regiones socioeconómicas: Región Central, Región Pacífico Central, Región Pacífico Norte, Región Norte, Región Atlántica; y Región Pacífico Sur (Figura 20).

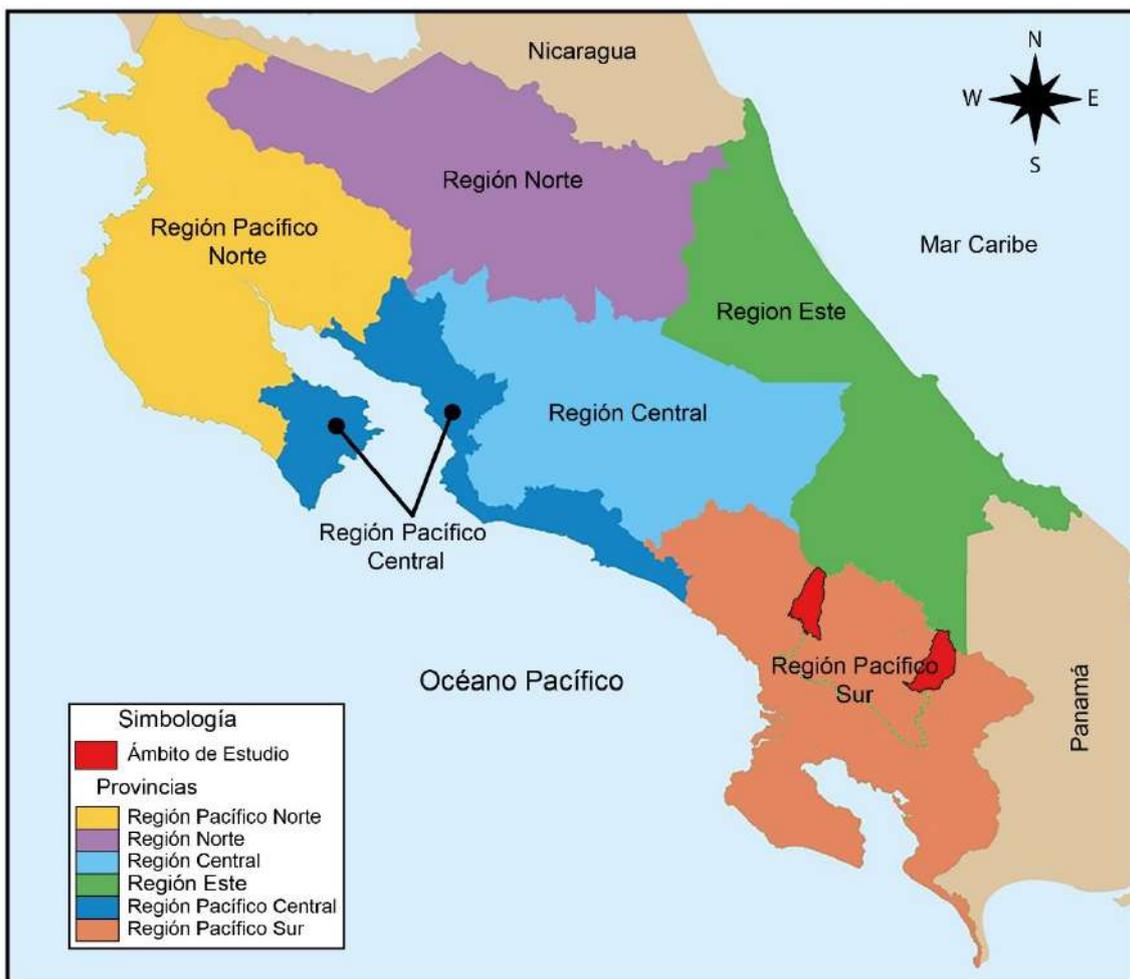


Figura 20. Regiones socioeconómicas de Costa Rica. Fuente: elaboración propia.

**1. Región Central:** Comprende el Valle Central y presenta la densidad poblacional más alta de las seis (252 hab / km<sup>2</sup>), con una enorme concentración poblacional y económica. Mientras que las demás regiones tienen poblaciones menores a 400 mil habitantes, no siendo equitativas en términos de población, sí lo son territorialmente. La Región Central, según datos de los censos de 2001 y 2011, tenía el 65.4% de la población en 2001, reduciéndose al 63.9% en

2011 (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2013a; 2022). Este ligero descenso indica una posible desconcentración. Sin embargo, la alta concentración poblacional en esta región sugiere también una alta concentración económica (M. Amador et al., 2011).

**2. Región Pacífico Central:** Se extiende a lo largo de la costa central del Pacífico. Tiene una densidad poblacional de 62,2 hab / km<sup>2</sup> (INEC, 2013a; 2022). Durante el periodo de gobierno de Rodrigo Carazo (1978-1982), la planificación territorial se redujo de seis a cinco regiones, pasando esta región a formar parte de la Región Central. Para el gobierno de Luis Alberto Monge (1982-1986), volvió a su categoría de Región, recuperándose la planificación territorial basada en seis regiones (Alvarado, 2003).

**3. Región Noroeste o Pacífico Norte:** Se ubica en el noroeste del país, abarca la península de Nicoya y parte de la llanura de Guanacaste. Tiene una densidad poblacional de 36,6 hab / km<sup>2</sup> (INEC, 2013a; 2022). Durante el periodo de Rodrigo Carazo (1978-1982) esta región pasó a llamarse Región Chorotega (Alvarado, 2003).

**4. Región Norte:** También conocida como Huetar Norte, comprende la zona norte del país, esta región es conocida por sus extensos llanos y actividades agrícolas, en especial la piña y la yuca. Tiene una densidad poblacional de 33,8 hab / km<sup>2</sup> (INEC, 2013a; 2022). Durante el periodo de Rodrigo Carazo (1978-1982) esta región pasó a llamarse Región Huetar Norte (Alvarado, 2003).

**5. Región Este:** Tiene una densidad poblacional de 44,8 hab / km<sup>2</sup> (INEC, 2013a; 2022). El turismo ecológico y cultural, así como la producción de cacao y banano, son pilares económicos. Durante el periodo de Rodrigo Carazo (1978-1982) esta región pasó a llamarse Región Huetar Atlántica (Alvarado, 2003).

**6. Región Sur o Pacífico Sur:** Denominada oficialmente como Brunca, se localiza en el sur del país, esta región combina zonas costeras con áreas montañosas. Tiene una densidad poblacional de 34,5 hab / km<sup>2</sup> (INEC, 2013a; 2022). Actualmente, la actividad económica está basada en la agroindustria extensiva de piña y palma africana. Sin embargo, la región enfrenta retos relacionados con la infraestructura y el acceso a servicios básicos, siendo una de las áreas con mayores índices de pobreza del país. Durante el periodo de Rodrigo Carazo (1978-1982) esta región pasó a llamarse Región Brunca (Alvarado, 2003).

Llegado este punto, es importante explicar que en esta investigación se utiliza la denominación propuesta originalmente por Helmuth Nuhn (Nuhn, 1973) para la Región Pacífico Sur en lugar de su nombre oficial, que es el de "Región Brunca". Esta elección se fundamenta en lo expuesto por el IFAM (Alvarado, 2003), indicando que la modificación de las denominaciones de algunas regiones durante el gobierno de Rodrigo Carazo (1978-1982), adoptando nombres relacionados con grupos indígenas prehispánicos como Chorotega, Huetar y Brunca, ha generado controversias entre investigadores y académicos. Esto se debe a que dichos nombres no reflejan de manera precisa los límites geográficos y culturales de las actuales regiones socioeconómicas, los cuales difieren significativamente de los territorios de esos grupos indígenas en tiempos pasados. Esta discrepancia implica una imprecisión en la denominación de las regiones de planificación, lo que a su vez genera confusiones que afectan la comprensión en el análisis de ciertas cuestiones territoriales de carácter histórico. Por esta razón, es frecuente que en investigaciones en los ámbitos económicos, etnográficos y geográficos se prefiera utilizar las denominaciones originales propuestas por Nuhn en lugar de los nombres oficiales.

La división territorial en Costa Rica es peculiar, ya que las divisiones administrativas no siempre coinciden con las realidades socioeconómicas. Mientras que en otros países las regiones suelen tener delimitaciones administrativas fijas, en Costa Rica solamente las provincias tienen rango constitucional (M. Amador et al., 2011; Genta et al., 2022). La falta de una división territorial uniforme dificulta la coordinación y comparación entre diferentes áreas del país. En este sentido, y pese a su carácter oficial, desde el año 1976 la regionalización oficial no posee un alcance superior al límite administrativo provincial. Esta incompatibilidad y la falta de acciones posteriores que permitieran consolidar y priorizar la planificación territorial basada en regiones socioeconómicas por encima de la división administrativa territorial, ha provocado que el mismo Estado costarricense no haya organizado su despliegue territorial a partir de una división territorial homogénea, sino que ha dado libertad a las instituciones para que generen sus propias regionalizaciones (Programa Estado de La Nación, 2023) (Tabla 6).

Tabla 6. Regionalización oficial de Costa Rica y división territorial de otras instituciones

Institución	Regiones	Alcance y fuente
MIDEPLAN	6*	Decretos 9501-POP (1979); 16068 (1985)
SINAC	11	Ley 7788 (1998)
IMAS	10	Oficio MIDEPLAN D-076-01 (2001) y modificaciones
MEP	27	Decreto 35513 (2009)
MS	9	Decreto 34510-S (2011) y modificaciones
INDER	29	Ley 9036 (2012)
MAG	8	Oficio MIDEPLAN DM 800-17 (2017)

\*Correspondientes a las seis regiones socioeconómicas oficiales.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Programa Estado de La Nación (2023).

A partir de lo que muestra la Tabla 1 X, se hace evidente una dificultad relacionada con las incompatibilidades entre la división administrativa, las estructuras de gestión institucionales y la regionalización socioeconómica costarricense. Todo ello, se traduce en que las decisiones que afectan a los pobladores de las áreas periféricas tiendan a ser tomadas desde el Valle Central, sin que exista un adecuado sistema de participación popular, provocando un escaso desarrollo urbano y obligando a la población más capacitada y emprendedora de las periferias a migrar hacia el centro urbano del país (Bartels & Araya, 2010; León et al., 2022; OFIPLAN, 2021). Esta centralización incide sobre el desarrollo socioeconómico y dificulta el aprovechamiento y uso sostenible de los recursos naturales que posee el país (M. Amador et al., 2011; Bartels, 2021; OFIPLAN, 2021; González et al., 2022; León et al., 2022).

En síntesis, el análisis de las Regiones Socioeconómicas de Costa Rica revela un contexto histórico y geográfico fundamental en la evolución del país. Tras la independencia en 1821, el Valle Central y las tierras bajas del noroeste destacaron como centros de población y desarrollo, impulsados por la exportación de café y fue durante este periodo que las divisiones provinciales actuales se establecieron. La segunda mitad del siglo XX trajo transformaciones importantes, como la urbanización acelerada, el crecimiento demográfico y la demanda de servicios en el Valle Central. Además, se destacó la preocupación por la conservación de los recursos naturales y la lucha contra la deforestación. La división política y territorial se volvió un desafío, ya que no reflejaba la geografía natural. Fue entonces cuando surgió la regionalización como respuesta a

la necesidad de una gestión más equitativa y sostenible del territorio. Helmuth Nuhn propuso una regionalización basada en criterios geofísicos y socioeconómicos, que dio origen a las seis regiones socioeconómicas actuales. Sin embargo, persisten desafíos entorno a la regionalización relacionados con las incompatibilidades entre las divisiones administrativas, las estructuras de gestión institucionales y de planificación territorial que dificultan la coordinación y comparación entre áreas, favoreciendo la centralización de decisiones desde el Valle Central y limitando el desarrollo en las zonas periféricas. Este contexto establece el escenario para explorar la geografía y los desafíos específicos de la Región Pacífico Sur en el siguiente apartado.

## 5. Geografía de la Región Pacífico Sur

La región del Pacífico Sur posee una rica historia que se remonta a miles de años atrás. En la actualidad, esta región alberga una impresionante diversidad étnica, con la convivencia de seis pueblos indígenas distintos, junto con población no indígena de diversas procedencias. Políticamente, se divide en seis municipios, algunos de los cuales pertenecen a la provincia de Puntarenas, mientras que otros, como Pérez Zeledón, forman parte de la provincia de San José (Figura 20). Desde una perspectiva fisiográfica, el Pacífico Sur se destaca por su variado relieve, que abarca desde montañas hasta extensas cuencas hidrográficas, dividiendo la región en dos subregiones distintas: la zona baja, con una historia marcada por las plantaciones de banano y palma africana, y la zona alta, donde se ubica el área de estudio de esta investigación. Esta región es un verdadero crisol de culturas e historias que merece un análisis detenido y enriquecedor.

Arqueológicamente, el Pacífico Sur pertenece a una región más vasta conocida como la Gran Chiriquí (Carmack, 1994). Bozzoli (1985) denomina *Sureña* o *Brunka* a la Región Pacífico Sur, cuyos registros arqueológicos ubican los primeros asentamientos humanos, formados por cazadores y recolectores, en el periodo entre el 3000 A.C. y el 600 D.C (Zeledón, 2017). Unos 2.500 años atrás aparece la agricultura basada en la siembra del maíz, frijoles y frutales, con asentamientos humanos en villas permanentes (M. Amador et al., 2011; Carmack, 1994). Hay evidencia de que 1.800 años atrás ya existía mayor complejidad social, en expresiones como: montículos de entierro, piedras redondas esculpidas, y vínculos entre diferentes aldeas (M. Amador et al., 2011; Carmack, 1994). Desde 1.200 años atrás y hasta el contacto con los españoles, en la región surgen pueblos con una población de hasta 1.000 personas, que intensificaron la producción de maíz y otros cultivos. Los patrones de asentamiento en estos poblados estaban constituidos por casas y cementerios, cuyos registros revelan la existencia de divisiones sociales fuertes, de linajes y clanes, y la presencia de élites políticas en figuras de cacicazgos ligados en varios grados de alianza y competencia entre sí (Bozzoli, 1985; Carmack, 1994). A la llegada de los españoles, se calcula que vivían unas 6.000 a 10.000 personas en el Valle del General, de las cuales 3.000 se ubicaban en el territorio del actual Buenos Aires (M. Amador et al., 2011). Actualmente, la Región Pacífico Sur posee la mayor diversidad étnica de pueblos originarios, en comparación con otras regiones del país (M. Amador et al., 2011; Calvo, 2012; MIDEPLAN, 2014). Conviven en esta región 6 pueblos indígenas diferentes (bribris, cabécares, bruncas, térrabas, ngäbes y buglés), junto con población no indígena, en su mayoría campesinos provenientes de otras regiones del país unos, venidos de la región de Chiriquí en Panamá otros; así como también población de origen nicaragüense; en menor cuantía, se encuentra población de origen europeo, incluyendo unas pocas familias de italianos y varias familias de la cultura menonita en el sector de San Vito (J. L. Amador, 2008; M. Amador et al., 2011; Carmack, 1994; Méndez, 2016; SINAC, 2012).

Políticamente, la Región Pacífico Sur comprende seis municipios que se subdividen claramente entre los que corresponden a la zona baja (Osa Golfito y Corredores) y los de la zona alta de la región (Pérez Zeledón, Buenos Aires y Coto Brus), separadas ambas subregiones por la formación montañosa de la Fila Costeña (MIDEPLAN, 2014) (Figura 21). De los seis cantones, el único que jurisdiccionalmente no pertenece a la provincia de Puntarenas es Pérez Zeledón, que es parte de la provincia de San José (León et al., 2022; MIDEPLAN, 2014).



Figura 21. La Región Pacífico Sur. Fuente: Elaboración propia.

Desde el punto de vista fisiográfico, el Pacífico Sur se caracteriza por poseer todos los tipos conocidos de relieve, predominando una topografía irregular, formada por montañas, filas y serranías, piedemontes, valles, llanuras y cuencas hidrográficas (M. Amador et al., 2011). Bartels & Araya (2010) reconoce en el Pacífico Sur cuatro unidades de relieve: la planicie costera, la Fila Costeña, los valles de El General y de Coto Brus, y el alto montañoso de la Cordillera de Talamanca. Estas unidades de relieve reconocidas permiten identificar dos subregiones: la zona baja, compuesta por la planicie costera, en donde existieron las grandes plantaciones de banano y palma africana de la United Fruit Company durante el siglo XX (Royo, 2004); y otra, dentro de la que se ubica el área de estudio de esta investigación, separada de la primera por la Fila Costeña y que está conformada por los valles interiores de El General y Coto Brus y la vertiente Pacífica de la Cordillera de Talamanca (M. Amador et al., 2011; Bartels & Araya, 2010; León et al., 2022).

La **Cordillera de Talamanca**, nombrada antiguamente *Ará* por los indígenas, es un macizo montañoso que se extiende a lo largo de casi 1.000 km, desde el Cerro de la Muerte en Costa Rica, hasta el Oriente de Chiriquí en Panamá (SINAC, 2012), su alineación se desarrolla con una dirección nor-noroeste – sursuroeste (A. Alfaro et al., 2018; Bergoeing, 1998; Lachniet et al., 2005). Talamanca constituye la espina dorsal del istmo centroamericano, con picos que superan los 3.000 m y una disimetría que se vuelve más acusada hacia el sur, cerca de la frontera con Panamá (Beudet et al., 1986). Sus cimas son los terrenos de mayor elevación en América Central meridional (A. Alfaro et al., 2018), destacando los cerros Chirripó (3.820 m), Kamuk (3.554 m), Macizo de la Muerte (3.421 m), entre otros (M. Amador et al., 2011). Dadas sus condiciones topográficas y climáticas, grandes extensiones de Talamanca permanecen hasta hoy sin ser exploradas en profundidad, con escasa o nula información debido a la poca la investigación formal y de largo plazo realizada en ella (A. Alfaro et al., 2018; Monro et al., 2017b; SINAC, 2012).

Desde el punto de vista geológico, esta cordillera cuenta con una extensión aproximada de 320 km<sup>2</sup> (Lachniet et al., 2005; SINAC, 2012). Su constitución es muy compleja, pues se encuentran todo tipo de afloramientos rocosos, entre los que se pueden citar rocas sedimentarias marinas que se formaron en el terciario, y rocas magmáticas provenientes de erupciones del Mioceno; predominando sobre todas las rocas de origen plutónico (A. Alfaro et al., 2018; Beudet et al., 1986; Lachniet et al., 2005). La mayor parte del suelo se deriva de conglomerados marinos, areniscas, margas, calizas y pizarras depositadas en el Terciario. Estos están intercalados y superpuestos por la lava y los piroclastos plutónicos y volcánicos durante el Mioceno Superior (A. Alfaro et al., 2018; Kappelle & Horn, 2007; Lachniet et al., 2005; Monro et al., 2017a). Según Monro et al. (2017b) el componente volcánico es mayor en la parte sur y este de la cordillera. Talamanca era parte de una masa terrestre que se mantuvo por encima del nivel del mar durante al menos 15-16 millones de años y formó parte del Arco de Islas de América Central (Lachniet et al., 2005). Talamanca constituye la espina dorsal de América Central en su porción territorial perteneciente a Costa Rica (Beudet et al., 1986). Su evolución geológica está regida por la interacción activa de las placas tectónicas Cocos y Caribe y una placa tectónica menor llamada placa Costa Rica-Panamá. La cordillera submarina de la placa de Cocos tiene 200-300 km de anchura y se proyecta entre 2-2,5 km sobre el fondo marino (A. Alfaro et al., 2018; Beudet et al., 1986). La subducción de esta cordillera por debajo de la placa Costa Rica-Panamá, que se inició hace unos 3 millones de años, ha originado el levantamiento de toda la Cordillera de Talamanca unos 1.800 m más sobre el resto de esta zona de Istmo Centroamericano (A. Alfaro et al., 2018; Beudet et al., 1986; Hedström, 2006) (Figura 22). Como resultado de esta evolución geomorfológica, la Cordillera de Talamanca ha llegado a ser tan gruesa que ha impedido que surjan volcanes activos hasta la superficie en una brecha de unos 175 km (Hedström, 2006).

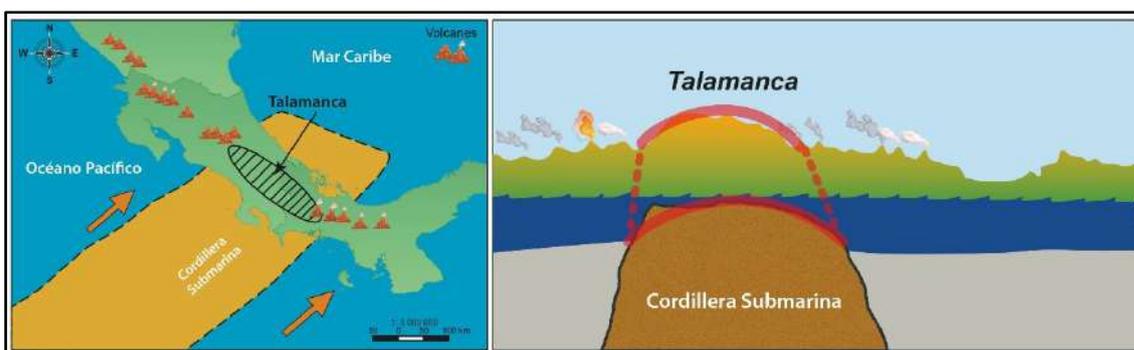


Figura 22. Conformación geológica de la Cordillera de Talamanca.

Fuente: elaboración propia a partir de Hedström (2006).

Desde el punto de vista geomorfológico, Talamanca es particularmente interesante, gracias a sus contrastes topográficos evidentes en las crestas de esta cordillera, los cuales suponen un aporte muy importante a la diversidad de sus paisajes biogeográficos, que van desde el bosque de páramo por encima de los 3.000 m hasta los bosques húmedos y las sabanas arboladas, que se ubican desde las elevaciones medias (1.800 m); y los valles, situados a 400 m de altitud (Artavia, 2011; Beaudet et al., 1986).

Durante el cuaternario, América Central experimentó de 27 a 29 ciclos glaciares agrupados entre 1,6 millones de años y 800.000 años (Monro et al., 2017b). Existe evidencia directa de la formación de glaciares durante este período en las montañas de Talamanca por encima de los 3.100 m (Kappelle & Horn, 2007). Esto sugiere que los picos como: Cerro Fábrega y el macizo del Chirripó, entre otras formaciones situadas por encima de los 3.000 metros habrían tenido glaciares, lo que es corroborado por la presencia de morrenas en todas estas localidades, aunque no se sabe cuánto tiempo permaneció el hielo y cuándo retrocedió (Kappelle & Horn, 2007). Los estudios en el Macizo del Chirripó indican que aquí el área estaba libre de hielo hace 9.700 a 9.600 años. Dada la proximidad y la menor elevación del Cerro Fábrega, el Cerro Itamút y el Cerro Kámuk (3.200 m a 3.400 m) es probable que el hielo retrocediera antes de este momento (Kappelle & Horn, 2007; Monro et al., 2017b). La glaciación habría tenido un profundo impacto en las asociaciones de vegetación, que se habrían trasladado a elevaciones más bajas (Kappelle & Horn, 2007; Monro et al., 2017b). En relación con esta cuestión, los datos palinológicos de Colombia sugieren que la línea de árboles descendió hasta 1.700 metros y que un cambio en la elevación de esta dimensión en Talamanca, con apenas 320 km de extensión, habría provocado que las asociaciones de páramo, bosques nublados y de roble experimentaran alguna fragmentación (Kappelle & Horn, 2007). Con la excepción de las morrenas por encima de 3.000 m, el relieve de la cordillera consiste en crestas muy empinadas y estrechas, comúnmente de 1 a 3 m de ancho en su cresta y dan paso a profundos valles ondulados en forma de "V" (Kappelle & Horn, 2007; Monro et al., 2017b; SINAC, 2012). Esto ha dado lugar a que la mayoría de los suelos de los flancos del Caribe sean de depósitos aluviales y coluviales que cubren los suelos delgados y poco desarrollados derivados de las arcillas impermeables que se encuentran debajo (SINAC, 2012). Respecto a sus características climáticas actuales, Bergoing (1998) divide la vertiente Pacífica de la Cordillera de Talamanca en la Fila Costeña y la Zona Baja Tectónica, que comprende el Valle del General y el Valle de Coto Brus. La lluvia en las partes altas presenta un promedio anual de 2.500 a 3.000 mm, donde hay influencia de los vientos alisios durante los meses secos y el veranillo. La lluvia aumenta en los piedemontes y los valles (3.000 a 4.000 mm), producto de un importante aporte de las brisas de montaña. La temperatura promedio en Buenos Aires es 24,9 °C y la precipitación media anuales 3.339 mm siendo el mes menos lluvioso el de febrero y el más lluvioso octubre. Con una temperatura media de 26,1 °C, abril es el mes más caluroso del año y noviembre tiene la temperatura media más baja del año (24,0 °C) (Bergoing, 1998; SINAC, 2012).

Respecto a las características físico-geográficas de esta cordillera, Monro et al. (2017a) menciona que Talamanca cubre un área de aproximadamente 1 millón de km<sup>2</sup>, delimitados por el macizo Cerros de la Muerte en Costa Rica al norte y al oeste, entre las coordenadas 9° 33'13.8" y 9°33'37.8" de latitud norte, 83°45'47.1" y 83°45'47.1" de longitud oeste, y el macizo volcánico de Chiriquí en Panamá al este y al sur entre las coordenadas 8°41'39.7" y 8°41'17" de latitud norte, 82°25'22.9" y 82°25'45.7" de longitud oeste. El punto más alto en las montañas de

Talamanca (3.820 m) es el Cerro Chirripó (Kappelle & Horn, 2007). La posición y longitud de sus cerros la convierten en una barrera geográfica, cuya dificultad de acceso protegió del exterminio español a varios pueblos indígenas (A. Alfaro et al., 2018; Lachniet et al., 2005; Monro et al., 2017a). Por esta razón Hedström, (2006) se refiere a Talamanca como “...la cordillera que nunca fue conquistada por los españoles...”.

Talamanca es uno de los sitios de mayor diversidad biológica de Costa Rica, resultado de su posición geográfica y relieve general, que resulta en siete bioclimas de características particulares comprendidas en una continua faja territorial, lo cual hace posible una adecuada protección y desarrollo evolutivo de la rica y variada fauna y flora allí presentes (SINAC, 2012). En un esfuerzo por preservar la riqueza biológica y natural de la Cordillera de Talamanca, el estado costarricense estableció diferentes espacios naturales protegidos a lo largo de la Cordillera de Talamanca siendo los más importantes por su extensión y posición sobre la cordillera: el Parque Nacional Tapantí Macizo de La Muerte (PNTMM), en el sector NE de la cordillera; el Parque Nacional Chirripó (PNCh), en el ámbito central; y el Parque Internacional de La Amistad (PILA), en la porción sur de la cordillera y el parque nacional terrestre más extenso del país (Borge & Villalobos, 1994; SINAC, 2012; 2021). Estos tres parques nacionales protegen las grandes extensiones de bosque en las elevaciones intermedias-altas de Talamanca (Figura 23).

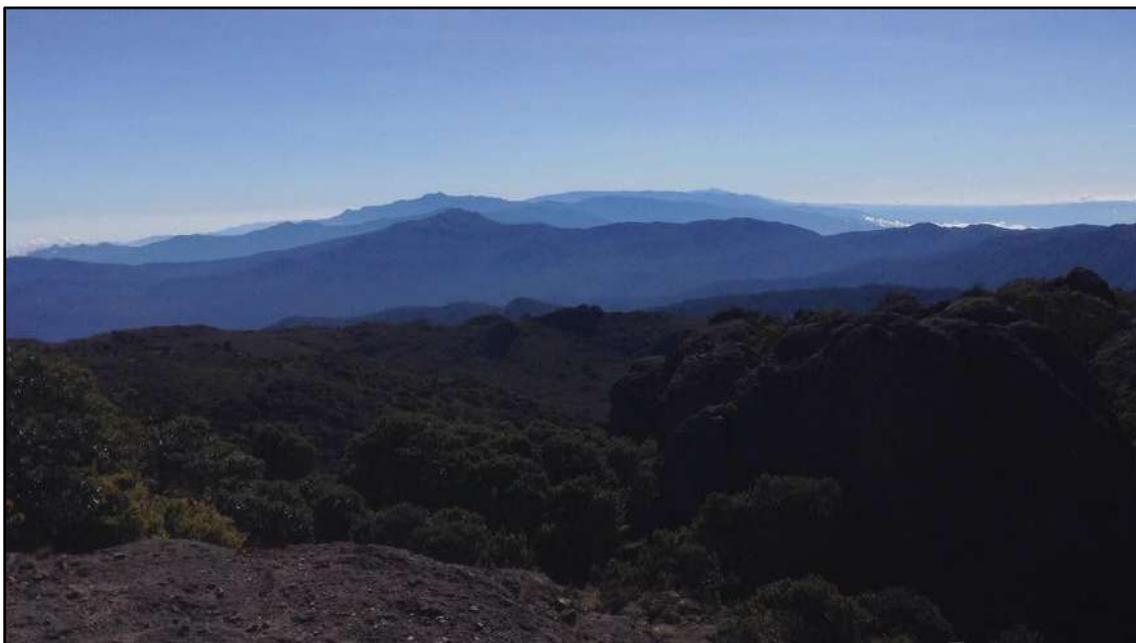


Figura 23. Vista de las grandes extensiones de bosque continuo sobre la compleja topografía de la Cordillera de Talamanca. Fuente: Archivo personal.

Entre los hábitats de mayor importancia ecológica, fitogeográfica, taxonómica y escénica encontramos las turberas y los páramos (González et al., 2021; Monro et al., 2017a; 2017b). Las turberas, situadas entre 2.100 m a 3000 m aproximadamente, poseen suelos pantanosos y aguas con alto contenido de materia orgánica, albergando especies restringidas a este hábitat (González et al., 2021; Hammel et al., 2004). En tanto, los páramos han sido definidos como una de las regiones florísticas más interesantes, encontrados principalmente por encima de 3.300 m, y con gran representatividad de especies endémicas (Hammel et al., 2004). Los estudios de Kappelle & Horn, 2007 y Monro et al., 2017b indican que el fuego ha sido un evento regular en la historia reciente del páramo del Macizo de Chirripó (<10.000 años), y puede desempeñar un papel en su mantenimiento. Los páramos del Cerro Kámuk y del Cerro Fábrega

tienen un clima mucho más húmedo debido a su posición más al sudeste, más cercana al Caribe (Vargas & Sánchez 2005), pero es probable que el fuego haya tenido algún impacto en la vegetación del páramo en PILA (Monro et al., 2017a).

A pesar de ser uno de los lugares más diversos del planeta, la Cordillera de Talamanca aún permanece relativamente poco explorada, debido a la falta de infraestructura para investigación, así como por lo complejo de su topografía (A. Alfaro et al., 2018; SINAC, 2012). En un esfuerzo por aumentar el conocimiento de la flora del PILA, recientemente algunos investigadores (Monro et al., 2017a) documentaron la presencia de 3.046 especies de plantas vasculares, incluyendo 14 especies no descritas o nuevas para la ciencia, y 73 especies endémicas del área protegida y su zona de amortiguamiento; indicando, sin embargo, que estos resultados sean probablemente una subestimación, pues gran parte de su área permanece sin explorar, y las curvas de acumulación de especies sugieren que el total la diversidad puede ser de aproximadamente 4.000 spp. El PILA destaca por sus bosques de roble, distribuidos entre 2.000 m y 2.800 m, y sus humedales de altura (pantanos dominados por helechos arborescentes y líquenes), que son relativamente escasos en la región, y están dominados por cinco especies de robles encinos (*Quercus bumelioides*, *Quercus costaricensis*, *Quercus insignis*, *Quercus lancifolia* y *Quercus seemannii*) y otras especies que, en algunos lugares, comprenden árboles con una altura de hasta 60 m y un diámetro de hasta 1,5 m (Kappelle & Horn, 2007; Monro et al., 2017a; 2017b; SINAC, 2012). Dada la densidad de la madera y su lenta tasa de descomposición es probable que tenga un valor potencial, aún no cuantificado, de retención de CO<sup>2</sup> (Monro et al., 2017b).

La región constituye el ecosistema ideal para el desarrollo y reproducción de la fauna en general, especialmente de mamíferos como la danta, el jaguar y el pecarí, y aves grandes como el águila arpía, el águila crestada y la pava (SINAC, 2012). En el resto del territorio nacional estas especies están amenazadas o casi extintas, mientras que en la Cordillera de Talamanca aún se conservan en cantidades relativamente abundantes, según las estimaciones de diversos especialistas (SINAC, 2020b). Es extremadamente diversa en clima y topografía, con un ámbito altitudinal (principalmente en el Caribe) que va desde los 400 m a más de 3.500 m (SINAC, 2012, 2019, 2020b). Esta diversidad física, usualmente va acompañada de una alta diversidad biológica, lo cual resulta en una conclusión inicial de que es una región diversa (SINAC, 2012). Además, en las altas cumbres superiores a 3.000 m, de difícil acceso y consideradas “islas funcionales”, se concluye que son sitios de unicidad y endemismo de carácter muy especial. Es posible que en los bosques nubosos se encuentre mucha biodiversidad aún no identificada ni estudiada (Monro et al., 2017a; SINAC, 2012, 2019). Se han identificado cerca de 450 especies de aves, entre las que hay más de 65 migratorias (SINAC, 2012, 2019). La Entomofauna supera en más de 2.000 las especies registradas. De las 168 especies de reptiles de la región ecológica, 78 se encuentran en ambas vertientes, 38 únicamente en el Caribe y 58 solamente en la del Pacífico. De los reptiles que se encuentran en las altitudes bajas y medias, el 75% está entre 0 m y 750 m. Por otro lado, la casi totalidad de especies de felinos y de otros grupos de mamíferos registrados para Costa Rica habitan Talamanca (SINAC, 2014, 2016, 2019, 2020b).

El **pedemonte de Talamanca**, en la vertiente del Pacífico, se extiende a lo largo de la porción norte de los cantones Pérez Zeledón, Buenos Aires y Coto Brus, provincia de Puntarenas, en una banda de elevación que abarca desde los 400 m, a partir de la zona de los valles de El General-Coto Brus, y hasta los 1.500 m de elevación en la cordillera propiamente. El paisaje por encima del pedemonte (>1500 m) es muy montañoso y accidentado, pues las montañas de la cordillera se elevan abruptamente, con picos que alcanzan alturas de hasta 3.000 m (Monro

et al., 2017a, 2017b). Hacia el piedemonte, la topografía irregular crea un paisaje diverso, con vistas panorámicas y paisajes impresionantes, mostrando una pendiente gradual, con un relieve irregular debido a la presencia de colinas, laderas y pequeños valles, que desciende desde las elevaciones medias hacia las llanuras (Instituto de Desarrollo Rural [INDER], 2014, 2016).

El ámbito territorial del valle de El General-Coto Brus es considerado como una subregión climática, localizada en la sombra orográfica causada por la Cordillera de Talamanca al noreste y la Fila Costeña al sur (INDER, 2014). Esto provoca un clima más seco en comparación con las zonas costeras y las montañosas (Hammel et al., 2004). Las precipitaciones medias son de 3.050 mm anuales y la temperatura media anual de 23°C, mientras que la temperatura máxima media anual es de 29°C y la mínima media anual de 18°C (González et al., 2022). Las condiciones climáticas del valle permiten la formación de una vegetación semi-caducifolia, de sabanas arboladas y manchas de bosques muy húmedos, con una composición única y con varios elementos florísticos restringidos a esa unidad, donde sobresale la presencia de formaciones denominadas por Hammel et al. (2004) como sabanas. Estos ecosistemas están muy influenciados por la marcada estacionalidad climática y se caracterizan por el predominio de gramíneas con presencia de árboles y arbustos dispersos con diferentes densidades (A. Rodríguez et al., 2006). En el piedemonte de la Cordillera de Talamanca se encuentran dos de las zonas de vida descritas por (Holdridge, 1967): Bosque muy húmedo premontano no transicional y Bosque muy húmedo premontano de transición a basal. No obstante, es en el piso premontano no transicional donde ha prevalecido la ocupación humana y las actividades agroproductivas, por lo que la vegetación potencial ha sido muy transformada (González et al., 2022). Los contrastes geográficos provocados por la región del valle de El General-Coto Brus y la barrera montañosa de la Cordillera de Talamanca, generan un régimen de lluvias sumamente contrastado y heterogéneo que se percibe en un clima en donde el período seco es muy corto y el lluvioso intenso. Además, aparecen áreas pequeñas con clima tropical húmedo y lluvias todo el año (Solano & Villalobos, s.f.). Esta subregión del Pacífico Sur presenta temperaturas altas en las zonas bajas, que disminuyen al ascender por la montaña hasta llegar a los bosques de roble y páramo de la cordillera siendo sus contrastes físicos, más que la latitud, los que determinan el clima (Hall, 1976). Ambos valles son una sola unidad geomorfológica consistente en una gran fosa de hundimiento tectónico, de aproximadamente 110 km de largo entre San Isidro de El General (Pérez Zeledón) al noroeste y Sabalito (Coto Brus) al sureste, y de 15 km a 25 km de ancho entre la Fila Costeña y la Cordillera de Talamanca. La porción norte de esta unidad es atravesada por el Río General, mientras que la porción sur es recorrida por el río Coto, siendo las principales subcuencas del río Grande Térraba (M. Amador et al., 2011; Morúa, 2017a, 2017b; Solano & Villalobos, s.f.).

Este territorio corresponde al área que fue colonizada de manera más temprana e intensiva a partir de la Segunda Guerra Mundial, gracias a la construcción de la Carretera Interamericana a partir en la década de 1940. La presencia humana que ha colonizado los valles mediante la agricultura y la urbanización poco planificada ha sido generadora de una creciente afectación ambiental (Bergoeing, 2011).

El relieve menos abrupto, la presencia de ríos y suelos fértiles y un clima más fresco (entre 2°C y 5°C menos que en los valles) han facilitado el asentamiento humano y la actividad agrícola en esta región. Sin embargo, a pesar de que en el valle de El General-Coto Brus existían, desde tiempos precolombinos, centros de población indígena y de que desde el periodo de la colonia se estableció la ganadería de vacuno sobre las antiguas sabanas, el poblamiento del piedemonte no se comenzó a desarrollar sino hasta la segunda mitad del siglo XX, muy

posiblemente debido a lo innecesario que era para los antiguos pobladores establecerse en terrenos más abruptos más allá de los llanos y valles aluviales (González & Elizondo, 2023).

Respecto al patrón de asentamiento del piedemonte, éste se caracteriza por presentar pequeños núcleos de población o caseríos dispuestos linealmente, raras veces en cuadrantes rudimentarios, a lo largo de los caminos o en el centro de las zonas de colonización, con viviendas dispersas entre los caseríos, en torno a los cuales se localizan minifundios con agricultura de subsistencia y fincas medianas y grandes dedicadas a la ganadería, con el predominio de un paisaje de repastos y vegetación secundaria (León et al., 2023; Sandner, 1964) (Figura 24). A partir del año 2015, comienza a ganar espacio en el paisaje la presencia del monocultivo industrial de la piña, que ha venido a desplazar las áreas de pastos en los alrededores de las comunidades del piedemonte en los de Biolley y Potrero Grande (González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022). En la sección izquierda de la Figura 24, es posible apreciar la cercanía de los cultivos de piña respecto al caserío de la comunidad de La Puna.

Conviene mencionar que el área de estudio se centra en un área del piedemonte de la Cordillera de Talamanca que, administrativamente, pertenece al cantón de Buenos Aires.

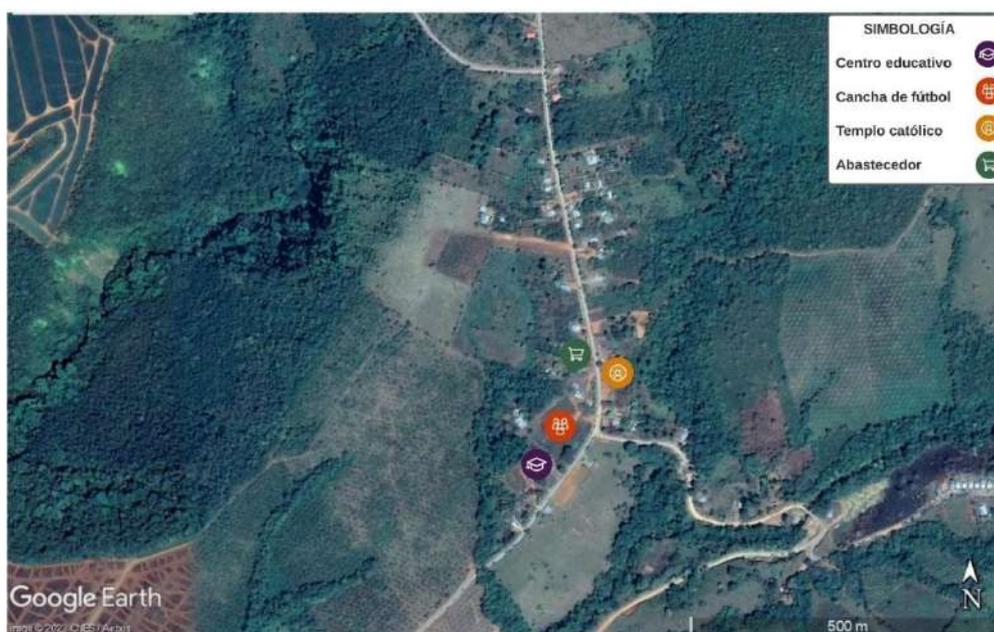


Figura 24. Patrón de asentamiento lineal en la comunidad de La Puna, distrito de Biolley, en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca. Fuente: elaboración propia.

## 6. El cantón de Buenos Aires

Administrativamente, Buenos Aires es reconocido por primera vez mediante el Decreto de Ley N°31 del 26 de junio de 1914, en el cual le designa como Cabecera del cantón de Osa, bajo el de nombre de Villa de Buenos Aires (Carmack, 1994). Posteriormente, mediante la Ley 185, de 29 de Julio de 1940, Buenos Aires adquiere el estatus de cantón de la provincia de Puntarenas, con cinco distritos en ese momento. Posteriormente, fueron creados cuatro distritos más: Colinas y Chánguena en 1988, Biolley en 1995 y Brunka en el año 2000 (INDER, 2014, 2021) (Tabla 6). Geográficamente, Buenos Aires, ocupa un territorio de 2.384,22 km<sup>2</sup> que limita con el cantón de Talamanca (provincia de Limón) al Norte y al Este, con Pérez Zeledón

(Provincia de San José) también al Norte, con el cantón de Osa (provincia de Puntarenas) al Este y con el cantón de Osa (provincia de Puntarenas) al sur (INDER, 2014, 2021; León et al., 2020) (Tabla 7). A pesar de que la mayor presencia institucional del estado está en Pérez Zeledón, el cantón de Buenos Aires cuenta con una amplia cobertura institucional, con diversas agencias y oficinas gubernamentales concentradas en el distrito Buenos Aires, siendo posible encontrar infraestructura de instituciones como: Ministerio de Salud (MS), Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), Ministerio de Educación Pública (MEP), Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), agencias de tres bancos estatales, Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), Corte Suprema de Justicia (CSJ), Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT), Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), Concejo Nacional de Producción (CNP), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Ministerio de Seguridad Pública (MSP) (Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos [MIVAH], 2011). En la Tabla 7 se detalla la población del cantón de Buenos Aires por distrito, destacando una alta concentración poblacional en el distrito central, Buenos Aires (42%), en donde se encuentra el único bloque urbano del cantón (León et al., 2020).

Tabla 7. Extensión del Territorio del Cantón de Buenos Aires

Cantón	Distrito	Extensión (km <sup>2</sup> )	Población
Buenos Aires	Buenos Aires	552,51	20.088
	Volcán	188,50	5.066
	Potrero Grande	627,43	5.969
	Boruca	138,03	3.298
	Pilas	110,70	1.810
	Colinas	122,03	1.625
	Chánguena	272,88	3.136
	Biolley	208,4	3.446
	Brunca	163,80	2.399
Total		2.384,22	46.837

Fuente: Elaboración propia, con base en Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC](2012a, 2012b).

La densidad poblacional del cantón de Buenos Aires (19,6 hab/km<sup>2</sup>) es relativamente mucho más baja que la del cantón de Pérez Zeledón (70,6 hab/km<sup>2</sup>) y cercana a la mitad de la densidad poblacional reportada por M. Amador et al. (2011) para toda la Región Pacífico Sur (34 hab/km<sup>2</sup>).

Buenos Aires tiene la particularidad de ser una región originalmente indígena que, desde la primera mitad del siglo XVII, ve la llegada de los padres franciscanos, que provocaron transformaciones culturales en los pueblos originarios y en las formas de interacción que existían entre los mismos, desencadenándose así un proceso de cambio sociocultural *sui generis* en la región (Bonatti et al., 2005; Bozzoli, 1985; Carmack, 1994;). Bozzoli (1985) y Carmack (1994) indican que a la llegada de los conquistadores españoles, existían una serie de cacicazgos de los llamados Bruncas, con varias comunidades, entre ellas Cía cercana a la ubicación del actual centro de la comunidad de Buenos Aires y Coctú, al este de Buenos Aires, en el Valle de Coto Brus. Don Pedro Afán de Rivera, primer conquistador de la región, fundó el 6 de mayo de 1561, aguas abajo de la confluencia de los Rios Cocto (hoy Térraba) y en la margen sur de El General, una población llamada Nombre de Dios, y en 1563, Antonio Álvarez Pereyra fundó la ciudad de Nueva Cartago donde actualmente se localiza el centro de la comunidad del distrito primero (J. L. Amador, 2008; Carmack, 1994). Durante el siglo XVIII arribaron contingentes de población indígena procedente de la vertiente Atlántica de la Cordillera de Talamanca y, posteriormente,

a finales del siglo XIX, llegaron a la región colonos campesinos provenientes de la Meseta Central del país, así como de la provincia panameña de Chiriquí, los cuales incidieron en las nuevas transformaciones socioculturales y económicas (M. Amador et al., 2011; Bozzoli, 1985; Carmack, 1994; SINAC 2012). Hasta la primera mitad del siglo XIX la región del actual cantón de Buenos Aires fue una zona de refugio para indígenas de varias etnias (borucas, teribes, bribris y cabécares), con sus propias organizaciones sociales y políticas. Esto tuvo que ver con la poca presencia y débil control que los españoles lograron mantener en la zona durante los tres siglos anteriores; evidencia de ello fue la escasa influencia gubernamental que se mantuvo durante la segunda mitad de este siglo, en los dos pequeños pueblos de Terraba y Boruca. Posterior a la independencia, la jurisdicción de la región varió, llegando a formar parte del cantón de Paraíso de Cartago, y más adelante como distrito de la provincia de Puntarenas (M. Amador et al., 2011; Borge & Villalobos, 1994; Carmack, 1994; Fernández, 2006).

Hasta la primera mitad del siglo XIX, prevalecieron en la región de Buenos Aires las prácticas productivas indígenas y chiricanas de subsistencia (Carmack, 1994); y con la apertura de una ruta de acceso desde el Valle Central se inicia un rápido e intensivo proceso agrario, con un característico desequilibrio ecológico como consecuencia de: a) un modelo de producción individual; b) monocultivos y cultivos permanentes; c) ganadería de mayor escala; y d) destrucción del bosque mediante tala y quema (J. L. Amador, 2008; Carmack, 1994).

A lo largo del siglo XX se inicia con mayor fuerza el repliegue espacial de las comunidades indígenas, y el recurso territorial se vuelve un elemento conflictivo debido la presión de los distintos grupos socioculturales que van amalgamando la diversa estructura poblacional del cantón, así como los nuevos intereses transnacionales que se hacen presentes a partir de la segunda mitad del siglo XX y monopolizan la esfera económica del cantón, con la actividad agrícola extensiva a través de la producción industrial de piña por parte de la compañía PINDECO (J. L. Amador, 2008; M. Amador et al., 2011; Arce, 2014; Bonatti et al., 2005; Carazo & Aravena, 2016; Carmack, 1994; León et al., 2019, 2022). Tanto en la región del piedemonte del sector Este de Buenos Aires como en la mayor parte del cantón de Coto Brus, se consolida el café como la principal actividad económica (M. Amador et al., 2011; Carmack, 1994; Méndez, 2016).

Actualmente en el cantón se encuentran las comunidades indígenas de las etnias Cabécar, en Ujarrás, y Bribri, en Cabagra y Salitre, que constituyen el 30% de la superficie de la región (INDER, 2014, 2021). También, se encuentran parcialmente las comunidades indígenas de Terraba, Boruca, Curré, que constituyen el 8% del área cantonal (Tabla 7). La primera pertenece al grupo de los Terrabas y las otras a los Bruncas (M. Amador et al., 2011; Carmack, 1994; INDER, 2014, 2021) (Tabla 8).

Tabla 8. Población indígena de Buenos Aires por territorio

Pueblo y territorio indígena	Población total en territorio			Indígenas			No indígena		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Bribri	16.938	8.557	8.381	12.785	6.351	6.434	4.153	2.206	1.947
Salitre	1.807	862	945	1.588	748	840	219	114	105
Cabagra	3.188	1.595	1.593	2.363	1.141	1.222	825	454	371
Brunca	4.317	2.247	2.070	2.593	1.334	1.259	1.724	913	811
Boruca	3.228	1.692	1.536	1.933	1.010	923	1.295	682	613
Curré	1.089	555	534	660	324	336	429	231	198
Cabécar	13.993	7.101	6.892	12.707	6.398	6.309	1.286	703	583
Ujarrás	1.321	675	646	1.119	564	555	202	111	91
Teribe	2.084	1.078	1.006	1.267	647	620	817	431	386
Térraba	2.084	1.078	1.006	1.267	647	620	817	431	386

Fuente: Elaboración propia, con base en INEC (2012a, 2012b).

Los 6 territorios indígenas de Buenos Aires abarcan un total de 907 km<sup>2</sup> (M. Amador et al., 2011), lo que equivale al 38% del territorio del cantón.

La población total dentro de los 6 territorios indígenas es de 14.607 habitantes, de los cuales el 72% son indígenas de 5 diferentes etnias o pueblos (Tabla 8). Esto convierte a Buenos Aires en uno de los cantones con más población indígena del país. A pesar de ello, y de su importancia en términos culturales y poblacionales, existen debilidades estructurales y políticas a nivel local y nacional que generan conflictos relacionados con la usurpación de tierras en todos los territorios de cantón. En varios de ellos (Salitre, Cabagra y Térraba, fundamentalmente), de manera reciente, sobre todo a partir del año 2015, se han presentado conflictos con escaladas de violencia que han provocado la muerte de varias personas indígenas y no indígenas (González, 2021; Villegas & González, 2017).

Por otro lado, como un fenómeno creciente, se ha identificado el incremento en la producción de marihuana en las regiones montañosas de la Región Pacífico Sur, tal es el caso del territorio indígena de Curré en el cual, según Merino et al. (2019), se registró el 13% de las plantaciones de marihuana erradicadas a nivel nacional en el periodo 2007-2018.

En Buenos Aires el 30% de la población con empleo declarado se ocupa en labores no calificadas y en los sectores agropecuario, forestal y pesquero, seguido de las ocupaciones calificadas en los mismos sectores, representando éstas el 55% de la ocupación laboral del cantón (INEC, 2013b; MIVAH, 2011). Ello se debe a la gran expansión de las actividades de monocultivos, especialmente la piña, y la necesidad de producción de bienes para el autoconsumo, como maíz y frijoles; así como la utilización de terrenos con fines pastoriles (Bonatti et al., 2005; MIVAH, 2011; León et al., 2019, 2022). Respecto a la población ocupada por sector económico, el 54,4% corresponde al sector primario, el 8,3% al sector secundario y el 37,3% al sector terciario (INEC, 2013a).

## 7. Historia, política y desarrollo en el Istmo Centroamericano

El contexto territorial centroamericano se refiere a la región geográfica que comprende los países de Centroamérica, ubicados en el istmo que conecta América del Norte y América del Sur. La forma y posición de Centroamérica son muy recientes ya que, durante la mayor parte del Cretácico, los continentes del Norte y Sur de América permanecieron separados por casi 3 mil kilómetros de mar (Hall, 1985). América Central septentrional se componía de islas formadas de rocas intrusivas y sedimentarias. Posteriormente, con el levantamiento hacia el final de ese periodo, comenzó a adquirir la forma actual. Hacia finales del terciario la distancia que separaba el norte de Nicaragua del norte de Colombia era de un tercio de esa distancia inicial, consolidándose la separación entre el Océano Pacífico y el Mar Caribe hasta el Plioceno (Bergoing, 1998; Hall, 1985; Janzen, 1991; Monro et al., 2017a). Desde el punto de vista geológico, el Istmo Centroamericano se extiende desde el istmo de Tehuantepec en México Meridional, hasta el Valle del Atrato en el extremo noroccidental de Colombia (Figura 25); es la única región del mundo cuya posición es intercontinental e interoceánica, y no se adecúa a las nociones tradicionales de región geográfica; sin embargo, posee una particularidad geográfica cambiante y compleja que la distingue de México al norte, de Antillas al este y de los países andinos al sur (Bergoing, 1998; Hall, 1985).

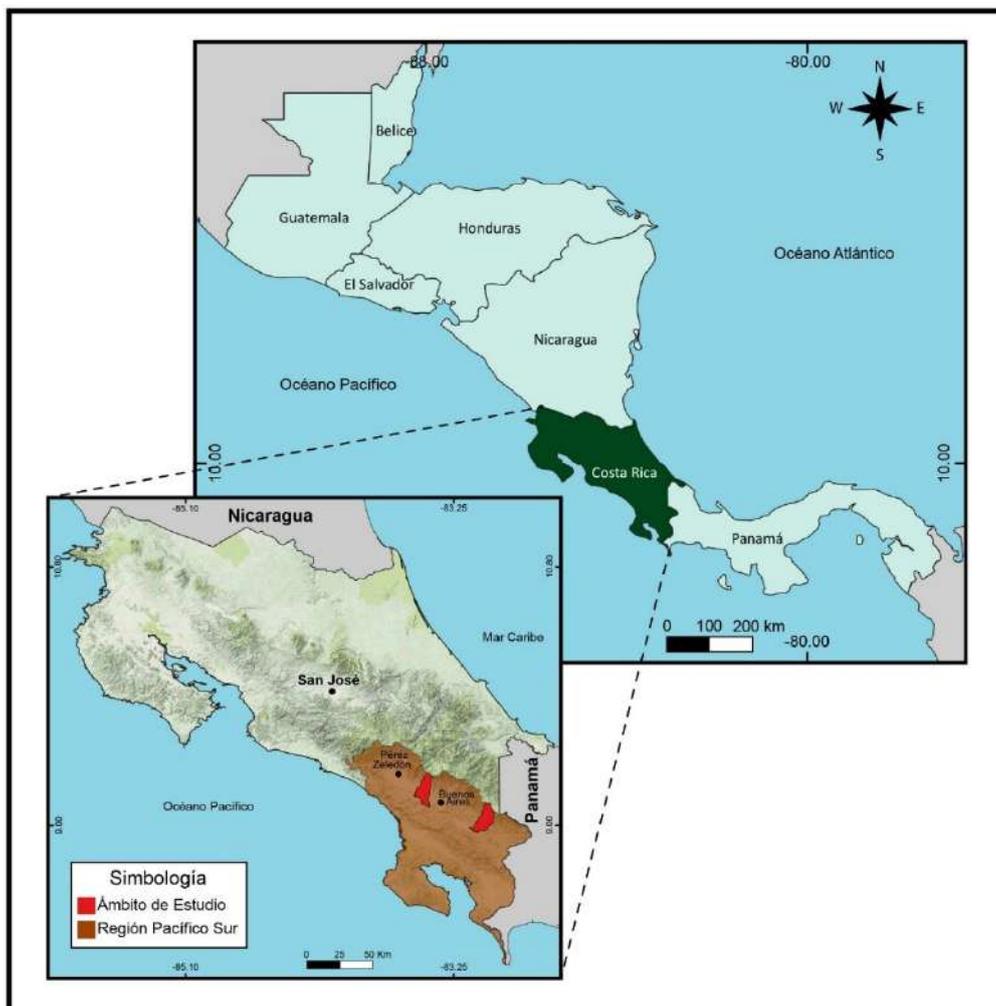


Figura 25. El Istmo Centroamericano. Fuente: elaboración propia.

Los países que conforman Centroamérica son Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (Figura 25). Estos países se caracterizan por su diversidad geográfica, con una gran variedad de paisajes que incluyen montañas, volcanes, selvas tropicales, costas caribeñas y costas del Pacífico.

### **7.1.1. Desarrollo y consolidación política del Istmo Centroamericano: De la independencia a la centralización**

Históricamente, Centroamérica ha experimentado una historia marcada por la presencia de las culturas indígenas precolombinas, la colonización española y la independencia posterior. Durante los siglos XVI y XIX, los españoles intentaron fallidamente hacer de Centroamérica una región que fuera funcional bajo un solo sistema colonial (Mazín, 2007c). Es precisamente de la historia prehispánica y de lo que la misma generó de dónde surgió la noción de Mesoamérica, y de la historia colonial que surge el concepto de Centroamérica (Rovira, 2007).

Se estima que la población indígena Iberoamericana al inicio de la conquista era de unos 50 millones de habitantes (Mazín, 2007a); aproximadamente 23 millones en la Nueva España, incluyendo unos 5 millones en la actual Centroamérica y 27 millones en la región de El Perú, al sur del continente. Sin embargo, producto del proceso mismo de dominación, pero principalmente resultado de las epidemias provocadas por las enfermedades traídas por los españoles, y para las cuales no había inmunidad, las poblaciones originarias se diezmaron de una forma dramática (Mazín, 2007a). Para el año 1650, la Nueva España registraba tan solo 1,5 millones de habitantes. Es decir, en menos de un siglo, desapareció el 90% de la población originaria (Mazín, 2007a; Williamson, 2013). Paralelamente, entre 1492 y 1650, cerca de 350.000 españoles (70% de ellos eran varones), atravesaron el Atlántico, sin contar aquellos inmigrantes de cuya salida no quedó registro (Mazín, 2007a; Meléndez, 1997). La tradición de los ibéricos, de corte imperialista romano, favoreció la población y el dominio de las regiones más densamente pobladas que encontraron en el nuevo continente (Mazín, 2007a, 2007b; Sistema de integración Centroamericana [SICA], 1998). Aunque la inmigración se mantuvo constante y distribuida de una forma equitativa, para 1620 hubo regiones de la *Tierra Firme* que perdieron su auge, tal fue el caso de la región de Panamá (que incluía el territorio de la región sur de Costa Rica) (Guerra, 1997; Mazín, 2007a, 2007b; Williamson, 2013). A partir de 1650 se observan en los territorios nuevas tendencias demográficas, si bien de manera irregular: la población autóctona muestra sus primeros signos de recuperación, sobre todo en la Nueva España, y los no indígenas consolidan su crecimiento por medio del mestizaje y la urbanización (Guerra, 1997; Mazín, 2007c). Hacia el año 1750 las Indias constituían el conjunto más urbanizado del planeta, a mediados del siglo XVII había en toda Iberoamérica entre seis y siete millones de habitantes; entre 11 y 12 millones en el año 1700; y entre 20 y 21 millones en 1800 (V. H. Acuña et al., 2014; Guerra, 1997; Mazín, 2007c).

Durante el periodo 1750-1770, con la estabilización de la población y la economía local, Iberoamérica comienza a entrar en una autarquía que, acompañada de los cambios dentro de la monarquía española de aquel entonces, propició una serie de reformas coloniales independentistas que logran su cometido a partir de 1816, con la independencia de Argentina y, posteriormente en 1821, con la independencia de México y los países del istmo centroamericano (Guerra, 1997; Mazín, 2007c). No existen estudios que brinden una visión satisfactoria de lo que realmente fueron los estados del Istmo, a pesar de que abundan los trabajos tanto históricos como actuales sobre las características de los regímenes políticos de Centroamérica y Panamá. Esto supone un desafío a la contextualización de esta investigación,

sin embargo, se ha recurrido a las fuentes más precisas identificadas para poder abordarla de manera satisfactoria. Lo que sí es claro es el interés histórico de las potencias por hacerse de la región y de sus recursos, y esto lo precisa Acuña (V. H. Acuña et al., 2014) cuando menciona que:

...históricamente los estados del Istmo han experimentado procesos de desmembramiento de distinta naturaleza. Por ejemplo, anunciada la independencia del Reino de España en 1821: la Nueva Granada/Colombia se apropió de territorios de Costa Rica en la región de Bocas del Toro en el Caribe, y en Punta Burica en el Pacífico. Además, porciones del territorio han estado controladas por potencias imperiales, tal es el caso de la llamada Zona del Canal, enclave de Estados Unidos en territorio de Panamá a lo largo del siglo XX; así como la integración de los otros estados del istmo en un sistema de “estados-clientes”, dominado por el imperio estadounidense desde los albores del siglo XX (V. H. Acuña et al., 2014).

Según Urquidi (2008) y V. H. Acuña et al. (2014) el proceso de formación de los estados del Istmo tiene dos puntos de partida: el primero, relacionado con la independencia en 1821, tanto de los países que integraban el antiguo Reino de Guatemala como de Panamá, circunstancia en la cual se vieron en la necesidad de emprender la tarea de dotarse de los atributos básicos de “estadidad”. El segundo, tiene que ver con la disolución de la República Federal Centroamericana en 1838 y la separación de Colombia por parte de Panamá en 1903.

Para el final del periodo colonial, la región del Istmo Centroamericano (excepto Panamá) formaba parte de la Capitanía General de Guatemala. Las ideas independentistas cobraron fuerza en el istmo a partir del caos político en la península Ibérica que se suscitó producto de la ocupación de España por parte de los franceses en 1808. En 1810 se desarrolla una revuelta independentista en México donde se proclamó la independencia del país al amparo de los postulados del llamado Plan de Iguala. Posteriormente, en 1811, ocurre el primer movimiento independentista en Centroamérica, en el San Salvador (Mazín, 2007c; P. Vega, 2019). Pero no es hasta 1821 que los países centroamericanos declaran su independencia del Imperio Español, para de inmediato pasar a formar parte del Imperio Mexicano de Agustín Iturbide hasta 1823. En 1824 los países del Istmo centroamericano se conforman en la figura de la Federación Centroamericana, la cual tuvo poco éxito debido a que nunca fue reconocida por España ni permitió establecer vínculos con la Santa Sede; además, con países como los Estados Unidos y Francia no se pudo ir más allá de los formalismos (P. Vega, 2019); con Gran Bretaña no se logró que se reconociera la soberanía de Belice y todo ello llevó a su desintegración en el año 1838 (V. H. Acuña et al., 2014; Urquidi, 2008; P. Vega, 2019) (Figura 26).

Tras la disolución de la Federación Centroamericana y el inicio de la aventura independiente, para 1857 se cierne sobre los países del istmo una nueva amenaza: los intereses del filibustero norteamericano William Walker de apoderarse de la región. A partir de su establecimiento en Nicaragua, Walker es combatido desde diferentes flancos, primeramente, desde Costa Rica y posteriormente desde Honduras donde muere fusilado en 1860 (Urquidi, 2008). Para 1860 Guatemala, Costa Rica y El Salvador habían alcanzado ya un umbral irreversible de centralización política, mientras que Honduras y Nicaragua alcanzarían dicho umbral solo hacia finales del siglo XIX; mientras que el Estado panameño, integrado en Nueva Granada-Colombia sufrió los vaivenes de las constantes guerras civiles de ésta y sus dificultades para lograr la centralización política (V. H. Acuña et al., 2014). Por otro lado, luego de la guerra contra

los filibusteros las relaciones políticas de la región se enturbian y a pesar de los intentos de Costa Rica por generar la unión regional, en 1863 inicia un conflicto entre El Salvador y Guatemala, por un lado y entre Nicaragua y Honduras por otro. Las disputas políticas se mantienen hasta casi llegado el año 1900 (P. Vega, 2019). Sin embargo, a partir de 1870 se alcanza la centralización política de los estados del Istmo con cierto nivel de institucionalización y una marcada economía agroexportadora, cuyo sustento institucional son las fuerzas armadas con el liberalismo como encuadre ideológico y el económico antes que el político (V. H. Acuña et al., 2014; Urquidi, 2008; P. Vega, 2019). En esta etapa, según señala V. H. Acuña et al. (2014):

“... los distintos estados experimentan evoluciones particulares... Nicaragua, cuyo desarrollo estatal sufrió una verdadera involución en el marco de la ocupación militar estadounidense y en Panamá, separado de Colombia, pero inmediatamente convertido en un protectorado de facto por parte de Estados Unidos, en el contexto de la construcción del canal interoceánico y del establecimiento de la Zona del Canal. En este país, en el marco de su peculiar situación, habrá también un proceso de reformas impulsado por los liberales... todos los estados del Istmo junto con otros estados del Caribe quedaron insertos en un sistema de “estados-clientes” establecido por Estados Unidos, condición que impuso límites muy claros a sus atributos soberanos” (V. H. Acuña et al., 2014, p. 18).

Para el año 1900 los estados del istmo centroamericano se habían consolidado, incluso aquellos que mostraban un rezago en sus procesos de formación (Honduras y Nicaragua) (V. H. Acuña et al., 2014; Meléndez, 1997; P. Vega, 2019). La fuerza militar es clave en el respaldo político y las economías se desarrollan y modernizan, se abandonan las políticas liberales y el estado se vuelve un actor protagónico (V. H. Acuña et al., 2014; P. Vega, 2019). Las evoluciones particulares de los regímenes políticos de los estados se hacen evidentes, sobre todo las políticas de integración de las clases populares siendo particularmente interesante la excepcionalidad de Costa Rica en el contexto del Istmo. Tal y como indica Acuña *et al.* es en esta época en donde empieza a decantarse el dilema “*dictadura y democracia*” que marcará la historia de estos países durante toda la segunda mitad del siglo XX. Indica este mismo autor a respecto que:

“a mediados del siglo XX, se puede afirmar que todos los países centroamericanos se han dotado de un Estado que juega un papel central en la vida social y del cual se espera satisfaga determinadas necesidades, tanto por parte de los sectores dominantes, como por parte del conjunto de las clases subalternas. Son estos estados los que harán la experiencia de las políticas desarrollistas de las décadas de 1950 y 1960, los que enfrentarán los procesos de guerras y revoluciones de las décadas de 1970 y 1980 y los que mantienen una línea de continuidad con los estados contemporáneos...” (V. H. Acuña et al., 2014, p. 20) (Figura 26).

Según V. H. Acuña et al. (2014), Guerra (1997) y Urquidi (2008) la implantación territorial de los estados del Istmo ha estado condicionada, de manera importante, por la colonización agrícola y el desarrollo asociado de las vías de comunicación, y ha sido de particular relevancia en aquellos estados con una densidad demográfica baja al inicio de su proceso de formación en el siglo XIX, como en el caso de Costa Rica. En otras palabras, la colonización agrícola de los enclaves contribuyó a la fragmentación territorial, mientras que la colonización agrícola interna creó condiciones para el proceso de despliegue del Estado en el territorio teóricamente sometido a su control soberano (Guerra, 1997). Todo ello ha favorecido la permanencia de un

patrón de ingresos de los estados centroamericanos condicionado por las presiones abiertas o indirectas de los grupos dominantes, promoviendo que estos estados utilicen como política de atracción de inversión extranjera el régimen concesionario, mediante el cual se concedieron exenciones y privilegios fiscales a las empresas, como es el caso de la producción bananera y la piña, muy patente el modelo en el caso de Costa Rica (V. H. Acuña et al., 2014; Bonatti et al., 2005; Guerra, 1997; Urquidi, 2008; P. Vega, 2019) (Figura 26).

Durante este periodo, los estados del Istmo lograron niveles muy desiguales de estatidad y de consolidación institucional, con temporalidades también muy distintas (V. H. Acuña et al., 2014; P. Vega, 2019), por lo que la información disponible no es homogénea ni permite describir un marco común, a la vez breve, en este ámbito sobre la evolución del Istmo. Sin embargo, y para efectos de esta investigación, es particularmente de importancia comprender el estado de la cuestión en la región a partir de la década de 1950, época que marca el inicio de una serie de cambios estructurales basadas en las iniciativas de integración política y económica de la misma, muy mediada por actores externos y los intereses capitalistas preponderantes (Figura 26).

Los países de Istmo inician su consolidación como estados en la segunda mitad del siglo XIX, una vez finalizado el período colonial, las guerras de independencia y las etapas de guerras civiles (Urquidi, 2008). Del período colonial quedaron estructuras económicas que estaban centradas en la satisfacción de las necesidades comerciales de los países colonizadores (Guerra, 1997). Durante el siglo XIX, Inglaterra, ya consolidada como principal potencia imperialista, comienza a buscar precios favorables para la obtención de materias primas, que necesitaba cada vez en mayores cantidades (Guerra, 1997; Urquidi, 2008). Los países de América Latina empiezan a especializarse en la producción de algún bien para venderle a Inglaterra, y a partir de fines del siglo XIX, también a los Estados Unidos. Por ejemplo, Chile se especializaba en minerales, Argentina y Uruguay en granos, carnes y lanas; los países de América Central en la producción de frutas tropicales (Guerra, 1997). A esta organización económica del mundo en la que algunos países se especializaron en la producción de bienes primarios y otros en la producción de bienes elaborados se la denominó División Internacional del Trabajo (DIT) (H. Morales, 2010). Esta organización generó una relación de dependencia de los países latinoamericanos, que quedaron en situación de desigualdad con respecto a los países más industrializados. Surgió así un modelo de organización territorial llamado centro-periferia. Por un lado, los centros industriales, principalmente Europa y América del Norte, y por otro la periferia conformada por los países no industrializados, entre ellos los latinoamericanos (V. H. Acuña et al., 2014; Guerra, 1997; H. Morales, 2010; P. Vega, 2019). A partir de esta configuración de la economía mundial en Latinoamérica se fueron sucediendo diferentes etapas de desarrollo económico, comenzando por el modelo agroexportador, vinculado a la exportación de bienes primarios, el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, caracterizado por un fuerte impulso a la industria nacional y, por último, el modelo neoliberal, de apertura económica de los países latinoamericanos hacia el exterior (V. H. Acuña et al., 2014; Estrella et al., 2015; P. Vega, 2019) (Figura 26).

El modelo agroexportador corresponde a la primera etapa del desarrollo económico de los Estados del Istmo, y se desarrolló desde finales del siglo XVII hasta 1930 (Guerra, 1997; P. Vega, 2019). Durante este período, la mayoría de los países latinoamericanos tuvieron un importante crecimiento económico, a partir de su inserción en la división internacional del trabajo como proveedores de materias primas y alimentos para los países industrializados (Estrella et al., 2015). En esta etapa la producción industrial se expandió en Europa y Estados

Unidos, acompañada de un crecimiento importante de población y migraciones del campo a la ciudad (V. H. Acuña et al., 2014; Estrella et al., 2015; Guerra, 1997; P. Vega, 2019). Esto generó, por un lado, un aumento considerable de demanda de alimentos para una población cada vez mayor, y por otro un aumento en la demanda de materias primas para las industrias en plena expansión (Cochrane, 1965). Esto llevó a un replanteamiento del modelo agroexportador y a implantar una nueva estrategia de negocio basada en la sustitución de importaciones. A esto se le llamó *modelo de industrialización sustitutiva*. Este modelo consistió, básicamente, en relevar los productos que se importan por productos fabricados en el propio país, buscando favorecer los mercados internos (CEPAL, 1983; Pinto, 1975). Según L. Vázquez (2017):

“...las economías mundiales se organizan en un sistema jerarquizado *centro-periferia* ... esta visión implica que las diferencias entre países generan una divergencia creciente y sostenida en los niveles de desarrollo. Una característica de las asimetrías entre países centro y periferia se refleja en sus estructuras productivas... en contraste con la estructura productiva de la periferia, especializada y heterogénea, la de los centros se caracteriza por ser diversificada y homogénea” (L. Vázquez, 2017).

La idea del modelo de sustitución de importaciones surgió a raíz de la alta dependencia, de los países considerados como “atrasados” en su desarrollo económico, de bienes manufacturados producidos por los países desarrollados (L. Vázquez, 2017). Este modelo ha sido una de las características principales de la evolución del sector industrial centroamericano (CEPAL, 1983). Según Guarín y Franco (2008) este modelo se basaba en dos ideas fundamentales:

- Dar mayor importancia a la existencia de ventajas comparativas basadas en abundantes recursos naturales, administrados, en su mayor parte, por empresas públicas.
- Dar menor relevancia a ciertos aspectos de importancia como productividad, competitividad, calidad, innovaciones tecnológicas o eficiencia. Lo cual tenía mucho que ver con el modelo económico proteccionista y la visión cortoplacista de empresarios y dirigentes políticos; condiciones que impedían la visión a futuro indispensable para el desarrollo industrial sostenido.

En América Latina la implantación de este modelo estuvo mediada por la CEPAL (1983). Sin embargo, este modelo comenzó a mostrar señales de agotamiento a comienzo de 1960, debido a las políticas económicas nacionales de la región latinoamericana y al contexto internacional en el que la producción de diversos bienes de consumo duradero requería de la importación de capital y tecnología (a menudo obsoleta) de países avanzados, principalmente de los Estados Unidos, para los que era necesario pagar licencias y regalías (V. H. Acuña et al., 2014; CEPAL, 1983, 2015; Molenaers, 2006; Pinto, 1975; L. Vázquez, 2017; P. Vega, 2019).

El agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones en América Latina a mediados de la década de 1960 desembocó en una situación social insostenible que requería de la reforma de dicho modelo con la intención de resolver los problemas de marginalidad y pobreza de una proporción muy elevada de la población (V. H. Acuña et al., 2014; Talavera, 1985). A partir de los postulados neoclásicos respecto a que el mercado podría ser la vía para que los factores productivos se desarrollaran plenamente, generaran eficacia, competitividad, crecimiento económico, estabilidad y en consecuencia, generaran empleo y bienestar social, el enfoque neoliberal, o modelo neoliberal, se transformaría, en aquel momento, en la base de las políticas

económicas que se aplicarían en América Latina y el Caribe a partir del fracaso del modelo de sustitución de importaciones (CEPAL, 1983; H. Morales, 2010).

El *modelo neoliberal* se caracteriza por promover la liberalización financiera de los países en vías de desarrollo mediante la eliminación de aranceles, subsidios y cuotas en el intercambio de bienes y servicios. Según explica Talavera (1985), el modelo neoliberal aplicado en América Latina partía de que:

*“Los países subdesarrollados se abrieran a la libre competencia internacional especializando sus productos y desarrollando sus ventajas comparativas, a través de la eliminación de toda clase de barreras a la entrada de mercancías, reduciendo al mínimo los aranceles... Por lo tanto, toda restricción al libre comercio por parte de los gobiernos supondría... la limitación a la competencia interna y fomento de los monopolios, así como la distorsión del sistema y nivel de los precios... Además, se traduce en la promoción del desarrollo de las actividades ineficientes y no competitivas, lo cual se evidencia en la disparidad de los precios internos frente a los que rigen en el mercado internacional” (Talavera, 1985).*

Bajo el modelo neoliberal, el Estado asume un rol político muy débil y reducido a la protección individual de la violencia en la sociedad; a la correcta administración de justicia; a la obligación de hacer funcionar determinadas instituciones públicas; y a la protección de ciudadanos no responsables (V. H. Acuña et al., 2014; CEPAL, 1983; H. Morales, 2010; Talavera, 1985). En este contexto, las instancias bilaterales y multilaterales asumen la lógica neoliberal en sus políticas de cooperación externa y Estados Unidos asume un rol protagónico en relación con las instancias multilaterales, siendo dominante en las decisiones políticas y estratégicas de figuras como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (H. Morales, 2010).

El modelo neoliberal implantado en los países del Istmo Centroamericano falló en el combate a la pobreza, debido a que la miseria no puede erradicarse como consecuencia de la liberación de mercados y el crecimiento económico no es generador de desarrollo (H. Morales, 2010; Talavera, 1985). Es así como a partir de la década de 1970 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) comienza a implementar el *Enfoque de las Necesidades Básicas*, particularmente en el tema de la lucha contra la pobreza y el desempleo, transformándola en una de las propuestas más avanzadas para generar cambios sociales y solución a los problemas de la pobreza. En 1975, y como resultado de la Conferencia Mundial sobre el Empleo de la OIT, se definen cuatro categorías de necesidades básicas:

1. El consumo alimentario, la vivienda y el vestido;
2. El acceso a servicios públicos de educación, sanidad, transporte, agua potable y alcantarillado;
3. La posibilidad de tener un empleo adecuadamente remunerado;
4. Derecho a participar en las decisiones que afectan a la forma de vida de la gente y a vivir en un medio ambiente sano, humano y satisfactorio.

En la mayoría de los países de Centroamérica la lucha contra la pobreza se ha basado en acciones de desarrollo rural integral, mediante acciones para aumentar el ingreso de los sectores económicos informales, disminución del desempleo, mayores y mejores servicios públicos

básicos, entre otras (Meier & Stiglitz, 2002; H. Morales, 2010). El BM ha sido una de las principales agencias cooperantes, generando condiciones para facilitar préstamos a los países para que pudieran implementar sus planes de desarrollo (Meier & Stiglitz, 2002). Durante la década de 1970 surgen otras propuestas orientadas a erradicar la pobreza y la inequidad, como la idea de realizar reformas agrarias e implementar inversiones de mayor escala en obras sociales. Sin embargo, a finales de la década los resultados, producto de estas iniciativas basadas en el enfoque de las necesidades básicas, fueron insatisfactorios. La brecha entre pobres y ricos se expandió aún más, incrementando los sectores en situación de pobreza y exclusión social (H. Morales, 2010).

Diversas críticas surgieron en torno al fracaso que significó la implementación de estas iniciativas, entre ellas:

- No existía ninguna contradicción entre desarrollo social y crecimiento económico, como se planteaba;
- El enfoque era una justificación política de los países desarrollados para esconder los efectos que provocaba la existencia de un nuevo orden económico internacional.

El contexto internacional que se vivía durante la década de los ochenta facilitó que un nuevo enfoque, el de la *Contrarrevolución Neoclásica*, tuviera aceptación y desarrollo. Particularmente a razón de:

- La existencia de gobiernos conservadores en los países desarrollados
- La crisis que estaba generando la deuda externa en la mayoría de los países en vías de desarrollo
- El importante crecimiento económico que diversos países asiáticos alcanzaron implementando medidas de liberalización comercial con una mínima participación del Estado.

Es así como el enfoque neoliberal se transformaría en la principal base de las políticas económicas que se aplican en América Latina y el Caribe, fundamentándose en que el mercado es la vía para que los factores productivos se desarrollen plenamente, generen eficacia, competitividad, crecimiento económico y, en paralelo, empleo y bienestar social. Una característica del modelo neoliberal en las relaciones externas, además de la liberalización financiera, es la eliminación de aranceles, subsidios y cuotas en el intercambio de bienes y servicios (V. H. Acuña et al., 2014; Meier & Stiglitz, 2002; H. Morales, 2010).

Para la década de 1970 se mantenía un debate regional sobre el tema del desarrollo, sostenido en torno a la teoría de la dependencia. Se hacía evidente que los modelos aplicados en el campo del desarrollo en Latinoamérica no estaban resolviendo el problema del subdesarrollo y el crecimiento económico reproducía las causas generadoras de pobreza y exclusión (Mayorga, 1981; H. Morales, 2010; Talavera, 1985). El modelo no respondía a la lógica de los mercados internos, no generaba su expansión y marginaba sectores vulnerables como la agricultura, generando más pobreza en el campesinado y otros sectores de población (H. Morales, 2010). El 20% de las familias percibían el 55% de la renta nacional y en el otro extremo, al 20% de las familias pobres le correspondía el 5%. Con relación a la inversión y los servicios públicos, éstos habían sido dirigidos para beneficiar al 38% de la población con más recursos financieros en los países (H. Morales, 2010; Pinto, 1975). A partir de esta realidad, se replantean políticas y acciones dirigidas al desarrollo social y económico buscando generar condiciones para

redistribuir la riqueza y el ingreso hacia los sectores más vulnerables y excluidos (H. Morales, 2010; CEPAL, 2015; Pinto, 1975). Por otro lado, la procura de la seguridad política y el bienestar de las estrategias económicas de las principales potencias mundiales durante la década de 1980, particularmente la estabilidad de las políticas de Estados Unidos en la región latinoamericana, definieron el enfoque de la ayuda económica externa para que la misma permitiera contener los movimientos revolucionarios de cambio político, social y económico de los países subdesarrollados (V. H. Acuña et al., 2014; CEPAL, 1983; H. Morales, 2010; Urquidi, 2008) (Figura 26).

Los Programas de Ajuste Estructural (PAE) fueron una herramienta del enfoque neoliberal, creada por el BM y aplicada por los países desarrollados e instancias financieras internacionales a los países subdesarrollados, con el fundamento de ser una medida para sacarlos de esa condición (Mora, 1984, 1997; H. Morales, 2010). Los PAE consistían en préstamos de ajuste estructural facilitados a casi todos los países considerados como empobrecidos y endeudados (H. Morales, 2010). Al respecto, H. Morales (2010) explica que a través de los PAE:

*“... se intentaba resolver los problemas macroeconómicos... mediante la intervención a través de medidas económicas de corto y mediano plazo. Estos influyeron en la lógica de la cooperación externa, transformándose en la principal estrategia por parte de los países e instancias donantes. Como consecuencia de los PAE se crea a finales de los años ochenta el Consenso de Washington, que determina una matriz de política económica que centra su acción en resolver las crisis macroeconómicas en los países en desarrollo”* (H. Morales, 2010, p. 26).

El consenso acordado entre el BM, el FMI, países desarrollados y otros organismos internacionales fue sobre la base de 10 condiciones macroeconómicas básicas:

1. Disciplina fiscal que garantice un excedente presupuestario.
2. Desvío de las prioridades del gasto público en dirección a las áreas más productivas.
3. Reforma impositiva encaminada a bajar las tasas de impuestos.
4. Liberalización de los mercados financieros, mantenimiento de tipos de cambio estandarizados y competitivos.
5. Liberalización del comercio, supresión de las contingencias y baja de aranceles aduaneros.
6. Igual tratamiento a las inversiones extranjeras directas que a las internas.
7. Privatizaciones.
8. Desregulaciones.
9. Sectores con fines sociales.
10. Garantía de los derechos de propiedad.

Los PAE se convirtieron en una condición elemental por parte de los organismos internacionales para que los países en vías de desarrollo accedieran a préstamos financieros. A finales de los años ochenta hubo un crecimiento menor del 3% (tasas inferiores a las experimentadas entre 1950 y 1980) en América Latina. Durante este período la región latinoamericana se tornó sumamente dependiente del exterior, principalmente de Estados Unidos. Las instancias multilaterales y agencias de cooperación de los países desarrollados

pasaron a dirigir la vida económica y política de estos países. La crisis de la deuda externa se extendió de forma alarmante en toda América Latina y el Caribe. El monto de deuda era cercano a los ocho mil quinientos millones de dólares al inicio de los años ochenta, llegando a alcanzar la cifra de veintidós mil millones a inicios de 1990, lo que significaba cerca del 80% del Producto Interno Bruto (PIB) regional.

A partir de la década de los noventa, y hasta la actualidad, uno de los enfoques más utilizados en la cooperación técnica en la región es el de *Desarrollo Humano*, que fue adoptado por la ONU en 1986 y en el cual se establece que “...*el derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él*” (ONU, 2009).

El Desarrollo Humano determina tres principales indicadores, en donde el capital humano se transforma en un medio imprescindible para el crecimiento económico:

1. La longevidad: que se determina según la esperanza de vida al nacer;
2. El nivel de educación: que mide la capacidad de adquirir conocimientos (grado de alfabetización de los adultos y el promedio de años de escolarización), comunicarse y participar socialmente;
3. El ingreso: que determina la capacidad de adquisición que permita llevar una vida sana, tener movilidad física y social, vida comunitaria y consumo.

El desarrollo a escala humana como enfoque, se ubica dentro de la corriente nacionalista popular, que señala la importancia de fortalecer el Estado y hacerlo eficiente en función de objetivos nacionales y que vela por la soberanía de los países (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2003). Este enfoque pone al Estado como el ejecutor de la inversión pública que promueve una auténtica inversión privada, generador de pleno empleo, la participación de todos los empresarios nacionales (pequeños, medianos y grandes), la participación de la clase trabajadora y una distribución eficiente de la tierra. Otro aporte que hace el enfoque de desarrollo a escala humana es la búsqueda de romper con los viejos esquemas de pensamiento, que permita un desarrollo más integral, más equitativo en lo económico y más participativo en lo social.

Según H. Morales (2010) el enfoque de desarrollo sobre la base de los derechos humanos es cada vez más aplicado por los organismos bilaterales y multilaterales en su diseño de políticas y estrategias de desarrollo, a partir de tres principios esenciales:

1. la participación: de las personas como gestoras de su propio destino
2. la equidad: pues es preciso eliminar todas las barreras que obstaculizan las oportunidades económicas, políticas y sociales
3. la sustentabilidad.

Resultado de la implementación de los PAE en la década de 1980, la cooperación técnica internacional se convirtió en uno de los más importantes medios de apoyo al sector rural Centroamericano. Con la liberalización de mercados y la privatización de servicios a partir de la década de 1990, los presupuestos de los ministerios de agricultura, responsables de las políticas agrarias, se volvieron escasos para atender la problemática. Por lo que la asistencia técnica

internacional continuó siendo un recurso muy importante. Sin embargo, los esfuerzos se concentraron en el apoyo a medianos y grandes productores, dejando de lado a los pequeños productores. Esta población resultó deficientemente atendida por sus gobiernos, a falta de creación de oportunidades para acceso a créditos, programas de extensión agraria, reformas agrarias e infraestructura productiva. A pesar de las excelentes condiciones para el desarrollo de una agricultura altamente productiva, cuando ha ocurrido algún tipo de evento natural adverso, se requiere de ayuda alimentaria, que se da de forma asistencialista, con los consecuentes efectos sobre los sistemas productivos y comerciales que esto lleva implícito (R. Rodríguez et al., 1999) (Figura 26).

En el marco del SICA, Centroamérica recuperó buena parte del terreno perdido durante la década anterior más allá de los resultados macroeconómicos, abarcando la mayor parte de los indicadores sociales y políticos, siendo sobresaliente el término de las guerras civiles en El Salvador, Guatemala y Nicaragua, el retorno a la democracia en Panamá y el respeto por el proceso electoral en todos los países de la región (Bulmer-Thomas & Kincaid, 2001).

Sin embargo, la organización y la distribución de poder dentro de los aparatos institucionales y la falta de capacidades para tutelar eficazmente los derechos ciudadanos de los estados centroamericanos han dificultado el control político, lo que ha propiciado que en años recientes varios de ellos se hayan vuelto contra la democracia, procurando distorsionar o restringir los ámbitos de aplicación del orden constitucional (V. H. Acuña et al., 2014; P. Vega, 2019). Guatemala, Honduras y Nicaragua se acercan mucho a este modelo de estado hostil a la democracia, mientras que El Salvador y Panamá tienen estados con características mixtas; Belice, y en particular Costa Rica, son los países que más se alejan de este patrón (V. H. Acuña et al., 2014).

La tasa de crecimiento regional, que en la década de 1980 se mantuvo estancada o fue incluso negativa, para 1990, si bien mostró diferencias entre cada uno de los siete países, el PIB regional registró una variación positiva con Honduras como país con la tasa más baja de crecimiento (3,1%) y Panamá con un de las más alta (4,7%) (Bulmer-Thomas & Kincaid, 2001; León, 2012; P. Vega, 2019). Bulmer-Thomas & Kincaid (2001) atribuye la situación a la diversificación del sector exportador, hasta entonces basada en cinco productos primarios — café, plátanos, azúcar, algodón y carne— cuyas exportaciones disminuyeron drásticamente a medida que surgieron nuevos productos de exportación, incluyendo la producción de maquiladoras instaladas en zonas de procesamiento de exportaciones y nuevos productos agroindustriales dependientes de un uso intensivo de los recursos naturales. La exportación de servicios, especialmente en el sector turismo, también creció rápidamente, tal ha sido el caso de Costa Rica con la exportación de tecnología (V. H. Acuña et al., 2014).

## **8. Periodos clave en Costa Rica**

A pesar de que su descubrimiento ocurrió diez años después de la llegada de los españoles al continente, la porción del istmo Centroamericano que abarca la región de Costa Rica fue conquistada de forma tardía (Meléndez, 1997; P. Vega, 2019). Las razones son diversas e incluyen decisiones de la Corona Española relacionadas con sus políticas de conquista y la prioridad de consolidación del imperio en los territorios ubicados entre México y Nicaragua, incidiendo en cuanto a cómo se desarrolló el periodo colonial en el territorio de la Gobernación de Costa Rica, así declarada oficialmente en 1540 por el imperio español en América y dependiente de los mandatos imperiales girados desde México a través de la Diputación

Provincial de León de Nicaragua, (Meléndez, 1997). Hacia el final del periodo colonial y con una población que apenas superaba los 60 mil habitantes, en el año 1821 alcanza Costa Rica su independencia (V. H. Acuña et al., 2014; Meléndez, 1997; P. Vega, 2019).

Un aspecto fundamental en la formación del estado costarricense fue la consolidación de su territorio. Primeramente, de sus fronteras como medio de obtención del reconocimiento internacional de la figura estatal; en segundo lugar, de la forma de ocupación del territorio en procura de asegurar, como señala V. H. Acuña et al. (2014), que las poblaciones asentadas en esos espacios aceptaran la autoridad estatal para poder ser incorporadas al proyecto de estado nacional en construcción.

El proceso de evolución territorial de la república de Costa Rica fue extenso y requirió de resolver conflictos internos, asumir una lucha contra la invasión filibustera desde el norte liderada por el estadounidense William Walker; diversas negociaciones con Nicaragua, para definir sus límites en el norte; pero, sobre todo, una larga historia de negociaciones con Colombia, y posteriormente Panamá, en la delimitación fronteriza sur del país. La incertidumbre limítrofe con Colombia explica la urgencia que tuvo Costa Rica por colonizar la región sur del país, vinculada desde el siglo XIX a la expansión cafetalera en el Pacífico Sur y al enclave bananero en el Atlántico Sur (V. H. Acuña et al., 2014; P. Vega, 2019). Sin embargo, la delimitación definitiva de la frontera entre Costa Rica y Panamá no ocurrió hasta llegada la década de 1940 (V. H. Acuña et al., 2014) (Figura 26).

Diversos autores (V. H. Acuña et al., 2014; Aguilar, 2013; Cochrane, 1965; Gómez & Madrigal, 2004; León, 2012; Meléndez, 1997; Mora, 1984; P. Vega, 2019) coinciden en la escasa existencia de datos específicos que permitan una reconstrucción precisa de la historia económica de Costa Rica, sobre todo la previa a la primera mitad del siglo XX, lo que dificulta realizar un análisis profundo para comprender las dinámicas económicas de formación estatal. Sin embargo, existen trabajos relativamente recientes que permiten hacer aproximaciones al estado de la situación, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, incluyendo la investigación de Aguilar (2013) que señala que la economía costarricense, al igual que la del resto del mundo, experimentó periodos de auge o crecimiento económico, siendo los más graves los provocados por las guerras mundiales, la depresión de 1929 y las crisis de los hidrocarburos de la década de los setenta; así como el trabajo de León (2012), que segmenta la evolución reciente de la economía rural costarricense en cuatro grandes periodos: a) el primero, de 1890 hasta el inicio de la segunda guerra mundial; b) el segundo, de 1940 a 1950; c) el tercero, de 1950 a 1985; y d) el cuarto, de 1985 – 2000. Sin embargo, para efectos de esta investigación se considera un quinto periodo que comprende las dos primeras décadas del siglo XXI (Figura 26).

El primer periodo, de 1890 y hasta el inicio de la segunda guerra mundial, el desarrollo económico de Costa Rica se basaba en un modelo agroexportador con un mercado posicionado en los países europeos (Inglaterra y Francia, principalmente), que estuvo centrado en la producción de café en el territorio del Valle Central, con algunas pocas actividades establecidas o en expansión en zonas periféricas, tales como: la ganadería y la producción de granos básicos en las regiones del Pacífico Norte y Central y la producción del banano en la región Atlántica. El efecto del cultivo de café y banano permitió la integración del país en los mercados mundiales y dejó una huella trascendental sobre la economía rural que, como indica León (2012) trascendió incluso a la historiografía de la época y al imaginario nacional (Figura 26).

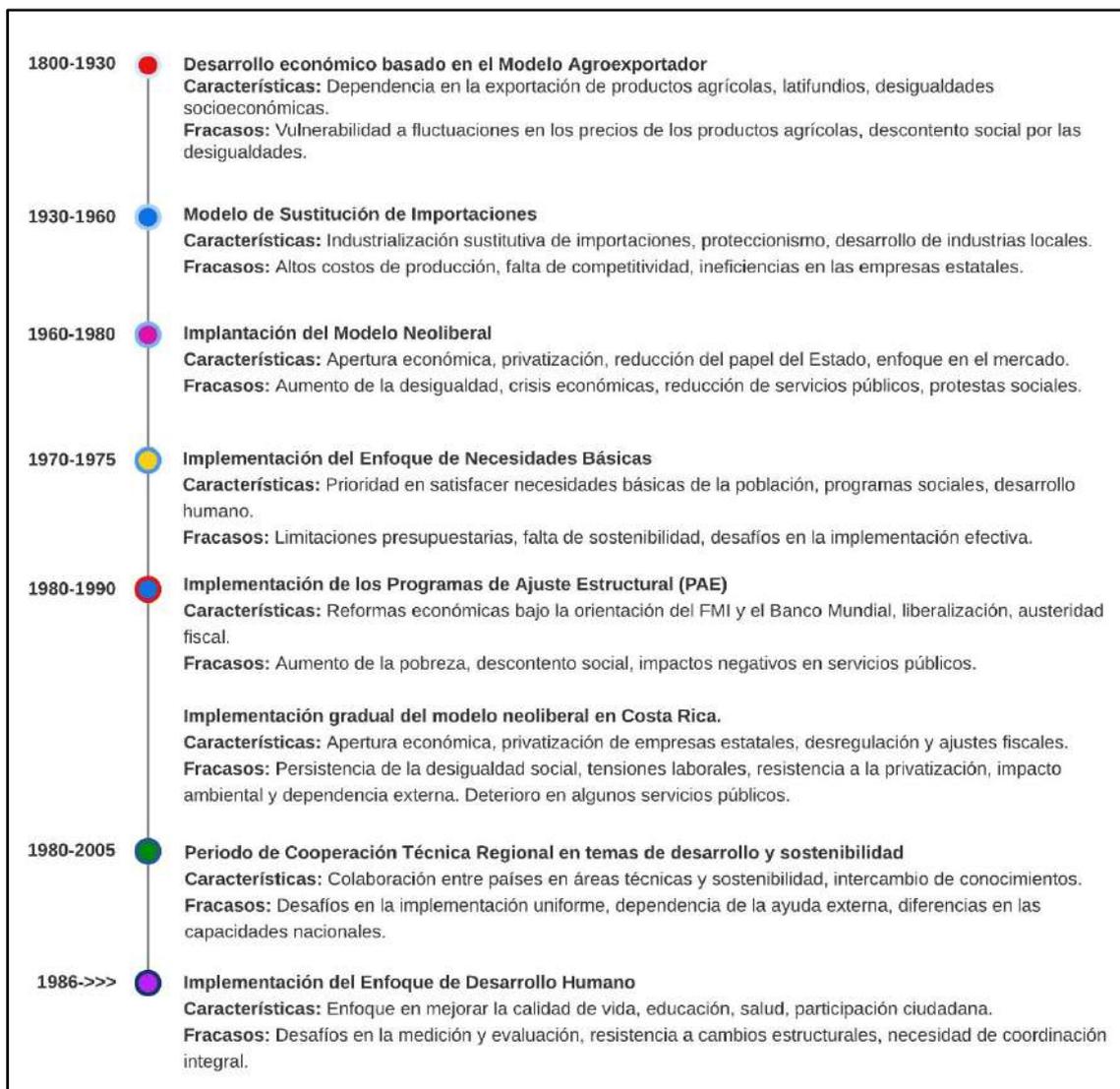


Figura 26. Implementación de distintos modelos económicos en Centroamérica, sus principales características y causas de fracaso.

Fuente: elaboración propia, a partir de V. H. Acuña et al. (2014) y Bulmer-Thomas & Kincaid (2001).

La primera guerra mundial tuvo sus efectos sobre la economía costarricense, sobre todo en las importaciones (V. H. Acuña et al., 2014; Hall, 1976; León, 2012). La política fiscal expansionista que Costa Rica mantenía hasta la década de 1920 quizá no habría generado mayores problemas, de haberse mantenido los buenos precios del café y del banano en los mercados internacionales. Sin embargo, el deterioro de la economía mundial de la década que tuvo como desenlace la crisis de 1929, que afectó los precios de ambos productos. El café, por ejemplo, tuvo una caída en los precios que alcanzó el 53% entre 1929 y 1932, afectando las arcas del estado y generando altos niveles de desempleo (P. Vega, 2019). El gasto público, que se había mantenido en claro ascenso hasta 1929, estaba concentrado en el mejoramiento de la obra pública, principalmente vías de tránsito y medios de transporte se vio drásticamente reducido (V. H. Acuña et al., 2014; Hall, 1976; León, 2012; P. Vega, 2019). A partir de 1932, hubo una recuperación económica paulatina, la cual se mantuvo incluso durante los primeros dos años de la Segunda Guerra Mundial, cuando productos como el banano aumentaron su valor y demanda. Es decir, que el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939 no generó mayor

afectación al comercio del café y del banano. Sin embargo, al intensificarse el conflicto y tomar el país posición en el mismo los efectos se hicieron evidentes (Figura 26).

En el inicio del siglo XX, la economía agrícola de Costa Rica se basaba en gran medida en la producción de café y banano (Arroyo & León, 2017). La producción de café fue especialmente importante, convirtiendo al país en uno de los principales exportadores a nivel mundial (P. Vega, 2019). Esta actividad agrícola impulsó la expansión de las áreas rurales, la creación de fincas cafetaleras y el desarrollo de infraestructuras como carreteras y ferrocarriles para facilitar el transporte de los productos agrícolas (Aguilar, 2013; P. Vega, 2019).

En la segunda etapa, 1940-1950, la situación geopolítica del momento y la firma previa de un tratado de comercio con Estados Unidos en 1937, convirtieron a ese país en el principal mercado internacional costarricense, pasando de recibir el 46% de las exportaciones en 1939 a recibir el 81% en 1941 (León, 2012). Sin embargo, aunque la producción de café y banano lideraban la economía, las condiciones de los mercados externos a partir de 1940 sufrieron grandes trastornos, lo que aceleró una reducción en la siembra de banano en la región Atlántica y un estancamiento en la expansión del cultivo de café principalmente en el Valle Central. Por otro lado, en el mercado interno, los granos básicos y la ganadería tuvieron un crecimiento significativo, lo que favoreció la economía de las familias rurales (Arroyo & León, 2017; León, 2012; P. Vega, 2019).

La industria nacional, hasta entonces incipiente pero obligada a abastecer de ciertos bienes al consumidor nacional, comienza a consolidarse gracias a cierta capacidad empresarial establecida en el país, estimulada por la llegada de inmigrantes y por la promulgación por parte del estado en 1940 de la Ley de Nuevas Industrias (P. Vega, 2019). Además, el estado inicia un desarrollo institucional con políticas de apoyo en investigación, extensión y crédito de apoyo al sector rural, lo cual va a crear las condiciones para su posterior diversificación. Esta transformación fue posible gracias al nuevo modelo político que resultó de la revolución del 1948, el cual se consolidó con la constitución de 1949.

P. Vega (2019) señala que la constitución de 1949 permitió establecer nuevos lineamientos sobre el papel del estado en la sociedad, sobre todo en cuanto a su rol como promotor del crecimiento económico enfocado en una justa distribución de la riqueza, mediante el establecimiento de una estructura estatal dual: un gobierno compuesto por ministerios por un lado, pero con un conjunto de instituciones autónomas y descentralizadas para mejorar y diversificar la oferta de servicios públicos especializados.

En la década de 1940 surgieron cambios significativos en la estructura agraria al implementarse reformas agrarias para redistribuir la tierra y promover la participación de los pequeños agricultores en la economía (Hall, 1976). Esto condujo a la creación de cooperativas agrícolas y la diversificación de los cultivos, lo que ayudó a reducir la dependencia exclusiva del café (Granados, 2004; Hall, 1976).

Durante el periodo 1950-1985 el sector descentralizado del estado, que incluyó la nacionalización de la banca, creció aceleradamente y superó al gobierno central en gasto e inversión, generando algunas dificultades de coordinación y planificación; sin embargo, esta estructura permitió que servicios públicos como salud, agua, electricidad, entre otros ampliaran su cobertura a todas las regiones (V. H. Acuña et al., 2014; P. Vega, 2019).

La nacionalización de la banca, que incluyó la creación del Banco Central de Costa Rica (BCCR) en 1950, se ejecutó con el propósito de contar con un instrumento de política económica

que permitiera disponer de crédito para el fomento de la agroproducción y la industria; lo que favoreció la diversificación del sector rural con inclusión de productos como caña de azúcar, arroz y ganadería con incentivos importantes derivados de los buenos precios agrícolas y pecuarios en el mercado mundial en la década de 1950 (León, 2012); durante la cual, el crecimiento de la economía costarricense dependía absolutamente de la agricultura (Tabla 9). A razón de lo anterior, durante la década de 1960 el gobierno costarricense, en procura de diversificar el desarrollo económico nacional, inicia la incorporación del sector industrial en el modelo económico nacional, en el marco de integración económica centroamericana; modelo que se mantuvo hasta la década de 1980 (Cochrane, 1965; P. Vega, 2019).

La Tabla 9 muestra los datos referentes a las áreas sembradas de los principales cultivos de exportación (café, banano y caña de azúcar), granos básicos (frijol, maíz y arroz), otros (frutas, hortalizas y otros), y de pastos para el periodo 1950-2000, lo que permite evidenciar los cambios en la evolución de la estructura productiva rural.

Tabla 9. Uso de la tierra en agricultura y ganadería 1950-1984 (ha)

Año	Cultivos de exportación	Granos básicos	Otros cultivos	Total	Pastos
1950	101.986	105.800	38.144	245.840	631.500
1955	112.000	108.500	28.110	248.610	700.700
1963	133.460	147.400	51.980	332.840	956.500
1973	158.300	144.080	33.120	335.500	1.588.100
1984	169.500	185.800	65.210	420.520	1.651.000
2000	201.300	107.400	93.900	449.100	1.300.000
Cambio 1950 – 1984	66%	76%	76%	71%	162%
Cambio 1984 – 2000	18%	-42%	44%	7%	-21%

Fuente: Elaboración propia a partir de P. Vega (2019)

Son particularmente notables los cambios ocurridos en el tercer periodo, entre 1950 y 1984, periodo en el que la agricultura recibió un trato prioritario en las políticas económicas, evidente en el porcentaje de aumento de las áreas de pastos para ganadería (162%), relacionado con la apertura del mercado de carne estadounidense en 1954 (P. Vega, 2019). El aumento en los porcentajes en las áreas de cultivo de granos básicos y otros cultivos, por encima de los cultivos de exportación, tiene que ver con el proceso de colonización de nuevas regiones con menos potencial para el desarrollo de cultivos de exportación, así como por una política estatal de diversificación de la producción agrícola (Arroyo & León, 2017; P. Vega, 2019). Aunque la agricultura se mantuvo como el principal aporte al modelo económico, en las décadas posteriores, otros sectores crecieron con rapidez (León, 2012; P. Vega, 2019). Para 1950 el sector terciario aportaba el 46% del PIB, seguido por el primario con un 41% y el secundario, con un 13%. Para el final del periodo el sector terciario aportaba el 60% del PIB, el sector primario descendía en su aporte y el sector secundario ya aportaba un 20% (Arroyo & León, 2017; León, 2012; P. Vega, 2019).

Durante la segunda mitad del siglo XX, el gobierno costarricense implementó políticas para mejorar la calidad de vida en las zonas rurales (J. Alfaro, 2005; Baumeister, 2019). Se llevaron a cabo inversiones en infraestructuras como electrificación rural, sistemas de riego, caminos y escuelas (J. Alfaro, 2005; P. Vega, 2016). Además, se promovió la educación y la salud en las áreas rurales, lo que permitió una mayor movilidad social y una mejora en la calidad de vida de la población rural (Programa Estado de la Nación, 2023).

A partir de la década de 1970, el turismo comenzó a desempeñar un papel importante en la economía rural de Costa Rica, generando oportunidades de empleo en el sector turístico y contribuyendo al desarrollo económico de las áreas rurales (SINAC, 2017b).

El cuarto periodo, desde 1985 y hasta el año 2000, se desarrolla con un cambio importante en las políticas de promoción de exportaciones y diversificación, el área de producción de los cultivos de exportación apenas aumentó (18%), en contraste con el aumento de la de otros cultivos (44%) (P. Vega, 2019) (Tabla 8). Por su parte, producto del modelo de sustitución de importaciones, el área de cultivo de granos básicos sufrió una caída considerable (-42%), particularmente la producción de maíz, afectando negativamente a los productores más pequeños y con menor capital, en su mayoría de las mismas zonas marginales que por promoción del estado fueron colonizadas durante el periodo anterior (León, 2012; Mora, 1997; P. Vega, 2019).

Ante la crisis del modelo de desarrollo seguido por el país, similar al del resto de la región centroamericana, a partir de 1986 el Estado promovió la inserción del país en la economía global mediante la estrategia de aplicación de los PAE y la promoción de exportaciones, para optimizar la organización de mercados y reducir el papel interventor del Estado en la economía (H. Morales, 2010; León, 2012). Un cambio en el papel del Estado, que pasó de ser interventor a ser regulador, y la oferta de incentivos únicamente para las actividades de exportación de productos no tradicionales le restó prioridad al sector agrícola orientado al mercado interno y al sector rural como líder de la economía nacional (León, 2012; Mora, 1997; P. Vega, 2019).

Producto de los cambios ocurridos en el entorno internacional, pero también asociados a la readecuación de las políticas económicas impulsadas en el país que favorecieron el surgimiento de una estructura productiva más diversa y la agudización de las desigualdades entre los diferentes grupos de productores agrícolas, el medio rural costarricense sufrió transformaciones significativas. Tal y como señala J. Alfaro (2005) para este periodo:

*El inusitado desarrollo científico y tecnológico, las grandes diferencias en cuanto a las posibilidades de generación y acceso al conocimiento, la tendencia a la apertura económica en las naciones del Sur y a la permanencia de diversos mecanismos de protección en los países del Norte; así como el estímulo a la producción agropecuaria y agroindustrial destinada al mercado internacional, y los esfuerzos dirigidos a la atracción de inversiones externas, son algunos de los factores condicionantes de las profundas modificaciones sufridas por el medio rural (J. Alfaro, 2005).*

Evidencia de lo anterior fue el impulso al desarrollo de una nueva agricultura de exportación (piña, melón, flores, plantas ornamentales, etc.) (Carazo & Aravena, 2016; Carazo et al., 2017; León, 2012; León et al., 2019).

Este proceso, que estuvo acompañado de un crecimiento de las actividades productivas rurales no agrícolas vinculadas al turismo, los servicios y los agronegocios, entre otros que propiciaron el incremento del empleo rural no agrícola y la expansión de la multifuncionalidad del medio rural redujeron la efectividad de los enfoques hasta entonces vigentes, centrados exclusivamente en la agricultura, junto con la definición de políticas y acciones institucionales sectoriales carentes de un eje articulador, provocaron tremendas dificultades de subsistencia a las familias dedicadas únicamente a la agricultura (J. Alfaro, 2005; J. Hernández, 1990; Mora, 1997; Morales, 2010; A. Morales et al., 2011).

Si bien es cierto, ya para este periodo, sobre todo a partir de la década de 1970 y producto principalmente de la necesidad de garantizar la conservación del recurso forestal, el país había iniciado un proceso de creación de espacios naturales protegidos, es en esta época durante la cual el Estado realiza ingentes esfuerzos en el ámbito de la conservación de los recursos naturales y se comienza a crear una imagen muy importante como promotor del desarrollo basado en la conservación (González, 2023; González et al., 2023; SINAC, 2017a). Con este paso, Costa Rica convierte el turismo en una de sus principales fuentes de divisas (Benavides, 2019).

Por último, los cambios ocurridos en el contexto global y la reorientación de las políticas económicas impulsadas en el país durante las últimas dos décadas del siglo XX provocaron transformaciones considerables en el medio rural costarricense, evidente en el surgimiento de una estructura productiva diversificada y el incremento de las desigualdades entre los diferentes grupos de productores agrícolas (P. Vega, 2019). A pesar de la desigualdad social generada por el crecimiento económico, durante el siglo XX la sociedad costarricense se hizo mucho más compleja y diversa, integrándose y homogenizándose y mostrando una mejora significativa en los niveles de vida de las zonas rurales (V. H. Acuña, 2000).

A lo largo del siglo XX, la Costa Rica rural experimentó una transformación notable, pasando de depender principalmente de la producción de café y banano a diversificar su economía agrícola y promover la participación de los pequeños agricultores (V. H. Acuña, 2000; P. Vega, 2019). Se realizaron inversiones en infraestructuras y servicios básicos, lo que mejoró la calidad de vida de la población rural (Aguilar, 2013; Bonilla, 2008). Además, el turismo también desempeñó un papel importante en el desarrollo económico de las zonas rurales (SINAC, 2017a).

En las primeras décadas del siglo XXI, Costa Rica se ha destacado en el contexto de la región centroamericana por varios aspectos, tanto en términos políticos como socioeconómicos y ambientales. El país es reconocido por ser uno de los más estables políticamente a nivel centroamericano, manteniendo una tradición democrática sólida y pacífica, con elecciones periódicas y una separación de poderes establecida (V. H. Acuña et al., 2014; Benavides, 2019). El país tiene uno de los mejores índices de desarrollo humano (IDH) de la región y ha logrado avances significativos en áreas como la educación, la salud y el acceso a servicios básicos. Además, conserva una larga tradición de inversión en educación y bienestar social (V. H. Acuña et al., 2014; González, 2023; PNUD, 2021). Aunque Costa Rica ha tenido una tradición agrícola, especialmente en la producción de café y banano, ha logrado diversificar su economía en sectores como el turismo, antes mencionado, los servicios financieros, la tecnología y las manufacturas. Además, ha promovido la atracción de inversión extranjera y se ha convertido en un centro importante para la exportación de bienes y servicios (Bulmer-Thomas & Kincaid, 2001; CEPAL, 2021c Conejo & Román, 2020). Durante este periodo, el país ha buscado diversificar su economía más allá de la agricultura tradicional, promoviendo el desarrollo de sectores como el turismo rural, la producción orgánica y sostenible, la agroindustria y la producción de energías

renovables; actividades que han brindado nuevas oportunidades económicas a las comunidades rurales, fomentando el emprendimiento y la generación de empleo, experimentando cambios y transformaciones en diferentes aspectos, incluyendo la economía, el medio ambiente y la calidad de vida de las comunidades rurales (P. Vega, 2019).

En el campo de la conservación, Costa Rica es conocida por su compromiso con la protección del medio ambiente y la conservación de la biodiversidad. Cuenta con una extensa red de parques nacionales y áreas protegidas, que abarcan aproximadamente el 25% de su territorio (González, 2023; SINAC, 2017b). También es líder mundial en el desarrollo de energía renovable, principalmente a través de fuentes como la hidroeléctrica, eólica y geotérmica (Ministerio de Ambiente y Energía [MINAE] et al., 2016). El país ha destacado en la promoción del turismo sostenible, haciendo de éste una de sus principales fuentes de ingreso (Benavides, 2019; González et al., 2023). Costa Rica es conocida por su compromiso con la protección del medio ambiente y dada la importancia de los espacios naturales protegidos y de las comunidades aledañas, este enfoque se ha extendido a las zonas rurales, donde se han implementado políticas y programas de conservación de los recursos naturales. Por otra parte, se ha creado una enorme variedad de categorías de espacios naturales protegidos, con el propósito de preservar la biodiversidad y los ecosistemas, promoviendo la adopción de prácticas agrícolas sostenibles e incentivando proyectos de reforestación (Sistema Nacional de Áreas de Conservación [SINAC], 2014, 2017b).

A medida que la tecnología ha avanzado, las zonas rurales también han experimentado cambios en términos de conectividad, realizándose esfuerzos para mejorar el acceso a internet de alta velocidad y expandir la infraestructura de telecomunicaciones en las áreas rurales, lo que ha permitido el acceso a servicios en línea, la educación a distancia y el desarrollo de negocios basados en la tecnología (MIDEPLAN, 2019). En estas últimas décadas, se ha puesto énfasis en el fortalecimiento de las comunidades rurales y en la participación ciudadana, mediante la implementación de proyectos y programas que buscan empoderar a las comunidades locales, promover la participación en la toma de decisiones y fomentar el desarrollo económico y social desde dentro, lo que ha favorecido la creación de asociaciones, cooperativas y organizaciones que trabajan en conjunto para mejorar la calidad de vida de las personas en estos espacios (CAC, 2010; Merino et al., 2019).

## 9. Ocupación territorial de Costa Rica

Durante el periodo denominado por Bozzoli (1985) como de colonización, los grupos campesinos encontraron, mediante diversas estrategias, medios para acceder a la tierra hasta bien entrado el siglo XX, característica que tuvo su origen en el periodo colonial, particularmente en el siglo XVIII cuando las condiciones económicas del territorio favorecieron un proceso de colonización del Valle occidental, que dio como resultado la fundación de las principales ciudades de la actual Costa Rica: Cartago, San José, Heredia y Alajuela (Hall, 1976; Mora, 1997). Estos grupos campesinos se convirtieron en la base del proceso de colonización, donde el acceso a la tierra era fundamental (J. L. Hernández et al., 2015; Mora, 1997).

Según Gómez y Madrigal (2004) hacia la primera mitad del siglo XIX la población de Costa Rica estuvo ubicada en la parte sureste del Valle Central (85,5%), principalmente en la provincia de San José (30,9%), pero con participación importante de las provincias de Alajuela (21,1%) y Cartago (18,7) y un poco menos de Heredia (14,8%); el otro núcleo significativo de población estaba en el Pacífico Seco (Guanacaste y Pacífico Central) con un 13,3%. Las otras

áreas del país estaban prácticamente despobladas (1,2%); posteriormente, en forma más o menos paulatina, se movió hacia el noroeste y oeste del Valle y alcanzó las áreas montañosas que lo delimitan y luego se extendió a las zonas costeras y periféricas, en un largo proceso migratorio. Esta dinámica de colonización se mantuvo vigente durante buena parte del siglo XIX, siendo potenciada por la irrupción del cultivo del café y manteniéndose vigente hasta mediados del siglo XX (Hall, 1976).

El desarrollo del negocio cafetalero no limitó el acceso de las comunidades campesinas a la tierra, pues los sectores dominantes se concentraron en segmentos específicos de la producción cafetalera, como: el beneficiado<sup>6</sup>, la comercialización y la financiación de los productores; característica que le permitió al campesinado costarricense cierto acceso a la tierra que, además, favoreció el desarrollo de mecanismos de negociación entre diferentes grupos sociales (Hall, 1976; J. L. Hernández et al., 2015; Mora, 1997). La expansión del cultivo de café, inicialmente en el valle central y posteriormente hacia diferentes zonas del país, fijó el rumbo de la economía costarricense hacia un modelo agroexportador al que, posteriormente, se uniría el banano (Mora, 1997). El café, por un lado, tendría un crecimiento exponencial en las exportaciones entre 1833 y 1875, posteriormente se estancaría y daría paso al banano como principal producto de exportación; sin embargo, ambos productos ocuparían cerca del 85% del total de las exportaciones del país hasta 1870 (Arroyo & León, 2017; Hall, 1976; Mora, 1997; P. Vega, 2019).

Tanto la producción de café como la de banano, como principales productos de exportación durante el periodo agroexportador costarricense, gozaron del apoyo y beneplácito estatal para la expansión de su cultivo. Sin embargo, hay que destacar una diferencia entre los modelos de producción de café y banano que es muy importante para comprender cómo se desarrolló el proceso de ocupación del territorio costarricense a partir de la expansión del cultivo de ambos productos. La producción de café, como ya se mencionó antes, tuvo una dinámica de distribución de los beneficios que permitió que el campesino tuviese la posibilidad de hacerse con tierras para cultivo, debido a que la producción no fue acaparada por una élite, como sí sucedió con el procesamiento y la comercialización del grano. Mientras la producción de banano, por otro lado, fue desde sus inicios un modelo agroproductivo acaparado por capital extranjero, tal fue el caso con la empresa *United Fruit Company* (UFC) que iniciaría el negocio de producción bananera concentrada en la exportación de la fruta hacia Estados Unidos pero que, posteriormente, acapararía todo el proceso de producción-exportación, promoviendo el desarrollo, no de una clase campesina bananera, sino de un modelo de mano de obra agrícola asalariada (Meléndez, 1997; P. Vega, 2019). Si bien es cierto que la producción bananera estuvo fuertemente asociada a la consolidación estatal de un territorio clave como el de la región Atlántica, sería el café el producto que realmente potenciaría la conquista del territorio estatal a través de la figura campesina (Hall, 1976; Meléndez, 1997).

---

<sup>6</sup> El beneficiado del café es un proceso crucial de la producción de café, que se lleva a cabo después de la cosecha de los granos de café maduros. Consiste en una serie de pasos diseñados para eliminar la pulpa, la cáscara y otros materiales no deseados que rodean al grano de café antes de que pueda ser tostado y preparado para su consumo.

Según Mora (1997) en el proceso de conquista de la frontera agrícola mediante la producción cafetalera, los grupos campesinos tuvieron bastantes posibilidades de acceder a la tierra. El esfuerzo inicial de colonización es efectuado por un grupo de familias del Valle central, que logran vincular su producción con redes comerciales y, al mismo tiempo, buscan legalizar la posesión de la tierra que ya ocupan de manera efectiva (Hall, 1976; Mora, 1997; P. Vega, 2019). Este comportamiento del proceso muestra cómo el estado costarricense logró hacerse con el control del territorio, poniendo en evidencia que el proceso de colonización de las tierras y el “despliegue” estatal estuvieron ligados (V. H. Acuña et al., 2014; Hall, 1976; Mora, 1997; P. Vega, 2019). Este ligamen empezaba con el proceso de legalización de la propiedad campesina en cualquiera de sus formas, el cual estaba marcado por la negociación entre estado y las comunidades campesinas por el acceso a la tierra, pero al tiempo que las comunidades negocian el acceso a la tierra, una serie de instituciones estatales relacionadas con el control del territorio y la población se desplegaban sobre el territorio nacional (J. L. Hernández et al., 2015 Mora, 1997).

El reformismo agrario de los últimos años del siglo XIX y principios del XX (1880-1940) estuvo fuertemente determinado por la situación socioeconómica prevaleciente en el país en este período, caracterizado por la expansión cafetalera, las leyes emitidas en ese momento y las consecuencias de su aplicación. La independencia política de España significó para la élite colonial la posibilidad de poner en práctica principios e ideas que permitieran construir una patria conforme a sus intereses particulares. En este sentido, el café se perfiló como la actividad que alteró el panorama costarricense en todas sus dimensiones. Por un lado, en el ámbito social, el café cambió en forma sustancial el igualitarismo rural heredado de la colonia y sustento de la democracia nacional, produciéndose una diferenciación ocupacional entre la ciudad y el campo e incluso entre el mismo campesinado, lo que se traduce en el incremento en la cantidad de jornaleros o peones de fincas cafetaleras. Por otro lado, se fomentó un proceso de urbanización que iba acompañado de patrones migratorios y de expulsión de campesinos desplazados por la caficultura y un poblamiento acelerado de las áreas periféricas. Todo ello, fomentó la ruralización del país, apoyada en un acelerado proceso migratorio que buscaba una posibilidad de movilidad social y de promoción económica para el campesinado, y que dio sustento a un modelo de capitalismo agrario. Las acciones estuvieron dirigidas a favorecer la apropiación de terrenos baldíos y eliminar las restricciones coloniales para la migración campesina. Finalmente, aparecen las parcelas privadas dispersas en el campo mientras que las tierras comunales entraron en proceso de privatización, lo que condujo a un proceso de concentración y especulación con la tierra y de sobrevaloración de su precio, pues la producción mejoró y se le asignó un nuevo sentido y valor al trabajo temporal, tornándose particularmente atractiva a colonización de zonas aledañas al Valle Central.

La política agraria posterior a 1821 de repartir los baldíos nacionales fue altamente democratizante, dándole la oportunidad a todos los ciudadanos, incluso extranjeros, de adquirir un fundo de extensión ilimitada con el cual subsistir. El interés del estado fundamentalmente fue garantizar el libre acceso a la tierra y favorecer cuanto antes el cultivo y la ocupación efectiva del territorio nacional. Sin embargo, el éxito económico del café transformó la valoración de la tierra como recurso productivo y el cultivo fue uno de los factores que propició la mercantilización de la tierra. Sin embargo, factores como el aumento poblacional, la política liberal de concesión de baldíos, la conversión de la tierra en mercancía, la decadencia de los salarios, plantearon la necesidad de reformular la política de reparto de tierras. Este reformismo tradicionalmente se ha ubicado a partir de los años veinte del siglo XX, con la presencia de Jorge Volio y el Partido Reformista de tendencia social cristiana. Se perfila así la gestación de una

reforma agrarista influenciada por las ideas liberales y positivistas desarrolladas en Europa por la misma época.

Aunque podría argumentarse que muchas de las estrategias respondieron más a acciones espontáneas que a una estructurada planificación del proceso, existen elementos que conducen a distinguirla como una política oficial para abordar, aunque fuera parcialmente, uno de los problemas más apremiantes del campesinado de fines del siglo XIX y principios del XX: la necesidad de poseer tierra donde trabajar y obtener el sustento para su familia.

La práctica mostró una serie de grandes problemas originados en la poca factibilidad de explotación de zonas alejadas y malsanas y el favoritismo de empresarios y políticos para el acaparamiento. La esperada Ley General sobre Terrenos Baldíos se empezó a discutir desde 1896 y apareció cuarenta y tres años después. En este lapso solo se dieron disposiciones parciales y temporales, que preocupadas por la marcada concentración y especulación con baldíos, procuraban el reparto parcelario de las pocas tierras aún disponibles. Aun, las leyes y disposiciones complementarias que trataron de garantizar el uso efectivo de los terrenos baldíos no cumplieron con el objetivo propuesto, pues la vieja estructura de la tenencia de la tierra no fue variada por considerarse un atentado contra el derecho inviolable de propiedad privada.

En 1939, se promulgó la citada Ley General Sobre Terrenos Baldíos, la cual recoge en su mayor parte las inquietudes plasmadas en las disposiciones parciales anteriores, pero sin alterar el panorama que sobre la tenencia de la tierra se tenía en ese momento. De ese modo sus acuerdos giran en torno a dos asuntos principales: a) la denuncia y propiedad de los baldíos; y b) el arrendamiento de tierras nacionales<sup>7</sup>. En los años siguientes a la fecha en que se dictó esta reglamentación, se impulsaron una serie de reformas que tuvieron como objetivo inmediato solucionar algunas de las tensiones sociales, que se manifestaban con mayor fuerza en los centros urbanos y áreas rurales donde florecían las empresas agrícolas. Sin embargo, los campesinos continuaron en una situación similar a la de décadas anteriores. En 1941 se dictó una Ley de Informaciones Posesorias, que permitió a quienes probaron haber poseído y explotado tierras sin título legítimo antes de la emisión de la ley de terrenos baldíos de 1939, la adquisición de terrenos entre 100 y 300 ha (caso de las fincas ganaderas). De esa forma la estructura de la propiedad se mantuvo inalterable sin que ninguna ley intentara cambiarla. A razón de que mucha de la tierra acaparada se mantenía inculta, se suscitó la ocupación espontánea o forzosa de algunos de esos predios por parte de campesinos que, creyéndolos baldíos, se establecían en ellos. Esta situación comprometió al estado para actuar, comprándole a los propietarios los fundos afectados de precarismo, para ubicar en ellos a los campesinos,

---

<sup>7</sup> Según esta ley, "la denuncia" sobre terrenos baldíos se refiere al proceso mediante el cual una persona o entidad interesada solicitaba oficialmente al gobierno la concesión o adjudicación de tierras que eran consideradas "baldías", entendidas como aquellas que no tenían un propietario registrado y, por lo tanto, se consideraban propiedad del Estado. Para ello, el denunciante presentaba una solicitud ante la autoridad competente para obtener el derecho a utilizar y poseer esos terrenos con fines específicos, como la agricultura, la ganadería u otros usos permitidos. Por otro lado, "la propiedad" se refiere al derecho que adquiriría una persona o entidad mediante la denuncia y adjudicación de esos terrenos. Cuando una denuncia de terrenos baldíos era aceptada y aprobada por las autoridades, se otorgaba la propiedad de esos terrenos a la persona o entidad que realizaba la denuncia.

mediante la venta de lotes y sin ninguna asistencia adicional. Ya para este periodo, el estado costarricense, en procura de generar una base de conocimiento sobre la riqueza natural que poseía el país, había comenzado a contratar científicos, sobre todo europeos a los cuales les encomendó una serie de tareas enfocadas en generar información de base sobre la riqueza natural existente en el territorio nacional y, paralelamente, formar científicos costarricenses que pudieran asumir esta tarea. Para la década de 1880 se habían establecido en el país científicos reconocidos como Henri Pittier, quien tuvo a cargo la creación del Instituto Físico Geográfico (IFG), institución que jugó un papel muy importante en la generación de información sobre aspectos relacionados con el clima, la geografía y la riqueza biológica del país. Para finales del Siglo XIX, el Instituto Físico Geográfico se convertiría en el Museo Nacional de Costa Rica (MNCR). Aunque ya desde finales del siglo XIX Costa Rica había dado pasos importantes en la generación de conocimiento científico sobre la riqueza natural del país, las cuestiones relacionadas con aspectos ambientales estaban totalmente en función de las políticas agrarias que determinaban el modelo de desarrollo estatal.

El proceso de colonización del territorio más allá del Valle Central que se promovió a partir de la segunda mitad del siglo XIX estuvo basado en la producción de café, sin embargo, fue caótico en sus inicios (Hall, 1976). Los gobiernos de entonces buscaron atraer mano de obra extranjera, irlandeses, alemanes y de otras nacionalidades; sin embargo, la falta de vías de comunicación hacia el resto del país desde el Valle Central y desde el puerto del Pacífico, hacía muy difícil y poco atractivo aventurarse en la conquista de nuevas tierras. No es hasta finales del siglo XIX, a partir de que concluyera la construcción del ferrocarril hacia el Atlántico que mejoraría sustancialmente la comunicación y con ello las exportaciones de café, que se iniciaría el proceso de colonización del resto del territorio (Hall, 1976; Meléndez, 1997; Mora, 1997). Según Hall (1976), la ocupación de buena parte del territorio a partir de finales del siglo XIX, promovida por el cultivo del café, tuvo en realidad dos grandes causas. La primera de ellas está relacionada con la apertura del puerto de Limón y la construcción del ferrocarril para hacia el Atlántico, lo que permitió reducir los costos y aumentar los ingresos provenientes de la exportación del grano. La segunda está relacionada con el subdesarrollo que la expansión del cultivo del café en el Valle Central generó debido a que la misma significó una reducción en la producción agropecuaria de abastecimiento del mercado nacional, principalmente pastos para ganadería, caña de azúcar y granos básicos. En ambos casos, la existencia y tipo de vías de comunicación jugó un papel fundamental en el proceso de ocupación territorial.

Desde tiempos coloniales, la comunicación de Costa Rica hacia el exterior se realizó básicamente a través de dos vías que estaban conectadas con el Valle Central: desde un puerto en el Pacífico, o bien, a través de las llanuras de Sarapiquí hacia el río San Juan en Nicaragua y de ahí hacia la costa Caribe. Ambas vías significaban un largo y complejo recorrido que limitaba y encarecía el intercambio de bienes desde y hacia el extranjero (P. Vega, 2019). Por otro lado, la comunicación interna entre el Valle Central con las otras regiones del país era prácticamente inexistente y apenas permitía largos recorridos a pie, a caballo o mediante carretas, lo que limitaba considerablemente cualquier posibilidad de expansión al resto de territorios (Hall, 1976; Meléndez, 1997). El auge cafetalero a partir de la década de 1840 y las posibilidades de mejorar la economía nacional agroexportadora de café hacia Europa hacían imperativa la posibilidad de una ruta directa hacia el Caribe costarricense (Hall, 1976). La idea de un ferrocarril que uniera las ciudades del Valle Central con la costa Atlántica de Costa Rica fue prioritaria para el gobierno de la República, pero poner su construcción en curso no fue posible sino hasta 1871, y la conexión vía ferrocarril del Valle Central con el Puerto de Limón no se logró hasta 1890 (Casey, 1976).

Producto de una economía en crecimiento, la apertura de vías de comunicación y de la creación de condiciones más favorables para los habitantes, el crecimiento demográfico del país fue considerable (Tabla 10).

Tabla 10. Densidad poblacional (hab/km<sup>2</sup>) en los años 1892, 1927 y 1950

Provincia	Densidad poblacional (hab/km <sup>2</sup> )		
	1892	1927	1950
San José	17,1	34,2	57,5
Cartago	13,1	24,2	38,5
Heredia	10,8	13,1	17,9
Alajuela	6,0	10,3	15,7
Valle Central*	47,0	81,8	129,6
Puntarenas	2,0	4,6	8,5
Guanacaste	1,2	2,8	7,8
Limón	0,9	3,7	4,4
Promedio	4,9	9,5	15,7

\*Compuesto por: San José, Cartago, Heredia y Alajuela.

Fuente: Elaboración propia a partir de Sandner (1964)

Es particularmente sobresaliente el crecimiento demográfico en el área históricamente ocupada del Valle Central a partir de 1860, que entre los años 1892 y 1950 se triplicó (Tabla 9). Según Hall (1976) este crecimiento exponencial de la población se vio reflejado en la proliferación de minifundios cafetaleros, lo que generó una excesiva subdivisión de propiedades, producto sobre todo del otorgamiento de herencias a la descendencia familiar y del auge en la demanda de tierras para cultivo del grano. Este fenómeno de crecimiento demográfico y de fragmentación de propiedades propició la aparición de nuevas poblaciones dispersas y una tendencia hacia la búsqueda de nuevas tierras favorables para la producción de café (Hall, 1976; Sandner, 1964).

La demanda cada vez mayor de tierra en el Valle Central provocó un aumento en su valor, lo que significó una dificultad para el pequeño campesino a la hora de adquirir tierras cultivables. Esta situación aumentó el interés del campesino por buscar nuevas tierras en otros sectores del Valle Central, sobre todo hacia la zona occidental en lugares como San Ramón, Naranjo, Grecia y Palmares de Alajuela, que les permitieran producir café (Barrantes et al., 2001; Hall, 1976; Sandner, 1964). Posteriormente, y ya consolidada la ruta de transporte por ferrocarril hacia el Atlántico, se expandió la producción de café y la movilización campesina hacia otros ámbitos, al sur de las montañas del Valle Central, incluyendo Aserrí- Acosta, Tarrazú y Puriscal; este último era el sector con condiciones menos idóneas para el cultivo del café, pero donde se llevó a cabo un modelo productivo mixto debido a las mejores condiciones para el desarrollo de la ganadería y los granos básicos, con una fuerte demanda desde el Valle Central dado el incremento poblacional (Hall, 1976; Meléndez, 1997; P. Vega, 2019).

Las dificultades que presentaba la producción de café en estos nuevos sectores colonizados hacia el occidente del Valle Central, fuera por aspectos climáticos o logísticos, sobre todo a partir de la apertura del ferrocarril al Atlántico, no favorecían la producción de café en estas zonas y no permitía a los colonos competir con la producción generada en el este del Valle

Central y en regiones como Turrialba y el Valle del Reventazón, lo que provocó que para inicios del siglo XX el paisaje productivo en el occidente del Valle Central sufriera algunos cambios y el café pasara a ser un cultivo que apenas competía con otros más favorables de demanda nacional, como lo eran la caña de azúcar, los pastos para ganadería y los granos básicos (Arroyo & León, 2017; Hall, 1976; Meléndez, 1997; P. Vega, 2019).

Respecto al proceso agrario costarricense a partir de 1962 y hasta la actualidad, se puede indicar que la situación de la tenencia de la tierra ha mostrado una evolución en el tiempo, influida por factores políticos, sociales y económicos. Antes de los años 1960 la tenencia de la tierra en Costa Rica no constituyó un problema que ameritara la intervención permanente y sistemática del estado. Sin embargo, es a partir de este momento cuando se empieza a evidenciar una situación conflictiva en el agro, producto principalmente del proceso acelerado de agotamiento de la frontera agrícola. Los registros estadísticos para el periodo 1963-1982, reportan un total de 531 fincas en precario, en un área total de 246.000 ha, involucrando a 16.000 familias, equivalente al 8% de la población nacional del momento. Estos conflictos agrarios, y los motivos enlazados en la coyuntura internacional, obligaron al estado a plantearse la necesidad de crear un ente autónomo y definir una política agraria más coherente para atender la emergente problemática que tendía a acentuarse. Lo particular de Costa Rica lo constituyó la existencia previa de antecedentes en materia de leyes y decretos promulgados para mejorar la distribución de la tierra entre los campesinos. Con la publicación de la Ley 2825 del 14 de octubre de 1961, se crea en Costa Rica el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO).

A partir de la década de 1960, Costa Rica experimentó una serie de cambios en la tenencia de la tierra, en gran parte impulsados por reformas agrarias y políticas de desarrollo rural. En primer lugar, se implementó una reforma agraria con el objetivo de redistribuir la tierra y promover la equidad en la tenencia de ésta. Durante este proceso, se llevaron a cabo expropiaciones de grandes extensiones de tierras ociosas o mal utilizadas, que posteriormente se distribuyeron entre pequeños agricultores y cooperativas. En segundo lugar, se promovió activamente el desarrollo de la agricultura familiar y la pequeña agricultura en Costa Rica, mediante programas de financiamiento, capacitación técnica y acceso a mercados, con el objetivo de fomentar la producción agrícola a pequeña escala y mejorar la situación de los agricultores. En tercer lugar, el impulso estatal a partir de 1970 para la creación de espacios naturales protegidos y de reservas indígenas. Iniciativas que han tenido un impacto en la tenencia de la tierra, ya que se han establecido regulaciones y restricciones para la utilización de ciertas áreas con el fin de conservar la biodiversidad y proteger los derechos de las comunidades indígenas. En cuarto lugar, la tendencia hacia la concentración de la tierra. En Costa Rica se ha observado una tendencia hacia la concentración de la tierra en manos de grandes empresas agroindustriales. Esto ha llevado a la expansión de cultivos comerciales como la piña, el banano y la caña de azúcar, lo que ha generado conflictos relacionados con la tenencia de la tierra y la deforestación en algunas áreas, incluido el territorio objeto de esta investigación: la Región Pacífico Sur.

## 10. Desarrollo histórico de la Región Pacífico Sur

Para efectos de esta investigación, la caracterización del proceso histórico de ocupación de la Región Pacífico Sur se lleva a cabo a partir de la propuesta de Bozzoli (1985), separándola en tres etapas: la Prehispánica - De Refugio, la De Colonización y la De Desarrollo.

## 11. La etapa Prehispánica-De Refugio

Inicialmente, antes de la llegada de los españoles, esta región se caracterizó por la existencia de tribus y cacicazgos con similitudes culturales, pero divididos políticamente. Los registros arqueológicos ubican los primeros asentamientos humanos en el periodo entre el 3.000 A.C. y el 600 D.C. Varios autores (Bonatti et al., 2005; Bozzoli, 1985; Meléndez, 1997; Quesada-Román & Díaz-Bolaños, 2019) señalan dos fases principales de ocupación prehispánica: la fase Aguas Buenas, entre los siglos 200 d.C. a 600 d.C.; y la fase Chiriquí, correspondiente al momento del contacto con los españoles entre los siglos 800 d.C. a 1.500 d.C. A la llegada de los españoles, diversos grupos indígenas se encontraban establecidos en las zonas bajas de los valles, cerca del río Térraba, el cual era de suma importancia dada su navegabilidad y por el aporte de recursos pesqueros. Además, contaban con desarrollados sistemas agroproductivos. Algunos de estos establecimientos indígenas dieron, posteriormente, origen a poblaciones como Cía y Hato Viejo (actual Ciudad de Buenos Aires), Turucaca (posiblemente General Viejo), Couto (Potrero Grande) y Boruca (Bonatti et al., 2005; Borge, 2011; SINAC, 2012; Quesada-Román & Díaz-Bolaños, 2019).

Posteriormente, se desarrolló un periodo o etapa *De refugio*, iniciado alrededor de 1550 y mantenido durante más de 200 años, durante los cuales el proceso de ocupación española en la región fue incipiente y sumamente complejo, en términos de la resistencia que la población autóctona imponía ante los intentos de dominación por parte de los españoles. En 1563, Juan Vázquez de Coronado, en su paso hacia la conquista de Talamanca, hace sus primeros contactos con los caciques de la zona e intenta controlarla (Carmack, 1994). Respecto a este proceso, Bonatti et al. (2005) describe lo siguiente:

*“...luego de varias luchas, algunos de los cacicazgos de la región (Coctú, Borucaca y Cía) terminan cayendo bajo el dominio de Vázquez de Coronado, situación que los españoles aprovechan para fundar un pueblo llamado Nueva Cartago (posiblemente dónde hoy está Volcán, o en General Viejo) con la intención de iniciar desde este punto central el proceso de colonización del sureste de Costa Rica; sin embargo, esto no es posible debido a nuevos levantamientos indígenas, quienes al final terminan huyendo hacia las montañas de la cordillera, lo que conlleva a que el nuevo pueblo sea abandonado”.*

Dado que la presencia de la colonia en esta región era más bien débil, esta se convirtió en una zona de refugio para muchos indígenas que huían de la opresión española (Carmack, 1994). Según Bonatti et al. (2005) “...es hasta el siglo XVII, por parte de los misioneros franciscanos, que se funda el pueblo de Boruca con los restos de las tribus Quepó, Turucaca, Couto, Chánguena y Brunka, donde al fin se logra concentrar la población indígena o “poner bajo campana”, como solían decir los frailes.”

La casi imposibilidad de acceso por vía terrestre a este territorio obligó a que las incursiones españolas iniciadas en 1550 fueran realizadas utilizando, principalmente, una vía marítima entre Puntarenas y la localidad de Cortés, en las cercanías del pueblo de Boruca (Figura 27). No sería sino hasta 1601 que se abriría la primera ruta terrestre entre los territorios de Nicaragua y la actual Panamá, conocida como el Camino de Mulas, la cual pasaba por el territorio de Boruca, lo que recalca la importancia económica y comercial de aquel poblado (Bonatti et al., 2005; Carmack, 1994; SINAC, 2012).

El camino de mulas fue el primero, y por muchos años el único camino terrestre para las comunicaciones interiores y exteriores. Construido en 1601 por el gobernador Gonzalo Vásquez de Coronado, con el objetivo de unir Cartago con Panamá, permitía el transporte de productos y materias desde Panamá hacia la Meseta o Valle Central de Costa Rica. Su nombre hace referencia a las mulas, únicos animales capaces de hacer el tortuoso recorrido de la ruta, el cual era posible únicamente durante la época seca. Por otro lado, las mulas, criadas sobre todo en Nicaragua, eran un producto altamente comercializado en Panamá, dada su importancia como animal de carga para el transporte de mercancías producto de las explotaciones desarrolladas durante el periodo de conquista. No existen referencias cartográficas del trazado de la ruta, sin embargo, los registros históricos indican que esta vía comercial iniciaba en Accerrí (actual cantón de Aserrí) hacia el valle de río Candelaria, siguiendo posiblemente el actual trazado de la ruta hacia San Ignacio de Acosta; continuando hacia Santiago de Puriscal y de ahí hasta Quepos, para continuar sobre la línea de costa del Pacífico hasta Boruca, cruzando el río Térraba por el sector de Paso Real y trascurriendo nuevamente sobre las llanuras de la línea de costa hasta territorio panameño (V. Amador, 1969) (Figura 27). Dadas las condiciones de esta ruta, el intercambio comercial entre el Pacífico Sur y el Valle Central del país era escaso, sin embargo, exclusivo de la misma hasta la segunda mitad del siglo XVIII, debido a que hasta entonces el transporte por vía marítima en las costas del Pacífico de la región era sumamente débil debido a la alta incidencia de ataques de piratas. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII (1753), y producto principalmente del debilitamiento comercial del puerto de Portobelo en Panamá, el Camino de Mulas perdió auge como ruta de intercambio entre el Valle Central de Costa Rica y Panamá, por lo que el contacto con la Región Pacífico Sur quedó relegado a la ruta marítima Puntarenas – Puerto Cortés, poco utilizada por las razones ya expuestas. Debido a ello, los pobladores de la región, sobre todo los de origen chiricano, mantuvieron su vínculo comercial principalmente con Panamá, debido a su cercanía y a la necesidad de colocar en el mercado su producción, sobre todo el ganado vacuno (V. Amador, 1969). Hasta finales del siglo XX el intercambio comercial de la región se desarrollaba, principalmente, con la región de Chiriquí en territorio panameño y con el Valle Central a través de los Puertos de Cortés y Puntarenas. El comercio se limitaba a ciertos productos de la región incluyendo ganado vacuno, cerdos y manteca de cerdo, granos básicos, algodón y algunos textiles de producción indígena provenientes, principalmente, de Térraba y Boruca (Carmack, 1994).

En el siglo XVIII, se funda el pueblo de San Francisco de Térraba, en tierras aledañas a Boruca, donde los españoles congregaron a los indígenas teribes traídos de Panamá. En esa misma época (1744) también fue trasladada población cabécar y bribri de Talamanca al actual Buenos Aires. Para el año 1753 el Camino de Mulas dejó de ser una ruta de importancia comercial y dejó de utilizarse para el comercio con la provincia de Veragua (actual Panamá). Durante este periodo se establecieron las poblaciones de indígenas bribri en el actual Buenos Aires, coincidiendo con el establecimiento de grupos de pobladores de origen chiricano en toda la Región Pacífico Sur, quienes llegaron hasta comunidades como Quepos y Parrita (J. L. Amador,

2008). La población de origen chiricano fue importante para mantener activas las rutas de intercambio comercial con la región de Chiriquí.

Desde el año 1601, el intercambio comercial con Chiriquí se realizaba a través de varias rutas terrestres que comunicaban diferentes sectores del Pacífico Sur de Costa Rica con comunidades de la actual Panamá (V. Amador, 1969; J. L. Amador, 2008) (Figura 27). Cercana a la línea de costa, y posiblemente aprovechando el viejo trazado del Camino de Mulas, estaba la ruta Puerto Cortés - David que tenía una extensión de unos 100 kilómetros y que se podía recorrer en unos tres días. Hacia el interior a lo largo de la región del valle de Coto Brus, estaba la ruta de Paso Real - Cañas Gordas que tenía una extensión de unos 40 kilómetros, y que era posible recorrer en unos dos días. Estas rutas fueron utilizadas sobre todo por los pobladores de origen chiricano que se fueron instalando en la región de los valles de El General y Coto Brus a partir de la primera mitad del siglo XIX. Estas rutas servían para el movimiento de ganado desde la actual Panamá hacia las amplias zonas de sabanas que existen en estos valles. Ambas rutas permitían el contacto con las zonas de Boruca, Térraba y el actual Buenos Aires.

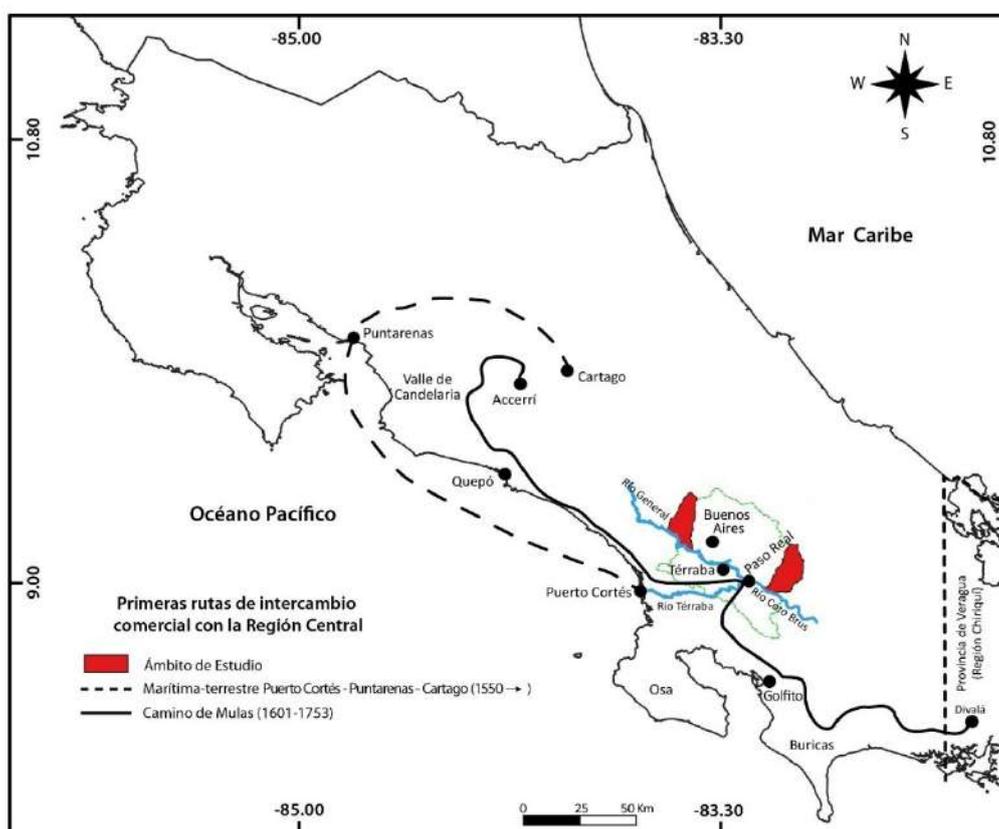


Figura 27. Posible ruta del Camino de Mulas (1550-1753). Fuente: elaboración propia a partir de V. Amador (1969)

Sobre la ocupación chiricana de la región, Bonatti et al. (2005) menciona que:

*“...otros migrantes provenientes de Chiriquí [Panamá]... empezaron a colonizar el actual Buenos Aires, Potrero Grande y Volcán. Estas familias provenían principalmente de Bugaba y Alanje, zonas cañeras y ganaderas por tradición. El atractivo era explotar los pastos naturales de las extensas sabanas de dichos lugares y sembrar caña para la producción de dulce y aguardiente... Todo esto*

*inició un profundo proceso de mestizaje en esta región... Se empieza a construir así una cultura mestiza, con muchas contradicciones y con no pocos sucesos de violencia por la posesión de las tierras y el control de sus recursos naturales.”*

Las rutas de intercambio comercial con la región de Chiriquí fueron de vital importancia para la dinámica económica local hasta la segunda mitad del siglo XIX, dado que el contacto con la región central del Costa Rica era muy escaso, debido a la deplorable infraestructura vial.

A pesar de que, como se ha indicado anteriormente, el contacto con el eje neurálgico del país era escaso y tortuoso, la vía a fluvial-terrestre de Puerto Cortés, fue la principal ruta de intercambio comercial de la región, con el resto del país hasta la segunda mitad del siglo XX (Figura 28). Desde Buenos Aires, se podía llegar a Puerto Cortés a pie a través de Térraba y Boruca, en un viaje de unos 50 km que se recorrían en un día o dos, mientras que desde zonas más al este como Potrero Grande y el actual Biolley, se podía llegar a Puerto Cortés navegando unos 50 km a través del río Térraba, en un viaje que podía ser de cinco a ocho horas río abajo y de uno a dos días río arriba. Esta ruta fue importante para la población de toda la región, pero de particular utilización por parte de los pobladores de los actuales distritos de Potrero Grande y Biolley, dada la navegabilidad del río Coto en las cercanías de su desembocadura en el río Térraba. J. L. Amador (2008) en su investigación sobre la historia y tradición de Potrero grande describe la forma en la que se utilizaban los ríos Coto y Térraba como rutas fluviales para el comercio de la agroproducción local y el intercambio de bienes:

*“Aquí cosechaban el arroz, los frijoles y todo eso. El arroz lo pilaban para llevarlo a... [Puerto] Cortés. Tal vez mataban un chanco y la manteca la echaban en unas latas pa’llevarla a vender a Cortés y allá iban a traer la sal, el jabón... entonces el que podía iba a vender la cosecha y se traía de todo, sal jabón, la ropa y todo lo traían así por el río... No había camino a Cortés, sólo por bote... se llevaban digamos tres chanchos en un bote... la otra era ir a pie subiendo la montaña hacia Boruca y bajando después hacia Cortés. Algunos iban arriando una mañana de chanchos para venderlos...” (J. L. Amador, 2008).*

La ruta fluvial-terrestre de Puerto Cortés fue la más importante para el contacto comercial de la región con el Valle Central hasta el final de la primera mitad del siglo XX, periodo correspondiente con la etapa de colonización y para el cual que se construyó y habilitó la carretera Interamericana.

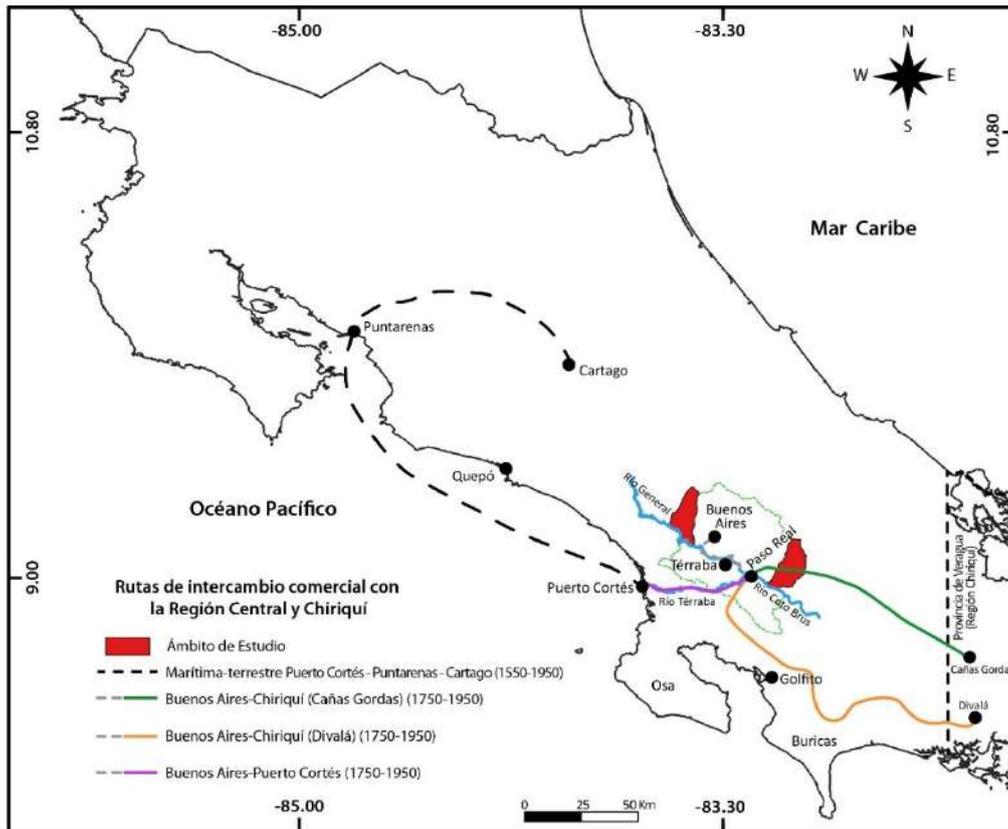


Figura 28. Rutas de intercambio comercial entre Buenos Aires el Valle Central y Chiriquí.  
Fuente: elaboración propia a partir de J. L. Amador, (2008), V. Amador (1969) y Carmack, (1994)

## 12. La etapa De Colonización

Esta etapa, fuertemente marcada por los procesos de colonización agrícola en todo el territorio costarricense (Sandner, 1964), corresponde al periodo de migración de campesinos del Valle Central y de Panamá hacia el área de estudio, a través de las primeras rutas formales abiertas durante el siglo XIX, producto del fenómeno de crecimiento poblacional asociado a la expansión del cultivo de café y a la segregación de la propiedad privada que se venía dando en aquella región desde finales del siglo XVIII, lo que provocó el movimiento de campesinos hacia diversos sectores del país (Arce, 2014; Hall, 1976; Sandner, 1964). Es así como campesinos, sobre todo de lugares como Aserrí, Acosta, Tarrazú y Puriscal, se movilizaron hacia la Región Pacífico Sur a través de los vestigios del Camino de Mulas y de las rutas de a pie que se iban abriendo a través de las montañas, en busca de nuevas tierras para la producción agrícola, principalmente café (Hall, 1976; Arce, 2014).

En 1848, durante el proceso de independencia de la nueva república, la región de los valles fue políticamente hecha parte de cantón de El Paraíso de Cartago, y en 1862 del cantón de Osa de Puntarenas (Carmack, 1994; Quesada-Román & Díaz-Bolaños, 2019). A pesar de estos cambios de jurisdicción política, la situación económica y de desarrollo de la región no sufrió cambios favorables ni considerables producto, sobre todo, de la escasa comunicación e infraestructura vial existente.

Siendo que hasta la segunda mitad del siglo XIX el acceso a la región se hacía a través de los vestigios del Camino de Mulas, o por vía marítima desde Puntarenas hasta Puerto Cortés, lo cual dificultaba la colonización de la región, en 1861 el Gobierno de la República ofrece una recompensa de 5 mil pesos a quien lograra trazar una ruta que comunicara Cartago con Térraba y Boruca (Carmack, 1994; M. Amador et al., 2011). Es así que en 1868 don Pedro Calderón y su yerno, oriundos de San Ramón de Alajuela, reclaman al gobierno el pago de la recompensa por la apertura de la “Picada Calderón”, una trocha que arrancaba en el sector de La Estrella, en El Guarco de Cartago, y conducía hasta Térraba y Boruca (Figura 29).

Respecto a la “Picada Calderón”, J. L. Amador (2008) menciona lo siguiente:

*“Un año más tarde, en 1869, el propio Pedro Calderón fundó en aquellas tierras el pueblo de Buenos Aires, primer poblado “tico” en el sur. La trocha recién abierta era un camino tan rústico que no faltó quien dijera que parecía el trillo que deja un danto huyendo entre el monte. Sin embargo, con la apertura de la “Picada Calderón” y la fundación de Buenos Aires, dio inicio la apertura y colonización de la región sur...”. (J. L. Amador, 2008),*

Según Carmack (1994) aquel asentamiento que hasta entonces era conocido como Hato Viejo, fue bautizado por Pedro Calderón con el nombre de Buenos Aires “... a razón de las frescas brisas que soplaban por la ciudad, provenientes de la parte alta de la Cordillera de Talamanca”. A respecto Bonatti et al. (2005) menciona que:

*“El pueblo de Buenos Aires, fue fundado por el mismo Pedro Calderón en 1870, ubicado en el área llana del hato ganadero de San Francisco de Térraba, llamado antiguamente Hato Viejo y habitado en ese momento por un grupo de indígenas cabécares y bribris que bajo el cacicazgo de un indígena llamado Yurgo explotaban los restos del hato de ganado que habían dejado los frailes franciscanos. Caña de azúcar, ganadería, granos básicos, tabaco y en menor medida café, fueron los sustentos de la economía de finales de siglo XIX y principios del XX.”*

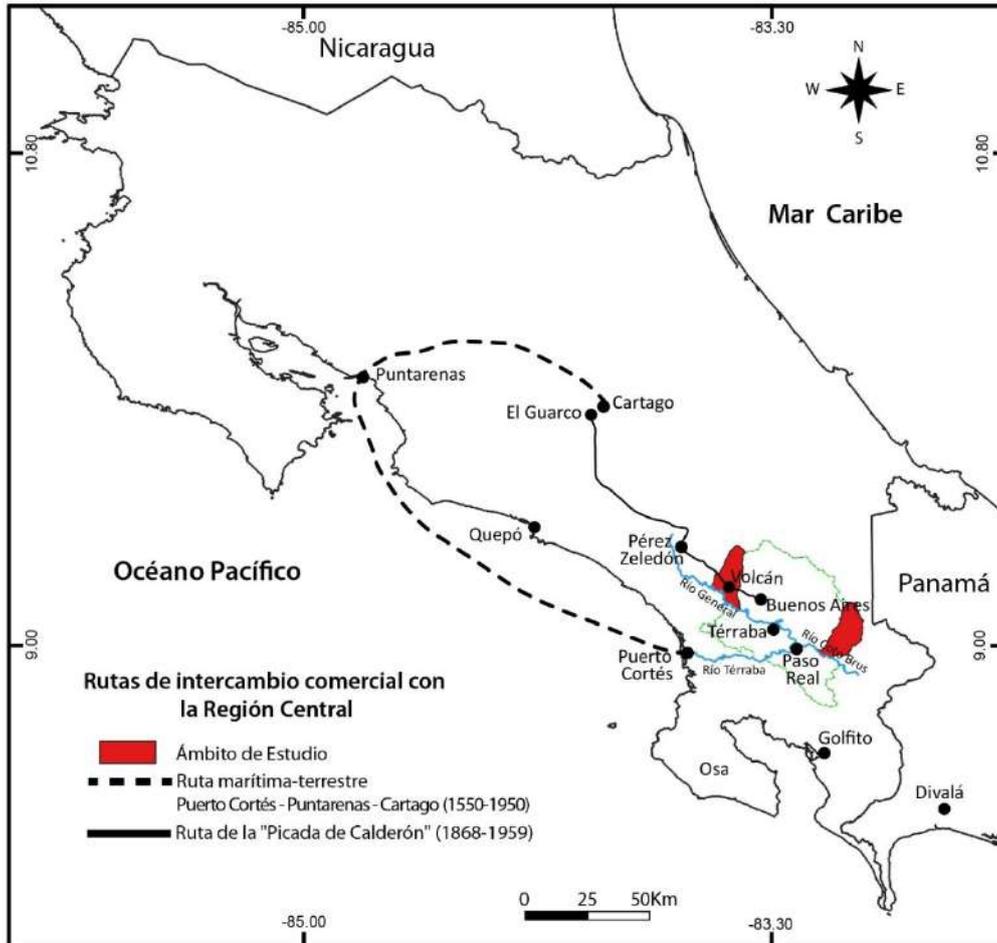


Figura 29. Posible ruta de la picada Calderón.

Fuente: elaboración propia a partir de (Carmack, 1994).

En 1908, el gobierno encargó explorar la región para valorar su potencial agrícola, sobre todo para el cultivo del café (Hall, 1976; Carmack, 1994). Sin embargo, fue evidente que la falta de vías de comunicación adecuadas sería una limitante para su desarrollo agrícola y económico, pues el acceso desde el Valle Central al Pacífico Sur solamente era posible de a pié desde el valle del Río Candelaria, desde Cartago; por vía marítima desde el puerto de Puntarenas hasta un puerto improvisado en Uvita-Dominical o más al sur, hasta Puerto Cortés; o bien por vía aérea desde el aeropuerto La Sabana ubicado en el centro de San José. Sin embargo, las dificultades de acceso mantuvieron a la región poco comunicada con el resto del país hasta la segunda mitad del siglo XX (Arce, 2014; Carmack, 1994; Hall, 1976; P. Vega, 2019).

A pesar de que la idea de construir una vía de transporte terrestre que uniera a todos los países del continente se encuentra expresada en casi todas las conferencias de los Estados Americanos desde el año 1889, no es hasta el año 1942 que en Costa Rica inician con gran intensidad los trabajos para la construcción de la Carretera Interamericana, producto sobre todo del interés estatal por expandir la producción de café, los granos básicos y la ganadería a todos los rincones del país, sin dejar de lado la intención por parte del gobierno de Estados Unidos de mantener cierto control político y económico en la región, a razón del conflicto relacionado con la segunda Guerra Mundial, (Ministerio de Obras Públicas y Transporte [MOPT], 1984) (Figura 30 y 31).

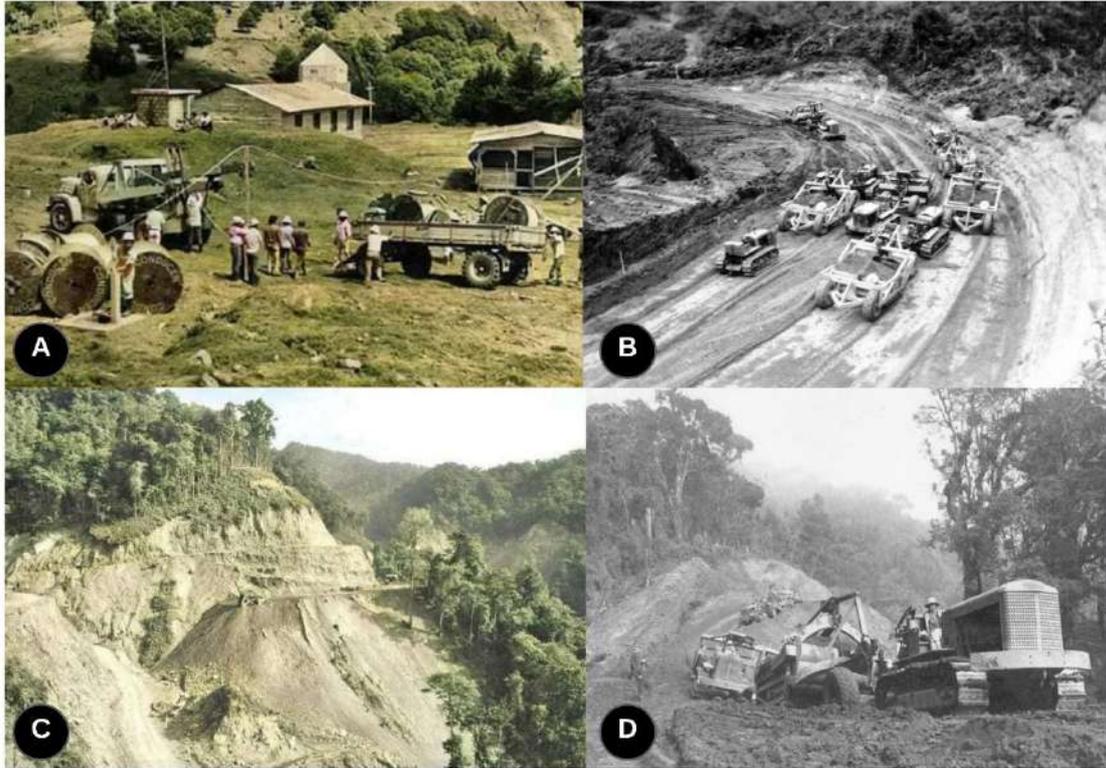


Figura 30. Construcción de la Carretera Interamericana entre los años 1942 y 1946. (A) acarreo de materiales de obra; (B) apertura de vía entre los sectores de El Guarco y el Macizo de La Muerte; (C-D); estabilización de laderas, posiblemente entre los sectores de El Empalme y el Macizo de La Muerte. Fuente: portal del Sistema Nacional de Bibliotecas, [www.sinabi.go.cr](http://www.sinabi.go.cr)

Ya en el año 1946, con mucha dificultad debido a los constantes derrumbes y daños producto de la falta de asfaltado, esta carretera era transitable desde el Valle Central hasta Pérez Zeledón (Arce, 2014; MOPT, 1984). La construcción de la Carretera Interamericana marca el inicio de una nueva etapa en la historia de la conformación de la nueva república y de desarrollo de la Región Pacífico Sur.

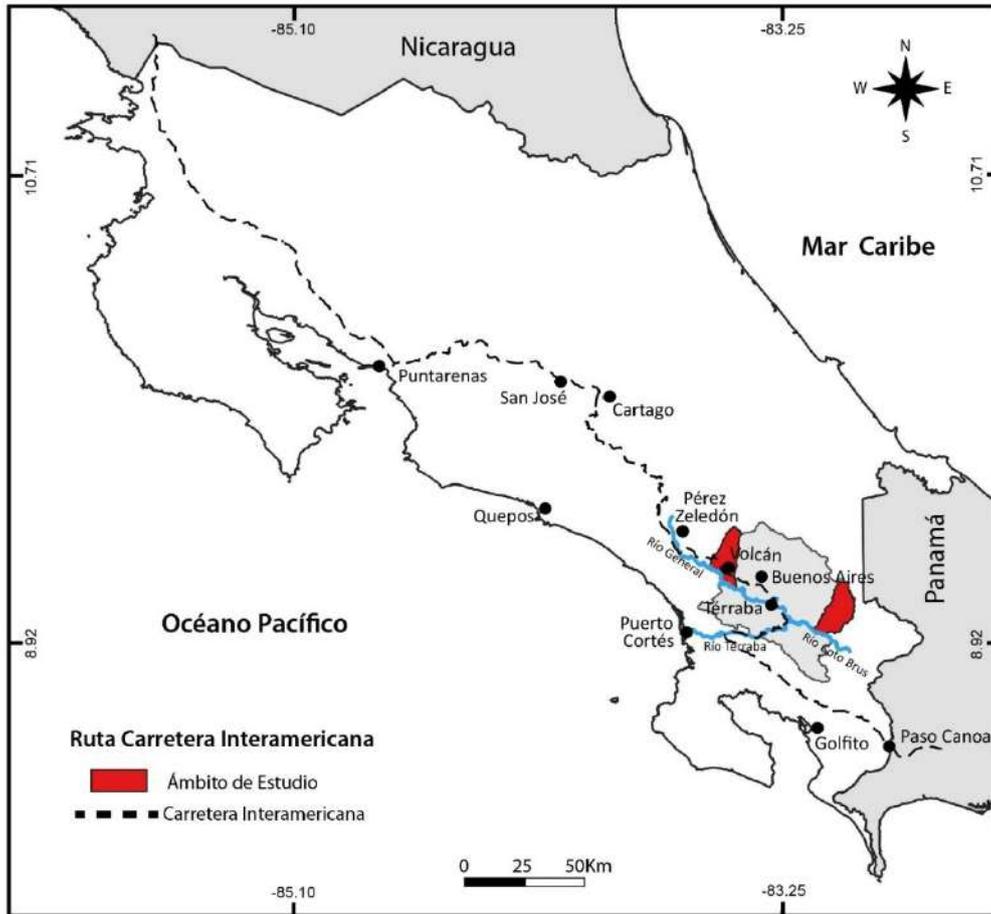


Figura 31. Trazado de la Carretera Interamericana, desde la frontera con Nicaragua al norte, hasta la frontera con Panamá al sur. Fuente: elaboración propia

### 13. La Etapa de Desarrollo en Costa Rica: Regionalización y Transformación (1950 - Actualidad)

Este período marcó un cambio significativo en la dinámica económica y social con relación a las etapas anteriores, y es crucial para comprender la evolución del país en distintos ámbitos del desarrollo, incluyendo transformaciones en todas las regiones del país (V. Acuña, 2000; Aguilar, 2013; León, 2012; Mora, 1997; P. Vega, 2019). En el caso de la Región Pacífico Sur, se ha puesto de manifiesto que se mantuvo, y se mantiene aún, como una región periférica en relación con el Valle Central (León et al., 2022). En el inicio del siglo XX, Costa Rica experimentó una expansión significativa de su frontera agrícola, con un impacto profundo en el paisaje y la economía del país. La agricultura se convirtió en uno de los principales motores de la economía, y el país experimentó un auge en la producción y exportación de productos agrícolas, como el café y el banano (Arroyo & León, 2017; Mora, 1997). Estos cultivos se convirtieron en los principales impulsores de la expansión de la frontera agrícola, la cual implicó la deforestación de extensas áreas de bosques tropicales y la transformación de tierras vírgenes en plantaciones (Arroyo & León, 2017). La ganadería tuvo un papel destacado en la expansión agropecuaria, estableciéndose extensas áreas de pastoreo para la cría de ganado bovino, tanto para la producción de carne como de leche (Arroyo & León, 2017; Barboza & Sáenz, 2017). Además del café y el banano, otros cultivos como el cacao, la caña de azúcar y los granos básicos también contribuyeron a la expansión de la frontera agrícola en Costa Rica (Arroyo & León, 2017;

Sánchez-Azofeifa et al., 2002). En el contexto de esta expansión agrícola, la región del Pacífico Sur desempeñó un papel fundamental. En particular, el cantón de Pérez Zeledón emergió como un centro de actividad económica en la zona. La apertura de la Ruta 2 (Interamericana) en 1950 fue un hito crucial que conectó la región del Pacífico Sur con el resto del país y facilitó el comercio y el transporte de productos agrícolas hacia el Valle Central (Carmack, 1994; MOPT, 1984).

A medida que la economía costarricense se transformaba, se producían cambios significativos en la sociedad y el entorno natural. La expansión de la frontera agraria conllevó la migración de población hacia las zonas rurales, en busca de oportunidades en la agricultura y la ganadería (Arroyo & León, 2017). Esto dio lugar a la formación de comunidades agrícolas y al crecimiento de la población en otras regiones del país. La etapa de Desarrollo en Costa Rica no estuvo exenta de desafíos. A medida que el país se desarrollaba económicamente, también surgían cuestiones relacionadas con la planificación urbana, la infraestructura y la gestión de recursos naturales. La presión sobre los recursos naturales y la conservación de áreas naturales se convirtieron en preocupaciones importantes. Sin embargo, esta etapa también ha proporcionado oportunidades para el crecimiento sostenible y la diversificación económica. El turismo, en particular, ha emergido como una industria clave en la región del Pacífico Sur, aprovechando su belleza natural y su rica biodiversidad. La inversión en infraestructura turística y la promoción de la sostenibilidad ambiental han contribuido al crecimiento de esta industria (ICT, 2021).

Esta etapa de Desarrollo que abarca desde 1950 hasta la actualidad ha dejado una huella profunda en Costa Rica, y en particular en la región del Pacífico Sur. El auge de la agricultura y la ganadería, junto con la expansión de la infraestructura, ha transformado la economía y la sociedad de la región. Al mismo tiempo, los desafíos ambientales relacionados con la deforestación y la gestión de recursos naturales han requerido una atención constante.

La regionalización de Costa Rica durante este período refleja las diferencias económicas y sociales entre las distintas regiones del país. El Pacífico Sur se ha destacado como un territorio con su propio dinamismo económico y desafíos específicos.

#### **14. Cambios recientes en la ruralidad de la región: El caso de Costa Rica.**

El panorama del mundo rural latinoamericano en los primeros años del siglo XXI se distingue por marcadas concentraciones urbanas y una baja densidad poblacional en las áreas rurales, junto con infraestructuras de calidad limitada y conectividad escasa (J. Alfaro, 2005; Pérez, 2004). Además, se observa una notoria concentración de la riqueza y un aumento de la pobreza, así como desigualdades en la tenencia y acceso a la tierra (J. Alfaro, 2005; Pérez, 2004; Samper & González, 2020). La agricultura juega un papel crucial en la economía regional, mientras que las políticas y programas de desarrollo rural tienden a adoptar enfoques sectoriales (Arroyo & León, 2017; Pérez, 2004). A su vez, se evidencia una problemática de sobreexplotación y mal uso de los recursos naturales. La conformación de grandes centros urbanos, alimentados por la migración masiva del campo a la ciudad, es un resultado significativo del modelo de industrialización que prevalece en gran parte de la región latinoamericana. América Latina destaca como la única región del denominado Tercer Mundo en la que la población urbana supera a la población rural. En contraste con África y Asia, donde el porcentaje de población urbana en el año 2000 fue del 62,7% y 62,3%, respectivamente, en América Latina fue del 23,5%, cifra inferior a la de Europa (24,8%) y muy similar a la de América del Norte (22,5%) (Pérez, 2004).

Dentro de este panorama, las áreas rurales en Costa Rica incluyendo las de la Región Pacífico Sur, han experimentado cambios significativos en respuesta a la diversificación de la economía nacional y sus propias dinámicas internas (M. Amador et al., 2011; Borge, 2020; Samper & González, 2020). La modernización e industrialización de la agricultura, así como el surgimiento de nuevas ocupaciones en el campo, incluyendo aquellas vinculadas con actividades del sector terciario, como el turismo y otras relacionadas con los recursos naturales y los mecanismos de pago por servicios ambientales (PSA)<sup>8</sup>, han adquirido especial relevancia (CEPAL, 2021c; Samper & González, 2020). Además, se ha observado una mayor interacción entre las zonas rurales y urbanas, con desplazamientos laborales diarios, semanales o estacionales. Este fenómeno se enmarca en la creciente integración de eslabones productivos rurales costarricenses en cadenas de valor a nivel nacional, centroamericano y global (CEPAL, 2019; Samper & González, 2020).

Por otro lado, el peso relativo de la población rural en el país ha disminuido, impulsado en parte por la migración permanente del campo a las principales o secundarias ciudades y la expansión de estas últimas (Bonilla, 2008; Conejo & Román, 2020; Samper & González, 2020). Las estadísticas nacionales evidencian esta tendencia demográfica, ya que el porcentaje de la población rural descendió del 41% en 2000 al 27% en 2011, según los criterios de clasificación urbano-rural en los dos últimos censos. Aunque el INEC no ha publicado datos intercensales sobre la población rural, estimaciones del Banco Mundial basadas en fuentes oficiales sugieren que la población rural de Costa Rica representaba menos del 21% del total en 2018 (Samper & González, 2020). La distribución de la población, tanto urbana como rural, se concentra principalmente en la región central, donde las aglomeraciones urbanas y el proceso de conurbación configuran la Gran Área Metropolitana (GAM), incluyendo espacios rurales. Asimismo, ha habido un crecimiento significativo en la población de ciudades secundarias y áreas periféricas, generando un escenario urbano-rural complejo que abarca una gradación de áreas urbanas y rurales (Banco Central de Costa Rica [BCCR], 2018; Samper & González, 2020).

En la actualidad, Costa Rica, al igual que otros países latinoamericanos, experimenta profundas transformaciones asociadas al fenómeno de la "nueva ruralidad". Esta nueva realidad implica una diversificación considerable, junto con cambios socioculturales significativos en el tejido social y en las relaciones entre lo urbano y lo rural (Pérez, 2004; Samper & González, 2020). En la Tabla 11, se describen las principales transformaciones rurales de Costa Rica durante las últimas décadas.

---

<sup>8</sup> En Costa Rica, el PSA (Pago por Servicios Ambientales) es un mecanismo establecido por la Ley Forestal N<sup>o</sup>. 7575, en el cual el Estado reconoce económicamente a los propietarios de bosques por los servicios ambientales que estos ecosistemas proveen. Este sistema tiene como objetivo incentivar la conservación y el manejo sostenible de los bosques, reconociendo el valor de los servicios que ofrecen, como la captura de carbono, la conservación de la biodiversidad, la protección de cuencas hidrográficas y la mitigación de desastres naturales. Bajo el marco legal establecido, los propietarios de tierras que mantienen y preservan bosques pueden recibir compensaciones económicas por contribuir a la conservación de la biodiversidad y la prestación de servicios ambientales cruciales. Este enfoque no solo fomenta la protección de los recursos naturales, sino que también promueve prácticas sostenibles de uso de la tierra, contribuyendo así al bienestar ambiental y al desarrollo sostenible del país.

Tabla 11. Costa Rica: principales transformaciones de la ruralidad en el país

Ámbito	Tipo	Nueva ruralidad
<b>Modelo de desarrollo sustentado en la apertura de la economía</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Nuevas inversiones en la agricultura con miras a la exportación.</li> <li>Incremento de la inversión extranjera en empresas de alta tecnología.</li> <li>Inversión creciente en formación y capacitación de trabajadores calificados.</li> <li>Posicionamiento como un país ecológico.</li> <li>Acuerdos comerciales y reducción de aranceles a determinadas importaciones agrícolas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Disminución del peso relativo de la agricultura en la economía nacional (baja tendencial desde 25% del PIB en 1982 hasta 4,2% en 2019).</li> <li>Diversificación del comercio exterior y peso decreciente de la agricultura en las exportaciones costarricenses.</li> <li>Formación y empleo de recursos humanos en actividades no agropecuarias en zonas rurales.</li> <li>Diversificación de la producción agrícola.</li> <li>Pequeños agricultores proveedores de alimentos básicos con características diferenciadas de innovación tecnológica de acuerdo con su escala, acceso a tierras fértiles, acumulación histórica de activos (principalmente tierra) y apoyos estatales en materia de crédito agrícola, seguro de cosechas, asistencia técnica, capacitación, y acceso a canales públicos de comercialización.</li> </ul>
	<b>Demografía</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Transición demográfica con incremento inicial de las personas en edad de trabajar y posterior envejecimiento de la población.</li> <li>Incremento de la inmigración de población extranjera tanto para trabajos agrícolas como de servicios varios y de construcción.</li> <li>Alta concentración de la población urbana en la GAM y de la población rural en la región central.</li> <li>Concentración progresiva de la población de las regiones periféricas del país en las denominadas ciudades intermedias, incluyendo San Isidro de El General en la Región Pacífico Sur.</li> </ul>
<b>Recursos naturales y turismo en áreas rurales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Incremento de las áreas forestales y áreas silvestres protegidas (26,2% de la superficie continental y 16,5% de la marina).</li> <li>Crecimiento progresivo del turismo en áreas rurales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Valorización de áreas reforestadas y de las áreas silvestres protegidas en su aporte a la economía nacional.</li> <li>Diversificación económica, social y cultural de importantes territorios rurales con incremento del turismo en áreas rurales (incluyendo, entre otros tipos, el turismo de sol y playa, agro/ecoturismo,</li> </ul>

Ámbito	Tipo	Nueva ruralidad
	(empleo directo e indirecto equivalente al 19,9% del empleo nacional, 3.823,7 millones de dólares con un efecto directo en el PIB del 6,3% y directo e indirecto del 8,2%).	turismo rural/comunitario, el turismo de aventura y el de bienestar).
<b>Educación y comunicación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento de la cobertura de los servicios de educación al conjunto de las áreas rurales.</li> <li>• Mayor cobertura de medios de comunicación y conectividad a internet en zonas rurales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mayor acceso de la población rural a TIC e información nacional e internacional (uso de internet por 5,8% de la población en 2000, 36,5% en 2010 y 74,1% en 2018).</li> <li>• Cambios en hábitos de consumo y expresiones culturales en importantes zonas rurales.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia, a partir de (Samper & González, 2020)

### Síntesis del capítulo IV

A lo largo de este capítulo se han abordado temas fundamentales que han permitido caracterizar el contexto histórico y territorial de Costa Rica relacionados con la regionalización nacional. Esto incluyó la revisión de los antecedentes de la división política y administrativa del país, así como la consideración de cómo esta división no siempre ha sido congruente con las características físicas y geográficas del territorio. Esta falta de armonía ha planteado desafíos en la toma de decisiones y la planificación territorial, lo que ha llevado a la necesidad de realizar un análisis territorial para establecer una regionalización basada en seis regiones socioeconómicas. En este contexto, se ha explorado la geografía de la Región Pacífico Sur, destacando su relevancia en esta investigación debido a que alberga el ámbito de estudio y en el cual se reflejan las disparidades de un enfoque de desarrollo centralista que favorece a posición de la Región Central del País, su eje neurálgico en términos de economía y desarrollo, relegando al resto de regiones periféricas a una posición y situación más marginal. Además, se ha proporcionado un análisis detallado de la historia, la política y el desarrollo en el Istmo Centroamericano, desde el período de independencia hasta la centralización estatal. A partir de esta base, se ha examinado el contexto histórico específico del país, dividiendo la escala temporal en períodos clave de la historia, que incluyen el proceso de ocupación territorial. Luego, el análisis se ha centrado en el desarrollo histórico de la Región Pacífico Sur, utilizando una escala temporal que se basa en tres momentos significativos: la etapa Prehispánica o de Refugio, la etapa de Colonización y la Etapa de Desarrollo. Esta revisión y exploración de los aspectos históricos y regionales proporciona un marco sólido para comprender la evolución territorial de Costa Rica y la importancia de la Región Pacífico Sur en este contexto.

**CAPITULO V**  
**EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA DE**  
**PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA EN**  
**COSTA RICA**

## Introducción al Capítulo V

En este capítulo se desarrolla el proceso de evolución política de la protección de la naturaleza en Costa Rica, iniciando con una contextualización sobre las tendencias globales en el ámbito de la conservación que sirvieron de base para el desarrollo de una estrategia que permitiera desarrollar acciones de conservación para contrarrestar los efectos de las problemáticas ambientales que enfrentaba la nación sobre todo desde inicios del Siglo XX y que fueron resultado de un modelo estatal de desarrollo basado en la expansión de la producción agrícola. La estrategia adoptada por el país se basó en la creación de una red de ENP de propiedad estatal, principalmente, a lo largo y ancho del país que, junto con iniciativas privadas de conservación, permitieran contener el avance de la frontera agrícola que amenazaba con desaparecer la cobertura boscosa del país. La estrategia de creación de ENP se acompañó de un modelo de gestión de los ENP mediante las responsabilidades compartidas entre el estado y la sociedad la sociedad civil, buscando comprometer a los actores locales en torno a los ENP en su manejo.

### 1. Las tendencias globales en el ámbito de la conservación

Desde la década de 1950 hasta la actualidad, se han producido notables transformaciones en el ámbito de la conservación a nivel global. Durante gran parte del siglo XX, la preocupación principal estaba centrada en la expansión económica y la explotación de los recursos naturales, lo que resultó en una pérdida significativa de la biodiversidad y la degradación de ecosistemas en todo el mundo (Bárcera et al., 2021; Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza [UICN], 2021). Sin embargo, a medida que se acumulaban evidencias científicas sobre el impacto negativo de estas actividades en el medio ambiente, se produjo un cambio de paradigma (Sodhi & Ehrlich, 2010). La década de 1970 marcó un punto de inflexión con la creación de agencias y acuerdos internacionales dedicados a la conservación, como la fundación de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) y la celebración del Día de la Tierra en 1970. Desde entonces, la conciencia ambiental y la preocupación por la pérdida de biodiversidad se han incrementado significativamente (CEPAL, 2022). En la década de 1990 se produjeron avances clave con la firma del Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, tratado internacional que destacó la importancia de conservar la diversidad biológica y promover un uso sostenible de los recursos naturales (MINAE et al., 2016). Posteriormente, se establecieron metas ambiciosas a nivel global, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que incluyen metas específicas para la conservación de la biodiversidad (Naciones Unidas, 2020). En la actualidad, las tendencias globales en conservación se centran en la restauración de ecosistemas degradados, la conservación de áreas protegidas, la mitigación del cambio climático y la protección de especies en peligro de extinción (CEPAL, 2022; MINAE et al., 2016; UICN, 2021). La conservación se ha convertido en una preocupación mundial, con un enfoque cada vez mayor en la colaboración internacional, la participación de las comunidades locales y la adopción de prácticas sostenibles (CEPAL, 2022; UNESCO, 2012a). A medida que enfrentamos desafíos ambientales urgentes, como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, la conservación se ha convertido en una prioridad global para garantizar un futuro sostenible para nuestro planeta (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2022; PNUD, 2003; UICN, 2021). En este contexto, las instancias relacionadas con los temas de conservación y desarrollo han desempeñado un papel crucial en la promoción de políticas y acciones orientadas a la preservación de la biodiversidad y la

sostenibilidad ambiental (PNUD, 2003; UICN, 2021). A nivel internacional, estas entidades han colaborado en la creación de acuerdos como la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) y han abogado por la conservación en foros globales. A nivel regional, en Latinoamérica se ha trabajado en la gestión de áreas protegidas y la conservación de ecosistemas únicos (CEPAL, 2015 2019 2022). En la subregión centroamericana, se ha promovido la participación comunitaria y el desarrollo sostenible en países como Costa Rica, abordando desafíos específicos de conservación. Costa Rica, en particular, ha sido un socio activo en proyectos de conservación, colaborando con estas instancias en la protección de su rica biodiversidad y la promoción de políticas sostenibles (CEPAL, 2015; MINAE et al., 2016; SINAC, 2017a, 2017b).

## **2. La Conservación y Conflictos Ambientales en Costa Rica: Un Recorrido Histórico hasta la Actualidad**

Costa Rica está dominada por dos costas y por montañas que cubren la mitad de su área terrestre e influyen de forma sobresaliente en el clima y en su diversidad biológica. Esta diversidad, reconocida por su riqueza, se puede observar en sus áreas silvestres protegidas, ubicadas en todas las direcciones de los 52.000 km<sup>2</sup> de territorio nacional. La importancia de la protección de áreas silvestres en Costa Rica ha sido creciente y ocupa un lugar destacado en la institucionalidad del país. Históricamente, Costa Rica ha demostrado una profunda conciencia ambiental con raíces que se remontan a tiempos anteriores a su independencia. Sin embargo, también ha enfrentado desafíos ambientales que se mantienen vigentes hasta hoy (O. Brenes, 2019). La cobertura forestal de un país es un reflejo de sus políticas, desarrollo económico y prioridades sociales (Sánchez-Azofeifa, 2015). Costa Rica, un país reconocido por su biodiversidad y esfuerzos de conservación, ha experimentado cambios significativos en su cobertura forestal a lo largo del siglo XX y principios del XXI (Mora, 1997; Ortiz, 2014; Sánchez-Azofeifa, 2015). Esta variación ha estado estrechamente ligada a las decisiones económicas y políticas tomadas en distintos períodos (Aguilar, 2013; Granados, 2004; Janzen, 1991; Sánchez-Azofeifa et al., 2002).

Los primeros registros de acciones en el campo de la conservación de los recursos naturales dan cuenta de que, a finales del siglo XIX, el país establecía un precedente legal, mediante la promulgación de la Ley N°65 de 1888, que declaraba como inalienable una zona del Volcán Barva (actualmente, Sector Volcán Barva, perteneciente al Parque Nacional Braulio Carrillo) (O. Brenes, 2019; SINAC, 2017b). Posteriormente, ya en la primera mitad del siglo XX y relacionado con las afectaciones que la expansión agrícola comenzaba a generar en torno a la calidad del recurso hídrico, se promulga en 1942 la Ley N° 276, que otorgaba la rectoría de las aguas del dominio público al entonces existente Servicio Nacional de Electricidad (SNE) (O. Brenes, 2019). Sin embargo, la historia reciente relacionada con las políticas de conservación en Costa Rica está muy relacionada con la creación de áreas protegidas como estrategia para contrarrestar una acelerada expansión agrícola promovida por el estado en la década de 1940 y que transformaría de manera considerable el paisaje en todo el territorio nacional (Barrantes et al., 2001; N. Morales & Segura, 2017; Quesada-Román & Díaz-Bolaños, 2019; Sandner, 1964; SINAC, 2017b; Stimson, 2016). Esta historia se puede dividir en cuatro períodos distintos, cada uno con sus características particulares. El primer periodo, de 1940 a 1968, durante el cual se crearon las primeras áreas protegidas del país. El segundo, que abarca desde 1969 hasta 1985, que se destaca por ser la época de creación del sistema de áreas protegidas. El tercer período, que abarca desde 1980 hasta 1995, se caracteriza por la búsqueda de la consolidación del sistema, con un papel importante desempeñado por la cooperación internacional junto con los

esfuerzos nacionales. Finalmente, el cuarto período, que comenzó con un cambio estructural significativo con la aparición del Sistema Nacional de Áreas de Conservación, que se ha convertido en un nuevo modelo de gestión desde 1995 hasta la actualidad.

En 1945 se inicia el primer periodo relacionado con las políticas de conservación en Costa Rica y en ese momento el país mantenía una economía fuertemente arraigada en la agricultura y la ganadería, especialmente concentradas en el Valle Central (Meléndez, 1997). Ello supuso que grandes extensiones de tierra estuvieran destinadas a estos usos, lo que llevó a la transformación de muchos bosques nativos en tierras agrícolas y pastizales (Hall, 1976; Sandner, 1964). A pesar de este desarrollo agrícola, en la década de 1940, Costa Rica todavía poseía una cobertura forestal de alrededor del 75% (Figura 32). Esto podría deberse a que gran parte de la deforestación se concentraba en áreas específicas, mientras que vastas regiones del país aún permanecían inalteradas. Es en este contexto que en ese mismo año (1945), se declaró el Parque Nacional Los Robledales como la primera área silvestre protegida en la región del Valle Central, donde históricamente se concentraba la principal actividad agroproductiva del país (O. Brenes, 2019). Luego, en 1955, se promulgó una ley que estableció como parques nacionales todas las áreas dentro de un radio de dos kilómetros alrededor de los cráteres volcánicos (SINAC, 2017b). Sin embargo, estas primeras áreas protegidas enfrentaron desafíos debido a la falta de personal para garantizar su adecuada conservación (O. Brenes, 2019; SINAC, 2017b). Para la década de 1960, hubo un cambio dramático en las políticas de desarrollo de Costa Rica con la creación, en 1963, de la Reserva Natural Absoluta Cabo Blanco y en 1964 con el establecimiento de la Reserva Forestal Río Macho (O. Brenes, 2019). Con ello se logró una protección efectiva en el campo. Sin embargo, se mantenía a nivel nacional una acelerada expansión de las actividades agroproductivas, con un importante cambio de uso de suelo cuyo resultado fue una drástica reducción de la cobertura forestal (Sandner, 1964). En un lapso de apenas 16 años, la cobertura forestal del país se redujo de un 53% a un 31% (Sánchez-Azofeifa et al., 2002, 2015) (Figura 32). La urgencia por impulsar el desarrollo económico llevó a una rápida deforestación en nombre de la agricultura y otras actividades productivas (O. Brenes, 2019). El deseo de revertir la afectación a la cobertura boscosa se hizo evidente, pero el daño ya estaba hecho. Llegado este punto, el estado costarricense comenzó a reconocer la necesidad de hacer cambios en las políticas de desarrollo y de la importancia de proteger sus recursos naturales (SINAC, 2017b).

Se inicia de esta manera, en 1969, un segundo periodo en las políticas de conservación del país, cuando la Asamblea Legislativa promulgó la Ley Forestal, la primera de su tipo en el país y que marcó un cambio en esta materia, creándose la Dirección General Forestal (DGF), como una dirección del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), cuya labor principal era la de manejar, conservar y proteger los recursos naturales del país (O. Brenes, 2019). Desde la creación de la DGF fueron establecidos los departamentos de Parques Nacionales y de Vida Silvestre y en 1970 el gobierno creó los parques nacionales Volcán Poás, Cahuita y Tortuguero, y en los años subsiguientes por lo menos un área nueva fue añadida anualmente, mientras el presupuesto se incrementaba proporcionalmente (SINAC, 2017b). En 1975, el país acogió los principios de la Convención de Ramsar, que se centra en la conservación de humedales (SINAC, 2017a). Mientras que, por un lado, se consolidaban las áreas silvestres protegidas, por otro lado, la expansión de la frontera agrícola se mantenía activa y el cambio de uso de suelo era evidente en la reducción de las áreas boscosas (Sandner, 1964) (Figura 32). Esta situación hizo evidente la necesidad de fortalecer este Departamento de Parques Nacionales, fue así como en 1977 se decreta la Ley N° 6084 de Creación del Servicio de Parques Nacionales de 1977 (OFIPLAN, 2021). A partir de 1976 (y hasta 1985) el SPN siguió una política muy activa de creación de nuevas áreas con el fin de conformar un sistema de parques nacionales y reservas biológicas, buscando incluir

aquellos territorios que mejor cumplieran con los siguientes criterios: a) áreas de mayor diversidad biológica; b) áreas representativas de los diferentes tipos de ecosistemas y zonas de vida existentes en país; c) seguir las recomendaciones de la propuesta existente para el sistema (elaborada por el Centro Científico Tropical en 1974); d) acatar las recomendaciones de biólogos y otros científicos con amplio conocimiento de campo; e) incorporar con prioridad las áreas enfrentando las mayores amenazas de daño irreversible; y f) aprovechar las coyunturas políticas y de otra índole que facilitaban la incorporación al sistema de un área con el potencial apropiado según los criterios anteriores (O. Brenes, 2019). Durante este periodo, se consolidó la gestión de la conservación por parte del estado, proceso que contó con importante apoyo de diversas ONG y la cooperación internacional (SINAC, 2017a, 2017b). Este periodo se caracteriza por el ingente esfuerzo en torno a la creación de áreas protegidas.

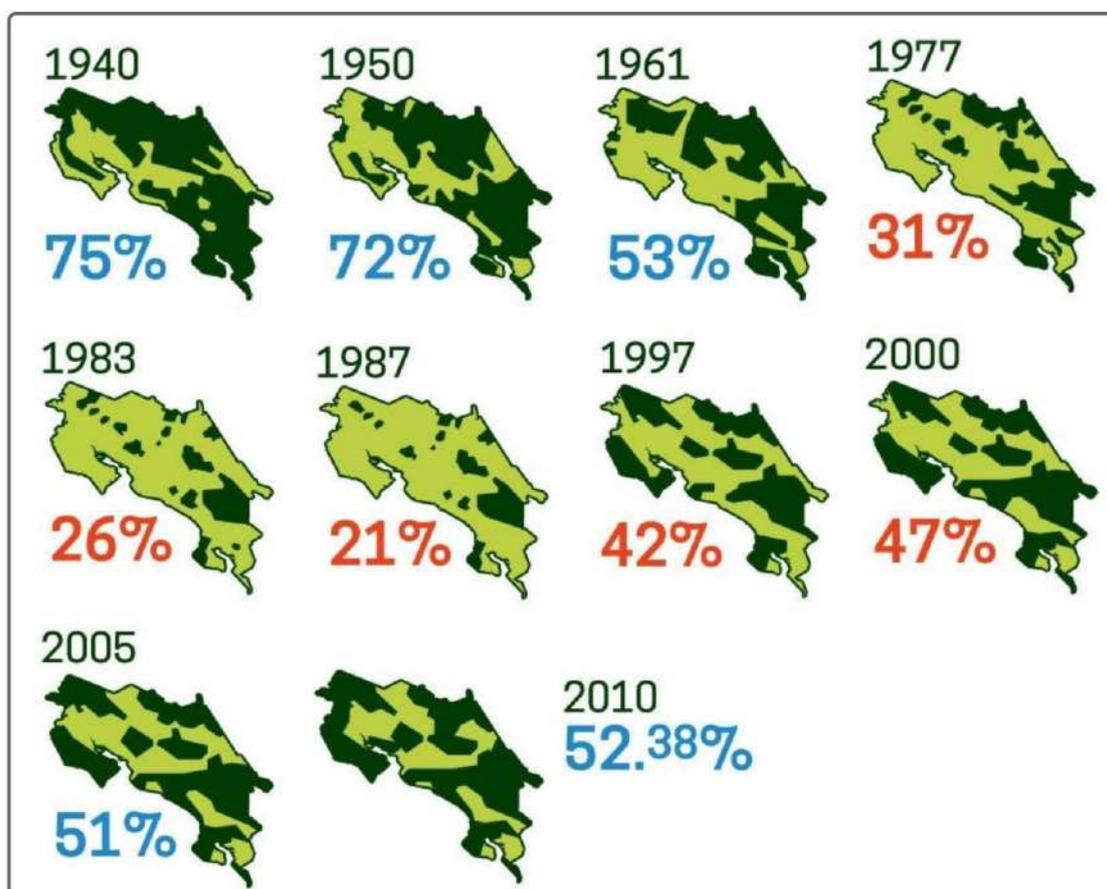


Figura 32. Cambios en la cobertura boscosa de territorio costarricense entre 1940 y 2010.  
Fuente: Elaboración propia a partir de Sánchez-Azofeifa (2015) y Sánchez-Azofeifa et al. (2002)

Durante el tercer período, los esfuerzos estuvieron más concentrados en consolidar la gestión y sostenibilidad de las áreas protegidas creadas y por establecer, con cambios importantes a nivel político y de legislación, incluyendo la desvinculación de la gestión de las áreas protegidas del MAG (INDER, s. f.). Es así como en 1986, se creó el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM), lo que generó la idea de unificar en una sola organización las tres direcciones: forestal, vida silvestre y parques nacionales, con el fin de integrar las acciones que realizan en torno al manejo de los recursos naturales del país (SINAC, 2017b). En 1989, Costa Rica acogió la Estrategia Global de Biodiversidad y se creó la ONG

Instituto Nacional de Biodiversidad para que se encargara de realizar del Inventario Nacional de Biodiversidad, para lo que se declaró al INBio como ONG de interés público. Ese año también marcó el inicio del Programa PSA, a través del cual el estado costarricense podía facilitar a propietarios de bosque incentivos para su conservación (Alpizar et al., 2018; O. Brenes, 2019). En 1992, Costa Rica participó en la Cumbre de la Tierra de las Naciones Unidas y acogió el Convenio sobre Diversidad Biológica, lo que reforzaría el compromiso país por implementar más acciones en el ámbito de la conservación de la biodiversidad (SINAC, 2017b). Ese mismo año, la idea de unificar en una sola organización las tres direcciones del MIRENEM se fraguó con la promulgación de la Ley N° 7317, mediante la cual se creó el Sistema Nacional de Areas de Conservación (SINAC), y un mes más tarde, el MIRENEM se transformó en Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), por mandato establecido en la Ley Orgánica del Ambiente (SINAC, 2017b). En 1994, se incorporó el derecho a un ambiente sano en la Constitución Política costarricense (O. Brenes, 2019). Esta incorporación se realizó mediante la reforma constitucional que agregó el artículo 50 bis, que establece: *“el derecho de todas las personas a gozar de un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, así como el deber de conservarlo y protegerlo”* (Bárcera et al., 2021). Esta reforma constitucional refleja el compromiso de Costa Rica con la protección del medio ambiente y la sostenibilidad. A partir de este periodo, los cambios en cuanto al aumento de la cobertura boscosa a nivel nacional comienzan a hacerse evidentes.

Ya el cuarto período estuvo más relacionado con un cambio estructural significativo en torno a la figura del SINAC, convertido en un nuevo modelo de gestión desde 1994 (O. Brenes, 2019). En 1998, se aprobó la Ley de Biodiversidad, la cual ratificó la creación del SINAC y que regula aspectos como la protección de los bosques, la reforestación, la silvicultura, la concesión de terrenos forestales, y promueve la participación de la sociedad civil en la gestión forestal sostenible (SINAC, 2017b). En 2007, el país anunció su objetivo de ser carbono neutral para 2021, sin embargo, alcanzar la neutralidad de carbono ha sido un desafío complejo que ha requerido de una serie de acciones y políticas específicas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y compensarlas mediante la absorción de carbono, como la reforestación y la conservación de áreas naturales (Merino et al., 2019). Otro paso importante en este periodo ha sido que en 2012 Costa Rica se unió al Corredor Biológico Mesoamericano, iniciativa que busca la conservación de la biodiversidad y la conectividad de los ecosistemas a lo largo de América Central y parte de México (BID et al., 2015; SINAC, 2017b). En 2017, se creó la Política Nacional de Humedales, y en 2018 se lanzaron la Estrategia Nacional de Biodiversidad 2019-2030 y el Plan Nacional de Descarbonización 2018-2050, con el objetivo de alcanzar cero emisiones netas para 2050 (BID et al., 2015; MINAE et al., 2016; Ministerio del Ambiente y Energía [MINAE], 2017; Veas-Ayala et al., 2023).

### **3. Las figuras de protección en Costa Rica**

El SINAC se ha constituido como resultado de un proceso de transformación institucional, basado un modelo de gestión descentralizada y participativa que unifica las competencias del MINAE en materia forestal, de vida silvestre y de áreas silvestres protegidas. El SINAC consta de una sede central, una Dirección Superior y tres gerencias que administran las áreas protegidas desde 11 unidades denominadas Áreas de Conservación, que, territorialmente, abarcan todo el país y siguen una estrategia común de desarrollo y administración para conservación de los recursos naturales, con el objetivo de promover el desarrollo sostenible en conjunto con la sociedad civil (SINAC, 2017b, 2020c). En los últimos años, se ha avanzado en la

construcción de una nueva estrategia de administración de los recursos naturales en tres aspectos clave: a) la descentralización, desconcentración y democratización para la transferencia gradual de la toma de decisiones y funciones operativas hacia las áreas de conservación; b) la desconcentración, que abarca la redistribución y transferencia de recursos humanos, técnicos y financieros hacia las unidades administrativas regionales o áreas de conservación; y c) la democratización, que se refiere a la participación progresiva y activa de la sociedad civil en la toma de decisiones relacionadas con la política y administración de los recursos naturales (O. Brenes, 2019). En el ámbito de la participación del sector privado en la creación y gestión de áreas protegidas privadas, se ha impulsado la creación de refugios de vida silvestre privados, especialmente en la última década (SINAC, 2017b, 2020c). Además, la iniciativa estatal de pago de servicios ambientales al sector privado se ha convertido en un mecanismo innovador de conservación y en un elemento mitigador de la presión sobre los recursos naturales (BID et al., 2015). Recientemente, se ha implementado un mecanismo y su reglamentación para el otorgamiento de concesiones de servicios no esenciales en las áreas silvestres protegidas (O. Brenes, 2019). En el ámbito de la educación ambiental, se ha trabajado de manera continua para fomentar la valoración y defensa del sistema de áreas silvestres protegidas por parte de la sociedad, con el objetivo de lograr una conservación integral del ambiente. Aunque no existe una ley específica sobre áreas protegidas, se han promulgado leyes de carácter general, como la Ley del Ambiente y la Ley de Biodiversidad, que tratan aspectos particulares de las áreas silvestres protegidas (MINAE, 2016). El financiamiento del Sinac proviene del Presupuesto Ordinario de la República (aproximadamente el 50%), recursos propios generados (25%), y cooperación internacional (25%), el cual permite cubrir una parte significativa del personal en áreas protegidas y contempla partidas para la compra de tierras, gastos operativos y otros. Además, existen fondos provenientes de leyes especiales (Fondo de Parques Nacionales, Fondo Forestal y Fondo de Vida Silvestre) que complementan la inversión estatal. Estos fondos financian rubros operativos como combustible, materiales, equipos y viáticos. El Fondo de Parques Nacionales, en particular, recibe ingresos de timbres, tarifas de admisión a las áreas protegidas y tarifas de servicios, establecidos anualmente mediante decreto ejecutivo. También se cuenta con recursos temporales de proyectos nacionales con cooperación internacional, que contribuyen significativamente a la realización de actividades en los ENP. Los programas de PSA han desempeñado un papel importante en la conservación de áreas protegidas, tanto privadas como estatales, en Costa Rica (O. Brenes, 2019; SINAC, 2017a).

#### 4. Los Espacios Naturales Protegidos en Costa Rica

Mundialmente, existen diversas categorías de ENP cuyo manejo varía de un país a otro. Por ello, la UICN ha establecido los criterios generales para definir las categorías de manejo de áreas protegidas con el fin de homogeneizarlas en todo el mundo (R. García, 2002). Con base en estos criterios, Costa Rica, mediante la promulgación de la Ley de Biodiversidad N° 7788 de 1998, estableció sus categorías de manejo para los ENP, definiéndolos como: *aquellos territorios que son declarados oficialmente como áreas que requiere protección y a las cuales se le asigna una categoría de manejo para preservar los recursos culturales, naturales o socioeconómicos que poseen* (González, 2023). En otras palabras, los ENP se encargan de administrar, proteger y conservar los ecosistemas, la vida silvestre o el factor ambiental o cultural. Además, según sea su categoría de manejo, se pueden desarrollar una serie de actividades de índole científica o social de tipo turística, uso sostenible de la biodiversidad, obtención y uso de un servicio ecosistémico para el bienestar humano.

Las categorías de manejo reconocidas por Costa Rica para la gestión de sus ENP son las siguientes (Tabla 12, Figura 34).

**Área marina de manejo** Las áreas marinas de manejo son territorios marinos y costeros protegidos por leyes, con el fin de garantizar la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad marina. Con frecuencia también resguardan otras características culturales presentes en el área.

**Humedal:** Los humedales son ecosistemas que tienen zonas inundadas como ríos, lagos, lagunas, entre otros; las cuales pueden ser naturales o artificiales, permanentes o temporales, dulces, salobres o saladas. Dentro de esta categoría se incluyen extensiones marinas cercanas a la costa con presencia de plantas marinas o arrecifes de coral. Su principal objetivo está relacionado con la protección de ecosistemas inundables de importancia biológica y económica.

**Monumento nacional:** Un monumento nacional es un área con un recurso cultural único y de importancia nacional e internacional. Esta categoría se establece para proteger los rasgos del patrimonio arqueológico ahí existente. En Costa Rica existe solamente un área protegida bajo esta categoría: el Monumento Nacional Guayabo.

**Parque nacional:** Posee rasgos naturales sobresalientes en al menos un ecosistema de interés. Su principal objetivo es conservar las zonas naturales o escénicas. A través de ellos, se busca la protección a perpetuidad de especies en peligro de extinción, características particulares o únicas del paisaje, entre otros objetivos. En un parque nacional, además de conservar la riqueza natural y escénica, se promueve la educación ambiental y el turismo.

**Refugio de vida silvestre:** Tiene como objetivo conservar la vida silvestre. Por ello, su extensión depende del hábitat de las especies que la ocupan. Son creadas para asegurar la perpetuidad de especies, poblaciones o hábitats de vida silvestre. Pueden ser utilizadas para fines científicos o recreativos. Además, pueden ser estatales, privadas o mixtas.

**Reserva biológica:** Posee ecosistemas y flora o fauna de valor científico, por lo que su manejo está enfocado en la protección y la investigación científica. Por eso, a diferencia de los parques nacionales, en ellas no se prioriza la recreación o la visitación turística.

**Reserva forestal:** Son espacios relativamente extensos, cuyo principal objetivo es resguardar zonas de aptitud forestal; es decir, adecuadas para producir madera. Las reservas favorecen la conservación de los recursos hídrico y la vida silvestre asociada a los bosques protegidos. Bajo esta categoría, se pueden incluir sitios con poblaciones humanas. Además, pueden ser utilizados para actividades recreativas, entre otros usos.

**Reserva marina:** Se incluyen en esta categoría las áreas marinas que garantizan el mantenimiento, la integridad y la viabilidad de sus ecosistemas naturales, beneficiando a las comunidades humanas mediante el uso sostenible de sus recursos. El principal objetivo de esta categoría es conservar los ecosistemas y los hábitats para la protección de especies marinas.

**Reserva natural absoluta:** De forma similar a una reserva biológica, posee ecosistemas y flora o fauna de valor científico y de conservación. Su manejo está enfocado en la protección y la investigación científica.

**Zona protectora:** Una zona protectora es un espacio que, generalmente, está cubierto por bosque. Su principal fin es la protección del suelo y la conservación de las cuencas

hidrográficas. Así como las reservas forestales, pueden ser utilizadas para actividades recreativas.

Tabla 12. Espacios Naturales Protegidos de Costa Rica.

Categoría de manejo	Cantidad	Área (Km <sup>2</sup> )	Área (%)*
Área Marina de Manejo	4	11.106,31	-
Humedal	12	366,15	0,72
Monumento Nacional	1	2,30	0,00
Parque Nacional	29	10.151,42	12,48
Refugio Nacional de Vida Silvestre	51	2.899,59	4,59
Reserva Biológica	8	277,19	0,44
Reserva Forestal	9	2.152,60	4,21
Reserva Natural Absoluta	2	31,13	0,03
Zona Protectora	33	1.545,78	3,03
<b>Total general</b>	<b>149</b>	<b>28.532,47</b>	<b>25,50</b>

\*Respecto al área total territorial continental del país.

Fuente: elaboración propia, a partir de SINAC (2020a, 2022).

En Costa Rica, los ENP abarcan cerca de 2,85 millones de hectáreas, equivalentes al 25,5% del total de su territorio (SINAC, 2017b, 2020a, 2022). El establecimiento de los ENP bajo las distintas categorías ha tenido como principal objetivo la conservación de recursos naturales y de valor paisajístico. En la Figura 33, referente al mapa oficial de las áreas protegidas de Costa Rica, se aprecia claramente las distintas categorías a las que corresponden los 149 ENP estatales que existen en el país. Si se compara esta figura con la Figura 32, se podrá identificar que la mayoría de estos ENP, corresponden de manera muy precisa con los remanentes de bosque que aún se mantenían para la década de 1970, lo cual pone en evidencia que un factor crucial para la creación de esta diversidad de ENP estuvo relacionada en sus inicios con la necesidad de evitar el avance de la frontera agrícola y la deforestación que provocaban un acelerado cambio de uso de suelo en aquel periodo.

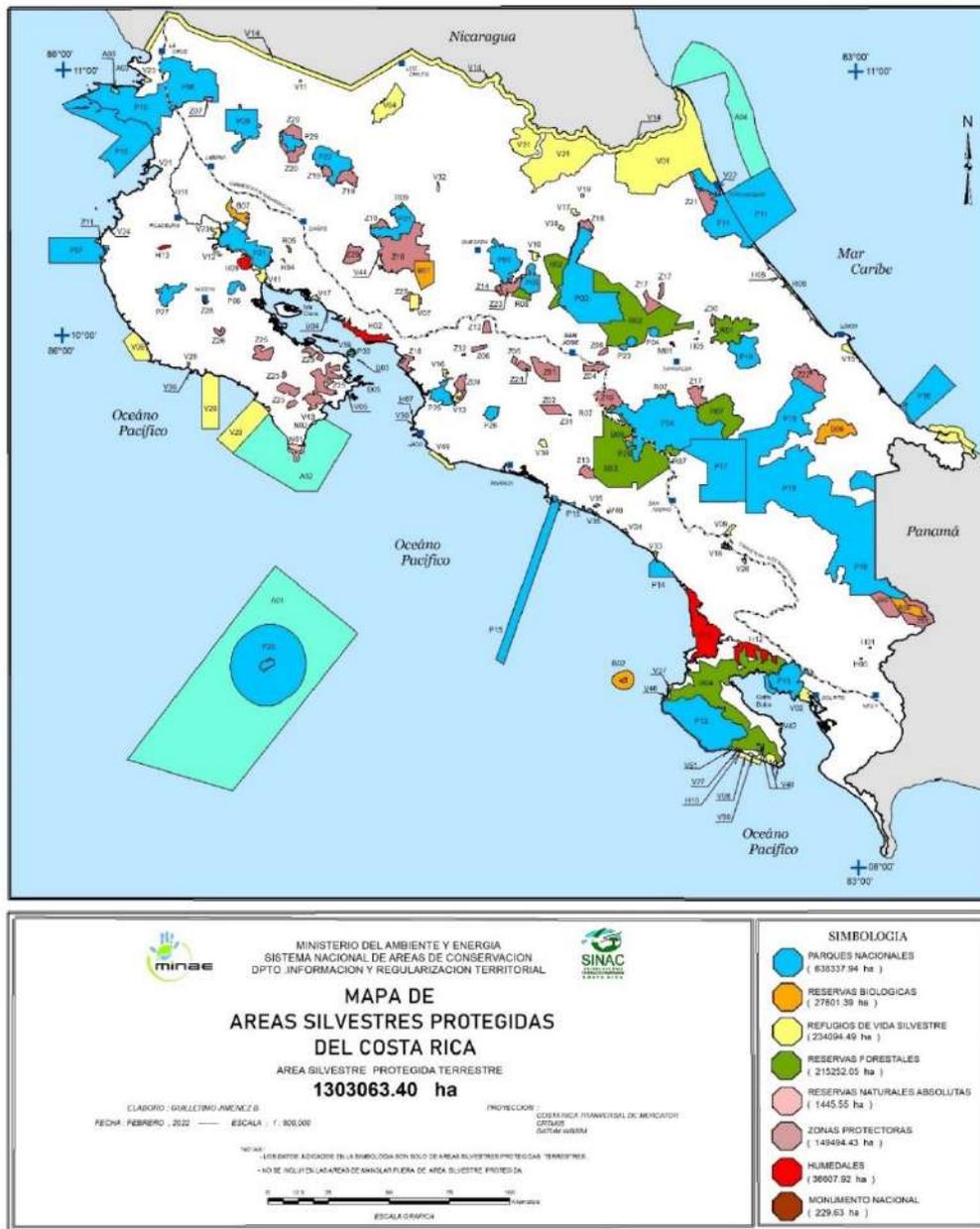


Figura 33. Áreas protegidas de Costa Rica. Fuente: SINAC (2022)

Adicionalmente, existe la Red Costarricense de Reservas Naturales Privadas, una asociación sin fines de lucro que representa los intereses de las reservas naturales privadas en el país. Esta red incluye más de 100 reservas privadas que cubren el 1,07% del territorio nacional, con algunas de renombre internacional, como la Reserva del Bosque Nuboso Monteverde y la Estación Biológica La Selva. De estas áreas, el 85% conserva cobertura natural densa o prístina, y un 22% de ellas recibe incentivos estatales. Además, 33 reservas naturales privadas forman parte del Programa Nacional de Corredores Biológicos, cubriendo el 89% de la extensión total de las reservas asociadas a la Red. Estas reservas naturales privadas abarcan una variedad de ecosistemas, desde bosques primarios y secundarios hasta humedales, páramos y más. La Red busca promover la educación, investigación, ecoturismo y conciencia sobre la conservación, impacto ambiental, jurisprudencia y otros temas relacionados con la biodiversidad y la protección de cuencas, fijación de carbono, utilización de material genético, belleza escénica y producción de agua y energía.

## 5. Responsabilidades compartidas: estado y sociedad civil en la gestión de los Espacios Naturales Protegidos

En el capítulo 3 se trató el concepto de gobernanza haciendo referencia a los distintos mecanismos a través de los cuales es ejercida en Costa Rica. En el caso particular de la gestión de las figuras de protección, el SINAC integra dentro de su estructura orgánica un mecanismo de gobernanza que ha sido denominado *Modelo de Responsabilidades Compartidas*, a través del cual el estado, representado en la figura del SINAC, participa junto con la sociedad civil, de la gestión territorial de todo el país, dentro y fuera de las áreas protegidas, en torno a la gestión de los recursos naturales y la biodiversidad. Esta figura está legalmente reconocida en la Ley de Biodiversidad de 1998 y se basa en la idea de que la protección y conservación no deben ser responsabilidad exclusiva del gobierno central, sino que debe compartirse con otras instituciones, organizaciones, comunidades locales y la sociedad en general (SINAC, 2020c).

Dentro del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), el *Modelo de Responsabilidades Compartidas* se materializa a través de los Concejos Regionales de Área de Conservación (CORAC). Cada CORAC está compuesto por, al menos, cinco miembros representantes de diversos sectores involucrados en la gestión del área de conservación. Estos sectores incluyen a la sociedad civil, que designa líderes locales en representación de grupos organizados y plataformas territoriales, así como un representante de la empresa privada y otro de la municipalidad. Además, un funcionario del área de conservación forma parte de este grupo. La estructura de organización de un CORAC incluye, como mínimo, un Presidente, un Secretario Ejecutivo, un Tesorero y dos Vocales, todos ellos elegidos dentro del propio CORAC. Es importante destacar que la posición de Secretario Ejecutivo siempre recae en el funcionario del SINAC designado para el área de conservación correspondiente. En total, existen once CORAC, cada uno representado por su Presidente y Secretario Ejecutivo. Estos líderes, junto con un representante del Ministerio de Ambiente, el Director Ejecutivo del SINAC y el Director Ejecutivo de la Oficina Técnica de la Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad (CONAGEBIO), conforman una entidad de nivel superior y con alcance Nacional, conocida como el Concejo Nacional de Áreas de Conservación (CONAC). El CONAC, presidido por el Ministro de Ambiente y con el Director Ejecutivo del SINAC como Secretario Ejecutivo, es responsable de la gestión y coordinación de todas las funciones relacionadas con la conservación de áreas naturales protegidas en el país.

## 6. La protección en la Región Pacífico Sur de Costa Rica

Las figuras de protección son clave dentro de las dinámicas territoriales de un país como Costa Rica, dado su número y al hecho de que abarcan un porcentaje considerable del territorio, superior al 25% (SINAC, 2017b). Es particularmente importante la situación en la Región Pacífico Sur, sobre todo porque ocupan cerca del 23,4% de todo su territorio y su presencia juega un papel importante en cuanto a cómo éste se gestiona. León et al. (2022) identificaron un total de 28 ENP en la región (Tabla 12), incluyendo 6 Parques Nacionales, la máxima categoría de protección en el país, que cubren un total de 104.402,97 ha y entre los que destaca los PN de Corcovado, Marino Ballena, Chirripó, y La Amistad. Sobresaliendo, además, el humedal Térraba-Sierpe, que ha recibido la denominación de Sitio RAMSAR como humedal de importancia internacional (Tabla 13).

Tabla 13. Espacios naturales protegidos de la Región Pacífico Sur de Costa Rica

Categoría de manejo	Nombre del ENP	Hectáreas (Ha)	Gestión		
			Estatal	Privada	Mixta
Corredor Biológico	Perteneciente a SINAC-ACLAP	114.930,54			•
	Perteneciente a SINAC-ACOSA	49.471,53			•
Humedal	San Vito	43,72	•		
	Lacustrino Laguna del Paraguas	49,58	•		
	Térraba-Sierpe	32.325,0	•		
Parque Nacional	Chirripó	17.160,7	•		
	Corcovado	42.226,3	•		
	Marino Ballena	5.546,01	•		
	Piedras Blancas	14.133,4	•		
	La Amistad	25.264	•		
	Tapantí	72,56	•		
Refugio Nacional De Vida Silvestre	Carate	140,37			•
	Finca Barú del Pacifico	326,62			•
	Golfito	2.868,47			•
	Longo Mai	928,43		•	
	Montana de El Tigre	282,81		•	
	Osa	1.749,44			•
	Pejeperro	2.748,01			•
	Preciosa Platanares	263,23			•
	Punta Río Claro	319,73			•
	Quillotro	66,49			•
Reserva Biológica	Rancho La Merced	410,15			•
	Río General	470,65		•	
	Saimiri	106,9			•
	Isla del Caño	5.527,42	•		
Reserva Forestal	Golfo Dulce	60.678,6	•		
	Los Santos	24.951,4			•
Zona Protectora	Las Tablas	19.981,1	•		
Total (Ha)		423.043,2	223.008,39	1.681,89	198.352,88

Fuente: Elaboración propia, a partir de León et al. (2022).

Desde el punto de vista del tipo de gestión de las áreas protegidas presentes en la región, la mayor parte tiene una gestión estatal (223.008 ha), pero destaca la presencia de la gestión mixta (público-privada) en casi 199.000 ha (PONER %). Este último tipo de gestión se desarrolla en los Refugios Nacionales de Vida Silvestre. Por último, la gestión privada es residual en el área con apenas 1.680 ha y utilizada en tres Refugio Nacional de Vida Silvestre (Tabla 12).

Por otro lado, cabe indicar que, dentro de esta lista, no se incluyen las denominaciones de Sitio Patrimonio La Amistad y Reserva de Biosfera La Amistad, pues ambas ya de por sí incluyen dentro de su territorio varios de los Espacios Naturales Protegidos que están siendo listados, por lo que ambas denominaciones serán tratadas brevemente a continuación, como parte de la caracterización general de las principales figuras de gestión y protección presentes en el área de estudio de esta investigación. Por lo tanto, en el área de estudio se diferencian cuatro figuras de protección: el Sitio Patrimonio La Amistad y la Reserva de la Biosfera La Amistad, que incluyen al PILA, y los Corredores Biológicos Bosque de Agua y Fuente de Vida La Amistad.

## 7. Sitio Patrimonio La Amistad

Un Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad es una denominación otorgada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a lugares específicos del planeta para catalogar, preservar y dar a conocer su importancia cultural o natural para la herencia común de la humanidad. Esto se hace mediante La Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (conocida como Convención del Patrimonio Mundial), que fue adoptada en París, Francia, en noviembre de 1972 (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). [UNESCO], 2012b, 2014). La Convención reconoce la forma en que las personas interactúan con la naturaleza y la necesidad fundamental de preservar el equilibrio entre ambas. Un país que adopta esta Convención se convierte en “Estado Parte”. Costa Rica es un Estado Parte de esta convención desde el año 1977 (SINAC, 2012, 2019, 2021; UNESCO, 2014).

Actualmente, Costa Rica cuenta con cuatro denominaciones de Patrimonio Mundial de la Humanidad. Una de ellas otorgada por el valor cultural, correspondiente a al sitio: *Asentamientos precolombinos cacicales con esferas de piedra del Diquís*. Las otras tres, han sido otorgadas debido al valor excepcional de la riqueza natural que albergan los sitios: *Área de Conservación Guanacaste, Parque Nacional Marino Isla del Coco y Reservas de la Cordillera de Talamanca–La Amistad/ Parque Nacional La Amistad* (SINAC, 2014).

En 1983 La Convención incluyó en su lista el Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad Reservas de la Cordillera de Talamanca–La Amistad / Parque Nacional de La Amistad, nombre con el cual es oficialmente reconocido el Sitio de Patrimonio Mundial La Amistad. Territorialmente, tiene una extensión de 570.045 ha. Según UNESCO (2012b): *“La ubicación geográfica de este sitio excepcional de Centroamérica –que conserva huellas de las glaciaciones de la Era Cuaternaria– ha facilitado el contacto entre la flora y la fauna de América del Norte y América del Sur, lo cual ha dado como resultado una gran riqueza biológica. Por otro lado, los sitios arqueológicos existentes indican que la Cordillera de Talamanca tiene una historia de muchos milenios de ocupación humana”*. El sitio Patrimonio La Amistad se estableció sobre gran parte de la Cordillera de Talamanca, en procura de salvaguardar la integridad ecológica de este territorio, la cual es esencial para preservar la riqueza biológica y los paisajes de esta cordillera. Sin embargo, y a pesar del estado de conservación del sitio, siguen latentes una serie de amenazas que requieren atención, principalmente los incendios forestales. Las áreas protegidas que se ubican sobre la mayor parte de la Cordillera de Talamanca son prioritarias en la gestión de ambas figuras: la Reserva de Biosfera y el Sitio Patrimonio Mundial; siendo de particular relevancia el PILA, sobre todo por su extensión y su colindancia con una gran cantidad de territorios indígenas, sin dejar de lado la población campesina (SINAC, 2012, 2019, 2021; UNESCO, 2014) (Figura 34).

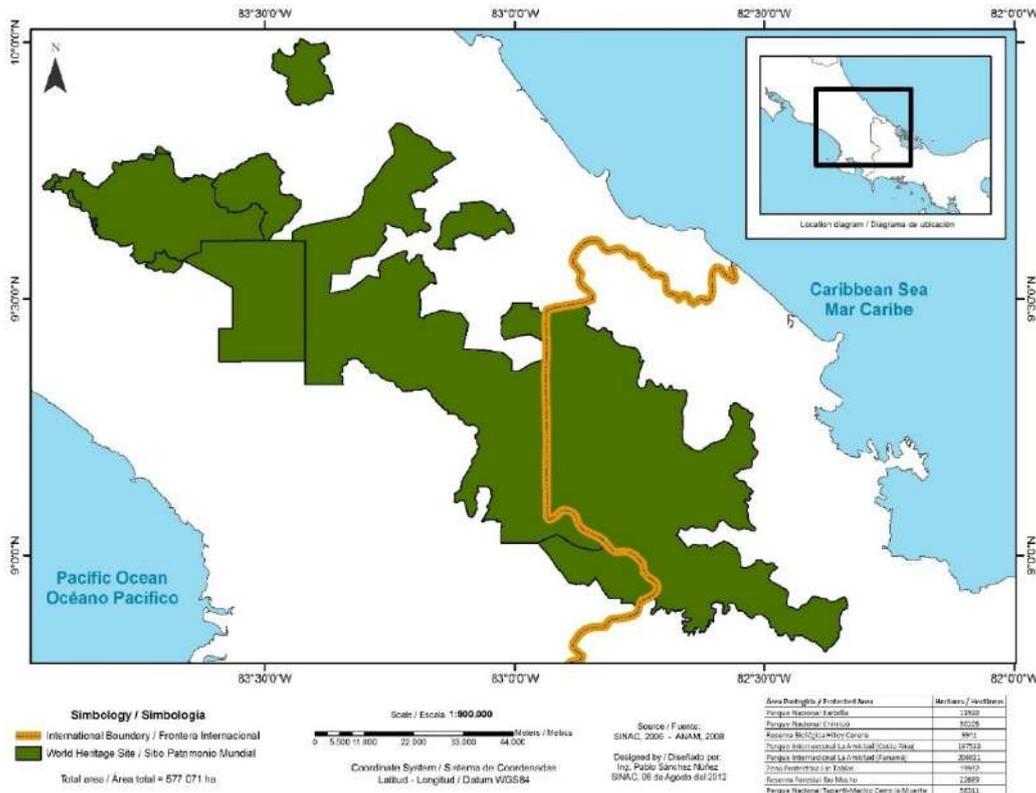


Figura 34. Mapa del El Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad Reservas de la Cordillera de Talamanca–La Amistad / Parque Nacional de La Amistad (SPMHHLA). Fuente: UNESCO (2012b).

Las denominaciones de Reserva de Biosfera y de Sitio Patrimonio Mundial otorgadas por UNESCO reconocen el valor excepcional y la importancia para la humanidad de la Cordillera de Talamanca y sus territorios aledaños. Con estas denominaciones se ha procurado destacar la importancia de la conservación, protección y valoración de la diversidad cultural, natural e histórica de la región.

## 8. La Reserva de la Biosfera La Amistad

A manera de contexto, es importante indicar que las Reservas de Biosfera son definidas como territorios reconocidos internacionalmente en el marco del Programa del Hombre y la Biosfera (MaB, por sus siglas en inglés) de la UNESCO, en los que las personas comparten una forma de vivir con la naturaleza y dentro de los cuales se aplican y demuestran los principios y prácticas del desarrollo sostenible. Actualmente, en Costa Rica solamente existen 4 territorios con esta denominación los cuales, sin embargo, abarcan todas las estribaciones y cordilleras del centro del país, desde la frontera con Nicaragua al noroeste, hasta la frontera con Panamá en el sureste. La primera denominación de Reserva de Biosfera que recibió Costa Rica fue la de La Amistad (en adelante RBA), dentro de la que precisamente se enmarca esta investigación. Esta denominación fue otorgada por la UNESCO en agosto de 1982, a solicitud del Gobierno de Costa Rica. La RBA se ubica sobre la Cordillera de Talamanca y se extiende hasta la frontera con Panamá, cubriendo más del 15% del territorio nacional (Figura 36). Comprende uno de los parches de bosque primario más grandes de Centroamérica, cuenta con mucha variedad de ecosistemas y alta biodiversidad debido a las variantes altitudinales, comprendiendo elevaciones entre los 50 m y los 3820 m, albergando ecosistemas particulares como: páramos, turberas, robledales endémicos, con representación del 80% de la flora de Costa Rica,

incluyendo más de 3 mil especies de plantas vasculares (Monro et al., 2017a, 2017b; A. Rodríguez et al., 2011; SINAC, 2012). Además, posee fauna en peligro de extinción como grandes felinos y dantas (Comité Local de Gestión de la Reserva Biosfera la Amistad [CLG-RBA], 2022; SINAC, 2012).

La RBA cuenta con una diversidad cultural que involucra cuatro grupos étnicos entre los cuales están los bribris, cabécares, Ngäbes y borucas, distribuidos en 12 territorios indígenas tanto en el Caribe como en el Pacífico. Además, dentro de sus límites también es posible encontrar un gran número de comunidades campesinas que gozan de influencias culturales a partir de la llegada de migrantes afrocaribeños, panameños, asiáticos, entre otros (Borge, 2011, 2020; Borge & Villalobos, 1994; CLG-RBA, 2022; SINAC, 2012, 2019, 2020b).

La gestión de las Reservas de Biosfera se realiza a partir del establecimiento de zonas específicas de manejo (zona núcleo, zona de amortiguamiento y zona de transición), dentro de las cuales se promueven distintos tipos de actividades y prácticas que van acorde con las necesidades de gestión y de conservación de los recursos naturales. En la Figura 36 se aprecia la distribución de las tres zonas de manejo de la RBA, que en conjunto suman un área total de 782.687 hectáreas (Tabla 14). Esta zonificación en tres niveles permite priorizar el manejo efectivo de los ENP, el desarrollo de prácticas productivas sostenibles y el desarrollo socioeconómico de sus habitantes.

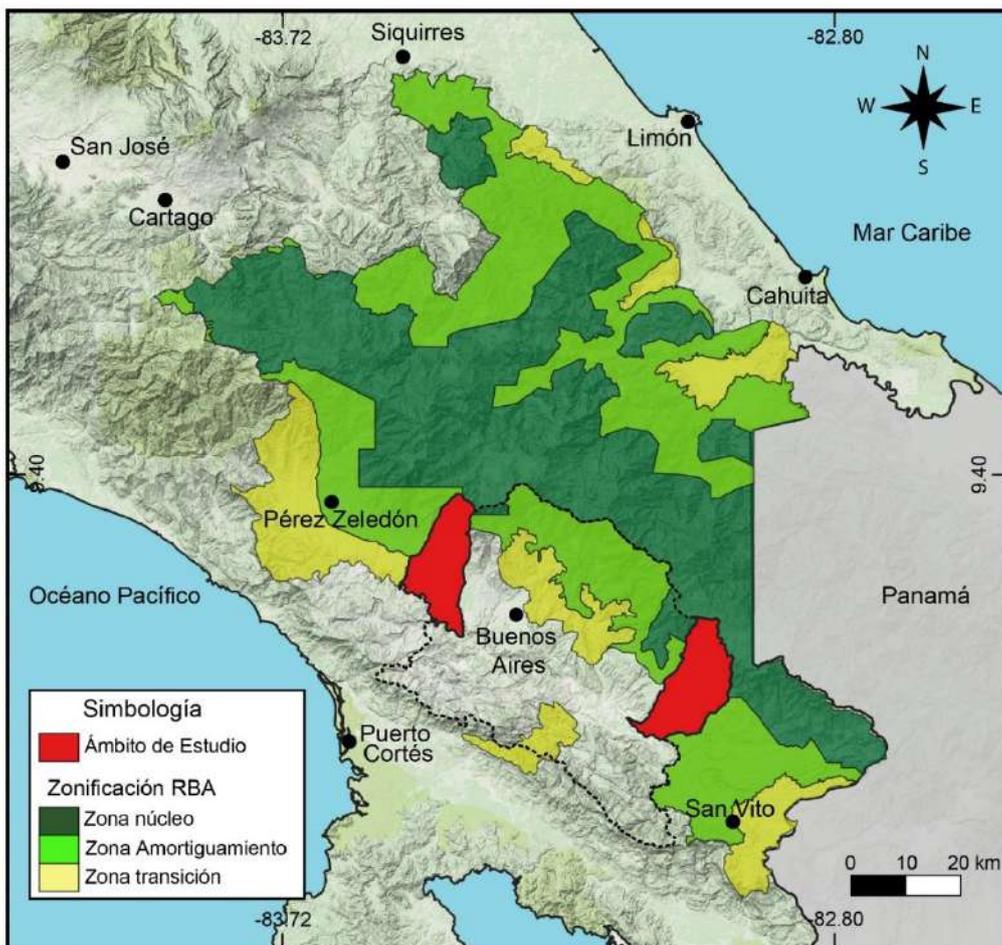


Figura 35. Zonificación de la RBA. Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 14, se detalla el área de distribución de la RBA según cada una de las zonas de gestión.

Tabla 14. Territorio de la RBA según su zonificación

Zona	Hectáreas (Ha)	Porcentaje (%)
Núcleo	347.051	44
Amortiguamiento	309.867	40
Transición	125.768	16
Área total	782.687	100

Fuente: Elaboración propia

La **Zona Núcleo de la RBA** corresponde al perímetro más interno, tiene una extensión territorial de 347.051 ha, y se gestiona a partir de los instrumentos de gestión establecidos, correspondientes a los planes generales de manejo de los nueve espacios naturales protegidos estatales que la componen (Figura 36). En Costa Rica, las categorías de manejo Parque Nacional y Reserva Biológica no son compatibles con el establecimiento de asentamientos humanos, mientras que, en el caso de las categorías de Reserva Forestal y Zona Protectora, la presencia humana es reducida y limitada a prácticas agroproductivas y culturales mínimas, lo que asegura una presencia humana mínima y controlada.

Formando parte de la Zona Núcleo de la RBA se encuentra el PILA, declarado como parque nacional por Decreto Ejecutivo (N° 13324-A) en 1982. Se ubica en el centro de la Cordillera de Talamanca, entre las coordenadas geográficas 9°-10° latitud Norte y 80°45'-83°30' longitud oeste, con una extensión de 197.527 ha. (3,7% del territorio nacional) (Figura 36). En el Caribe se localizan 172.027 ha (88%) y en el Pacífico 25.500 ha (12%). El punto más alto corresponde al cerro Kámuk (3.549 m). Muestra un gradiente de lluvia que varía de 2.000 mm a los 2.500 mm en las laderas del Pacífico y de 4.000 mm a 6.000 m en las laderas del Caribe. Las laderas del Pacífico experimentan una clara estación seca en contraste con las laderas del Caribe, donde se reportan dos estaciones secas mucho más cortas y variables (Monro et al., 2017b). Las temperaturas oscilan entre congelación o varios grados por debajo de la congelación a 36°C, con temperaturas medias anuales que oscilan entre 10°C a 28°C (Monro et al., 2017a; SINAC, 2012, 2019, 2020b, 2020a).

Como ENP binacional (Costa Rica-Panamá), el PILA es el parque nacional continental más grande de Centroamérica con un área total de 404.000 ha (48,8% en territorio costarricense y 51,2% en territorio panameño) (SINAC, 2012). En Panamá, el punto más alto dentro del PILA es el cerro Fábrega (3.335 m). En términos climáticos y de riqueza biológica, las cifras son bastante similares entre ambos países (Monro et al., 2017b, 2017a; SINAC, 2014, 2020d). En Panamá, y aunque ya había sido propuesto por el gobierno como área protegida desde el año 1982, el PILA fue creado por Resolución de Junta Directiva (N° 021-88) en setiembre de 1988 (Monro et al., 2017a).

El complejo boscoso que conforman el PILA y los demás ENP que conforman la Zona Núcleo de la RBA junto con los territorios indígenas ubicados en su Zona de Amortiguamiento (Figura 36), es posiblemente superior a 450.000 ha. Esto significa que este complejo boscoso de la Cordillera de Talamanca representa una cifra superior al resto del área de Parques Nacionales y el 13% aproximadamente de todo el territorio nacional (SINAC, 2012, 2019). A continuación, en la Tabla 15, se describe la cronología de creación y manejo del PILA hasta la actualidad.

El PILA es una figura de relevancia dentro del área de estudio de esta investigación. Su creación dio pie al establecimiento de la RBA y las causas de su creación están totalmente vinculadas con los cambios en el modelo económico agrario que iniciaron en Costa Rica a mitad de la década de 1970, a partir de la necesidad urgente por revertir los efectos del modelo hasta entonces vigente, basado en un acelerado cambio de uso de suelo.

Tabla 15. Cronología de creación del PILA

Año	Hito / suceso												
1974	Decreto Ejecutivo N°3788-A, se establece la Reserva Forestal de Talamanca con 5.000 km <sup>2</sup> , que abarca desde Río Macho hasta la frontera con Panamá. Incluía los territorios bribri-cabécar del Caribe.												
1975	Se pasa por decreto #4658 la parte del Caribe a JAPDEVA. 1975 Ley N°5773: se crea el Parque Nacional Chirripó.												
1976	Se crean las Reservas Indígenas de Chirripó, Estrella y Talamanca. Actualmente se dividen en ocho reservas con aproximadamente 200.000 ha.												
1979	Presidentes de Costa Rica y Panamá firman Declaración conjunta para crear el PILA.												
1980	Centro Científico Tropical define los límites del PILA en Costa Rica. Estos se ubicaron en la cabida que restaba de la Reserva Forestal de Talamanca después de la creación de las reservas indígenas y del Parque Nacional Chirripó.												
1982	1. Decreto Ejecutivo N° 13324-A que crea el PILA o Parque Nacional Cordillera de Talamanca con 190.513 ha aproximadamente (3,7% de Costa Rica). Este parque se formó con la extensión que quedaba de lo que fue la Reserva Forestal Talamanca y que no sé declaró ni como reserva indígena, ni como Parque Nacional Chirripó. 2. La UNESCO declara al PILA y sus alrededores como Reserva de la Biosfera.												
1983	UNESCO declara al PILA como Sitio de Patrimonio Mundial de la Humanidad.												
1987	CATIE entrega Plan General de Manejo y Desarrollo del PILA (trabajo que empezó en 1982).												
1988	Se forma la Comisión Coordinadora de La Amistad. La ONG Conservación Internacional (CI) brinda apoyo técnico y financiero para diseñar estrategia de desarrollo institucional. Se presenta el documento de Estrategia de Desarrollo Institucional de la RBA, con sus objetivos y componentes:												
	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Objetivos</th> <th>Componentes</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1. Establecer planificación del manejo y desarrollo.</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2. Definir lineamientos, estrategias y políticas para el manejo y desarrollo.</td> <td>A. Apoyo a Territorios Indígenas.</td> </tr> <tr> <td>3. Facilitar esquema de manejo adecuado.</td> <td>B. Tenencia de Tierra.</td> </tr> <tr> <td>4. Identificar proyectos de desarrollo.</td> <td>C. Proyecto de Desarrollo.</td> </tr> <tr> <td>5. Definir marco conceptual y operativo de trabajo institucional.</td> <td>D. Agroforestería.</td> </tr> </tbody> </table>	Objetivos	Componentes	1. Establecer planificación del manejo y desarrollo.		2. Definir lineamientos, estrategias y políticas para el manejo y desarrollo.	A. Apoyo a Territorios Indígenas.	3. Facilitar esquema de manejo adecuado.	B. Tenencia de Tierra.	4. Identificar proyectos de desarrollo.	C. Proyecto de Desarrollo.	5. Definir marco conceptual y operativo de trabajo institucional.	D. Agroforestería.
Objetivos	Componentes												
1. Establecer planificación del manejo y desarrollo.													
2. Definir lineamientos, estrategias y políticas para el manejo y desarrollo.	A. Apoyo a Territorios Indígenas.												
3. Facilitar esquema de manejo adecuado.	B. Tenencia de Tierra.												
4. Identificar proyectos de desarrollo.	C. Proyecto de Desarrollo.												
5. Definir marco conceptual y operativo de trabajo institucional.	D. Agroforestería.												
1990													
1992	Se disuelve la Unidad Administrativa de la RBA. La administración del PILA se divide en las Áreas de Conservación Amistad Pacífico y Amistad Caribe.												
2004	Formulación del Plan de Manejo del PILA, de forma individual en cada país: 2004-2010.												
2017	Inicia el proceso de actualización del plan general de manejo, de forma individual en cada país.												
2020>>	Se oficializa y entra en vigor el Plan General de Manejo del PILA: 2020-2029.												

Fuente: elaboración propia, a partir de SINAC (2012)

La **Zona de Amortiguamiento de la RBA** corresponde a la franja que rodea la zona núcleo y ocupa una extensión de 309.867 Ha (SINAC, 2012, 2020d) (Figura 36). Su objetivo principal es proporcionar una transición gradual entre la zona núcleo, donde se encuentran los espacios naturales protegidos, y las áreas circundantes que pueden estar más influenciadas por la actividad humana (SINAC, 2012). La zona de amortiguamiento se establece para minimizar las

posibles perturbaciones externas y proteger la integridad de la zona núcleo (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2022). En ella se permiten actividades humanas compatibles con los objetivos de conservación de la reserva de biosfera (Clüsener-Godt & Araya, 2007; UNESCO, 2022). Estas actividades suelen estar reguladas y controladas para asegurar que no pongan en peligro la biodiversidad ni los servicios ecosistémicos de la zona núcleo y pueden incluir agroproducción sostenible, turismo rural comunitario, turismo naturalista, entre otras de bajo impacto ambiental (Clüsener-Godt & Araya, 2007; SINAC, 2012; UNESCO, 2022). Esta zona incluye una gran cantidad de poblaciones campesinas y de territorios indígenas entre los que se promueve el desarrollo de prácticas productivas y de medios de vida muy enfocados en el manejo sostenible y la conservación de los recursos naturales, en los que la intervención de las entidades gestoras y administradoras de los espacios naturales protegidos tienen una presencia importante mediante la aplicación de lo que los planes generales de manejo de las áreas protegidas establecen para sus zonas de amortiguamiento específicas. Para promover el uso de mejores prácticas y medios de vida por parte de los habitantes locales, se implementan acciones de educación para el desarrollo sostenible.

La **Zona de Transición de la RBA** abarca una amplia extensión territorial de 125.768 ha. En este espacio se promueve el desarrollo de prácticas productivas y formas de explotación de los recursos naturales de una manera sostenible, con especial interés en el desarrollo socioeconómico de sus habitantes. Su objetivo principal es fomentar la interacción entre las actividades humanas y la conservación de la biodiversidad. Esta zona se concibe como un espacio de cooperación y colaboración entre los esfuerzos de conservación y las necesidades socioeconómicas de las comunidades locales. También se fomenta la educación ambiental, la investigación científica y la participación de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la gestión de la reserva (Figura 36).

## 9. Corredores biológicos

Además de los ENP que conforman la Zona Núcleo, en la RBA también existen corredores biológicos, figuras de manejo que juegan un papel muy importante en la funcionalidad ecológica de las zonas de gestión, al proporcionar conectividad entre los espacios naturales protegidos de la zona núcleo con el paisaje circundante. Los corredores biológicos son una alternativa viable para incrementar e involucrar a la sociedad en la conservación de la biodiversidad. En el sector Pacífico de la RBA, existen 6 corredores biológicos, algunos de los cuales facilitan la conectividad biológica con otros Espacios Naturales Protegidos, incluso hasta alcanzar la zona costera de la Región Pacífico Sur (Figura 36).

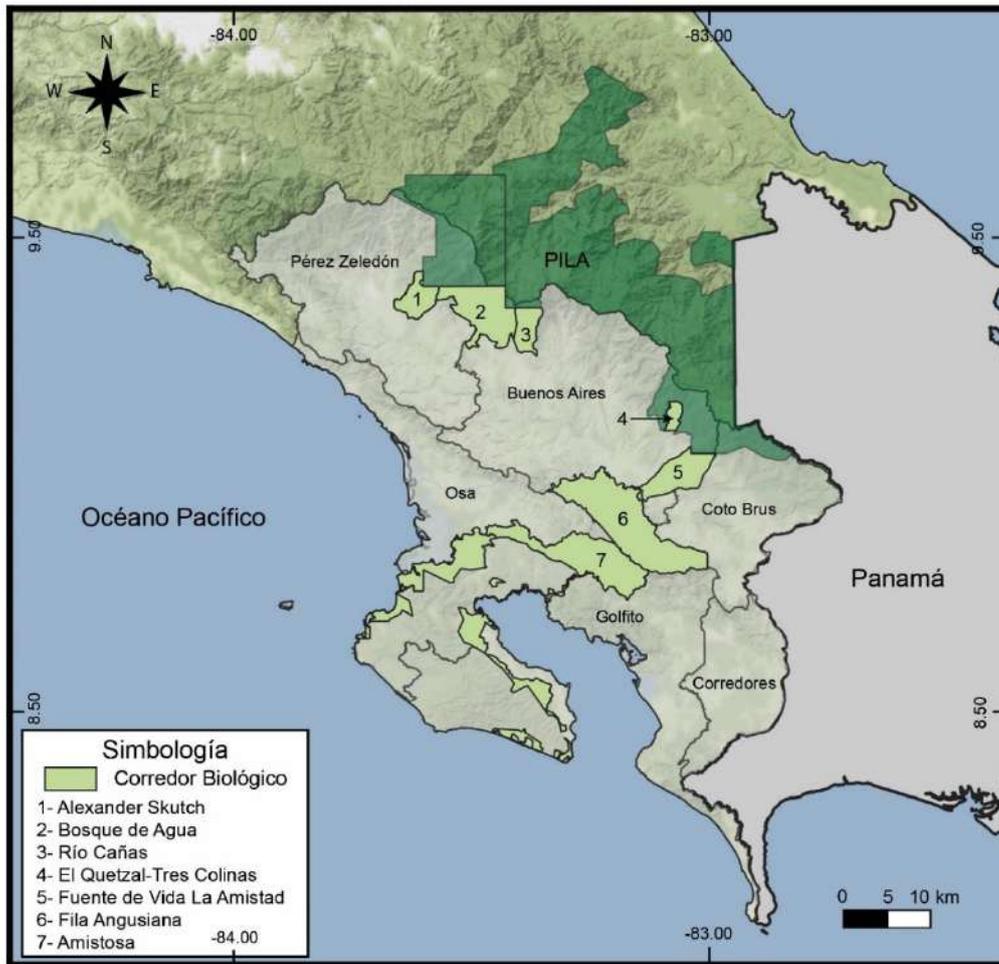


Figura 36. Grandes extensiones de bosque del PILA. Fuente: Archivo personal

Los corredores biológicos Bosque de Agua (CBBA) y Fuente de Vida La Amistad (CBFVLA) hacen parte de la zona de amortiguamiento del PILA y cubren un área importante del ámbito de estudio de esta investigación. El CBBA, que se ubica en el territorio correspondiente al distrito de Volcán y protege la cuenca media-alta del Río Volcán, siendo un elemento estratégico de su conservación ante la gran presión que genera el cultivo de la piña en esta zona. El CBFVLA protege la cuenca del río Canasta, el cual es el límite natural entre los distritos de Biolley de Buenos Aires y Pittier de Coto Brus. Ambos corredores biológicos permiten generar conectividad biológica entre el PILA como área protegida de la Zona Núcleo de la RBA y que es de importancia para las comunidades dentro del ámbito de estudio con las cuencas de los ríos General y Coto que son los principales afluentes del Río Grande de Térraba en la zona costera de la Región Pacífico Sur (González, 2023).

## Síntesis del Capítulo V

Como se ha evidenciado, Costa Rica ha experimentado una evolución significativa en su enfoque hacia la conservación ambiental a lo largo de las décadas, producto de una historia de ocupación territorial que, desde el a primera mitad del siglo XX, estuvo marcada por la colonización agrícola y la explotación de recursos naturales, en respuesta a la creciente demanda de tierras de labranza y de materias primas. Sin embargo, en la década de 1970, se produjo un cambio notable en la percepción pública y política hacia el medio ambiente, lo que condujo a la creación de los primeros Parques Nacionales en el país y marcó el inicio de una era de conservación institucionalizada. El país se ha destacado como líder en conservación a través de políticas y programas innovadores, como el programa de PSA, que reconoció los servicios ecosistémicos brindados por los bosques y compensó a los propietarios de tierras por su conservación y reforestación. En el siglo XXI, Costa Rica ha intensificado su compromiso con la conservación, adoptando medidas para abordar el cambio climático, promover la sostenibilidad ambiental y avanzar hacia la carbono-neutralidad. A pesar de sus logros, enfrenta desafíos persistentes como el cambio climático, la deforestación, la protección de la biodiversidad, la presión del desarrollo, la contaminación y el uso excesivo de agroquímicos. La cooperación internacional y la innovación en tecnologías verdes también han desempeñado un papel crucial en la lucha contra estos desafíos. Por otro lado, Costa Rica ha demostrado que la participación comunitaria es fundamental para el éxito de los esfuerzos de conservación, y continúa desarrollando políticas y programas para abordar estos desafíos. El papel desempeñado por las comunidades en las estrategias de conservación ha sido crucial en el modelo de gestión y preservación de la biodiversidad del país. En este contexto, la identificación de casos de éxito a nivel local en el ámbito de la conservación de la biodiversidad y el desarrollo basado en la naturaleza podría ser un elemento esencial para fortalecer estas buenas prácticas y contribuir a la resolución de los desafíos que el país enfrenta en el ámbito del desarrollo. Los capítulos posteriores de esta investigación se esforzarán por proporcionar una serie de elementos de importancia en este ámbito, mediante la caracterización de las posibles contribuciones que un grupo de comunidades en la región del Pacífico Sur de Costa Rica puede hacer al modelo de desarrollo costarricense, especialmente en el contexto de la conservación basada en la naturaleza.

## CAPITULO VI

# CARACTERIZACIÓN COMUNITARIA

## Introducción al Capítulo VI

Este capítulo se adentra en caracterización de las dinámicas de ocupación y desarrollo territorial de la región Pacífico Sur, con especial énfasis en los distritos de Volcán y Biolley, en el cantón de Buenos Aires. Inicia con una contextualización detallada sobre la ocupación de los territorios de la Región Pacífico Sur, describiendo las tipologías de colonización y analizándolas en etapas, con un especial enfoque en los distritos del ámbito de estudio. Continúa la caracterización a través de un diagnóstico socioambiental de las 18 comunidades de los distritos de Volcán y Biolley. Seguidamente, se identifican las dinámicas territoriales en el ámbito demográfico, de infraestructuras, equipamientos y servicios comunitarios, junto con aspectos relevantes sobre la gobernanza territorial. Posteriormente, se presenta un diagnóstico en torno a la gobernanza territorial, identificando el modelo en vigencia, junto con un breve diagnóstico de la economía regional, basado en la agroproducción y el turismo. A manera de síntesis, se plantean las principales claves en torno a las divergencias en los modelos de desarrollo regional.

### 1. La ocupación de la Región Pacífico Sur: tipologías de colonización

La ocupación del territorio costarricense ha estado intrínsecamente vinculada a procesos históricos de colonización agrícola (V. Acuña et al., 2014; Arce, 2014; Mora, 1997; León, 2012; Sandner, 1964; P. Vega, 2019). Esto es evidente en la ocupación del Pacífico Sur, escasamente poblada entre 1860 y 1925, pero que experimentó un rápido crecimiento demográfico a partir de 1950, debido a las migraciones de campesinos de la Región Central, las zonas montañosas de Miramar de Puntarenas en el Pacífico Central y varias comunidades de la provincia de Guanacaste en el Pacífico Norte (M. Amador et al., 2011). El paisaje cultural agrícola, resultado de la intervención humana en el entorno natural para la producción de alimentos, refleja la interacción entre la agricultura y el entorno natural. Los colonizadores de estos territorios introdujeron cambios en el paisaje natural, dando forma al territorio y contribuyendo a su estructura social y económica. Estas características sociales, como señala Sandner (1964), influyen en el ambiente geográfico de la colonización y han estado presentes en el proceso de ocupación de la Región Pacífico Sur. Es probable que el desarrollo agrario en la segunda mitad del siglo XIX se haya concentrado en las zonas más bajas (Carmack, 1994; INDER, 2014, 2021). Por esta razón, los registros sobre cambios en el modelo de desarrollo en los valles de El General y Coto Brus se localizan en los fondos de valle, ya que la gran disponibilidad de tierras y recursos naturales en las fases tempranas de la colonización no motivó a los colonos a trasladarse a tierras más altas si no a partir de la segunda mitad del siglo XX, donde continuaron con los mismos patrones de colonización implementados en los fondos de valle desde las fases más tempranas. A continuación, se llevará a cabo una caracterización de la ocupación territorial en el ámbito de estudio, basándose en las tipologías de colonización identificadas para la Región Pacífico Sur las cuales, para su mejor comprensión, se describen a manera de etapas. La primera etapa se caracteriza por la colonización a través de grandes propiedades, cuyos orígenes se remontan al período de la conquista española en el siglo XVI. Posteriormente, se identifican otros tres tipos de colonización campesina, dos de ellos de tipo individual. Las fases tempranas de estos dos tipos se desarrollaron en los fondos de valle de la zona alta de la Región Pacífico Sur desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX, con una fase tardía que tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo XX y que se extendió al piedemonte de la Cordillera de Talamanca. El cuarto tipo de colonización es único en su desarrollo, ya que fue llevado a cabo por grupos de colonos organizados. Esta fase intermedia-tardía de colonización se desarrolló a partir de la segunda mitad del siglo XX y, a diferencia de las anteriores, contó con un fuerte

respaldo por parte del Estado. La quinta etapa, que también recibió un sólido respaldo estatal, se corresponde con la colonización organizada por compañías extranjeras. A continuación, se describen detalladamente estas cinco etapas de colonización que tuvieron lugar en la Región Pacífico Sur.

### 1.1. Primera etapa: la colonización en forma de grandes propiedades

Este tipo de colonización es tan antigua que se remonta a la llegada de los primeros colonos españoles a la región cerca del año 1560 y ha estado ligada desde entonces, principalmente, a la ganadería extensiva que, en principio, fue desarrollada por los monjes franciscanos que establecieron los poblados de Boruca y Térraba, desde donde, posteriormente, se amplió la ganadería al resto de los fondos de valle, sobre todo a lo largo del Río General (Bonatti et al., 2005; Carmack, 1994) (Figura 38). Posteriormente, sobre todo en la fase correspondiente al proceso de colonización de la Región Pacífico Sur que inició a finales del siglo XIX y se extendería hasta la segunda mitad del siglo XX, este tipo de colonización estaría más vinculada a la explotación maderera en grandes superficies, las cuales, posteriormente, permitirían el establecimiento de extensos hatos bovinos y de áreas de cultivo de granos básicos y caña de azúcar.

Este proceso de cambio de uso del suelo se ha desarrollado a lo largo del tiempo, dejando una huella profunda en el paisaje y modelando las dinámicas económicas y sociales de la región en todas las comunidades del ámbito de estudio, de forma más temprana en las comunidades del fondo de valle del distrito de Volcán y de manera más reciente en las comunidades del piedemonte correspondientes al distrito de Biolley. Históricamente, la colonización en la Región Pacífico Sur estuvo marcada por la expansión de grandes explotaciones madereras:

*“A mí me mandaron en 1976 para hacerme cargo de una gran voltea de madera que había parado la Guardia Rural, en una finca en El Copal de Potrero Grande, que limita al oeste con el distrito de Biolley ¡Pero eso era enorme! ¡Mucha madera! Estuvimos tres meses haciendo la recogida de toda esa madera, para llevarla a San José, para que se usara en los proyectos de vivienda del IMAS” (Eliécer González, exfuncionario del Instituto Mixto de Ayuda Social [IMAS]).*

Este fenómeno se manifiesta claramente en la Región Pacífico Sur, especialmente en la presencia de extensas haciendas agrícolas, como se evidencia en el municipio de Buenos Aires. Un ejemplo de esto se encuentra en las grandes fincas ganaderas ubicadas en el actual distrito de Volcán. Además, este proceso se desarrolla de manera más tardía en el piedemonte, con ejemplos notables como las fincas GROMACO y Toro Rojo en el territorio del distrito de Potrero Grande. Cabe destacar que este cambio territorial también afectaría a las once comunidades del distrito de Potrero Grande que en 1995 se unirían para conformar el distrito Biolley. Estas haciendas pertenecían a un solo propietario o a una sociedad, estaban destinadas a la agroproducción, para lo cual requerían de gran cantidad de mano de obra que llegaba y se establecía en las áreas aledañas a las haciendas o dentro de estas para participar de las labores de producción. La agroproducción generada desde estas grandes haciendas a abastecer dos mercados principales: el de comercio con Panamá y el de comercio con la región del Valle Central. Como se ha mencionado en capítulos anteriores, en las etapas tempranas de colonización de la Región Pacífico Sur, con el establecimiento de grupos de pobladores chiricanos, grandes extensiones de tierras en los fondos de los valles de El General y Coto Brus

fueron ocupadas para las actividades ganaderas que allí se desarrollaban y permitían mantener un comercio de carne y derivados, como el cebo de res, con comunidades vecinas en la región de Chiriquí. En paralelo una producción regular de granos básicos también era aprovechada para el intercambio comercial con Panamá. Posteriormente, en las etapas tardías de colonización desde el Valle Central de finales del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX, en la que jugaron un rol importante grandes hacendados provenientes del Valle Central, se buscó desarrollar la ganadería y la agricultura extensiva de granos básicos, caña de azúcar y tabaco, entre otros cultivos, para iniciar una actividad productiva exclusivamente de comercialización con el Valle Central, donde la demanda de alimentos se volvió importante debido al crecimiento poblacional en torno al cultivo del café. Hacia finales de la primera mitad del siglo XX e inicios de la segunda, producto de la falta de infraestructura vial que permitiera la comercialización, era frecuente el uso del transporte aéreo para el traslado de la producción desde las haciendas hacia zonas como Puerto Cortés, en donde la producción era embarcada para ser enviada hacia el Valle Central. Por ello era frecuente la existencia de campos de aterrizaje en muchas de las comunidades existentes, incluyendo los pequeños aeropuertos que existieron en Peje y la comunidad central del distrito de Volcán, el actual distrito central de Buenos Aires, el cual aún existe; junto con los existentes en el distrito de Potrero Grande, en el centro de la comunidad, la antigua finca Helechales y en las comunidades de La Puna y El Campo, actualmente pertenecientes al distrito de Biolley. Este tipo de colonización perdió relevancia a mediados del siglo XX, debido al agotamiento de los suelos y a los altos costos de producción, por lo que muchas de estas grandes haciendas fueron abandonadas o vendidas al estado para ser distribuidas a los campesinos que poco a poco se iban estableciendo en el territorio. Como la propiedad privada existía antes de la voltea<sup>9</sup>, la densidad demográfica aumentaba poco después de que las tierras comenzaban a ser aprovechadas, ocurriendo también que pocos individuos se establecían aislados en terrenos de la propiedad privada, cuyos dueños no vigilaban debidamente.

En sus inicios, este desplazamiento era liderado por agricultores pioneros y visionarios que, de manera individual, se aventuraban con el propósito de establecerse en nuevas tierras y crear una vida en entornos inexplorados. Estos primeros colonos eran posteriormente seguidos por otros, quienes participaban en movilizaciones no dirigidas. El objetivo de estos últimos variaba entre ocupar tierras que formaban parte de grandes haciendas abandonadas y establecerse en terrenos aún no explorados. Este proceso perseguía que los agricultores adquirieran propiedades, ya fuera para desarrollar una economía activa basada en la agroproducción o simplemente para asegurar su subsistencia mediante la agricultura de

---

<sup>9</sup> El término "Voltea" se refiere a una fase previa al establecimiento de los agropaisajes. Este proceso implica la intervención humana en áreas boscosas, donde se realizan prácticas que incluyen: primeramente, la tala de árboles, para aprovechamiento o no de la madera; posteriormente, la quema de vegetación para preparar el terreno para el establecimiento de pastizales o para la siembra de cultivos. La voltea se llevó a cabo de manera muy intensiva como parte de la colonización agrícola que, sin embargo, puede dejar áreas con una apariencia desordenada y descuidada debido a la irregularidad en la topografía y las prácticas agrícolas migratorias de escaso rendimiento que eran frecuentes, sobre todo en las fases tempranas de la colonización. La práctica de las volteas no es única de este tipo de patrón de colonización, si no que ha sido utilizado de forma general para acelerar y facilitar el cambio de uso de suelo de bosque en áreas agroproductivas en distintos momentos y mediante distintos tipos de colonización.

autosustento. A medida que se evidenciaba el agotamiento de los suelos y la falta de nuevas tierras en estas zonas, los agricultores de otras regiones del país, enfrentando problemáticas similares, se sumaban a estos movimientos de ocupación territorial en el Pacífico Sur.

Las vastas extensiones de fincas ganaderas y plantaciones de caña de azúcar presentes en el distrito de Volcán, así como las fincas ganaderas en las comunidades de Bajo Coto y Guayacán de Biolley, son vestigios de las extensas haciendas que alguna vez dominaron el paisaje de la región de Buenos Aires (Figura 37).



Figura 37. Paisaje de grandes haciendas del cantón de Buenos Aires. **(A)** Hacienda Ganadera; **(B)** Hacienda con cultivo de caña de azúcar en una matriz de bosque secundario.

Fuente: Archivo personal

## 1.2. Segunda etapa: la colonización individual de agricultores aislados

Si bien es cierto que la colonización mediante grandes haciendas fue clave en la ocupación de los fondos de Valle, la producida por parte de campesinos aislados fue la que realmente marcó el inicio de la ocupación de las zonas del piedemonte. Este tipo caracterizó la colonización del Valle del General desde finales del siglo XIX, que se extendería hasta la segunda mitad del siglo XX con la ocupación del piedemonte de la Cordillera de Talamanca y en la que predominó del arribo individual de colonos que inicialmente se establecieron de forma aislada. Estos agricultores buscaban establecerse en tierras vírgenes y abrir caminos para mantener comunicación con los poblados cercanos, asegurando así líneas de abastecimiento de ciertos bienes que eran adquiridos mediante la venta o el intercambio de excedentes productivos:

*“Aquí, a Tres Colinas<sup>10</sup>, nosotros llegamos desde la Zona de los Santos<sup>11</sup> a finales en 1968 y esto era pura montaña virgen, no había un solo cristiano. Yo venía con mi mujer y un niño de brazos montados en una yegua. Yo venía haciendo pica<sup>12</sup> desde pa’rribita del centro de Potrero Grande y desde ahí, que son apenas 15 kilómetros hasta aquí, donde está mi casa, nos llevamos casi tres días en llegar, para medio hacer uno un rancho y comenzar a acomodarse. Y rapidito era de voltear montaña y pegar fuego para poder abrir y meter ganado, frijolares y cuanta cosa se pudiera poner uno a producir, porque había que darle de comer a la familia y producir para hacer algo de plata” (Billo Solano, fundador de la comunidad de Tres Colinas).*

Por lo general, estos pioneros se establecían utilizando las mismas técnicas y prácticas que ya empleaban en la gestión de la agroproducción en sus regiones de origen. Aprendían y se adaptaban a su entorno, integrándose a este y adoptando los conocimientos que obtenían de otras personas para sobrevivir y consolidarse:

---

<sup>10</sup> Tres Colinas es una comunidad que colinda al este con la comunidad de La Puna, la cual guarda profunda relación con los habitantes del actual distrito de Biolley, más que con los propios habitantes del distrito de Potrero Grande al cual pertenece.

<sup>11</sup> El término "Zona de los Santos" ha sido históricamente utilizado para referirse a un grupo de comunidades en la Región Central conformada por los cantones de Dota, Tarrazú y León Cortés, ubicados en la porción suroeste de la provincia de San José y considerado parte de la Región Central. Esta zona ha tenido una destacada vocación cafetalera y desempeñó un papel crucial en el proceso de colonización de la Región Pacífico Sur desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX.

<sup>12</sup> El concepto de "hacer pica" describe la práctica de adentrarse en la montaña sin una ruta predefinida. En esta actividad, la persona se aventura a través de la selva virgen equipada con un machete, abriéndose paso mediante cortes a través de la vegetación. El objetivo es trazar un camino que permita avanzar con éxito y, eventualmente, regresar al punto de partida sin perderse. Esta técnica es comúnmente empleada por exploradores y cazadores con el propósito de establecer una ruta específica o rastrear a una presa en el entorno montañoso.

*“Uno ya venía hecho de dónde venía, pero aquí también uno iba aprendiendo de los que ya estaban. Daba gusto ver a esos chiricanos... ¡cómo manejaban esa gente el ganado! Porque ellos ya tenían tiempo de vivir en estas tierras y esa gente sabía cómo producir buen ganado en estas sabanas que hay aquí. Uno sabía producir muchas cosas. Pero viera que, aunque es parecido, el clima si es un poco diferente y uno iba viendo cómo esa gente también producía el arroz de cierta forma que uno lo hacía diferente... ya uno iba agarrando volados<sup>13</sup>, pero también uno le iba dando volados a los que iba conociendo aquí, porque uno también sabía cosas que talvez otros de aquí o venidos de otros lados no sabían... porque la vida del campo es así, uno todos los días va aprendiendo y enseñando...” (Álvaro Jiménez, líder comunal de Colorado de Biolley).*

Sin embargo, su aislamiento duraba poco, generalmente no más de dos o tres años, periodo a partir del cual llegaban parientes, amigos o peones surgiendo, en poco tiempo, ranchos individuales con pequeños núcleos de volteas:

*“Ya cuando uno había abierto camino y comenzaba la gente a darse cuenta de que había alguien que se había metido aquí arriba, venían detrás de uno gentes, fueran conocidos o no, que querían ver por dónde agarraban tierras, aprovechando que ya uno había arrancado<sup>14</sup>. Otros, que decía uno que eran menos valientes, venían buscando que uno les diera trabajo o les prestara tierra de la que uno ya había carrileado<sup>15</sup> para ponerse a medio sembrar algo, a veces*

---

<sup>13</sup> En el contexto costarricense, la expresión "agarrar volados" se refiere a aprender o adquirir conocimientos de manera informal y práctica, a menudo a partir de la experiencia y el intercambio con otras personas. Se utiliza para describir la adquisición de habilidades o conocimientos que no necesariamente provienen de una formación académica formal, sino más bien de la participación en situaciones de la vida cotidiana o del aprendizaje a través de la observación y la interacción con quienes ya poseen cierta destreza en el tema. En este contexto, "agarrar volados" implica estar abierto a aprender de manera no estructurada, a menudo aprovechando la sabiduría y la experiencia de personas que tienen conocimientos prácticos en ciertos ámbitos. Esta forma de aprendizaje se basa en la experiencia y el "saber hacer", donde se absorben conocimientos a medida que se participa en la realización de tareas específicas. Es una modalidad de educación informal que se centra en el conocimiento tradicional y la transferencia de habilidades prácticas, en contraste con un enfoque más formal y teórico.

<sup>14</sup> En Costa Rica, el término "Arrancar" se emplea para denotar el inicio de una actividad o acción con entusiasmo y determinación, con la intención clara de alcanzar un resultado favorable. Esta expresión implica un impulso positivo y una disposición activa hacia la consecución de metas, reflejando no solo el simple acto de comenzar, sino también la energía y el compromiso que se invierten en el proceso, con la expectativa de lograr un éxito o cumplir con un objetivo específico.

<sup>15</sup> "Carrilear" es un término que describe la práctica de colonizar un territorio virgen, inexplorado o desocupado mediante la acción de recorrerlo y establecer los límites del área que se reclama para uno mismo. Esta actividad implica marcar el terreno con mojones u otro tipo de demarcación física, delineando así los límites de la posesión o reivindicación territorial. El acto de "carrilear" implica no solo explorar el área, sino también afirmar la propiedad o el control sobre ella mediante la instalación

*le pedían a uno que les vendiera un pedacito de tierra o no aguantaban vivir en lo duro y se iban para otro lado a ver si conseguían algo menos difícil. Aquí primero llegábamos los que hacíamos el desgaste y nos poníamos a trabajar bonito. Ya después llegaban otros que agarraban la cosa más chamba<sup>16</sup> y se ponían detrás de uno a ver qué hacían o si aguantaban, pero ¡qué va! esto no era nada fácil, ¡era pa'valientes!” (Billo Solano, líder comunal fundador de la comunidad de Tres Colinas).*

De esta forma muchos de estos colonos individuales fueron arrollados por el oleaje de la colonización no dirigida. Este tipo de colonización estuvo muy presente en el proceso de colonización y ocupación mediante la colonización individual no dirigida propia de las comunidades de las partes altas del distrito de Potrero Grande, incluyendo: La Lucha, La Luchita, Jorón y Tres Colinas, junto con todas las comunidades que posteriormente pasarían a conformar el actual distrito de Biolley.

### **1.3. Tercera etapa: la colonización individual no dirigida**

Este es el tipo de colonización que se desarrolló en el Valle del General y hacia el noreste del Valle de Coto Brus incluyendo, más tardíamente el piedemonte, y que se realizaba casi de forma paralela a la colonización de campesinos aislados. Se caracterizó por ser promovida por presión demográfica, por empobrecimiento del suelo o por un cambio en las condiciones económicas y sociales (Sandner, 1964). Hall (1976) hace referencia a cómo se desarrolló este tipo de movimiento colonizador desde las regiones productoras de café del Valle Central hacia diferentes regiones del país, sobre todo con el mejoramiento de la infraestructura vial después de la Segunda Guerra Mundial, incluyendo los valles de El General y Coto Brus: “... *el aumento de la población y la escasez de nuevas tierras en las regiones cafetaleras principales, provocaron fuertes corrientes de emigración del Valle Central...*”.

Los colonos emigraban aisladamente o en pequeños grupos a las zonas baldías vecinas, mientras que las pequeñas volteas aisladas se iban extendiendo hasta juntarse en pocos años, y de la montaña virgen iban quedando pequeños parches o franjas de bosque (Sandner, 1964). Pasaba mucho tiempo hasta que los ranchos diseminados se agrupaban para formar pequeños caseríos. El núcleo a cuyo alrededor se agrupaba un poblado era una o varias pulperías<sup>17</sup>, las

---

<sup>16</sup> En el ámbito campesino costarricense, el término "chamba" adquiere una connotación específica que se refiere a realizar una tarea sencilla o aprovechar el trabajo previo de otros para evitar esfuerzos adicionales. Se utiliza para describir la ejecución de labores que no implican un gran grado de dificultad o complejidad, especialmente cuando se ha realizado una parte sustancial del trabajo y solo queda una tarea más simple o residual. En este contexto, "chamba" implica hacer un esfuerzo mínimo al aprovechar las condiciones favorables ya establecidas por otros, enfocándose en la parte más fácil o conveniente de una actividad.

<sup>17</sup> En Costa Rica, una "pulpería" es un establecimiento comercial de pequeña escala que generalmente ofrece una variedad de productos de consumo diario. Estos lugares son similares a las tiendas de abarrotes

fincas ya desarrolladas de los primeros colonos que necesitan braceros, o la iglesia levantada por los propios vecinos. Característica de este tipo de colonización era la movilidad de la población, el poco amor al terruño, la frecuencia con que la propiedad cambiaba de manos y la destrucción del bosque en grandes extensiones continuas (Hall, 1976; Méndez, 2016; Sandner, 1964). También se daba un tipo de inmigración que ha sido denominada por Sandner (1964) como “de refuerzo”. Es decir, mientras que la primera ola de colonos penetraba a fondo en el bosque, o seguía avanzando, los nuevos inmigrantes aprovechaban con la producción de cultivos intensivos en tierras ya volteadas o se dedican a comprar terrenos:

*“Vea, la familia de papá se vino desde la Zona de los Santos para acá como en 1950, buscando tierras porque allá no había ya donde sembrar, los suelos eran muy malos y ya no había para donde coger en ese lado... ¿Qué le quedó a esa gente? ¡Diay! Arrollar la mica<sup>18</sup> y venirse para el sur con los cuatro chunches que tenían y aventurarse a ver aquí qué conseguían. Aquí se metieron por entre la montaña... y voltearon aquí y allá y cogieron unos potreros aquí en el alto (en la actual comunidad de Altamira de Volcán, en el piedemonte de la cordillera) que otros habían dejado botados, abrieron más montaña. Una parte de esas tierras se las vendieron a unos carajos que venían también de largo y ahí siguieron ellos, abriendo montaña. Después, otra gente iba llegando y se iban acomodando en algún terreno que les vendían barato y medio producían. Alguna gente venía aventurándose, se quedaban un tiempo, no pegaban<sup>19</sup> y se iban para otro lado” (Luis Calvo, agroproductor de Volcán).*

El fenómeno de expansión de la frontera agrícola, impulsado por el Estado desde la década de 1950 en la Región Pacífico Sur, se dirigió hacia el cambio de uso agrícola para la producción de café, llegando hasta el piedemonte de la Cordillera de Talamanca. Este territorio, previamente compuesto por bosques vírgenes y asentamientos dispersos, experimentó una transformación significativa, consolidando el cultivo del café como el más importante de la región debido a los precios favorables posguerra (Carmack, 1994; Hall, 1976; INDER, 2021). En

---

o tiendas de conveniencia en otros lugares. Las pulperías suelen vender productos básicos como alimentos no perecederos, productos de limpieza, artículos de tocador, bebidas, y en algunos casos licor. En la actualidad, pueden ofrecer servicios adicionales, como recargas de teléfonos móviles o servicios de pago de servicios públicos. Son comunes en áreas urbanas y rurales, y a menudo desempeñan un papel importante como puntos de encuentro comunitarios, donde las personas pueden abastecerse de productos esenciales sin tener que desplazarse largas distancias.

<sup>18</sup> "Arroyar la mica" es una expresión que denota la acción de recoger y empacar de manera expedita los enseres personales o familiares con el propósito de efectuar un traslado rápido hacia otro lugar.

<sup>19</sup> En el contexto costarricense, el término "pegar" adquiere un significado peculiar al referirse a la acción de establecerse en un sitio o lugar de manera favorable. Esta expresión implica no solo la ocupación física de un espacio, sino también sugiere una conexión positiva con el entorno, donde la persona se integra de manera armoniosa y beneficiosa. "Pegar" conlleva la idea de adaptarse exitosamente a un lugar, encontrar comodidad y aceptación en ese entorno específico, creando así una atmósfera propicia para el bienestar y la satisfacción personal. Este término denota más que una simple presencia; implica arraigar de manera positiva en un sitio, construyendo relaciones y experimentando una sensación de pertenencia y afinidad con el entorno.

este proceso de expansión agrícola en la Región Pacífico Sur predominó en una fase inicial un tipo de colonización individual integrada por colonos de escasos recursos económicos y cuyo objeto principal estaba inspirado sobre todo por el ansia de sentirse propietario por el propósito de dedicarse a la agroproducción. Para Sandner (1964) este grupo puede subdividirse en los colonos más activos con fines precisos, y los “parásitos”. Los primeros, orientan su trabajo a mejorar el nivel de vida y su condición de propietarios mediante la producción de excedentes para la venta. Mientras que los segundos, los denominados “parásitos”, estaban más interesados en la posesión de tierra y de la producción para mera subsistencia. Con frecuencia, después de la apertura de vías de comunicación, se desarrollaban grandes diferencias en una zona de economía autosuficiente: de un lado los finqueros, costarricenses o no, que cultivan intensamente la tierra y emplean avanzados métodos de trabajo:

*“Muchos de nosotros llegamos aquí para trabajar en fincas, como peones, pero pensando en ir ahorrando para comprar tierra y ponerse a trabajar en lo propio. Así fue como compré yo esta propiedad y que me puse a producir, pero pensando en cómo iba uno generándose un ingreso. Aquí siempre hemos pensado en que hay que producir para vivir, pero hay que producir algo para generarse un ingreso. En aquellos años, lo que era bueno era el café, aunque era muy difícil la sacada del café por lo malo de los caminos, uno producía para tener con qué pagar cuentas y poner la finca a producir más” (Mainor Sibaja, líder comunal de Biolley).*

Y del otro lado, el campesino apegado a las normas rutinarias que no cambia por razón alguna:

*“Vea, aquí llegó gente de toda clase: con ganas de surgir y otros que apenas y querían trabajar. Unos que venían a ver cómo se acomodaban con tierra y a producir, fuera café o ganadería y hacían sus parcelas y producían bastante, tanto que tenían que contratar gente para trabajar el café o para trabajar con el ganado. Mucha de esa gente que llegaba a trabajar para los que tenían finca terminaban quedándose con alguna parcelita por ahí que les vendían barata, luego otros que llegaron de rebote y a los que el estado les dio una tierra por ahí que reclamaron, pero muchos de ellos eran gente que no servía para la tierra, no sabían trabajar por sí solos y nunca podían poner una parcela a producir bueno, pero estaban felices con tener una parcelita con su casa y medio sembrar algo así fuera para medio comer, o seguir trabajando como peones para otros que sí tenían visión y eran desarrollistas” (Silvano Monge, líder comunal y agroproductor de Altamira de Biolley).*

El grueso de los colonos que ocuparon el piedemonte pertenece a este último grupo, en el que persiste la falta de una verdadera percepción del aspecto bueno de la vida del campo; prefiere la especulación y el pequeño comercio, pero carece de los conocimientos básicos sobre la demanda y necesidades del mercado y el planeamiento de la producción, e ignora los métodos para aumentar el rendimiento del trabajo (Carmack, 1994; Hall, 1976; Sandner, 1964). Sin embargo, sus prácticas agroproductivas y sus conocimientos fueron puestos en práctica y poco a poco se fueron desarrollando las economías de subsistencia que daban paso a la producción excedentaria para una comercialización rudimentaria que permitía a los habitantes locales hacerse de aquellos bienes que no se producían localmente:

*“Aquí lo primero era ponerse a sembrar algo para comer. Lo primero eran los plátanos, yuca, arroz, frijoles y alguna hortaliza. Ya usted con eso ¡papá! estaba hecho. Ya la familia comía. Si usted tenía algún animalito por ahí, chanchos, alguna vaca y gallinas, ya usted tenía la carne y la leche y con eso redondeaba. Cuando no había carne, ¡ahí estaba el monte! [se practicaba la cacería]. Pero ya usted con eso comía y la familia se sostenía. Ya si usted producía algo que podía negociar con otro vecino, pues se la jugaba, porque entonces intercambiaba o negociaba. Ya después venía lo otro: hacer algo de plata. Ahí entonces usted tenía que comenzar a pensar que había que ponerse a producir en cantidad para ver cómo hacía algo de plata. Los que tenían un poco más de recursos, era el ganado. Pero el resto era a producir café para vender. Antes era más frío y uno sacaba cubaces<sup>20</sup>, frijoles y vendía algo, otros sacaban arroz y así... de todo se daba y por ahí uno iba produciendo y ya tenía plata para comprar aceite, sal y otras cosillas que uno necesitara y que podía ir comprando con lo que hacía. O tenía uno algo de plata para salir en una emergencia que tuviera, de salud o de otra cuestión” (Mainor Sibaja, agroproductor y líder comunal de Biolley).*

Tanto la colonización por parte de campesinos aislados como la de tipo no dirigida fueron cruciales para la ocupación del piedemonte del Pacífico de la Cordillera de Talamanca. El grueso de la población actualmente establecida en estos territorios proviene de estas dos corrientes colonizadoras. Sin embargo, hay otro tipo de colonización que también jugó un rol importante. Se trata de la colonización por parte de grupos organizados.

#### **1.4. Cuarta etapa: la colonización de grupos organizados**

Este movimiento corresponde sobre todo al tipo de colonización que se desarrolló en San Vito, en la parte alta del Valle superior de Coto Brus a partir del año 1952. Este tipo de colonización se caracterizó por la conformación de grupos humanos uniformes según la raza, el idioma, el origen y, a veces, según la composición o estructura social, tal es el caso descrito por SINAC (2012), INDER (2021) y Méndez (2016) respecto a la ocupación territorial encabezada por migrantes italianos y josefinos<sup>21</sup> en Coto Brus y, posteriormente, en el distrito de Biolley. Estos grupos se aislaban de acuerdo con los planes de organización, pero, por lo demás, vivían de

---

<sup>20</sup> Los cubaces (*Phaseolus sp.*) son una variedad autóctona de frijol, muy apetecida. Su producción requiere de temperaturas más bajas que las que demandan las variedades de *Phaseolus vulgaris*, especie de frijol más ampliamente consumida en Costa Rica y de extensa producción en la Región Pacífico Sur.

<sup>21</sup> El término "josefino" se utiliza para referirse a los habitantes o nativos del Valle Central de Costa Rica, específicamente de la ciudad de San José, que es la capital del país. Este gentilicio deriva del nombre de la ciudad, San José, y se emplea para identificar a las personas que tienen su origen o residencia en esta área geográfica. Así, un individuo que sea nativo del Valle Central, en particular de San José, puede ser descrito como "josefino". Este término se utiliza comúnmente para hacer referencia a la población local y a la cultura asociada con la capital costarricense y su entorno.

acuerdo con las condiciones generales. Después de la primera fase de arraigamiento llega la segunda inmigración, compuesta en su mayoría por gente pobre, y se reduce la cohesión de los primeros colonos. En el vaivén de las inmigraciones y emigraciones posteriores, el núcleo se mantiene estable, aunque la población total se haya renovado varias veces. Este es el tipo de movimiento colonizador descrito por Méndez (2016), el cual se manifestó sobre todo en la zona de los actuales distritos de Gutiérrez Braun y Pittier y, muy probablemente, en las comunidades de la porción noreste del distrito de Potrero Grande, es decir, el actual distrito de Biolley:

*“Muchas de las familias que se establecieron aquí lo hicieron por ahí de finales de 1960 y principios de 1970, cuando el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) repartió grandes propiedades que separó en pequeñas parcelas para que todos aquellos interesados en venir a trabajar la tierra se pudieran establecer... algo parecido a lo que se había hecho con los italianos, a través de la sociedad italiana<sup>22</sup>, aquí cerquita, en Coto Brus. Ya esta gente que llegó de esta forma lo hizo diferente, porque ya no venía como muchos de nosotros que llegamos aventurados a ver cómo hacíamos para establecernos desde cero, sino que ya el gobierno ayudaba a muchos a que se vinieran organizadamente a ocupar parcelas para trabajar en agricultura, sobre todo. ¡Claro! [risas] no todo el mundo pegó... usted verá que aquí mucha gente ya no está, se fueron al poquito tiempo de que el ITCO les daba la tierra, porque se venían en esos grupos sólo para que les dieran tierra, pero para vivir de la tierra no eran buenos. Aquí llegó mucha gente que, yo calculo, que ni conocía una pala, ¡Menos sembrar una yuca que fuera! [risas]” (Gonzalo Picado, agroproductor de Biolley).*

En un breve lapso, la colonización individual llevada a cabo por campesinos aislados, la ocupación individual no dirigida y la colonización organizada por grupos convergirían para dar lugar a un nuevo tipo de paisaje, marcando un cambio significativo respecto al que la colonización mediante grandes haciendas había delineado en el territorio del cantón de Buenos Aires a lo largo de los últimos tres siglos.

Este nuevo paisaje se consolidaría principalmente en la zona del piedemonte, donde la colonización a través de grandes haciendas había sido menos pronunciada. Se caracterizaría por una extensa red de pequeñas explotaciones agrícolas que surgían como resultado de la ocupación de antiguas haciendas abandonadas y, en especial, debido al avance de la frontera agrícola sobre extensas áreas boscosas que cedían terreno ante colonos en busca de nuevas tierras. De esta manera, las parcelas de diversos tamaños comenzarían a perfilarse en el paisaje, contribuyendo a expandir la matriz agraria y dejando, a su paso, remanentes de bosque en las áreas más escarpadas e impracticables para la agricultura (Figura 39).

---

<sup>22</sup> La *Società Italiana di Colonizzazione Agricola (SICA)* fue la figura legal a través de la cual el gobierno de Costa Rica realizó la entrega de vastas extensiones de territorio en el cantón de Coto Brus a un grupo de familias de origen italiano que lideró el proceso de colonización de grupos organizados desarrollado en ese cantón a partir de 1952.



Figura 38. El paisaje agrario de pequeñas explotaciones agrícolas de Buenos Aires.  
Fuente: Archivo personal.

Esta matriz de explotaciones agrícolas establecidas y operadas por los colonos y sus familias, inicialmente destinadas al autosustento o con la intención de consolidar una economía familiar basada en el comercio agrícola, evolucionaría para convertirse en las formas de explotación agrícola más significativas desde el punto de vista económico y de desarrollo. Este escenario prevalecería hasta la llegada de una nueva fase de colonización agrícola, encabezada por compañías extranjeras.

### 1.5. Quinta etapa: La colonización organizada por parte de compañías extranjeras

Este modelo de colonización está directamente relacionado con el establecimiento en la región de la compañía *Pineapple Developing Company* (PINDECO), subsidiaria de la empresa norteamericana *Del Monte* (Figura 40). Sin embargo, la producción de piña no muestra evidencias de ser un modelo organizado o planificado. Por el contrario, el aumento acelerado de las áreas de cultivo ha sido el resultado de la gran demanda en el mercado. Según Bonatti et al. (2005) PINDECO se instaló en antiguos latifundios dedicados a la ganadería, con lo que el principal cambio de uso fue de pasto a cultivo de piña:

*“A partir de 1979 PINDECO empezó a comprar grandes extensiones de tierra [...] en este año se pagaban 6 mil colones<sup>23</sup> por hectárea y luego los precios alcanzaron aproximadamente los 25 mil colones<sup>24</sup> por hectárea, en los primeros años de la década de 1980. Las primeras fincas que compró la compañía transnacional fueron las tierras del distrito de Buenos Aires, luego las de Volcán*

---

<sup>23</sup> Un valor por hectárea de tierra equivalentes a 2035,34 Euros a valor presente.

<sup>24</sup> Un valor por hectárea de tierra equivalentes a 7178,73 Euros a valor presente.

*[...] De acuerdo con los pobladores, casi todos los habitantes vendieron sus fincas, a excepción de pequeñas extensiones de laderas, las cuales eran menos apetecidas por la compañía, dando paso a la generación de pequeñas fincas, alrededor de la actividad piñera. La baja rentabilidad en la agroproducción fue una de las principales razones socioeconómicas que favoreció la extensión de la actividad de la piña y la venta de tierras. Las tierras compradas por la compañía piñera estaban en manos de pocos pobladores; en el distrito de Volcán vendieron no más de cinco propietarios, dos de ellos muy grandes terratenientes... dando cuenta de una gran concentración de tierras en pocos propietarios. En realidad, las fincas que compró PINDECO eran latifundios ganaderos, algunos establecidos desde tiempos coloniales en las sabanas naturales, con pocos árboles [...] El sistema produce fruta fresca para exportación. Se trata de un circuito cerrado o en autoclave, organizado de modo industrial y en el que cada explotación agrícola es solo una parte de la cadena o línea piramidal del proceso productivo”.*

En 1979 la explotación en Buenos Aires era de 500 hectáreas y para principios de los noventa el área sembrada alcanzaba las 2.500 hectáreas a lo largo de aproximadamente 36 km del eje de la Carretera Interamericana, en los poblados de Volcán y Buenos Aires. De acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario de 2014 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la extensión sembrada de piña fue de 37.659,9 ha para todo el país, de las cuales 7.101,7 fueron registradas en Buenos Aires. El avance en las áreas de producción a partir del año 2008 se ha desarrollado con mayor énfasis en los distritos de Potrero Grande y Biolley. Se estima que para el 2022 PINDECO había generado más de 7.000 empleos directos y más de 3.000 indirectos en la región. Esto ha constituido una razón de peso para que muchas familias vean en la actividad piñera una fuente de desarrollo para sus comunidades, tradicionalmente con pocas opciones de empleo y crecimiento socioeconómico. León et al. (2019) evidenció que esta actividad concentra tierras, mano de obra y recursos financieros, lo que genera un efecto homogeneizador en la economía agrícola, así como en la ecología de los paisajes (Figura 39).



Figura 39. El paisaje en torno al cultivo industrial de piña en Volcán **(A)** y Biolley **(B)**.  
Fuente: Archivo personal.

Las distintas etapas de la colonización de la Región Pacífico Sur han tenido un impacto en la configuración actual del paisaje en el ámbito de estudio. Por un lado, las grandes haciendas establecidas antiguamente en el territorio del actual distrito Volcán permitieron la consolidación de un modelo económico que, posteriormente, facilitó la colonización del resto del territorio durante las etapas en las que los colonos individuales y organizados expandieron la frontera agrícola hasta el piedemonte. Posteriormente, muchas de estas grandes haciendas se fusionaron para dar forma a un paisaje más reciente, en el que predomina la imagen monótona de las grandes extensiones del cultivo de piña. Por otro lado, la colonización campesina que se mantuvo activa hasta finales de la década de 1980 favoreció la consolidación de un paisaje agrario distinto, en el que predominan las pequeñas explotaciones agrícolas familiares diversificadas que armonizan con el paisaje montañoso de las altas cumbres que se conservan dentro de los espacios naturales protegidos. A continuación, en la Figura 40 se describen temporalmente los principales hechos relacionados con la colonización agrícola de la Región Pacífico Sur.

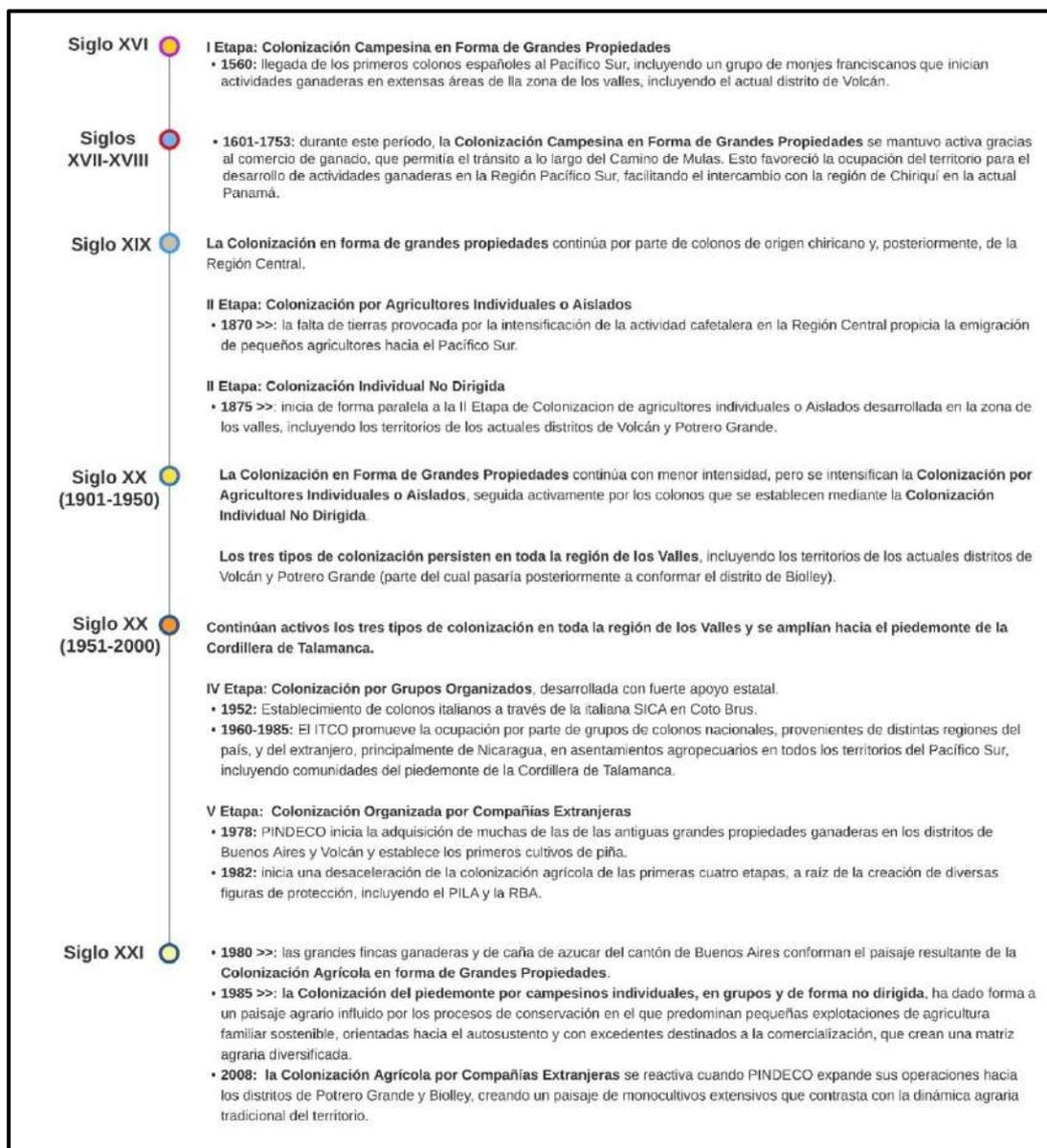


Figura 40. Desarrollo histórico de la colonización agrícola de la Región Pacífico Sur.

Fuente: Elaboración propia

## 2. Diagnóstico socioambiental de las comunidades

Según Samper y González (2020) las comunidades dentro del ámbito de estudio corresponden a una categoría denominada "Rural próximo", la cual se caracteriza por poseer bajas densidades de población, patrones de poblamiento predominantemente rurales, con algunos poblados o aglomeraciones urbanas, acceso a servicios públicos principalmente en centros poblados; con una preponderancia de agricultura ampliada; producción para mercados urbanos o externos, ocupaciones mayormente agropecuarias o relacionadas directa e indirectamente con la agricultura en sentido amplio y con actividades relacionadas con el turismo en áreas rurales, desplazamientos laborales semanales hasta centros urbanos y trayectos cortos cotidianos; con servicios e impactos ambientales variables de agricultura ampliada, según los sistemas de producción, junto con una dependencia directa de los recursos naturales y su uso actual y potencial para el desarrollo de actividades económicas relacionadas

con el turismo rural y naturalista. Específicamente, el análisis se centra en los distritos de Volcán y Biolley del cantón de Buenos Aires. El primero, ubicado en la sección oeste del cantón, se divide en seis comunidades o sectores; el segundo, que se ubica en la sección este del cantón y se subdivide en 12 comunidades. A continuación, se presenta la caracterización física y socioambiental de cada una de las dieciocho comunidades tomando en consideración una serie de datos relacionados con aspectos territoriales, demográficos, de origen de la población y su patrón de asentamiento, equipamientos y servicios, principales actividades socioeconómicas, gobernanza y de su relación en torno a las figuras de protección.

### **2.1. El distrito de Volcán**

Volcán es uno de los pueblos más antiguos de la Región Pacífico Sur, siendo ocupado casi desde la llegada de los primeros españoles a la región. Posee un área total de 185,2 km<sup>2</sup>, con una población de 3.185 habitantes (48,9% mujeres, 51,1% hombres), y una densidad poblacional de 20,8 hab/ km<sup>2</sup>, muy por debajo de la de Buenos Aires (34 hab/ km<sup>2</sup>). Esta población está distribuida en 12 comunidades: Convento-Tres Ríos, Longo Mai, Cacao-Sonador, Peje-Río Grande, Cordoncillo-Altamira y Volcán. La población del distrito de Volcán es principalmente de origen chiricano, de la propia Región Pacífico Sur y de origen indígena, aunque la población nicaragüense se ha consolidado en el distrito durante las últimas décadas, motivada a emplearse como mano de obra en la agroproducción industrial de piña. Además, en la comunidad de Longo-Mai, se han establecido habitantes procedentes de diversas regiones de Europa y algunos estadounidenses, quienes han conformado una comarca de extranjeros. La población del distrito está distribuida en 6 comunidades o sectores: Convento-Tres Ríos, Longo-Mai, Cacao-Sonador, Peje-Río Grande, Cordoncillo-Altamira y Volcán. El patrón de asentamiento de las comunidades de Volcán es principalmente de tipo lineal, con las viviendas y el comercio distribuidos a lo largo de la carretera interamericana, que atraviesa el distrito por sus extremos este y oeste, y de las vías secundarias que recorren el distrito entre las grandes extensiones de cultivos de piña, con muy pocas viviendas distribuidas de manera dispersa. A diferencia de Biolley, en Volcán es posible encontrar un tipo de asentamiento de tipo compacto, correspondiente al centro de la comunidad de Volcán, cabecera del distrito. Esto se debe a que en 1904 el geógrafo Henry Pittier diseña el actual y futurista trazado de la ciudad de Buenos Aires, y hace lo mismo para la comunidad de Volcán, actual cabecera del distrito (Bonatti et al., 2005) (Figura 41).

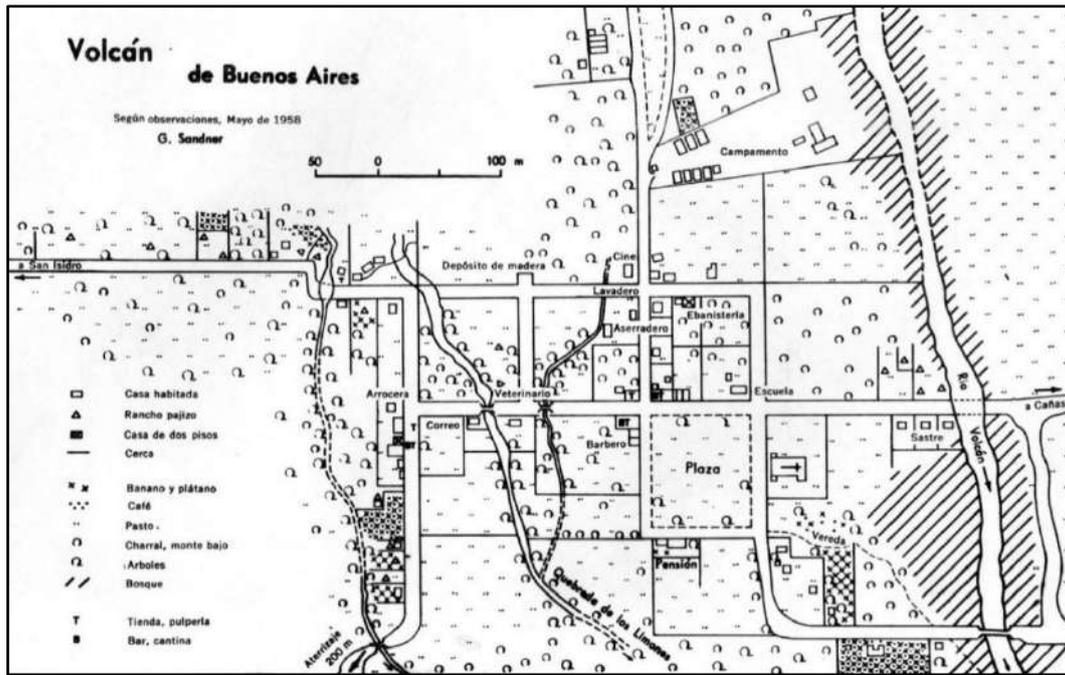


Figura 41. Trazado urbano de la comunidad de Volcán. Fuente: Sandner (1964)

Los habitantes de Volcán poseen en su mayoría vivienda propia (90%), la cual en algunos casos ha sido proveída por el estado. El tipo de infraestructura de habitación utilizada más comúnmente es la vivienda de tipo mixta (piso y paredes bajas de concreto, paredes superiores y estructura de techo en madera) o las de concreto sólido armado o prefabricado. En el ámbito de los servicios públicos, el total de la población (100%) tiene acceso a agua potable en su vivienda y el 99% de sus habitantes tienen servicio de electricidad en su propia vivienda. Un aspecto que aún se considera deficiente es el acceso a las telecomunicaciones, con un bajo margen de cobertura para el acceso a servicios de telefonía móvil e internet.

Respecto a los equipamientos, el distrito cuenta con un centro educativo de primaria en cada una de las seis comunidades, con un único centro de educación secundaria el cual se ubica en la cabecera del distrito. Por otro lado, en el ámbito de la salud, existe un único centro de salud para todo el distrito de los denominados Equipo Básico de Atención Integral en Salud (EBAIS)<sup>25</sup>. Además, todas las comunidades cuentan con una cancha de fútbol, principal deporte

<sup>25</sup> En Costa Rica, los EBAIS son centros de atención médica primaria, estratégicamente ubicados y especialmente diseñados para atender las necesidades de las comunidades rurales o de zonas urbanas. Estos equipos, conformados por médicos generales, enfermeras y otros profesionales de la salud, se centran en proporcionar servicios esenciales de prevención, promoción y atención médica. En comparación con una clínica, que tiende a ser un centro de atención médica más general, los EBAIS tienen una orientación más específica hacia la atención primaria y comunitaria. Mientras que una clínica puede ofrecer una gama más amplia de servicios médicos. Ambos desempeñan un papel esencial en el sistema

practicado en la mayoría de las comunidades rurales costarricenses, las cuales también son utilizadas para el desarrollo de otras actividades comunales de carácter social, incluyendo fiestas patronales, ferias y diversas actividades culturales. De igual forma, en todas las comunidades del distrito es posible localizar un templo católico o iglesia<sup>26</sup>, aunque acá es más frecuente encontrar centros religiosos pequeños correspondientes a diversas sectas protestantes. A diferencia de Biolley, en Volcán no existe una actividad económica en torno al turismo, salvo en la comunidad de Longo Mai. Por otro lado, a pesar de su cercanía con el casco urbano y cabecera del cantón de Buenos Aires, el municipio ofrece un servicio de recolección de residuos ordinarios que se brinda únicamente a las comunidades establecidas a la largo de la carretera interamericana y de sus alrededores, incluyendo la comunidad cabecera de distrito.

En la actualidad, en Volcán se desarrolla un modelo de agricultura extensiva de Piña, principal actividad económica del distrito, y en menor medida de caña de azúcar y palma aceitera, junto con una importante producción de ganado vacuno de engorde, y en menor medida una agricultura de subsistencia en combinación con cultivos para la comercialización, principalmente de granos básicos, cítricos, rambután, papaya, entre otros frutales. Sin embargo, históricamente, este territorio ha sido reconocido como de vocación ganadera, con antecedentes que datan de los tiempos coloniales, especialmente a través de los hatos gestionados por la Orden Franciscana que aprovechaba los pastos primitivos presentes en las “sabanas” naturales propias de la región.

Resulta notable que muchos de los campos destinados al cultivo de piña en Volcán, tienen sus raíces en antiguos potreros que originalmente se dedicaban a la ganadería. Las tierras adquiridas por la compañía piñera PINDECO partir de 1979, estaban en manos de un reducido número de habitantes. No más de cinco propietarios llevaron a cabo la venta, siendo dos de ellos terratenientes de latifundios ganaderos de gran envergadura. Además, PINDECO ha adquirido la mayoría de las fincas que circundan el pueblo, dejando únicamente tres propiedades ganaderas que aún no han sido vendidas a la empresa. Esta situación ha obstaculizado la expansión urbana en la zona, manteniendo a Volcán con el mismo aspecto y tamaño que presentaba hace más de 50 años (Bonatti et al., 2005).

---

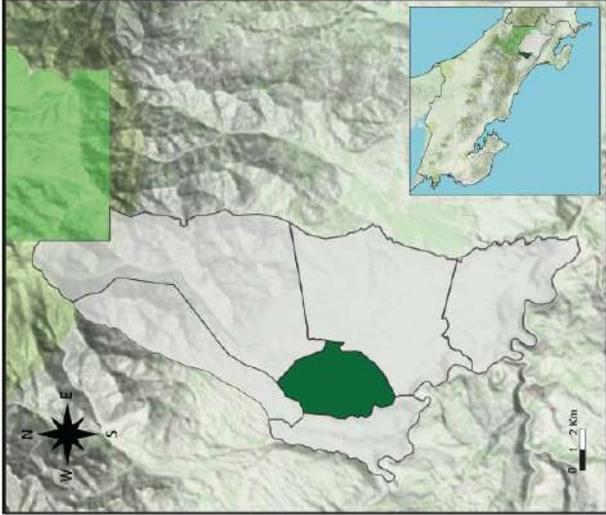
de salud, pero los EBAIS se destacan por su atención integral y preventiva en entornos comunitarios específicos.

<sup>26</sup> En Costa Rica, el uso común de la palabra "iglesia" para referirse a los templos católicos se remonta a influencias históricas y culturales profundamente arraigadas en la sociedad costarricense. Durante la colonización española en América Latina, la Iglesia Católica desempeñó un papel central en la vida cotidiana y en la organización de las comunidades. Los misioneros católicos eran responsables de la evangelización y la construcción de iglesias en los nuevos asentamientos. El término "iglesia" se popularizó para referirse a estos lugares de culto católicos, convirtiéndose en parte del vocabulario cotidiano de la población. A medida que la Iglesia Católica se estableció firmemente en la región, su influencia perduró y la costumbre de llamar "iglesias" a los templos católicos se arraigó en la lengua y la cultura locales. Además, el uso del término "iglesia" puede haberse consolidado por razones prácticas y de familiaridad. El término es fácilmente reconocible y comprendido por la mayoría de la población, independientemente de su nivel educativo o cultural. A lo largo del tiempo, la costumbre de utilizar "iglesia" para describir los templos católicos se ha mantenido, y hoy en día, es una expresión comúnmente aceptada y utilizada en la conversación diaria en Costa Rica.

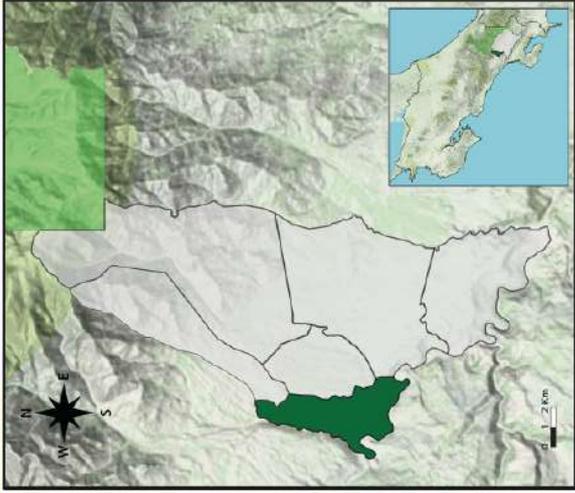
Respecto a las figuras de protección, el distrito de Volcán posee tan solo el 1,7% de su territorio dentro de área que abarca el PILA. El 40 % del territorio del distrito está cubierto por el Corredor Biológico Bosque de Agua (CBBA), figura de protección de importancia para mantener la conectividad entre el PILA como ENP y la principal cuenca hidrográfica del distrito: el Río General, el otro de los dos principales afluentes del Río Térraba.

A continuación, se presenta una caracterización general de cada una de las 6 comunidades del distrito de Volcán, la cual incluye: datos relacionados con el área de la comunidad (en km<sup>2</sup>) y su porcentaje de área en relación con el área total del distrito, la situación de la comunidad en términos de su ubicación y límites, aspectos relacionados con la demografía y procedencia de la población, equipamientos y servicios con que cuenta la comunidad, principales actividades económicas y estructura y elementos relevantes en torno a su gobernanza.

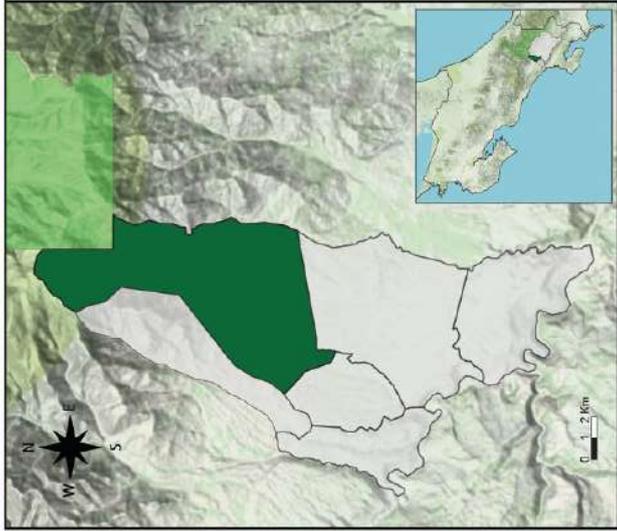
2.1.1. Cacao-Sonador

<b>Comunidad: Cacao-Sonador</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 329 habitantes (172 hombres y 157 mujeres), 9% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y el Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980. La población local la conforman, además, habitantes de origen indígena y nicaragüense; estos últimos, llegados a la comunidad para emplearse como peones agrícolas en la producción de piña.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> bar o cantina.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico y protestante.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De suministros:</b> negocio de viveres con un surtido muy básico.  <b>Gestión de residuos:</b> recolección semanal de residuos ordinarios en parte de la comunidad. No hay recolección de residuos reciclables.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> en las cerca de 32 explotaciones de agroproducción familiar se practica una agricultura comercial de pequeña escala, basada en la producción de especies frutales como cítricos, rambután, palma aceitera y ganado vacuno. Además, esta agricultura comercial se combina con una producción de autosustento en pequeñas huertas familiares en las que se producen hortalizas, tubérculos y granos básicos. Sin embargo, la economía local está sobre todo relacionada con la agroproducción extensiva de piña, actividad en la que muchos de los habitantes se emplean sobre todo como peones agrícolas, así como personal de planta en el procesamiento postcosecha de la fruta para exportación.</p> <p><b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de ADI-Volcán.  <b>ASADA:</b> Cordoncillo.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad de no cuenta con una organización comunal propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Volcán.</p>
 <p style="text-align: center;">Escuela primaria y templo católico</p> <p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 14,1 km<sup>2</sup>, 7,7% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidades de Longo-Mai y Cordoncillo-Altamira.  <b>Este:</b> comunidades de Cordoncillo-Altamira y Volcán.  <b>Sur:</b> comunidades de Convento-Tres Ríos y Volcán.  <b>Oeste:</b> comunidades de Convento-Tres Ríos y Longo-Mai.  <b>Figuras de protección:</b> el 10% del territorio se ubica dentro del CBBA.</p>	

2.1.2. Convento-Tres Río

<p><b>Comunidad: Convento-Tres Ríos</b></p>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 336 habitantes (174 hombres y 162 mujeres), 9% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y el Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980. La población local la conforman, además, habitantes de origen indígena y nicaraguense; estos últimos, llegados a la comunidad para emplearse como peones agrícolas en la producción de piña.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal y parque infantil.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> No posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de viveres con un surtido muy básico.  <b>Gestión de residuos:</b> recolección semanal de residuos ordinarios en parte de la comunidad. No hay recolección de residuos reciclables.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> en las cerca de 105 explotaciones de agroproducción familiar se practica una agricultura comercial de pequeña escala, basada en la producción de especies frutales como cítricos, rambután, palma aceitera y ganado vacuno. Además, esta agricultura comercial se combina con una producción de autosustento en pequeñas huertas familiares en las que se producen hortalizas, tubérculos y granos básicos. Sin embargo, la economía local está sobre todo relacionada con la agroproducción extensiva de piña, actividad en la que muchos de los habitantes se emplean sobre todo como peones agrícolas, así como personal de planta en el procesamiento postcosecha de la fruta para exportación.</p> <p><b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p> <p><b>Gobernanza:</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADJ-Volcán.  <b>ASADA:</b> esta comunidad se abastece de recursos hídrico a través de la ASADA de Piedra Convento, que se ubica en la colindancia con esta comunidad, pero dentro del territorio del cantón de Pérez Zeledón.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad no cuenta con una organización comunal propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADJ-Volcán, así como con el apoyo de red territorial Quercus en aspectos de educación para el desarrollo sostenible.</p>
 <p style="text-align: center;">Escuela primaria y templo católico</p>	<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 14,6 km<sup>2</sup>, 8% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> la comunidad de Longo-Maj y el cantón de Pérez Zeledón.  <b>Este:</b> las comunidades de Cacao-Sonador y Volcán.  <b>Sur:</b> distrito de Pilas de Buenos Aires.  <b>Oeste:</b> cantón de Pérez Zeledón.  <b>Figuras de protección:</b> la comunidad no tiene contacto con ninguna figura de protección.</p>

2.1.3. Cordoncillo-Altamira

<b>Comunidad: Cordoncillo-Altamira</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 427 habitantes (216 hombres y 211 mujeres), 11% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y el Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal y parque infantil.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> destaca como la única comunidad del distrito que dispone de una "casa de salud", la cual recibe visitas periódicas mensuales por parte del personal de salud. Sin embargo, esta atención se limita a cuestiones muy básicas, como revisiones médicas generales y la emisión de referencias médicas para recibir atención en otros centros médicos.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de víveres con un surtido muy básico.  <b>Gestión de residuos:</b> recolección semanal de residuos ordinarios en parte de la comunidad. No hay recolección de residuos reciclables.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> en las cerca de 120 explotaciones de agroproducción familiar se practica una agricultura comercial de pequeña escala, basada en la producción de especies frutales como cítricos, rambután, palma aceitera y ganado vacuno. Además, esta agricultura comercial se combina con una producción de autosustento en pequeñas huertas familiares en las que se producen hortalizas, tubérculos y granos básicos. Sin embargo, la economía local está sobre todo relacionada con la agroproducción extensiva de piña, actividad en la que muchos de los habitantes se emplean sobre todo como peones agrícolas, así como personal de planta en el procesamiento postcosecha de la fruta para exportación.  <b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> ADI-Cordoncillo.  <b>ASADA:</b> Cordoncillo.  <b>Organización comunal:</b> aparte de la ADI-Cordoncillo y la ASADA, la comunidad no cuenta con una organización comunal propia. Sin embargo, desde estas figuras se articula con red territorial Quercus.</p>
 <p style="text-align: center;">Oficina del acueducto rural (ASADA) y Casa de Salud</p> <p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 58,9 km<sup>2</sup>, 32,3% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> la comunidad colinda al norte con el PILLA.  <b>Este:</b> distrito Brunka de Buenos Aires.  <b>Sur:</b> la comunidad de Volcán.  <b>Oeste:</b> las comunidades de Cacao-Sonador y Volcán.  <b>Figuras de protección:</b> el 80% de la comunidad se ubica dentro del CBBA y un 15% dentro de la ZA-RBA.</p>	

2.1.4. Longo Mai

<b>Comunidad: Longo Mai</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 557 habitantes (285 hombres y 272 mujeres), 15% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> Longo Mai de Volcán fue fundada en 1979 por un grupo de extranjeros procedentes de países como Austria, Suiza y Francia. Posterior a su fundación, se unieron a la conformación de la comunidad familias refugiadas de origen salvadoreño y nicaragüense que huyeron de las guerras civiles que se desarrollaban en aquellos países en las décadas de 1970 y 1980. La comunidad busca contrarrestar la fragmentación comunal, la dependencia económica de monocultivos y la explotación laboral en la agroproducción industrial de piña y caña de azúcar en la Región Pacífico Sur, ofreciendo un modelo de vida autosuficiente y solidario en contraposición a las injusticias y destrucciones en la región.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> salón comunal, cancha de fútbol, áreas recreativas y un pequeño parque infantil.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de viveros con un surtido muy básico. Además, existe un mercado comunitario que promueve el intercambio y venta de la agroproducción local.  <b>Gestión de residuos:</b> recolección semanal de residuos ordinarios en parte de la comunidad. No hay recolección de residuos reciclables, aunque, sin embargo, los habitantes se organizan para la recolección y manejo alternativo de los residuos.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> en las cerca de 115 explotaciones se practica un modelo de agroproducción familiar sostenible. Además, el ganado vacuno es manejado mediante el uso de técnicas silvopastoriles y de conservación de bosque. El trueque y el intercambio comercial entre sus habitantes es muy frecuente. Por otro lado, se propicia una producción de excedentes y con valor agregado para mantener una economía que genere ingresos económicos para los habitantes de la comunidad.</p> <p><b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> ADI-Volcán.  <b>ASADA:</b> Cordóncillo.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad en sí misma opera bajo un modelo de auto gobernanza. Además, dentro de la base asociativa local se identifica la presencia de la Asociación de Cooperativas Europeas Longo Mai. Sin embargo, no existe un gobierno local, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Volcán.</p>
 <p style="text-align: center;">Parque público y escuela primaria</p>	<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 23.8 km<sup>2</sup>, 13% respecto al área total del distrito.  <b>Norte y Oeste:</b> cantón de Pérez Zeledón.  <b>Este:</b> comunidad de Cordóncillo-Altamira.  <b>Sur:</b> comunidades de Cordóncillo-Altamira, Cacao-Sonador y Convento-Tres Ríos.  <b>Figuras de protección:</b> el 100% de la comunidad se ubica dentro del CBBA.</p>

2.1.5. Peje-Río Grande

<p><b>Comunidad: Peje-Río Grande</b></p>	
<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>                  Población: 893 habitantes (449 hombres y 444 mujeres), 23% de la población total del distrito                  Procedencia: la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y el Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980.                  Patrón de asentamiento: de tipo lineal.</p>	<p><b>Equipamiento</b>                  Educativo: centro educativo de primaria.                  Recreativo/Deportivo: cancha de fútbol y salón comunal y parque infantil.                  De ocio: bar o cantina.                  De Salud: no posee.                  Espiritual: templo católico y templo protestante.                  Infraestructura turística: no posee.                  De Suministros: negocio de viveres con un surtido muy básico.                  Gestión de residuos: recolección semanal de residuos ordinarios en parte de la comunidad. No hay recolección de residuos reciclables.</p>
	<p><b>Actividades económicas</b>                  Agroproducción: en las cerca de 120 explotaciones de agroproducción familiar se practica una agricultura comercial de pequeña escala, basada en la producción de especies frutales como cítricos, rambután, palma aceitera y ganado vacuno. Además, esta agricultura comercial se combina con una producción de autosustento en pequeñas huertas familiares en las que se producen hortalizas, tubérculos y granos básicos. Sin embargo, la economía local está sobre todo relacionada con la agroproducción extensiva de piña, actividad en la que muchos de los habitantes se emplean sobre todo como peones agrícolas, así como personal de planta en el procesamiento postcosecha de la fruta para exportación.</p>
	<p><b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p>
<p><b>Situación y límites</b>                  Extensión: 25,9 km<sup>2</sup>, 14,2%                  Norte: comunidad de Volcán.                  Este: distrito Brunka de Buenos Aires.                  Sur: distrito Pilas de Buenos Aires.                  Oeste: cantón de Pérez Zeledón.                  Figuras de protección: esta comunidad no tiene contacto ni se ubica con ninguna de las figuras de protección</p>	<p><b>Gobernanza</b>                  Gobierno Local: ADI-Peje.                  ASADA: Volcán.                  Organización comunal: no se identifican otras figuras de organización local que intervengan en la gestión político-territorial de la comunidad.</p>
	<p>Templo católico y salón comunal</p>

2.1.6. Volcán

<b>Comunidad: Volcán</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 1273 habitantes (650 hombres y 623 mujeres), 33% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y el Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980. Una parte de la población se emplea como mano de obra agrícola en la producción de piña.  <b>Patrón de asentamiento:</b> el patrón de asentamiento de la comunidad en el casco central es de tipo compacto, basado en un trazado urbanístico en cuadrantes que fue planificado en 1904 por el geógrafo francés Henri Pittier, mostrando cierto orden en la distribución del área central. Hacia la periferia, el patrón de asentamiento es más bien de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria y de secundaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol, salón comunal, áreas recreativas y un pequeño parque infantil.  <b>De ocio:</b> bar o cantina.  <b>De Salud:</b> Ebais de Volcán  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> diversos negocios de suministro de víveres y agroinsumos, junto con pequeños comercios de diversos bienes de consumo.  <b>Gestión de residuos:</b> recolección semanal de residuos ordinarios en parte de la comunidad. No hay recolección de residuos reciclables.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> en las cerca de 200 explotaciones de agroproducción familiar se practica una agricultura comercial de pequeña escala, basada en la producción de especies frutales como cítricos, rambután, palma aceitera y ganado vacuno. Además, esta agricultura comercial se combina con una producción de autosustento en pequeñas huertas familiares en las que se producen hortalizas, tubérculos y granos básicos. Sin embargo, la economía local está sobre todo relacionada con la agroproducción extensiva de piña, actividad en la que muchos de los habitantes se emplean sobre todo como peones agrícolas, así como personal de planta en el procesamiento postcosecha de la fruta para exportación.</p> <p><b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p> <p><b>Gobernanza:</b>  <b>Gobierno Local:</b> ADI-Peje.  <b>ASADA:</b> Volcán.  <b>Organización comunal:</b> no posee organización de base comunal aparte del gobierno local y la ASADA.</p>
 <p style="text-align: center;">Clínica o EBASIS y cancha de fútbol</p>	<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 45,3 km<sup>2</sup>, 24,8% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidades Cacao-Sonador y Cordoncillo-Altamira.  <b>Este:</b> distrito Brunka de Buenos Aires.  <b>Sur:</b> comunidad de Peje-Río Grande.  <b>Oeste:</b> comunidades de Cacao-Sonador, Convento-Tres Ríos y el cantón de Pérez Zeledón.  <b>Figuras de protección:</b> esta comunidad no tiene contacto ni se ubica dentro de ninguna de las figuras de protección del territorio.</p>

## 2.2. El distrito de Biolley

Hasta 1995, el territorio de Biolley formaba parte del distrito de Potrero Grande. En ese año, Biolley es declarado distrito, convirtiéndose en el más reciente del cantón de Buenos Aires. Posee un área de 113,2 km<sup>2</sup>, con una población total de 2.432 habitantes (48,2% mujeres, 51,8 hombres), y una densidad poblacional de 21,4 hab/ km<sup>2</sup>, muy por debajo de la del cantón (34 hab/ km<sup>2</sup>). Esta población está distribuida en 12 comunidades: Altamira, Bajo Coto, Biolley, Colorado, El Campo, El Carmen, Guayacán, La Puna, Linda Vista, Naranjos, Sábalo y San Isidro. La población del distrito es originaria principalmente de otros sectores de la región Pacífico Sur, de Guanacaste en el Pacífico Central y de comunidades de la región Pacífico Central, sobre todo de las zonas montañosas de Miramar de Puntarenas; así como nicaragüenses que llegaron como refugiados de guerra durante la década de 1980. También, pero en menor cuantía, hay población de origen chiricano e indígena. El patrón de asentamiento de las comunidades del distrito es principalmente de tipo lineal y disperso en el que la población se ha ido asentando, de forma dispersa inicialmente, para luego ir estableciéndose a lo largo de las líneas formadas por los caminos que atraviesan e interconectan estas comunidades.

Los habitantes de Biolley poseen en su mayoría vivienda propia (97%), la cual en algunos casos ha sido proveída por el estado, a través del otorgamiento de bonos de vivienda. El tipo de infraestructura de habitación utilizada más comúnmente es la vivienda de tipo mixta (piso y paredes bajas de concreto, paredes superiores y estructura de techo en madera) o las de concreto sólido armado o prefabricado. En el ámbito de los servicios públicos, el total de la población (100%) tiene acceso a agua potable en su vivienda y el 99% de sus habitantes tienen servicio de electricidad en su propia vivienda. Un aspecto que aún se considera deficiente es el acceso a las telecomunicaciones, con un bajo margen de cobertura para el acceso a servicios de telefonía móvil e internet, siendo que la Región Pacífico Sur muestra los valores más bajos de calificación de cobertura (78%) (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico & Banco Interamericano de Desarrollo [OCDE & BID], 2016).

Respecto a los equipamientos, el distrito cuenta con centros educativos de primaria en cada una de las doce comunidades, con un único centro de educación secundaria, el cual se ubica en la comunidad de El Carmen. Por otro lado, en el ámbito de la salud, existe un único centro, el cual se encuentra localizado en la comunidad de Colorado, cabecera de distrito. Además, la comunidad de Bajo Coto cuenta con lo que se denomina una “Casa de Salud”, consistente en un centro de salud para la atención general de pacientes de la comunidad en la cual reciben una visita mensual por parte del personal de salud para dar seguimiento a pacientes con padecimientos crónicos, así como para el control de salud en general, sin contar con las condiciones propias ni equipamiento de un centro médico. Al igual que en Volcán, todas las comunidades cuentan con una cancha de fútbol; espacio que, además, es de suma importancia pues es utilizado para el desarrollo de otras actividades comunales de carácter social, incluyendo fiestas patronales, ferias y diversas actividades culturales. En todas las comunidades del distrito es posible localizar un templo católico o iglesia. En el ámbito de la actividad turística, el distrito posee una oferta de servicios que incluyen información, destinos, hospedaje, alimentación y restauración, la cual es ofrecida a través tanto de organizaciones comunales como de emprendimientos individuales, los cuales buscan complementarse unos con otros y en los que se hace evidente la existencia de ciertos “acuerdos” entre quienes ofrecen estos servicios, de tal forma que no se genere una saturación de la oferta de manera localizada. Otro aspecto importante relacionado con los equipamientos es que, a pesar de la lejanía respecto a la cabecera del cantón de Buenos Aires, los líderes locales han logrado generar alianzas con el municipio que permiten mantener activo un plan de gestión de residuos sólidos reutilizables, el cual consiste en la existencia de 12 centros de acopio (uno por comunidad) que los habitantes locales pueden utilizar para disponer el material reutilizable que es

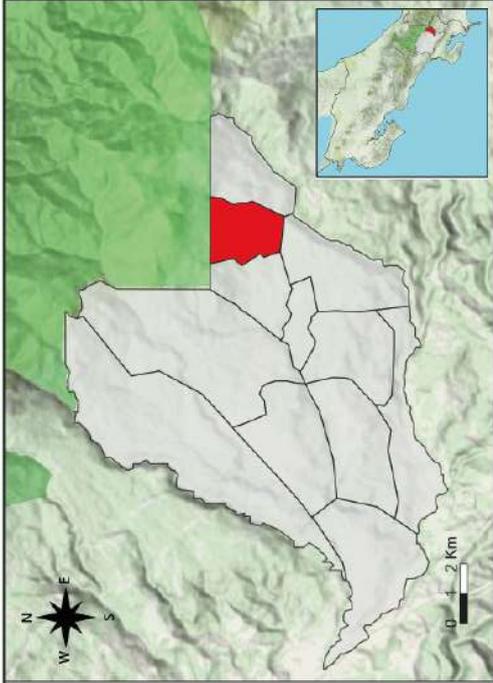
recogido por el servicio de recolección municipal una vez al mes. Esta es una iniciativa muy particular que es única en la Región Pacífico Sur.

Las principales actividades socioeconómicas de los habitantes de Biolley giran en torno a una agricultura principalmente de subsistencia en combinación con cultivos para la comercialización, siendo, históricamente, el cultivo más importante desde el punto de vista comercial el café, seguido por los granos básicos, las hortalizas y la ganadería de engorde. Por otro lado, desde finales de la década de 1990, el turismo rural y naturalista se ha convertido en una importante alternativa de sustento económico, la cual es desarrollada bajo una oferta que es administrada tanto desde figuras comunitarias organizadas como de manera independiente, siendo la primera la más importante.

Respecto a las figuras de protección, es importante indicar que el 46,3% del territorio del distrito de Biolley se encuentra dentro de área que abarca el PILA, por tanto, es terreno que jurisdiccionalmente es administrado como parte de este ENP y está cubierto en su mayoría por bosques primarios en las elevaciones más altas, y de bosques en regeneración en las elevaciones intermedias los cuales fueron expropiados a sus antiguos dueños a partir de 1982 (fecha de creación del PILA) para pasar a formar parte de este ENP. En este sentido, los únicos usos permitidos en esta porción del distrito son la conservación, el turismo y la educación ambiental. El 80 % del territorio del distrito está cubierto por el CBFVLA, figura de protección de suma importancia y reconocida por muchos de los habitantes del distrito como un mecanismo que permite mantener conectividad entre el PILA como ENP y la principal cuenca hidrográfica del distrito: el Río Coto, uno de los dos principales afluentes del Río Térraba, el humedal más importante de la Región Pacífico Sur.

A continuación, se presenta una ficha de caracterización general de cada una de las 12 comunidades del distrito de Biolley, las cuales incluyen: datos relacionados con el área de la comunidad (en km<sup>2</sup>) y su porcentaje de área en relación con el área total del distrito, la situación de la comunidad en términos de su ubicación y límites, aspectos relacionados con la demografía y procedencia de la población, equipamiento con que cuenta la comunidad, principales actividades económicas y estructura y elementos relevantes en torno a su gobernanza.

2.2.1. Altamira

<b>Comunidad: Altamira</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b></p> <p><b>Población:</b> 265 habitantes (134 hombres y 131 mujeres), 11% de la población total del distrito.</p> <p><b>Procedencia:</b> mayormente migrantes o sus descendientes, originarios de comunidades del Valle Central y de las provincias de Puntarenas y Guanacaste, quienes realizaron migraciones entre 1950 y 1980. También incluye habitantes autóctonos de la Región Pacífico Sur y algunos pocos nicaragüenses que llegaron recientemente debido a la expansión de la producción piñera hacia el distrito.</p> <p><b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b></p> <p><b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.</p> <p><b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.</p> <p><b>De ocio:</b> bar o cantina.</p> <p><b>De Salud:</b> no posee.</p> <p><b>Espiritual:</b> templo católico y protestante.</p> <p><b>Infraestructura turística:</b> alojamiento, deslinos, información, restauración, souvenirs.</p> <p><b>De suministros:</b> varios negocios de víveres con un surtido básico, incluyendo agroinsumos básicos.</p> <p><b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b></p> <p><b>Agroproducción:</b> en el ámbito de la agroproducción, con cerca de 110 explotaciones de agroproducción familiar, se sigue un modelo de subsistencia sostenible, con una parte de la producción destinada especialmente a la comercialización. La agroproducción en la comunidad incluye: café, hortalizas, productos lácteos y apícolas. Este enfoque agroecológico y sostenible refleja un alto nivel de conciencia por parte de los agricultores locales sobre la importancia de la conservación. La agroproducción en Altamira no solo se caracteriza por su sostenibilidad, sino que también se integra como un elemento de valor añadido en la oferta turística de la comunidad, contribuyendo así a la diferenciación y atractivo del destino.</p> <p><b>Turismo:</b> con cerca de 25 emprendimientos, el turismo desempeña un papel significativo en la comunidad, centrándose en el turismo rural y naturalista. Altamira ofrece una variedad de servicios, como alojamiento, restauración, deslinos y souvenirs. Aunque la infraestructura turística es básica, Altamira, junto con Biolley, destaca como una de las comunidades con mayor desarrollo en este ámbito dentro del distrito. Este desarrollo atrae principalmente a turistas locales, provenientes principalmente de la Región Pacífico Sur, seguidos por turistas extranjeros, principalmente europeos y estadounidenses en ese orden.</p> <p><b>Gobernanza</b></p> <p><b>Gobierno Local:</b> Asociación de Desarrollo Integral de Altamira-San Isidro (ADI-ALSI).</p> <p><b>ASADA:</b> El Carmen.</p> <p><b>Organización comunal:</b> ADI-ALSI, Asociación de Productores La Amistad (ASOPROLA), Asociación Artesanos del Bosque (ARBO). Estas OBC articulan acciones con la red territorial Quercus.</p>
 <p style="text-align: center;">Heladería artesanal e instalaciones de ASOPROLA</p>	<p><b>Situación y límites</b></p> <p><b>Extensión:</b> 4,4 km<sup>2</sup>, 3,9% respecto al área total del distrito</p> <p><b>Norte:</b> el PILA.</p> <p><b>Este:</b> comunidad de San Isidro.</p> <p><b>Sur:</b> comunidad de El Carmen.</p> <p><b>Oeste:</b> comunidad de Colorado.</p> <p><b>Toponimia:</b> el nombre de la comunidad obedece a las privilegiadas vistas panorámicas del Valle de Coto Brus y La Fila Costeña que permiten su ubicación, en la parte alta del distrito.</p> <p><b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA, mientras que el 80% está dentro de la ZT-RBA.</p>

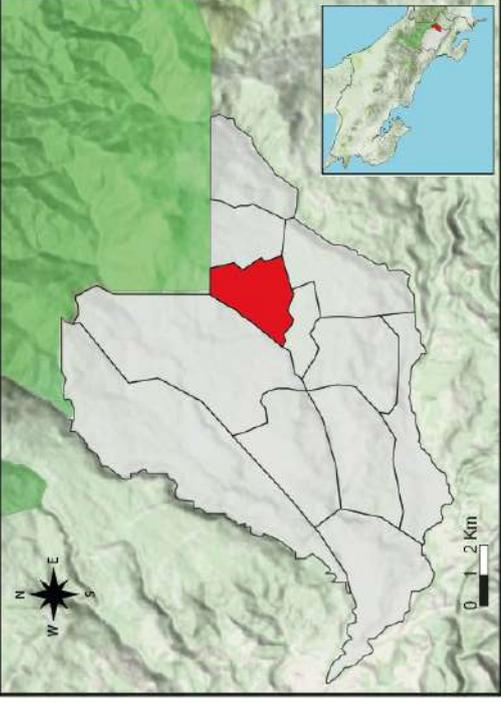
2.2.2. Bajo Coto

<b>Comunidad: Bajo Coto</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b></p> <p><b>Población:</b> 103 habitantes (48 hombres y 55 mujeres), 4% de la población total del distrito.</p> <p><b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes provienen de otras comunidades de la Región Pacífico Sur y del Valle Central, así como algunos tienen origen chiricano y guanacasteco. Tanto la población del Valle Central como la de Guanacaste son migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980.</p> <p><b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p>
<p><b>Equipamiento</b></p> <p><b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.</p> <p><b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.</p> <p><b>De ocio:</b> no posee.</p> <p><b>De Salud:</b> no posee.</p> <p><b>Espiritual:</b> templo católico y protestante.</p> <p><b>Infraestructura turística:</b> restauración, destinos.</p> <p><b>De Suministros:</b> negocio de víveres con un surtido básico.</p> <p><b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p>	<p><b>Actividades económicas</b></p> <p><b>Agroproducción:</b> basada principalmente en la ganadería de engorde y la agricultura, que abarca tanto la subsistencia como la comercialización. Los cultivos comerciales principales incluyen granos básicos, papaya y palma aceitera. Destaca la presencia de una pequeña planta procesadora de papaya en la cual se elaboran diversas presentaciones de productos terminados destinados a la comercialización en los mercados locales.</p> <p><b>Turismo:</b> se desarrollan actividades económicas directamente relacionadas con el turismo.</p>
<p><b>Situación y límites</b></p> <p><b>Extensión:</b> 7.2 km<sup>2</sup>, 6,3% respecto al área total del distrito.</p> <p><b>Norte:</b> comunidades de Sábalo y Linda Vista.</p> <p><b>Este:</b> comunidad de El Carmen.</p> <p><b>Sur:</b> cantón de Coto Brus.</p> <p><b>Oeste:</b> cantón de Coto Brus y la comunidad de Guayacán.</p> <p><b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBFV/LA.</p>	<p><b>Gobernanza</b></p> <p><b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-EI Carmen.</p> <p><b>ASADA:</b> El Carmen.</p> <p><b>Organización comunal:</b> no posee organización de base comunal local, aunque se articulan acciones con ASOPROLA (Altamira) y ASOMCOAS (Sábalo) con la red territorial Quercus.</p>  <p style="text-align: center; font-size: small;">Venta de papayas de producción local</p>

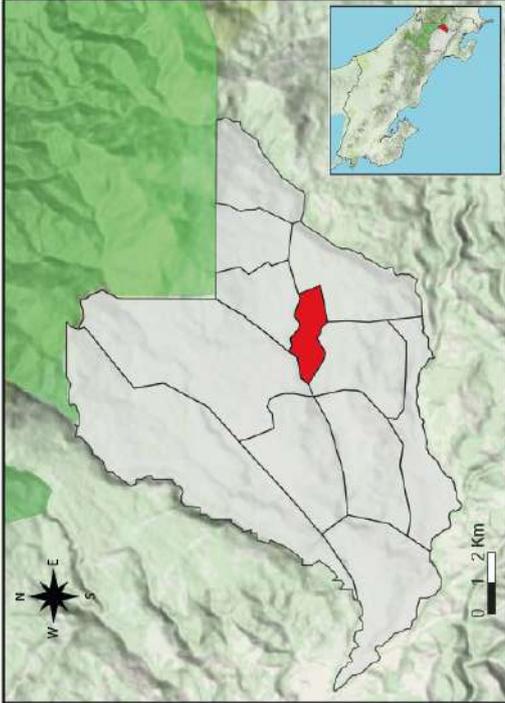
2.2.3. Biolley

Comunidad: Biolley	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 277 habitantes (148 hombres y 129 mujeres), 11% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> Valle Central, Miramar de Puntarenas y Guanacaste, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que llegaron a la región entre las décadas de 1950 y 1980. En años recientes, se ha observado un aumento en la población relacionada con la expansión del cultivo de piña desde 2015, proveniente de diferentes regiones del país y de Nicaragua.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol, salón comunal y parqueo público.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> alojamiento, destinos, información, restauración, souvenirs.  <b>De Suministros:</b> Negocio de víveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> con 112 explotaciones de agroproducción familiar, se sigue un modelo de subsistencia sostenible, con una parte de la producción destinada especialmente a la comercialización. La agroproducción en la comunidad incluye: café, hortalizas, productos lácteos, apícolas y palma aceitera, entre otros. El enfoque agroecológico y sostenible implementado refleja un alto nivel de conciencia por parte de los agricultores locales sobre la importancia de la conservación. Desde el 2015 se ha establecido la producción extensiva de piña por parte de la compañía PINDECO cercana a las 260 Ha (12% del territorio de la comunidad). La agroproducción en Biolley no solo se caracteriza por su sostenibilidad, sino que también se integra como un elemento de valor añadido en la oferta turística de la comunidad, contribuyendo así a la diferenciación y atractivo del destino.</p> <p><b>Turismo:</b> con cerca de 20 emprendimientos locales, el turismo desempeña un papel significativo en la comunidad, centrándose en el turismo rural y naturalista. Biolley ofrece una variedad de servicios, como alojamiento, restauración, destinos y souvenirs. Aunque la infraestructura turística es básica, Biolley, junto con Altamira, destaca como una de las comunidades con mayor desarrollo en este ámbito dentro del distrito. Este desarrollo atrae principalmente a turistas locales, provenientes principalmente de la Región Pacífico Sur, seguidos por turistas extranjeros, principalmente europeos y estadounidenses en ese orden.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Biolley.  <b>ASADA:</b> Biolley.  <b>Organización comunal:</b> la Asociación de Mujeres Organizadas de Biolley (ASOMOB) y la red territorial Red Quercus.</p>
 <p>Parque público</p>  <p>Tienda de víveres</p> <p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 20,7 km<sup>2</sup>, 18,3% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> el PILA y la comunidad de La Puna.  <b>Este:</b> comunidad de Colbrado.  <b>Sur:</b> comunidades de El Campo y El Carmen.  <b>Oeste:</b> comunidades de Naranjos y La Puna.  <b>Figuras de protección:</b> el 45% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA, 30% dentro de la ZT de la RBA.</p>	

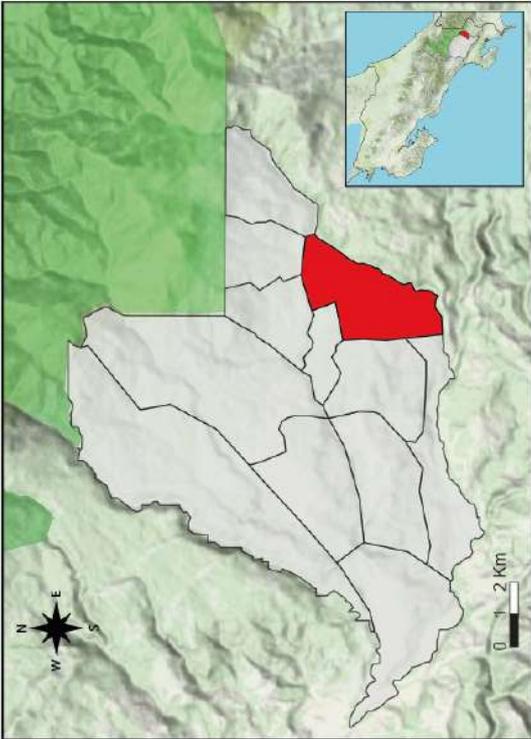
2.2.4. Colorado

Comunidad: Colorado	
<p><b>Demografía y procedencia de la población</b></p> <p><b>Población:</b> 228 habitantes (124 hombres y 104 mujeres), 9% de la población total del distrito.</p> <p><b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en el Valle Central, Miramar de Puntarenas y Guanacaste, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980. Como en otras comunidades del distrito, se ha observado un incremento poblacional relacionado con la expansión del cultivo de piña desde 2015.</p> <p><b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p>	<p><b>Equipamiento</b></p> <p><b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.</p> <p><b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol, salón multiusos, salón comunal, redondel de toros y parque público.</p> <p><b>De ocio:</b> no posee.</p> <p><b>De Salud:</b> EBASIS o Clínica de Colorado.</p> <p><b>Espiritual:</b> templo católico.</p> <p><b>Infraestructura turística:</b> no posee.</p> <p><b>De Suministros:</b> negocio de viveros con un surtido básico.</p> <p><b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p>
	<p><b>Actividades económicas</b></p> <p><b>Agroproducción:</b> existen cerca de 120 explotaciones de agroproducción familiar, la mayoría de las cuales se manejan mediante un modelo de subsistencia sostenible, con una parte de la producción destinada especialmente a la comercialización. La agroproducción en la comunidad incluye: café, hortalizas, productos lácteos y apícolas. Este enfoque agroecológico y sostenible refleja un alto nivel de conciencia por parte de los agricultores locales sobre la importancia de la conservación. La producción extensiva de piña establecida por parte de la compañía PINDECO en el distrito genera empleo obrero-agrícola a la población local.</p> <p><b>Turismo:</b> aunque Colorado no posee ningún tipo de infraestructura ni servicio específico en este ámbito, el turismo desempeña un papel significativo en la comunidad, gracias a su ubicación geográfica entre las comunidades de Altamira y Bío Bío y a las vinculaciones e intercambios económicos con estas.</p>
 <p style="text-align: center; font-size: small;">Salón comunal y templo católico</p>	<p><b>Gobernanza</b></p> <p><b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Bío Bío.</p> <p><b>ASADA:</b> Bío Bío.</p> <p><b>Organización comunal:</b> en Colorado se encuentra la sede de la ADI-Bío Bío, que tiene jurisdicción sobre las comunidades de Colorado, Bío Bío, La Puna, Naranjos y Guayacán. Esta asociación mantiene una sólida conexión con la base asociativa local de estas comunidades y funciona como un centro estratégico de desarrollo para todas ellas, articulando con las otras ADI del distrito y la red territorial Red Quercus.</p>
<p><b>Situación y límites</b></p> <p><b>Extensión:</b> 4,9 km<sup>2</sup>, 4,3% respecto al área total del distrito.</p> <p><b>Norte:</b> al PILA y la comunidad de Bío Bío</p> <p><b>Este:</b> comunidad de Altamira.</p> <p><b>Sur:</b> comunidades de El Campo y El Carmen.</p> <p><b>Oeste:</b> comunidades de Bío Bío.</p> <p><b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA, 30% dentro de la ZT de la RBA.</p>	

2.2.5. El Campo

Comunidad: El Campo	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 115 habitantes (57 hombres y 58 mujeres), 5% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y Guanacaste, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980. Como en otras comunidades del distrito, se ha observado un incremento poblacional relacionado con la expansión del cultivo de pija desde 2015.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de viveros con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> en las cerca de 50 explotaciones de agroproducción familiar se sigue un modelo de subsistencia sostenible, con una parte de la producción destinada especialmente a la comercialización. La agroproducción en la comunidad incluye: café, hortalizas y granos básicos. Este enfoque agroecológico y sostenible refleja un alto nivel de conciencia por parte de los agricultores locales sobre la importancia de la conservación. La producción extensiva de pija establecida por parte de la compañía PINDECO en el distrito genera empleo obrero-agrícola a la población local.  <b>Turismo:</b> aunque El Campo no posee ningún tipo de infraestructura ni servicio específico en este ámbito, el turismo desempeña un papel significativo en la comunidad, gracias a su ubicación geográfica entre las comunidades de Altamira y Biolley y a las vinculaciones e intercambios económicos con estas.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Biolley.  <b>ASADA:</b> El Carmen.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad no cuenta con una organización comunal propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Biolley y la red territorial Red Quercus.</p>
 <p style="text-align: center;">Tienda de viveros y escuela primaria</p> <p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 2,5 km<sup>2</sup>, 2,2% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidades de Colorado y Biolley.  <b>Este:</b> comunidad de El Carmen.  <b>Sur:</b> comunidades de Sábalo y El Carmen.  <b>Oeste:</b> comunidades de Biolley.  <b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBEV/LA.</p>	 <p style="text-align: center;">Salón comunal</p>

2.2.6. El Carmen

<p><b>Comunidad: El Carmen</b></p>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>                  Población: 685 habitantes (350 hombres y 335 mujeres), 28% de la población total del distrito.                  Procedencia: distintas regiones del país y con población de origen chiricana y nicaragüense, la población de El Carmen es la más diversa de todas las comunidades de Biolley. Al igual que el resto de comunidades del distrito, esta población tiene su origen sobre todo en las migraciones realizadas entre las décadas de 1950 y 1980. Como en otras comunidades del distrito, se ha observado un incremento poblacional relacionado con la expansión del cultivo de piña desde 2015.                  Patrón de asentamiento: de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>                  Educativo: centro educativo de primaria y Liceo de secundaria.                  Recreativo/Deportivo: cancha de fútbol y salón comunal.                  De ocio: bar o cantina.                  De Salud: no posee.                  Espiritual: templo católico y dos templos protestantes.                  Infraestructura turística: hospedaje y restaurantes.                  De Suministros: varios negocios de viveres con un surtido amplio, Ferrería y Venta de agroinsumos básicos.                  Gestión de residuos: centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p>
 <p style="text-align: center;">Centro de acopio y Tienda de viveres</p>	<p><b>Actividades económicas</b>                  Agroproducción: con cerca de 150 explotaciones de agroproducción familiar, el sustento principal de los habitantes de El Carmen proviene de la agroproducción, utilizando sobre todo un modelo de subsistencia sostenible y destinando parte de la producción a la comercialización. Las actividades agropecuarias en la comunidad abarcan la producción de café, ganado vacuno, hortalizas, granos básicos y productos lácteos. Además, la producción extensiva de piña llevada a cabo por la compañía PINDECO en el distrito desde 2015 ha generado empleo en el sector agrícola, resultando en un aumento significativo de la población y en una ampliación de la oferta de servicios para los habitantes.</p> <p><b>Turismo:</b> c pesar de ser la comunidad más poblada y contar con una mayor oferta de servicios, El Carmen no ha centrado su economía en el turismo, ya que cuenta con una infraestructura limitada destinada a captar este recurso.</p>
<p><b>Situación y límites</b>                  Extensión: 8,2 km<sup>2</sup>, 7,3% respecto al área total del distrito.                  Norte: comunidades de San Isidro, Altamira y Colorado.                  Este y Sur: comunidad de Bajo Coto.                  Oeste: comunidades de Colorado, El Campo, Sábalo y Bajo Coto.                  Figuras de protección: El 100% del territorio se encuentra dentro del CBFV/LA.</p>	<p><b>Gobernanza</b>                  Gobierno Local: bajo la jurisdicción de la ADI-El Carmen.                  ASADA: El Carmen.                  Organización comunal: alberga la sede de la ADI-El Carmen, que tiene jurisdicción sobre las comunidades de El Carmen, Sábalo, Linda Vista y Bajo Coto. Esta asociación mantiene una sólida conexión con la base asociativa local de estas comunidades y funciona como un centro estratégico de desarrollo para todas ellas, articulando con las otras ADI del distrito y la red territorial Red Quercus.</p>

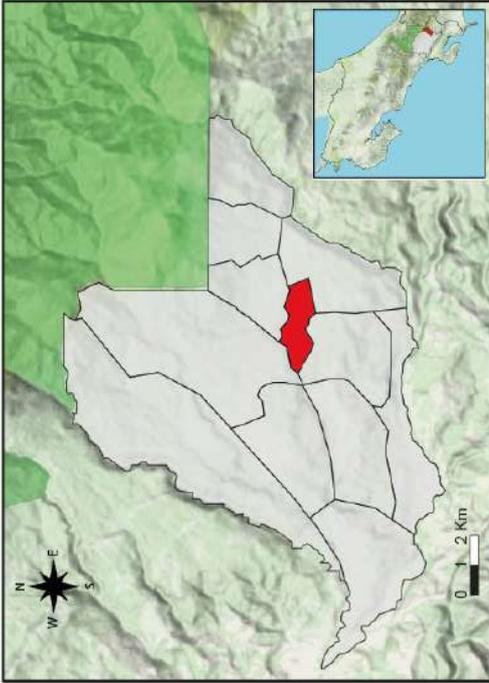
2.2.7. Guayacán

<b>Comunidad: Guayacán</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 58 habitantes (29 hombres y 29 mujeres), 2% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y Guanacaste, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1960 y 1980. Existe también población de origen chiricano.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> bar o cantina.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de víveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> con cerca de 30 explotaciones de agroproducción familiar, la comunidad de Guayacán se sustenta principalmente en la producción de ganado vacuno, combinada con una agricultura tradicional de autosustento basada en la producción de granos básicos, tubérculos, hortalizas y frutas.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Biolley.  <b>ASADA:</b> Biolley.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad no cuenta con una ORGANIZACIÓN COMUNAL propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Biolley, con el apoyo de la red territorial Red Quercus.</p>
 <p style="text-align: center; font-size: small;">Típica vivienda en construcción de madera y centro de acopio de residuos</p>	 <p style="text-align: right; font-size: small;">Escuela primaria</p> <p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 10,4 km<sup>2</sup>, 9,2% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidades de La Puna y Naranjos.  <b>Este:</b> comunidades de Linda Vista y Bajo Coto.  <b>Sur:</b> distrito de Potrero Grande.  <b>Oeste:</b> comunidades de La Puna y Biolley.  <b>Figuras de protección:</b> el 30% del territorio se encuentra dentro del CBFV/LA.</p>

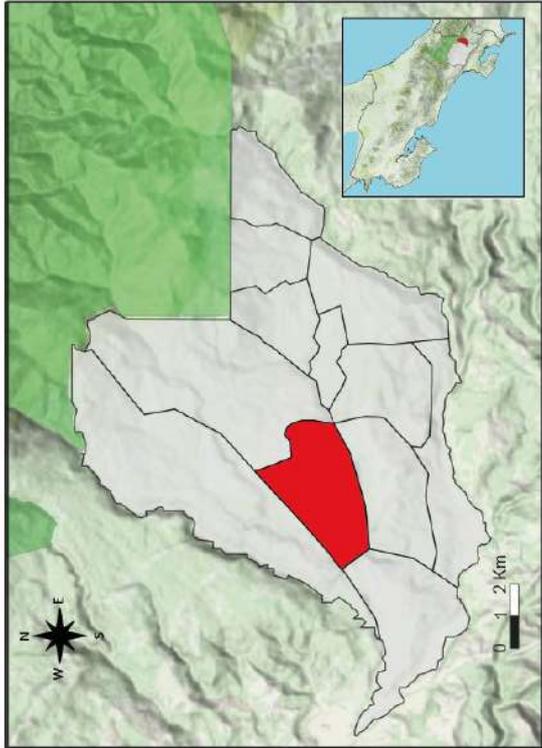
2.2.8. La Puna

<b>Comunidad: La Puna</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 245 habitantes (132 hombres y 113 mujeres), 10% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes son de origen chiricano o tienen sus raíces en la región Pacífico Sur, Guanacaste y Miramar de Puntarenas, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol, salón multiusos, salón comunal, redondel de toros y parque público.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico y templo protestante.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de viveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> posee cerca de 85 explotaciones de agroproducción familiar. Históricamente, la economía de esta comunidad se basó en la producción de ganado vacuno asociada a una agricultura de subsistencia basada en la producción de granos básicos, hortalizas y tubérculos. Sin embargo, durante los últimos años la población masculina en edad laboral de esta comunidad que se emplea como mano de obra asalariada en la producción de pifa desarrollada tanto en la propia comunidad como en el vecino distrito de Potrero Grande ha aumentado hasta cerca del 60%, siendo una de las principales fuentes de ingreso económico de sus habitantes.  <b>Turismo:</b> a pesar de contar con recursos de valor tanto natural como cultural, en la comunidad no se desarrolla ningún tipo de actividad económica vinculada al turismo.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Biolley.  <b>ASADA:</b> Biolley.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad no cuenta con organización de base comunal propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Biolley, con el apoyo de la red territorial Red Quercus.</p>
	<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 24,8 km<sup>2</sup>, 21,9% respecto al área total del distrito.  <b>Norte y Oeste:</b> distrito de Potrero Grande.  <b>Este:</b> comunidad de Biolley  <b>Sur:</b> comunidades de Naranjos y Guayacán.  <b>Figuras de protección:</b> el 30% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA.</p>

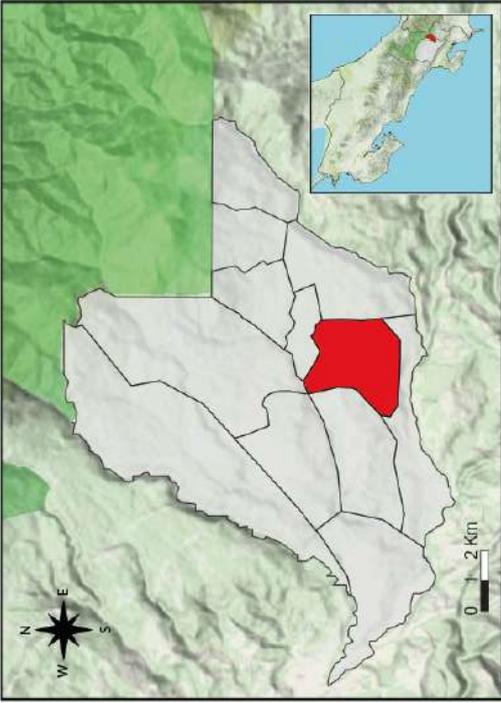
2.2.9. Linda Vista

<b>Comunidad: Linda Vista</b>	
  <p style="text-align: center; font-size: small;">Escuela primaria</p>	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 87 habitantes (43 hombres y 44 mujeres), 4% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur, El Valle Central y Guanacaste, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico y templo protestante.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de víveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> con cerca de 42 explotaciones de agroproducción familiar, la comunidad de Linda Vista se sustenta principalmente de la agroproducción, principalmente de autosustento, basada en el cultivo de granos básicos, hortalizas y caña de azúcar, en combinación con la producción de ganado vacuno. De manera más reciente, la palma aceitera se ha convertido en un cultivo de amplio establecimiento y de interés económico.</p> <p><b>Turismo:</b> aunque Linda Vista no posee ningún tipo de infraestructura ni servicio específico en este ámbito, el turismo está cobrando un especial interés entre sus pobladores quienes ven su potencial agroproductivo y sus paisajes un elemento de valor para desarrollar emprendimientos turísticos en la línea en que ya se desarrollan en otras comunidades de Biolley.</p>
<p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-EI Carmen.  <b>ASADA:</b> El Carmen.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad no cuenta con una ORGANIZACIÓN COMUNAL propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-EI Carmen, con el apoyo de la red territorial Red Quercus.</p>	
<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 28,4 km<sup>2</sup>, 7,4% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidad de Naranjos.  <b>Este:</b> comunidad de El Carmen.  <b>Sur:</b> comunidad de Sábalo.  <b>Oeste:</b> comunidad de Guayacán.  <b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA.</p>	
 <p style="text-align: center; font-size: small;">Templo católico</p>	

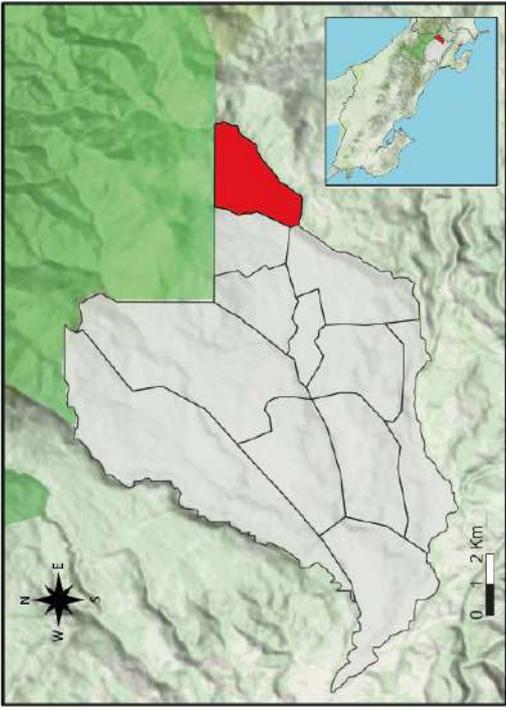
2.2.10. Naranjos

<b>Comunidad: Naranjos</b>	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 117 habitantes (67 hombres y 49 mujeres), 5% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes son de origen chiricano o tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y El Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de viveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> con cerca de 65 explotaciones de agroproducción familiar, la comunidad de Naranjos se sustenta principalmente en la producción de ganado vacuno, combinada con una agricultura tradicional de autosustento basada en la producción de granos básicos, tubérculos, hortalizas y frutas.  <b>Turismo:</b> aunque Naranjos no posee ningún tipo de infraestructura ni servicio específico en este ámbito, el turismo desempeña un papel significativo en la comunidad, gracias a su ubicación geográfica entre las comunidades de Altamira y Biolley y a las vinculaciones e intercambios económicos con estas.</p> <p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Biolley.  <b>ASADA:</b> Biolley.  <b>Organización comunal:</b> la comunidad de Naranjos no cuenta con una organización comunal propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Biolley, junto con el apoyo de la red territorial Quercus.</p>
 <p style="text-align: center;">Escuela primaria y vivienda típica en madera</p> <p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 8,8 km<sup>2</sup>, 7,8% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidades de La Puna y Biolley.  <b>Este:</b> comunidades de Biolley y El Carmen.  <b>Sur:</b> comunidad de Linda Vista.  <b>Oeste:</b> comunidades de La Puna y Guayacán.  <b>Figuras de protección:</b> el 80% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA.</p>	 <p style="text-align: center;">Templo católico</p>

2.2.11. Sábalo

<b>Comunidad: Sábalo</b>	
<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 132 habitantes (60 hombres y 72 mujeres), XX% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> comunidad fundada por un grupo de familias de refugiados nicaragüenses quienes huyían de la revolución de la década de 1980 que sufría aquel país. Se ha observado en Sábalo un incremento poblacional en los últimos años relacionado con la expansión del cultivo de piña desde 2015.  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p>	<p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> bar o cantina.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de viveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p>
	<p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> con cerca de 55 explotaciones de agroproducción familiar, el sustento principal de los habitantes de Sábalo proviene de la agroproducción, utilizando sobre todo un modelo de subsistencia sostenible y destinando parte de la producción a la comercialización. Las actividades agropecuarias en la comunidad abarcan la producción de café, ganado vacuno, hortalizas, granos básicos y productos lácteos, junto con la inserción reciente de cultivos de palma aceitera manejados en propiedades de pequeña y mediana extensión. Además, al igual que sucede con la vecina comunidad de El Carmen, la producción extensiva de piña llevada a cabo por la compañía PINDECO en el distrito desde 2015 ha generado empleo en el sector agrícola, resultando en un aumento significativo de la población y en una ampliación de la oferta de servicios para los habitantes.</p>
 <p style="text-align: center;">Salón comunal y vivienda típica</p>	<p><b>Turismo:</b> es aún una actividad no explotada que, sin embargo, está cobrando un especial interés entre sus pobladores quienes ven su potencial agroproductivo y en sus paisajes un elemento de valor para desarrollar emprendimientos turísticos en la línea en que ya se desarrollan en otras comunidades de Biolley.</p>
	<p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la ADI-Biolley.  <b>ASADA:</b> Biolley.  <b>Organización comunal:</b> en la comunidad de Sábalo existe la Asociación de Mujeres Organizadas de Alto Sábalo (ASOMOAS) que potencia la implementación de emprendimientos productivos en el área de la agricultura sostenible, articulando acciones con organizaciones de más experiencia como ASOPROLA de Altamira, ASOMOBI de Biolley y red territorial Quercus. La gestión político-territorial de Sábalo se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-El Carmen.</p>
<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 7,2 km<sup>2</sup>, 6,3% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> comunidades de El Campo y Biolley.  <b>Este:</b> comunidades de El Campo y El Carmen.  <b>Sur:</b> comunidad de Bajo Coto.  <b>Oeste:</b> comunidades de Bajo Coto y Linda Vista.  <b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA.</p>	 <p style="text-align: center;">Escuela primaria</p>

2.2.12. San Isidro

Comunidad: San Isidro	
	<p><b>Demografía y procedencia de la población</b>  <b>Población:</b> 120 habitantes (68 hombres y 52 mujeres), 5% de la población total del distrito.  <b>Procedencia:</b> la mayoría de los residentes tienen sus raíces en la región Pacífico Sur y el Valle Central, siendo en su mayoría migrantes o descendientes de migrantes que se establecieron en la región entre las décadas de 1950 y 1980  <b>Patrón de asentamiento:</b> de tipo lineal.</p> <p><b>Equipamiento</b>  <b>Educativo:</b> centro educativo de primaria.  <b>Recreativo/Deportivo:</b> cancha de fútbol y salón comunal.  <b>De ocio:</b> no posee.  <b>De Salud:</b> no posee.  <b>Espiritual:</b> templo católico.  <b>Infraestructura turística:</b> no posee.  <b>De Suministros:</b> negocio de víveres con un surtido básico.  <b>Gestión de residuos:</b> centro de acopio para residuos reciclables, con recolección mensual.</p> <p><b>Actividades económicas</b>  <b>Agroproducción:</b> con cerca de 32 explotaciones de agroproducción familiar, se sigue un modelo de subsistencia sostenible, con una parte de la producción destinada especialmente a la comercialización. La agroproducción en la comunidad incluye: café, hortalizas y productos lácteos. Este enfoque agroecológico y sostenible refleja un alto nivel de conciencia por parte de los agricultores locales sobre la importancia de la conservación.</p> <p><b>Turismo:</b> aunque San Isidro no posee ningún tipo de infraestructura ni servicio específico en este ámbito, el turismo desempeña un papel significativo en la comunidad, gracias a su ubicación geográfica y vinculación política y social con la comunidad de Altamira.</p>
 <p style="text-align: center;">Templo católico</p>	<p><b>Gobernanza</b>  <b>Gobierno Local:</b> bajo la jurisdicción de la AD/ALSI.  <b>ASADA:</b> El Carmen  <b>Organización comunal:</b> la comunidad no cuenta con organización de base comunal propia, por lo que la gestión político-territorial se lleva a cabo con el respaldo de la ADI-Biolley.</p>
 <p style="text-align: center;">Centro de acopio de residuos</p>	<p><b>Situación y límites</b>  <b>Extensión:</b> 5,7 km<sup>2</sup>, 5,1% respecto al área total del distrito.  <b>Norte:</b> el PILA.  <b>Este y Sur:</b> cantón de Coto Brus  <b>Sur:</b> cantón de Coto Brus y la Comunidad de El Carmen  <b>Oeste:</b> comunidad de Altamira  <b>Figuras de protección:</b> el 100% del territorio se encuentra dentro del CBFVLA y el 95% dentro de la ZT-REA.</p>
 <p style="text-align: right;">Vista de una vivienda típica</p>	

### 3. Dinámicas Territoriales: Perspectivas Demográficas, Infraestructuras Comunitarias y Desarrollo Sostenible

#### 3.1. Perspectivas demográficas: génesis y singularidades de Volcán y Biolley

Como se ha dicho antes, la población total del ámbito de estudio es de 6.247 habitantes (3.207 hombres y 3.040 mujeres), con un 38,9% de la población perteneciente al distrito de Biolley y un 61,1% al distrito de Volcán. La comunidad más poblada de Biolley es El Carmen, con un 28% de la población total del distrito, mientras que la comunidad más poblada de Volcán es la comunidad del mismo nombre, con un 33% del total de la población del distrito.

En cuanto a la procedencia de la población, se identifica una presencia limitada de habitantes indígenas en el distrito de Biolley, únicamente en 2 comunidades: Colorado y El Carmen. Por un lado, se encuentran pobladores indígenas de la etnia Bribri, la mayoría proveniente del territorio indígena Bribri de Cabagra, ubicado relativamente cerca de Biolley y separado territorialmente de éste únicamente por la parte alta del distrito de Potrero Grande. Sin embargo, esta población no parece estar consolidada en estas comunidades, sino que se trata de individuos que residen temporal o permanentemente en fincas o parcelas privadas donde trabajan, manteniendo, no obstante, residencia en sus comunidades de origen. Además, en comunidades como El Carmen, es común también la presencia de indígenas de la etnia Gnöbe durante la temporada de cosecha de café (de octubre a enero). Los indígenas Gnöbe practican un estilo de vida itinerante, pasando la mayor parte del año en migraciones entre el Pacífico Sur de Costa Rica, principalmente para la recolección de café, y las zonas altas de la provincia de Chiriquí en Panamá en donde trabajan tanto en la recolección de café como en el cultivo de hortalizas en las zonas hortícolas de altura del distrito de Tierras Altas. En el distrito de Volcán, solamente en la comunidad de Cordoncillo-Altamira no se identifican habitantes indígenas. Sin embargo, la población indígena presente en las comunidades de Volcán pertenece a distintas etnias de las presentes en el Pacífico Sur, cuya presencia está estrechamente relacionada con el trabajo en la producción de piña, donde se emplean como peones agrícolas en las plantaciones.

Con relación a la población de origen chiricano, es decir proveniente de la región de Chiriquí en Panamá, se observa que 7 de las 12 comunidades de Biolley tienen habitantes con este origen. De manera similar, en 5 de las 6 comunidades de Volcán también se encuentra población chiricana. Los primeros chiricanos llegaron al Pacífico Sur alrededor del año 1840, escapando de la guerra civil que asolaba al actual territorio de Panamá. Penetraron en las sabanas de la parte sur del Valle del General donde se establecieron (Figura 42).

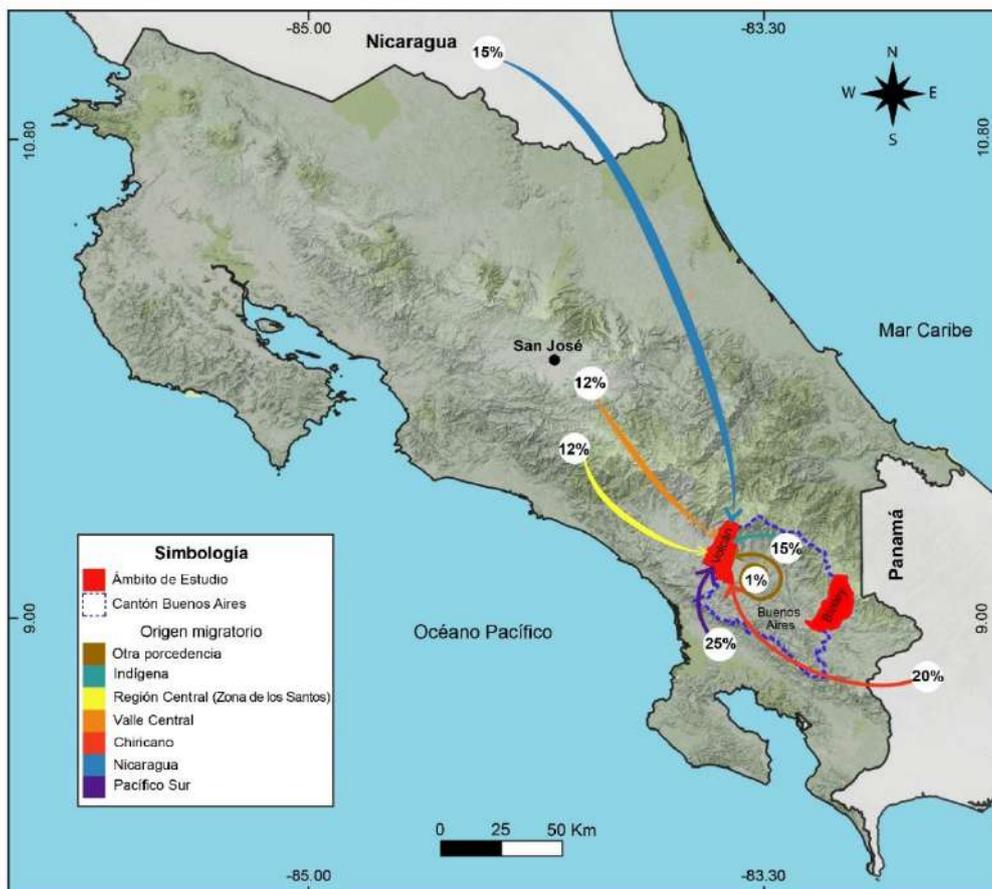


Figura 42. Origen de la población del distrito de Volcán. Fuente: elaboración propia.

Esta población se ha distinguido por su capacidad de autosuficiencia y se han dedicado principalmente a la cría de ganado vacuno y al cultivo de granos básicos, desarrollando un modelo de agricultura familiar eficiente en términos de abastecimiento del núcleo familiar y generación de excedentes para la comercialización y manteniendo siempre un lazo comercial con su tierra de origen, hasta donde antiguamente se trasladaban para comercializar su ganado, así como parte de su agroproducción. Sin embargo, según explica Bonatti et al. (2005), en la actualidad queda poco de la cultura chiricana en estas comunidades, incluyendo miembros de familias con apellidos como Beita, Villanueva, Araúz, Altamirano, Vidal, Guerra, Saldaña, entre otros, y algunas expresiones culturales, como las peleas de gallos, las corridas de toros y algunas comidas tradicionales que incluyen, entre otras preparaciones, el tamal de arroz. Pero sus prácticas culturales asociadas al uso de los recursos son ya casi imperceptibles, debido a los cambios que ha generado en el territorio el desarrollo de una economía basada en los monocultivos extensivos de tipo industrial, principalmente la piña. En relación con la población procedente del Pacífico Norte y el Pacífico Central del país, cabe mencionar que un componente significativo de la población en Biolley lo conforman numerosas familias originarias o descendientes de migrantes de varias comunidades del cantón de Miramar de Puntarenas (Pacífico Central), las cuales comenzaron a llegar a la región en la década de 1960 (Figura 43, Tabla 16). Seis de las comunidades en Biolley poseen población con este origen, quienes llegaron con el objetivo de establecerse, adquirir tierras y dedicarse a las actividades agroproductivas que ya practicaban en Miramar. Las primeras familias procedentes de Miramar se establecieron inicialmente en la comunidad de La Puna y con el tiempo se trasladaron a Biolley, Colorado, El Carmen, El Campo y Naranjos. Entre las familias destacadas provenientes de Miramar se

encuentran aquellas con los apellidos Sibaja y Loría. Así mismo, cabe destacar que, de las 12 comunidades de Biolley, únicamente 2 (Colorado y El Campo) cuentan con población proveniente de Guanacaste (Pacífico Norte), mientras que no se han identificado evidencias de población guanacasteca en el distrito de Volcán (Tabla 16). Se ha constatado que los individuos de origen guanacasteco que se establecieron en el distrito de Biolley pertenecen a diversas familias originarias del cantón de Nandayure (Figura 43, Tabla 16). Estas familias, al igual que aquellas provenientes del cantón de Miramar de Puntarenas, migraron en búsqueda de tierras propicias para el desarrollo de sus actividades agrícolas y ganaderas, prácticas que ya llevaban a cabo en el Pacífico Norte. Principalmente, estas actividades incluían la cría de ganado vacuno y la producción de granos básicos como maíz y arroz, junto con hortalizas. Durante el período en que la región de Biolley aún formaba parte del distrito de Potrero Grande, históricamente conocido por sus tierras con alto potencial para dichas actividades, algunos de estos pobladores guanacastecos se asentaron en las partes altas del distrito de Potrero Grande, concretamente entre 1985 y 1987. Posteriormente, estas áreas se constituirían en el actual distrito de Biolley. Entre las familias de origen guanacasteco que se reconocen en estas comunidades se encuentran las de apellidos como Villafuerte, Mendoza, Cortez y Jiménez. Es relevante destacar que las familias Jiménez de Nandayure y Sibaja de Miramar encabezaron el movimiento territorial que dio origen al distrito de Biolley en 1995. En relación con la población procedente de la Región Central, se distinguen tres principales corrientes migratorias: los colonos provenientes de la región del Valle Central propiamente, los procedentes de la subregión de Occidente, específicamente de San Ramón de Alajuela, y de la Zona de los Santos. En primer lugar, se observa un movimiento migratorio que se inicia a finales del siglo XIX por parte de pobladores del Valle Central, principalmente de la zona de El Guarco de Cartago. Estos migrantes se adentraron en la región, especialmente tras la apertura de la ruta conocida como "La Picada Calderón". Dicha ruta facilitó inicialmente el poblamiento desde el Valle Central hacia la región del actual Cantón de Pérez Zeledón y, posteriormente, hacia Buenos Aires. Estos colonos buscaban principalmente tierras para el cultivo de café y el establecimiento de sus familias, basando su subsistencia en la agricultura. Simultáneamente, se establecieron grandes haciendas, principalmente ganaderas, que con el tiempo permitieron a muchos colonos ocupar tierras adyacentes o incluso invadir dichas haciendas. Actualmente, 11 de las 12 comunidades de Biolley cuentan con población originaria del Valle Central, mientras que las 6 comunidades de Volcán tienen población con este origen. En segundo lugar, se desarrolló una ola migratoria desde la Zona de los Santos, iniciada a principios del siglo XX, que posibilitó la llegada de colonos de esta región al distrito de Volcán y al territorio del actual Biolley a partir de la década de 1960.

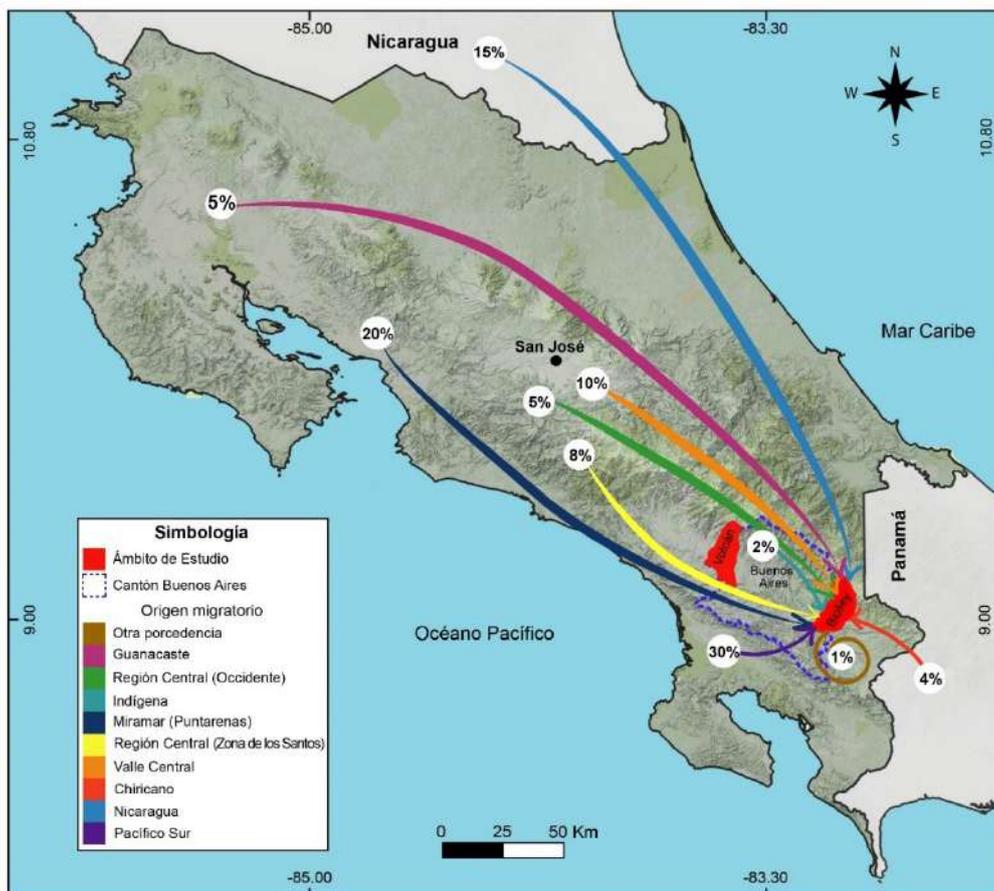


Figura 43. Origen de la población del distrito de Biolley.  
Fuente: elaboración propia.

La colonización inicial de la Zona de los Santos respondió a la necesidad de establecer áreas para la producción de granos básicos, caña de azúcar y ganadería de engorde, destinadas a abastecer a la población del Valle Central, cuyas tierras estaban mayormente dedicadas a la producción de café. Con el tiempo, agotadas muchas de las tierras de estas regiones, muchos habitantes de la Zona de los Santos se vieron obligados a movilizarse y colonizar nuevas áreas, siendo esta la principal motivación de la migración de colonos desde la Zona de los Santos hacia el Pacífico Sur. En la actualidad, 11 de las 12 comunidades de Biolley cuentan con población originaria de la subregión de Los Santos, mientras que las 6 comunidades de Volcán tienen población con este origen. En tercer lugar, y motivada por razones similares a las que impulsaron los movimientos migratorios en la Zona de los Santos hacia el Pacífico Sur, se inicia una ola migratoria desde Occidente a partir de la apertura de la Carretera Interamericana en 1946. Esta ola migratoria se vio acompañada por otros movimientos desde el Valle Central, como resultado de la apertura de la mencionada carretera. En la actualidad, se observa que 8 de las 12 comunidades de Biolley tienen población originaria de la subregión de Occidente, mientras que Volcán carece de habitantes con este origen. Esto se debe a que, en el momento en que los colonos de Occidente comenzaron a desplazarse, la mayoría o la totalidad de las tierras en áreas como Volcán ya estaban ocupadas. Como resultado, los colonos de Occidente, la Zona de los Santos y el Valle Central, que llegaron en la segunda oleada migratoria, optaron por establecerse en las tierras vírgenes más altas del Pacífico Sur, incluyendo el territorio actual de Biolley.

Tabla 16. Origen de la población por comunidad en los distritos Biolley y Volcán

Origen de la población	Distrito	
	Volcán	Biolley
Chiricano	20%	4%
Guanacaste	0%	5%
Indígena	15%	2%
Nicaragua	15%	15%
Pacífico Sur	25%	30%
Miramar (Puntarenas)	0%	20%
Occidente	0%	5%
Región Central	Valle Central	12%
	Zona de los Santos	12%
Otra procedencia	1%	1%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

En relación con la población extranjera, se observa que, en Biolley, 7 de las 12 comunidades tienen población de origen nicaragüense, mientras que, en Volcán, esta población se encuentra en 5 de las 6 comunidades (Tabla 16). En el caso de Biolley, la población de origen nicaragüense tiene dos principales corrientes migratorias. En primer lugar, están los inmigrantes que llegaron a estas comunidades en la década de 1980 como parte de un programa de apoyo para refugiados centroamericanos (principalmente de El Salvador, Honduras y Nicaragua) que huían de los conflictos civiles armados en sus países de origen. Así, la actual comunidad de Sábalo, que antes fue parte de una hacienda o finca ganadera y de producción de granos básicos (la Hacienda Colorado), se designó como un campo de refugiados nicaragüenses, quienes se establecieron y conformaron esta comunidad. En segundo lugar, está la población nicaragüense que comenzó a migrar a esta región, algunos provenientes de la zona baja del Pacífico Sur, donde ya se empleaban en la producción bananera, y otros desde el Valle Central y de Nicaragua propiamente, especialmente a Buenos Aires y Volcán en la década de 1980 para trabajar en la producción piñera a partir del 2008 en que inicia el desarrollo de la actividad piñera en este distrito. Sin embargo, existen diferencias en las dinámicas de la población nicaragüense establecida en uno u otro distrito. La población nicaragüense en Biolley, donde se reconocen familias como los Bejarano, Hurtado, Pastrán, Jirón y Martínez, está muy consolidada desde el punto de vista cultural. Así lo evidencia la comunidad de Sábalo, donde se encuentra una de las OBC más importantes del territorio: La Asociación de Mujeres Organizadas de Alto Sábalo (ASOMOAS). Esta OBC, que interactúa territorialmente con el resto de la base asociativa local, fue fundada bajo el liderazgo de un grupo de mujeres de la familia Bejarano de origen nicaragüense, lo que evidencia su nivel de consolidación e incidencia territorial. Por otro lado, la población nicaragüense del distrito de Volcán se caracteriza por establecerse principalmente con el objetivo de conseguir una opción de empleo que asegure ingresos para su subsistencia básica y que permita el envío de remesas a las familias en su país de origen. De esta manera, esta población encuentra difícil, aunque frecuentemente tampoco es su objetivo, establecerse y consolidarse como población residente y activa en el territorio. Adicionalmente, la Comunidad de Longo Mai, en el distrito de Volcán, se reconoce como una colonia extranjera en la que se hayan establecidas familias de diversos orígenes, incluyendo personas de origen hondureño y salvadoreño que llegaron en el mismo periodo y bajo las mismas circunstancias en las que

llegaron los pobladores nicaragüenses a la comunidad de Sábalo de Biolley. Estas familias centroamericanas se establecieron con el apoyo de las familias de origen europeo y norteamericano que ya se habían establecido en Longo Mai unos pocos años antes. Algunas de estas familias son austriacas, francesas, inglesas y de otras nacionalidades, las cuales mantienen un modelo de desarrollo de la comunidad que es más de tipo comarcal y tiene una escasa relación con el resto del distrito.

En relación con el patrón de asentamiento, tanto las 6 comunidades de Volcán como las 12 de Biolley presentan principalmente un patrón de asentamiento lineal, característico de los modelos de colonización territorial promovidos por la actividad agrícola. Sin embargo, solo una comunidad, El Carmen, en el distrito de Biolley exhibe un tipo de asentamiento compacto, visible únicamente en el área reconocida como el centro urbano de la comunidad. comunidad de El Carmen carece de una planificación urbana estructurada, pues la población se expande de manera desorganizada y sin una ordenación clara, particularmente a partir del año 2008, cuando comienza a crecer la población producto de la expansión del cultivo industrial de piña al distrito. Por otro lado, en el distrito de Volcán, solo la comunidad central que lleva el mismo nombre presenta un patrón de asentamiento compacto, el cual se desarrolla en lo que se ha reconocido como el núcleo central de la comunidad (Figura 44).

El centro de la comunidad de Volcán se encuentra desde tiempos antiguos rodeado por tres grandes fincas ganaderas, lo que ha impedido que la población en este sector se pueda crecer, a pesar del aumento de la población que busca establecerse para trabajar en el cultivo de la piña (Bonatti et al., 2005).



Figura 44. Patrones de asentamiento: patrón de asentamiento de tipo lineal (La Puna y Altamira-Cordoncillo); patrón de asentamiento tipo compacto (El Carmen y Volcán). Fuente: Elaboración propia

### 3.2. Equipamientos, servicios e infraestructuras que conforman el entramado de las comunidades

En el ámbito de la educación, todas las 18 comunidades analizadas cuentan con una escuela primaria. Sin embargo, únicamente las comunidades con el mayor porcentaje de población en cada distrito, El Carmen en Biolley y Volcán en el distrito del mismo nombre, disponen de centros educativos de secundaria (Tabla 17). Esta situación es común en las comunidades rurales costarricenses, especialmente debido al aumento de la deserción estudiantil en el nivel de secundaria, registrando cifras de hasta un 10% en el año 2021. En contraste, la deserción en el nivel de primaria es notablemente baja y no supera el 2% (Programa Estado de La Nación, 2023). De ahí la menor existencia de centros educativos de primaria respecto a los de secundaria (18 y 2, respectivamente).

Tabla 17. Equipamientos educativos, social-recreativos y espirituales.

Comunidad	Equipamiento									
	Educativo		Parque público	Social recreativo			Salud		Espiritual	
	Primaria	Secundaria		Deportivo		Parque Infantil	EBAIS	Casa de salud	Iglesia	Otro
			Fútbol	Multiuso						
<b>Distrito de Volcán</b>										
Cacao-Sonador	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
Convento Tres Ríos	1	-	1	1	-	-	-	-	1	1
Cordoncillo Altamira	1	-	-	1	-	-	-	1	1	1
Longo-Mai	1	-	1	1	-	1	-	-	1	1
Peje - Río Grande	1	-	1	1	-	-	-	-	1	1
Volcán	1	1	-	1	-	-	1	-	1	1
<b>Sub Total</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>6</b>
<b>Distrito de Altamira</b>										
Altamira	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
Bajo Coto	1	-	-	1	-	-	-	1	1	1
Biolley	1	-	1	1	1	-	-	-	1	1
Colorado	1	-	1	1	1	-	1	-	1	1
El Campo	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
El Carmen	1	1	-	1	-	-	-	-	1	1
Guayacán	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
La Puna	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
Linda Vista	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
Naranjos	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
Sábalo	1	-	-	1	-	-	-	-	1	1
San Isidro	1	-	-	1	-	-	-	-	1	-
<b>Sub Total</b>	<b>12</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>12</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>12</b>	<b>11</b>
<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>18</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>18</b>	<b>17</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

A partir de los datos presentados en el informe del Programa Estado de La Nación (2023), se observa que la infraestructura educativa en ambas comunidades no difiere significativamente entre sí, ni tampoco con respecto a lo que es común en términos de infraestructura educativa para niveles de primaria y secundaria en las comunidades rurales costarricenses.

En cuanto al equipamiento relacionado con salud, en el distrito de Volcán, en la comunidad del mismo nombre, se ubica un EBAIS, y en la comunidad de Cordoncillo-Altamira una Casa de Salud. En el distrito de Biolley, en la comunidad de Colorado, se ubica el EBAIS, y en la comunidad de Bajo Coto una Casa de Salud. La presencia de Casas de Salud en una comunidad específica de cada distrito responde a razones estratégicas distintas. En Biolley, la Casa de Salud de Bajo Coto, ubicada en una de las comunidades con el porcentaje de población más bajo (4% del total del distrito), parece haber sido establecida para ser más accesible al personal de salud que se desplaza desde la clínica central de Buenos Aires para brindar el servicio. Sin embargo, su ubicación a menos de 500 metros de la carretera principal que comunica con la Carretera Interamericana no favorece a la mayoría de la población, ya que está más cerca de la carretera principal que de las propias comunidades. Antes de la construcción del EBAIS en la comunidad de Colorado, desde la comunidad de La Puna, la más alejada de la carretera, se debía viajar 27 km por un camino de lastre para llegar al centro de salud en Bajo Coto, obligando a los habitantes a trasladarse al del distrito de Potrero Grande, a 15 km de distancia.

Así mismo, del equipamiento recreativo identificado, solo dos comunidades en el distrito de Biolley cuentan con un parque público, aunque de manera rudimentaria. Estas comunidades son Colorado y Biolley. Por otro lado, en el distrito de Volcán, tres de las seis comunidades disponen de un espacio que funciona como parque público infantil. Según el testimonio de un vecino de Biolley:

*“Los parques públicos nunca han sido una gran necesidad aquí, porque la gente prefiere ir a la cancha de fútbol por las tardes y los fines de semana, unos a jugar y otros a conversar mientras ven a los otros jugar... y es ahí donde la gente comparte y se divierte. Para ver verde [bosque y naturaleza] vamos a caminar a la montaña ¡Ya con eso tenemos!” (Arnoldo Barrantes, agroproductor de Biolley).*

A respecto, cabe señalar que existe al menos una cancha de fútbol en cada comunidad del área de estudio (Tabla 17). Estos espacios de recreación son de suma importancia porque, por un lado, permiten la práctica deportiva y, por otro lado, permiten la interacción social en las comunidades. Además, existe una práctica generalizada de organizar frecuentemente encuentros futbolísticos entre comunidades, lo que supone la socialización no solamente a nivel local entre vecinos, sino con los habitantes de otras comunidades. La cancha de fútbol sirve, además, como el espacio en torno al cual se organizan y desarrollan diversas actividades sociales y culturales que son habituales en estas comunidades, incluyendo las fiestas patronales, festejos populares para la recaudación de fondos para las actividades de la iglesia católica entre otras. En este sentido, la cancha de fútbol es el espacio para la práctica deportiva, pero, sobre todo, un elemento que, junto con otras infraestructuras que incluyen el salón comunal local y el templo católico contribuyen de manera esencial al intercambio social.

La configuración de las comunidades rurales en el ámbito de estudio se ve significativamente influenciada por la presencia de un templo católico en cada una de ellas (Tabla 16). La presencia generalizada de templos católicos en comunidades costarricenses se remonta a la influencia histórica y cultural del catolicismo en América Latina. Durante la época colonial, los misioneros católicos desempeñaron un papel crucial en la conversión de poblaciones indígenas al catolicismo, construyendo iglesias como centros de adoración y consolidando la presencia de la Iglesia Católica en la vida cotidiana. Además de los templos católicos, en todas las comunidades se identifica la existencia del salón comunal, una infraestructura multifuncional que varía en tamaño y diseño, pero generalmente incluye áreas

de cocina, aseos y espacios para reuniones. Este espacio se utiliza para diversas actividades, desde reuniones comunitarias hasta eventos políticos y celebraciones populares. En dos comunidades de Biolley (Colorado y El Carmen), se identifica un "salón multiusos" que, además de funciones similares al salón comunal, permite la práctica de disciplinas deportivas como baloncesto, voleibol y fútbol sala. Ambos salones comparten proximidad con la cancha de fútbol y el templo católico, destacando su importancia integral en aspectos sociales, políticos, deportivos y recreativos. La polifuncionalidad de estos espacios comunitarios evidencia su papel esencial en la vida de los habitantes de estas comunidades rurales, contribuyendo al fortalecimiento de la comunidad y al desarrollo integral de sus residentes. En el próximo capítulo sobre gobernanza se detallará el papel participativo de la Iglesia Católica en las dinámicas territoriales del desarrollo local.

Respecto al equipamiento turístico, se identifica la existencia de emprendimientos que una oferta de servicios que incluye excursiones guiadas, alojamientos y productos artesanales. Sin embargo, es importante señalar que este fenómeno no es tan evidente en las comunidades del distrito de Volcán, con la excepción de la comunidad de Longo-Mai. En Longo-Mai, se identifican pequeños emprendimientos turísticos que brindan información sobre destinos dentro y fuera de la comunidad, opciones de alojamiento, restauración y souvenirs (Tabla 17). En síntesis, la oferta turística en Volcán se desarrolla únicamente en el 16% del territorio.

Por otro lado, y de manera notablemente superior, el desarrollo de una oferta turística variada y consolidada es particularmente evidente en Biolley. Se ha identificado que el 79,7% de las comunidades del distrito desarrollan algún tipo de actividad en torno al turismo. En el 16% de las comunidades se ofrece servicio de información turística, en el 25% se brindan opciones de alojamiento, en un 33% se ofrecen opciones de restauración, y en el 41,7% se presentan diversas alternativas de destinos turísticos (Tabla 18). Estos destinos incluyen visitas al PILA y otros destinos naturales y paisajísticos. Además, Biolley ofrece una amplia gama de alternativas de turismo rural, que abarcan desde la práctica de actividades tradicionales culinarias hasta actividades agroproductivas, sociales y culturales, entre otras opciones. Este contraste entre Volcán y Biolley resalta la variabilidad en el desarrollo turístico dentro de la Región Pacífico Sur. Mientras que en algunas comunidades se ha logrado una integración exitosa de la oferta turística con la preservación del entorno natural y la participación de las comunidades locales, en otras áreas aún queda trabajo por hacer.

Por otro lado, se evidencian disparidades en el abordaje de la gestión de residuos sólidos, un aspecto que destaca por su relevancia. En Costa Rica, es frecuente que la gestión de residuos sólidos se realice en áreas urbanas y sus periferias. Sin embargo, en ocasiones, las comunidades rurales se enfrentan a la falta de servicios de recolección de residuos, lo que puede generar inconvenientes desde la perspectiva ambiental. Esta situación se hace evidente en el cantón de Buenos Aires, donde el servicio de recolección de residuos convencionales se concentra mayormente en el núcleo central del distrito (Buenos Aires) y en las áreas periféricas de esta zona urbana, abarcando varias comunidades del distrito de Volcán, beneficiadas por su ubicación junto a la Ruta Interamericana. Sin embargo, es importante señalar que esta recolección se limita a los residuos convencionales. En contraste, en el caso de Biolley, un distrito ubicado aproximadamente a 60 km del núcleo central de Buenos Aires, y cuya infraestructura vial se compone enteramente de caminos de lastre, brindar este servicio se convierte en una tarea sumamente complicada. A pesar de estas dificultades, los habitantes de Biolley reconocen la necesidad de encontrar alternativas para gestionar adecuadamente sus residuos sólidos. En un esfuerzo colaborativo con el municipio, han establecido un programa propio de recolección

de residuos reciclables. Como resultado, en las 12 comunidades de Biolley se han instalado pequeños centros de acopio, uno por comunidad, que permiten a los residentes depositar los residuos sólidos reciclables (Tabla 17). Estos materiales son recolectados por el municipio de Buenos Aires una vez al mes, demostrando una iniciativa local efectiva en la gestión sostenible de los residuos sólidos en un entorno rural.

Tabla 18. Equipamiento turístico

Comunidad	Información	Alojamiento	Destinos	Restauración	Souvenirs
<b>Distrito de Volcán</b>					
Cacao-Sonador	-	-	-	-	-
Convento Tres Ríos	-	-	-	-	-
Cordoncillo Altamira	-	-	-	-	-
Longo-Mai	1	1	1	1	1
Peje - Río Grande	-	-	-	-	-
Volcán	-	-	-	-	-
<b>Sub Total Volcán</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
<b>Distrito de Biolley</b>					
Altamira	1	1	1	1	1
Bajo Coto	-	-	-	1	1
Biolley	1	1	1	1	1
Colorado	-	-	-	-	-
El Campo	-	-	-	-	-
El Carmen	-	1	1	1	1
Guayacán	-	-	-	-	-
La Puna	-	-	-	-	-
Linda Vista	-	-	1	-	-
Naranjos	-	-	-	-	-
Sábalo	-	-	-	-	-
San Isidro	-	-	1	-	-
<b>Sub Total Biolley</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>4</b>
<b>Total</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>5</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

Otro aspecto de interés está relacionado con el equipamiento para suministros. En el distrito de Volcán existe equipamiento para el suministro de alimentos en el 66,6% de las comunidades y para el suministro de insumos en el 16,6% de ellas. En el distrito de Biolley, el equipamiento para el suministro de alimentos está disponible en el 58,3% de las comunidades, mientras que para el suministro de insumos es disponible tan solo en el 8,3% de las comunidades.

Un aspecto crucial en el contexto del desarrollo es el estado de la infraestructura vial, el cual revela deficiencias significativas en ambas regiones, aunque con disparidades notables entre los distritos en relación con el tipo y estado de las carreteras. Estas diferencias quedan evidenciadas a través de los resultados del análisis, los cuales se detallan en la Tabla 19.

Tabla 19. Equipamiento relacionado con suministros y para la gestión de residuos.

Comunidad	Equipamiento				
	De suministros		Gestión de residuos		
	Alimentos	Insumos	Orgánicos	Reciclables	No reciclables
<b>Distrito de Volcán</b>					
Cacao-Sonador	1	-	-	-	1
Convento - Tres Ríos	-	-	-	-	1
Cordoncillo - Altamira	1	-	-	-	1
Longo-Mai	-	-	1	1	-
Peje - Río Grande	1	-	-	-	1
Volcán	1	1	-	-	1
<b>Sub Total Volcán</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>5</b>
<b>Distrito de Biolley</b>					
Altamira	1	-	1	1	-
Bajo Coto	-	-	1	1	-
Biolley	1	-	1	1	-
Colorado	1	-	1	1	-
El Campo	1	-	1	1	-
El Carmen	1	1	1	1	-
Guayacán	-	-	1	1	-
La Puna	-	-	1	1	-
Linda Vista	-	-	1	1	-
Naranjos	-	-	1	1	-
Sábalo	1	-	1	1	-
San Isidro	1	-	1	1	-
<b>Sub Total Biolley</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>-</b>
<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>2</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>5</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

En primer lugar, se observa una diferencia significativa en cuanto a la presencia de carreteras primarias asfaltadas en ambos distritos (Tabla 20). En Volcán, el 66,7% de las comunidades (4 de las 6) cuentan con una carretera primaria asfaltada, específicamente el tramo de la Carretera Interamericana (Ruta Nacional 2) que atraviesa el distrito. En cambio, en Biolley, solo la comunidad de Bajo Coto (8,3%) tiene acceso a una carretera primaria asfaltada, correspondiente a la Ruta Nacional 237 que conecta los cantones de Buenos Aires y Coto Brus. En segundo lugar, la presencia de carreteras secundarias asfaltadas es limitada, con solo una comunidad identificada en cada distrito. En Volcán, la Ruta Nacional 610, que conecta la cabecera del distrito (comunidad de Volcán) con la Ruta Nacional 2, tiene una extensión de solo 3 km, abarcando el 16,7% de las comunidades del distrito. En Biolley, la única carretera secundaria asfaltada es el tramo que conecta la Ruta Nacional 237 con la comunidad de Bajo Coto, cubriendo el 8,3% de las comunidades del distrito. Sin embargo, este tramo asfaltado tiene solo 2.1 km, menos del 50% de la distancia total entre la Ruta Nacional 237 y el centro de la comunidad de Bajo Coto. En tercer lugar, se ha identificado que el 100% de las carreteras terciarias en ambos distritos carecen de asfalto, y en la mayoría de los casos, presentan condiciones deficientes (Figura 45).

Tabla 20. Carreteras asfaltadas en las comunidades del ámbito de estudio.

Comunidad	Carreteras		
	Primarias	Secundarias	Terciarias
<b>Distrito de Volcán</b>			
Cacao-Sonador	1	-	-
Convento - Tres Río	1	-	-
Cordoncillo - Altamira	-	-	-
Longo-Mai	1	-	-
Peje-Río Grande	1	-	-
Volcán	1	1	-
<b>Total Volcán</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>0</b>
<b>Distrito de Biolley</b>			
Altamira	0	0	0
Bajo Coto	0	1	0
Biolley	0	0	0
Colorado	-	-	-
El Campo	-	-	-
El Carmen	-	-	-
Guayacán	-	-	-
La Puna	-	-	-
Linda Vista	-	-	-
Naranjos	-	-	-
Sábalo	-	-	-
San Isidro	-	-	-
<b>Total Biolley</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>-</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.



Figura 45. Carretera que comunica las comunidades de El Campo y Sábalo, distrito de Biolley.

Fuente: Archivo personal

El estado de la infraestructura vial aunado a la distancia significativa desde estas comunidades, sobre todo las de Biolley, hasta el centro urbano de Buenos Aires plantea desafíos adicionales, ya que la falta de infraestructura vial adecuada se traduce en tiempos de viaje más prolongados y mayor dificultad para acceder a servicios esenciales y oportunidades comerciales. En el caso de Volcán, la distancia promedio desde sus comunidades hasta Buenos Aires es de 27 km, variando desde los 19 km en Peje-Río Grande hasta los 32 km en Convento-Tres Ríos, mientras que las comunidades de Biolley exhiben una distancia promedio muy superior: 58 km respecto al mismo punto, con Bajo Coto como la más cercana (46 km) y Guayacán como la más distante (72 km) (Tabla 21).

Tabla 21. Distancias y tiempos de recorrido entre las comunidades del ámbito de estudio y el distrito central de Buenos Aires.

Comunidad	Distancia (km)*	Recorrido (hh:mm)*
<b>Distrito de Volcán</b>		
Cacao-Sonador	26	00:37
Convento - Tres Ríos	32	00:46
Cordoncillo – Altamira	30	00:43
Longo-Mai	30	00:43
Peje-Río Grande	19	00:27
Volcán	22	00:31
Distancia media/media tiempo	27	00:38
<b>Distrito de Biolley</b>		
Altamira	60	02:10
Bajo Coto	46	01:06
Biolley	63	02:20
Colorado	59	02:05
El Campo	58	01:55
El Carmen	56	01:50
Guayacán	71	01:55
La Puna	52	02:35
Linda Vista	50	01:40
Naranjos	68	01:45
Sábalo	54	01:40
San Isidro	60	02:15
Distancia media/media tiempo	58	01:49

\*Respecto al centro del distrito de Buenos Aires

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

### 3.2.1. Comunidades y figuras de protección ambiental

Un aspecto interesante es la relación entre las figuras de protección y la población local en estas comunidades. Por un lado, ambos distritos limitan con el principal Parque Nacional en el área de estudio, el PILA, el cual forma parte de la Zona de Núcleo (ZN) de la RBA. En el distrito de Volcán, el 33,3% de sus comunidades tienen parte o la totalidad de su territorio cubierto bajo alguna de las figuras de protección. Destaca la comunidad de Cordoncillo-Altamira, con un 15% de su territorio formando parte de la Zona de Transición (ZT) de la RBA y el 80% formando parte del CBBA. Mientras que el 100% de territorio de la comunidad de Longo Mai forma parte del CBBA (Tabla 21). Por otro lado, y con diferencias significativas, el 100% de las comunidades de Biolley tienen parte o la totalidad de su territorio cubierto bajo alguna de las figuras de

protección. En primer lugar, se identifica que el 50% de las comunidades del distrito poseen parte de su territorio dentro de la ZT de la RBA (San Isidro, 95%; Altamira, 80%; y Biolley, Colorado y La puna con un 30%, cada una). En segundo lugar, el 91,6% de las comunidades de Biolley poseen parte o la totalidad de su territorio dentro del CBFVLA (Altamira, Bajo Coto, Colorado, El Campo, El Carmen, Linda Vista, Sábalo y San Isidro con el 100%, cada una; Naranjos, el 80%; Biolley el 45%; y Guayacán, el 30%) (Tabla 22).

Tabla 22. Porcentaje de territorio incluido dentro de un Espacio Natural Protegido

Comunidad	RBA			CBBA	CBFVLA
	ZN	ZT	ZA		
<b>Distrito de Volcán</b>					
Cacao-Sonador	-	-	-	-	-
Convento - Tres Río	-	-	-	-	-
Cordoncillo – Altamira	-	15%	-	80%	-
Longo-Mai	-	-	-	100%	-
Peje-Río Grande	-	-	-	-	-
Volcán	-	-	-	-	-
<b>Distrito de Biolley</b>					
Altamira	-	80%	-	-	100%
Bajo Coto	-	-	-	-	100%
Biolley	-	30%	-	-	45%
Colorado	-	30%	-	-	100%
El Campo	-	-	-	-	100%
El Carmen	-	-	-	-	100%
Guayacán	-	-	-	-	30%
La Puna	-	30%	-	-	-
Linda Vista	-	-	-	-	100%
Naranjos	-	-	-	-	80%
Sábalo	-	-	-	-	100%
San Isidro	-	95%	-	-	100%

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

El hecho de que el 100% de las comunidades de Biolley tengan parte o la totalidad de su territorio dentro de alguna figura de protección resalta la importancia atribuida a la conservación ambiental en este distrito. Además, la alta proporción de territorio dentro del CBFVLA indica un compromiso significativo respecto a las iniciativas relacionadas con la conservación de los recursos naturales en el territorio. No obstante, se observa una variabilidad considerable en la relación de las comunidades con las figuras de protección existentes. Los resultados de la encuesta, aplicada a 31 habitantes considerados residentes permanentes en ambos distritos, revelan un conocimiento generalizado de la existencia de figuras de protección, como el PILA o la RBA, con respuestas positivas del 100% en ambos distritos. Sin embargo, al explorar el conocimiento específico sobre los corredores biológicos (CBBA para Volcán; CBFVLA para Biolley), se observan disparidades significativas. Mientras que el 76% de los informantes en Volcán afirmaron conocer el CBBA, solamente el 18% afirmaron conocer sobre el CBFVLA. Por otro lado, el 100% de los informantes de Biolley indicaron estar familiarizados con el CBFVLA y un 84% indicaron estar informados sobre el CBBA (Figura 46).

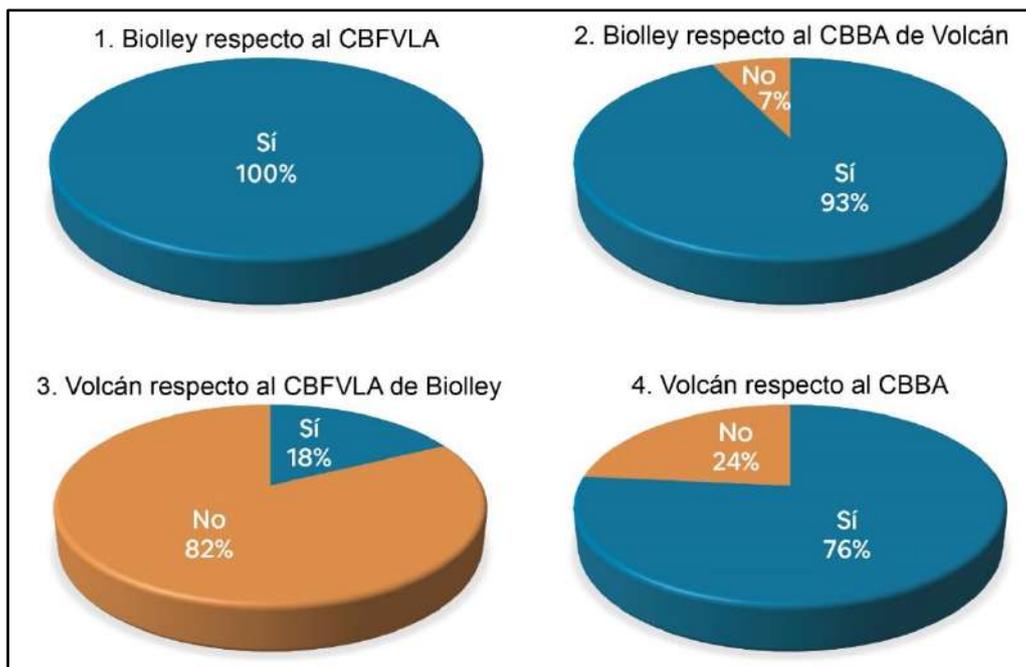


Figura 46. Reconocimiento de la población local de la existencia de los corredores biológicos. 1 y 3 respuestas a la pregunta: "¿Conoce o ha escuchado hablar sobre el CBFVLA en el distrito de Biolley?"; 2 y 4 respuestas a la pregunta: "¿Conoce o ha escuchado hablar sobre el CBBA en el distrito de Volcán?".

Fuente: Datos recopilados por el investigador, derivados de las respuestas proporcionadas en dos preguntas aplicadas mediante encuesta a 31 habitantes de los distritos de Volcán y Biolley.

### 3.3. La gobernanza territorial: disparidades en el tejido político y social

Como se explicó anteriormente en el Capítulo III en relación con las figuras de organización comunal, se reconocen tres niveles en los que se clasifican las organizaciones que ejercen la gobernanza a nivel territorial en el ámbito de estudio. En el primer nivel, destacan las redes territoriales; en el segundo nivel, las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI)<sup>27</sup>, también

<sup>27</sup> Las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI) en el contexto costarricense son entidades comunitarias de constitución legal y bajo tutela estatal que persiguen el desarrollo integral de una localidad o comunidad. Tienen una estructura y conformación similar a la de los Grupos de Desarrollo Rural (GDR) de los países de la Unión Europea. Sin embargo, las ADI no se limitan exclusivamente a áreas rurales, sino que abarcan tanto zonas urbanas como rurales, reflejando un enfoque más amplio. Al igual que los GDR, las ADI buscan mejorar la calidad de vida de los habitantes a través de la participación ciudadana y la ejecución de proyectos multidisciplinarios. Ambas iniciativas comparten la premisa de identificar necesidades locales y trabajar en colaboración estrecha con diversos actores, ya sea a nivel comunitario o institucional. Sin embargo, a diferencia de los GDR, cuyo surgimiento está vinculado a la política de desarrollo rural de la Unión Europea, las ADI se rigen por la Ley de Desarrollo Integral de la Comunidad en Costa Rica. Esta normativa establece el marco legal para la creación y funcionamiento de las ADI, fomentando la participación de la comunidad en la toma de decisiones y la gestión de recursos.

conocidas como gobiernos locales, junto con las Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados (ASADA)<sup>28</sup>; y en el tercer nivel, se encuentran las Organizaciones de Base Comunal (OBC)<sup>29</sup> (Figura 47).

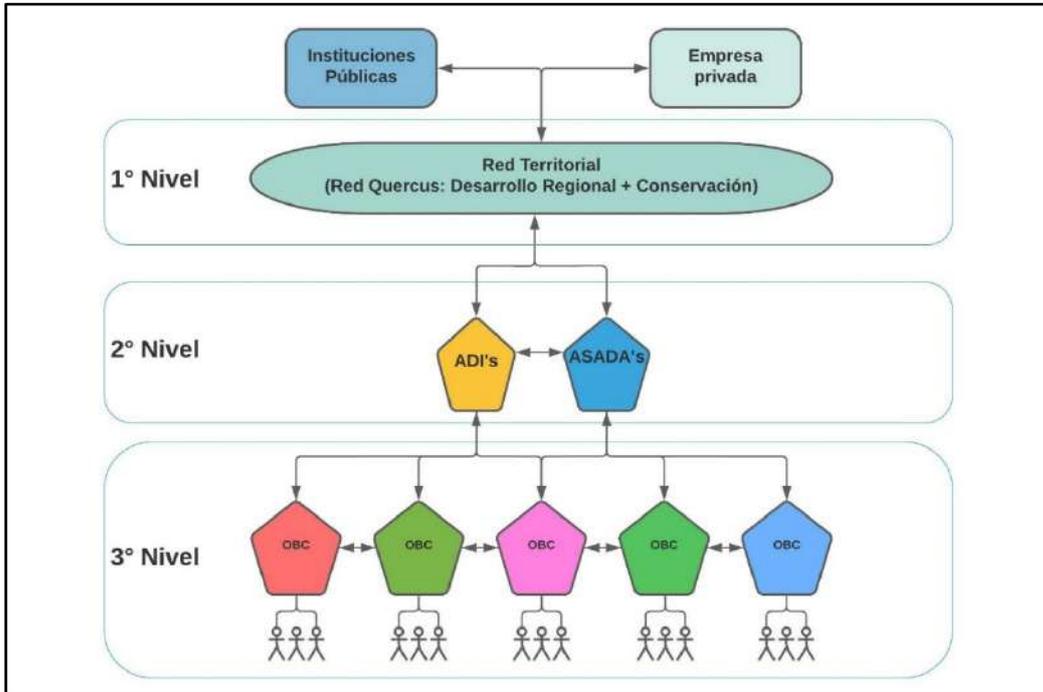


Figura 46. Estructura de la gobernanza territorial en el ámbito de estudio. Fuente: elaboración propia.

### 3.3.1. El primer nivel gobernanza: las redes territoriales

<sup>28</sup> Las Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados (ASADA) son organizaciones comunitarias sin fines de lucro, creadas con el objetivo de gestionar y administrar los servicios de agua potable y saneamiento básico en comunidades locales. Estas asociaciones suelen surgir en áreas donde no hay una infraestructura centralizada de servicios públicos proporcionada por entidades gubernamentales. Las ASADA son impulsadas por la comunidad y operan con la participación de los residentes locales. Sus funciones incluyen la captación, tratamiento y distribución del agua potable, así como la implementación y mantenimiento de sistemas de alcantarillado y saneamiento. Además, estas asociaciones a menudo se encargan de la recaudación de tarifas y la toma de decisiones relacionadas con la gestión financiera para garantizar la sostenibilidad y calidad de los servicios. Las ASADA trabajan en estrecha colaboración con los gobiernos locales (las ADI) y, en algunos casos, reciben apoyo técnico y financiero para mejorar y expandir sus operaciones. La creación de estas asociaciones tiene el propósito de descentralizar la gestión de servicios públicos, involucrando a la comunidad en la toma de decisiones y fomentando la responsabilidad local en el manejo eficiente de los recursos hídricos y la infraestructura de saneamiento.

<sup>29</sup> Una Organización de Base Comunal (OBC) es una entidad sin fines de lucro formada por residentes de una comunidad específica, uniendo esfuerzos para abordar necesidades y metas comunes. Se reconocen como OBC diversas figuras, constituidas legalmente o no, que pueden incluir: asociaciones de agroproductores, asociaciones de mujeres o jóvenes, comités de salud comunal, grupos de recreación o deporte, asociaciones de turismo entre otros que se consideren fundamentales para la participación ciudadana y el desarrollo local.

En el ámbito de estudio se identifica una única red territorial, que corresponde a la Asociación Conservacionista Red Quercus (en adelante, Red Quercus). Está compuesta por una Asociación de Desarrollo Integral del Distrito de Biolley (ADI Biolley) y cuatro asociaciones de productores: la Asociación de Mujeres Organizadas de Biolley (ASOMOBI), del distrito de Biolley; la Asociación Cámara de Turismo de Santa María (ACETUSAMA), del distrito de Brunca; la Asociación de Mujeres Amigables con la Naturaleza para un bienestar integral de las Familias (AMANABIF), del distrito de Potrero Grande y la Asociación de Productores y Comercializadores Fila Piedras Blancas (APROCOME), del distrito de Volcán. Además, a través de convenios de cooperación, la Red Quercus incorpora a tres ASADA: la ASADA de Volcán, en el distrito del mismo nombre; la ASADA de Piedra Convento, del cantón de Pérez Zeledón; y ASADA de Gutiérrez Braun, en el cantón de Coto Brus. Esta red tiene la capacidad de actuar como interlocutor entre las instituciones del estado y organizaciones privadas para identificar y gestionar recursos para el fortalecimiento de las distintas organizaciones comunales y les brinda acompañamiento en temas relacionados con la conservación mediante acciones de educación para el desarrollo sostenible y la consecución de recursos para el desarrollo de proyectos agroproductivos y de desarrollo local.

### 3.3.2. El segundo nivel de Gobernanza: Asociaciones de Desarrollo Integral y Asociaciones de Acueducto Rural

En el distrito de Volcán se identifican tres ADI: la ADI de Volcán, que tiene jurisdicción en cuatro de las seis comunidades; las ADI de El Peje, con jurisdicción en la comunidad de Peje-Río Grande; y la ADI de Cordoncillo, con jurisdicción en la comunidad de Altamira-Cordoncillo (Tabla 23).

Tabla 23. Jurisdicción de cada ADI por comunidad en el distrito de Volcán

Comunidad	ADI de Cordoncillo	ADI de Volcán	ADI de El Peje
Cacao-Sonador	-	1	-
Convento - Tres Ríos	-	1	-
Cordoncillo – Altamira	1	-	-
Longo-Mai	-	1	-
Peje-Río Grande	-	-	1
Volcán	-	1	-
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>1</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

Igualmente, en el distrito de Biolley se identifican tres ADI: la de Biolley, que tiene jurisdicción sobre siete comunidades; la de El Carmen, que abarca tres comunidades; y la de Altamira-San Isidro, que tiene jurisdicción sobre las dos comunidades restantes (Tabla 24).

Tabla 24. Jurisdicción de cada ADI por comunidad en el distrito de Biolley

Comunidad	ADI de Altamira-San Isidro	ADI de Biolley	ADI de El Carmen
Altamira	1	-	-
Bajo Coto	-	-	1
Biolley	-	1	-
Colorado	-	1	-
El Campo	-	1	-
El Carmen	-	-	1
Guayacán	-	1	-
La Puna	-	1	-
Linda Vista	-	1	-
Naranjos	-	1	-
Sábalo	-	-	1
San Isidro	1	-	-
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>3</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

Respecto gestión del recurso hídrico, para el distrito de Volcán se identifican tres ASADA: la ASADA Piedra Convento, que brinda el servicio a las comunidades de Convento-Tres Ríos y Longo Mai; la ASADA Cordoncillo, responsable del servicio de acueducto para las comunidades de Cacao-Sonador y Cordoncillo-Altamira; y la ASADA Volcán, encargada del servicio para las comunidades de Volcán y Peje-Río Grande (Tabla 25).

Tabla 25. Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados del distrito de Volcán

Comunidad	ASADA Convento	ASADA Cordoncillo	ASADA Volcán
Cacao-Sonador	-	1	-
Convento - Tres Ríos	1	-	-
Cordoncillo – Altamira	-	1	-
Longo-Mai	1	-	-
Peje-Río Grande	-	-	1
Volcán	-	-	1
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

Por otro lado, en el distrito Biolley se identifican dos ASADA: la de Biolley, responsable del servicio para seis comunidades (Biolley, Colorado, El Campo, La Puna, Naranjos y Guayacán); y la de El Carmen, encargada del servicio para las otras seis comunidades (Altamira, Bajo Coto, El Carmen, Linda Vista, Sábalo y San Isidro) (Tabla 26).

Tabla 26. Asociaciones de Acueductos y Alcantarillados del distrito de Biolley.

Comunidad	ASADA Biolley	ASADA El Carmen
Altamira	-	1
Bajo Coto	-	1
Biolley	1	-
Colorado	1	-
El Campo	1	-
El Carmen	-	1
Guayacán	1	-
La Puna	1	-
Linda Vista	-	1
Naranjos	1	-
Sábalo	-	1
San Isidro	-	1
<b>Total</b>	<b>6</b>	<b>6</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

### 3.3.3. El tercer nivel de la gobernanza: las organizaciones de Base Comunal

Para poder abordar el tercer nivel de gobernanza, conviene retomar y analizar las disparidades territoriales que se manifiestan en la composición de organizacional del primer y segundo nivel de gobernanza en ambos distritos. Mientras que en el distrito de Volcán existe en promedio una ADI por cada dos comunidades, siendo la ADI-Volcán la que posee el mayor número de comunidades bajo su jurisdicción (4), mientras que en Biolley existe en promedio una ADI por cada cuatro comunidades, siendo la ADI-Biolley la que posee el mayor número bajo su jurisdicción (7 comunidades). De manera similar sucede con las ASADA, al existir en el distrito de Volcán una para cada dos comunidades, mientras que en el distrito de Biolley existe una para cada seis comunidades. Esta diferencia en el número de organizaciones del primer y segundo nivel la explica un habitante local de Biolley:

*“Que aquí haya menos ADI’s y ASADA’s que en otros pueblos, me parece a mí, es por una razón sencilla: aquí en Biolley, aunque nos echamos nuestros pleitos de vez en cuando, sabemos resolverlos. Y cuando tenemos que ir afuera a defender al pueblo, aquí nadie es enemigo de nadie y nos ponemos todos de acuerdo y vamos a defender lo que es bueno para todos. Yo creo que a nosotros se nos ha hecho sencillo entendernos y resolver juntos los problemas y es esa la razón de que no haya sido necesario hacer más organizaciones, porque con las que tenemos es suficiente para resolver los asuntos del pueblo y hasta más fácil es ponernos de acuerdo. Además, aquí apoyamos mucho a las organizaciones y no nos cruzamos de brazos cuando hay que hacer algo” (Mainor Sibaja, líder comunal de Biolley).*

Una mayor cantidad de comunidades bajo la jurisdicción de cada ADI y de cada ASADA en el distrito de Biolley significa un mayor ámbito territorial por atender, lo que se podría traducir en una menor capacidad operativa y de disponibilidad de recursos. Esta situación parece propiciar que la base asociativa comunal del tercer nivel prolifere con mayor fuerza allá donde las limitaciones económicas de los gobiernos locales son más palpables. Así lo explica una líder comunal de Biolley:

*“Vea, en Biolley las organizaciones comunales surgen por aquí y por allá, aunque algunas veces se deshacen al poquito tiempo si ya no tienen qué hacer... Seguramente porque a falta de que la ADI le resuelva a uno el problema, les toca*

*a los vecinos ver cómo van resolviendo o, más bien, viendo como le ayudan a la ADI. Porque el trabajo no lo pueden hacer ellos solos [la ADI], uno tiene que aportar. Ve a fue, así como nosotras una vez decidimos ver cómo nos organizábamos para ver qué hacer con el problema de la basura. Aquí no venía nadie de la municipalidad a ver qué hacía uno con el basurero que se iba haciendo, entonces nosotras decidimos organizarnos para ver cómo hacer para reciclar y ver si había alguna manera de hacer algo con el reciclaje, si venderlo o qué y no dejarle el trabajo a la asociación [ADI El Carmen]. A falta de solución, ¡hay que ponerse en acción! Así fue como empezamos ¡y vea ahora por dónde vamos!” (Zelmira Bejarano, líder comunal de Biolley y presidenta de ASOMOAS).*

Otro líder comunal de Biolley pone en contexto la situación:

*“Aquí era muy difícil, porque nosotros producíamos café y no había por dónde sacarlo. Los caminos eran malísimos y el gobierno local no tenía recursos apenas para medio arreglar un pedazo de calle por aquí, otro por allá... También producíamos hortalizas, muy buenas. Pero nosotros no teníamos cómo hacer para sacar la producción de café, menos la de hortalizas. Porque tampoco había mucho transporte. Fue así como decidimos organizarnos y crear ASOPROLA. No para ponerle competencia a la ADI, todo lo contrario, para ver cómo nosotros, los productores, podíamos organizarnos y apoyar a la ADI, y mejorar las condiciones de vida de la gente de este pueblo. Así después vinieron otros y nos fuimos organizando poco a poco con varias organizaciones en el distrito que han permitido mejorar la vida de todos. No tenemos las mejores calles, ¡pero son mejores que las de antes!” (Antonio Vargas, agroproductor de Biolley).*

Razones como éstas podrían explicar las disparidades en cuanto a la composición de OBC en los distritos que conforman el ámbito de estudio. Por un lado, en el distrito de Volcán, con un promedio más alto de organizaciones del primer y del segundo nivel en relación con el número de comunidades, la urgencia de conformar organizaciones del tercer nivel parece ser menor. Se identifica una única OBC en todo el distrito de Volcán: APROCOME, una organización de tipo mixta compuesta por caficultores de la Comunidad de Cordoncillo-Altamira (Tabla 26). Por otro lado, en el distrito de Biolley se identifican cuatro OBC: tres de ellas (75% del total) exclusivamente conformadas por mujeres: ASOMOBI, ubicada en Biolley; la Asociación Artesanas del Bosque (ARBO), ubicada en Altamira; y la Asociación de Mujeres Organizadas de Alto Sábalo (ASOMOAS), ubicada en la comunidad de Sábalo. La cuarta OBC, de tipo mixto, es la Asociación de Productores de La Amistad (ASOPROLA), de la comunidad de Altamira. Todas estas organizaciones tienen en la actualidad un alcance territorial que trasciende los límites de sus comunidades de origen (Tabla 27).

Tabla 27. Organizaciones de Base Comunal por distrito y alcance territorial.

Comunidad	Tipología de las Organizaciones de Base Comunal					Total
	Mixtas		De Mujeres			
	APROCOME	ASOPROLA	ARBO	ASOMOBI	ASOMOAS	
<b>Distrito de Volcán</b>						
Cacao-Sonador	-	-	-	-	-	0
Convento - Tres Ríos	-	-	-	-	-	0
Cordoncillo - Altamira	1	-	-	-	-	1
Longo-Mai	-	-	-	-	-	0
Peje-Río Grande	-	-	-	-	-	0
Volcán	-	-	-	-	-	0
<b>Total Volcán</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>
<b>Distrito de Biolley</b>						
Altamira	-	1	1	-	-	2
Bajo Coto	-	-	-	-	-	0
Biolley	-	-	-	1	-	1
Colorado	-	-	-	-	-	0
El Campo	-	-	-	-	-	0
El Carmen	-	-	-	-	-	0
Guayacán	-	-	-	-	-	0
La Puna	-	-	-	-	-	0
Linda Vista	-	-	-	-	-	0
Naranjos	-	-	-	-	-	0
Sábalo	-	-	-	-	1	1
San Isidro	-	-	-	-	-	0
<b>Total Biolley</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>4</b>

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos recopilados y preparados para esta investigación.

### 3.3.4. El Estado: un actor históricamente ausente en la gobernanza territorial

Respecto a la incidencia estatal en los procesos de desarrollo y de gobernanza, los habitantes locales reconocen históricamente un abandono institucional, donde el Estado ha sido percibido como un actor ausente en los procesos de desarrollo. A pesar de ello, se reconoce cierta incidencia territorial institucional a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en políticas agrarias y de gestión territorial, desarrolladas por el Instituto de Desarrollo Rural (INDER). También se destaca la importancia del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), que aporta recursos en diversas líneas para el apoyo a familias de escasos recursos y becas de estudio. No obstante, la institución con mayor preponderancia como actor institucional es el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) a través del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC).

*“Aquí el gobierno se puede decir que nunca ha existido. Estas comunidades prácticamente surgieron ‘a la buena de Dios’, porque nos la hemos tenido que jugar solos toda la vida. Aquí, antes, usted no veía a un funcionario del gobierno de ninguna institución... allá en aquellos años que tenían que venir a medirle los carriles a uno, era que venían los del ITCO (después el IDA) y pare de contar. Ya fue cuando se les ocurrió hacer esto allá arriba porque que comenzaron a llegar los guardaparques y desde entonces han sido los únicos que están constantes aquí. Ya después, cuando esto se comenzó a poblar un poquito, se arrimaban los del MAG y los del IMAS, a ver si ayudaban con la producción o con una casita por ahí o alguna ayuda a alguien muy pobre... [risas] ¿alguien muy pobre? ¡Díay! Pero si aquí todos estábamos igual: ¡no teníamos en qué caer muertos! Seguro por eso no ayudaban a ninguno, porque era ayudarnos a todos entonces... Sí,*

*aquí el estado llegó fue cuando se creó el parque, si no hubiera sido por eso, no habrían venido mucho por aquí. Ahora usted ve que las instituciones de gobierno ayudan un poco más, pero el problema es que le dan asistencia a la gente y muchas veces ni se fijan a quien. Le dan para que cultive al que no sabe sembrar y le dan casa al que ya tiene una en otro lado. Es un gobierno asistencialista pero no resuelve los problemas con eso” (Olivier Cortez, agroproductor de Biolley).*

A partir de la creación del PILA en 1982, el SINAC ha mantenido una presencia constante en el territorio. Actualmente, el SINAC se reconoce como una institución con incidencia territorial que va más allá de la gestión de áreas protegidas, colaborando estrechamente con las comunidades en el desarrollo de modelos de vida sostenibles y enfoques de conservación. Además, ha facilitado la participación de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que desempeñan un papel crucial en el fortalecimiento de la organización comunal y el mejoramiento de prácticas agroproductivas sostenibles, así como en la identificación de alternativas de sustento económico, principalmente a través del turismo:

*“Aquí han venido muchas instituciones y diferentes organizaciones, nacionales e internacionales que nos han querido ayudar. Pero muchas de esas organizaciones llegaron aquí, sobre todo las primeras allá por los años ochentas y los noventas, gracias a las gestiones que hacían los del SINAC para fortalecernos a nosotros y quitarse ellos el problema de tener a las comunidades de enemigas [risas]. Muchos de los procesos de fortalecimiento organizacional en las comunidades aledañas al parque se dieron con la ayuda de ellos. Pero al final resultó, y gracias a eso estas comunidades lograron ir surgiendo” (Enrique Monge, líder comunal y agroproductor de Altamira de Biolley).*

Estas argumentaciones respaldan lo que establece Borrini-Feyerabend et al. (2014), respecto a los modelos de gobernanza en torno a la conservación de los espacios, en los que intervienen de manera equilibrada los actores locales como los gobiernos y las instituciones, lo que reduce las tensiones y permite establecer procesos de conservación y desarrollo más efectivos.

Se observa que la gobernanza en el nivel superior busca fomentar una cohesión territorial que trasciende incluso el ámbito cantonal. La Red Quercus tiene la capacidad de integrar a actores de diferentes niveles para generar impacto territorial, como se evidencia en el número de organizaciones en el área de estudio. Aunque en el distrito de Volcán solo se observa una organización del tercer nivel, ésta aún forma parte de la red territorial de primer nivel. En cuanto a las organizaciones comunales de segundo nivel, se identifican disparidades en el número total de ADI y ASADA por cada distrito, destacándose una carga evidente en términos de comunidades por jurisdicción en el distrito de Biolley. Sin embargo, esta disparidad parece dinamizar la gobernanza de tercer nivel, con una diferencia significativa en el número de OBC por cada distrito (1 en Volcán, 4 en Biolley). Un aspecto relevante para destacar es el alto porcentaje de OBC de mujeres que se han constituido en Biolley (75%). Esto indica una participación preponderante de las mujeres en los procesos de desarrollo local en el distrito de Biolley, poniendo en evidencia que su modelo de gobernanza tiene la capacidad de aportar a la resolución de uno de los principales desafíos que, según OLACEFS (2015), enfrenta América Latina en términos de gobernanza: la inclusión.

#### 4. La agroproducción y el turismo rural: los motores del desarrollo local

La región del Pacífico Sur de Costa Rica, como se mencionó previamente, mantiene una conexión intrínseca con la agroproducción. Esta conexión abarca diversas formas de actividades agrícolas, desde la ganadería extensiva y la agricultura de pequeña y mediana escala hasta la agricultura industrial centrada en monocultivos, como es el caso de la piña. Estas actividades han dejado una marcada impresión en el actual paisaje del territorio del cantón de Buenos Aires. Por otro lado, la región también cuenta con una notable diversidad de espacios naturales protegidos. Con el transcurso del tiempo, producto de un paisaje en el que la actividad agrícola genera un entramado armónico con la naturaleza protegida, el turismo ha surgido como una alternativa significativa para generar ingresos económicos en las comunidades aledañas a estos Espacios Naturales Protegidos (ENP). A continuación, se describen de manera general ambos modelos económicos, destacando las particularidades de la agroproducción y el turismo como dos fuerzas motrices que influyen en la vida de las comunidades locales.

##### 4.1. Los sistemas agroproductivos de Volcán y Biolley

En el ámbito de estudio, se identifican tres tipos de sistemas agroproductivos: la agroproducción familiar, la agroproducción excedentaria y el cultivo industrial de piña.

- En primer lugar, la agroproducción denominada familiar o de autosustento, es un sistema agrícola de baja tecnificación que depende principalmente de la mano de obra y conocimientos del agricultor y su familia en el cual cultivan alimentos y productos básicos principalmente para satisfacer sus propias necesidades, con excedentes que permiten una comercialización local o regional que puede incluir el trueque o intercambio, que se desarrolla en explotaciones agrícolas pequeñas, que no superan las 15 Ha y tienden a ser altamente diversificadas. Con frecuencia los principales productos para comercialización en pequeña escala pueden incluir café, frutales, granos básicos, derivados lácteos y apícolas, y animales de granja.
- El segundo, la denominada agroproducción excedentaria, es un sistema de baja a media tecnificación que puede ser manejada por un agricultor y su familia o con la asistencia de mano de obra agrícola temporal puede integrar tanto la producción destinada al autoconsumo familiar como la producción orientada a la comercialización. Se lleva a cabo en explotaciones agrícolas que generalmente tienen dimensiones que van desde 15 Ha hasta 150 Ha y puede ser desarrollada por el mismo agroproductor y su familia en más de una parcela de estas dimensiones simultáneamente, sin que la agricultura familiar llegue a superar en ningún caso las 15 hectáreas. Aunque se practica la agroproducción familiar de autosustento, la principal orientación de este modelo está en una producción de baja diversificación y destinada al mercado. En este contexto, el agroproductor no depende exclusivamente de la autosuficiencia familiar, sino de los ingresos obtenidos a través de la venta de productos agrícolas en un mercado regional o nacional. La agroproducción asociada a este tipo de sistema incluye, principalmente ganadería de engorde, caña de azúcar, palma aceitera y granos básicos.
- En tercer lugar, se encuentra el cultivo industrial de piña, el cual es un sistema altamente tecnificado y de gran escala que se lleva a cabo en extensas plantaciones de extensión variable, donde se aplican técnicas modernas de manejo, como el uso de maquinaria especializada, métodos de irrigación eficientes y en el que a menudo se recurre a la utilización de agroquímicos para controlar plagas y enfermedades. Este tipo de cultivo

busca maximizar la productividad y la eficiencia, con el objetivo principal de abastecer un mercado global de piña fresca y procesada.

- Finalmente, se reconoce de manera residual un tipo de cobertura que no se vincula con sistemas productivos, sino más bien con remanentes de bosque ripario. Estos se encuentran generalmente en áreas muy quebradas o inaccesibles, y debido a su ubicación, no son reclamados ni utilizados para ningún tipo de manejo.

En la tabla 27 se describen estos tres tipos de sistemas, a partir de la cobertura que abarca cada uno de ellos en el ámbito de estudio determinado por el número de explotaciones, el área media, área total y el porcentaje de terreno ocupado.

En líneas generales, el sistema de producción excedentaria es el más ampliamente practicado, cubriendo un área total de 19,647.1 hectáreas. Destacan como líderes en la implementación de este sistema las comunidades de Cordoncillo-Altamira, ubicada en el distrito de Volcán, con 4,276.2 hectáreas, y Colorado, en el distrito de Biolley, con 3,532.9 hectáreas, respectivamente. (Tabla 28). Le siguen en importancia el sistema de agroproducción familiar y el de cultivo industrial de piña, con extensiones de 10,915 ha y 3,210 ha, respectivamente (Tabla 27). En segundo lugar, se ubica el sistema de agroproducción familiar, abarcando un área de 5,508 ha, con el mayor número de unidades productivas implementadas en la comunidad de Cordoncillo-Altamira, en el distrito de Volcán, y Colorado en el distrito de Biolley (1,465.7 ha y 1,317.1 ha, respectivamente) (Tabla 28). En tercer lugar, se encuentra el cultivo industrial de piña, que, si bien es cierto, tiene el área de producción más baja (3,210.1 hectáreas), muestra diferencias significativas en el área cultivada entre ambos distritos, con 2,694 hectáreas cultivadas en cinco de las seis comunidades del distrito de Volcán y 516.1 hectáreas cultivadas en tres de las doce en Biolley, con una diferencia porcentual de 422% en el área cultivada en Volcán respecto a Biolley (Tabla 28). Sin embargo, el área cultivada en Volcán prácticamente no ha variado desde el año 2008, a diferencia de Biolley, donde se inició el desarrollo del cultivo ese mismo año (Tabla 28).

Respecto a la situación particular de cada agrosistema, la agroproducción familiar revela la presencia de 1.613 explotaciones agrícolas familiares, distribuidas entre los distritos de Volcán (713) y Biolley (900), con extensiones respectivas de 5,508 ha y 5047,2 ha (Tabla 28). Este escenario refleja la arraigada aplicación de prácticas tradicionales de agroproducción en ambos distritos. Sin embargo, al analizar el área media ocupada por las explotaciones y la proporción de estas en relación con la población, surgen notables disparidades entre ambas localidades. En el distrito de Volcán, se destaca una explotación agrícola con un área media de 8,5 ha, mientras que en Biolley esta cifra se reduce a 6,6 ha. Volcán, con una población de 3,815 habitantes, presenta un promedio de 5,3 habitantes por explotación agrícola familiar y 1,4 ha de agroproducción familiar por habitante. En contraste, en el distrito de Biolley, con 2,432 habitantes, el promedio es de 2,7 habitantes por explotación y 2,2 ha de agroproducción familiar por habitante. Estos datos revelan que la disponibilidad de área para la producción agrícola familiar en el distrito de Biolley es un 50,5% mayor (equivalente a 0,4 ha más por habitante) en comparación con el distrito de Volcán (Tabla 28). Comunidades como Convento-Tres Ríos y Longo Mai, en el distrito de Volcán, destacan por tener los porcentajes más altos de área destinada a agroproducción familiar, junto con la comunidad de El Campo en el distrito de Biolley (57,5%, 48,4% y 45,1%, respectivamente) (Tabla 28). Por otro lado, las comunidades de Cacao-Sonador y Cordoncillo Altamira, en el caso de Volcán, y las de Guayacán y La Puna en el distrito de Biolley, sobresalen por sus explotaciones de agroproducción familiar con un área media superior a las 10 ha (10,1; 12,2; 13,2; y 11 ha respectivamente) (Tabla 28). En cuanto a la

producción excedentaria, que cuenta con un número menor de explotaciones en comparación con la agricultura familiar (244 en Volcán y 478 en Biolley), también se observan disparidades entre ambos distritos. En Volcán, se registra un promedio de 15,6 habitantes por explotación agrícola excedentaria (2,5 ha por habitante). Mientras tanto, en Biolley, el promedio es de 5 habitantes por explotación agrícola excedentaria (4 ha por habitante), lo que implica que Biolley presenta un 64,9% más de territorio destinado a agroproducción excedentaria por habitante en comparación con Volcán (Tabla 28).

Comunidad	Área total (ha)			Agroproducción familiar			Agroproducción excedentaria			Agroproducción industrial de piña			Otro tipo*		
	Nº explotaciones	Ha	%	Nº explotaciones	ha	%	Nº explotaciones	ha	%	Nº explotaciones	Ha	%	Nº explotaciones	Ha	%
<b>Distrito de Volcán</b>															
Cacao-Sonador	50	502,6	35,9	26	425,9	30,4	21,3	n.d.	450,0	32,1	n.d.	22,5	1,6		
Convento-Tres Ríos	105	839,2	57,5	36	387,7	26,6	10,2	n.d.	222,0	15,2	n.d.	11,1	0,8		
Cordoncillo-Altamira	120	1.465,7	24,9	56	4.276,2	72,6	76,4	n.d.	141,0	2,4	n.d.	7,1	0,1		
Longo Mai	115	1.152,0	48,4	60	1.228,0	51,6	20,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
Peje-Río Grande	120	930,9	35,9	40	1.084,7	41,9	27,1	n.d.	547,0	21,1	n.d.	27,4	1,1		
Volcán	203	617,6	13,6	30	2.511,7	55,4	83,7	n.d.	1.334,0	29,4	n.d.	66,7	1,5		
Total Volcán	713	5.508,0	16,2	244	9.914,2	29,2	40,3	0,0	2.694,0	7,9	0,0	134,8	0,4		
<b>Distrito de Biolley</b>															
Altamira	110	178,6	40,2	61	265,4	59,8	5,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
Bajo Coto	50	277,7	38,8	30	438,3	61,2	15,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
Biolley	112	712,0	34,4	65	1.183,6	57,2	19,0	n.d.	166,1	8,0	n.d.	8,3	0,4		
Colorado	120	1.317,1	27,2	66	3.532,9	72,8	47,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
El Campo	50	110,5	45,1	30	134,5	54,9	5,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
El Carmen	150	341,6	41,6	76	480,4	58,4	7,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
Guayacán	29	383,4	36,9	15	656,6	63,1	45,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
La Puna	85	852,5	34,4	44	1.444,8	58,3	34,0	n.d.	174,0	7,0	n.d.	8,7	0,4		
Linda Vista	42	369,1	43,8	25	473,9	56,2	22,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
Naranjos	65	360,3	40,9	31	334,9	38,1	14,0	n.d.	176,0	20,0	n.d.	8,8	1,0		
Sábalo	55	288,4	40,2	25	429,6	59,8	18,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
San Isidro	32	216,0	37,6	10	358,0	62,4	37,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0		
Total Biolley	900	5.407,2	15,9	478	9.732,9	28,7	22,3	0,0	516,1	1,5	0,0	25,8	0,1		
Total ámbito de estudio	1.613	10.915,2	32,2	722	19.647,1	57,9	62,6	0,0	3.210,1	9,5	0,0	160,6	0,5		

\* Corresponde a cobertura no asociada con áreas de agroproducción.  
n.d. = los datos no están disponibles a nivel de distrito ni de comunidades.

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos del sistema de monitoreo de cambio de uso de la tierra en paisajes productivos vinculado a tenencia (MOCUPP) y de datos recopilados y preparados para esta investigación.

Respecto a la situación del cultivo industrial de piña, se destaca una marcada diferencia del 422% entre los distritos de Volcán y Biolley, según se detalla en la Tabla 28. Esta disparidad se atribuye al inicio del cultivo en Volcán a finales de la década de 1970, lo que ha llevado a la ocupación prácticamente completa de las áreas aptas para su desarrollo. En contraste, en Biolley y otros distritos del cantón de Buenos Aires, donde el cultivo no estaba establecido, la empresa PINDECO identificó zonas con potencial para su desarrollo, iniciando la expansión de las áreas de cultivo en 2008, especialmente hacia los distritos de Biolley y Potrero Grande. En la Figura 47 se observa la línea de crecimiento del cultivo de piña en el cantón de Buenos Aires, basada en los datos censales de 1973, 1984 y 2014 (259 ha, 1106 ha y 7144 ha, respectivamente). Estos datos evidencian una tendencia constante a la expansión del área cultivada, respaldando el desarrollo sostenido de la actividad.

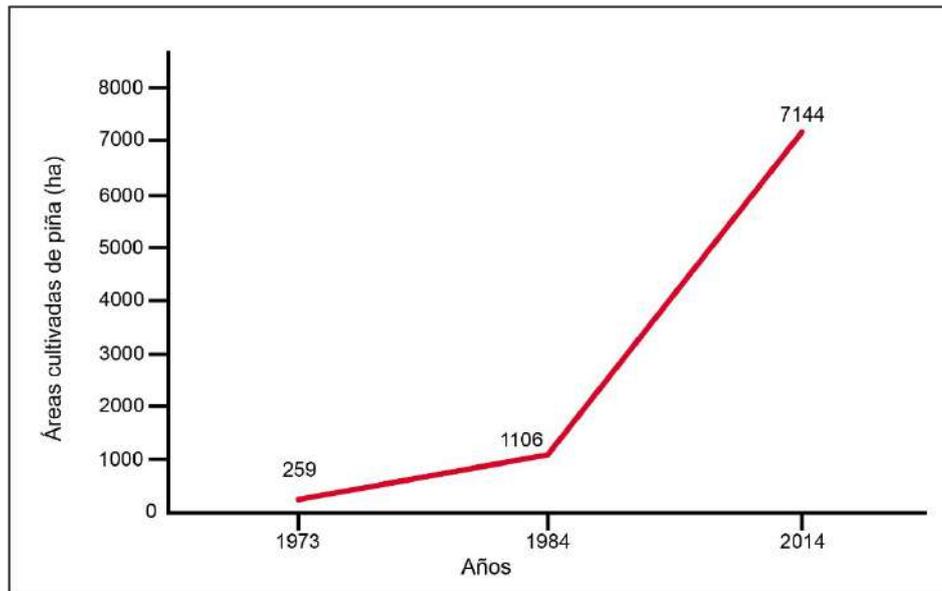


Figura 47. Evolución de las áreas cultivadas de piña (ha) en el cantón de Buenos Aires entre 1973 y 2014. Fuente, elaboración propia a partir de INEC (2015) y León et al. (2019).

En la actualidad, PINDECO utiliza las 516 hectáreas de antiguas haciendas ganaderas adquiridas en Biolley en los últimos años. La razón por la cual el área cultivada de piña en Biolley no ha aumentado radica en que la compañía aún no ha adquirido nuevas tierras en el distrito. Esto podría ser simplemente cuestión de tiempo y de la demanda del producto en los mercados globales.

#### 4.2. El modelo turístico de Volcán y Biolley

La combinación de un diverso paisaje natural, conservado por distintas figuras de protección, y un entorno rural donde prevalecen prácticas agrícolas tradicionales armonizadas y adaptadas al entorno, ha permitido que los habitantes de algunas comunidades en los distritos de Volcán y Biolley capitalicen esta riqueza natural y cultural. Han transformado estas características en un producto turístico rural-naturalista de escala reducida, que no alcanza el potencial del turismo de masas en otras regiones del país, pero que actúa como un elemento que diversifica las fuentes de ingresos económicos, fortaleciendo especialmente a las economías locales que se basan tradicionalmente en la agricultura familiar de subsistencia, con márgenes bajos de producción excedentaria y, por ende, con limitados ingresos económicos. En estas

comunidades, la oferta turística se desarrolla a través de pequeños emprendimientos en manos de OBC, familias o individuos. No obstante, todos ellos están interconectados a través de una figura común, generalmente una OBC, que lleva a cabo alguna actividad relacionada con el turismo, ya sea dentro de la propia comunidad o en comunidades cercanas. En todos los casos, se trabaja mediante encadenamientos, de modo que un emprendimiento está asociado a otro. Se han identificado cuatro tipos de emprendimientos comunales que constituyen la oferta turística en estos distritos. El primero es el alojamiento, que abarca desde habitaciones sencillas en pequeños hotel o albergues con equipamiento básico, hasta habitaciones en viviendas donde se ofrece no solo el hospedaje sino también la alimentación y la convivencia con la familia hospedera. El segundo corresponde a los destinos, que generalmente incluyen visitas a diferentes sectores del PILA, junto con otras opciones de visitas a parajes naturales dentro del territorio mediante caminatas o cabalgatas, fincas demostrativas, exploración de la gastronomía local, actividades culturales, entre otras que pueden ofrecerse tanto dentro como fuera de la misma comunidad e incluso en lugares fuera del propio distrito. El tercer tipo se relaciona con la restauración, que, de manera similar al alojamiento, puede variar en su oferta, desde restaurantes con menú a la carta hasta comidas en las típicas sodas costarricenses, e incluso platos servidos en la mesa de la vivienda de una familia rural. Por último, está la oferta de souvenirs, generalmente artesanías de variados estilos y tipos, producidas localmente por los habitantes de la propia comunidad. Estas incluyen desde piezas decorativas o utilitarias elaboradas en madera hasta bisutería confeccionada con materiales naturales autóctonos o reciclados. A continuación, en la Tabla 29, se detallan los cuatro tipos de emprendimientos y el número de cada uno por comunidad.

Tabla 29. Tipo y número de emprendimientos turísticos en Volcán y Biolley

Comunidad	Número de emprendimientos en Turismo Rural y Naturalista				Total
	Alojamiento	Destinos	Restauración	Souvenirs	
<b>Distrito de Volcán</b>					
Cacao-Sonador	-	-	-	-	0
Convento-Tres Ríos	-	-	-	-	0
Cordoncillo-Altamira	-	-	-	-	0
Longo-Mai	6	5	5	5	21
Peje-Río Grande	-	-	-	-	0
Volcán	-	-	-	-	0
<b>Total Volcán</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>21</b>
<b>Distrito de Biolley</b>					
Altamira	3	8	3	3	17
Bajo Coto	-	-	1	-	1
Biolley	4	1	4	5	23
Colorado	-	-	-	1	1
El Campo	-	-	-	1	1
El Carmen	1	-	1	1	3
Guayacán	-	-	-	-	0
La Puna	-	1	-	1	2
Linda Vista	-	1	-	1	2
Naranjos	-	-	-	1	1
Sábalo	-	-	-	1	1
San Isidro	-	1	-	1	2
<b>Total Biolley</b>	<b>8</b>	<b>21</b>	<b>9</b>	<b>16</b>	<b>54</b>
<b>Total ámbito de estudio</b>	<b>14</b>	<b>26</b>	<b>14</b>	<b>21</b>	<b>75</b>

Fuente: elaboración propia, a partir de datos recopilados y preparados para esta investigación.

Como se evidencia en la Tabla 29, de la totalidad de emprendimientos turísticos identificados (75), 21 están ubicados en el distrito de Volcán y 54 en el de Biolley, lo que indica una diferencia significativa en la distribución de emprendimientos entre ambos distritos (28% y 72%, respectivamente). Respecto a los tipos de oferta turística, destaca la de destinos que cuenta con la mayor cantidad de emprendimientos (26), seguida por la oferta de alojamiento (21), y el alojamiento y la restauración, empatados en tercer lugar con 14 emprendimientos cada uno (Tabla 28). Únicamente el 28% del total de emprendimientos turísticos identificados se localizan en el distrito de Volcán, específicamente en la comunidad de Longo Mai. En cuanto a Biolley, todas las comunidades, con la excepción de Guayacán, albergan emprendimientos turísticos. En términos numéricos, destacan las comunidades de Biolley, Longo Mai y Altamira, con 23, 21 y 17 emprendimientos respectivamente, mientras que en el resto de las comunidades ninguna supera los 3 emprendimientos (Tabla 28). Un aspecto para destacar es que mientras el cultivo de piña en el distrito de Volcán data de la década de 1970, el desarrollo de emprendimientos en torno al turismo en la región se comenzó a dar de forma paralela a la creación del PILA, en 1982. En este sentido, para cuando el turismo se vislumbraba como una actividad económica alternativa, las grandes extensiones de monocultivos que se desarrollaban en Volcán posiblemente no aportaban valor al paisaje, por lo que quizá el turismo no se percibió como alternativa económica viable, salvo en la comunidad de Longo Mai, la cual nunca fue de interés para la producción de piña y eso permitió que la misma conservara un paisaje más cercano al de las comunidades de Biolley, en las que el incipiente turismo ya era, sin embargo, una actividad consolidada al momento en que inició la expansión del cultivo de piña en 2008. En el caso de Longo Mai, la única comunidad en el distrito de Volcán donde se identifica la presencia de emprendimientos turísticos, la oferta se presenta de manera homogénea en cuanto a la cantidad de emprendimientos por tipo de actividad. En específico, el alojamiento cuenta con 6 emprendimientos, mientras que destinos, restauración y souvenirs presentan 5 emprendimientos cada uno. En Biolley, se destaca una mayor diversidad de emprendimientos, principalmente en la categoría de destinos, que cuenta con 21 emprendimientos. Le sigue la oferta de souvenirs con 16 emprendimientos, mientras que la restauración y el alojamiento cuentan con 9 y 8 emprendimientos respectivamente (Tabla 28).

En síntesis, la interacción entre la agroproducción y el turismo en los distritos de Volcán y Biolley es compleja y multifacética. Ambas actividades, a pesar de sus diferencias, contribuyen de manera significativa al tejido económico y social de las comunidades locales. El desafío radica en encontrar un equilibrio sostenible entre la explotación agrícola, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo del turismo, garantizando así la prosperidad a largo plazo de estas regiones.

## **5. Volcán y Biolley: dos comunidades cercanas con modelos de desarrollo divergentes**

A partir de los resultados ofrecidos en este capítulo, los distritos de Volcán y Biolley, en la región del Pacífico Sur de Costa Rica, muestran notables divergencias, pese a su cercanía territorial. En primer lugar, en cuanto a las cuestiones demográficas, en el distrito de Volcán se identifica una población cuya procedencia es principalmente de la Región Pacífico Sur, con raíces indígenas y chiricanas. Esta población ha ocupado el territorio desde tiempos coloniales e incluso precolombinos, lo que implica un arraigo y costumbres más profundos por parte de esta población más antigua. Aunque también hay residentes provenientes de otras regiones del país y del extranjero, su presencia es reciente y constituye un porcentaje menor en comparación con la población local establecida anteriormente y que posee una historia de ocupación más

extensa. Es posible que los colonos llegados de otras regiones, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, se hayan adaptado a los estilos de vida tradicionales de la población local, integrándose a una ocupación ya histórica, en lugar de imponer sus propios modelos de desarrollo. Esta dinámica podría explicar por qué el paisaje en el distrito de Volcán experimentó menos cambios durante las fases tardías de la ocupación del territorio, a excepción de las transformaciones bruscas provocadas durante la colonización organizada por compañías extranjeras y los cambios en el paisaje evidenciados en las comunidades del piedemonte del distrito, que, al igual que las del distrito de Biolley, son de establecimiento tardío. En contraste, el contexto demográfico de Biolley revela una ocupación más reciente, iniciada principalmente después de 1950 con la llegada de colonos provenientes de diversas regiones del país. Estos colonos se establecieron en un territorio prístino y menos poblado e iniciando un proceso de ocupación desde la base. En algunos casos, esto implicó la toma de antiguas haciendas abandonadas, ya sea de manera individual u organizada con el respaldo estatal. Sin embargo, predominantemente, la ocupación se llevó a cabo mediante la apertura del bosque de las tierras vírgenes del piedemonte. Los colonos se instalaron en condiciones difíciles y precarias en un territorio lejano y desprovisto de servicios y facilidades que debieron ser establecidas gradualmente por los propios pobladores. La necesidad de crear un entorno favorable para aquellos que venían de lejos, con un profundo deseo de adquirir propiedades familiares, impulsados por la voluntad de *valer más y vivir noblemente*, dio origen a un campesino urgido de prosperidad, visionario y obligado a forjar un espíritu pionero e individualista. A pesar de ello, este espíritu también se manifiesta como corporativista, cada vez que es necesario, siendo capaz de establecer lazos y relaciones de beneficio mutuo con otros pioneros con quienes comparte su visión y sueños de desarrollo, más allá de sus conquistas individuales de tierra y sustento. Estas características en el habitante de Biolley son comparables con las descritas por Sandner (1964) al describir el proceso de colonización campesina de Costa Rica al hacer referencia al fenómeno en otras regiones del país, incluyendo el Pacífico Norte y la Región Central, de donde procede una parte importante de los colonos que han generado cambios importantes en el modelo de desarrollo que se va dibujando en torno a las comunidades de Biolley.

En segundo lugar, las disparidades y divergencias en el proceso de ocupación territorial en ambos distritos también se manifiestan en los patrones de asentamiento de las comunidades más pobladas. En Volcán, específicamente en la comunidad del mismo nombre, se observa un trazado urbanístico que data de principios del siglo XX, evidenciando un cierto nivel de planificación en términos de la ocupación del territorio. Por otro lado, en Biolley, la comunidad de El Carmen, que ha experimentado el mayor incremento poblacional, refleja en su crecimiento urbano una dispersión que evidencia la falta de planificación que caracterizó los procesos de ocupación campesina individual o aislada y no dirigida predominantes durante la colonización de los territorios del piedemonte de la Cordillera de Talamanca.

En tercer lugar, en el ámbito económico, se destacan notables diferencias tanto en las dinámicas de agroproducción como en la activación económica impulsada por el turismo. En Volcán, predomina un modelo agroproductivo industrial centrado en el cultivo de piña, el cual define la estructura económica local. Mientras tanto, la agricultura tradicional, basada en una diversidad de explotaciones agrícolas familiares de pequeña y mediana escala con excedentes para la comercialización, persiste, aunque en menor medida. En contraste, en Biolley, a pesar del reciente establecimiento del enclave piñero, la agroproducción se caracteriza principalmente por la agricultura familiar de autosustento y excedentaria, con un mayor número de explotaciones por habitante. Esto evidencia una capacidad productiva y de abastecimiento por habitante que es superior en el distrito de Biolley, lo cual favorece la seguridad alimentaria

de la población local. Por otro lado, en el ámbito turístico, se observa una oferta diversificada en Biolley, que cuenta con servicios turísticos en seis de sus comunidades, mientras que en Volcán, solo en la comunidad de Longo Mai se emprende en este sector.

En cuarto lugar, las comunidades de Biolley no solo lidian con carreteras en mal estado, sino que también se enfrentan a la desventaja de estar a una distancia y un tiempo medio de traslado respecto a Buenos Aires que duplica al estimado para las comunidades de Volcán. Esta situación, que agrava el aislamiento experimentado por la población del distrito de Biolley con respecto a los centros de desarrollo claves en la región, contradictoriamente, refuerza en la población de Biolley una necesidad de identificar alternativas y estrategias de desarrollo endógenas. Un ejemplo concreto de esta capacidad adaptativa se observa en la estrategia distrital de manejo de residuos sólidos de Biolley, a través de la cual las comunidades abordan de manera más efectiva una problemática que, incluso en áreas con mayores recursos y ubicaciones estratégicas, aún no se ha resuelto de manera satisfactoria.

En quinto lugar, es evidente un mayor nivel de conciencia respecto a la participación local en la conservación de los ENP en la población de Biolley respecto a la de Volcán. Este aumento en la conciencia se refleja también en los niveles de reconocimiento y aprecio por el valor de las figuras de protección en la población de Biolley, superando la apreciación expresada por los habitantes del distrito de Volcán quienes, en principio, han tenido menos exposición a los procesos de conservación llevados a cabo en torno a las figuras de protección existentes en todo el territorio. No obstante, algunas de estas particularidades apreciables en Biolley también se evidencian en la comunidad de Cordoncillo-Altamira, en el distrito de Volcán, donde se identifica la presencia de una organización, APROCOME, afiliada a la Red Quercus. Esta organización posee una estructura organizacional similar a las OBC de Biolley y se dedica a abordar problemas relacionados con la agroproducción y la comercialización, pero con un enfoque hacia la conservación.

En sexto lugar, añadido a lo anterior, se observan particularidades propias de cada distrito que generan diferencias en la forma en que se ejerce la gobernanza territorial, a través de una dinámica que evidencia una fuerte participación de la base asociativa local, con una débil participación e incidencia por parte del Estado. En un primer nivel de gobernanza, se identifica una red territorial que articula de manera efectiva la organización comunal del segundo y tercer nivel presente en ambos distritos, promoviendo un modelo de desarrollo basado en el desarrollo regional sostenible. En un segundo nivel de gobernanza, se observa una disparidad en la cantidad de figuras existentes en cada distrito y la cantidad de comunidades bajo la jurisdicción de cada una. Biolley muestra un menor número de organizaciones de segundo nivel en comparación con Volcán, aunque esto no limita el desarrollo y el ejercicio de la gobernanza, sino que evidencia una dinámica organizacional más participativa en Biolley. Finalmente, y en relación con lo anterior, existen claras diferencias en torno a la gobernanza en el tercer nivel de participación, con un mayor número de OBC en Biolley en comparación con Volcán. Destaca que en Biolley, la representación femenina en la figura de OBC es del 75%, evidenciando un papel destacado de las mujeres dentro de un modelo de desarrollo que fomenta la participación y la equidad de género. Además, las OBC en Biolley están fuertemente vinculadas al desarrollo local y regional basado en un enfoque de sostenibilidad ambiental. Este modelo de gobernanza refuerza la idea de que los habitantes de estas comunidades tienen una alta capacidad corporativista que los impulsa hacia la asociatividad bajo diferentes tipos de figuras, y en distintas circunstancias, con el propósito de enfrentar los desafíos comunes y lograr beneficios para la comunidad.

En último término, se ha identificado un modelo económico regional enfocado en la agroproducción y el turismo. Este modelo se sustenta en tres tipos de agrosistemas, de los cuales dos facilitan una armonización más efectiva entre las prácticas agrícolas, la conservación y el turismo. La integración de estos elementos diversifica las fuentes de ingresos para los habitantes locales, al mismo tiempo que reduce las presiones sobre el entorno. Este enfoque logra capitalizar tanto los recursos naturales como los culturales, generando así una oferta turística alternativa.

En contraste, se presenta un modelo agroproductivo basado en el monocultivo industrial de piña, cuya actividad concentra tierras, mano de obra y recursos financieros, generando un efecto homogeneizador tanto en la economía agrícola como en el paisaje.

### **Síntesis del capítulo VI**

En este capítulo se ha elaborado la caracterización comunitaria del ámbito de estudio. En primer lugar, se ha detallado la ocupación de la Región Pacífico Sur, con especial énfasis en el cantón de Buenos Aires, estableciendo las tipologías de colonización, analizándolas y poniéndolas en contexto respecto a su desarrollo en las comunidades dentro del ámbito de estudio. Seguidamente, se desarrolló un diagnóstico socioambiental para las 18 comunidades del ámbito de estudio. Finalmente, se identificaron las dinámicas territoriales en el ámbito demográfico, de infraestructuras, equipamientos y servicios comunitarios, junto con la gobernanza en sus distintos niveles. Adicionalmente, se presentó un diagnóstico en torno a la economía regional, basada en la agroproducción y el turismo. Finalmente, se plantearon las principales claves que permiten plantear las divergencias en los modelos de desarrollo regional, las cuales apuntan hacia un modelo predominantemente exógeno en el distrito de Volcán y hacia uno de tipo exógeno en el distrito de Biolley. Con este capítulo como antecedente, a continuación, en el Capítulo VI se desarrollará una reflexión y análisis en torno al modelo de gobernanza territorial en el ámbito de estudio.

**CAPITULO VII**  
**GOBERNANZA:**  
**LA CLAVE DE UN MODELO DE**  
**DESARROLLO**

## Introducción al Capítulo VII

La gobernanza territorial, previamente abordada de manera general en el Capítulo VI mediante la caracterización de las comunidades del área de estudio, se explora con mayor profundidad en esta sección. Se lleva a cabo una contextualización amplia, centrada en el ámbito rural costarricense y en el proceso que da lugar a un modelo distintivo, especialmente destacado en el distrito de Biolley. En este contexto, se enfatiza la notable capacidad asociativa de los actores locales y la singularidad de la base asociativa comunal en Biolley, la cual, en términos de composición de Organizaciones de Base Comunal (OBC), exhibe una diversidad y robustez comparativamente superiores a las de Volcán. Estas características son evidentes en los procesos de desarrollo local, especialmente en Biolley, y se extrapolan al ámbito regional, incluyendo Volcán, mediante la replicación de las exitosas experiencias de gobernanza manifestadas por las comunidades de este último. Se destaca el valor especial que este modelo de gobernanza aporta a los habitantes de este territorio, ofreciendo oportunidades de desarrollo con el potencial de cultivar capacidades y fomentar la resiliencia necesaria para adaptarse a los cambios en el modelo de desarrollo experimentado por la Región Pacífico Sur en las últimas cinco décadas.

### 1. La gobernanza en Costa Rica

Costa Rica se distingue por su gobernanza, la cual se fundamenta en un sistema democrático y participativo que fomenta la inclusión, la transparencia y la rendición de cuentas. El país ha sido reconocido internacionalmente por su estabilidad política, su tradición democrática y su respeto por los derechos humanos. En teoría, la gobernanza se materializa a través de un conjunto de instituciones y mecanismos que buscan asegurar la participación ciudadana y la adopción de decisiones fundamentadas. A pesar de la importancia que se otorga a la gobernanza en el contexto costarricense, a lo largo de la historia se han identificado deficiencias en cuanto a la participación de la sociedad civil en el proceso decisional. Estas deficiencias están vinculadas a un sistema estatal centralista que, a pesar de su presencia teórica, muestra una ausencia palpable en las dinámicas territoriales de las comunidades rurales. Este fenómeno encuentra su origen en diversas causas, generando consecuencias que impactan significativamente en la relación entre el Estado y las comunidades rurales.

#### 1.1. El Estado: un actor ausente en la gobernanza territorial rural

La falta de atención estatal hacia las comunidades rurales se evidencia en la ausencia de inversiones en infraestructuras básicas, servicios públicos y programas de desarrollo. Las razones que subyacen a este abandono son diversas, incluyendo la marginación geográfica originada por la ubicación remota y de difícil acceso de muchas de estas comunidades. Esta situación ha contribuido al aislamiento de estas áreas, dificultando la creación de infraestructuras y la prestación eficiente de servicios. Adicionalmente, se suma la desigualdad social, que resulta de condiciones socioeconómicas más precarias en comparación con las áreas urbanas. Esta desigualdad estructural ha exacerbado las disparidades, perpetuando un ciclo de marginación. Por otro lado, un modelo económico que ha favorecido el desarrollo urbano en detrimento de las áreas rurales ha concentrado recursos en las zonas urbanas, dejando rezagadas a las comunidades rurales y limitando sus oportunidades de crecimiento económico. El abandono estatal se refleja en una menor cobertura de servicios básicos y en la falta de oportunidades para el desarrollo económico. Asimismo, la escasa inversión en educación y servicios sociales contribuye a una desconexión educativa y social en las comunidades rurales.

Este abandono prolongado ha generado desconfianza por parte de los ciudadanos rurales hacia las instituciones estatales, afectando la relación entre los habitantes y el gobierno. Un ejemplo de esto lo expresó un líder comunal del distrito de Biolley, después de participar en un extenso proceso de priorización de proyectos de desarrollo promovido por el Gobierno Central de Costa Rica en el cantón de Buenos Aires:

*“Aquí toda la vida ha sido igual... el gobierno promete y promete cosas que no cumple. Ofrecen desarrollo y el desarrollo no pasa pero ni por la Interamericana<sup>30</sup>. Vea lo que nos pasó con la Mesa de Ecosistemas<sup>31</sup>: casi tres años defendiendo un montón de proyectos que supuestamente iban a priorizar para que el gobierno les asignara recursos... casi tres años, mes a mes, uno viajando hasta Buenos Aires a verle la cara a cuanto funcionario público venía de San José nada más que a ganarse los viáticos, ¡porque para eso sí hay plata, para que vengan a gastar en enredarlo<sup>32</sup> a uno! Y vea lo que pasó: no se financió prácticamente nada, nos tuvieron años trabajando y en apuros, uno yendo a reuniones a Buenos Aires en Bus y a veces hasta sin plata pero ni para un café, ¡menos para almorzar! Dis'que para que salieran los proyectos y llegaran los recursos y no recibimos pero ni aplausos. De doce proyectos que se incluyeron y que fuimos todos a defender, solo uno se financió realmente. Al final el gobierno nos sigue viendo la cara de tontos y nosotros, otra vez a lo mismo: a pellejearla<sup>33</sup>*

---

<sup>30</sup> Haciendo referencia a la Carretera Interamericana, la cual atraviesa la Región Pacífico Sur desde el Valle Central hasta la frontera con Panamá.

<sup>31</sup> La Mesa de Trabajo sobre Ecosistemas Territoriales se estableció en el marco de la aplicación del decreto Ejecutivo del Gobierno de la República de Costa Rica N° 41529-MP con el objetivo de impulsar el desarrollo integral del Cantón de Buenos Aires. Este espacio de colaboración reunió a autoridades de instituciones gubernamentales regionales y centrales con representantes de la sociedad civil, durante un periodo de trabajo que abarcó desde 2019 hasta 2022. Su función principal fue analizar y discutir los avances y desafíos en materia ambiental en la región, identificar proyectos de desarrollos a ser priorizados para la identificación de recursos para su implementación en ámbitos relacionados con la problemática de los incendios forestales, proyectos de educación ambiental, turismo en territorios indígenas, tenencia de tierra, y la búsqueda de recursos para el desarrollo del plan regulador del cantón.

<sup>32</sup> "Enredar" en el contexto de engañar sutilmente implica la acción de crear situaciones o propuestas de manera hábil y engañosa, con la intención de inducir a otros a creer en algo que luego no se cumplirá. Esta conducta suele involucrar el uso de palabras o acciones que generan confusión o malentendidos, llevando a la víctima a aceptar o confiar en una oferta que finalmente resulta ser falsa o insincera. En este sentido, "enredar" implica tejidos de engaño o manipulación que buscan desorientar a la persona afectada, aprovechándose de su confianza o expectativas para lograr algún beneficio propio.

<sup>33</sup> El término "pellejear" se refiere a la acción de involucrarse o intentar resolver una situación o problema con ingenio, esfuerzo y determinación, a pesar de enfrentar una carencia total o limitada de recursos. Esta expresión implica un enfoque pragmático y creativo para superar obstáculos, utilizando la inventiva y la voluntad como principales herramientas frente a condiciones adversas o desafiantes. El acto de "pellejear" implica un esfuerzo constante y persistente, caracterizado por la búsqueda de soluciones

*y ver cómo diablos medio hace uno las cosas en el pueblo y cómo subsistimos... para el gobierno, ¡aquí no valemos nada y somos menos que perros sarnosos!” (Informante anónimo (1)<sup>34</sup>, líder de Biolley).*

La percepción arraigada de un abandono histórico en las comunidades rurales de la Región Pacífico Sur de Costa Rica ha generado una serie de desafíos tanto socioeconómicos como ambientales. Los habitantes se han visto obligados a hacer frente a estas dificultades utilizando sus propias capacidades y recursos disponibles. Ante la ausencia significativa del Estado en estas áreas, se han implementado modelos de gobernanza centralizados y unidireccionales como un intento de compensación. Sin embargo, estos modelos muestran un control elevado sobre la distribución y utilización de los recursos, pero carecen de una visión integral de los contextos territoriales locales, así lo manifiesta un agente territorial:

*“Nosotros somos conscientes de que estas comunidades siempre han tenido una situación difícil porque el gobierno nunca ha tenido una participación importante en las cuestiones de desarrollo. Nosotros como institución, hacemos todo lo posible para que a través nuestro el estado tenga cierta presencia. Esto lo justificamos a través de las acciones de conservación que desarrollamos, las cuales incluyen el apoyo para el fortalecimiento organizacional y la consecución de recursos económicos que implementamos desde el Programa de Gestión Comunitaria del PILA. Nuestro trabajo desde el Programa es apoyar a las organizaciones comunales para que, conjuntamente, identifiquemos las oportunidades y las fuentes de financiamiento, porque somos conscientes de que el estado generalmente no tiene los recursos que estas comunidades necesitan para mejorar las condiciones de vida de las personas. Sin embargo, si tenemos la capacidad técnica en el Programa para apoyarlos, así sea en temas que le competen a otra institución, nosotros lo hacemos, porque sabemos que la ayuda directa por parte de otras instituciones que nunca han tenido una verdadera presencia en el territorio nunca llegaría a estos territorios, si no es de esta manera... la experiencia me lo ha demostrado” (Gravin Villegas, Gerente de Áreas Protegidas del SINAC-ACLAP).*

## **1.2. La gobernanza en el contexto del territorio rural**

Como se ha mencionado anteriormente, en el contexto rural de Costa Rica, el modelo de gobernanza comunal predominante, establecido y respaldado por el Estado, se caracteriza por su estructura unidimensional o centralizada. Este modelo se basa en las ADI, pero puede incluir también a las ASADA (Figura 48). La interacción con otros actores, como instituciones gubernamentales o empresas privadas, se realiza exclusivamente a través de estas entidades, sin establecer necesariamente una coordinación o consulta efectiva entre las organizaciones encargadas de la gobernanza comunal en los respectivos territorios. Bajo este modelo, es común

---

prácticas y la capacidad de adaptarse a circunstancias difíciles sin contar con todos los medios tradicionales o ideales para abordar la situación.

<sup>34</sup> Por discrecionalidad e implicaciones de carácter político, se reserva la identidad del informante.

que el actor territorial se vea obligado a tomar decisiones basadas en los criterios de las instituciones estatales o del sector privado. Además, el nivel de centralismo aplicado no favorece la articulación entre organizaciones del mismo nivel para la toma de decisiones consensuadas territorialmente. Esta falta de autonomía y articulación propicia que, en muchas ocasiones, actores externos ejerzan influencia en la toma de decisiones, aumentando el riesgo de vulnerabilidad tanto para el actor como para la población que representa. Esto limita las oportunidades de colaboración y la identificación de intereses comunes con sus pares.

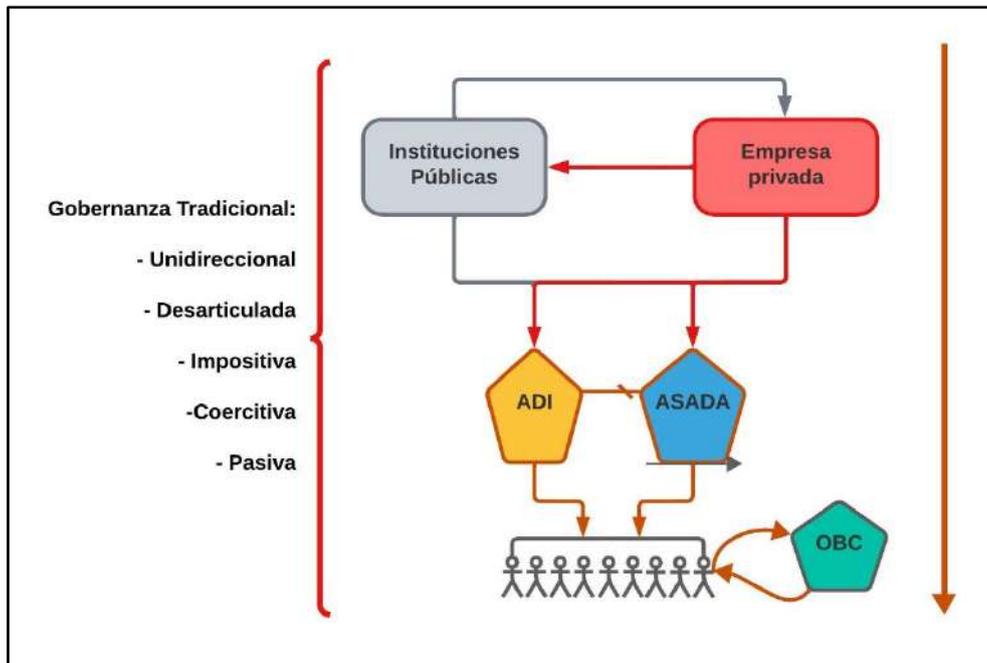


Figura 48. Estructura de la gobernanza territorial tradicional. A nivel local. Compuesta por: Asociación de Desarrollo Integral (ADI), Asociación Administradora de Acueducto Rural (ADI), Organización de Base Comunal (OBC). Fuente: elaboración propia.

En consecuencia, este enfoque de gobernanza enfrenta desafíos significativos al no facilitar la autonomía local y la coordinación efectiva entre las organizaciones comunales, afectando la capacidad para tomar decisiones consensuadas y proteger los intereses de la comunidad frente a influencias externas. Además, un modelo de gobernanza unidireccional basado únicamente en las figuras de asociación comunal impuestas por el estado no propicia la asociatividad comunal de manera libre y democrática, pues para que la asociatividad comunal sea representativa, debe surgir de la base y de los propios intereses de los actores locales. Existen mecanismos participativos que promueven la asociatividad comunal y aportan para el establecimiento de modelos gobernanza más inclusiva y colaborativa, como es el caso del modelo de responsabilidades compartidas para la gestión ambiental y de los recursos naturales.

### 1.3. Responsabilidades compartidas: un modelo de gobernanza territorial participativa

Un enfoque participativo en la gobernanza territorial implica la inclusión activa de las comunidades locales, grupos ciudadanos y otras partes interesadas en la toma de decisiones y la gestión de asuntos que afectan directamente a sus entornos. En contraste con modelos más centralizados, donde las decisiones pueden emanar o estar mediadas por actores externos, este enfoque reconoce la importancia de incorporar a los actores locales. En este contexto, la participación ciudadana no se concibe únicamente como un proceso de consulta, sino como una colaboración continua entre la comunidad y las autoridades locales. En este enfoque, la gobernanza territorial participativa busca descentralizar el poder y empoderar a las comunidades para que se conviertan en agentes activos en la configuración de su propio desarrollo. La gestión de recursos naturales, la planificación urbana, la conservación ambiental y otros temas relevantes se abordan de manera colaborativa, reconociendo la riqueza de conocimientos locales y la conexión directa de los residentes con su entorno.

Como se mencionó en capítulos anteriores, en Costa Rica, uno de estos modelos de gobernanza participativa está relacionado con la gestión ambiental y de los recursos naturales mediante responsabilidades compartidas, el cual se fundamenta en la idea de distribuir las responsabilidades y tomar decisiones colectivas entre los diversos actores involucrados en la gestión de un territorio y sus recursos naturales (Figura 49).

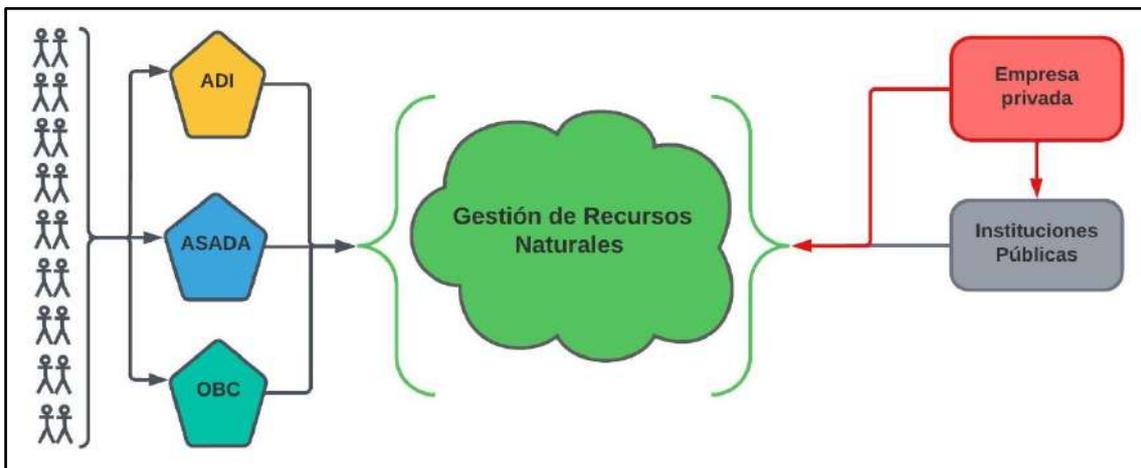


Figura 49. Modelo de responsabilidades compartidas para la gestión de los recursos naturales. A nivel local. Compuesta por: Asociación de Desarrollo Integral (ADI), Asociación Administradora de Acueducto Rural (ADI), Organización de Base Comunal (OBC). Fuente: elaboración propia.

Este enfoque reconoce la complejidad y la interdependencia de los sistemas naturales y sociales, abogando por una colaboración activa entre gobiernos, comunidades locales, empresas, organizaciones no gubernamentales y otros actores relevantes. En este modelo, la toma de decisiones y la implementación de políticas no recaen exclusivamente en una entidad central, sino que se comparten entre los diferentes niveles de gobierno y las partes interesadas locales. Se busca integrar los conocimientos tradicionales y científicos, así como las visiones a largo plazo de las comunidades locales, para desarrollar estrategias que sean socialmente justas, económicamente viables y ambientalmente sostenibles. En la gobernanza ambiental y de los recursos naturales mediante responsabilidades compartidas, la participación ciudadana se

valora como un componente esencial. Este modelo es de particular relevancia en la dinámica de la gobernanza territorial de las comunidades de Volcán y Biolley, pues fue el modelo de gobernanza participativa que fue promovido a partir de la creación del PILA en 1982 y que ha permitido una evolución hacia el modelo de gobernanza territorial actual, el cual fue explicado anteriormente y será retomado a continuación.

En las comunidades de Volcán y Biolley, como en el resto de la región Pacífico Sur, los procesos de ocupación han estado estrechamente vinculados a la expansión agrícola. A lo largo de las diversas etapas de colonización de estos territorios, los habitantes locales se vieron obligados a encontrar formas de interactuar y tomar decisiones conjuntas para gestionar el territorio. Sin embargo, a medida que la frontera agrícola se expandía durante siglos de ocupación, existía un interés común en adquirir tierras y transformar el bosque en cultivos y pastos para consolidarse en el territorio manteniendo un desarrollo basado en estas mismas prácticas. Este proceso se desarrolló de diversas maneras y a través de diferentes etapas. Sin embargo, en la década de 1980, cuando el Estado decidió imponer límites en los territorios de la Cordillera de Talamanca que hasta entonces estaban disponibles para ser conquistados y transformados, la dinámica social en torno al cambio de uso del suelo se vio truncada. Esto introdujo a los habitantes de estos territorios en un nuevo paradigma hasta entonces desconocido: el de la conservación. En este nuevo paradigma, se incorporó un actor estatal encargado de detener el proceso de transformación permanente del bosque que parecía interminable. Los desacuerdos y conflictos surgieron rápidamente, enfrentando a dos bloques con intereses muy distintos: una población interesada en continuar con sus prácticas tradicionales de subsistencia y un Estado históricamente ausente, cuyo propósito se enfocaba en salvaguardar los relictos de bosque de la región bajo una nueva figura de protección. La necesidad de armonizar intereses era urgente y requería la buena voluntad y las capacidades de cada bloque para generar un consenso en torno a un nuevo modelo de desarrollo. Esto implicaba un cambio total en la forma en que los ocupantes del territorio habían aprendido a vivir de la tierra. Esta situación requirió el uso de estrategias innovadoras para facilitar el cambio deseado. Fue así como el Estado, representado por el SINAC, implementó el modelo de responsabilidades compartidas para la gestión de los ENP. A través de este proceso, el SINAC buscaba identificar las figuras de gobernanza territoriales, tanto formales como informales, de las comunidades cercanas a cada ENP e involucrar a la población en los espacios de negociación y toma de decisiones en torno a la gestión comunitaria de los ENP. Se identificaron tanto las necesidades como las capacidades locales de cada población con el propósito de desarrollar estrategias de gestión de los ENP generando beneficios a través de la implementación de nuevas prácticas productivas y alternativas de ingreso económico basadas en el uso sostenible de la biodiversidad. En el caso de las comunidades del piedemonte, especialmente en Biolley, se conjugaron dos elementos esenciales que favorecieron el éxito de esta nueva propuesta: un interés y una voluntad estatal por generar un cambio en las dinámicas y modelos de desarrollo agrario que el mismo estado promovía desde el inicio del periodo estatista de mediados del siglo XIX, y una alta capacidad de adaptación y resiliencia junto con una visión de futuro de los habitantes de estas comunidades generada a lo largo de décadas de subsistencia en un entorno en el que carecían de facilidades, las oportunidades eran escasas y el estado era un actor ausente, lo que hacía que establecerse en aquellos territorios fuera un acto de supervivencia. La dureza de la vida en estos lugares se había encargado de moldear un campesino desconfiado, pero persistente, adaptable y visionario que aprovechaba cada oportunidad para mejorar sus condiciones. Esta combinación de elementos permitió que este nuevo proceso se incorporara como una nueva variable en la ya compleja vida en esas tierras. Así, un modelo de gobernanza

ambiental y de recursos naturales basado en responsabilidades compartidas evolucionaría rápidamente hacia un nuevo enfoque de gobernanza, donde el protagonismo de los actores locales sería fundamental. A partir del inicio del proceso que promovía la participación de los actores locales a través del modelo de gobernanza mediante responsabilidades compartidas, se identificó una de las principales dificultades para la gestión comunitaria de los territorios colindantes al PILA. La propuesta inicial de trabajo en torno a la gobernanza ambiental y de recursos naturales fue la de trabajar con los gobiernos locales y otros grupos organizados en cada comunidad, para ir desarrollando procesos de concientización y de fortalecimiento organizacional que permitieran trabajar en nuevos modelos de desarrollo local. De esta manera, las ADI, las ASADA y OBC (principalmente grupos de agroproductores) de cada territorio fueron involucrados en el proceso y apoyados para generar nuevas visiones de desarrollo. El trabajo fue efectivo y se comenzaron a consolidar las primeras OBC que se involucraban en temas de conservación y comenzaban a asumir un rol en la gobernanza desde la participación en el desarrollo local enfocado en la conservación. Sin embargo, los territorios ubicados en el piedemonte y que limitan con el PILA se encuentran dispersos y separados entre sí por diversas barreras geográficas, principalmente cuencas hidrográficas y formaciones montañosas, características que provocaron desde el inicio de la ocupación un cierto nivel de aislamiento entre comunidades. Esta situación complicaba significativamente la gestión comunitaria realizada desde la administración del PILA en relación con la consolidación del modelo de gobernanza de responsabilidades compartidas. Se hacía evidente que, a pesar de las similitudes en cuanto a los medios de vida, las prácticas culturales de los habitantes de estos territorios y de la existencia de las mismas figuras políticas comunitarias que asumían la gobernanza local en cada territorio, no existían verdaderas interacciones de carácter político entre comunidades específicas debido a las dificultades de comunicación, los liderazgos territoriales eran muy locales y no estaban completamente articulados entre sí. Esta realidad requería la identificación de formas para cohesionar a los diversos actores de las diferentes comunidades. La solución a esta situación fue la creación de una red territorial de grupos organizados que facilitara la vinculación de actores y sectores de cada comunidad para la implementación del modelo de gobernanza promovido por el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). De esta manera surgiría en 2003 la *Red Quercus* como una figura de articulación de diversos actores territoriales para conformar una estructura que facilitara la gobernanza ambiental y de los recursos naturales mediante responsabilidades compartidas entre estos y el estado, en la figura del SINAC (Figura 50).

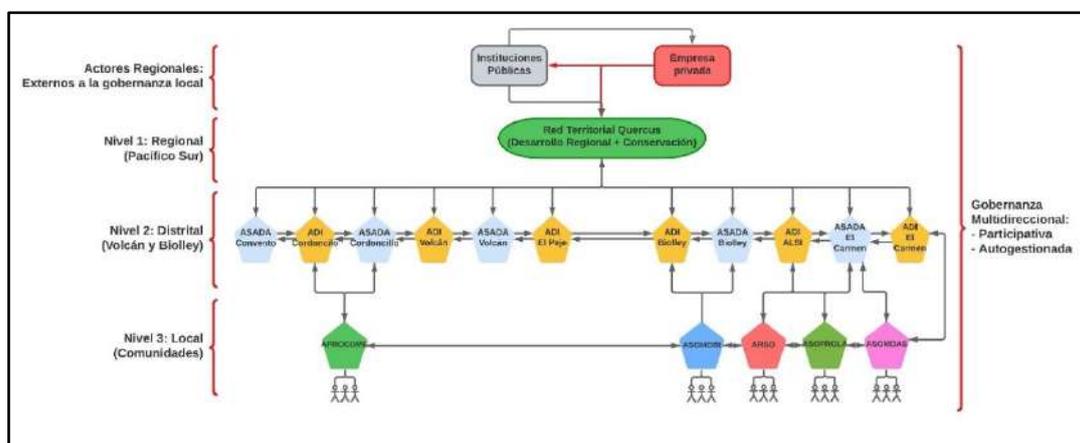


Figura 50. Modelo de gobernanza participativa a partir de una red territorial.  
Fuente: elaboración propia.

La configuración inicial de la Red Quercus estaba compuesta por cinco Organizaciones de Base Comunitaria (OBC) distribuidas en tres distritos del cantón de Buenos Aires. Estas OBC eran asociaciones de agroproductores que ya participaban activamente en la gestión del PILA, mediante el modelo de responsabilidades compartidas. Además, mostraban un creciente interés en explorar el turismo como una alternativa de negocio. Estas organizaciones colaboraban de manera conjunta con el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) en aspectos relacionados con la gestión del PILA. Además, actuaban como nodos de conexión con otras organizaciones territoriales. De este modo, la gobernanza a través de responsabilidades compartidas se fortalecía y expandía gradualmente en su ámbito territorial.

## **2. Procesos históricos en torno a la gobernanza territorial de Volcán y Biolley**

La evolución del modelo de gobernanza territorial de Volcán y Biolley se caracteriza por una secuencia de hitos que abarcan la creación de diversas entidades. Estas organizaciones han desempeñado un papel crucial al definir el comienzo o conclusión de diversos procesos vinculados con la consolidación de la gobernanza en estos territorios.

Como se puede observar en la Tabla 30, tras el inicio del proceso de implementación del modelo agroindustrial de piña en Volcán en 1973, rápidamente se estableció la ADI Volcán en 1974, con jurisdicción inicial sobre todo el distrito. Posteriormente, en 1976, se inició un proceso comunitario para establecer una figura de gobernanza territorial independiente de la ADI de Potrero Grande, dando lugar a la creación de la ADI Los Naranjos, que abarcaría los territorios que más tarde conformarían el distrito de Biolley.

En 1982 y 1983, se establecieron las figuras de protección, marcando el inicio de un nuevo modelo de gobernanza estatal para involucrar a los actores locales en los procesos de conservación del PILA y la RBA. Aunque surgieron otras figuras de gobernanza, como ASADA y ADI en el distrito de Volcán en esa década, no estaban vinculadas a los procesos de gestión de los ENP, y el nuevo modelo de gobernanza no tuvo un impacto significativo en el distrito.

En cuanto a la evolución participativa, la década de 1990 fue un periodo estable en el distrito de Volcán, con pocos cambios en la gobernanza. En contraste, en Biolley, esta década fue crucial, marcada por la construcción del Plan de Desarrollo Colorado (1993-2003), que trazó la hoja de ruta para el desarrollo del nuevo distrito creado en 1995. En esta misma década, se establecieron las primeras OBC en Biolley, sentando las bases para el nuevo modelo de gobernanza territorial del distrito en el nuevo siglo.

Las OBC pioneras de Biolley, inicialmente creadas para mejorar las condiciones de los agroproductores locales, se integraron plenamente en el turismo, aprovechando las figuras del PILA y la RBA como elementos de valor para potenciar su oferta. La primera década del siglo XXI también fue crucial para el crecimiento de la base asociativa comunal, con un aumento no solo en la cantidad de OBC en Biolley, sino también con la aparición de la primera y única OBC en el distrito de Volcán (APROCOME), siguiendo el modelo de trabajo de ASPPROLA y ASOMOBI en Biolley. Cuando PINDECO extendió sus operaciones a Biolley en 2008, el distrito ya contaba con un modelo de gobernanza sólido y avanzado. Esta situación contrasta con la realidad de Volcán, cuando 45 años antes comenzó el mismo proceso en su territorio. En ese entonces, las comunidades de Volcán se vieron sometidas a un modelo impuesto por el enclave piñero, mientras que las comunidades de Biolley tuvieron la capacidad de definir su propio modelo de desarrollo. Este hito marcó la autonomía de Biolley en la toma de decisiones sobre su territorio,

destacando el contraste entre el desarrollo de ambos distritos en el contexto de la expansión de las operaciones agroindustriales de PINDECO.

Tabla 30. Hechos relevantes relacionados con la gobernanza territorial de Volcán y Biolley

Año	Hito	Volcán	Biolley
1973	PINDECO inicia operaciones en Volcán.	•	
1974	Se crea la ADI Volcán.	•	
1976	Se crea la ADI Los Naranjos, perteneciente al distrito de Potrero Grande.		•
1977	Se crea la ADI de Cordoncillo	•	
1982	Creación del PILA.	•	•
	Se otorga la denominación de RBA.	•	•
1983	Implementación del Modelo de Responsabilidades Compartidas para la gestión del PILA y la RBA.		•
	Se crea la ASADA de Volcán.	•	
1987	Se crea la ADI de El Peje.	•	
	Se crea la ASADA de Cordoncillo.	•	
	La ADI Los Naranjos pasa a ser la ADI Biolley.		•
1993	Plan de Desarrollo del Sector Colorado 1993-2003, Biolley inicia separación de Potrero Grande.		•
	Se crea la OBC ASOMOBI.		•
1995	Se crear el distrito de Biolley.		•
1997	Se crea la OBC ASOPROLA		•
1998	Se crea la ASADA Biolley.		•
2002	Las OBC ASOPROLA y ASOMOBI incursionan en el turismo.		•
	Se crea la ASADA Convento.	•	
2003	Se propone la creación de una red territorial en la zona de amortiguamiento del PILA.		•
2006	Se crea la Red Quercus.	•	•
	Se crea la OBC ARBO.		•
	Se crea la OBC APROCOME.	•	
	Se crea la OBC ASOMOAS.		•
2008	PINDECO inicia operaciones en Potrero Grande y Biolley.		•
	Se crea e inicia la implementación del Programa EducaPILA de la Red Quercus.		•
2013	Se crea ADI ALSI.		•
2014	Se crea la ADI El Carmen.		•
2015	Entran en operación las primeras plantaciones de piña de PINDECO en Biolley.		•
2017	APROCOME se une a la Red Quercus.	•	

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

Para el 2015, cuando PINDECO ponía en operación las primeras plantaciones de piña en Biolley, la red territorial Quercus, iniciaba el contacto con otros territorios de Buenos Aires, incluido Volcán, para apoyarlos en implementación de un modelo de desarrollo basado en la sostenibilidad. Este modelo no solo busca garantizar el sustento y los ingresos económicos de los habitantes locales, sino también implementar un enfoque de desarrollo que asegure una buena calidad de vida y la posibilidad de prosperar en un entorno donde se pueda vivir conforme al concepto del "buen vivir".

### 3. Caracterización de los actores clave de la gobernanza de Volcán y de Biolley

Como se ha explicado anteriormente en relación con las figuras de organización comunal, en los distritos de Volcán y Biolley se reconocen tres niveles en los que se clasifican las organizaciones que ejercen la gobernanza a nivel territorial. En el primer nivel, destacan la red territorial Red Quercus; en el segundo nivel, las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI) y las Asociaciones Administradoras de Acueducto Rural (ASADA), y en el tercer nivel las Organizaciones de Base Comunal (OBC). A continuación, se enumeran y describen los grupos relacionados con la gobernanza territorial de los distritos de Volcán y de Biolley.

#### 3.1. La Red Quercus: una red territorial de gran alcance

La Red Quercus, como es conocida localmente esta organización, es gestada como idea en el año 2003, cuando la Administración del PILA propone la idea de crear una red de OBC de toda la zona de amortiguamiento, la cual permita articular de manera más efectiva sus acciones comunales con las organizaciones. En 2006 se constituye legalmente la Red Quercus, conformada en ese momento por 4 OBC, con una visión de conservación y calidad de vida para los pobladores de la zona de amortiguamiento del PILA Pacífico y la parte alta de la Cuenca del Río Térraba. En el año 2009, la Red Quercus se autodefinía como:

*“...una organización que se propone unir asociaciones de las comunidades aledañas al Parque Internacional La Amistad en el Sector Pacífico de Costa Rica, promoviendo un tipo de desarrollo que integre los ejes de fortalecimiento económico, incorporación social y protección ambiental.”*

Según Don Mainor Sibaja, presidente y fundador de la Red Quercus, respecto a los orígenes de la organización:

*“Todo comenzó en el año 2003, cuando con la entrada del Proyecto Parques en Peligro, ejecutado por TNC<sup>35</sup>, se empiezan a fortalecer los grupos que tenían actividades de colaboración con el PILA, poco a poco y así nos dimos cuenta de que una de nuestras debilidades era el no conocer a los demás grupos, mucho menos, en que estábamos trabajando uno y otro. Entonces, se propuso unir a las demás organizaciones locales que estábamos trabajando en actividades relacionadas, las cuales no se conocían, no existía nexo alguno entre nosotros. Esos grupos eran: la Asociación Cámara de Turismo de Santa María (ACETUSAMA), del distrito de Brunca, Asociación de Turismo de Tres Colinas (ASOTUR) y la Cámara de Turismo Biolley – La Amistad. Eso fue lo que permitió que la gente se conociera y comenzara una relación de amistad, pero cuando se*

---

<sup>35</sup> The Nature Conservancy (TNC) es una organización global sin fines de lucro dedicada a la conservación de la naturaleza y la protección de la biodiversidad, que trabaja en estrecha colaboración con gobiernos, comunidades locales, empresas y otros socios para desarrollar estrategias sostenibles que equilibren las necesidades humanas con la conservación de los ecosistemas. Entre 2003 y 2010, TNC desempeñó un papel crucial en la conformación y fortalecimiento de OBC en la RBA, actuando como catalizador para la movilización y coordinación de comunidades locales, promoviendo la participación ciudadana en la gestión sostenible de los recursos naturales.

*propuso trabajar en conjunto surgieron muchas dudas y el proceso empezó a perder fuerza. Eso nos llevó hasta el primer trimestre del 2004. El problema era que ese proceso era tan ajeno a la visión de los grupos, que no existía contacto alguno si no había intervención de la Administración del PILA y de TNC. Lo bueno de todo, fue que la gente se conoció... En el 2005, y por iniciativa propia de los grupos, empezó un proceso más diferente a la primera iniciativa de acercamiento, nos empoderamos de la idea y entonces ya éramos nosotros quienes liderábamos totalmente el proceso, el sector Biolley ya no era representado por la Cámara de Turismo de Biolley, entraron otras organizaciones como: ASOMOBI y ASOPROLA a representar al Distrito. El proceso de entendimiento duró todo un año mientras nos poníamos de acuerdo, hasta que, en mayo del 2006, se constituyó la Red de Grupos Comunitarios aledaños al sector Pacífico del PILA en Costa Rica, como una organización de hecho. El seis de Diciembre de ese mismo año, se acordamos constituir legalmente la organización y se identificó como nuevo nombre Asociación Conservacionista Red Quercus. En enero del 2007 se hizo la asamblea constitutiva y se creó una asociación bajo la ley 218 de DINADECO” (Mainor Sibaja, líder comunal de Biolley, presidente y fundador de la Red Quercus).*

Respecto a lo que motivó a los grupos a iniciar una nueva etapa, Don Mainor indica que:

*“Entre mediados y finales del 2004, se inicia la actualización del plan de manejo del PILA, con una visión más participativa por parte de la sociedad civil. Fue ahí que los grupos obtuvimos un gran protagonismo, oportunidad que no se nos dio en la elaboración del primer plan de manejo. Entonces, los grupos se involucraron completamente e iniciamos con una nueva visión del significado del parque... las organizaciones locales ya lo veían como una oportunidad y una necesidad de protegerlo, excepto ASOMOBI, que no tenía relación directa con el PILA y el resto de las organizaciones en aquel momento. En la actualización del plan de manejo, se demostró que una de las mejores alternativas para lograr los intereses de las comunidades era la unión, trabajar como bloque, defender los ideales de cada organización y de la comunidad, sin que los grupos sintiéramos una competencia entre nosotros, más bien aliados por la causa. Eso fue lo que motivó la constitución de una red de grupos organizados del área de amortiguamiento del PILA. Esta idea fue apoyada por TNC, a través del mismo proyecto. Gracias a ese trabajo que hicimos nosotros aquí, se ha tenido participación en el Consejo Local del PILA, el Consejo Regional del ACLAP y en el Consejo Nacional del SINAC. Con el trabajo que hemos hecho se han logrado cosas importantísimas, vea: la apertura del parque [de la administración del PILA] hacia las Comunidades, personal para el área [guardaparques], la adquisición de nueve vehículos y la construcción de las oficinas regionales del ACLAP en Pérez Zeledón. La participación ha sido muy acertada, ya que todos estos logros se han conseguido gracias a la negociación. Pero, como todo, se requiere de un esfuerzo. Para la Red, la participación de dos personas dos veces por mes en Pérez Zeledón y dos veces al mes a San José, ha sido un costo importante, pero muy valioso” (Mainor Sibaja, líder comunal de Biolley).*

Actualmente, la red está conformada por 5 organizaciones de base comunal, y trabaja mediante convenios con otras 11 organizaciones locales, incluyendo varias ADI y ASADA. Su trabajo lo desarrolla en diferentes áreas, incluyendo la protección de bosques, la restauración de ecosistemas degradados, la promoción de prácticas sostenibles y la educación ambiental. Sus esfuerzos se enfocan en la conservación de la biodiversidad y la promoción de la sostenibilidad a nivel local. Las actividades que realiza la Asociación Conservacionista Red Quercus incluyen:

1. Protección y manejo de áreas naturales en conjunto con otras organizaciones y entidades gubernamentales para implementar estrategias de protección y manejo adecuado del PILA, su zona de amortiguamiento y la Reserva de Biosfera La Amistad.
2. Educación ambiental: a través de su Programa de educación para el desarrollo sostenible, denominado EducaPILA, promueven la conciencia ambiental y la educación sobre la importancia de la conservación a través de programas educativos, charlas, talleres y actividades en escuelas, comunidades y eventos públicos. Buscan involucrar a la comunidad en la protección y cuidado del medio ambiente.
3. Investigación y monitoreo sobre la biodiversidad y los ecosistemas, así como monitoreos de especies y hábitats clave. Estos datos son utilizados para fundamentar políticas y acciones de conservación.
4. Promoción de prácticas agrícolas, ganaderas y turísticas sostenibles que minimicen el impacto ambiental y promuevan la conservación de los recursos naturales.

La misión de la Red Quercus, así desarrollada en su plan estratégico (2014-2018) es:

*“Fomentar la conservación y el desarrollo sostenible del Parque Internacional La Amistad, y los pueblos aledaños a su límite, ubicados en la vertiente Pacífica de la Cordillera de Talamanca y la cuenca alta del Río Térraba, favoreciendo las bases de sostenibilidad ambiental, social y económica de la biodiversidad y de una permanencia digna para los seres vivos en este entorno natural único en el mundo.”*

Esta organización ha sido clave en la articulación de las OBC y como figura política del territorio, posicionando a las comunidades del PILA como un elemento esencial para el desarrollo socioeconómico local con enfoque de conservación, en el que se propone que las comunidades cuiden y se beneficien, a su vez, del área protegida. Esto se sintetiza muy bien en una frase acuñada por Red Quercus que versa así:

*“La suerte del Parque, es la suerte de las comunidades; y la suerte de las comunidades, es la suerte del Parque.”*

La figura de la Red Quercus ha sido vital en los procesos de vinculación de las comunidades en las iniciativas de conservación promovidas por le SINAC y diversas ONG. Ha sido una figura relevante en la consecución de recursos para proyectos de conservación y desarrollo, tanto para ser ejecutados desde su plataforma como desde la de las organizaciones que la conforman. Es particularmente interesante su programa de educación ambiental, denominado

EducaPILA<sup>36</sup>, el cual es una iniciativa totalmente filantrópica, que se implementa desde el año 2008 en más de 35 centros educativos de primaria y secundaria de la zona de amortiguamiento del PILA. A través de la implementación del EducaPILA, en el marco de un proyecto financiado por el SINAC (2018-2019), la Red Quercus ha ampliado su área de acción a todo el cantón de Buenos Aires, lo cual implica, por primera vez, impactar comunidades más allá de los límites de la zona de amortiguamiento del PILA.

A efectos de comprender la estructura de gestión territorial que encabeza la Red Quercus y que incide en los distritos de Volcán y Biolley, se describirán únicamente las organizaciones que ejercen la gobernanza en el ámbito de estudio.

### 3.2. La gobernanza en el distrito de Volcán

En el distrito de Volcán se han identificado siete organizaciones que participan de la gobernanza territorial y que incluyen tres ADI (ADI de Volcán, ADI de Cordoncillo y ADI de El Peje); tres ASADA (ASADA de Convento, ASADA de Cordoncillo y ASADA de Volcán); y la OBC Asociación de Productores y Comercializadores Fila Piedras Blancas (APROCOME) (Tabla 31).

Tabla 31. Organizaciones vinculadas a la gobernanza del distrito de Volcán

Organización	Fundación	Afiliados
ADI Volcán	1974	119
ADI Cordoncillo	1987	95
ADI El Peje	1987	65
ASADA Convento	2003	365
ASADA Cordoncillo	1987	1180
APROCOME	2008	20
<b>Total</b>		<b>1844</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

A, continuación, se brinda una breve descripción de cada una de las organizaciones que participan en el ejercicio de la gobernanza en Volcán. La ADI Volcán, la organización más antigua del distrito, fue fundada el 10 de noviembre de 1974. Actualmente, tiene una total de 119 afiliados. Desde su constitución, la ADI Volcán ha desempeñado un papel fundamental en la implementación de proyectos destinados a mejorar la calidad de vida y fomentar el progreso sostenible en estas comunidades. La diversidad de iniciativas llevadas a cabo por la asociación refleja su compromiso con el desarrollo integral, abarcando aspectos esenciales como la

---

<sup>36</sup> El EducaPILA constituye el programa oficial de educación para el desarrollo sostenible del PILA. Fue concebido en 2008 por la Red Quercus con el apoyo del SINAC, TNC y, más recientemente, la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED). En la actualidad, el EducaPILA se implementa en todo el territorio del cantón de Buenos Aires, abarcando también dos distritos del cantón de Coto Brus y un distrito del cantón de Pérez Zeledón. Su ejecución se lleva a cabo a través de las ADI, ASADA y OBC que forman parte de la red o colaboran mediante acuerdos de cooperación.

infraestructura, la educación y otros ámbitos cruciales para el bienestar de sus habitantes. Con un enfoque centrado en la participación de los miembros de la comunidad, la ADI Volcán ha logrado consolidarse como un actor clave en la promoción del desarrollo local. La colaboración estrecha con los residentes y la identificación de necesidades específicas han permitido que la asociación adapte sus esfuerzos para satisfacer las demandas cambiantes de las comunidades que abarca. En resumen, la ADI Volcán no solo representa una entidad administrativa, sino que su jurisdicción incluye, además, a las comunidades de Cacao-Sonador, Convento-Tres Ríos y Longo Mai y Volcán.

Posteriormente, en 1987 fue fundada la ADI Cordoncillo, que tiene una total de 95 afiliados. Desde su constitución, la ADI Cordoncillo ha desempeñado un papel crucial en la promoción del bienestar y el progreso sostenible en la zona. Desde el 2018, la ADI de Cordoncillo desarrolla acciones más allá de la administración del servicio de agua potable para los habitantes de la comunidad, incluyendo la implementación del programa EducaPILA el cual ejecuta en colaboración con la Red Quercus. Creada en el mismo año que a ADI Cordoncillo (1987), la ADI El Peje fue establecida con el propósito de liderar el desarrollo integral en la región. Actualmente, cuenta con un número de 65 afiliados y su jurisdicción se extiende a la comunidad de Peje-Río Grande. También creada en 1987, la ASADA Cordoncillo cuenta actualmente con 62 afiliados. Además de la administración del suministro de agua, la ASADA Cordoncillo desempeña un papel activo en la implementación de prácticas sostenibles. La ASADA Volcán tiene sus raíces en el año 1887, siendo fundada con la misión de gestionar el servicio de abastecimiento de agua potable. Su responsabilidad principal es administrar eficientemente el suministro de agua para un total de 1180 afiliados, residentes de las comunidades de Longo Mai y Convento-Tres Ríos. Al igual que las demás ASADA del distrito, la ASADA Volcán participa de la implementación del programa EducaPILA. También está la ASADA de Convento cuya fundación fue en el 2003 con el objetivo de gestionar el servicio de abastecimiento de agua potable a 335 afiliados pertenecientes a las comunidades de Altamira, San Isidro, El Campo, El Carmen, Sábalo, Linda Vista y Bajo Coto. La ASADA Convento juega un papel activo en la implementación de prácticas sostenibles y promueve la conciencia comunitaria a través del programa EducaPILA, enfocado en la importancia de la preservación del agua.

Como única OBC del distrito se encuentra APROCOME, que fue creada en el 2008 con el propósito de apoyar a 20 pequeños campesinos de la comunidad de Cordoncillo-Altamira, en el piedemonte de la cordillera de Tamanca perteneciente al distrito, que se dedican a la producción de café (Figura 51). Esto les permite comercializar un producto totalmente terminado, el cual es colocado principalmente en el mercado local. APROCOME es una asociación que desarrolla sus actividades productivas mediante prácticas ambientalmente sostenibles. Además, implementa el programa de educación ambiental EducaPILA de la Red Quercus, involucrando a personas de la comunidad como promotoras ambientales, quienes desarrollan actividades en centros educativos de las comunidades de Altamira, Cordoncillo, Volcán, entre otras, ubicadas dentro del Corredor Biológico Bosque del Agua. APROCOME es una organización que pretende mejorar las condiciones de vida de las comunidades del distrito de Volcán mediante el desarrollo de proyectos productivos vinculados a la producción, comercialización y exportación de café. La organización ha realizado grandes esfuerzos para consolidar su proyecto de producción, procesamiento y venta de café producido localmente. Actualmente, busca incursionar en el turismo rural comunitario como una alternativa para diversificar las fuentes de ingresos económicos de los habitantes locales.



Figura 51. Instalaciones de APROCOME para el procesamiento de café de producción local, en la Comunidad de Cordoncillo-Altamira. Fuente: archivo personal

Un aspecto interesante para destacar es la relación entre cantidad de habitantes que posee el distrito (3.815), respecto al total de afiliación organizacional que presenta (1.844), lo que da como resultado un 48,3% de la población agremiada bajo alguna de las figuras de organización comunal del territorio. Este mismo dato poblacional llevado al ámbito de las OBC, con tan solo una existente en Volcán (con 20 afiliados) da como resultado apenas un 0,5% de la población conformada dentro de una organización comunal del tercer nivel la cual, además, es población perteneciente a la comunidad de Cordoncillo-Altamira.

### 3.3. La gobernanza en el distrito de Biolley

En el distrito de Biolley se han identificado nueve organizaciones que participan de la gobernanza territorial y que incluyen tres ADI (ADI Biolley, ADI El Carmen y ADI ALSI); dos ASADA (ASADA de Biolley y ASADA El Carmen); y cuatro OBC (Asociación de Productores La Amistad, Asociación de Mujeres Organizadas de Biolley, Asociación Artesanas del Bosque y Asociación de Mujeres Organizadas de Alto Sábalo) (Tabla 32).

A continuación, se presenta una breve descripción de cada una de estas organizaciones. Es crucial señalar que, a diferencia del proceso de formación de la base asociativa local en Volcán, donde se inicialmente establece una ADI y, posteriormente, en un periodo muy breve, surgen las demás organizaciones que constituyen el segundo nivel de gobernanza; en Biolley, el enfoque es diferente. No se establecen las organizaciones de manera lineal partiendo del segundo nivel, sino que existe un paralelismo temporal en el proceso de creación de las organizaciones que conforman los tres niveles de la estructura de gobernanza. Por esta razón, la siguiente descripción de las organizaciones no sigue una clasificación por tipo, sino que se organiza según la línea de tiempo que marca la creación de cada una, comenzando con la organización más antigua, la ADI Biolley.

Tabla 32. Organizaciones vinculadas a la gobernanza del distrito de Biolley

Organización	Fundación	Afiliados
ADIALSI	2013	108
ADI Biolley	1976	130
ADI El Carmen	2014	173
ASADA El Carmen	1986	708
ASADA Biolley	1998	279
ASOPROLA	1997	79
ASOMOBI	1997	35
ARBO	2008	15
ASOMOAS	2008	15
<b>Total</b>		<b>1542</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

La ADI de Biolley tiene sus raíces en el año 1976, cuando fue fundada bajo el nombre de Asociación de Desarrollo Integral de Los Naranjos (ADI Los Naranjos), como gobierno local de un grupo de comunidades pertenecientes al distrito de Potrero Grande. En 1993, convocó a un grupo de líderes comunitarios para elaborar el Plan de Desarrollo del Sector Colorado 1993-2003 a partir del cual estas comunidades se separarían del distrito de Potrero Grande y se constituirían en el distrito de Biolley, pasando la ADI Los Naranjos a llamarse ADI Biolley. Bajo su gestión, se llevaron a cabo proyectos significativos, como la electrificación y telefonía del distrito, la construcción del puente sobre el Río Coto, la reparación de la ruta principal y la fundación del Liceo El Carmen de Biolley. A lo largo de los años, la ADI de Biolley ha liderado proyectos que han generado un elevado compromiso tanto de la organización como de sus miembros en la conservación del PILA. Estos proyectos incluyen iniciativas de reforestación, turismo y emprendimientos grupales de producción sostenible. En la actualidad, la ADI Biolley tiene un total de 130 afiliados. Como parte de su compromiso con el desarrollo sostenible, participa activamente en acciones de educación ambiental y producción sostenible promovidas por esta Red. Además, contribuye con recursos para la implementación del programa de educación ambiental EducaPILA, de la Red Quercus, en el distrito. La ADI Biolley tiene en su jurisdicción a las comunidades de La Puna, Biolley, Colorado, Naranjos y Guayacán.

La ASADA EL Carmen inició en 1986 como una Junta de Acueducto Vecinal, bajo la jurisdicción del distrito de Potrero Grande. En el año 1993 se constituyó legalmente como ASADA El Carmen con la misión de gestionar el servicio de abastecimiento de agua potable de las comunidades que en 1995 pasarían a formar parte del distrito de Biolley. En el año 1998 se constituye la ASADA Biolley por lo que se divide la jurisdicción de las comunidades a carga de cada ASADA. Actualmente, la ASADA El Carmen es responsable del suministro de agua para un total de 708 afiliados, residentes de las comunidades de Altamira, San Isidro, El Campo, El Carmen, Sábalo, Linda Vista y Bajo Coto. Su enfoque de trabajo incluye la promoción de la conciencia comunitaria acerca de la importancia de la preservación del agua, evidenciado a través de iniciativas como el programa EducaPILA de la Red Quercus. La capacidad de la ASADA El Carmen para unir a comunidades diversas bajo un objetivo común resalta su importancia como un componente esencial para el bienestar y desarrollo sostenible de la región.

En 1997 se crea ASOPROLA como la primera OBC del distrito, conformada por un grupo de agroproductores de la comunidad de Altamira de Biolley, con el objetivo de fortalecer la producción agrícola y la comercialización de la agroproducción. Actualmente cuenta con 79 asociados y asociadas, en su mayoría residentes del distrito de Biolley. Estos participan de

manera activa en diversas actividades promovidas por la asociación, que incluyen la producción y comercialización de café, cacao, frutas, hortalizas y otros cultivos tradicionales de la zona. Además, se brinda apoyo técnico y capacitación para mejorar las prácticas agrícolas, la calidad de los productos y fomentar la sostenibilidad ambiental. La asociación también trabaja en el fortalecimiento organizacional comunitario, con el objetivo de promover la equidad de género y fomentar el comercio justo. Se esfuerza por garantizar condiciones justas para sus productores, facilitar la venta directa de sus productos, evitar intermediarios y obtener mejores precios en el mercado. Esta organización fue la primera en desarrollar un emprendimiento en torno al turismo en Biolley ofreciendo alojamiento, restauración y destinos. Además, ASOPROLA participa activamente los procesos de gestión de la RBA, mediante el desarrollo de acciones vinculadas a la conservación de los recursos naturales y la promoción de prácticas agrícolas con bases ambientales.

En 1998 se crea la OBC ASOMOBI, conformada por mujeres en la comunidad de Biolley. Actualmente, son 35 las afiliadas. Fue fundada con el objetivo de empoderar a las mujeres, promover su participación en la vida comunitaria, mejorar sus condiciones de vida y fomentar el desarrollo sostenible en la región. En 1999, estas mujeres formalizaron su unión como ASOMOBI. Desde su creación, el grupo ha participado en proyectos de apoyo a las asociadas y sus familias. En el 2002, al igual que ASOPROLA, incursionaron en el turismo rural mediante una oferta de alojamiento, restauración y destinos dentro del mismo distrito (Figura 53). La actividad turística se ha desarrollado con dos objetivos. En primer lugar, busca generar recursos económicos que complementen los ingresos provenientes de la actividad agrícola. En segundo lugar, busca promover la conservación en la región a través del turismo rural comunitario, utilizando el PILA como un emblema de la organización. Ese mismo año se creó la ASADA Biolley, para brindar el servicio de agua potable a los residentes de las comunidades de La Puna, Biolley, Colorado, Naranjos y Guayacán. Actualmente, cuenta con un total de 450 afiliados. Además de su labor en la administración del suministro de agua, la ASADA El Carmen se involucra activamente en la implementación de prácticas sostenibles. Su enfoque incluye la promoción de la conciencia comunitaria acerca de la importancia de la preservación del agua, evidenciado a través de iniciativas como el programa EducaPILA.

En 2008, se crea la OBC de mujeres ARBO, organización comunitaria ubicada en Altamira. Cuenta con un total de 15 afiliadas. Inicialmente, su objetivo principal era generar ingresos económicos para sus familias a través de la elaboración y venta de artesanías, especialmente bisutería confeccionada a partir de materiales y fibras naturales locales. Con el tiempo, estas mujeres identificaron un nuevo nicho de mercado relacionado con el turismo, específicamente en el sector de la restauración. Sin dudar, incursionaron en este ámbito y gestionaron el apoyo económico del estado para la construcción de su propio restaurante, llamado "La Oruga", en la comunidad de Altamira (Figura 52). Este restaurante, diseñado por un constructor y artista local, combina elementos de la biodiversidad local, representando una oruga en su exterior, con un estilo arquitectónico inspirado en Gaudí. En ese mismo año se crea la OBC ASOMOAS, también conformada por mujeres en su mayoría de origen nicaragüense. Actualmente, ASOMOAS está conformada por un total de 15 mujeres. Su propósito de respaldar el desarrollo sostenible y consciente del medio ambiente en la comunidad. Está integrada por 8 mujeres, todas ellas amas de casa. Su principal objetivo es empoderar a las mujeres y fomentar su participación en el progreso de la comunidad. ASOMOAS trabaja en diversas áreas para mejorar las condiciones de vida de este grupo de mujeres y sus familias. Entre las actividades y enfoques principales de la asociación se incluye el empoderamiento de las mujeres, el desarrollo económico a través de la creación y apoyo de proyectos productivos, la educación y capacitación

de las mujeres en la comunidad, así como el fortalecimiento comunitario mediante la promoción del trabajo conjunto y la participación ciudadana. Además, la asociación se compromete con la promoción de la equidad de género y la eliminación de la discriminación hacia las mujeres. Esto se logra mediante campañas de sensibilización y actividades de incidencia que buscan generar conciencia sobre los derechos de las mujeres y promover su participación en todos los ámbitos de la vida comunitaria.

En el 2013 se crea ADIALSI, como el ente gubernamental local para las comunidades de Altamira y San Isidro, las cuales, hasta ese momento, estaban bajo la jurisdicción de la Asociación de Desarrollo Integral de El Carmen (ADI El Carmen). Con un total de 108 miembros afiliados, ADIALSI se ha consolidado como una entidad comprometida con el progreso y bienestar de sus comunidades. En colaboración con las Organizaciones de Bienestar Comunal (OBC) locales, ADIALSI ha liderado la ejecución de diversos proyectos de desarrollo que buscan impulsar el crecimiento sostenible de la región. Actualmente, la asociación ha establecido un convenio estratégico con el Concejo Nacional de Vialidad de Costa Rica (CONAVI). Gracias a este acuerdo, ADIALSI asume la responsabilidad del mantenimiento verde de las vías en todo el distrito de Biolley. Este compromiso no solo contribuye a mejorar la infraestructura local, sino que también genera empleo remunerado para un grupo de residentes locales, quienes son contratados de manera formal a través de la propia ADIALSI. La iniciativa de mantenimiento verde no solo promueve la sostenibilidad ambiental, sino que también tiene un impacto positivo en la economía local al proporcionar oportunidades de empleo digno. Este enfoque integral demuestra el papel crucial que ADIALSI desempeña en la mejora continua de la calidad de vida y el desarrollo sostenible en las comunidades que atiende.

En Biolley, se identifican cuatro OBC, dos de ellas trabajan en el procesamiento del café y las cuatro desarrollan actividades relacionadas con turismo (Figura 52).



Figura 52. (Izq.-Der.) Albergue Posada Cerro Biolley, propiedad de ASOMOBI y Restaurante La Oruga, propiedad de ARBO. Fuente: Archivo personal

También es interesante destacar en Biolley la relación entre cantidad de habitantes que posee el distrito (2.432), respecto al total de afiliación organizacional que presenta (1.542), lo que da como resultado un 63,4% de la población agremiada bajo alguna de las figuras de organización comunal del territorio, es decir, un 15% de afiliación comunal que la que presenta el distrito de Volcán. Este mismo dato poblacional llevado al ámbito de las OBC, con cuatro OBC en el distrito para un total de 144 afiliados da como resultado apenas un 5,9% de la población conformada dentro de una organización comunal del tercer nivel y de todas las doce comunidades del distrito Esto igualmente significa que el nivel de afiliación bajo la figura de OBC

es once veces mayor en Biolley que en Volcán. Estos números evidencian una mayor capacidad asociativa o corporativa en el distrito de Biolley.

#### **4. La gobernanza en Volcán y Biolley: integración de los actores y dinámicas territoriales**

Como se ha explicado anteriormente en relación con las figuras de organización comunal, en los distritos de Volcán y Biolley se reconocen tres niveles en los que se clasifican las organizaciones que ejercen la gobernanza a nivel territorial. En el primer nivel, destaca la red territorial (Red Quercus); en el segundo nivel, las ADI y las ASADA; y en el tercer nivel, las OBC. A continuación, en la Figura 52 se presenta la estructura de gobernanza a partir de los actores territoriales.

Como organización de primer nivel la Red Quercus desempeña un papel crucial como entidad articuladora en la estructura de gobernanza territorial de los distritos de Volcán y Biolley. Al ocupar una posición de primer nivel, esta red actúa como un mecanismo que vincula y coordina eficientemente a la diversa base asociativa comunitaria presente en la región. Como se mencionó anteriormente, su influencia no se limita al ámbito local, sino que se extiende más allá de los límites del cantón de Buenos Aires. En calidad de articulador, la Red Quercus ejerce la capacidad de sincronizar las diversas perspectivas y enfoques locales, facilitando así la identificación de desafíos compartidos y oportunidades para el desarrollo integral. Esta labor de armonización resulta fundamental para construir consensos y promover acciones colaborativas que respondan de manera efectiva a los intereses y necesidades específicas de la población local en cada una de las comunidades involucradas. Al fungir como puente entre las diversas entidades comunitarias, la Red Quercus contribuye a superar posibles fragmentaciones y conflictos internos. Su enfoque coordinado y unificador permite establecer una visión común que trasciende las fronteras geográficas y se enfoca en el bienestar general de los habitantes de los distritos de Volcán y Biolley. Esta capacidad para consolidar esfuerzos y alinear metas favorece la eficacia de las iniciativas de desarrollo, promoviendo una gestión territorial más integrada y sostenible. Además, desempeña un papel esencial al identificar y promover sinergias entre las diversas comunidades, optimizando así los recursos disponibles y fomentando la cooperación intercomunitaria. Su acción como facilitador de alianzas estratégicas fortalece la capacidad de respuesta ante retos territoriales, generando un impacto positivo en la calidad de vida de los habitantes locales. En resumen, la presencia de una red territorial emerge como el elemento catalizador del modelo de gobernanza altamente participativa que se aprecia sobre todo en el distrito de Biolley. Este cambio sustancial se evidencia en la transformación del esquema tradicional, impuesto históricamente por el Estado, caracterizado por su centralismo y unidireccionalidad. La red territorial desempeña un papel fundamental al incidir directamente en la toma de decisiones a niveles más bajos dentro de la jerarquía de la gobernanza. En contraste con el paradigma anterior, donde las organizaciones de segundo nivel, como las ADI y ASADA, mantenían una hegemonía en la toma de decisiones bajo un enfoque tradicional de gobernanza, ahora se establecen nuevos mecanismos que fomentan el diálogo, el consenso y la participación comunitaria. Este cambio trae consigo un alejamiento de la rigidez y la falta de articulación que caracterizaba al modelo previo, permitiendo un mayor involucramiento de la comunidad en la toma de decisiones y en la implementación de acciones. En este contexto, la figura emergente de las OBC se presenta como un nuevo actor en el escenario de la gobernanza territorial. Las OBC, al intervenir en este nuevo modelo, contribuyen significativamente al fomento de la articulación, consulta y toma de decisiones conjuntas. Su participación fortalece

la dinámica participativa de la gobernanza, desplazando la histórica concentración de poder hacia un enfoque más inclusivo y colaborativo.

### 5. La asociatividad comunal: la clave del desarrollo local y regional

Aunque es innegable que este modelo de gobernanza, concebido con el propósito institucional de distribuir responsabilidades entre el Estado y la sociedad civil para la gestión ambiental y de los recursos naturales en torno a dos figuras de gestión (el PILA y la RBA), ha experimentado cambios sustanciales y ha marcado una ruptura con el paradigma de la gobernanza tradicional, aún persisten divergencias a nivel de los distritos de Volcán y Biolley. Estas discrepancias se manifiestan en la composición y estructura actual de la gobernanza, particularmente en lo referente al número y tipo de actores presentes en el territorio de cada distrito. En el caso de Volcán, compuesto por seis comunidades, se observa la presencia de una ADI y una ASADA por cada dos comunidades, así como una OBC por cada seis comunidades. Por otro lado, en Biolley, que cuenta con doce comunidades, se registra una ADI por cada cuatro comunidades, una ASADA por cada seis comunidades y una OBC por cada tres comunidades (Tabla 33).

Tabla 33. Tipo y número de organizaciones que ejercen la gobernanza en Volcán y Biolley

Escala	Tipo	Distritos		Total
		Volcán	Biolley	
Regional-Cantonal	Red Territorial			1
Distrital	ADI	3	3	6
	ASADA	3	2	5
Local (Comunitaria)	OBC	1	4	5
Total				17

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

Las variaciones en la composición organizativa parecen estar vinculadas a diversos aspectos que fueron mencionados anteriormente y que serán discutidos en detalladamente, a continuación.

En el caso de Volcán, se percibe un territorio con una historia de ocupación que se remonta a casi cinco siglos, cuya dinámica económica y de desarrollo aún refleja un modelo que ha experimentado pocos cambios. Esto es particularmente evidente en la presencia de antiguas haciendas ganaderas, actividad que se practica en la zona de Volcán desde el siglo XVII. Este territorio, uno de los más antiguos de la región en mantener vínculos con el eje neurálgico del país, el Valle Central, muestra haber ajustado históricamente su realidad a los vaivenes políticos que han marcado la historia nacional. A esto se agrega un proceso tardío de ocupación, intensificado a partir de la segunda mitad del siglo XX, durante el cual aquellos llegados desde otras regiones tuvieron la oportunidad de adaptarse a los estilos de vida tradicionales de la población local, integrándose en lugar de imponer sus propios modelos de desarrollo. Al examinar la estructura de gobernanza de Volcán y Biolley resulta evidente que, a excepción de la presencia de una OBC en el distrito (APROCOME), Volcán parece mantener un modelo de gobernanza que se asemeja al tradicional, donde predominan como actores principales aquellas entidades que ocupan actualmente el segundo nivel. Esta aparente continuidad puede no ser fortuita. Durante la instauración del enclave piñero en la década de 1970, un proceso mediado

entre el Estado y una compañía extranjera, el modelo económico propuesto exigía que el Estado facilitara y garantizara el éxito de la inversión extranjera en el territorio (P. Vega, 2019). Esto incluía establecer mecanismos de incidencia territorial que facilitaran la implementación de las operaciones. En este contexto, e iniciadas las operaciones de PINDECO en Volcán y Buenos Aires, el Estado consideró adecuado implementar el modelo de gobernanza tradicional basado en gobiernos locales (ADI) a través de las cuales incidir sobre las decisiones tomadas a nivel territorial, ya que de esta forma se aseguraba una incidencia máxima para garantizar el éxito anticipado al inversor en las operaciones agroindustriales. Una vez establecido, este modelo ha perdurado a lo largo del tiempo, proporcionando al Estado una incidencia directa y al inversor la seguridad tanto de sus operaciones como de sus ingresos. Por otro lado, el cambio del modelo de gobernanza tradicional al modelo participativo, a través de una red territorial en la que participa Volcán, es muy reciente en términos de la historia de ocupación territorial del distrito. Además, la creación de una OBC local en el distrito concuerda plenamente con el periodo en el que se están consolidando las bases de una nueva gobernanza territorial en los territorios de la RBA. Otro aspecto significativo es que esta OBC no se crea precisamente en los territorios preferidos para el cultivo de piña, sino en áreas donde claramente no existe interés por parte de PINDECO en desarrollar esta actividad, específicamente en las zonas más accidentadas del piedemonte, tal es el caso de la ubicación de APROCOME. En este sentido, APROCOME emerge como una OBC en Volcán en un periodo y en un contexto cercano al que caracteriza a Biolley. Como se detallará a continuación, es en Biolley donde realmente se origina este nuevo modelo de gobernanza participativa, enmarcado dentro de una red territorial.

En el contexto de Biolley, la historia de ocupación es notablemente más reciente, consolidándose de manera significativa a partir de la segunda mitad del siglo XX con la llegada de colonos provenientes de diversos lugares. Esta ocupación se llevó a cabo principalmente mediante la apertura del bosque en las tierras vírgenes del piedemonte, en condiciones muy diferentes a las de la ocupación contemporánea en Volcán. Mientras que para los pioneros de Biolley esto implicaba mayores y extraordinarios esfuerzos en una tierra prácticamente virgen, donde fue necesario establecerse desde cero, el espíritu de este nuevo poblador se configuró de manera que la adaptabilidad y la creatividad fueron clave para no sucumbir en un entorno de aislamiento geográfico y de abandono estatal. Estos desafíos, combinados con los cambios abruptos que llegarían décadas más tarde tras la creación del PILA, obligaron a la comunidad a seguir recurriendo a la creatividad para subsistir. Estas circunstancias favorecieron que las propuestas del Estado para un nuevo modelo de desarrollo se transformaran en formas alternativas de subsistencia que les permitieran a los habitantes seguir siendo dueños, no solo de su tierra sino también de sus propias decisiones y de cómo enfocar su desarrollo. Así, prevalecieron los intereses primordiales de derecho a la tierra, bienestar y calidad de vida. Este proceso llevó a que aquello que el Estado, históricamente ausente y ahora asumiendo un rol protagónico en una coyuntura de cambio de modelo de desarrollo, pretendía imponer como una responsabilidad mutua para gestionar los recursos se convirtiera en el modelo de gobernanza que permitiría a estos habitantes decidir hacia dónde dirigir sus esfuerzos para mantener los medios de vida que anhelaban en esas tierras. Una vez establecido el estado en el territorio a través de la figura del SINAC para la salvaguarda de los recursos naturales, la oportunidad que puso el estado ante los líderes comunales de Biolley fue transformada en aquello que les permitiera mantener su idiosincrasia y establecer un modelo de desarrollo propio. Los resultados del proceso transformador que encabezó la población de Biolley se expresan en este modelo de gobernanza en el que el trabajo conjunto con la visión

conservacionista y de desarrollo transforman la manera de hacer las cosas. Así lo manifiesta un líder comunal de Biolley:

*“Cuando ya se creó parque y nosotros comenzamos a ver por dónde venía la cosa con lo del desarrollo, nosotros comenzamos a ver por dónde íbamos aprovechando que se venían muchos cambios para que nos sirviera a nosotros para ir haciendo todo lo que necesitábamos para ir sacando adelante el pueblo. Unos años después de que se creó el parque ya vimos que nosotros definitivamente no podíamos salir adelante como queríamos con la visión que tenía la gente de Potrero Grande que son chiricanos con una visión de desarrollo muy diferente, son más pasivos y a ellos no les interesaba otra cosa que no fuera seguir haciendo lo que ya han hecho toda una vida: criar vacas y sembrar arroz. Fue ahí que se comenzó a pelotear<sup>37</sup> lo de ir separando a los pueblos de Biolley, de La Puna para arriba digamos, del distrito de Potrero Grande. Comenzamos organizando a todas las fuerzas vivas de estos pueblos, Desde La Puna hasta Bajo Coto, todos los líderes locales de ese tiempo, que éramos como unos cuarenta más o menos, organizados y aprovechando que ya la gente de aquí, con lo de la posibilidad de hacer turismo y de el apoyo de la gente del parque, veía que podíamos hacer un cambio y hacer nosotros nuestra propia política, jarrancamos con todo! Ahí fue donde don Álvaro Jiménez, el actual presidente de la ADI Biolley, lideró ese proceso y se echó encima<sup>38</sup> la lucha de ir a defender la idea hasta San José: la separación de estas comunidades en un nuevo distrito, Biolley. Fue a partir de ese año [1995], ya hechos distrito, que comenzamos a darle vuelta al asunto y mover las cosas para que los grupos comunales se fueran fortaleciendo a través de los procesos que promovía la gente del parque y de ahí en adelante, ya fortalecidos, creamos la Red Quercus y los grupos fueron cogiendo fuerza. Ya después, poco a poco hemos ido logrando que muchos de los procesos que llegan al territorio los pasemos por la red y de esa manera ningún grupo se quede por fuera y nadie de afuera nos venga a decir cómo tenemos que hacer nosotros las cosas, ¡porque somos nosotros los que sabemos lo que queremos y cómo lo queremos! Así fue como nosotros hicimos ese cambio y logramos que todas las organizaciones del pueblo, y más allá, desarrollaran*

---

<sup>37</sup> El término "pelotear" se utiliza informalmente para describir la acción de planear y ejecutar una tarea o acción con la intención de lograr un resultado exitoso, minimizando al máximo el margen de error. En este contexto, la expresión se vincula con la idea de llevar a cabo una acción de manera estratégica, cuidadosa y eficiente, anticipándose a posibles obstáculos o dificultades. La connotación de "pelotear" implica una combinación de planificación meticulosa, destreza en la ejecución y un enfoque proactivo para asegurar el éxito de la tarea o actividad en cuestión.

<sup>38</sup> La expresión "echar encima" se utiliza para describir la acción de asumir la responsabilidad de llevar a cabo una tarea específica o lograr un resultado determinado. En este contexto, implica tomar la iniciativa de manera proactiva y comprometerse activamente con la tarea o el objetivo en cuestión. Al decir que alguien "echa encima" una responsabilidad, se destaca su disposición y voluntad para asumir un papel líder o protagónico en la consecución de la meta, incluso cuando la tarea puede ser desafiante o exigente. La expresión sugiere una actitud decidida y comprometida hacia la realización de la labor, mostrando determinación para enfrentar la responsabilidad y lograr el resultado esperado.

*esa visión de desarrollo Comité Local de Gestión de la Reserva Biosfera la Amistad [CLG-RBA] pero pensando en la conservación que es lo que a nosotros nos sirve. Cuidamos el parque porque a nosotros nos sirve, no porque el gobierno nos haya venido a decir que la cuestión es de dos, porque bien que nos han puesto las cosas difíciles más de una vez, pero nosotros tenemos claro el rumbo” (Mainor Sibaja, líder comunal de Biolley).*

Esto explica por qué la base asociativa del segundo nivel es relativamente más pequeña en Biolley en términos de cantidad de organizaciones por número de comunidades, así como la razón de la conformación de OBC en el tercer nivel, que prácticamente compiten en número de organizaciones con las del segundo nivel. En Biolley, el enfoque de la gobernanza es claramente comunal, lo que significa que prevalece la visión local sobre la que intenta imponer el estado. Esto se evidencia hasta tal punto que la única institución con presencia permanente en el territorio durante las últimas cuatro décadas ha contribuido al cambio en el modelo, apostando por la certeza y visión locales. Estos cambios, respaldados por la comunidad, apuntan verdaderamente a un desarrollo enfocado en la conservación, ya que sus propios intereses como comunidad así lo establecen.

Ahora, al retomar la comparación, se observa que en Volcán existe una única OBC por cada seis comunidades, mientras que en Biolley, con 5 OBC y 12 comunidades, encontramos una OBC por cada 2,4 comunidades, destacando claramente las diferencias en la composición del tercer nivel de gobernanza por distrito. Estas variaciones subrayan la diversidad de enfoques adoptados en la estructuración de la gobernanza a nivel local, evidenciando desafíos y oportunidades específicas para cada comunidad en la gestión de sus recursos y asuntos ambientales. Con este entendimiento del contexto, donde se aprecia una mayor diversificación en la base asociativa comunal de Biolley que ha dado origen a un nuevo modelo de gobernanza, y a pesar de las disparidades, en Volcán ha surgido una OBC con características similares a las de Biolley, surge la pregunta: ¿Cómo surgió en Volcán una OBC con estas características? La respuesta la tiene Danilo Calvo, presidente y fundador de APROCOME:

*“¡Diay! ¿Qué le digo? Nosotros toda la vida nos hemos dedicado a producir café, somos de familia cafetalera y papá toda la vida nos metió en esto. Uno es muy pobre y la vive luchando toda la vida apenas pa’ salir con lo que produce, porque lo que uno hace cuando produce café es venderlo a otro que es el que se lleva la ganancia. Yo siempre he sido de la idea de intentar ir un poquito más allá y una vez escuché de unas señoras de Biolley que tenían un micro-beneficio de café y les iba muy bien<sup>39</sup>. Entonces, yo me puse a pensar: ¡Diay! Si allá hay gente que está sacando y procesando el café como yo lo quiero hacer y les está yendo bien, ¿Por qué no puedo yo hacer lo mismo aquí en el pueblo y hasta meterme en el turismo también? Así fue como empezamos. Yo me organicé con otros familiares que también producen café y nos metimos en el enredo de armar una asociación que nos permitiera producir, procesar y vender café. Es decir [risas], nosotros nacimos como organización copiando lo bueno que otra gente de la zona ya*

---

<sup>39</sup> El informante hace referencia a la organización de mujeres ASOMOBI, de la comunidad de Biolley.

*estaba haciendo. Nosotros tenemos todo lo mismo que tienen esas señoras de Biolley aquí, pero a nadie aquí se le había ocurrido que algo como esto se podía hacer, ¿sabe por qué? Porque aquí en volcán solo hay cabeza para la piña... es en lo único en lo que la gente piensa, en ver cómo se acomoda a trabajar en eso... con tanto que tenemos aquí para desarrollar... Bueno y hace unos años, ya cuando éramos autosuficientes, nosotros tuvimos la oportunidad de acercarnos a la Red Quercus, de ver todo lo que esa gente hacía de cómo nosotros íbamos en la misma línea y que además tenían la posibilidad de trabajar aquí en el distrito y nos hicimos parte de la red en el 2016, porque esa gente, al igual que uno, tienen visión, vea todo lo que han logrado en Biolley y otros pueblos, mientras aquí todo sigue igual... si no es por uno, todo sigue igual. Ahora que ya nosotros somos una organización reconocida y que la Red nos apoya, aquí en la comunidad ya las organizaciones nos toman más en cuenta. Por ejemplo nosotros hemos estado impartiendo educación ambiental apoyando a las ASADA con el tema de concientización sobre el agua en las escuelas del distrito con el programa de la Red Quercus y ya nos toman en cuenta” (Danilo Calvo, agroproductor de Volcán y presidente de APROCOME).*

Esta narración describe cómo se inicia el cambio en el modelo de gobernanza en Volcán, destacando su novedad y la influencia de las transformaciones territoriales y políticas originadas en Biolley. Otra variable crucial en este cambio de modelo de gobernanza es la intervención directa de la Red Quercus, que desempeña un papel significativo a través de las acciones de concientización llevadas a cabo desde 2018 en todo el cantón de Buenos Aires mediante el programa EducaPILA. Aunque históricamente el EducaPILA se implementaba solo en las comunidades al PILA, en 2018, la Red Quercus expande su alcance a todo el cantón de Buenos Aires, lo que facilita el contacto con la base asociativa comunal del distrito de Volcán. De esta manera, la Red Quercus, a través de APROCOME como OBC miembro de la red, inicia el proceso de acercamiento con los grupos de interés en Volcán. Desde ese momento, la Red Quercus logra establecer alianzas con estas organizaciones, marcando así el comienzo del proceso transformador del modelo de gobernanza en el cantón de Volcán:

*“La posibilidad de trabajar con la Red Quercus y de poder unir esfuerzos con el resto de las organizaciones del territorio es muy importante porque, aunque uno no se dé cuenta, tenemos muchos intereses en común, pero también necesidades que podemos resolver más fácilmente si trabajamos de esta manera. Yo tenía años de conocer a don Mainor, el presidente de Red Quercus, y he vivido interesado y anhelando poder hacer lo mismo en estas comunidades y ahora ya lo estamos logrando, gracias a que unimos esfuerzos por el bien común del cantón” (Leonel Ortega, Administrador de la ASADA Convento).*

Este contexto histórico contribuye a la comprensión del origen de las divergencias presentes en el modelo de gobernanza de Volcán y Biolley. Además, podría ser fundamental para identificar los elementos clave que contribuyen al desarrollo local y regional. Las dinámicas de la gobernanza en estos distritos no solo afectan los aspectos políticos y la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo local, como la disponibilidad de infraestructuras y el acceso a servicios públicos, sino que también inciden directamente en los aspectos económicos y de productividad de cada comunidad. Estos aspectos son esenciales para mejorar la calidad de vida de los habitantes, ya que generan los recursos necesarios para garantizar su subsistencia con una calidad de vida aceptable.

La asociatividad comunal se refiere a la capacidad de los miembros de una comunidad para unirse y colaborar en la consecución de objetivos comunes. Implica la formación de organizaciones, grupos o asociaciones que trabajan juntos para abordar problemas y mejorar las condiciones de vida en su comunidad. DINADECO (2015) define la figura de organización comunal como:

*“la unión voluntaria, activa y consciente de las personas que habitan en un territorio determinado, con el fin de encontrar solución a sus necesidades y mejorar su calidad de vida, con la ayuda de las instituciones de gobierno. Estas necesidades pueden ser sociales, económicas, culturales y ambientales, entre otras”.*

Para Gutiérrez y Silva (2015) la asociatividad es una forma de cooperación que involucra a actores de diferente naturaleza en torno a procesos de carácter colectivo, los cuales parten del convencimiento de que “solos no salimos adelante”; de naturaleza social y cultural, que permite activar y canalizar fuerzas dispersas y latentes hacia el logro de un fin común”.

La asociatividad comunal es fundamental para el desarrollo local sostenible, ya que permite a los miembros de la comunidad unir fuerzas, compartir recursos y conocimientos, y tomar decisiones colectivas para enfrentar desafíos y promover el bienestar general. Algunas formas de asociatividad comunal pueden incluir cooperativas de agricultores, asociaciones de vecinos, comités de desarrollo comunitario, organizaciones sin fines de lucro, grupos de mujeres, asociaciones deportivas y culturales, entre otras. Estas organizaciones promueven la participación de los miembros de la comunidad, fomentan la solidaridad y la colaboración, y empoderan a las personas para que asuman un papel activo en la construcción de su propio futuro (DINADECO, 2015). La organización comunal es una figura dentro de la cual las personas se sienten parte de una sociedad y de una ciudadanía, que les permite socializar su capacidad de convivencia y aporte:

*“Nosotras como mujeres encontrábamos muy difícil poder tomar algunas decisiones, porque en una sociedad machista como la nuestra no nos prestan mucha atención. Pero, cuando nosotras comenzamos a luchar por hacer realidad nuestro sueño de tener con qué darle de comer a nuestros hijos y de ayudarlo a los esposos de las socias económicamente, nosotras comenzamos a sentir que valíamos más. Y yo creo que sí [risas], no que antes valiéramos menos, no. Es que ahora que hemos demostrado que lo que queríamos hacer valía la pena, todas las personas de la comunidad nos ven con otros ojos, nos respetan, nos toman en cuenta y nos admiran. Antes se reían de nosotras cuando ‘soñábamos despiertas’ y ahora nos han dado nuestro espacio” (Laura Quirós, líder comunal y miembro fundadora de ASOMOBI, Biolley).*

En algunas ocasiones una o dos personas, o un grupo de personas o amigos, así como diferentes grupos, con un interés similar, desean unirse para trabajar por un fin en común, tales como: para colaborar en la protección ambiental en una zona específica, para un fin de conservación, para desarrollar un proyecto para una comunidad, para resolver una situación específica, para llevar adelante un negocio, o bien por alguna utilidad social, como trabajar con enfermos, con minorías, con niños, entre otros:

*“Yo le puedo decir a usted que aquí todas las organizaciones que han surgido, ha sido porque, o la ADI no podía resolverles el problema que tenían o porque sentían que si se unían le podían ayudar a la ADI a resolver el problema. Y no*

*solo para ellos, sino para todo el pueblo” (Enrique Monge, líder comunal de Altamira, Biolley).*

Esta actividad puede ser de orden público o privado (por ejemplo: el manejo de un parque nacional, bosques, fincas u otros), adquirir un terreno con fines conservacionistas ya sea para investigaciones, estudios o sencillamente para protección. A nivel privado puede ser, por ejemplo, desarrollar un negocio (artesanías, producción y comercio orgánico, ecoturismo, alquiler de equipos) u otras actividades:

*“¡Díay! Unos empezamos organizándonos por el problema con los caminos, otros estaban más interesados en ver cómo se construía una escuela, aquellos otros porque no había agua y después ya era pensando en que había que organizarse hasta para llevarle la contraria al parque en aquellos días [risas]. Aquí las razones para que la gente se organizara no han faltado, más bien, aquí la gente es dada a eso. Usted verá que aquí rapidito nos organizamos para lo que haga falta, porque así se resuelven las cosas” (Víctor Mora, agroproductor de Biolley).*

La asociatividad comunal desempeña un papel crucial en el desarrollo de un modelo de gobernanza territorial sólido, tal como se evidencia en las experiencias en las comunidades de Biolley. Este enfoque participativo y colaborativo conlleva una serie de aportes significativos que trascienden la simple cooperación. Como se aprecia en la Figura 53, a partir de la categorización automática y el análisis de frecuencia de palabras a partir de las entrevistas realizadas mediante el software Wordclouds, versión clásica, se puede observar el interés en diversas temáticas por distrito que está relacionadas como la existencia de la base asociativa comunal y de cómo este genera tiene relación con dichas temáticas. En Biolley (Figura 53, Izquierda), sobre todo la conservación, el desarrollo los alimentos, la agricultura y el turismo y productos como el café y la miel de abeja. En el otro lado, Volcán (Figura 53, derecha), donde se aprecie el interés por el desarrollo, la calidad de vida, el salario, el cultivo de piña, la agricultura y los alimentos, principalmente.

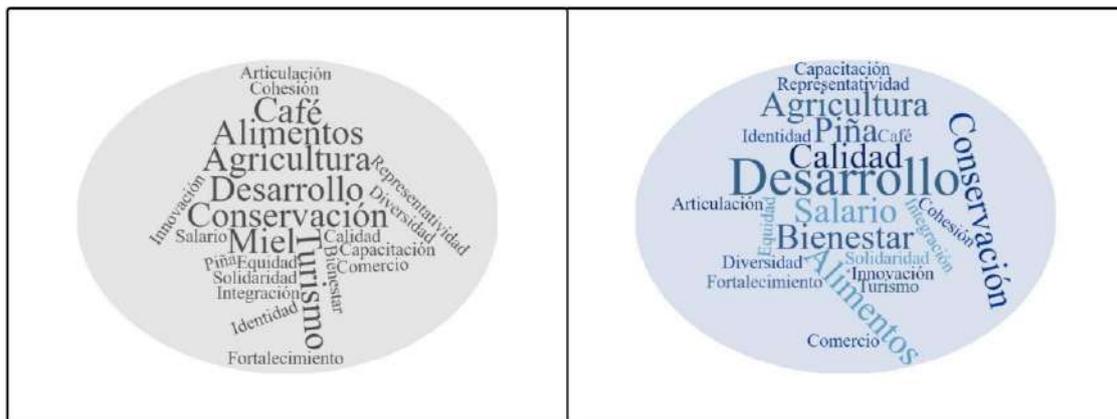


Figura 53. Frecuencia de palabras a partir de las entrevistas efectuadas en Biolley (Izq.) y Volcán (Der.)  
Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

Se aprecia también que la base asociativa local favorece la optimización de los recursos locales, permitiendo que las comunidades gestionen de manera conjunta sus activos, promoviendo así el Desarrollo Regional sostenible mediante iniciativas como la promoción del Comercio Local y la Agricultura Familiar. La solidaridad y representatividad emergen como

pilares esenciales al fortalecer la voz colectiva y la capacidad de negociación de la comunidad. Este enfoque, palpable en la articulación de esfuerzos para abordar problemas comunes, no solo impulsa la equidad y diversidad, sino que también contribuye de manera significativa a la construcción de Identidad local y cohesión social. La colaboración activa fomenta el intercambio de conocimientos y habilidades, propiciando así la Innovación y capacitación entre los miembros, aspectos cruciales para el Fortalecimiento comunitario.

La experiencia en Biolley destaca la capacidad de las organizaciones de base comunal para cultivar un sentido de pertenencia, resultando esencial para el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes. Este modelo de gobernanza territorial ha tenido un impacto positivo en Biolley y, como se observa en los recientes procesos en Volcán relacionados con la gobernanza, ha iniciado cambios en otras comunidades. Esto evidencia que, en comparación con los modelos tradicionales de gobernanza, la integración y participación son clave para lograr resultados más eficientes y equitativos. Estas prácticas están transformando dinámicamente territorios que antes se caracterizaban por prácticas menos participativas, como se ha constatado históricamente en Volcán.

## Síntesis del capítulo VII

A lo largo de este capítulo, se ha proporcionado una contextualización general del modelo de gobernanza rural en Costa Rica, centrándose en el modelo que ha emergido de manera espontánea en el área de estudio. Este preámbulo ha sido fundamental para identificar y analizar las estructuras y figuras en torno a la gobernanza territorial de Volcán y Biolley, así como los factores determinantes en el surgimiento y éxito de las iniciativas locales, en particular, las OBC. Se ha realizado una evaluación crítica de los beneficios y aportes específicos de estas organizaciones, tanto al modelo de gobernanza como al desarrollo local y regional. Al caracterizar el modelo de gobernanza de las comunidades del área de estudio, se destacó especialmente la situación en el distrito de Biolley. Se evidenció la notable capacidad asociativa de los actores locales y la singularidad de la base asociativa comunal en Biolley, con una diversidad y robustez en la composición de las OBC comparativamente superiores a las de Volcán. Las cifras han indicado que el número de OBC existentes en Biolley es un 300% superior al de Volcán, y que la asociatividad comunal en Biolley es un 15% superior y once veces mayor en cuanto a la afiliación a las OBC, en comparación con Volcán. Estas características han sido evidentes en los procesos de desarrollo local, especialmente en Biolley, donde las OBC desempeñan un papel fundamental en un modelo de gobernanza territorial horizontal e inclusivo. Se destacó la igual o mayor participación de mujeres en el liderazgo de procesos que han identificado alternativas de sustento económico socioambientalmente sostenibles. Por otro lado, se ha evidenciado que la capacidad asociativa de Biolley tiene la habilidad de expandirse y aportar al fortalecimiento de la base asociativa local de otras comunidades en la Región Pacífico Sur, a través de la figura territorial de enlace asociativo denominada Red Quercus. Estas experiencias exitosas de desarrollo local sustentadas en la asociatividad se extrapolan al ámbito regional, como se evidencia en Volcán, mediante la replicación de las exitosas experiencias de gobernanza que exhiben por las comunidades de Biolley. Se destacó el valor especial que este modelo de gobernanza aporta a los habitantes de este territorio, capacidades para fomentar la resiliencia necesaria para adaptarse a los cambios que el modelo de desarrollo exógeno ha generado en la Región Pacífico Sur en las últimas cinco décadas, el cual ha generado pobreza, degradación ecológica e inestabilidad económica, con limitadas oportunidades de adaptación y generación de capacidades para garantizar la seguridad alimentaria de la población. No obstante, como se analizará en el siguiente capítulo, este modelo de gobernanza parece ser muy efectivo para propiciar el surgimiento de una dinámica económica basada en la conservación de los tradicionales sistemas agrícolas familiares de autosustento y producción excedentaria, en combinación con el turismo rural. Estos elementos son clave para generar resiliencia y capacidad de adaptación. La consecución de este objetivo se logra mediante el fortalecimiento del capital local (económico, natural, social) para consolidar modelos de desarrollo sostenible que garanticen seguridad alimentaria y calidad de vida, permitiendo a los habitantes mantener un buen vivir.

**CAPITULO VIII**  
**SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y DE**  
**GENERACIÓN DE RECURSOS:**  
**HACIA UN NUEVO MODELO DE**  
**DESARROLLO**

## Introducción al capítulo VIII

Aunque los procesos de colonización agrícola ya fueron abordados en el apartado 1 del Capítulo VI, y de manera similar, se discutieron los sistemas de agroproducción y el turismo rural en el apartado 4 del mismo capítulo, se considera imperativo profundizar en estos aspectos específicamente para los distritos de Volcán y Biolley. Este análisis abarca desde la agricultura tradicional hasta la consolidación de la industria agropecuaria con el propósito de comprender las transformaciones en los modelos agroproductivos, desde la agricultura familiar excedentaria hasta la agricultura industrial centrada en el cultivo de la piña. Se examinan varios aspectos relacionados con la diversificación productiva, teniendo en cuenta las características del núcleo familiar, las estrategias de comercialización en los sistemas agroproductivos familiares y excedentarios, la apuesta por productos de alto valor en el mercado, así como la diversificación de la economía familiar basada en la agroproducción y el turismo rural. Además, se analizan los cultivos extensivos como una alternativa económica impuesta dentro de un modelo de desarrollo exógeno, resaltando su posible impacto en el debilitamiento de las economías locales y el empobrecimiento de la población. Finalmente, se contextualizan ambos modelos productivos junto con el papel del turismo rural como una alternativa de ingresos económicos para los habitantes locales. Esto se relaciona con su contribución en conjunto hacia una propuesta de modelo de desarrollo adecuado para las comunidades en el ámbito de estudio, con potencial para su implementación en toda la Región Pacífico Sur.

### 1. La agroproducción en los distritos de Volcán y Biolley

La agroproducción se erige como un impulsor clave del desarrollo local en los distritos de Volcán y Biolley. La conexión intrínseca con la agroproducción abarca desde la agricultura familiar hasta el cultivo industrial de piña, dejando una marcada impronta en el paisaje. Simultáneamente, la presencia de Espacios Naturales Protegidos ha catalizado el surgimiento del turismo, especialmente en Biolley, como una fuente económica alternativa en las comunidades. Se han identificado tres sistemas agroproductivos en los distritos mencionados: la agroproducción familiar, la agroproducción excedentaria y el cultivo industrial de piña. La agroproducción excedentaria destaca como el sistema más practicado, seguido por la agroproducción familiar y el cultivo industrial de piña. Estos sistemas delinean un panorama económico diversificado en la región. Mientras la agroproducción familiar se caracteriza por prácticas tradicionales y diversificación, la agroproducción excedentaria se orienta hacia la comercialización a niveles regional y nacional. El cultivo industrial de piña, altamente tecnificado, busca abastecer el mercado global. Las disparidades en la distribución de tierras para agroproducción familiar entre Volcán y Biolley revelan diferencias significativas en la disponibilidad de área por habitante. Biolley muestra una mayor área dedicada a agroproducción excedentaria por habitante en comparación con Volcán. Además, el cultivo industrial de piña evidencia una expansión constante en la región, especialmente en Biolley desde 2008. Aunque en Volcán prácticamente toda el área disponible para el cultivo de piña se ocupó desde finales de la década de 1970, la expansión reciente se ha dirigido hacia Biolley en los últimos años.

## **2. Transformación agrícola de la Región Pacífico Sur: desde la agricultura tradicional hasta la consolidación de la agroindustria de la piña**

A la llegada de los españoles al territorio de la actual Costa Rica, los aborígenes de las diversas etnias que lo habitaban resolvían sus necesidades alimenticias y desarrollaban sus medios de vida basados en la pesca y la cacería, la recolección de recursos del bosque y la práctica de una agricultura en la que el cultivo de maíz, frijoles, yuca, batata, cacao, tabaco, algodón, pita y plantas frutales y medicinales era esencial. En relación con esta dinámica productiva se abastecían las necesidades básicas de alimentación y de bienes esenciales de las familias y los pequeños grupos de población, lo que a su vez les permitía mantener una dinámica económica basada en el trueque y el intercambio de alimentos y bienes (Borge, 2011). Al iniciar el proceso de colonización, se mezclaron las prácticas tradicionales de producción agrícola de los pobladores originarios con las técnicas, nuevos cultivos y animales de granja traídos por los españoles, lo que permitió mantener y diversificar la dinámica de agroproducción para autosustento. Introduciéndose, además, la noción de producción de excedentes para comercialización de una manera que no era conocida por parte de los aborígenes, al entrar en juego el valor monetario de los bienes.

En la Región Pacífico Sur, y gracias a la poca influencia que logró ejercer el proceso de conquista española durante toda la época colonial, aunado con la poca atención que recibió la región durante la primera fase de la nueva República, la economía de autosustento, acompañada de una reducida producción de excedentes para comerciar o intercambiar en los mercados externos a través de las pocas vías de comunicación existentes, fue el modelo económico preponderante en toda la región. Esta actividad agrícola de autosustento era desarrollada sobre todo por los pobladores indígenas y chiricanos establecidos en el territorio, la cual se basaba en la cría de ganado, el cultivo de granos básicos, la caza y la pesca junto con la recolección de recursos alimenticios y medicinales del bosque. Estas prácticas productivas se realizaban con una baja alteración de la cobertura boscosa. La ganadería, por un lado, se desarrollaba principalmente sobre las grandes extensiones de vegetación de sabana existente en la región. La agricultura, por otro, se instalaba en pequeñas abras en el bosque, que posteriormente, tras una o varias cosechas, eran abandonadas para permitir su recuperación, la cual podía producirse tras varios años; cuando se retomaba un abra para volver a cultivarla.

En el ámbito comercial, los pobladores de la región, sobre todo los de ascendencia chiricana, mantenían fuertes lazos con Chiriquí, en Panamá. Los productos agropecuarios que se comercializaban en la región de Chiriquí eran sobre todo el ganado vacuno y los cerdos, junto con los granos básicos como el arroz, el maíz y los frijoles. La comercialización en la región de Chiriquí era principalmente de intercambio, pues los productores se trasladaban hasta allá con productos que intercambiaban por otros bienes básicos que no era posible adquirir localmente, como la sal de cocina, munición para las armas de casa, herramientas y utensilios entre otros productos y enseres. La travesía desde estas comunidades hasta la región de Chiriquí se realizaba en cerca de tres o cuatro días.

De esta forma se desarrollaba una dinámica productiva y comercial en la región, la cual se mantuvo estable hasta mediados del siglo XIX, cuando el Estado costarricense comenzó a forjar una economía nacional basada en la agroproducción, poniendo mayor interés y acelerando el proceso desarrollista en toda la región sur del país, debido a los conflictos limítrofes con el entonces vecino país, Colombia (P. Vega, 2019). Se comienza así a plantear la colonización de la región impulsando la expansión de las actividades agrícolas, principalmente del café y los granos básicos. Este impulso desarrollista del estado promovió el acercamiento

comercial con la región Pacífico Sur. Para inicios del siglo XX, se estableció en Puerto Cortés un comerciante de origen chino, con el cual era posible adquirir muchos de aquellos bienes que hasta entonces solamente era posible conseguir en Chiriquí (J. L. Amador, 2008), lo que fortaleció los lazos comerciales a través de este importante punto de conexión con el Valle Central. La comercialización de algunos de los productos locales, principalmente cerdos, manteca de cerdo y granos básicos se comenzó a desarrollar, entonces, de manera más activa con el Valle Central a través de Puerto Cortés. Sin embargo, el intercambio comercial con Chiriquí no se detuvo, pues este seguía siendo el principal destino de la producción de ganado vacuno, debido a que la ruta de conexión con Puerto Cortés era fluvial, a través del río Térraba, y hacía casi imposible el traslado del ganado. El intercambio comercial con Puerto Cortés redujo los tiempos de traslado de los productores para colocar su producción. El traslado de la zona de Potrero Grande y el actual Biolley hacia Chiriquí y regreso, que sumaba cerca de seis días totales de viaje, se convirtieron en una jornada de cinco u ocho horas de ida y de uno a dos días de viaje de regreso. De esta forma se facilitó la comercialización de producción local en otras regiones del país, sobre todo en el Valle Central.

Los primeros asentamientos, hechos por los colonos que llegaron de distintas procedencias hasta la región, se establecieron sobre áreas ocupadas por grandes extensiones de bosque virgen, que era derribado y quemado para dar paso a pastizales y cultivos de granos básicos, principalmente maíz, frijoles y arroz, de la misma forma en que estaban acostumbrados a realizarlo en sus regiones de procedencia. Méndez (2016) describe la manera en que estos colonos se establecían en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca:

*“Los primeros habitantes eran generalmente hombres solos. Padres de familia que se iban a preparar un sitio para establecerse con su familia. Viajaban horas a caballo o a pie cargando sus provisiones. Sus primeras actividades fueron la demarcación de grandes extensiones de terreno que serían sus fincas, dentro de los bosques vírgenes que encontraban a su paso. Talaron bosque y en su mayoría quemaron la madera, pue sin rutas de acceso no tenía ningún valor comercial” (Méndez, 2016).*

Por otro lado, la baja fertilidad de los suelos de las elevaciones medias e intermedias del piedemonte obligaba al abandono de las áreas de cultivo tras un par de cosechas, empujando al agricultor a derribar más bosque para abrir nuevas áreas de cultivo en procura de mantener un rendimiento productivo que le garantizara tanto sus actividades de subsistencia como de comercialización:

*“Aquí la cosa era difícil. El papá mío me decía que, después de haber botado un montón de montaña, él tenía que hacer más abras para ir metiendo [frijoles] cubaces y otras cosas que sembraba, porque el suelo no rendía mucho” (Francisco Loría, agroproductor de Biolley).*

El aumento de colonos provenientes de otras regiones del país generó una acelerada conversión del bosque en áreas de cultivo que para el inicio de la primera mitad del siglo XX ya era evidente. Al respecto, Mora y Fernández (1987) señalan un incremento del 17% en la cantidad de hectáreas ocupadas por fincas a nivel nacional entre 1963 y 1973, el cual se atribuye a las políticas estatales orientadas hacia la creación de condiciones para modernizar el agro, mediante la integración de las diversas regiones del país al desarrollo económico. De esta forma, se aceleró la expansión de la frontera agrícola en el territorio:

*“Vea, es que eso era lo único que uno sabía hacer: ¡botar montaña! Además de que era lo único que uno sabía hacer, el gobierno mandaba montonones de gente a que se viniera a sembrar lo que fuera porque al que botaba montaña y dejara todo pelado, a ese le daban escritura de la finca ¡Aquí se botó montaña! Usted no se podría imaginar lo que había aquí de bosques. Ahora ya es diferente, pero todo aquello que era pura montaña pasó a ser potreros y cultivos” (Enrique Monge, agroproductor y líder comunal de Biolley).*

Hasta la fecha, la región ha experimentado un vigoroso impulso de expansión agropecuaria que ha llevado a la consolidación de la industria agrícola. Este fenómeno se ha materializado a través de la introducción de diversos cultivos comerciales, tales como el café, los granos básicos, la caña de azúcar y, más recientemente, la piña, por mencionar algunos. Cabe destacar que este desarrollo no ha excluido la producción ganadera, que ya tenía presencia desde los tiempos coloniales y que, a partir de la mitad del siglo XX, ha evolucionado hacia un modelo extensivo, convirtiéndose en un componente crucial del rendimiento económico regional.

Las estadísticas sobre producción evidencian los cambios ocurridos en la agricultura y las explotaciones agrícolas, en relación con los sucesivos modelos y estrategias de desarrollo en el país, particularmente en la región del Pacífico Sur. Son los censos agropecuarios nacionales del INEC para los años 1973, 1984 y 2014, los que permiten identificar el peso creciente que tienen los monocultivos de exportación de piña sobre todo en la zona alta y la palma aceitera principalmente en la zona baja de la región (Tabla 34).

Tabla 34. Agroproductividad nacional y de la Región Pacífico Sur (1973, 1984, 2014).

Período censal	1973		1984		2014	
	Nacional	Pacífico Sur	Nacional	Pacífico Sur	Nacional	Pacífico Sur
Palma aceitera	5.060,0	4.127,0	16.830,0	8.021,0	66.420,0	18.645,0
Piña	736,0	259,0	2.474,0	1.106,0	37.659,6	7.144,0
Plátano	36.153,8	10.051,9	32.319,2	5.061,0	51.758,0	1.268,7
Café	83.405,9	13.718,1	89.880,4	14.567,1	84.133,1	22.730,0
Caña de azúcar	38.760,4	1.630,6	47.280,0	2.253,0	65.061,9	4.570,0
Arroz	65.456,0	17.134,8	86.439,0	11.892,0	58.539,7	13.427,8
<b>Producción pecuaria (cabezas de ganado)</b>						
Leche	130.930,0	n.d.	383.188,0	120.089,0	327.130,0	14.810,0
Carne/leche	1.693.942,0	n.d.	2.035.535,0	260.077,0	1.272.852,0	139.017,0
Porcino	215.972,0	41.166,0	282.527,0	43.741,0	435.243,0	52.574,0

n.d. = dato no disponible.

Fuente: Elaboración propia, con base en (Arroyo & León, 2017; ICAFE, 2019).

En el cantón de Buenos Aires, se han experimentado cambios significativos, destacando un crecimiento constante en el cultivo industrial de piña que se ha expandido hacia el distrito de Biolley desde el año 2015. Además, se observa la presencia de cultivos de café y caña de azúcar, manejados a través de explotaciones agrícolas familiares de pequeña y mediana escala en Biolley, y mediante explotaciones agrícolas familiares excedentarias de mediana escala, especialmente en Volcán. El cultivo de palma aceitera, que se desarrolla como una actividad industrial en la zona baja de la Región Pacífico Sur y que muestra un aumento en la producción,

también se gestiona principalmente en explotaciones de agricultura familiar excedentaria de pequeña y mediana escala en comunidades de la zona alta, como Volcán y Biolley. En cuanto al plátano y el arroz, su manejo sigue un patrón similar al del café, con explotaciones agrícolas de agricultura familiar de pequeña y mediana escala, utilizadas principalmente para autosustento. La producción industrial de estos cultivos, al igual que la palma aceitera, es más común en la zona baja de la región. Respecto a la producción pecuaria, en el caso de Volcán y Biolley se evidencia una mejor producción de ganado de leche, sobre todo en Volcán, mientras que en Biolley es más frecuente la producción de ganado porcino, que es común en el manejo de la explotación agrícola familiar de autosustento y excedentaria, junto con la práctica de la avicultura y la apicultura, que no se registran en la Tabla 34 a falta de datos oficiales, sin embargo, son importantes desde en el modelo agroproductivo de las comunidades de Volcán y Biolley.

Con el objetivo de analizar este modelo agroproductivo, a continuación, se describirá cada uno de ellos, centrándose el análisis en el modelo industrial de cultivos extensivos y en el de agricultura familiar de autosustento y excedentaria.

### **3. Modelo agroindustrial de cultivos extensivos: una alternativa económica generadora de pobreza**

El sistema productivo de PINDECO se focaliza en la producción de fruta fresca para exportación, implementando un circuito cerrado o en autoclave, organizado de forma industrial, donde cada explotación agrícola es parte de una cadena o línea piramidal en el proceso productivo. La empresa gestiona ambientalmente sus operaciones de manera correctiva, abordando los efectos directos, intermedios e inmediatos, como el manejo de sedimentos que son reintegrados al campo de cultivo. PINDECO genera alrededor de 8.000 empleos directos e indirectos, concentrando la fuerza laboral en la Ciudad de Buenos Aires, que se ha duplicado en los últimos 25 años. El suministro de agua para consumo humano, riego, esparcimiento e industrial proviene de varias cuencas cuya sección superior se encuentra en la Cordillera de Talamanca. Aunque el distrito de Volcán ha sido históricamente ganadero desde la época colonial, con hatos de la Orden Franciscana, actualmente, muchas parcelas de cultivo de piña se han establecido en antiguos potreros, representando un cambio en el uso principal de la tierra de pastos a piña. El cultivo de piña se ha convertido en un sistema dominante de economía homogeneizada en el cantón de Buenos Aires, siendo la actividad económica más relevante, mientras que otras actividades se enfrentan a una seria crisis estructural. Quizá por esta razón, Buenos Aires exhibe uno de los índices de desarrollo social más bajos del país (Bonatti et al., 2005).

La principal motivación del cultivo de la piña se centra en su enorme potencial comercial en el mercado internacional, caracterizándose por su carácter agroindustrial y su dimensión de monocultivo extensivo. Esta modalidad de producción presenta particularidades en la Región Pacífico Sur en comparación con otras zonas del país donde se ha expandido este cultivo. En la Región Pacífico Sur, tanto la producción como la industrialización y la comercialización están mayormente controladas por PINDECO. En cambio, en la Zona Norte, varias empresas, incluyendo empresarios nacionales, dominan la producción, mientras que la industrialización y comercialización para la exportación están manejadas principalmente por la empresa Standard Fruit Company (M. Amador et al., 2011). La entrada en operación de PINDECO ha tenido un impacto significativo en la historia de la producción piñera en el país, impulsando el uso de nueva tecnología para fortalecer la variedad de piña existente hasta el momento, con una inversión

inicial de 40 millones de dólares en la década de los años ochenta del siglo XX. A pesar de que la actividad piñera en el cantón de Buenos Aires data de más de cuatro décadas, la gran expansión de esta actividad, tanto Buenos Aires como la Región Pacífico Sur, ha conservado altos índices de pobreza según los indicadores oficiales. La presencia de la actividad piñera ha estado asociada a una serie de conflictos socioambientales, tales como la sedimentación y contaminación de ríos y aguas subterráneas, deforestación, erosión, cambios en el uso del suelo, contaminación de pozos y acueductos, y exposición de la población trabajadora al polvo y agroquímicos, afectando también a las comunidades cercanas a estas plantaciones (León et al., 2019, 2022). La expansión de la piña, con la sustitución de granos básicos y tubérculos por plantaciones de piña, amenaza la seguridad alimentaria de los pobladores de la región y del país. En términos de conflictos sociolaborales, la población del cantón de Buenos Aires depende en gran medida de esta actividad como fuente de ingresos, a pesar de las desventajas relacionadas con la ausencia de seguridad social y protección laboral. Entre los aspectos más generales de los conflictos sociolaborales, se destaca la evasión del pago del salario mínimo estipulado por la ley en relación con las horas ordinarias y extraordinarias de la jornada laboral, que alcanza hasta 12 horas diarias, obstaculizando el desarrollo pleno de las personas en actividades como la organización comunal. Esto lo evidencian los argumentos de un operario agrícola contratado por PINECO:

*“Con respecto al tema del ingreso, no hay una diferenciación entre el trabajo en campo y en la planta empacadora o procesadora, esto porque aunque usted esté trabajando en una plata de empaque, le pagan como peón agrícola. La hora de trabajo vale ₡1,467.35 colones<sup>40</sup>, entonces, en el campo la gente comúnmente trabaja 8 horas seis días a la semana, por lo que su ingreso mensual ronda los ₡281.000 colones<sup>41</sup>. De lo que he visto, no hay un salario fijo, todo se maneja a trabajos por hora... los contratos a personal temporal se hacen por obra determinada para no pagar algunas cosas, creo que cesantía y algunos otros rubros<sup>42</sup>. La obra determinada no tiene una duración estimada, a como puede ser un mes hay gente que tiene 5 meses de trabajar, pero la situación es siempre incierta” (Informante anónimo (2))<sup>43</sup>, peón agrícola de PINDECO residente en Volcán).*

Según M. Amador et al. (2011), la violación de los derechos laborales asume diversas formas, como bajos salarios y jornadas extensas, el uso de contratistas y la contratación a corto plazo, liquidaciones masivas de trabajadores, una ausente estabilidad laboral y la imposibilidad de formar sindicatos debido a obstrucciones, sanciones y despidos de líderes sindicales y personas afiliadas. En el marco del desarrollo económico, el desarrollo humano y el desarrollo sostenible, se observa que la actividad productiva y comercial contribuye muy poco o casi nada

---

<sup>40</sup> El equivalente a 2,22 euros la hora, a un tipo de cambio de seiscientos colones costarricenses.

<sup>41</sup> El equivalente a 468,3 euros al mes, a un tipo de cambio de seiscientos colones costarricenses.

<sup>42</sup> El informante hace referencia a que se aplican métodos cuestionables de contratación para evadir el pago de las cargas sociales de ley, lo que vulnera la seguridad laboral del trabajador.

<sup>43</sup> El informante ha solicitado que no se revele su identidad, dadas las implicaciones que esto puede tener para él como personal contratado por PINDECO.

hacia la satisfacción de las necesidades integrales de la población trabajadora y sus comunidades, así como al fortalecimiento de sus capacidades organizativas y personales, y al equilibrio con el medio ambiente. Estos factores también contribuyen a entender la menor inclinación en Volcán hacia la asociatividad comunal y una tendencia a mantener modelos de gobernanza territorial más tradicionales, con una presencia limitada de actores del tercer nivel, como ya vimos, básicamente en la figura de la OBC PROCOME. Destaca el caso excepcional de la comunidad de Longo Mai, la cual, como se explicó anteriormente, tiene un proceso de fundación distinto al del resto del territorio, pero comparte similitudes con las comunidades de Biolley en términos de su enfoque hacia un modelo de desarrollo más sostenible que incluye la adopción del turismo como una alternativa de ingresos económicos.

En contraposición a lo que sucede en Biolley, con una fuerte base asociativa comunal que ha promovido la permanencia de un modelo económico tradicional basado en la agricultura familiar y excedentaria pero con un potenciamiento del turismo como generador de ingreso monetario, la falta de una estructura asociativa comunal para impulsar alternativas de ingresos económicos para familias dedicadas a la agricultura familiar y excedentaria, especialmente cuando estas son insuficientes para generar ingresos económicos directos y cubrir las necesidades del núcleo familiar es evidente en Volcán. Esta situación lleva principalmente a los varones jóvenes y jefes de hogar a emplearse de forma precaria en la agroindustria piñera. Con esto, la actividad agrícola familiar queda relegada a un segundo plano o, en algunos casos, es completamente abandonada. Esto se evidencia en el caso de Volcán donde a pesar de una mayor población en el distrito respecto a Biolley, la cantidad de explotaciones agrícolas por habitante es menor respecto a Biolley. Sin embargo y aunque no existen datos estadísticos oficiales a nivel de distrito, es evidente que una mayor cantidad de población del distrito de Volcán se emplea como mano de obra agrícola en el cultivo de la piña

Los datos recopilados a través de entrevistas a informantes locales indican que, en el distrito de Biolley, de un total de 12 participantes, solo 2 han trabajado temporalmente en la industria de la piña, lo que representa el 16,6%. En el caso del distrito de Volcán, de los 8 entrevistados, 3 han tenido experiencia laboral en el cultivo de piña en algún momento, lo que equivale al 37,5%. Es decir, hay una mayor tendencia a emplearse como mano de obra agrícola asalariada en la agroindustria de la piña en Volcán que en Biolley. Los siguientes argumentos dan fe de lo anterior. Un habitante de Biolley narra su experiencia como trabajador temporal en PINDECO:

*“Yo terminé de la universidad en Heredia y no conseguía trabajo, así y me vine a trabajar como siempre en la finca de la familia, que es lo que a mí me gusta. Sin embargo, el ingreso que uno obtiene de la finca es bajo y yo necesitaba ahorrar para comprarme unas colmenas para meter buena producción de miel y comprarme una motocicleta para movilizarme, porque usted sabe que aquí no hay autobuses ¿Qué me quedó? ¡Díay! Meterme a trabajar en PINDECO para tener un salario, aquí en las fincas que tienen en La Puna. Vea, jese trabajo es pesadísimo! ¡Es demasiado duro! Y le pagan a usted tan mal que en cuanto pude medio ahorrar lo que necesitaba salí de ahí. Yo espero no tener que volver a meterme en eso nunca más porque usted sólo trabajando en eso se hace más pobre. Yo ahorrraba lo que me ganaba, pero eso es porque mi papá y mis hermanos se hacían cargo de la finca mientras yo estaba trabajando ahí. Si yo hubiera tenido que vivir del salario de PINDECO, ¡ni ahorro ni nada!, porque lo que usted se gana ahí le alcanza apenas para comer, por eso la gente se vuelve*

*una esclava de la piña. Por eso es por lo que usted ve que de aquí de Biolley casi nadie trabaja en PINDECO, los que viajan de Biolley a trabajar a las fincas de PINDECO es gente que viene de afuera o jóvenes de aquí que van a probar. Pero la gente que tiene una parcela no se va a trabajar ahí porque además, es dejar la parcela botada y usted con un día libre a la semana que le dan ahí, ¿Va a coger su domingo, día de descanso y usted todo cansado de estar toda la semana 8 horas en la piña, para ir a trabajar la parcela lo que no la trabajó toda la semana? El que hace eso sabe que se queda sin parcela y después sin qué comer” (Antony Barrantes, agroproductor de Biolley).*

Respecto a la dinámica del agricultor transformado en peón agrícola de la piña otro informante de Volcán relata lo siguiente:

*“Usted aquí ve que hay gente que nació y su papá y su abuelo ya trabajaban en la piñera ... ¿Qué les queda? ¿Qué es lo único que puede hacer o sabe hacer esa gente para sobrevivir? Sembrar piña. Es decir, hay gente que ya sembrar otra cosa que no sea piña ya no sabe. No saben cómo trabajar la tierra, lo único que hacen es trabajar en la piñera y vivir de lo que se ganan ahí. Por otro lado están los que siembran y tienen una parcelita y por falta de plata en algún momento se meten a PINDECO a ver si pueden hacer un ahorro para mejorar la producción de la parcela y meterle plata a la economía de la familia... y ahí comienza el problema. No están acostumbrados a un salario entonces, apenas reciben la plata se enredan. Que si no tiene carro o moto, porque no tenía que viajar y trabajaba ahí mismo en la parcela, va y se compra una moto nueva porque como tiene que viajar a las fincas de PINDECO seis días a la semana y no hay cómo ir en bus. Apenas le llegan los primeros salarios, se va a Buenos Aires a comprar la moto a crédito, porque si antes el banco no es prestaba porque no tenía ni en qué caer muerto, ahora que es asalariado ya le dan crédito. Entonces, además de la moto, ya le ofrecen que un televisor, que lavadora que esto que lo otro y todas esas cosas que antes no podía comprar y ahora puede pagar, según él. Los salarios que uno se gana aquí en PINDECO son muy malos. Uno cree que es mucho si no está acostumbrado a ganar, pero es una cochinada. Y así se va uno endeudado y con un montón de chunches<sup>44</sup> para la casa. La doña y los hijos felices de la vida con eso de poder comprar cosas nuevas ¡Y viene lo bueno! Comienza usted a gastar el salario a pedacitos y consumir lo que antes ni se le ocurría. Al poquito tiempo ese agricultor se da cuenta de que lo que se está*

---

<sup>44</sup> La palabra "chunche" es un término coloquial que se utiliza en varios países de América Latina, especialmente en Costa Rica y algunos lugares de Centroamérica, para referirse a un objeto cuyo nombre específico no se conoce o no se recuerda en ese momento. En este contexto, "chunche" puede ser utilizado como una especie de comodín para describir cualquier cosa de la que no se recuerde o no se sepa el nombre exacto.

*ganando en PINDECO ya no le alcanza apenas para pagar los créditos que sacó y medio comprar unas cosas en el PALÍ<sup>45</sup> ¡Y menos para ahorrar! Y se va dando cuenta de que la parcela se le ha venido decayendo y ya no produce como antes. Ya cansado de la vida de esclavitud de PINDECO que no le da tiempo de nada, ya ni disfruta a la familia y no puede pero ni ir a la chancha a jugar fútbol en las tardes, quiere dejar ese trabajo de PINDECO tirado, pero se da cuenta de que ya no puede porque tiene que pagar deudas, está acostumbrado al salario y la parcela ya no le produce... el pobre agricultor que vivía feliz con su pedacito de tierra y su familia termina siendo esclavo de la piña. Y yo lo sé, porque a mí me pasó... y aquí estoy, no me puedo salir de esto porque ya hasta la parcela tuve que vender, porque me endeudé tanto que en un momento dado me vi obligado a vender mi parcela, que me la había heredado mi papá, para poder pagar las deudas que tenía porque ya ni para comer nos alcanzaba. Por dicha pude comprar una casa, pero no tengo tierra para trabajar... no me queda otra que vivir de esto, de sembrar piña porque aquí no hay otra cosa que hacer, aquí nadie le ayuda a uno a salir de esto y prosperar. Y lo peor, uno va para viejo y llega un momento en el que usted no puede trabajar en PINDECO porque la salud no se lo permite, ya usted no es capaz de sostener el ritmo de trabajo y lo despiden” (Informante anónimo(3)<sup>46</sup> peón agrícola de PINDECO residente en Volcán).*

Según estas evidencias, no es factible conciliar la labor de agricultura familiar y la producción excedentaria tradicional con el empleo como peón agrícola asalariado en PINDECO. Esto se debe a la escasa disponibilidad de tiempo que enfrenta el agricultor una vez que se involucra en la agroindustria. En este sentido, la opción de ingresos económicos que tienen los agroproductores en Volcán no diversifica las alternativas de sustento, sino que actúa como un homogeneizador económico al absorber la mano de obra y desvincular al agroproductor de sus medios de subsistencia tradicionales. Aunque es cierto que el ingreso mensual promedio de un peón agrícola en PINDECO asciende a 427,40 euros, este apenas supera en un 7% los ingresos medios de un agroproductor de Volcán que combina la producción agrícola familiar con el turismo, y es un 12,3% inferior a los ingresos de un agroproductor de Biolley que practica esas mismas actividades (Figura 54).

---

<sup>45</sup> "PALÍ" es una cadena de supermercados en Costa Rica reconocida por ofrecer un surtido de productos esenciales a precios asequibles, convirtiéndose en una opción popular, especialmente entre la población de bajos ingresos.

<sup>46</sup> El informante ha solicitado que no se revele su identidad, dadas las implicaciones que esto puede tener para él como personal contratado por PINDECO.

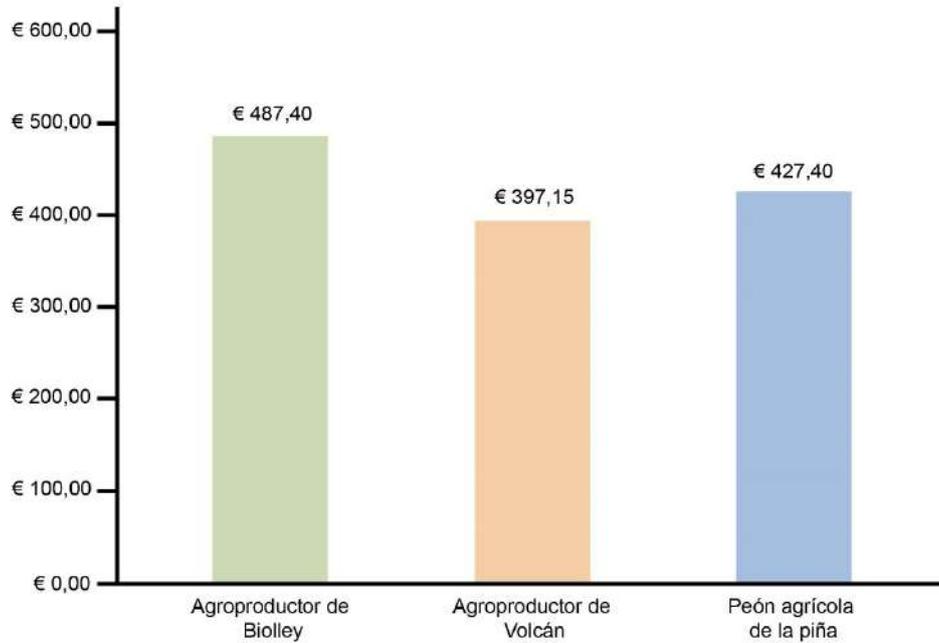


Figura 54. Ingresos mensuales medios para cada tipo de trabajador. Fuente: elaboración propia.

Como se ha evidenciado, la dinámica en torno al cultivo industrial de piña manifiesta una serie de afectaciones de carácter social que impactan directamente a aquellos que tradicionalmente practican la agricultura familiar de autosustento. Por un lado, se observa el desplazamiento y la pérdida de tierras, tanto debido a la expansión inherente a los monocultivos, que requieren extensiones considerables de tierra, como a los desequilibrios que provoca al obligar a aquellos que no tienen otra alternativa a vender sus tierras para dedicarse por completo a la actividad piñera. Por otro lado, en Volcán se evidencian impactos relacionados con la seguridad alimentaria, al poseer una población menor que el distrito de Biolley, pero con una cantidad inferior de explotaciones agrícolas y una menor diversificación agroproductiva. Junto a ello, la homogeneización del paisaje agrario causada por los cultivos extensivos de piña contribuye a la pérdida de diversidad productiva. Adicionalmente, pero vinculado a las problemáticas anteriores, se encuentra el impacto cultural y la alteración de la calidad de vida.

#### 4. Segundo modelo: la agricultura familiar de autosustento y excedentaria

Para el análisis presente, se ha decidido considerar tanto la explotación agrícola de autosustento como la de producción excedentaria como entidades análogas. Esto se debe a que no se han identificado diferencias sustanciales entre ambas, más allá de las variaciones en la extensión de las parcelas y el excedente destinado a la comercialización. En lugar de centrarse exclusivamente en dichas variables, se ha adoptado un enfoque integral, basado en la percepción de que la similitud en la configuración y gestión de ambas formas de explotación agrícola trasciende la mera superficie cultivada. La elección de este enfoque se justifica en la consideración de que la convergencia entre ambas modalidades no se limita únicamente a aspectos superficiales como la extensión de las tierras y la producción excedentaria. La esencia de cómo se planifican, operan y gestionan estas prácticas agrícolas revela una similitud fundamental. Así, el análisis que se llevará a cabo a continuación no solo abordará las diferencias evidentes en términos de extensión y producción, sino que también se sumergirá en una comparativa detallada de las características de este modelo productivo, destacando las similitudes y diferencias presentes en los distritos de Volcán y Biolley.

En la región Pacífico Sur, la práctica de la agricultura familiar con generación de excedentes se fundamenta en conocimientos de herencia cultural, adaptados a la diversidad de cultivos y animales, así como a las características agroecológicas del territorio. Estos modelos mixtos son cruciales para la conservación de la diversidad biológica y del paisaje. No obstante, la agricultura familiar como sistema alimentario se enfrenta a desafíos, como la reducción extrema de la biodiversidad, lo que lleva a desequilibrios en el agroecosistema y la introducción de insumos y prácticas relacionadas con el control de plagas y fertilizantes. A despecho de la presión constante por expandir las áreas de producción de los cultivos industriales y la ganadería, en Volcán y Biolley, como hemos visto en capítulos anteriores, sigue manteniéndose una importante economía local basada en la agricultura familiar de autosustento y de producción excedentaria. Es así como la agricultura familiar de autosustento se ha mantenido como la práctica productiva y económica de base para gran parte de los habitantes de la región. Esto se debe a varias razones. Primero, que es un sistema de producción principalmente de carácter familiar, algunas veces comunal y de grupos compuestos por pocas familias usualmente emparentadas entre sí; que depende, primordialmente, de la mano de obra que aporta la familia, y que se puede desarrollar de manera rudimentaria y con poca o nula inversión económica, lo que lo hace más sencillo de implementar cuando se trata sobre todo de familias que se aventuran en busca de nuevas tierras y se establecen espacialmente dispersos o alejados de otros núcleos de población y con limitado acceso a ciertos recursos y provisiones. Segundo, es un sistema productivo sencillo, de baja tecnificación y basado en prácticas que son generadas por la experiencia empírica, que se transmiten generacionalmente o a través del intercambio de conocimiento entre los agroproductores. Tercero, al ser un sistema productivamente diversificado que busca mantener una amplia variedad de cultivos, su manejo en combinación con áreas de pastos para la ganadería, junto con fragmentos o extensiones considerables del bosque facilita su establecimiento y manejo en áreas nuevas o sin intervención humana previa, donde la obtención de recursos del bosque es aún más sencilla. Cuarto, ante las limitaciones económicas o espaciales de acceso a bienes con un coste económico, este sistema permite a las familias obtener y producir en un periodo relativamente corto lo necesario para suplir sus necesidades alimenticias, de medicina básica tradicional y de bienes de construcción, así como de insumos básicos para el manejo de la explotación agrícola misma.

Un aspecto importante de estas economías agrícolas familiares de autosustento es que la intervención de la mano de obra de todo el grupo familiar es muy importante. Antiguamente, intervenían en el manejo de la producción todo el grupo familiar, quedando a cargo del jefe de la familia y de los varones mayores la provisión de carne para consumo mediante la pesca y la cacería, así como la obtención de ciertos recursos del bosque, dado el mayor riesgo para las mujeres y los niños pequeños de alejarse de los refugios y adentrarse en los ambientes más salvajes. Ante la ausencia temporal de los varones mayores, las mujeres y los niños se hacían cargo del manejo de la cosecha y del cuidado de los animales de granja, principalmente. Actualmente, se recurre menos a la cacería y la pesca, pues la proteína se obtiene de los animales de granja, lo que permite que los varones mayores asuman el aprovisionamiento de recursos del bosque, el mantenimiento de las infraestructuras y compartan con las mujeres y los niños el manejo de la producción y la cosecha (Figura 55).



Figura 55. Agroproductor de Biolley en su parcela. Fuente: archivo personal.

Una vez que la explotación agrícola de carácter familiar está consolidada y es capaz de suplir las necesidades esenciales del núcleo familiar, el agroproductor comienza a enfocar sus esfuerzos en generar excedentes, sobre todo de aquellos productos y bienes que mejor o mayormente se producen y que le permitan obtener, mediante comercialización o a través del intercambio con otras familias cercanas o en los núcleos de población cercanos, aquellos productos y bienes que él y su familia no producen o poseen.

El intercambio es una práctica tradicional que forma parte esencial de las economías de autosustento, y es vital para la obtención de los bienes y alimentos que el agroproductor no posee o no produce y no puede pagar con dinero, sea de manera temporal o permanente. Aunque el concepto ha sido mencionado por parte de muchos historiadores e investigadores a lo largo del tiempo (J. L. Amador, 2008; Borge, 2011; Meléndez, 1997; Sandner, 1964), las investigaciones sobre cómo se desarrolla esta práctica y qué impacto ha tenido en las economías de la región son prácticamente inexistentes. La información disponible se limita a hacer referencia a su práctica como un elemento que ha formado parte las prácticas tradicionales de los habitantes de comunidades rurales y de sus economías, así como de su valor como práctica cultural en diversos grupos de población, tanto de habitantes indígenas como de campesinos. Lo que sí es evidente, es que el intercambio ha sido una forma de comercializar y de hacerse con bienes sin la necesidad de que medie la moneda como objeto de valor de cambio. En el campo, el intercambio puede darse entre productores de ciertos cultivos, sobre todo para la obtención de semillas para ampliar los cultivares. Un caso habitual es el intercambio de semillas de granos básicos y hortalizas, en el que un productor ofrece a otro un tipo de semilla en una cantidad que pueda abastecer con el excedente obtenido de la cosecha, a cambio de otro tipo de semilla en una cantidad en la que ambos coincidan que es equivalente para compensar el valor de la primera. De esta forma, ambos se benefician, a la vez que se fortalecen los lazos de amistad y fraternidad entre ambos. Si bien ha sido una práctica ancestral, en la actualidad es cada vez menos frecuente y suele darse de manera esporádica y entre personas con cierto grado de confianza o afinidad.

Otra práctica tradicional ampliamente utilizada hasta hoy día es la de *mano cambiada*. Esta práctica es un mecanismo mediante el cual una persona o grupo familiar paga con mano de obra a otra persona o familia por algún bien o apoyo brindados en determinado momento. Si se

carece de un determinado bien o producto, y no se poseen recursos para trocar o intercambiar con quien los tiene, el interesado y su grupo familiar ponen a disposición del propietario del bien su mano de obra para realizar cualquier tipo de faena para la que aquel lo requiera y de esta manera pagar por la obtención de ese bien. A la inversa, aquel que posee excedentes de un determinado bien o producto, pero requiere de mano de obra adicional para llevar a cabo un trabajo, puede ofrecer aquel bien a cambio del esfuerzo de terceros. La mano cambiada es aplicada a todo tipo de labor agropecuaria que sea necesaria resolver con mayor mano de obra de la que el núcleo familiar es capaz de aportar. J. L. Amador (2008) en su descripción de las prácticas tradicionales de los pobladores chiricanos de Potrero Grande de Buenos Aires, hace referencia a este tipo de práctica de reciprocidad cuando describe, de palabras de una informante, las denominadas “juntas de pilar”, haciendo referencia a la actividad postcosecha de pelar el grano de arroz de forma comunal. Es decir, las distintas familias de una comunidad se ponían de acuerdo para aportar entre todo el conjunto la mano de obra necesaria para que cada familia pudiera realizar el procesamiento del grano para, posteriormente, poder transportar todo el producto hacia los puntos de comercialización:

*“En ese tiempo, cuando se vendían los granos, no se vendían aquí, había que transportarlos en bote. Había que llevarlo a Cortés y llevarlo ya pilado, el arroz. Se hacían entonces las juntas de pilar<sup>47</sup> y entonces decían: - en tal parte tengo ya el arroz listo. Entonces, se llevaban todos los pilones, todas las manos y los mazos de pilar y se ponían ahí todos... Las mujeres también pilaban arroz, las mujeres todas... todas íbamos a esas cosas... ahí le daban la comida y todo era tirarle al pilón... no se pagaba, no. Eso se hacía en conjunto y con amor, y yo no sé qué, porque pilaban aquí el de esta persona, y luego se iban y llegaban allá, y tal día el suyo, y tal día el mío y todo era así, en conjunto. La gente no era eso de que si yo tengo, el otro que no coma... así no era antes.”*

La práctica de la *mano cambiada* es aún habitual en la región, dadas las limitaciones de tipo monetario a las que se enfrentan muchos agroproductores. Se da sobre todo entre apicultores, para manejar los colmenares en el periodo de cosecha de miel; entre productores de granos básicos, para limpiar y preparar los suelos para la siembra y posteriormente para cosechar. Las economías de autosustento dependen en gran medida de prácticas como el intercambio y la *mano cambiada* y son particularmente importantes cuando se busca aumentar las áreas de cultivo y la cantidad de producto, con miras a generar los excedentes que permitan mantener los intercambios comerciales, sean estos en moneda o en especie.

---

<sup>47</sup> Las 'juntas de pilar' constituyen una práctica tradicional en comunidades agrícolas donde los campesinos se agrupan para intercambiar mano de obra de manera colaborativa y gratuita. Este fenómeno se centra en la tarea específica de pilado del arroz, que implica separar el grano de arroz de su cáscara y realizar la limpieza necesaria para su posterior empacado a granel y venta. A través de estas 'juntas de pilar', los miembros de la comunidad se apoyan mutuamente, fortaleciendo los lazos sociales y optimizando los recursos disponibles para llevar a cabo eficientemente esta labor agrícola crucial en el proceso de producción de arroz

#### 4.1. La configuración de las explotaciones agrícolas

La caracterización de 40 explotaciones de agricultura familiar y excedentaria (16 en volcán y 24 en Biolley) ha permitido determinar que la parcela de agricultura familiar de volcán posee un área media de 3,3 ha, mientras que en Biolley es de 4,8 ha y en el caso de las parcelas con producción excedentaria con un área mayor a 15 ha, el área media es de 55,6 ha en Volcán y de 45,5 en Biolley. Estos datos evidencian una explotación agrícola más extensa en Volcán que en Biolley. En todos los casos, a partir de la caracterización realizada en campo, se identificó que el trazado del área de la explotación agrícola es generalmente irregular y suele estar definido por la orografía, el relieve del terreno y los ríos y riachuelos que hacen las veces de límites naturales. Por otro lado, se caracterizan por una configuración del diseño de la explotación agrícola en el que la vivienda y las áreas de trabajo y mantenimiento son el eje central de la dinámica de manejo. El acceso principal a la parcela conduce directamente hacia la vivienda, la cual en la totalidad de los casos fue ubicada en el punto más llano del relieve. El 5% de las viviendas, sobre todo las más antiguas, se localizaron cerca de las cotas bajas de la parcela, cuando éstas se corresponden con un curso de agua, pues de forma tradicional y cuando no existía el servicio de acueducto, se solía ubicar las viviendas cerca de las fuentes de agua. Las explotaciones de agricultura familiar de autosustento independiente de su área y si están destinadas mayor o menormente para producción excedentaria, presentan tres perímetros. Un primer perímetro en torno a la vivienda y la infraestructura de mantenimiento en el que se incluye la huerta, donde se cultivan las hortalizas, legumbres, tubérculos, cucurbitáceas y plantas de uso medicinal, junto con los cobertizos para el ordeño, el ganado porcino y las aves de corral. Estos espacios son de particular cuidado por parte del productor, debido al riesgo de depredación de estos cultivos y animales domésticos por parte de la fauna silvestre. En un segundo perímetro suelen estar ubicados los cultivos de café y los granos básicos, frecuentemente manejados mediante sistemas agroforestales en los que se suele combinar el café con musáceas (*Musa spp.*), yuca (*Manihot esculenta*), cacao (*Teobroma cacao*), diferentes especies frutales y especies aportadoras de nitrógeno como *Inga edulis* y *Erythrina spp.*, entre otras especies arbóreas y arbustivas para diferentes usos. Un tercer perímetro suele estar conformado por los parches de bosque en conservación, alternados con las áreas de pastos para el manejo de ganado vacuno (Figura 56).

En relación con la conservación del bosque y la riqueza del estrato arbóreo, los resultados obtenidos en Volcán muestran que el 75% de la totalidad de las parcelas analizadas posee áreas destinadas a conservación de bosque (primario, secundario o de regeneración), a su vez, en Biolley este porcentaje es del 79,2%. En el estrato arbóreo-arbustivo de las parcelas se identificaron un total de 76 especies (Anexo I), pertenecientes a 35 familias y 65 géneros. Las especies catalogadas fueron localizadas tanto dentro de los parches de bosque como en otras áreas de las explotaciones agrícolas campesinas y excedentarias. Del total de las especies, 28 son de uso comestible, 27 son maderables y 5 de uso medicinal. La categorización de la vegetación arbórea según los criterios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, 2001, 2020) permitió identificar 2 especies bajo la categoría de Amenazada (*Beilschmiedia anay*, *Guaiacum officinale*) y una en la categoría de Vulnerable (*Cedrela odorata*). En cuanto a la diversidad media de especies arbóreas o arbustivas por explotación agrícola es mínima, con una media de 13 especies por explotación agrícola en Volcán y 12,5 en Biolley (Anexo I).

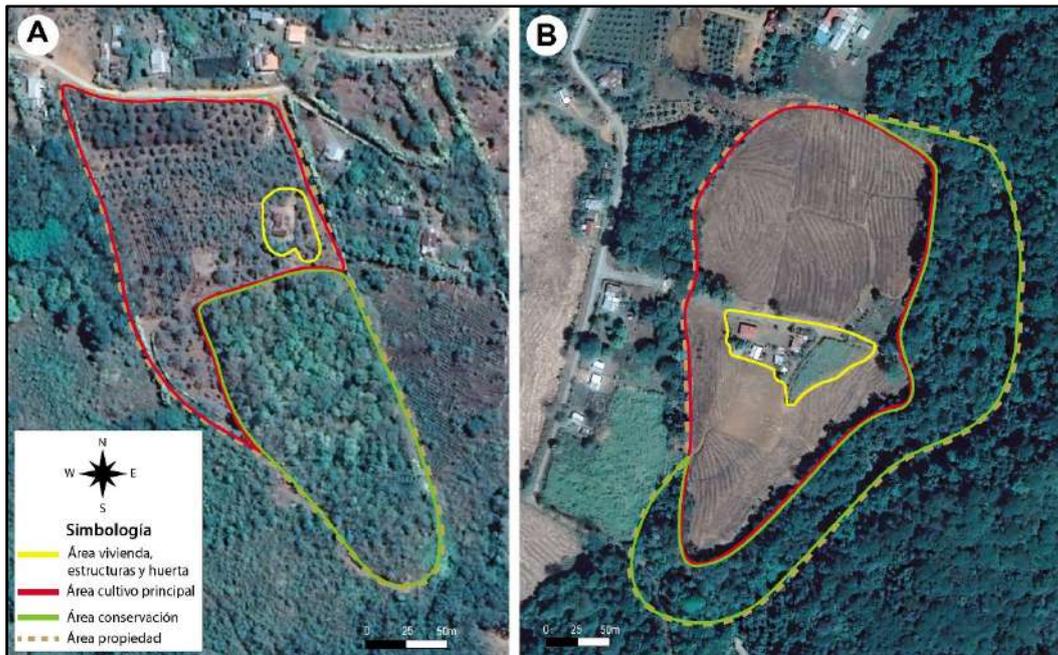


Figura 56. Ejemplos de configuración de las explotaciones de agricultura familiar (A) y agricultura familiar excedentaria (B), en las que se aprecia: 1) Primer perímetro con vivienda y huerta; 2) Segundo perímetro con áreas de cultivo de caña y granos básicos; C) Tercer perímetro de pastoreo y bosque en conservación. Fuente: Elaboración propia, a partir de imágenes tomadas de Google Earth/Image © 2021 CNES/Airbus

La conservación de parches de bosque tiene varios propósitos entre los que destaca el abastecimiento de recursos, incluyendo materiales de construcción (madera, hojas anchas y bejucos), leña, plantas de uso medicinal y alimenticio, entre otros, así como la protección del recurso hídrico:

*"Además de producir lo que uno siembra, también necesita tener cosas que la naturaleza le da a uno. Por ejemplo: hace falta leña para el fogón, madera para construcción, para arreglar un corral. También hojas, cuando uno quiere hacer un rancho de techo de hojas, alguna planta que uno sabe que es medicinal o así. A nosotros nos enseñaron que siempre hay que tener un pedacito de montaña y entre más grande mejor, porque el agua es esencial y muchas veces, aunque sea para los animales, uno puede tener agua si tiene un pedazo de montaña" (Yeiner Calvo, agroproductor de Volcán).*

Respecto al recurso hídrico, en el 62,5% de las explotaciones de agricultura familiar de Volcán se desarrollan acciones de conservación de bosque para la protección del agua, mientras que en Biolley el porcentaje es ligeramente más alto (66,7%). Adicionalmente, se determinó que el total de explotaciones de agricultura familiar excedentaria que poseen bosque en conservación (31), 9 de ellas (20,5%) lo mantienen sometido al régimen de PSA (Tabla 32).

Con relación a la conectividad biológica, se determinó que el 59,1% (26) de todas las explotaciones agrícolas analizadas se localizan dentro de los 2 corredores biológicos existentes en el área de estudio. Sin embargo, hay una marcada diferencia entre ambos distritos en cuanto a la cantidad de explotaciones agrícolas dentro de estas figuras de protección: con 5 (16,1%) en el CBBA, dentro del territorio de Volcán; y 26 (83,8%) en el CBFVLA, en el territorio de Biolley (Tabla 35).

Tabla 35. Caracterización de las explotaciones agrícolas.

Localidad	Explotación agrícola						
	ID	Área de la parcela (Ha)	Área con Bosque (Ha)	Ubicación en un corredor biológico	Sometida al PSA	Presencia de cuerpos de agua	Cobertura de especies arbóreas
<b>Distrito de Volcán</b>							
Cacao-Sonador	EA1	60	4,2	-	-	-	10
Cordoncillo-Altamira	EA2	35	12	1	-	1	9
Peje-Río Grande	EA3	72	6,2	-	-	-	13
Volcán	EA4	3	1	-	-	1	12
Cacao-Sonador	EA5	3	-	-	-	-	10
Cacao-Sonador	EA6	4	1	-	-	-	13
Convento-Tres Ríos	EA7	4	3	-	-	1	13
Convento-Tres Ríos	EA8	3	1	-	-	1	23
Cordoncillo-Altamira	EA9	5	1	1	-	1	15
Cordoncillo-Altamira	EA10	5	-	1	-	1	12
Longo Mai	EA11	3	1	1	-	-	15
Longo Mai	EA12	2	-	1	-	1	12
Peje-Río Grande	EA13	5	1	-	-	1	15
Peje-Río Grande	EA14	3	1	-	-	-	12
Volcán	EA15	1	-	-	-	1	12
Volcán	EA16	3	1	-	-	1	10
Total Volcán		211	32	5	0	10	*13
% total Volcán		100	15,3	31,3	0,0	62,5	-
<b>Distrito de Biolley</b>							
Altamira	EA17	18	5	1	1	-	24
Biolley	EA18	98	15	1	-	-	8
El campo	EA19	21	5	1	1	1	8
La Puna	EA20	45	5	-	-	1	12
Altamira	EA21	3	1	1	-	1	15
Bajo Coto	EA22	5	2	1	1	-	16
Bajo Coto	EA23	4	-	1	-	1	7
Biolley	EA24	2	-	1	-	1	23
Colorado	EA25	4	2	1	1	-	12
Colorado	EA26	2	1	1	-	1	6
El campo	EA27	4	1	1	1	1	20
El Carmen	EA28	4	1	1	-	1	18
El Carmen	EA29	1	-	1	-	1	12
Guayacán	EA30	2	-	-	-	-	16
Guayacán	EA31	5	1	1	-	1	7
La Puna	EA32	6	1	-	1	1	21
Linda Vista	EA33	4	2	1	1	-	10
Linda Vista	EA34	3	1	1	-	1	8
Naranjos	EA35	15	4	1	1	1	12
Naranjos	EA36	15	7	1	-	1	10
Sábalo	EA37	5	-	1	-	1	6
Sábalo	EA38	12	6	1	-	1	8
San Isidro	EA39	3	1	1	1	-	6
San Isidro	EA40	3	1	1	-	-	15
Total Biolley (24)		284	59	21	9	16	*12,5
Total Ámbito de estudio		494	91	26	9	26	*12,8

<sup>1</sup> Explotaciones agrícolas ubicadas dentro de un corredor biológico.

\* Media de especies presentes en la explotación agrícola por distrito y ámbito de estudio.

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

## 4.2. La diversificación productiva

Respecto a la diversificación productiva, consistente en la variedad producción animal y de cultivos perennes y estacionales que se mantienen en producción dentro de la explotación agrícola, se evidencian tanto similitudes como diferencias significativas entre la explotación agrícola familiar de Volcán y Biolley.

En el ámbito de la producción agrícola, la única similitud identificada corresponde a las musáceas (*Musa spp.*), cuyo cultivo puede incluir de 4 a 6 especies distintas y se desarrolla en la totalidad de las explotaciones agrícolas caracterizadas. Esto se debe a su valor nutricional, su uso de origen ancestral y a la demanda de mercado local, dado que las distintas especies cultivadas son de amplia utilización en la culinaria costarricense, por lo que se les considera indispensables tanto para el autoconsumo como para la comercialización o el intercambio:

*“Si usted sólo tiene un poquito de arroz, frijoles y un bananito, un platanito o un guineo<sup>48</sup> ¡Es más, plátanos o guineos pelados que sea! Usted ya tiene con que comer y con eso aguanta semanas. Por eso es por lo que cuando la gente llegaba y se ponía a voltear y carrilear, lo primero que hacía era ver dónde sembrar bananos, plátanos y guineos, porque con eso usted se sostenía y no aguantaba hambre!” (Juan Rubí, agroproductor de Biolley).*

La producción de café, actividad que desempeñó un papel crucial como impulsora del proceso de colonización en la Región Pacífico Sur desde finales del siglo XIX, aún se practica en lugares como Volcán y Biolley, y se cultiva en el 18,8% y 21,9% de las explotaciones agrícolas, respectivamente. Además, este cultivo fue fundamental para el establecimiento de gran parte de la base asociativa comunal en Biolley, con organizaciones como ASOPROLA y ASOMOBI y, más recientemente, PROCOME en Volcán, destacándose como impulsores clave de una economía local centrada en esta actividad:

*“El café, junto con las hortalizas, fue el impulsor de los movimientos organizacionales de la RBA, empezando acá en Altamira donde ASOPROLA, una de las organizaciones más maduras, inició como un grupo de caficultores que necesitaban ver cómo hacían para sacar el café en unos caminos por los que no pasaba uno pero ni en avioneta. El café ha sido muy importante para nosotros en estas comunidades” (Yendry Suárez, líder comunal de Biolley y Presidenta de ASOPROLA).*

En cuanto a la producción de hortalizas, esta se lleva a cabo únicamente en el 43,8% de las explotaciones agrícolas en Volcán, mientras que en Biolley se practica en la totalidad de las explotaciones. Esto puede atribuirse a dos razones fundamentales. En primer lugar, la horticultura era prácticamente inexistente antes de la colonización tardía de la Región Pacífico Sur por parte de inmigrantes procedentes de la Región Central, donde esta práctica tiene raíces desde la época colonial como herencia de los ibéricos. En segundo lugar, las condiciones

---

<sup>48</sup> En Costa Rica, el término "banano" a la musácea llamada comúnmente plátano. Mientras tanto, los términos "plátano y guineo" se utilizan en este país para hacer referencia a especies de musáceas comúnmente llamadas plátano macho.

climáticas desfavorables para la producción hortícola en Volcán implican un mayor esfuerzo y una inversión más significativa, con un riesgo superior en comparación con los agroproductores de zonas más elevadas y climas más frescos, como es el caso de Biolley.

En relación con los granos básicos, que incluyen principalmente arroz, frijoles y maíz, se observa una ligera disparidad en los porcentajes de producción entre ambos distritos, siendo menor en Volcán con un 43,8% en comparación con el 50% en Biolley.

Donde las diferencias significativas destacan a Volcán en comparación con Biolley es en la producción de dos cultivos que se siembran de manera más extensiva y con un enfoque principalmente comercial, es decir, como producción excedentaria. Estos cultivos son la caña de azúcar y la palma aceitera, representando ambos el 18,8% de la producción en Volcán, mientras que en Biolley estos porcentajes son apenas del 4,2% y del 16,7%, respectivamente. Un aspecto interesante es que en las comunidades de Volcán donde se cultiva palma aceitera, es común que este cultivo se desarrolle en combinación con la producción de ganado, gestionando las áreas cultivadas de palma con una cobertura de pastos. De esta manera, el ganado se alimenta tanto de pasto como de la fruta de la palma que queda en el suelo después de la cosecha, lo que parece ser beneficioso para el productor pecuario debido al aporte nutricional de la palma al animal. Por otro lado, el único cultivo de caña de azúcar identificado en Biolley, específicamente en la comunidad de Linda Vista, no tiene un propósito comercial como producto primario. En cambio, forma parte de un modelo de manejo de una explotación agrícola donde el agroproductor procesa la caña con dos objetivos específicos: la producción de derivados de la caña (miel de caña y dulce de tapa<sup>49</sup>) para la comercialización local y como alimento para su ganado.

Respecto a la producción animal (Tabla 35), se obtuvo que la cría de aves de corral, al igual que con el cultivo de musáceas se desarrolla en la totalidad de las explotaciones agrícolas de agricultura familiar. La carne aviar es un componente fundamental en la dieta familiar de quienes practican la agroproducción en esta región. Con frecuencia, las aves de corral se manejan mediante pastoreo, con dos objetivos: reducir costos de cría al permitir que las aves consuman lo que puedan encontrar como alimento y, a su vez, cumplir un rol como controladores de plagas, principalmente de los insectos y otras alimañas que con frecuencia afectan los cultivos.

Los porcentajes de producción porcina presentan diferencias poco significativas entre sí, pero que ponen a Volcán ligeramente por debajo de Biolley (43,8% y 54,2%, respectivamente). A pesar de estos porcentajes que en su totalidad reflejan una producción del 50% para todo el ámbito de estudio, la producción porcina suele ser tan importante como la avícola en las explotaciones de agricultura familiar tanto de Volcán como de Biolley (Tabla 35). Sin embargo, estas diferencias tienen una razón fundamental asociada a la práctica del intercambio propia de estas economías de autosustento la cual explica González et al. (2022), al

---

<sup>49</sup> El dulce de tapa de caña de azúcar se obtiene mediante un proceso de cocción y concentración del jugo de caña de azúcar, resultando en una sustancia densa y espesa, con un característico color oscuro y un sabor dulce e intenso. Este dulce, representativo de ciertas tradiciones culinarias, se distingue por su textura y tonalidad, derivadas del tratamiento particular del jugo de caña durante su elaboración.

describir la dinámica de la producción porcina en las explotaciones agrícolas campesinas e indígenas en el cantón de Buenos Aires

*“...comúnmente se realiza mediante «cría compartida», práctica mediante la cual una familia cría los animales y comparte los costos de crianza con otros vecinos con quienes, posteriormente, se distribuye la carne en proporciones equivalentes a su aporte” (González et al., 2022, p10).*

Este modelo de producción tal y como fue observado por González et al. (2022) reduce los costos y distribuye la carga de trabajo entre quien se encarga de la crianza, quien intercambia alimento e insumos durante el periodo de cría los cuales reintegra en carne fresca al momento del destace con quienes hacen el aporte de alimento e insumos. Esta práctica, además de reducir el esfuerzo, parece tener otras razones de tipo sanitarias y comerciales:

*“Eso de que no todo el mundo se pase criando chanchos<sup>50</sup> todo el año es por varias razones. Primero, que tener un chiquero es un gasto, sale caro tener dónde meter a los animales. Después, que estar lavando los chiqueros y cuidando los animales, no a todo el mundo le gusta porque demanda mucho tiempo y hay gente que le tiene asco a eso. Además, si usted se pone solo a criar, así sea un solo chanco, le termina saliendo más caro que si lo cría a medias<sup>51</sup> con otra gente porque todo el mundo pone y al final al que cría el animal se le hace más fácil, no la ve tan difícil porque le ayudan con la comida para criarlo. Otra cosa, que eso se lo enseñan a uno los mayores desde que uno está pequeñito, es que no es bueno que un vecino críe chanchos a la par de uno, porque eso se presta para que se enfermen, porque se les pasan las enfermedades... ¿y qué pasa? ¡Díay! Que si se enferman todos ¡Se jode el vecino y me jodo yo! Entonces, casi siempre uno se pone de acuerdo y el que tiene el chiquero pone la cría y el que tiene maíz, bananos, frutas las que sea, o si quiere comprar alimento también, pues pone lo que pueda o lo que quiera. Y también, que esa es una forma que tenemos muchos de hacernos de una plata al fin de año o en cualquier momento, porque los cerdos son una inversión, tanto para el que produce como para el que ayuda porque sabe que va a tener carne. La cosa es que así es mejor para todos y así se ha hecho siempre en estos lugares” (Alberto “Beto” Zúñiga, agroproductor de Buenos Aires).*

Se reconoce un mayor número de explotaciones con producción ganadera en Volcán (9) que en Biolley (7) (56,3% y 29,2%, respectivamente). Esto parece estar relacionado con una

---

<sup>50</sup> En Costa Rica, la palabra "chancho" es utilizada comúnmente para referirse a los cerdos o puercos.

<sup>51</sup> "A medias" es una expresión que se refiere a la práctica de compartir tanto el esfuerzo como los beneficios de una tarea o faena entre dos o más personas. En este contexto, implica una colaboración equitativa donde cada parte contribuye de manera proporcional al trabajo necesario para llevar a cabo una actividad específica, y los beneficios o resultados obtenidos se reparten de manera justa entre quienes participaron en la realización de dicha tarea. Esta expresión destaca la importancia de la cooperación y la distribución equitativa de responsabilidades y recompensas en el ámbito de las actividades conjuntas.

mayor tradición ganadera y unas condiciones más favorables desde el punto de vista ecológico y de manejo para el desarrollo de esta actividad en Volcán, mientras que en el caso de Biolley esta actividad se concentra en aquellas comunidades en las que se identifican unas características ecológicas similares a las de Volcán, como es el caso de Bajo Coto, Guayacán y El Carmen. Este es, sin embargo, el único ámbito productivo en el que Volcán evidencia una predominancia respecto a Biolley (Tabla 35).

Otra actividad que durante los últimos años ha cobrado relevancia en la Región Pacífico Sur es la apicultura. En el ámbito de estudio se evidencia una mayor actividad en Biolley respecto a Volcán, con porcentajes de desarrollo de la actividad de 33,3% y 6,3%, respectivamente (Tabla 35). El aumento en la práctica de esta actividad está relacionado con los beneficios tanto a nivel ecológico como a económico que le significan al agroproductor:

*“Yo me metí en lo de la miel porque me gustó la idea de aprender algo nuevo y porque ya había escuchado lo buenas que son las abejas para polinizar y, usted sabe cómo está la situación con cultivos como el café y los frijoles, que en muchos lugares tienen problemas por la falta de insectos para polinizar, nada más vaya a ahí a los piñales de PINDECO en el centro de Buenos Aires, ya esa gente tiene colmenas puestas en todos los piñales porque han tenido problemas de polinización. Con esa idea de mejorar los cultivos, pero sobre todo por la posibilidad de producir uno un producto que se vende bien y que le ayuda a uno a tener otra opción de ingresos, fue que yo me hice apicultor. Hoy por hoy, la miel es uno de los principales ingresos que tenemos nosotros” (Mainor Sibaja, líder comunal de Biolley).*

Sin embargo, a pesar de estos beneficios, la apicultura al igual que otras actividades agroproductivas, evidencian un retraso en Volcán respecto a Biolley. Esta situación parece tener diversos orígenes, según explica un agroproductor local de Volcán:

*“Aquí lo que pasa es que la gente ya no quiere dedicarse más a otra cosa que no sea trabajar de peón en la piña, porque ahí les pagan y tienen una entrada económica fija. Cuestiones como el café, la apicultura y las hortalizas es poco lo que la gente quiere con eso, porque requieren más dedicación y sacrificio. Pero le voy a decir algo: usted sabe que aquí lo que no sea ganado o piña no le prestan mucha atención. Dígame: ¿cuándo vienen a ofrecerle los del MAG a uno capacitación en estos temas? Es muy raro, salvo que unos los busque, que le vengán a uno a ofrecer alternativas. Es muy difícil incursionar en esas cosas si la gente ni siquiera las conoce” (Danilo Calvo, líder comunal de Volcán).*

Diversificación productiva de las explotaciones agrícolas

Localización		Producción agrícola										Producción pecuaria			
Comunidad	ID	Musáceas	Café	Frutales	Hortalizas	Granos básicos	Caña azúcar	de Palma	Diversificación n	Avícola	Porcina	Ganadera	Apícola		
Cacao-Sonador	EA1	1	-	1	-	1	1	1	10	1	-	1	-		
Cacao-Sonador	EA2	1	-	1	-	-	-	-	12	1	1	-	-		
Cacao-Sonador	EA3	1	1	1	-	-	-	-	15	1	-	-	-		
Convento-Tres Ríos	EA4	1	-	1	1	1	-	-	14	1	1	1	-		
Convento-Tres Ríos	EA5	1	-	1	-	1	-	-	13	1	-	1	-		
Cordoncillo-Altamira	EA6	1	-	1	-	-	1	1	15	1	-	1	-		
Cordoncillo-Altamira	EA7	1	1	1	-	-	-	-	18	1	1	-	-		
Cordoncillo-Altamira	EA8	1	1	1	-	-	-	-	14	1	-	-	-		
Longo Mai	EA9	1	-	1	1	1	-	-	20	1	1	-	-		
Longo Mai	EA10	1	-	1	1	-	-	-	18	1	1	1	1		
Peje-Río Grande	EA11	1	-	1	1	1	1	1	13	1	-	-	-		
Peje-Río Grande	EA12	1	-	1	-	1	-	-	8	1	-	1	-		
Peje-Río Grande	EA13	1	-	1	1	1	-	-	16	1	1	-	-		
Volcán	EA14	1	-	1	-	-	-	-	17	1	-	1	-		
Volcán	EA15	1	-	1	1	1	-	-	11	1	1	1	-		
Volcán	EA16	1	-	1	1	1	-	-	15	1	-	1	-		
Total Volcán		16	3	16	7	7	3	3	*14,3	16	7	9	1		
% total Volcán		100	18,8	100	43,8	43,8	18,8	18,8	-	100	43,8	56,3	6,3		
Altamira	EA17	1	1	1	1	1	-	-	15	1	1	-	1		
Altamira	EA18	1	1	1	1	1	-	-	25	1	-	-	-		
Bajo Coto	EA19	1	-	1	1	1	-	-	13	1	-	1	1		
Bajo Coto	EA20	1	-	1	1	-	-	-	14	1	1	1	-		
Biolley	EA21	1	1	1	1	-	-	1	25	1	-	-	1		
Biolley	EA22	1	1	1	1	-	-	-	30	1	-	-	1		
Colorado	EA23	1	1	1	1	1	-	-	21	1	1	-	-		
Colorado	EA24	1	1	1	1	1	-	-	25	1	-	-	-		
El campo	EA25	1	-	1	1	1	-	1	16	1	-	-	1		
El campo	EA26	1	1	1	1	1	-	-	21	1	-	-	-		
El Carmen	EA27	1	-	1	1	1	-	-	14	1	1	-	-		
El Carmen	EA28	1	1	1	1	-	-	-	17	1	-	1	-		
Guayacán	EA29	1	-	1	1	-	-	-	9	1	-	1	-		

Continuación Tabla 36. Diversificación productiva de las explotaciones agrícolas

Localización		Producción agrícola										Producción pecuaria			
Comunidad	ID	Musáceas	Café	Frutales	Hortalizas	Granos básicos	Caña de azúcar	de Palma	Diversificació n	Avícola	Porcina	Ganadera	Apícola		
Guayacán	EA30	1	-	1	1	-	-	-	10	1	1	-	-		
La Puna	EA31	1	-	1	1	-	-	1	12	1	1	-	-		
La Puna	EA32	1	-	1	1	1	-	-	15	1	1	-	-		
Linda Vista	EA33	1	1	1	1	1	1	-	12	1	1	1	1		
Linda Vista	EA34	1	1	1	1	-	-	-	14	1	1	-	-		
Naranjos	EA35	1	1	1	1	1	-	-	11	1	1	1	-		
Naranjos	EA36	1	1	1	1	-	-	1	14	1	-	-	1		
Sábalo	EA37	1	-	1	1	-	-	-	15	1	1	-	-		
Sábalo	EA38	1	-	1	1	-	-	-	18	1	-	1	1		
San Isidro	EA39	1	1	1	1	1	-	-	18	1	1	-	-		
San Isidro	EA40	1	1	1	1	1	-	-	25	1	1	-	-		
Total Biolley (24)		24	14	24	24	13	1	4	*17,4	24	13	7	8		
% total Biolley		100	21,9	66,7	100	15,8	4,2	16,7	-	100	54,2	29,2	33,3		
Total Ámbito de estudio		40	17	40	31	20	4	7	*15,95	40	20	16	9		
% Ámbito de estudio		100	42,5	100	77,5	50	10	17,5	-	100	50	36,4	20,5		

\*Media de especies agrícolas presentes en las explotaciones agrícolas por distrito y ámbito de estudio.

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación.

El porcentaje de explotaciones campesinas con la menor diversificación, es decir, aquellas que producen simultáneamente menos de 10 cultivos, es del 6,25% en Volcán y del 4,1% en Biolley. En cuanto a las explotaciones que producen entre 10 y 20 cultivos simultáneamente, Volcán representa el 93,75%, mientras que Biolley muestra un 66,6%. No obstante, este dato no implica necesariamente que Volcán tenga una mayor diversificación agrícola que Biolley, ya que, en el caso de las explotaciones con una diversificación superior a 20 cultivos en producción simultánea, Volcán no registra casos, mientras que Biolley refleja un 29,1% de explotaciones agrícolas con una diversificación de entre 20 y 30 cultivos en producción simultánea (Tabla 35, Figura 57).

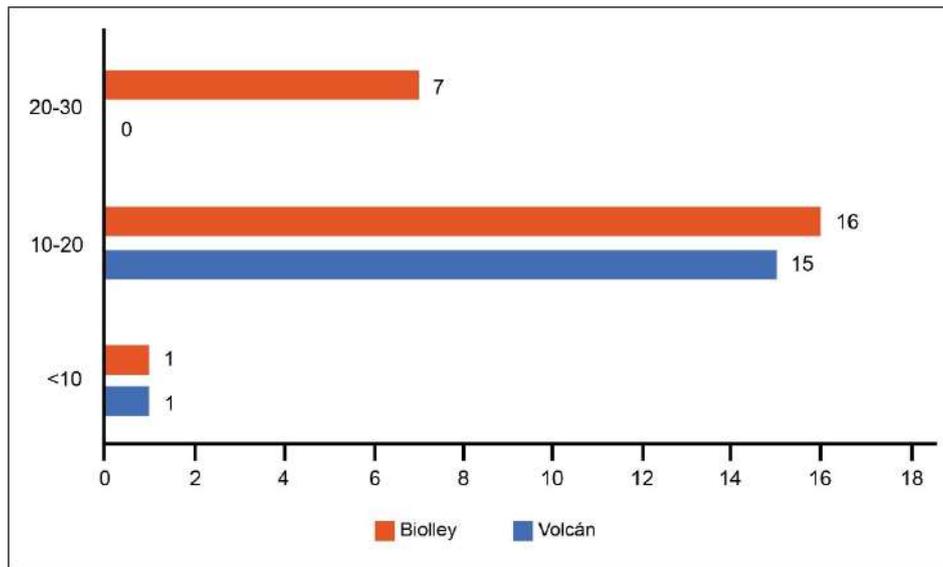


Figura 57. Diversificación productiva en explotaciones agrícolas. Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

### 4.3. Las características del núcleo familiar

El análisis del núcleo familiar revela una composición media en Volcán de 2,6 adultos y 0,6 niños por explotación agrícola, mientras que en Biolley es de 2,7 adultos y 1 niño por explotación agrícola, con una proporción de 4,3 adultos por cada niño en Volcán y 2,7 adultos por cada niño en Biolley. Respecto a la población menor de 17 años, se identificó una media de 1,1 estudiante por cada explotación agrícola familiar en Volcán y de 0,9 en Biolley (Tabla 37).

Otro aspecto relevante está relacionado con quién asume la jefatura del hogar. En Volcán, se identificaron porcentajes del 6,5% y del 93,5% en cuanto a las jefaturas a cargo de una mujer y de un varón, respectivamente. En Biolley, estos porcentajes corresponden a un 15% y un 85%, respectivamente (Tabla 37).

Tabla 37.Aspectos relacionados con el núcleo familiar

Localización		Situación familiar					
Comunidad	ID	Estudiantes	Participación en manejo de la explotación	Adultos	Niños	Mujer jefa de hogar	Varón jefe de hogar
<b>Distrito de Volcán</b>							
Cacao-Sonador	EA1	2	2	2	2	1	1
Cacao-Sonador	EA2	2	2	2	2	1	1
Cacao-Sonador	EA3	1	2	2	2	1	1
Convento-Tres Ríos	EA4	2	1	3		-	-
Convento-Tres Ríos	EA5	-	2	2	1	1	1
Cordoncillo-Altamira	EA6	-	2	3		-	-
Cordoncillo-Altamira	EA7	1	1	2	1	1	1
Cordoncillo-Altamira	EA8	-	2	2		-	-
Longo Mai	EA9	-	3	4		1	1
Longo Mai	EA10	3	2	3		1	1
Peje-Río Grande	EA11	1	1	3		-	-
Peje-Río Grande	EA12	1	1	3		1	1
Peje-Río Grande	EA13	1	1	4		1	1
Volcán	EA14	1	2	2		-	-
Volcán	EA15	1	2	2	2	1	1
Volcán	EA16	1	3	2	1	1	1
Total / Media de Volcán		1,1	1,8125	2,6	0,6875	1	11
% total Volcán		-	-	2,6	-	6,25	68,75
<b>Distrito de Biolley</b>							
Altamira	EA17	-	2	2	2	1	1
Altamira	EA18	-	2	2	1	1	1
Bajo Coto	EA19	-	2	2	2	-	-
Bajo Coto	EA20	-	1	2	-	1	1
Biolley	EA21	-	4	3	1	-	-
Biolley	EA22	1	2	2	1	1	1
Colorado	EA24	-	3	3	-	-	-
Colorado	EA23	-	5	4	1	-	-
El campo	EA25	-	4	4	1	1	1
El campo	EA26	-	2	4	-	-	-
El Carmen	EA28	-	3	3	2	1	1
El Carmen	EA27	-	2	2	-	1	1
Guayacán	EA30	-	4	4	2	-	-
Guayacán	EA29	-	2	2	2	1	1
La Puna	EA31	-	5	5	-	-	-
La Puna	EA32	-	1	1	4	-	-
Linda Vista	EA34	4	2	5	-	-	-
Linda Vista	EA33	1	3	2	1	1	1
Naranjos	EA35	2	2	4	-	-	-
Naranjos	EA36	-	3	2	1	1	1
Sábalo	EA38	-	4	4	4	-	-
Sábalo	EA37	2	2	2	2	1	1
San Isidro	EA39	2	2	2	2	1	1
San Isidro	EA40	2	2	2	2	-	-
Total / Media de Biolley		0,9	2,7	2,8	1,3	5	12
% total Biolley		-	-	-	-	20,8	50
Total Ámbito de estudio		1,2	2,3	2,7	1	6	22
% Ámbito de estudio		0,7	3,8	11,3	4,2	15	55

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

#### 4.4. La comercialización en los sistemas agroproductivos familiares excedentarios

Volcán y Biolley, dos distritos en cuyas comunidades la vida gira en torno a la agricultura familiar, con énfasis en la producción agrícola en Volcán y la combinación de agricultura familiar y turismo en Biolley, resulta esencial explorar el componente de comercialización en estos sistemas agroproductivos. Este apartado se sumerge en el análisis de la comercialización en el contexto de las dinámicas agrícolas de ambas comunidades, examinando cómo la agricultura familiar en Volcán y la conjunción de agricultura y turismo en Biolley influyen en los procesos de comercialización, tanto de productos destinados al consumo local como de aquellos con potencial excedentario para su inserción en mercados externos. Los datos analizados a continuación se basan en los resultados de la caracterización de 40 explotaciones agrícolas de agricultura familiar, así como en los resultados de una entrevista aplicada a 20 agroproductores, 8 de Volcán y 12 de Biolley sobre aspectos relevantes en torno a agroproducción con valor de mercado y la comercialización.

De todas las explotaciones agrícolas analizadas destaca la producción de café como la actividad principal generadora de ingresos económicos. En este sentido, se identificaron tres asociaciones productoras de café: APROCOME en Volcán y ASOPROLA y ASOMOBI en Biolley (Tabla 34). Otra producción de relevancia desde la perspectiva económica es el cultivo de palma aceitera, con un desarrollo porcentualmente similar en ambos distritos (18,8% en Volcán y 16,7% en Biolley). A estos dos cultivos se suma la apicultura, practicada en el 20,5% de las explotaciones agrícolas familiares evaluadas, con presencia tanto en Volcán como en Biolley.

La validez de estos descubrimientos se respalda con los datos recopilados a través de una encuesta aplicada a 8 productores agrícolas en Volcán y 12 en Biolley. Estos resultados revelan que las actividades fundamentales que generan ingresos económicos por la explotación agrícola son el cultivo de café, con un ingreso mensual promedio de 124 euros; la producción de palma aceitera, con un ingreso mensual promedio de 114 euros; y la apicultura, con un ingreso promedio de 88 euros. La ganadería ocupa el cuarto lugar, con un promedio de 79,4 euros al mes (Figura 58).

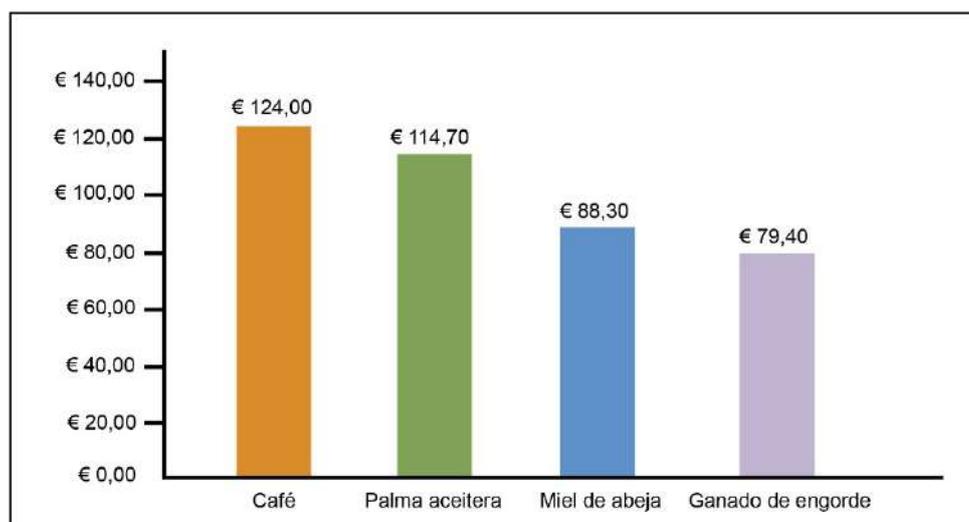


Figura 58. Principales actividades agroproductivas generadores de ingresos.  
Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

#### 4.5. Diversificación de la economía familiar: la combinación entre la agroproducción y el turismo rural

En Volcán y Biolley, aquellos que dependen de economías centradas en la agricultura familiar han encontrado en el turismo rural una alternativa para diversificar sus ingresos, ya sea para subsistencia o generación de excedentes. Esta elección busca reducir la dependencia exclusiva de la agricultura, manteniéndola como actividad principal. Así, buscan capitalizar la riqueza natural y cultural que poseen, integrando una nueva fuente de ingresos de manera armoniosa con sus modos de vida tradicionales. Sin embargo, la práctica del turismo se desarrolla principalmente en Biolley y con mejor auge en Volcán donde Longo Mai destaca como la única comunidad que combina actividades turísticas con agroproducción, siendo también la única donde el paisaje no incluye explotaciones industriales de piña. Esta característica es compartida con las comunidades de Biolley, teniendo en cuenta que en este distrito el desarrollo del turismo precede al proceso expansivo de la piña iniciado en 2015. Ahora, conviene analizar las implicaciones de este modelo económico que combina la agricultura familiar y excedentaria con el turismo a partir de los datos generales de cada distrito.

En la Figura 59 se describen los ingresos mensuales estimados a partir de los datos aportados por los agroproductores entrevistados en Volcán y Biolley (8 y 12 informantes, respectivamente). Los datos para el distrito de Volcán indican ingresos medios mensuales por concepto de turismo de 44,13 euros y de 353,2 euros por lo que genera la agroproducción, lo cual se traduce en un ingreso medio mensual de 397,15,4 euros. En Biolley los ingresos medios mensuales estimados son de 264,76 euros por concepto de la actividad turística y de 222,64 euros por agroproducción para un ingreso mensual combinado de 487,40 euros.

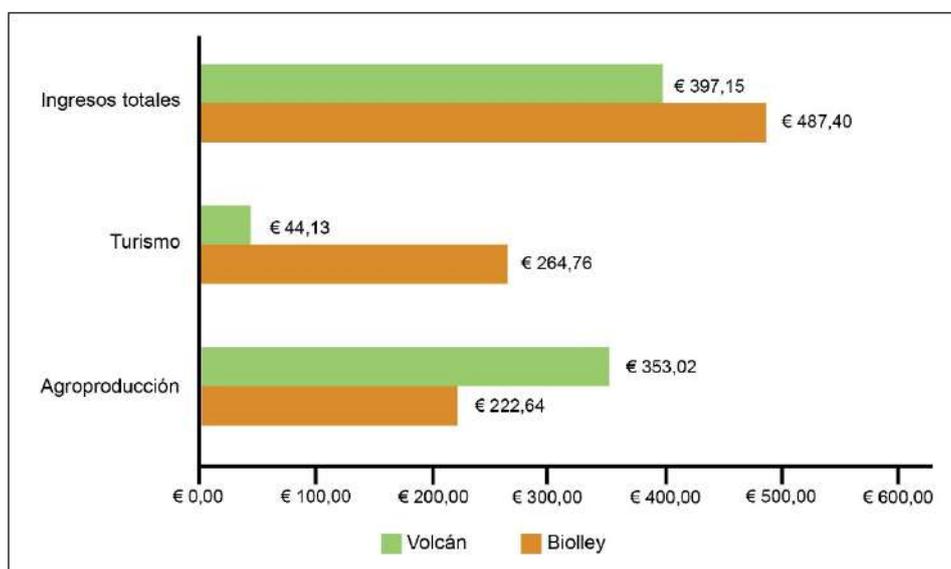


Figura 59. Ingresos medios mensuales en torno a la agroproducción y al turismo en los distritos de Volcán y Biolley. Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

Estos resultados exponen brechas significativas en términos de ingresos para aquellos que se dedican a la agricultura familiar y excedentaria, ya sea en combinación o no con el turismo. Una de las cuestiones clave está relacionada con el caso de Volcán, distrito en el que el ingreso mensual de una familia que depende de la agricultura de subsistencia es inferior al salario mínimo mensual de un peón agrícola, establecido en 274,770 colones (457.95 euros),

según los datos oficiales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social [MTSS] (2023) para el año 2023. Al observar los datos de forma individual, especialmente en relación con el turismo y la agroproducción en Biolley, se destaca una diferencia que permite al agricultor y su familia obtener ingresos que superan el monto del salario mínimo mensual, gracias a los ingresos generados por el turismo. Esto posiblemente explique la tendencia en Biolley de apostar por el turismo como parte de un modelo económico para fortalecer la tradicional economía basada en la agricultura familiar de autosustento y excedentaria. Así lo evidencian los argumentos de una agroproductora y emprendedora local de Biolley:

*“Nosotras comenzamos a incursionar en el turismo a través de ASOMOBI. Teníamos el albergue de ASOMOBI y con eso empezamos. Pero pasaron unos años y nos dábamos cuenta de que, a veces, sobre todo cuando nos llegaban grupos grandes de extranjeros y teníamos voluntarios quedándose ahí, que los teníamos que pasar a dormir a las casas de nosotras, para poder hospedar a esos turistas en el albergue, pero como los voluntarios igual pagaban y les teníamos más confianza porque venían y se quedaban hasta un año, para nosotras era más fácil pasarlos a ellos a quedarse con nosotros en la casa y entonces ASOMOBI nos pagaba a nosotros por los días que esos voluntarios se quedaban en la casa. Así fue como nos dimos cuenta que para nosotras y para las familias, porque así le ayudábamos económicamente los maridos de nosotras que eran los que más trabajaban las fincas, esa plata que nos ganábamos así nos servía mucho porque ya no sólo era vivir de lo que la finca producía, sino que los turistas ya no eran solo para el albergue y para que el negocio de la organización creciera, sino que nosotras mismas podíamos hospedar gente en nuestras casas, porque a los voluntarios les terminaba gustando más vivir en una casa que en el albergue, porque como son extranjeros que vienen a estudiar español y a aprender de la cultura la forma mejor para ellos era vivir con uno. Bueno, así iniciamos acondicionando las casas de nosotras para albergar a los voluntarios y ganarnos algo, pero con el tiempo también nos dimos cuenta de que venían turistas, sobre todo nacionales, que buscaban una habitación o una cabaña, que es algo diferente a lo que ofrece un albergue. Como vimos que el turismo nos dejaba a veces más plata que la que nos ganábamos con el café, nosotros aquí en la finca decidimos hacer la inversión e hicimos unas cabañitas y, hoy por hoy, eso a nosotros nos está generando más ingresos que la producción de la finca. Aquí todo comenzó con ASOMOBI y la gente de ASOPROLA. Si nosotras y ellos no nos hubiéramos metido en el turismo de esa manera, aquí viviríamos muertos de hambre porque, además, uno cada vez más viejo, más le cuesta vivir de la tierra.” (Mabel Sibaja, agroproductora de Biolley).*

En un contexto económico distinto, en el distrito de Volcán, donde la industria agrícola se centra en el cultivo de la piña y la plataforma comunal para potenciar el turismo es más débil en comparación con Biolley, surge la figura del cultivo industrial de piña como el diversificador de los ingresos económicos que, como se ha señalado y evidenciado anteriormente, la oferta de trabajo asalariado en el sistema agroindustrial de piña no es garante de una mejor calidad de vida para quienes se dedican por entero a esta actividad, con el agravante de que la combinación de un puesto de trabajo en PINDECO con el manejo de una explotación agrícola familiar no es una tarea sencilla. Por lo general, la balanza se termina inclinándose hacia la opción de que el obrero se mantenga en esa condición y relegue la explotación agrícola a un segundo plano, lo

que provoca una degradación del sistema productivo familiar con una menor o nula producción de autosustento o de comercialización. Lo que incrementa aún más la necesidad de mantenerse en un puesto de trabajo asalariado, con bajos ingresos y en una condición de vulnerabilidad alimentaria mayor a la que podía tener como agricultor autónomo, cayendo en un círculo vicioso de pobreza del que se vuelve difícil salir debido a la homogeneización económica que el sistema productivo predominante va generando en el territorio.

En un caso o en el otro, sea en la diversificación de alternativas de Biolley o en la homogeneización predominante de Volcán, los sistemas agroproductivos y de generación de ingresos económicos que ofrece este territorio, guardan una estrecha relación con el modelo de gobernanza imperante. De ahí la importancia de identificar el modelo más adecuado para las comunidades, tanto en términos de ingreso económico como de calidad de vida para la población.

#### **4.6. Los modelos productivos y su relación con la seguridad y la soberanía alimentaria**

A pesar de las disparidades territoriales previamente destacadas, se observa un mayor grado de vulnerabilidad, especialmente en las comunidades del distrito de Volcán. Aunque no nos referimos nuevamente a los datos citados en esta investigación, es pertinente concluir que el mayor número de explotaciones de agricultura familiar en Volcán, en comparación con Biolley, no garantiza necesariamente una mayor disponibilidad alimentaria. La comparación entre las hectáreas disponibles y el número de habitantes revela que la unidad de área productiva en Volcán es significativamente menor que la de Biolley. Esta situación se agrava por la coexistencia en Volcán de un sistema de producción familiar con un modelo industrial de producción de piña que ha experimentado expansión en las últimas cinco décadas. Además, la menor cantidad de personas dedicadas a la agroproducción familiar en Volcán resalta la necesidad de prestar atención a la seguridad alimentaria futura de estas comunidades. A este escenario se suma el hecho de que parte de la población de Volcán se dedica exclusivamente al trabajo asalariado en la industria agrícola de la piña. Sin embargo, los bajos ingresos salariales impiden cubrir de manera satisfactoria todos los gastos familiares, poniendo en riesgo la adquisición adecuada de alimentos seguros y nutritivos para satisfacer las necesidades alimenticias y preferencias, a fin de llevar una vida activa y saludable (Gordillo y Méndez, 2013). Otro aspecto a considerar en este contexto es la situación respecto a la soberanía alimentaria en un territorio donde el paisaje agrario está dominado por un cultivo extensivo destinado a la exportación. Esto podría conllevar a la pérdida de capacidades para garantizar la alimentación suficiente en una población que ve aumentar su vulnerabilidad alimentaria a medida que se expande el principal agrosistema del territorio. Este agrosistema está homogeneizando tanto el paisaje como las oportunidades de crecimiento y desarrollo local (León et al., 2019; González et al., 2022). El contraste entre la situación en Volcán y Biolley es valioso para entender las capacidades endógenas del territorio y cómo estas pueden contribuir a corregir situaciones que ponen en riesgo aspectos esenciales como la alimentación de su población. Resulta pertinente continuar este análisis explorando otros aspectos que guíen hacia una comprensión más profunda de los modelos de desarrollo y su potencial como agentes de cambio hacia modelos de gestión territorial más efectivos desde los puntos de vista socioeconómico y socioambiental.

### **5. Sistemas de producción y de generación de recursos: los vínculos con la gobernanza**

La vinculación entre los sistemas de producción y generación de recursos en Volcán y Biolley, evidenciada en los últimos capítulos, está estrechamente ligada al modelo de gobernanza y su grado de consolidación en cada territorio. Para extender esta reflexión al ámbito del desarrollo regional, es pertinente contrastar la gobernanza territorial en el área de estudio con los enfoques de desarrollo, detallando el caso de cada distrito.

Volcán, un territorio con una larga historia de ocupación desde el siglo XVII asociada a la agricultura de subsistencia y generación de excedentes para comercialización, experimentó a partir de 1973 un proceso tardío de colonización liderado por una compañía extranjera. Este proceso dio lugar a la implantación de un modelo de agroproducción industrial de piña mediante inversiones extranjeras, respaldado fuertemente por el Estado y en un contexto de inexistente gobernanza territorial. Un año después de iniciado este proceso, se creó la primera figura organizacional en el distrito (la ADI Volcán), y en un lapso de diez años, la mayoría de las figuras de gobernanza en Volcán fueron establecidas (Tabla 29). Este contexto estuvo completamente mediado por un actor externo respaldado por el Estado, que ejerció una fuerte influencia en las decisiones relacionadas con la gestión territorial del distrito. Esto impuso un modelo de desarrollo territorial con un enfoque de tipo exógeno, diferenciándose del modelo histórico de desarrollo en la región, considerado de tipo endógeno debido a sus características ampliamente descritas anteriormente. En otras palabras, en Volcán, la estructura de gobernanza se estableció en torno al modelo de desarrollo impuesto por actores externos, como el Estado y la empresa privada, sin que la población tuviera un papel significativo en la elección del modelo de desarrollo futuro del territorio, sino que se estructurara en torno al modelo de desarrollo previamente impuesto.

Por otro lado, Biolley exhibe la presencia de un modelo de gobernanza autóctono, altamente participativo y autónomo, forjado a través de las luchas sostenidas por su población desde la llegada de los pioneros que empezaron a habitar estas tierras a partir de la segunda mitad del siglo XX. Estos ideales han sido impulsados por valores fundamentales como la libertad, la independencia y la autonomía, los cuales, en un contexto histórico de aislamiento territorial y de ausentismo estatal, se han fortalecido y convertido en objetivos de desarrollo. Por ejemplo, el territorio del actual distrito de Biolley registró su primera figura de asociatividad comunal en 1976, con la creación de la ADI Los Naranjos, cuando las comunidades del entonces denominado "Sector Colorado" pertenecían al distrito de Potrero Grande. Así, el primer hito en la gobernanza del distrito de Biolley, liderado por la única organización comunal existente en ese momento, fue su propia independencia territorial. Desde entonces, Biolley ha presenciado el surgimiento de diversas organizaciones, sobre todo OBC, que en conjunto y en permanente alianza han creado un modelo de gobernanza propio y particular. Este modelo, producto de los procesos relacionados con la creación de las figuras de protección como el PILA y la RBA, está fuertemente orientado hacia un desarrollo socioambiental y socioeconómico en la conservación. El propósito de este sistema de gobernanza en Biolley es mantener los modelos tradicionales de agroproducción familiar y excedentaria, al tiempo que sus doce comunidades se abren a la incorporación de nuevos medios para la generación de ingresos económicos. Esta fórmula de desarrollo se basa totalmente en el aprovechamiento de los recursos y las capacidades locales a través de estructuras comunitarias para impulsar emprendimientos en agroproducción y turismo y muestra un enfoque de tipo endógeno, en cuya consolidación ha jugado un papel fundamental un modelo de gobernanza altamente participativo.

En 2008, más de tres décadas después de que PINDECO se estableciera en Volcán, se inició el proceso de expansión de la producción industrial de piña hacia el distrito de Biolley. Sin

embargo, en ese momento, y a diferencia de lo ocurrido en Volcán, Biolley ya contaba con una estructura de gobernanza consolidada y altamente participativa que procuraba la permanencia de los medios de vida tradicionales, incluyendo los sistemas de agroproducción familiar de autosustento y de excedentes para comercialización. Por lo tanto, la inserción de un sistema de agroproducción distinto al tradicional, con los cambios y disyuntivas que podría generar, se percibió en este territorio como una nueva oportunidad de adaptación a los constantes cambios a los que históricamente se han enfrentado sus habitantes y como una posibilidad altruista de expandir este modelo de gobernanza y de desarrollo hacia otras comunidades de la región incluyendo el distrito de Volcán, donde el panorama de desarrollo no se aproxima al que posee Biolley. De esta forma, en el 2017, la OBC APROCOME se unió a la Red Quercus iniciando en Volcán un proceso que propiciaría el cambio hacia un modelo de gobernanza altamente participativo. Sin embargo, a pesar de los cambios recientes en la estructura de gobernanza, los efectos del modelo de desarrollo instaurado durante el proceso de colonización agrícola por parte de la compañía extranjera aún son evidentes en Volcán. La relación entre la gobernanza y los enfoques de desarrollo de Volcán y Biolley. En la Tabla 38 se presenta la relación entre la gobernanza territorio y los enfoques de desarrollo endógeno y exógeno.

Tabla 38. La gobernanza en los enfoques de desarrollo regional.

Enfoque Endógeno	Enfoque exógeno	Enfoque Mixto
<p>La gobernanza adopta una estructura horizontal fomentando la diversificación en la base asociativa comunal, con participación amplia y menor incidencia de actores externos.</p>	<p>Propone un modelo de gobernanza tradicional que es unidireccional y limita la diversificación y participación comunitaria.</p>	<p>Modelo autóctono de gobernanza horizontal y participativo basado en:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. La figura integradora de una red territorial.</li> <li>2. Una base asociativa diversificada y equitativa en cuanto a: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Género: alta participación de la mujer en OBC de Biolley (75%).</li> <li>- Minorías: OBC de mujeres de nicaragüenses (ASOMOAS, en Biolley).</li> </ul> </li> <li>3. Alta filiación organizacional (Biolley, principalmente).</li> <li>4. Limitada influencia del Estado o la empresa privada en la toma de decisiones a nivel comunitario (gobernanza territorial en tres niveles internos de gestión, en ambos distritos).</li> <li>5. Tejido social diverso, con participación de los habitantes locales en la organización comunal (Consolidado en Biolley, en proceso de crecimiento en Volcán).</li> </ol>
<p>Biolley y Volcán:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Estructura de gobernanza en tres niveles:</li> <li>1° Red territorial</li> <li>2° ADI + ASADA</li> <li>3° Alta participación de OBC</li> </ul> <p>Biolley:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- 75% de las OBC son integradas por mujeres.</li> <li>- Alta afiliación organizacional (63,4%).</li> <li>- Afiliación organizacional en OBC del 5,9%.</li> <li>- Asociatividad comunal propicia medios de vida tradicionales y la identificación de alternativas de ingresos económicos.</li> </ul>	<p>Volcán:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Hasta 2017: un modelo de gobernanza unidireccional instaurado en 1974 con fuerte incidencia del Estado y la empresa privada.</li> <li>- Escasa presencia de OBC en el distrito (1).</li> <li>- Baja afiliación organizacional (48,3%).</li> <li>- Afiliación en OBC de apenas 0,5% (11 veces menor que en Biolley).</li> </ul>	

Fuente: elaboración propia

Como se ha evidenciado, en el contexto de un modelo de desarrollo endógeno, como es el caso de Biolley y la dirección que parece estar tomando Volcán, la gobernanza adopta una estructura horizontal y una diversificación en la base asociativa comunal, con una alta participación individual (afiliación) y una menor incidencia de actores externos. Parece claro que un modelo de desarrollo endógeno en un entorno de aislamiento territorial y ausentismo estatal, junto con la falta de intervención de otros actores externos, propició la formación de un modelo de gobernanza con estas características en Biolley. Sin embargo, la larga historia de colonización, marcada por vaivenes y convulsiones políticas, en un territorio que desde sus inicios tuvo un mayor contacto con grupos políticos y de poder, no generó el mismo resultado en las comunidades de Volcán. En este caso, la prolongada ocupación no dotó a estas comunidades de las capacidades necesarias para desarrollar un modelo propio de gobernanza. Esto facilitó el establecimiento de un enclave agroindustrial que promovió la implantación del modelo de desarrollo exógeno y una estructura de gobernanza adecuada para su consolidación. Se observa, por lo tanto, una gobernanza dentro de un modelo de desarrollo exógeno con una estructura más jerárquica y centralizada, donde las decisiones provienen principalmente de fuentes externas, con una pérdida de autonomía y la imposición de modelos que no reflejan las necesidades y aspiraciones locales. Por otro lado, como resultado de los acontecimientos más recientes que han afectado a las comunidades de Biolley, con un modelo de gobernanza más consolidado y en respuesta a los efectos del modelo de desarrollo exógeno, se puede apreciar que surge un modelo de desarrollo con un enfoque mixto. Este modelo incorpora características del enfoque autóctono de gobernanza, ahora basado en una red territorial, una base asociativa diversificada y equitativa, alta filiación organizacional, limitada influencia externa y un tejido social diverso. En este enfoque mixto convergen las cualidades de ambos modelos y se contrarrestan los vicios del modelo de desarrollo exógeno que han generado desequilibrios en el desarrollo de las comunidades de Volcán. Busca integrar la participación comunitaria con ciertos niveles de organización y estructura, a través de una red territorial que promueve la diversificación en la base asociativa y la adaptabilidad a las necesidades locales y externas. Bajo este enfoque mixto, la gobernanza desempeña un papel crucial en la configuración del desarrollo territorial.

## **6. Los modelos de desarrollo socioambiental y socioeconómico**

Habiendo examinado la interrelación entre los sistemas productivos, la generación de ingresos y la gobernanza, así como su conexión con los modelos de desarrollo, resulta ahora relevante comprender cómo la dinámica endógena del desarrollo regional ha interactuado con los agentes de desarrollo exógenos vinculados al modelo impuesto mediante el sistema de agroproducción industrial de piña en la región. El propósito es evidenciar la capacidad de adaptación y resiliencia de las comunidades locales para transformar sus modos de vida tradicionales en concordancia con los nuevos agentes exógenos. Este proceso busca adoptar un enfoque de desarrollo mixto que, como se mencionó anteriormente, integre las cualidades de ambos modelos y contrarreste los inconvenientes inherentes al modelo de desarrollo exógeno.

Con el fin de reflexionar y facilitar la comprensión de este fenómeno, a continuación, se ponen en perspectiva las características asociadas con cada tipo de enfoque de desarrollo identificadas a lo largo de esta investigación, específicamente en los ámbitos socioambiental y socioeconómico.

### 6.1. Los enfoques de desarrollo socioambiental

En el análisis minucioso de los enfoques de desarrollo socioambiental en Volcán y Biolley, se identifican como características endógenas una propensión hacia el uso sostenible de la biodiversidad. Esta tendencia contrasta con el enfoque exógeno, donde los recursos naturales y la biodiversidad son percibidos como simples insumos de la cadena de producción. Un enfoque más equilibrado, que fusiona las virtudes de los anteriores, revela una orientación hacia el desarrollo sostenible mediante el uso racional de los recursos por parte de los diversos actores vinculados al desarrollo. En la Tabla 39, se presentan una serie de resultados cuyo análisis permitirá comprender la complejidad de estas dinámicas y examinar cómo estos enfoques influyen en los aspectos socioambientales, prestando especial atención a la capacidad de adaptación y resiliencia de las comunidades frente a los desafíos presentes en sus contextos particulares.

Tabla 39. Los enfoques de desarrollo en el ámbito socioambiental

Ámbito Socioambiental		
Enfoque Endógeno	Enfoque exógeno	Enfoque Mixto
Se promueve el desarrollo regional basado en el uso sostenible de biodiversidad, el empoderamiento de las comunidades para gestionar recursos y promover prácticas agroproductivas y ambientalmente responsables.	Los recursos naturales son insumos dentro de la cadena de agroproducción, el paisaje no tiene valor intrínseco ni económico y la inversión en conservación y en la implementación de buenas prácticas productivas no se prioriza.	Desarrollo enfocado en el uso sostenible de la biodiversidad y el empoderamiento comunitario, con fuerte participación estatal y de la empresa privada a través de la oferta de empleo justo, con condiciones favorables a los trabajadores, junto con apoyo técnico y económico para la implementación de las estrategias de desarrollo generadas e implementadas localmente.
Biolley y Volcán:	Biolley y Volcán:	Biolley y Volcán:
<ul style="list-style-type: none"> <li>- La educación para el desarrollo sostenible es un elemento clave para el cambio de actitudes y generación de valores ambientales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aumento poblacional en torno al cultivo industrial de piña genera problemas asociados a gestión de residuos.</li> <li>- Problemas ambientales asociados al sistema agroproductivo industrial (contaminación del recurso hídrico, pérdida de suelo).</li> <li>- Modelo industrial de monocultivos extensivos que genera una marcada homogeneización del paisaje.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Red Quercus promueve la RBA como figura de integración en el marco del desarrollo regional basado en el uso sostenible de la biodiversidad.</li> <li>- La base asociativa local (ADI, ASADA y OBC) participan y promueven los procesos de concientización basados en educación para el desarrollo sostenible en los centros educativos del territorio.</li> <li>- Se brinda apoyo económico por parte de PINDECO para la implementación del EducaPILA.</li> </ul>
Biolley:	Volcán:	Biolley:
<ul style="list-style-type: none"> <li>- 100% de las OBC enfocadas en procesos de desarrollo basados en el uso sostenible de la biodiversidad.</li> <li>- Estrategias locales innovadoras en torno al manejo de residuos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Falta de una estrategia local para la gestión de residuos.</li> <li>- Poca Vinculación con las figuras de protección, a excepción de las comunidades de Longo Mai y Cordoncillo-Altamira en relación con el CBBA y la RBA.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Participación y apoyo de la Municipalidad de Buenos Aires en la implementación de la estrategia distrital de manejo de residuos.</li> </ul>

Ámbito Socioambiental		
Enfoque Endógeno	Enfoque exógeno	Enfoque Mixto
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alto valor de los ENP como generadores de recursos para el desarrollo basado en la conservación.</li> <li>- Implementación de prácticas agroecológicas y sostenibles, promoviendo la conservación del medio ambiente y biodiversidad.</li> <li>- Población autóctona genera arraigo y crea un modelo de vida basado en la producción con bases ambientales y el uso sostenible de la naturaleza (Población nicaragüense de la comunidad de Sábalo).</li> <li>- Se desarrollan acciones de concientización mediante educación para el desarrollo sostenible en el 100% de las escuelas del distrito.</li> <li>- La RBA como figura de gestión territorial y los ENP como elementos de alto valor, manejados mediante estrategias locales de conservación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las prácticas tradicionales de agroproducción reciben menos apoyo técnico y económico para su manejo y permanencia como modelos alternativos de desarrollo.</li> <li>- La población alóctona se dedica al trabajo dentro del modelo agroindustrial y no participa en los procesos de desarrollo basado en la conservación.</li> </ul>	

Fuente: elaboración propia.

En el enfoque endógeno del desarrollo socioambiental, se aprecia la promoción del desarrollo regional sustentado en el uso responsable de la biodiversidad, junto con el empoderamiento comunitario. La educación para el desarrollo sostenible surge como un elemento clave para cambiar actitudes y fomentar valores ambientales. En este contexto, estrategias locales innovadoras, como el manejo de residuos y la implementación de prácticas agroecológicas, son fundamentales. Además, la activa participación de la población autóctona crea arraigo y un modelo de vida basado en la producción con enfoques ambientales. En contraste, el enfoque exógeno, representado por el modelo agroindustrial, pone en evidencia problemas ambientales derivados del cultivo industrial de piña, como la gestión inadecuada de residuos y la contaminación del recurso hídrico. Este modelo, centrado en monocultivos extensivos, muestra una marcada homogeneización del paisaje, destacando la falta de valor intrínseco o económico asignado al entorno natural. En un enfoque mixto de desarrollo socioambiental, destaca la participación estatal y privada para promover el desarrollo sostenible. La concientización basada en la educación para el desarrollo sostenible, respaldada por iniciativas locales y apoyo financiero externo, se posiciona como un medio para equilibrar la conservación del medio ambiente y el desarrollo económico. Sin embargo, se evidencian desafíos, como la falta de estrategias locales para la gestión de residuos en ciertas áreas. Queda demostrada la complejidad de los enfoques de desarrollo socioambiental y la necesidad de considerar cuidadosamente las dinámicas específicas de cada contexto. La adaptabilidad de las comunidades locales, su capacidad para innovar en estrategias sostenibles y el papel crucial de la concientización mediante la educación resaltan la importancia de buscar un equilibrio entre la conservación ambiental y el desarrollo económico en la ruta hacia un enfoque más integral y sostenible.

## 6.2. Los enfoques de desarrollo socioeconómico

Mediante el análisis de los enfoques de desarrollo socioeconómico, se busca comprender cómo estas distintas visiones afectan la dinámica económica de las comunidades locales. Por un lado, un enfoque endógeno a través del cual se promueve la economía de autosustento asociada a la identificación de alternativas de ingreso económicos, mientras que desde un enfoque exógeno se aprecia el fomento de una economía mayormente monetizada y homogeneizada que centra la generación de recursos en el empleo asalariado, con menor énfasis en las prácticas agroproductivas tradicionales que promueven economías de autosustento. De manera más equilibrada, un enfoque socioeconómico mixto propone la combinación de diversas prácticas agroproductivas tradicionales para reducir la vulnerabilidad ante crisis en sectores específicos, fomentando la resiliencia económica, la seguridad alimentaria y una mejor calidad de vida para los habitantes de la región. A continuación, en la Tabla 40 se presentan los resultados del análisis de los enfoques de desarrollo socioeconómico.

En el análisis de los enfoques de desarrollo socioeconómico, destaca la promoción de un modelo económico que privilegia la autosuficiencia (endógeno), basado en la agricultura familiar y la diversificación de ingresos mediante prácticas no monetizadas. Este planteamiento busca reducir la dependencia de un solo sector económico y fomentar la resiliencia ante posibles crisis. En contraste, el enfoque exógeno, representado por el modelo agroindustrial en Volcán, revela una economía monetizada y homogeneizada. Este modelo, centrado en agroproductivos extensivos y capital externo, genera una dependencia significativa de un solo sector, aumentando el riesgo de crisis para la población local en caso de impactos adversos. Además, la coerción de la población autóctona hacia el trabajo asalariado en este contexto monetizado conlleva condiciones laborales injustas y un cambio radical en los modelos económicos familiares, afectando la estabilidad económica, social y familiar. El enfoque mixto, ejemplificado en las experiencias de desarrollo socioeconómico de Biolley, busca equilibrar la autosuficiencia con emprendimientos turísticos y la participación en condiciones laboralmente justas en la producción industrial de piña, lo que sin duda implica desafíos considerables, debido a la monopolización del modelo agroproductivo industrial en manos de una sola empresa en toda la región.

El análisis de los modelos de desarrollo socioambiental y socioeconómico resalta la necesidad de considerar no solo la viabilidad económica, sino también las dimensiones sociales y ambientales al seleccionar enfoques de desarrollo. La búsqueda de un desarrollo integral y sostenible exige promover modelos económicos respetuosos con las dinámicas locales y preservar la cohesión social y cultural, así como y la imperiosa necesidad de encontrar un equilibrio entre la viabilidad económica y el bienestar de las comunidades locales. A continuación, se presenta una reflexión con base en la integración de los modelos de desarrollo socioambiental y socioeconómico dirigidos hacia una propuesta de modelo para la RBA.

Tabla 40. Los enfoques de desarrollo en el ámbito socioeconómico

Enfoque Endógeno	Ámbito Socioeconómico	
	Enfoque exógeno	Enfoque Mixto
Se promueve un modelo económico que prioriza la economía de autosustento (no monetizada), basada en la agricultura familiar y de producción excedentaria de la mano con la diversificación (monetización) de ingresos económicos como el turismo, reduciendo dependencia de un solo sector económico.	Economía monetizada y homogeneizada, enfocada en modelos agroproductivos extensivos con fuerte inyección de capital externo o extranjero, empleando población como mano de obra asalariada, generando una dependencia significativa de un sector económico, con riesgo de crisis si ese sector se ve afectado.	Combinación de diversas prácticas agroproductivas tradicionales que reducen la vulnerabilidad ante crisis en sectores específicos y fomentan la resiliencia económica, la seguridad alimentaria y una mejor calidad de vida. Además, se combinan las prácticas tradicionales agroproductivas con alternativas de ingresos económicos sostenibles como el turismo, incorporando prácticas extensivas con bases ambientales y condiciones de empleo justas, con garantías sociales para los trabajadores, en un entorno en el que la calidad de vida es un elemento esencial del desarrollo.
Volcán y Biolley:	Volcán:	Biolley:
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Modelo económico de autosustento y de comercialización de excedentes genera</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Predominio de modelo agroproductivo industrial centrado en cultivo de piña.</li> <li>- Se practica la agricultura familiar de autosustento y excedentaria, en todo el territorio pero con una menor capacidad productiva por habitante (1,4 ha/hab).</li> <li>- Oferta turística poco diversificada con emprendimientos concentrados en una comunidad: Longo Mai.</li> <li>- Trabajo asalariado y agricultura familiar excedentaria como principales fuentes de ingresos económicos.</li> <li>- Ingresos mensuales por agroproductor son menores que en Biolley.</li> <li>- Mayor cercanía con centros urbanos regionales, pero la infraestructura vial es deficiente en la mayor parte del territorio.</li> <li>- Población autóctona es coercitiva en el contexto de un modelo económico monetizado implantado que:             <ol style="list-style-type: none"> <li>1. La condiciona a emplearse en el sistema agrícola extensivo.</li> <li>2. Condiciones laborales injustas que vulneran al trabajador y su familia.</li> <li>3. Cambio radical en el modelo económico familiar (No</li> </ol> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Modelo económico basado en agricultura familiar de autosustento y excedentaria en combinación con emprendimientos en turismo que diversifican los ingresos familiares, mientras se ofrecen condiciones de empleo asalariado para la población local en la producción industrial de piña. Sin embargo, las condiciones laborales son aún cuestionables.</li> </ul>
Biolley:		
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Agroproducción se basa en agricultura familiar de autosustento y excedentaria.</li> <li>- Mayor capacidad productiva por habitante en todo el territorio (2,2 ha/hab).</li> <li>- Oferta turística más diversificada en el 91% de las comunidades (4,5 emprendimientos por comunidad).</li> <li>- Turismo y agricultura familiar como principales fuentes de ingresos económicos.</li> <li>- Ingresos mensuales por agroproductor son mayores que en Volcán.</li> <li>- Infraestructura vial deficiente con distancias y tiempos de traslado extensos dificultan el acceso a mercados para comercialización de la producción.</li> <li>- Fuerte incidencia del intercambio y la mano cambiada como medios para comercializar producción y obtener mano de obra.</li> </ul>		

Enfoque Endógeno	Ámbito Socioeconómico	
	Enfoque exógeno	Enfoque Mixto
	monetizado a monetizado) genera desequilibrios e inestabilidad económica, social y familiar.	
	4. La desvincula de dinámica de vida tradicional.	
	5. No propicia arraigo ni cohesión social en la oblación alóctona.	

Fuente: elaboración propia

## 7. Los modelos de desarrollo socioeconómico y socioambiental de la RBA

Esta investigación se ha enfocado en analizar el modelo histórico de desarrollo de las seis comunidades del distrito de Volcán y las doce comunidades del distrito de Biolley, ubicadas en el fondo del Valle de El General y en el piedemonte de la Cordillera de Talamanca, respectivamente, en la Región Pacífico Sur de Costa Rica. El objeto de estudio ha abarcado aspectos como el establecimiento de estos núcleos, su patrón de asentamiento y su dinámica socioambiental y socioeconómica, con especial énfasis en el uso de los recursos naturales. El enfoque de la investigación también se ha dirigido hacia los factores que han contribuido al desarrollo regional, prestando atención especial al uso sostenible de la biodiversidad, una característica distintiva de las comunidades en la zona de estudio, en particular en Biolley. Todo esto con el propósito de identificar la resiliencia de las comunidades locales y su capacidad de adaptación frente a la presencia de agentes externos de desarrollo (exógenos), especialmente vinculados a la expansión de la actividad agroindustrial del cultivo de la piña en el territorio. Como resultado de este análisis, se ha identificado que todas las comunidades del ámbito de estudio surgieron y se desarrollaron dentro de un modelo de desarrollo de tipo endógeno. Este modelo se basa en la aplicación de las capacidades y habilidades de la población para desarrollar medios de vida mediante el uso sostenible de los recursos. No obstante, en el caso de Volcán, este modelo se vio súbitamente desplazado ante la implantación de un modelo de desarrollo exógeno que transformó las dinámicas territoriales tradicionales. En contraste, en el caso de Biolley, el modelo de desarrollo endógeno existente desde los orígenes de sus comunidades se ha consolidado al punto de manifestar la capacidad y resiliencia para incorporar características propias del modelo exógeno. Esto ha dado paso a un nuevo enfoque de desarrollo basado en la combinación de ambos modelos, donde puedan convivir de manera armoniosa las particularidades sin alterar significativamente los medios de vida tradicionales ni poner en riesgo la calidad de vida de sus habitantes. Adicionalmente, se ha evidenciado que el modelo de desarrollo de Biolley, inicialmente de tipo local, ha demostrado tener una capacidad de adaptabilidad que permite su transferencia a otros territorios dentro de RBA. Esto se refleja en el alcance que ha tenido el proceso de acercamiento y transferencia de experiencia y capacidades, desarrollado a través de la Red Quercus con la base asociativa local del distrito de Volcán. Se han identificado cambios sustanciales en el modelo de desarrollo exógeno imperante durante las primeras cuatro décadas desde su implantación en las comunidades Volcán, hacia un modelo de desarrollo mixto, similar al que han desarrollado las comunidades de Biolley. Este nuevo modelo, que se muestra en la Figura 60, ha surgido recientemente a partir de las acciones llevadas a cabo por la base asociativa local de Biolley para adaptarse y generar resiliencia ante la expansión del modelo de desarrollo exógeno, específicamente mediante la puesta en operación del sistema agroindustrial de producción de piña que inició operaciones en este distrito en 2015.

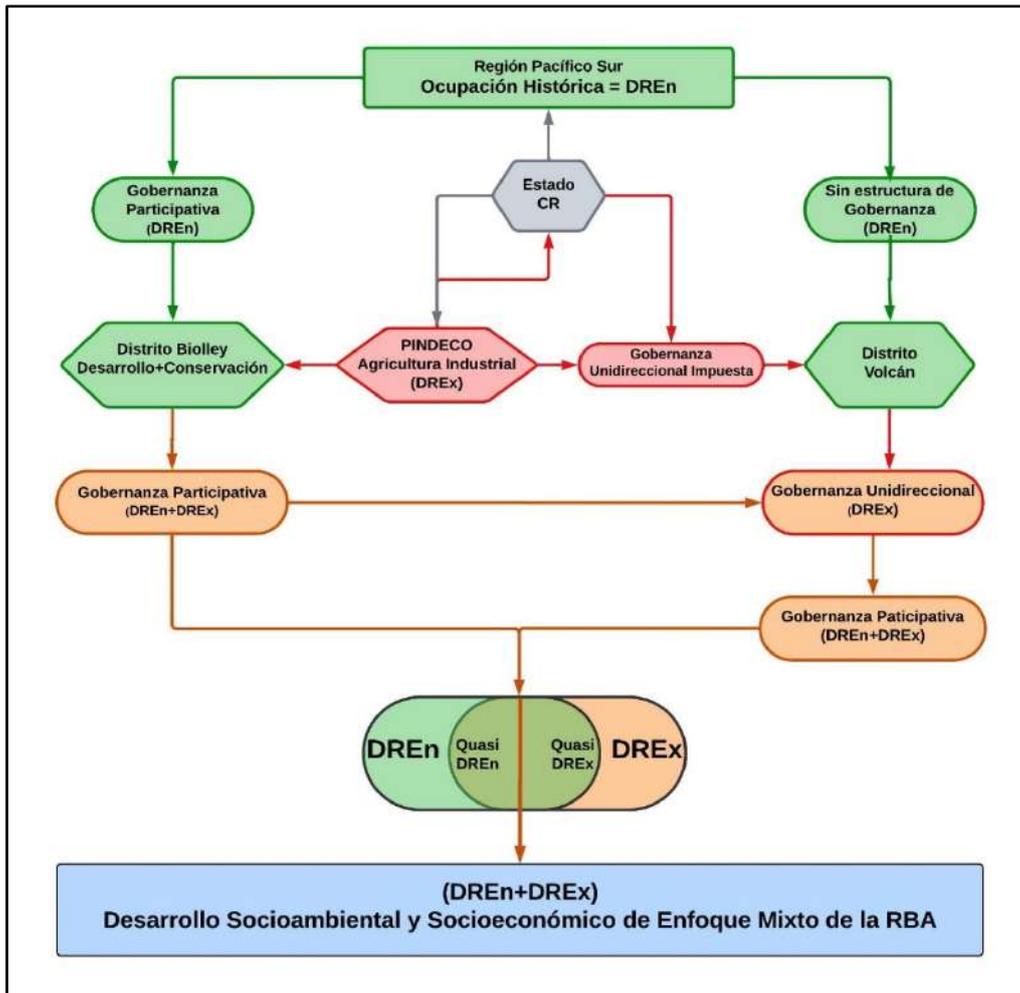


Figura 60. Los modelos de desarrollo regional. Desarrollo Regional Endógeno (DREn), Desarrollo Regional Exógeno (DREx). Fuente: elaboración propia, a partir de los datos generados para esta investigación

## 8. El desarrollo regional y su vinculación con la calidad de vida y el buen vivir de la población local

Brenes & Gutiérrez-Espeleta (2013), en su propuesta para evaluar la calidad de vida en Costa Rica, establecieron una serie de parámetros que permiten llevar a cabo dicha evaluación, los cuales guardan relación con los enfoques de desarrollo regional y la gobernanza territorial participativa. En este sentido, es pertinente reflexionar sobre estos parámetros con el objetivo de identificar elementos que están contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los habitantes de las comunidades en el ámbito de estudio.

Uno de los aspectos considerados es la "Participación Ciudadana y la Toma de Decisiones", que emerge como una particularidad de estos territorios, especialmente en Biolley, donde se observa una sólida base asociativa local que fomenta y se nutre de la participación ciudadana. Otro elemento clave para determinar la calidad de vida es el "desarrollo sostenible y la resiliencia", entendido como la implementación de prácticas respetuosas con el medio ambiente que aseguran la viabilidad a largo plazo. Este aspecto cobra una relevancia especial en el ámbito de estudio. Un tercer elemento es el de "Inclusión y Equidad", que se cumple en el marco de un modelo de gobernanza territorial participativa, especialmente en Biolley, donde la participación de la mujer, el número de organizaciones comunales y el porcentaje de afiliación

organizacional son elevados. La "Cultura e Identidad Local" se destaca como otro elemento valioso, evidenciándose en Biolley un profundo orgullo local por sus medios de desarrollo que promueven la cultura del "Vivir Bien". La "Economía Local y Empleo" también se presentan como aspectos positivos en un grupo de comunidades que, aunque ofrece en menor medida empleo asalariado, proporciona alternativas de ingresos económicos y medios de subsistencia que garantizan el bienestar de su población. La "Resolución de Conflictos" se revela como un elemento importante para determinar la calidad de vida, ya que en estas comunidades, con un modelo de gobernanza participativa, se abordan los conflictos de manera constructiva, asegurando un entorno armonioso y, por ende, un "buen vivir". La "Educación y Empoderamiento" constituyen otro elemento presente en estas comunidades, donde la educación pública es accesible en todas las comunidades y los actores locales, especialmente en Biolley, se sienten empoderados en su entorno y en la toma de decisiones, gracias a procesos recientes de transformación en el modelo de gobernanza que genera la figura de la red territorial Quercus.

En conjunto, los enfoques de desarrollo regional y la gobernanza territorial participativa crean entornos que promueven el bienestar integral de las comunidades, incorporando dimensiones sociales, económicas, ambientales y culturales. Esto contribuye a la construcción de sociedades que no solo buscan el desarrollo económico, sino que también aspiran a una forma de vida más plena y satisfactoria para todos, en consonancia con el concepto de "buen vivir".

### Síntesis del Capítulo VIII

Este capítulo se sumergió en los procesos de colonización agrícola, los sistemas de producción, la generación de ingresos económicos y la gobernanza territorial, permitiendo la identificación de su influencia crucial en la configuración de los modelos de desarrollo socioambiental y socioeconómico en las comunidades estudiadas. En el distrito de Biolley, se destacaron aspectos que han dado forma a un modelo arraigado en una gobernanza autóctona, altamente participativa, diversa e inclusiva. Este modelo, de enfoque endógeno, ha demostrado su capacidad adaptativa y resiliencia al incorporar elementos de valor de un enfoque exógeno recientemente introducido en el territorio. La fusión resultante ha dado lugar a un desarrollo regional socioeconómico y socioambiental mixto, evidenciado en una economía diversificada basada principalmente en la agricultura familiar y el turismo. En contraste, las comunidades de Volcán exhibieron un modelo de desarrollo predominantemente endógeno en un territorio históricamente carente de una estructura de gobernanza definida. Esta carencia dificultó el desarrollo de capacidades y resiliencia para asimilar el repentino y violento impacto del modelo exógeno introducido por la industria piñera. Las consecuencias se reflejaron en la escasa participación organizacional, la casi inexistente base comunitaria, la incipiente diversificación económica y la marcada homogeneización del paisaje agrario. No obstante, la sólida estructura de gobernanza y alta capacidad adaptativa del modelo de desarrollo en Biolley ha permitido expandir su influencia hacia Volcán.

En los últimos años, se han establecido las bases para la adopción gradual de este nuevo modelo en las comunidades de Volcán, generando capacidades locales con el objetivo de transformar las antiguas y poco eficientes estructuras organizacionales y así incorporarlas al reconocido modelo de desarrollo regional. Este se configura como el nuevo paradigma socioeconómico y socioambiental de las comunidades en la RBA.

La hipótesis formulada en este estudio sostiene que la viabilidad de un modelo de desarrollo regional (endógeno), fundamentado en las habilidades y recursos inherentes a los residentes locales para la utilización sostenible y preservación de la biodiversidad, se ve desafiada por la inclusión de factores externos de desarrollo (exógenos), vinculados con la expansión de la actividad agroindustrial de la piña en la región. Este desafío somete a prueba la capacidad de resiliencia de las comunidades locales, las cuales podrían demostrar la adaptabilidad necesaria para remodelar sus prácticas y estilos de vida tradicionales de tal manera que no entren en conflicto con los nuevos agentes exógenos de desarrollo, sino que los aprovechen e incorporen en un nuevo enfoque de desarrollo combinado (endógeno-exógeno). A partir de los resultados obtenidos, se puede concluir que la hipótesis planteada ha sido corroborada.

## CAPITULO IX CONCLUSIONES

Con el propósito de corroborar la hipótesis y el alcance de los objetivos planteados para este estudio, se presentan a continuación las conclusiones de esta investigación.

La primera conclusión, de carácter preliminar, está relacionada con la efectividad del marco metodológico propuesto, el cual se basó en una metodología mixta de investigación mediante el uso, tanto técnicas cualitativas como cuantitativas, complementadas con el método comparativo para analizar similitudes y diferencias entre diversos elementos, territorios o comunidades. A pesar del enfoque cualitativo, se incorporaron datos cuantitativos obtenidos durante el proceso investigativo, permitiendo así comprender las dinámicas locales mediante un enfoque complejo e integrado. Este enfoque posibilitó al investigador concretar una idea de investigación le resultaba desafiante plantear y desarrollar. Cabe indicar que este método ha demostrado tener una gran efectividad para la caracterización de los modelos agroproductivos y de desarrollo socioeconómico de comunidades rurales, cuya aplicación, a partir de la propia experiencia de trabajo del investigador, permitiría desarrollar este tipo de investigación no solamente en otras comunidades de la Región Pacífico Sur de Costa Rica, sino en otros países de América Latina en donde la agricultura familiar de autosustento y de producción excedentaria se desarrolla en contextos territoriales similares o disímiles al investigado. En este sentido, la metodología ha demostrado ser robusta, adaptable y replicable, con la particularidad de que es dinámica y versátil en términos de su uso en campo.

Es justo y válido mencionar que esta investigación, estando en plena fase de ejecución, impuso el reto al investigador de identificar maneras alternativas para desarrollar el proceso de recopilación de datos en el contexto de la crisis global asociada a la pandemia por COVID-19. Hubo dos grandes dificultades en este sentido. La primera, replantearse los métodos de trabajo para no sufrir mayores afectaciones ante la imposibilidad de poder ejecutar las campañas de campo previamente programadas para aquel periodo. Segundo, la dificultad de lidiar con cuestiones de índole administrativo desde la virtualidad y la imposibilidad de desarrollar estancias de investigación en la Universidad Autónoma de Madrid durante dos años, debido a que el investigador reside en Costa Rica. Sin embargo, fue posible plantear las alternativas necesarias, recurrir a la ampliación de plazos y completar el resultado. Estos retos permitieron reconocer que las tecnologías de la información y las redes sociales pueden ser instrumentos de suma utilidad para potenciar este tipo de investigaciones, pues permiten la utilización de herramientas y métodos para desarrollar investigación, aún de forma virtual.

Es esencial destacar que, a pesar de la escasez de investigaciones específicas en el área de estudio, el investigador fundamentó su análisis no solo en supuestos teóricos, sino también en la conceptualización de la realidad a través de su experiencia y valores personales.

Un aspecto significativo ha sido la pérdida de ingenuidad teórica del investigador a lo largo de la investigación, evidenciada por una mayor profundidad conceptual, la reevaluación de supuestos, el reconocimiento de limitaciones, una mayor capacidad para la síntesis y una sensibilidad para afrontar la complejidad del tema de estudio. A medida que se definía y depuraba la metodología, el investigador experimentó un crecimiento en sus capacidades para el desarrollo de la investigación, mediante la adquisición de nuevas habilidades y destrezas. Más allá del producto tangible de la investigación, reflejado en este documento de tesis, el investigador reconoce el enriquecimiento personal adquirido a lo largo de este proceso.

Además de examinar y documentar el proceso histórico de establecimiento de los núcleos de población en las 18 comunidades que conforman el área de estudio, esta investigación ha permitido caracterizar y poner en perspectiva el contexto histórico y territorial

de Costa Rica relacionado con la regionalización nacional, incluyendo la revisión de los antecedentes de la división política y administrativa del país, así como la consideración de cómo esta división no siempre ha sido congruente con las características físicas y geográficas del territorio, lo que ha planteado desafíos en la toma de decisiones y la planificación territorial, llevando a la necesidad de realizar un análisis territorial para establecer una regionalización basada en seis regiones socioeconómicas. Regionalización que, sin embargo, sigue sin ser efectiva, en términos de su aporte al desarrollo, debido a la falta de congruencia con la división política oficial. Situación que quedó manifiesta durante la caracterización y el análisis de la evolución temporal de la dinámica socioeconómica y socioambiental de las comunidades estudiadas, en las que se pudo evidenciar que las disparidades en las estructuras política y social existentes entre ellas guardan relación directa con los modelos de desarrollo local históricamente instaurados en cada comunidad, reflejando así el panorama en torno al desarrollo en la Región Pacífico Sur.

Esta investigación permitió reconocer que dichas comunidades muestran las evidencias de un proceso de ocupación histórico que se inició en el siglo XVII por parte de los primeros colonos españoles, incluyendo los monjes franciscanos que desarrollaron las primeras actividades agroproductivas con la introducción del concepto de hacienda y la privatización de la propiedad. El territorio actual del distrito de Volcán ha experimentado este largo proceso de ocupación en todas sus etapas, mientras que en el caso de las comunidades de Biolley, ubicadas en un territorio prácticamente inexplorado hasta finales de la segunda mitad del siglo XX, el proceso de ocupación ha sido más reciente. Este se llevó a cabo como parte de un proceso impulsado en parte por intereses políticos de ocupación, pero con el claro objetivo de establecer a nuevos colonos urgidos de dar continuidad a un patrón de asentamiento basado en una acelerada expansión de la frontera agrícola. Grupos e individuos colonizadores se establecieron en condiciones precarias, desarrollando una actitud y medios de subsistencia particulares para resistir ante la imposibilidad de retornar a sus orígenes y con la necesidad de establecerse y consolidarse en las nuevas tierras. Las visiones y formas de plantearse el desarrollo también han sido muy dispares entre la configuración territorial de Volcán y Biolley. Además, a todo ello se ha sumado el proceso de imposición de un modelo de desarrollo regional exógeno que ha formado parte de los territorios del actual distrito de Volcán durante cinco décadas. En contraste, este modelo comienza a ser implantado en las comunidades del distrito de Biolley después de que su población, de forma autónoma, había fijado un rumbo alternativo para su desarrollo en una línea divergente a la de Volcán. Mientras que en Volcán el desarrollo se ha fundamentado en una fuerte presencia de un actor externo que condiciona el crecimiento según sus intereses, coludido por un estado que promueve un modelo de gobernanza tradicional en el que la sociedad civil y las fuerzas vivas carezcan de solidez y tengan poca incidencia en la toma de decisiones a nivel territorial, en Biolley, el corporativismo y la capacidad asociativa surgieron como medios de subsistencia en medio del aislamiento y el total abandono estatal, siendo esta la solución a los retos que se planteaban. Este espíritu se vio confrontado con un proceso radical de cambio generado por el mismo Estado ausente, que planteó modificaciones en la política desarrollista del país durante la década de 1970. Este cambio obligó a los pobladores de Biolley a replantearse, ser creativos e innovar, poniendo en marcha sus habilidades y pericia para transformar el aislamiento territorial y el ausentismo estatal en una oportunidad para consolidarse como dueños de su territorio, estableciendo una figura de gobernanza basada en aquello que ya sabían hacer bien: producir y diversificar para subsistir y corporativizarse para autogestionarse. Esto revela que las disparidades entre Volcán y Biolley, en relación con las estructuras de gobernanza y los sistemas productivos y de generación de recursos, definen los

modelos de desarrollo regional presentes en la Región Pacífico Sur. Al remontarnos al origen de la ocupación territorial histórica de ambos distritos, es evidente que hasta el inicio del proceso de ocupación territorial (segunda mitad del siglo XIX), los territorios en estudio no mostraban divergencias significativas en su modelo de desarrollo. Este se basaba en una economía de autosustento con una escasa producción excedentaria comercializada en la región de Chiriquí y, de manera menos frecuente, en el Valle Central. Las diferencias tampoco eran notables con la llegada de colonos de distintas regiones del país y del extranjero, ya que el modelo económico continuaba siendo de agroproducción de autosustento y producción de excedentes. A pesar de los problemas asociados con el cambio acelerado de uso de suelo debido a la expansión agrícola hacia estos territorios, la dinámica económica imperante sostenía un modelo de desarrollo endógeno. Hasta este punto, las divergencias territoriales eran evidentes en aspectos sociales y culturales entre los habitantes establecidos en la región hasta finales del siglo XIX y los que comenzaron a llegar a principios del siglo XX. La verdadera divergencia en los modelos de desarrollo territorial se marcó con el inicio del proceso de colonización por parte de compañías extranjeras y el establecimiento de los cultivos industriales de piña en el distrito de Volcán por parte de PINDECO (1973).

La conformación de una estructura de gobernanza territorial en el distrito de Volcán se originó con el establecimiento del enclave piñero, estructurándose en torno a este evento. Esta dinámica facilitó la rápida imposición de un modelo de desarrollo exógeno, donde la política de desarrollo, los recursos y la gestión territorial quedaron subordinados a los intereses del Estado y la empresa privada representada por PINDECO. Estos actores externos han influido en el rumbo de desarrollo de Volcán a lo largo de los últimos 50 años. En contraste, en Biolley, se ha mantenido la práctica de agroproducción y los medios de vida tradicionales. Además, se han identificado alternativas económicas que han asegurado la permanencia de dichas prácticas. En este contexto, la gobernanza territorial ha sido creada por los propios actores locales, quienes, mediante adaptación, innovación y corporativismo, han consolidado un modelo de desarrollo endógeno que ha prevalecido desde el origen de estas comunidades. Sin embargo, la reciente expansión de la agricultura industrial de piña hacia el distrito de Biolley desde 2015 ha puesto a prueba este modelo endógeno. La presencia de un actor externo con recursos y respaldo estatal desafía la estabilidad del territorio. A pesar de esto, el modelo de gobernanza territorial de Biolley demuestra capacidad adaptativa y resiliencia al ajustarse a un nuevo enfoque de desarrollo. En este proceso, se fusionan el capital local (natural, social, económico) con los recursos externos aportados por el nuevo actor en el territorio. Esto ha permitido la evolución de un modelo de desarrollo en Biolley que combina características propias del desarrollo endógeno con elementos del modelo exógeno. Por otra parte, el desarrollo regional de la Zona de Amortiguamiento de la RBA ha mostrado ser más efectivo si se basa en el uso sostenible de la biodiversidad, mediante la promoción de una combinación de enfoques de desarrollo (enfoque mixto), que promueve las actividades agropecuarias diversificadas y de carácter familiar, junto con la inyección de recursos externos dirigidos a la dinamización de la economía local.

Las organizaciones de la sociedad civil son herramientas importantes para hacer más eficaces las políticas de reducción de la pobreza y para promover el cambio social, gracias a que su enfoque participativo de acción colectiva podría empoderar a los grupos pobres y vulnerables. El reconocimiento del papel significativo de la sociedad civil ha tenido algunos efectos secundarios importantes. Las organizaciones de la sociedad civil se han convertido en significativos solicitantes de financiamiento para el desarrollo. El entusiasmo de los donantes

por dar prioridad a la sociedad civil ha creado oportunidades para que las organizaciones puedan establecerse, crecer, profesionalizarse y extender su área de influencia (Molenaers, 2006).

Asimismo, como plantea Molenaers (2006), la gran cantidad de organizaciones y afiliaciones asociativas existente podría obedecer más a decisiones estratégicas, oportunidades de financiamiento y espíritu empresarial de asociación, que al auge de ánimo cooperativo en una población, además de poder estar motivadas por un interés más asistencialista que de desarrollo.

La adopción de un enfoque territorial y la redefinición de las políticas agrícolas y de desarrollo, orientadas a responder a las nuevas condiciones del medio rural, son medidas necesarias para dinamizar las actividades productivas, impulsar el desenvolvimiento de las diversas regiones del país y promover el bienestar rural. La participación de los actores sociales rurales en estos procesos es un factor decisivo para responder a las necesidades y demandas particulares de los diversos territorios y para fomentar el desarrollo local en los espacios rurales (J. Alfaro, 2005).

Conviene indicar que diversas iniciativas que recientemente se promueven e impulsan en las tierras altas del cantón de Buenos Aires, (“La Ruta del Agua”, apoyada cantonalmente por la Municipalidad de Buenos Aires, y regionalmente por el Instituto de Desarrollo Rural (INDER); los emprendimientos potenciados desde el “Comité cantonal OVOP”), tienen una historia común y han surgido en el seno de las organizaciones y de la visión de liderazgos comunitarios que han participado o han sido impactados por estas ideas de desarrollo sostenible que la Red Quercus viene promoviendo en el territorio desde hace veinte años.

Se reconoce la existencia de un mejor nivel y calidad de vida en buena parte de los territorios de las tierras altas del cantón de Buenos Aires, lo cual no es producto de situaciones fortuitas, predilecciones políticas u oportunismos localizados. Por el contrario, se demuestra que este fenómeno regional está relacionado con una visión desarrollista de los habitantes de sus comunidades, llevada a la práctica mediante una serie de acciones ejecutadas de manera planificada en el tiempo y dirigidas hacia la conservación de los recursos naturales, mediante la priorización de un modelo agroproductivo tradicional de carácter familiar, altamente diversificado y de bajo impacto ambiental en combinación con alternativas de generación de ingresos económicos basadas en un modelo de turismo rural y naturalista que aprovecha de manera efectiva el paisaje local. En su escala de implementación actual, este modelo de desarrollo local, esencial desde el punto de vista de la sostenibilidad ambiental y económica, corre el riesgo de ser insuficiente para mejorar el nivel de vida de los habitantes a nivel de todo el cantón, debido a la expansión de otros modelos de agroproducción de tipo extensivo que se desarrollan en la región. Dichos modelos, que *a priori* parecen ser económicamente más rentables para quienes los implementan, implican un mayor impacto ambiental y menores oportunidades de crecimiento económico para los habitantes locales. Tal es el caso del cultivo industrial de piña, la ganadería extensiva de engorde y la producción extensiva de tubérculos y granos básicos (González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022). El monocultivo industrial de la piña, presente en el territorio desde la década de 1970, es un caso particular de agromodelo que es manejado por una empresa transnacional y que es considerado de importancia en la generación de empleo, con más de 7 mil puestos de trabajo en el cantón (León et al., 2019).

La posibilidad de desarrollar el modelo agroproductivo industrial de piña de manera eficiente y ambientalmente más efectiva es posible. Sin embargo, esto pasa por generar un cambio en las dinámicas productivas de tipo convencional y en replantear las visiones locales de desarrollo. Para fomentar la conciencia sobre la importancia de prácticas ambientalmente sostenibles entre los habitantes locales y asegurar la disponibilidad futura de recursos, especialmente el agua, es necesario implementar acciones educativas y de concientización en el desarrollo sostenible.

Las comunidades de la RBA no carecen necesariamente de oportunidades de desarrollo local, sino del desarrollo de las capacidades locales para mejorar los medios de vida de sus habitantes a partir de la identificación efectiva de alternativas de desarrollo económico basadas en el uso sostenible de los recursos naturales y culturales que el territorio posee. Así lo han demostrado los habitantes del distrito de Biolley, quienes desarrollaron su propio modelo de gobernanza y han logrado definir cuál es el modelo de desarrollo que quieren para sus comunidades.

Se ha evidenciado que la Región Pacífico Sur sufre los efectos de los mismos procesos que se desarrollan en otras regiones periféricas y/o transfronterizas centroamericanas, alejadas de los centros de administración y gestión, en un contexto de escasas infraestructuras terrestres para la movilidad, lo que afecta al acceso y a la calidad de los servicios básicos y en general las condiciones socioeconómicas de la población (León et al., 2022). Situación que se ve favorecida por la deficiente comunicación terrestre con el centro administrativo del país, el Valle central. Prueba de ello ha sido el efecto de la crisis fiscal que afectó a los países centroamericanos durante la década de 1980, ante la que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial plantearon el paquete de medidas conocido como los Programas de Ajuste Estructural para atraer capital extranjero mediante la transnacionalización de la producción agraria, sobre todo de nuevos productos como la piña y la palma aceitera, altamente dependientes de pesticidas, y con externalidades ambientales sumamente negativas y que han generado una degradación ambiental, que actualmente amenaza los Espacios Naturales Protegidos y los ecosistemas boscosos remanentes (M. Amador et al., 2011; León et al., 2019, 2021).

Los sistemas agroalimentarios en la región del Pacífico Sur se han gestado a lo largo del tiempo como resultado de la coevolución cultural y biológica, así como del aprendizaje continuo y la transmisión del conocimiento sobre la utilización y preservación de la agrobiodiversidad y los recursos naturales, tales como el suelo y el agua (Borge, 2011). Este proceso se ha sustentado en diversas formas de organización colectiva en el territorio (M. Amador et al., 2011). No obstante, las políticas estatales vigentes desde la década de 1950 en Costa Rica y la región centroamericana han propiciado una transformación en la estructura productiva, enfocándose en el fortalecimiento de la agroindustria de monocultivos, como es el caso de la piña (Botella, 2010; González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022). Este cambio ha tenido un impacto negativo en los sistemas agroalimentarios multifuncionales, subordinándolos a los patrones de consumo de los países centrales y desafiando así los modelos basados en la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe (Bonatti et al., 2005; León et al., 2022). La introducción del cultivo industrial de la piña en la región del Pacífico Sur en la década de 1970, junto con el aumento de la superficie de cultivo, ha generado una serie de modificaciones en la estructura social y económica del territorio. Estos cambios han debilitado aún más los sistemas agroproductivos familiares, al obligar a los productores a decidir entre mantener un modelo económico de autosustento, para el cual la oferta de apoyo técnico y económico estatal es inferior a los estímulos otorgados a la agroindustria, o emplearse como mano de obra asalariada

de bajo costo en la producción de piña (Arroyo & León, 2017; León, 2012). Estos factores han delineado el actual modelo económico y territorial. A pesar de estos desafíos, algunos habitantes de las comunidades afectadas han demostrado resiliencia al identificar estrategias que les permiten mantener sus medios de vida tradicionales. Asimismo, han encontrado en las nuevas tendencias que impactan sus territorios elementos que contribuyen a un modelo de desarrollo basado en el uso sostenible de la biodiversidad (González et al., 2022).

En el contexto centroamericano, la Agricultura Familiar destaca por su impulso al desarrollo endógeno, la promoción de economías autosostenibles, la seguridad alimentaria y la preservación de los valores del paisaje agrícola (IICA, 2017; SICA, 2018). Funciona como un mecanismo en el ámbito rural para resistir los impactos negativos de la globalización (González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022). Actualmente, se reconoce como la principal fuente de empleo relacionada con la agricultura en América Latina, con una participación de más de 60 millones de personas y aproximadamente 16,5 millones de explotaciones de Agricultura Familiar, estando el 35% de estas ubicadas en México y los países de Centroamérica (González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022; IICA, 2017; SICA, 2018;). La tasa de contribución al empleo rural varía entre el 36 % y el 76 %, involucrando a 2,4 millones de familias de agricultores familiares (Carmagnani, 2008; González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022; IICA, 2017). Esto favorece la disponibilidad de alimentos, materias primas e insumos, y añade valor a la producción local a través de agroindustrias rurales (IICA, 2017; MAG, 2020; SICA, 2018). En la región centroamericana, Costa Rica destaca como el tercer país con mayor número de personas que practican la Agricultura Familiar, contando con 79.000 individuos involucrados (Schneider, 2016). Además, ocupa el 55,4% del total de fincas agrícolas, consolidándose como un modelo esencial para garantizar la seguridad alimentaria, la erradicación de la pobreza y la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad (González et al., 2022; González & Elizondo, 2023; León et al., 2019, 2022; IICA, 2017).

Como se ha evidenciado a través de esta investigación, existen marcados vínculos entre los agrosistemas y aspectos como la gobernanza y los modelos de desarrollo imperantes, elementos que pueden jugar en favor o en contra de la viabilidad de los sistemas de agricultura familiar, de alto valor económico para buena parte de los países de América Latina. En este sentido, contar con metodologías de investigación efectivas en la identificación de los elementos en torno a estos modelos agroproductivos, que incidan en su salud y permanencia espacial y temporal, puede ayudar a resolver las problemáticas que les generen afectación, así como identificar claves para mejorarlos y potenciarlos. Esta investigación reveló que el grupo de comunidades dentro del distrito de Volcán ha experimentado una afectación significativa, principalmente atribuible a un problema estructural de gobernanza. Este problema se manifiesta en la ausencia de una sólida base asociativa local capaz de responder de manera efectiva a la implementación de un modelo de desarrollo externo. Dicha implantación, a su vez, debilitó de manera abrupta un modelo económico que había sido fundamental para la subsistencia de la población a lo largo de varios siglos.. También identificó que la solución al problema estaba en las capacidades endógenas de una comunidad vecina, Biolley. Asombrosamente, la estructura sólida de gobernanza local de una sola comunidad está demostrando ser capaz de revertir los efectos provocados por el modelo económico instalado en la región.

El principal resultado de esta investigación no solo radica en identificar un problema evidente ni en establecer una propuesta de solución obvia para dicho problema. Más bien, demuestra metodológicamente que las soluciones más efectivas están en la capacidad de los individuos para corporativizarse y adaptarse, encontrando soluciones en lugar de atacar problemas. Estos son los dos elementos clave que la población de Biolley ha demostrado poseer para transformar su entorno y crear el modelo de desarrollo que garantiza su seguridad alimentaria, bienestar y calidad de vida.

Finalmente, en relación con los desafíos que esta investigación plantea para el investigador, se destacan las siguientes cuestiones de interés.

En primer lugar, se considera crucial profundizar la investigación de manera más específica sobre la estructura del modelo de explotación agrícola familiar de autosustento y de excedentes, con el propósito de identificar todos los elementos culturales, de manejo y de producción que posibiliten la creación de estrategias para garantizar su sostenibilidad a largo plazo, de cara a los retos que este agrosistema enfrenta ante la constante expansión del cultivo industrial de piña en la Región Pacífico Sur.

En segundo lugar, tomando en cuenta el valor de este agrosistema desde una perspectiva biológica y ecológica, se plantea el desafío de llevar a cabo una investigación sobre la viabilidad de replicarlo en otros territorios, tanto dentro de la Región Pacífico Sur como en otras regiones del país. Esto cobra especial relevancia dado el debilitamiento observado en la extensión y frecuencia de utilización de los agrosistemas tradicionales, que históricamente han respaldado las economías de autosustento tanto en Costa Rica como en otras regiones de Latinoamérica. Este fenómeno se ha evidenciado principalmente en áreas donde la agroproducción familiar excedentaria ha experimentado una transformación hacia un modelo de agricultura industrial, incluyendo los paisajes hortícolas de la Cordillera Volcánica Central de Costa Rica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, J. A. (2011). La Alianza para el Progreso como programa interamericano en el contexto político nicaragüense del somocismo. *Revista de Historia Presente y Pasado*, 16(32), 319-336.
- Acuña, V. H., Rodríguez, P. A., Sarazúa, J. C., Pérez, C., Corella, E., Martínez, Y., González, P., Peña, L. M., Monte, A., & López, P. (2014). *Formación de los estados centroamericanos*. <https://bit.ly/3Ow9pg4>
- Acuña, V.H. (2000). Costa Rica en el siglo XX. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 1(4), 1-11. <https://www.redalyc.org/pdf/439/43910402.pdf>
- Aghion, P., Howitt, P., Brant-Collett, M., & García-Peñalosa, C. (1998). *Endogenous Growth Theory*. MIT Press. <https://books.google.co.cr/books?id=tLuqjIVJUcoC>
- Aguilar, J. (2013). Historia Económica de Costa Rica en el Siglo XX La Economía Rural. Tomo II Evolución económica de la economía global en el siglo XX. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 14(1), 127-130. <https://www.redalyc.org/pdf/439/43925651003.pdf>
- Albuquerque, F. (1997). *Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico: una respuesta a las exigencias del ajuste estructural*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7375>
- Alfaro, A., Denyer, P., Alvarado, G. E., Gazel, E., & Chamorro, C. (2018). Estratigrafía y petrografía de las rocas ígneas en el sector superior de la Cordillera de Talamanca, Costa Rica. *Revista Geológica de América Central*, 58. <https://doi.org/10.15517/rgac.v58i0.32669>
- Alfaro, J. (2005). Política Agraria y Desarrollo Rural en Costa Rica: Elementos para su Definición en el Nuevo Entorno Internacional. *Agronomía Costarricense*, 29(1), 101-133.
- Alpizar, F., Madrigal, R., & Salas, A. (2018). *Retos ambientales de Costa Rica* (Nota Técnica N° IDB-TN-1531; p. 63). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0001352>
- Altieri, M. (1995). *Agroecology: The science of sustainable agriculture*. Westview Press.
- Altieri, M. A., & Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: Rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies*, 38(3), 587-612. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>
- Alvarado, R. (2003). *Regiones y Cantones de Costa Rica*. series cantones de Costa Rica: N°2. IFAM. <http://tinyurl.com/yk8qje82>
- Alvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Editorial Paidós. <https://bit.ly/3rJxCWu>
- Amador, J. L. (2008). *Historia y tradición en Potrero Grande: Un pueblo costarricense de origen chicano-panameño*. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED).
- Amador, M., Sánchez, J., Arguedas, M., Araya, R., Guevara, F., Maroto, D., Sánchez, J., & Vargas, F. (2011). *Estudio Regional sobre el Desarrollo Local de los Cantones (Trans) Fronterizos del Pacífico Sur de Costa Rica*. Informe final de investigación. Universidad Estatal a Distancia. <https://bit.ly/3MEpe2T>

- Amador, V. (1969). El camino de mulas en Costa Rica y Panamá. *Revista Geográfica de América Central*, 1(7-8), 75-94. <http://tinyurl.com/yqj3gt5f>
- Antonescu, D. (2012). *Regional development – theoretical approaches* [Presentación de artículo]. 9th World Congress of Regional Science Association International, Timisoara, Romania. 14. <https://mp.ra.uni-muenchen.de/60523/>
- Arbak, E., & Villeval, M.C. (2011). Endogenous Leadership Selection and Influence. *Documents De Travail Working Paper No. 07-07*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.988297>
- Arce, L. E. (2014). *San Isidro de El General en el tiempo*. El Atabal S.A.
- Ardila, R. (2003). Calidad de Vida: Una Definición Integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80535203.pdf>
- Arias, R. (2009). *Análisis y plan de acción para el desarrollo regional endógeno del gran Puntarenas*. Informe de Investigación, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica (IICE-UCR). <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.29264.92165>
- Arroyo, N., & León, J. (2017). Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el Censo Agropecuario 2014. En Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Costa Rica. *Una visión del sector agropecuario basada en el CENAGRO 2014* (1° ed., pp. 91-134). INEC. <http://tinyurl.com/ymp67x9c>
- Artavia, L. G. (2011). Las sabanas húmedas del sur de Costa Rica. Una caracterización fitogeográfica. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E), 1-14.
- Banco Central de Costa Rica (BCCR). (2018). *Informe sobre el acceso de las micro, pequeñas y medianas unidades productivas, a los servicios financieros*. <http://tinyurl.com/ymrohldl>
- Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), Dirección de Cambio Climático (DDC). (2015). *Estrategia y plan de acción para la adaptación del sector biodiversidad de Costa Rica al cambio climático (2015-2025)*. <https://tinyurl.com/yrraeh9p>
- Barboza, L., & Sáenz, F. (2017). Uso de estadísticas pecuarias de los Censos Agropecuarios de 1984 y 2014: Un análisis sectorial de la ganadería bovina en Costa Rica. En Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Costa Rica. *Una visión del sector agropecuario basada en el CENAGRO 2014* (1° ed., 485-512pp.). <http://tinyurl.com/ymp67x9c>
- Bárcera, A., Torres, V., & Muñoz, L. (Eds.). (2021). *El Acuerdo de Escazú sobre democracia ambiental y su relación con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. CEPAL. <https://doi.org/10.12804/urosario9789587847567>
- Barrantes, E. A., Bonilla, H. M., & Ramírez, O. M. (2001). Costa Rica. La disyuntiva agrícola en el periodo 1905-1925: Cultivos de exportación y cultivos de subsistencia. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 27(2), 121-161.

- Bartels, J. (2021). Crecimiento demográfico y degradación de los recursos: El caso del agua en las comunidades Ojo de Agua y Crun Shurin, de los territorios indígenas Boruca y Térraba del Pacífico de Costa Rica (2000-2019). *Revista de Historia*, (83), 165-187. <https://doi.org/10.15359/rh.83.7>
- Bartels, J., & Araya, A. (Julio 2010). *El Desarrollo de la Agricultura en la Región Pacífico Sur de Costa Rica (1909-1955)*. X Congreso Centroamericano de Historia, Managua, Nicaragua.
- Baumeister, E. (2019). Estructuras Agrarias de América Central: Continuidades y Cambios. *Revista latinoamericana de Estudios Rurales*, 4(7), 259-284.
- Beaudet, G., Gabert, P., & Bergoeing, J. P. (1986). La cordillera de Talamanca y su piedemonte: (Neotectónica y variaciones morfoclimáticas en el SW. de Costa Rica). *Revista Geográfica*, (103), 87-95. <http://www.jstor.org/stable/40992520>
- Beling, A. E., & Vanhulst, J. (2016). Aportes para una Genealogía Glocal del Buen Vivir. *Dossieref EsF*, 23, 12-17. <http://tinyurl.com/ypvtcr5x>
- Benavides, S. (2019). El aporte del turismo a la economía costarricense: Más de una década después. *Economía y Sociedad*, 25(57), 1-29. <https://doi.org/10.15359/ey.25-57.1>
- Bennett, A. (1998). *Enlazando el Paisaje: El Papel de los corredores y la conectividad en la conservación de la vida silvestre*. UICN. <https://tinyurl.com/ytpr37oe>
- Bergoeing, J. (1998). *Geomorfología de Costa Rica*. Instituto Geográfico Nacional.
- Bergoeing, J. P. (2011). Los Conos de deyección del valle del General, Costa Rica. *Revista Geológica de América Central*, (150), 21-32. <http://tinyurl.com/yqbufpac>
- Bofill, P. (2022). *Aumento de la ambición en la adaptación al cambio climático en América Latina y el Caribe: Necesidad de métricas comunes*. CEPAL. <http://tinyurl.com/yuxfmwzc>
- Bonatti, J., Borge, C., Herrera, B., & Paaby, P. (2005). *Efectos ecológicos del cultivo de la piña en la cuenca media del Río General-Térraba de Costa Rica*. (Informe Técnico N.º 4). SEDER para TNC. <https://bit.ly/3y6S5J5>
- Bonilla, E. (2008). Realidad de las Comunidades Rurales de Costa Rica. *Revista Educare*, 12, 47-59.
- Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B., & Güelman, M. (2017). *Estrategias para el análisis de datos cualitativos*. Desarrollo Editorial Carolina De Volder - Centro de Documentación e Información, IIGG. <http://tinyurl.com/yuv8q4l9>
- Borge, C. (2011). *El Policultivo Indígena en Talamanca y la Conservación de la Naturaleza*. INBio.
- Borge, C. (2020). *Génesis de los Territorio Indígenas de Costa Rica*. Editorial Alma Mater.
- Borge, C., & Villalobos, M.V. (1994). *Talamanca en la encrucijada*. Editorial Universidad Estatal a Distancia.

- Borrini-Feyerabend, G., Dudley, N., Jaeger, T., Lassen, B., Pathak, N., Philips, A., & Sandwith, T. (2014). *Gobernanza de Áreas Protegidas: De la comprensión a la acción. No. 20 de la Serie Directrices para buenas prácticas en áreas protegidas*. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). <https://bit.ly/37W0djd>
- Bozzoli, M. E. (1985). El Desarrollo de la Región Brunca: Tendencias y Perspectivas. *Revista Ciencias Sociales*, 2, 23-32.
- Brenes, H., & Gutiérrez-Espeleta, E. E. (2013). Propuesta de un Índice para la Medición de la Calidad de Vida en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(116), 113-132. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i116.11199>
- Brenes, O. (2019). Institucionalidad y carácter de la protección de áreas en Costa Rica. *Revista de Ciencias Ambientales*, 26(2), 3-7. <https://doi.org/10.15359/rca.26-1.1>
- Bulmer-Thomas, V., & Kincaid, A.D. (2001). *Centroamérica 2020: Hacia un nuevo modelo de desarrollo regional* (Vol. 121). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa\\_Rica/flacso-cr/20120815035247/cuaderno121.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20120815035247/cuaderno121.pdf)
- Caicedo-Muñoz, S., Silva, C., & Arcand, S. (2021). Políticas públicas y gobernanza de mujeres. En L. Solarte, A. P. Gómez & R. C. Luján (Eds.), *Sociedad, Economía y Organizaciones: covid-19, nuevas realidades y pospandemia* (Tomo 1, pp. 99-122). <http://tinyurl.com/2xevnyl6>
- Calvo, J. (2012). *Competitividad Brunca: La Región Brunca avanza hacia un desarrollo sostenible y participativo*. iocreativa S.A. <https://bit.ly/37bYtnh>
- Capel, H., & Urteaga, L. (1991). *Las nuevas geografías*. Salvat.
- Carazo, E., & Aravena, J. (2016). *Condiciones de Producción, Impactos Humanos Y Ambientales en el Sector Piña en Costa Rica*. Asociación Regional Centroamericana para el Agua y el Ambiente (ARCA). <https://bit.ly/3s98lp9>
- Carazo, E., García, T., & Gatica, G. (2017). Una mirada a la agricultura familiar campesina en el sur costarricense. En Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Costa Rica. *Una visión del sector agropecuario basada en el CENAGRO 2014* (1° ed., 513- 543pp.). <http://tinyurl.com/ymp67x9c>
- Carmack, R. M. (Ed.). (1994). *Soplos de viento en Buenos Aires*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Carpio, P. (2016). El Buen Vivir y la Economía Social Solidaria. *Dossieres EsF*, 23, 28-33. <http://tinyurl.com/ypvtcr5x>
- Casey, J. (1976). El ferrocarril al Atlántico en Costa Rica, 1871-1874. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 2(1), 291-344.
- Castro, R. de. (2006). *Persona, sociedad y medio ambiente: Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*. Consejería de Medio Ambiente. <http://tinyurl.com/yr7jw6ou>
- Central America Data. (2020, febrero 10). *Aceite de palma: Más negocios con México*. <https://bit.ly/38Pp21M>

- Centro de Información Jurídica en Línea (CIJULenLinea). (2006). *Asociaciones en Costa Rica* <http://tinyurl.com/ykgbmfgt>
- Charmaz, K. (2014). *Constructing grounded theory* (2nd edition). Sage.
- Clüsener-Godt, M., & Araya, P. (2007). *Reservas de la biosfera: Un espacio para la integración de conservación y desarrollo: experiencias exitosas en Iberoamerica*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000187906>
- Cochrane, J. D. (1965). Costa Rica, Panama and Central American Economic Integration. *Journal of Inter-American Studies*, 7(3), 331-344. <https://doi.org/10.2307/164986>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1983). *Industrialización en Centroamérica 1960-1980*. Estudios e Informes de la CEPAL No. 30 <https://bit.ly/3kC8rBI>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2015). *Una mirada a los países del Proyecto Mesoamérica*. Naciones Unidas. <https://bit.ly/3LM83fF>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2019: El nuevo contexto financiero mundial: Efectos y mecanismos de transmisión en la región*. <https://bit.ly/3vHksf9>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021a). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2021 / Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean, 2021*. <https://tinyurl.com/ywy58y5d>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021b). *Panorama Social de América Latina, 2021*. <https://tinyurl.com/ywcfn5fr>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021c). *Panorama Social de América Latina 2020*. CEPAL. <https://tinyurl.com/2x4gw5zl>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Cómo Financiar el Desarrollo Sostenible: Recuperación de los Efectos del COVID-19 en América Latina y el Caribe*. <https://tinyurl.com/ytsuvqhw>
- Comité Local de Gestión de la Reserva Biosfera la Amistad (CLG-RBA). (2022). *Plan de Gestión de la Reserva de Biosfera La Amistad: Sector Pacífico*. [en preparación].
- Conejo, J., & Román, A. (2020). *Abordando las desigualdades territoriales en costa rica: estrategias de planificación en el nivel subnacional, 1974-2018* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma]. Repositorio UNA. <http://tinyurl.com/yutp3sbj>
- Consejo Agropecuario Centroamericano. (CAC). (2010). *Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial 2010-2030: ECADERT/CAC*. <https://tinyurl.com/ype6urz9>

- Contreras, M., & Díaz, R. (2017). Posibilidades locales de desarrollo en presencia de enclaves: Caso de la Asociación de Productores de Piña de la comunidad de Utrapez, ubicada en la Zona Sur de Costa Rica. *Perspectivas Rurales*, 15(29), 43-72. <https://tinyurl.com/ysfbeljl>
- Del Popolo, F., Jaspers-Faijjer, D., & CEPAL. (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. <http://tinyurl.com/yo7oht4o>
- Dewhurst, J., & McCann, P. (1999, august 23-27). *Specialization and Regional Size* [Conference paper]. 39th Congress of the European Regional Science Association: "Regional Cohesion and Competitiveness in 21st Century Europe". Dublin, Ireland. <https://bit.ly/3kDh6TY>
- Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO). (2015). *Guía Organización Comunal: organización y desarrollo comunal*. <https://bit.ly/3LM7xOK>
- Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO). (s.f.). Ley N° 3859 sobre Desarrollo de la Comunidad y su Reglamento. <http://tinyurl.com/yq6uprgv>
- Dorrego, A. (2018). *Las mujeres en los sistemas agroalimentarios de producción bajo principios agroecológicos en Bolivia* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/55134/1/T40596.pdf>
- Estrella, M., Flores, N. C., & Príncipi, N. C. (2015). *Geografía II: El espacio latinoamericano: ambientes y territorios*. Editorial Mapuie.
- Fernández, J. (2007). Serge Latouche o el reciclaje del sistema capitalista. *Apuntes del Cenes*, 27(44), 9-28. <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/225>
- Fernández, M. B. (2002). Soberanía y seguridad alimentaria. *Ábaco: Revista de Cultura y Ciencias Sociales*, 31, 79-86. <https://www.jstor.org/stable/20796464>
- Fernández, R. (2006). 1867-1950 *Reseña histórica de Talamanca* (1a ed). Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (1996, noviembre 13-17). *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Roma, Italia. <http://www.fao.org/3/w3613s/w3613s00.htm>
- Fujita, M., & Krugman, P. (2004). La nueva geografía económica: pasado, presente y futuro. *Investigaciones Regionales*, 4, 177-206.
- García, R. (2002). *Biología de la conservación: Conceptos y prácticas*. Editorial INBio.
- García-Quero, F., & Guardiola, J. (2016). Presentación: El buen vivir como paradigma societal alternativo. *Dossieres EsF*, 23, 4-5.
- Gaviria, M.A. (2007). El Crecimiento endógeno a partir de las externalidades del capital humano. *Cuadernos de Economía*, 26(46), 56-73. <https://bit.ly/3MTUM4W>

- Genta, N., Williner, A., Silva, I., & Cuadrado, J. (2022). *Políticas nacionales de desarrollo regional en Costa Rica: Un análisis comparativo entre experiencias europeas y latinoamericanas*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/48545>
- Glesne, C. (2016). *Becoming qualitative researchers: An introduction*. Pearson.
- Gómez, G. & Carro, R. (2011). *Asociatividad productiva para el desarrollo local*. En *XXVIII Encuentro Nacional de Docentes de Administración de la Producción, Logística y Operaciones y VI Congreso Latinoamericano de Producción, Logística y Operaciones*. <http://tinyurl.com/ym4ymrar>
- Gómez, M., & Madrigal, J. (2004). *Migración Interna en Costa Rica en el período 1927-2000* <https://ccp.ucr.ac.cr/noticias/simposio/pdf/gomez.pdf>
- González, F. (2021). *Pueblos Indígenas de Costa Rica*. [Publicación]. Facebook. <http://tinyurl.com/ytsjazcd>
- González, F. (2023). Unidad 8: Herramientas administrativas para la conservación de las zonas silvestres. En Barrientos, Z., & Calderón, K. (Eds.), *EducaPILA: Programa de Educación Ambiental del Parque Internacional la Amistad* (pp. 183-210). El Domo Comunicación.
- González, F., & Barrientos, Z., Chacón, O. (2023). Unidad 3: Tendencias Ambientales. En Barrientos, Z., & Calderón, K. (Eds.), *EducaPILA: Programa de Educación Ambiental del Parque Internacional la Amistad* (pp. 48-84). El Domo Comunicación.
- González, F., & Elizondo, D. (2023). La unidad agroproductiva familiar indígena del piedemonte Pacífico de Talamanca: Reserva de Biosfera La Amistad, Costa Rica. *Revista Espiga*, 22(46), 164-186.
- González, F., León, Y., & López, N. (2021). Las Turberas de la Cordillera de Talamanca (Costa Rica): Diversidad Biológica y Gestión. *XXVII Congreso de la Asociación Española de Geografía*, 1, 633-650. <http://tinyurl.com/ywn2apqr>
- González, F., León-Alfaro, Y., & López-Estébanez, N. (2022). Family Farming as a Key Element of the Multifunctional and Territorialized Agrifood Systems as Witnessed in the South Pacific Region of Costa Rica. *Land*, 11(3), 447. <https://doi.org/10.3390/land11030447>
- Gordillo, G., & Méndez, O. (2013). *Seguridad y soberanía alimentarias*. <https://www.fao.org/3/ax736s/ax736s.pdf>
- Granados, C. (2004). El impacto ambiental del Café en la Historia Costarricense. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 4(2), 1-42. <https://www.redalyc.org/pdf/439/43940206.pdf>
- Guarín, Á., & Franco, D. (2008). La sustitución de importaciones como medio para un desarrollo sostenible. *Revista Universidad EAFIT*, 44(151), 56-69.
- Gudynas, E. (2016). Alternativas al desarrollo y buen vivir. *Dossier Economista sin Fronteras*, 23, 6-11. <https://bit.ly/38No6Lw>
- Guerra, S. (1997). *Etapas y procesos en la historia de América Latina*. Cuaderno de trabajo N° 2. CLACSO. <http://tinyurl.com/yvwuapd4>

- Gupta, A. K. (2009). *Foreign Direct Investment in India: Analysis of Economic Conditions, Government Policies and Investment Patterns*. Atlantic Publishers & Distributors.
- Gutiérrez, L., & Silva, M. I. (2015). *La asociatividad territorial: estrategia para el desarrollo empresarial y regional de Colombia*. <http://tinyurl.com/yq4h8eeu>
- Hall, C. (1976). *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. Editorial Costa Rica.
- Hall, C. (1985). América Central como región geográfica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 11(2), 5-24. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/3268>
- Hammel, B.E., Grayum, M.H., Herrera, C., & Zamora, N. (Eds.) (2004). *Manual de plantas de Costa Rica Volumen I Introducción*. Missouri Botanical Garden Press.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía: Métodos de investigación*. Paidós Ibérica.
- Hedström, I. (2006). *Talamanca indómita: Relato-guía de campo del Parque Nacional Barbilla, Costa Rica*. Fundación Nairi.
- Hernández, J. (1990). *Política Agraria para los 90's: UPANACIONAL Toma la Palabra* (1° ed.). Centro de Capacitación para el Desarrollo (CECADE).
- Hernández, J. L., Carazo, E., & García, T. (2015). *Fortalecimiento organizativo de organizaciones campesinas, Costa Rica*. CICDE-UNED. <https://bit.ly/3FjUkKv>
- Hernández-Rodríguez, C., & Berger, M. A. (2017). El rol del poder judicial en la depredación de los recursos comunes: El caso del desarrollo urbano en el bosque Nixticuil. En A. Azamar, D. Escobar & Peniche, S. (Eds.), *Perspectivas de la economía ecológica en el nuevo siglo* (pp. 195-218). Universidad de Guadalajara. <https://tinyurl.com/yugwfbfa>
- Hilhorst, J. (1974). *Teoría del Desarrollo Regional: Un Intento de Síntesis*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://bit.ly/3yfjhVT>
- Holdridge, L. R. (1967). *Life zone ecology*. <http://tinyurl.com/ylpbs4hn>
- Holt-Jensen, A. (1992). *Geografía: Historia y conceptos*. Editorial Vicens Vives.
- I Canje de Deuda por Naturaleza-EEUU-CR. (2019). *Proyecto: Restauración y Conservación de los bosques del Corredor Biológico Río Cañas, mediante el fortalecimiento de actividades socio productivas sostenibles y el desarrollo de acciones de prevención y mitigación de incendios forestales*. <https://tinyurl.com/yvz5ymg4>
- Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillado (AyA). (2019). *Manual Informativo: Aspectos básicos para la gestión de las nuevas ASADAS*. <http://tinyurl.com/yppm2n8lc>
- Instituto Costarricense de Turismo (ICT). (2022). *Plan nacional de turismo de Costa Rica: 2022-2027*. <https://tinyurl.com/282t8rjt>
- Instituto Costarricense del Café (ICAFE). (2019). *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*. <http://tinyurl.com/2jrg88pf>

- Instituto de Desarrollo Rural (INDER). (2014). *Informe de Caracterización del Territorio Buenos Aires-Coto Brus 2014*. INDER. <http://tinyurl.com/yvb5ntge>
- Instituto de Desarrollo Rural (INDER). (2016). *Caracterización del Territorio de Pérez Zeledón*. INDER. <http://tinyurl.com/yp4hax9w>
- Instituto de Desarrollo Rural (INDER). (2021). *Plan de Desarrollo Rural del Territorio Buenos Aires-Coto Brus 2022-2027*. <https://tinyurl.com/yukh5d2a>
- Instituto de Desarrollo Rural (INDER). (s.f.). *Historia*. <http://tinyurl.com/ykrggg7b>
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2017). *Institucionalidad de apoyo a la asociatividad en América Latina y el Caribe: Un análisis en países seleccionados*. <http://tinyurl.com/ynh8c9gc>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2012a). *Encuesta Nacional de Hogares Julio 2012: Resultados Generales*. INEC. <http://tinyurl.com/ynoaxdqh>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2012b). *X censo nacional de población y VI de vivienda 2011. Resultados generales*. INEC. <http://tinyurl.com/yvbnvpe>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2013a). *Indicadores cantonales: Censos nacionales de población y vivienda 2000 y 2011: San José*. INEC. <http://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/882>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2013b). *Indicadores cantonales: Censos nacionales de población y vivienda 2000 y 2011: Puntarenas*. INEC. <http://tinyurl.com/yn35uj89>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2022). *Estadísticas demográficas. 2011 – 2025. Proyecciones nacionales. Población total estimada al 30 de junio por grupos de edades, según provincia, cantón, distrito y sexo*. <http://tinyurl.com/yq42laao>
- Janzen, D.H. (Ed). (1991). *Historia natural de Costa Rica*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Kappelle, M., & Horn, S. (Eds.). (2007). *Páramos de Costa Rica*. Editorial INBio.
- Kincaid, A. D., & Bulmer-Thomas, V. (2001). *Centroamérica 2020: Hacia un nuevo modelo de desarrollo regional*. FLACSO. <http://tinyurl.com/yqj49zcp>
- Lachniet, M., Seltzer, G., & Solís, L. (2005). Geología, geomorfología y depósitos glaciares en los páramos de Costa Rica. En M. Kappelle & S.P Horn (Eds.). *Páramos de Costa Rica* (1ra ed., pp. 129-146). Editorial INBio.
- Lafuente, C., & Marín, A. (2008). Metodologías de la Investigación en las Ciencias Sociales: Fases, Fuentes y Selección de Técnicas. *Revista EAN*, (64), 5-18. <https://tinyurl.com/yosrlaqp>
- Leiva, C., & Vargas, J. (2017). La productividad, el uso de tecnologías en los productos agrícolas y tendencias futuras. En Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Costa Rica. *Una visión del sector agropecuario basada en el CENAGRO 2014* (1° ed., pp. 67-90). INEC. <https://bit.ly/3K4kba6>

- León, J. (2012). *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX: Vol. II*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- León Y., González, F., & López-Estébanez, N. (2023). *Proyecto de investigación C0612: Catalogación de agropaisajes y propuesta de unidades de gestión paisajística en Buenos Aires, Región Brunca, Costa Rica*. <http://tinyurl.com/ys8ekcon>
- León, Y., González, F., & López-Estébanez, N. (2019). Impacto de la producción piñera en la población de la zona de amortiguamiento de la Reserva de Biosfera La Amistad, Costa Rica. *Revista Agroecológica LEISA*, 34(4), 29-31. <http://hdl.handle.net/10486/690448>
- León, Y., González, F., & López-Estébanez, N. (2020). *Informe Final del Proyecto 836-CO-612: Catalogación de agro-paisajes y propuesta de unidades de gestión paisajística en Buenos Aires, Región Brunca, Costa Rica*. <https://tinyurl.com/ywxwkfcz>
- León, Y., González, F., & López-Estébanez, N. (2022). Fuerzas centrífugas y centrípetas en el Pacífico Sur de Costa Rica: Los impactos de la expansión agroindustrial. *Investigaciones Geográficas*, (77), 259-278. <https://doi.org/10.14198/INGEO.18875>
- López, N., Centeno, J., González, H., Vargas, Y., Fernández, A., Gómez, D., & Segura, G. (2012). *Comunidades y Áreas Silvestres Protegidas: Identidad, convivencias y conservación ambiental* (UNA-IDESPO). <https://bit.ly/3w5IGi3>
- Marcel, M., & Rivera, E. (2008). Regímenes de bienestar en América Latina. En E. Tironi, C. Cox, O. Larrañaga, M. Marcel, P. Meller, C. Peña, M. Toroni (Eds.), *Redes, Estado y mercados: soportes de la cohesión social Latinoamericana* (1° ed, pp. 151-226). Uqpar Editores. <http://tinyurl.com/yofx85q3>
- Mariscal, A., Ramírez, C., & Pérez, A. (2017). Soberanía y Seguridad Alimentaria: Propuestas políticas al problema alimentario. *Economía y Políticas Públicas*, 69, 9-26. <http://tinyurl.com/ymvzazr3>
- Mayorga, R. (1981). Perspectivas socioeconómicas de Centroamérica en los años ochenta. En M. S. Wionczek & R. Mayorga (Eds.), *Intentos de integración en el marco de la crisis latinoamericana* (pp. 55-82). Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv233mvf.5>
- Mazín, O. (2007a). I. Historia. En O. Mazín & V. Gayol (Eds.), *Iberoamérica: del descubrimiento a la independencia* (1ra ed., pp. 21-24). Colegio de México. <https://muse.jhu.edu/book/74557>
- Mazín, O. (2007b). II. Las Capitales de un Imperio y de una Civilización. En O. Mazín & V. Gayol (Eds.), *Iberoamérica: del descubrimiento a la independencia* (1ra ed., pp. 42-64). Colegio de México. <https://muse.jhu.edu/book/74557>
- Mazín, O. (2007c). III. La Organización Política y Social. En O. Mazín & V. Gayol (Eds.), *Iberoamérica: del descubrimiento a la independencia* (1ra ed., pp. 65-108). Colegio de México. <https://muse.jhu.edu/book/74557>
- Mazzotti, G., & Solís, P. C. (2019). Las nuevas formas de organización de la sociedad civil ante la globalización. *Administración y Organizaciones*, 4(09), 35-51. <http://tinyurl.com/yurpqoxd>

- Meier, G., & Stiglitz, J.E. (Eds.). (2002). *Fronteras de la economía del desarrollo: El futuro en perspectiva* (1ra ed.). Banco Mundial-Alfaomega. <http://tinyurl.com/yIbj6sa2>
- Meléndez, C. (1997). *Historia de Costa Rica* (2da ed.). Editorial UNED.
- Méndez, R. (2016). *Con Hacha y Machete: Pittier Distrito 5° Coto Brus*. Imprenta Morales.
- Merino, L., Chacón, K., Brenes, A., Cabrera, J., Corrales, L., Giroto, P., González, V., Herrera, J., Muñoz, R., Sánchez, L., Segura, R., Soto, S., Veas, N., & Ventura, M. (2019). Armonía con la naturaleza. En Programa Estado de la Nación. *Informe Estado de la Nación 2019* (25 ed., pp. 151-172). Servicios Gráficos AC. <https://bit.ly/3FdtOSU>
- Ministerio de Ambiente y Energía (MINAЕ), Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad (CONAGEBIO), Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2016). *Estrategia Nacional de Biodiversidad 2016-2025, Costa Rica*. FMAM-PNUD. <http://tinyurl.com/yq27ensd>
- Ministerio de Ambiente y Energía (MINAЕ). (2017). *Política Nacional de Humedales 2017-2030*. <http://tinyurl.com/yrfjcp78>
- Ministerio de Obras Públicas y Transporte (MOPT). (1984). *Reseña Histórica de los Transportes en Costa Rica* (2da ed.). <http://repositorio.mopt.go.cr:8080/xmlui/123456789/393>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN). (2014). *Región Brunca: Plan de Desarrollo 2030*. <https://bit.ly/3sgC7In>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN). (2019). *Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022 de Costa Rica*. <https://tinyurl.com/ymxajjyc>
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS). (2023). Lista de salarios mínimos del sector privado. <https://www.mtss.go.cr/temas-laborales/salarios/lista-salarios.html>
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH). (2011). Prospección región del Diquís, cantón de Buenos Aires. <https://bit.ly/3FhUMsG>
- Molenaers, N. (2006). Vida asociativa y desarrollo local en dos pueblos nicaragüenses. *Revista de la CEPAL* 90, 121-133. <http://tinyurl.com/yurjv56bpagina108>
- Moltó, E., & Hernández, M. (2002). Desarrollo local, geografía y análisis territorial integrado: Algunos ejemplos aplicados. *Investigaciones Geográficas*, 27, 175-190. <https://doi.org/10.14198/INGEO2002.27.05>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa*. Universidad Surcolombiana. <https://bit.ly/3FLty4D>
- Monro, A., Bystriakova, N., & González, F. (2017a). Are landscape attributes a useful shortcut for classifying vegetation in the tropics? A case study of La Amistad International Park. *Biotropica*, 49(6), 848-855. <https://doi.org/10.1111/btp.12470>

- Monro, A., Santamaría-Aguilar, D., González, F., Chacón, O., Solano, D., Rodríguez, A., Zamora, N., Fedele, E., & Correa, M. (2017b). A first checklist to the vascular plants of La Amistad International Park (PILA), Costa Rica-Panama. *Phytotaxa*, 322(1), 1-283. <https://doi.org/10.11646/phytotaxa.322.1.1>
- Mora, J. (1984). Elementos teórico-metodológicos para el estudio del desarrollo del agro. *Revista de Ciencias Sociales*, (27-28), 9-30.
- Mora, J. (1997). Cambios Estructurales, Políticas de Desarrollo Agrario y Formas de Movilización Campesina en Costa Rica. En L. Zamosc, E. Martínez, & M. Chiriboga (Eds.), *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)* (pp. 133-170) Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Mora, J., & Fernández, L. (1987). Costa Rica: cambios en la distribución y uso del suelo 1963-1984. *Revista Abra*, 7(8), 101-134. <http://tinyurl.com/ys92rz4p>
- Morales, A., Acuña, G., Andrade-Eakhoff, K., Barrantes, A., Cuéllar, N., Herredaro, M., Kandel, S., Ortiz, X., & Zuñiga, H. (2011). *Migración de relevo: Territorios locales e integración regional en Centroamérica* (1. Ed.). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica. <https://bit.ly/37kwvpj>
- Morales, H. (2010). *Cooperación Internacional en Centroamérica: mirada crítica desde sujetos políticos regionales*. <https://bit.ly/3sgmp00>
- Morales, N., & Segura, R. (2017). Distribución de la tierra y su relación con la desigualdad social. En Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Costa Rica. *Una visión del sector agropecuario basada en el CENAGRO 2014* (1° ed., pp. 207-230). INEC. <http://tinyurl.com/ymp67x9c>
- Morúa, M. (2017a). *Diagnóstico de la subcuenca del río Coto: Buenos Aires y Coto Brus, Puntarenas Costa Rica* (p. 247) [Trabajo Comunal Universitario TC-655 Gestión Comunitaria del Agua desde el Manejo de Cuencas Hidrográficas]. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Morúa, M. (2017b). *Plan de manejo de la subcuenca del río Coto: Buenos Aires y Coto Brus, Puntarenas Costa Rica* (TC-655 Gestión Comunitaria del Agua desde el Manejo de Cuencas Hidrográficas, p. 163). Editorial Universidad de Costa Rica.
- Muñoz, F. (2018). *Memorias de agricultura: Despojos y resistencias en el contexto de las transformaciones del Estado Desarrollista en el caso de la comunidad de Potrero Grande de Buenos Aires de Puntarenas 1963 – 1985* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica]. <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/5664/1/42751.pdf>
- Naciones Unidas (ONU). (2020). *Objetivos y metas de desarrollo sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Nerlove, M., & Arrow, K. J. (1962). Optimal advertising policy under dynamic conditions. *Económica*, 29(114), 129-142. <https://doi.org/10.2307/2551549>
- Nuhn, H. (1973). *Regionalización de Costa Rica para la planificación del desarrollo y la administración*. <http://tinyurl.com/yp33febq>

- Nuhn, H. (1978). *Atlas Preliminar de Costa Rica*. Instituto Geográfico Nacional. [https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/mapoteca/CostaRica/generales/atlas\\_nuhn/](https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/mapoteca/CostaRica/generales/atlas_nuhn/)
- Oficina de Planificación Nacional y Política Económica (OFIPLAN). (2021). Regionalización de Costa Rica. *Población y Salud en Mesoamérica*, 18(2), 1-15. <https://doi.org/10.15517/psm.v18i2.45179>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2009). *Los 25 años de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo*. <https://www.un.org/es/events/righttodevelopment/index.shtml>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). *Directrices técnicas para las reservas de biosfera*. <http://tinyurl.com/2xb3c9nm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2012a). *Educación para el Desarrollo Sostenible*. <https://tinyurl.com/ywupvrnp>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2012b). *Mapa del El Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad Reservas de la Cordillera de Talamanca–La Amistad / Parque Nacional de La Amistad (SPMHLA)*. UNESCO World Heritage Centre. <https://whc.unesco.org/en/list/205/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2014). *Talamanca Range-La Amistad Reserves / La Amistad National Park*. <https://whc.unesco.org/en/list/205/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). *UNESCO: Construir la paz en la mente de los hombres y de las mujeres*. <https://es.unesco.org/node/251157>
- Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores (OLACEFS). (2015). *Fundamentos conceptuales sobre la Gobernanza*. <http://tinyurl.com/ytjcsuml>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) & Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2016). *Políticas de banda ancha para América Latina y el Caribe: Un manual para la economía digital*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264259027-es>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (2017, noviembre). *¿Cómo va la vida en Costa Rica?* <https://tinyurl.com/yotvgkqp>
- Ortiz, W. (2014). *Análisis de existencia de bosque (Patrimonio Natural del Estado) en el año 1998 y 2005, realizado al Proyecto del Inder, La Lucha 2, La Lucha, Potrero Grande, Buenos Aires, Puntarenas* (SINAC-ACLA-P-SRBA-538-2014; p. 56). SINAC.
- Pérez, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas (Col)*, 20, 180-193. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734017.pdf>
- Pinto, A. (1975). Industrialización sustitutiva y comercio exterior: en torno a las ideas de la CEPAL. *El Trimestre Económico*, 42(167(3)), 613-630.

- Poder Ejecutivo. (2016). Decreto Ejecutivo N°39519: Reconocimiento de los modelos de gobernanza en áreas silvestres protegidas de Costa Rica. *Diario Oficial la Gaceta*, N°44. Del 17 de mayo del 2016. Costa Rica. <http://tinyurl.com/yv62gh54>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2003). *Los objetivos de desarrollo del milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza*. Mundi-Prensa Ed.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). *Atlas de desarrollo humano cantonal, 2022. Costa Rica*. <http://tinyurl.com/28fhzxfy>
- Programa Estado de la Nación. (2021). *Sexto Estado de la Región 2021*. <https://tinyurl.com/2cvzqcqk3>
- Programa Estado de la Nación. (2023). *Noveno Estado de la Educación 2023: resumen*. <http://tinyurl.com/ypuzdluo>
- Quesada, O. (2007). *Política agrícola centroamericana, 2008-2017: Una agricultura competitiva e integrada para un mundo global*. Consejo Agropecuario Centroamericano. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/16312>
- Quesada-Román, A., & Díaz-Bolaños, R. (2019). Impactos ambientales de la colonización agrícola en Coto Brus, Costa Rica (1940-2018). *Revista Geográfica de América Central*, 2(63), 215-247. <https://doi.org/10.15359/rgac.63-2.8>
- Red Quercus. (2020). *Planificación estratégica Red Conservacionistas Quercus 2019-2023*. Asociación Conservacionista Red Quercus.
- Roche, P.M. (2016). *Sistematización de la experiencia del programa de educación ambiental comunitaria de la zona de amortiguamiento del Parque Internacional de la Amistad, sector Pacífico, Costa Rica (EducaPILA) y recomendaciones para su actualización*. [Tesis de maestría, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)]. Repositorio CATIE. <http://tinyurl.com/yw5g9sz5>
- Rodríguez, A., Monro, A. K., Solano, D., Santamaría, D., Zamora, N., González, F., & Correa, M. (2011). Regional and global conservation assessments for 200 vascular plant species from Costa Rica and Panama. *Phytotaxa*, 21, 1-216. <https://doi.org/10.11646/phytotaxa.21.1.1>
- Rodríguez, A., Zamora, N., Santamaría, D., Solano, D., & González, F. (2006). *Inventario Florístico de las Sabanas esperanza y Helechales en la Cordillera de talamanca, Costa Rica*. INBio-TNC. <https://tinyurl.com/yv3o4hg2>
- Rodríguez, R., Caldas, A., & Bisneto, J. (Eds.). (1999, mayo 3-7). *Desarrollo local y regional en Iberoamérica*. Actas seminario Internacional sobre perspectivas de desarrollo en Iberoamérica. Cursos e Congresos da Universidade de Santiago de Compostela nº 117. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/8760>
- Rodríguez, T. (2019). Gobernanza ambiental en cuencas transfronterizas: La cuenca del río Sixaola (Costa Rica-Panamá). *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 87, 71-99. <https://doi.org/10.28928/ri/872019/atc3/rodriguezechavarriat>

- Rodríguez-Pose, A. (2018). The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge Journal of Regions, Economy, and Society*, 11(1), 189-209.
- Rovira, R. (2007). Mesoamérica: Concepto y Realidad de un Espacio Cultural. *Revista Sobre Arqueología en Internet*, 8(2), 7.
- Royo, A. (2004). La ocupación del Pacífico Sur costarricense por parte de la Compañía Bananera (1938-1984). *Diálogos Revista Electrónica*, 4(2), 1-14. <http://tinyurl.com/ypxwac99>
- Salas, D., & García, E. (2007). Estrategia de conectividad en la reserva de biosfera del bosque Mbaracayú y el enfoque ecosistémico. En A. Andrade (Ed.), *Aplicación del enfoque ecosistémico en Latinoamérica* (1° Ed., pp. 48-52). CEM - UICN. <http://tinyurl.com/yn2rthsj>
- Samper, M, & González, H. (2020). Caracterización de los espacios rurales en Costa Rica y propuestas de alternativas metodológicas para su medición. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <http://tinyurl.com/ylnes97b>
- Sánchez-Azofeifa, A. (2015). Análisis de la cobertura forestal de Costa Rica entre 1960 y 2013. *Ambientico*, 253, 4-11.
- Sánchez-Azofeifa, A., Calvo-Alvarado, J., Arroyo, P., & Jiménez, V. (2002). *Estudio de cambios de Cobertura Forestal de Costa Rica 1997-2000* (p. 11). <https://tinyurl.com/yran5qjj>
- Sandner, G. (1964). *La Colonización Agrícola de costa Rica* (Vol. 2). Instituto Geográfico Nacional.
- Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Editorial de la Universidad de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49017>
- Schmidt, G. W. (2003). *Dynamics of Endogenous Economic Growth: A Case Study of the Romer Model*. Emerald Group Publishing Limited. <https://books.google.co.cr/books?id=IMmaisKPRGYC>
- Sistema de integración Centroamericana (SICA). (1998). *El Libro de Centroamérica* (Un Instrumento Cívico de los Pueblos). SUCA.
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2012). *Plan de manejo Parque Internacional La Amistad-Talamanca*. Infoterra Editores S.A. <https://bit.ly/3LRoszd>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2014). *Propuesta de Rezonificación: Reserva de la Biósfera de la Amistad, Costa Rica*. SINAC.
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2014). *V Informe Nacional al Convenio sobre la Diversidad Biológica, Costa Rica*. GEF-PNUD. <https://enbcr.go.cr/sites/default/files/cr-nr-05-es.pdf>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2016). *Plan General de Manejo del Parque Nacional Barbilla: 2016-2026*. <http://tinyurl.com/yqocqhvp>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2017a). *ONG's para la conservación de la Biodiversidad en Costa Rica*. <https://tinyurl.com/ynjz6nlj>

- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2017b). *Sistematización del proceso de creación y desarrollo del SINAC*. <https://bit.ly/39akzqN>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2019). *Plan General de Manejo del Parque Internacional de La Amistad (PILA), 2020-2029*. <http://tinyurl.com/yp3kmlhrf>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2020a). *Áreas Silvestres Protegidas de Costa Rica 2020*. <http://tinyurl.com/yv4egu4e>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2020b). *Área de Conservación La Amistad-Pacífico (ACLAP)*. <http://www.sinac.go.cr/ES/ac/aclap/Paginas/default.aspx>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2020c). *Participación y Gobernanza*. <https://www.sinac.go.cr/ES/partciudygober/Paginas/default.aspx>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2020d). *Parque Internacional de la Amistad*. <http://www.sinac.go.cr/ES/ac/aclap/pila/Paginas/default.aspx>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2021). *Plan General de Manejo de la Reserva Biológica del Bicentenario de la República-Pájaro Campana 2021-2030*. <http://tinyurl.com/ymdjsdld>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). (2022). *Mapa de las Áreas Silvestres Protegidas de Costa Rica, Febrero 2022*. <http://tinyurl.com/yl827jea>
- Sodhi, N. S., & Ehrlich, P. R. (Eds.). (2010). *Conservation biology for all*. Oxford University Press. <http://tinyurl.com/kro4rqe>
- Solano, J., & Villalobos, R. (s.f.). *Regiones y Subregiones Climáticas de Costa Rica*. <https://bit.ly/3L9iPLF>
- Solow, R. M. (1956). A Contribution to the Theory of Economic Growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65-94. <https://bit.ly/3sTs6l1>
- Stimson, R. J. (2016). Some Challenges for Regional Science Research. *Investigaciones Regionales- Journal of Regional Research*, (36), 11-34. <https://bit.ly/3PclLKZ>
- Takai, K. (2012). *Endogenous Regional Development*. <https://tinyurl.com/ymujtood>
- Talavera, P. (1985). El modelo neoliberal: aspectos teóricos y su aplicación en el cono sur latinoamericano. *Boletín Americanista*, 35, 137-151. <https://bit.ly/3why4OJ>
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). (2021). *Naturaleza 2030: Una naturaleza, un futuro*. <http://tinyurl.com/yur3d25y>
- Urquidi, V. L. (2008). Incidentes de Integración en Centroamérica y Panamá, 1952-1958. En S. T. Reyes (Ed.), *Ensayos sobre economía* (1.ª ed.). Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv513bv4>
- Urzúa M, A., & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30(1), 61-71. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>

- Vargas, F., Tiffer-Sotomayor, R., Díaz, A., & Yanosky, A. (2021). Biodiversity-friendly agricultural practices in the Indigenous Agricultural Systems in the Biodiversity Corridor of the Alto Paraná Atlantic Forest (Paraguay). *Research in Ecology*, 3(3), 1-7. <https://doi.org/10.30564/re.v3i3.3358>
- Vargas, G., & Sánchez, J. J. (2005) Plantas con flores de los páramos de Costa Rica y Panamá: el páramo ístmico. En M. Kappelle & S.P Horn (Eds.). *Páramos de Costa Rica* (1ra ed., pp. 397-435). Editorial INBio.
- Vásquez, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*, (11), 183-210. <https://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf>
- Vázquez, L. (2017). Revisión del modelo de sustitución de importaciones: Vigencia y algunas reconsideraciones. *Economía Informa*, 404, 4-17. <http://tinyurl.com/yqr44glv>
- Veas-Ayala, N., Alfaro-Córdoba, M., & Quesada-Román, A. (2023). Costa Rican wetlands vulnerability index. *Progress in Physical Geography: Earth and Environment*, 47(4), 521-540. <https://doi.org/10.1177/03091333221134189>
- Vega, P. (2019). *Historia contemporánea de Costa Rica: 1808-2010*. Editorial UNED.
- Vega, S. (2016). La Sostenibilidad de la Vida como Eje para Convergencias Teóricas y Políticas. *Dossieres EsF*, 23, 34-38.
- Villegas, G., & González, F. (2017). *Experiencia de la Agenda Indígena en el Territorio Indígena de Cabagra*. <https://bit.ly/3Nc3Kus>
- Williamson, E. (2013). *Historia de América Latina*. Fondo de Cultura Económica. <https://gualaguaychu.gov.ar/apps/dashboard/ftp/biblioteca/65/65.pdf>
- Winters, P., & Sitja, S. (2010). Evaluating the Impact of Regional Development Programs. *IBB-WP*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3307423>
- Zeledón, E. (2017). *Los aborígenes de Costa Rica: Textos históricos, periodísticos y etnográficos*. Editorial UNED.
- Zurbriggen, C. (2011). Gobernanza: Una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 19(38), 39-64. <http://tinyurl.com/2xyqmh77>

## ANEXOS

**Anexo I. Especies arbóreas y arbustivas comunes en las explotaciones de agricultura familiar caracterizadas en el ámbito de estudio.**

Familia	Especie	UP	Usos	Nombre común
Anacardiaceae	<i>Anacardium excelsum</i>	5	Maderable	Espavel
	<i>Anacardium occidentale</i>	6	Alimenticio	Marañón
	<i>Mangifera indica*</i>	6	Alimenticio	Mango
	<i>Spondias purpurea</i>	5	Alimenticio	Jocote
	<i>Tapirira myriantha</i>	1	Maderable	Cedro manteco
Annonaceae	<i>Annona muricata</i>	5	Alimenticio	Guanábana
Annonaceae	<i>Annona squamosa</i>	4	Alimenticio	Anona
	<i>Guatteria chiriquiensis</i>	2	n.d.	Malaqueto negro
Araliaceae	<i>Sciadodendron excelsum</i>	4	n.d.	Jobo
Arecaceae	<i>Bactris gasipaes</i>	6	Alimenticio	Pejibaye
	<i>Prestoea acuminata</i>	4	Alimenticio	Palmito morado
Bignoniaceae	<i>Spathodea campanulata*</i>	6	Maderable	Llama del bosque
	<i>Tabebuia guayacan</i>	3	Maderable	Guayacán
	<i>Tabebuia ochracea</i>	6	Maderable	Corteza amarilla
	<i>Tabebuia rosea</i>	1	Maderable	Roble Sabana
Bixaceae	<i>Bixa Orellana</i>	1	Alimenticio	Achiote
Burseraceae	<i>Protium costaricense</i>	4	Maderable	Copalillo
Calophyllaceae	<i>Mammea americana</i>	1	Alimenticio	Mamey
	<i>Calophyllum brasiliense</i>	7	Maderable	Cedro María
Caricaceae	<i>Jacaratia dolichaula</i>	4	n.d.	Papaya de monte
Combretaceae	<i>Terminalia amazonia</i>	9	Maderable	Amarillón
Cordiaceae	<i>Cordia bicolor</i>	4	Maderable	Muñeco
	<i>Alchornea latifolia</i>	5	Maderable	Chaspario
Euphorbiaceae	<i>Cnidocolus aconitifolius</i>	2	Alimenticio	Chicasquil
	<i>Croton draco</i>	6	Medicinal	Targuá
	<i>Cajanus cajan*</i>	4	Alimenticio	Frijol de palo
Fabaceae	<i>Cassia fistula</i>	3	n.d.	Caña fístula
	<i>Cojoba arborea</i>	6	n.d.	Lorito
	<i>Diphysa americana</i>	6	Maderable	Guachipelín
	<i>Enterolobium cyclocarpum</i>	4	Maderable	Guanacaste
	<i>Enterolobium schomburgkii</i>	1	Maderable	Guanacaste Macho
	<i>Erythrina poeppigiana*</i>	6	Agrícola	Poró
	<i>Gliricidia sepium</i>	6	Agrícola	Madero negro
	<i>Hymenaea courbaril</i>	3	Alimenticio	Guapinol
	<i>Inga edulis</i>	9	Alimenticio	Guaba de bejuco
	<i>Samanea saman</i>	1	Maderable	Cenízaro
	<i>Senna reticulata</i>	5	Medicinal	Saragundí
	<i>Senna spectabilis</i>	5	Medicinal	Vainillo
Humiriaceae	<i>Zygia longifolia</i>	4	n.d.	Sota caballo
	<i>Humiriastrum diguense</i>	3	Maderable	Chiricano
Hypericaceae	<i>Vismia baccifera</i>	7	Maderable	Achiotillo
Lamiaceae	<i>Gmelina arborea*</i>	3	Maderable	Melina
Lauraceae	<i>Beilschmiedia anay</i>	1	Alimenticio	Aguacatón
	<i>Laurus nobilis*</i>	2	Medicinal	Laurel

Familia	Especie	UP	Usos	Nombre común
	<i>Persea americana</i>	8	Alimenticio	Aguacate
Malpighiaceae	<i>Byrsonima crassifolia</i>	7	Maderable	Nance
	<i>Goethalsia meiantha</i>	5	n.d.	Guácimo blanco
Malvaceae	<i>Ochroma pyramidale</i>	4	Maderable	Balsa
	<i>Theobroma cacao</i>	3	Alimenticio	Cacao
	<i>Blakea gracilis</i>	6	n.d.	Coronilla
Melastomataceae	<i>Conostegia xalapensis</i>	5	n.d.	Lengua de vaca
	<i>Miconia argentea</i>	6	n.d.	Canilla de mula
Meliaceae	<i>Cedrela odorata</i>	7	Maderable	Cedro
	<i>Artocarpus communis</i>	4	Alimenticio	Fruta de pan
Moraceae	<i>Artocarpus heterophyllus</i>	4	Alimenticio	Patate
	<i>Ficus citrifolia</i>	5	n.d.	Higuerón
Myristicaceae	<i>Virola koschnyi</i>	8	Maderable	Fruta Dorada
	<i>Myrcianthes fragrans</i>	5	Maderable	Guayabillo
	<i>Psidium friedrichsthalianum</i>	2	Alimenticio	Cas
Myrtaceae	<i>Psidium guajaba</i>	6	Alimenticio	Guayaba
	<i>Syzygium jambos</i>	5	Alimenticio	Manzana rosa
	<i>Syzygium malaccense</i>	6	Alimenticio	Manzana de agua
Oxalidaceae	<i>Averrhoa carambola</i>	2	Alimenticio	Carambola
Phyllanthaceae	<i>Hyeronima alchorneoides</i>	7	Maderable	Zapatero
	<i>Citrus aurantifolia</i> *	6	Alimenticio	Limón mandarina
	<i>Citrus limetta</i> *	5	Alimenticio	Limón dulce
Rutaceae	<i>Citrus sinensis</i> *	6	Alimenticio	Naranja
	<i>Zanthoxylum melanostictum</i>	1	Maderable	Lagartillo
Salicaceae	<i>Casearia arborea</i>	3	n.d.	Anonillo
Sapindaceae	<i>Melicoccus bijugatus</i> *	4	Alimenticio	Mamón
Sapotaceae	<i>Pouteria sapota</i>	2	Alimenticio	Zapote
Simaroubaceae	<i>Simarouba amara</i>	5	Medicinal	Aceituno
	<i>Cecropia peltata</i>	6	n.d.	Guarumo
Urticaceae	<i>Pourouma minor</i>	5	n.d.	Chumico
Vochysiaceae	<i>Vochysia guatemalensis</i>	7	Maderable	Mayo
Zygophillaceae	<i>Guaiacum officinale</i>	2	Maderable	Guayacán

\* Especie exótica / n.d.= no determinado.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos generados para esta investigación.